

UNIVERSIDAD PABLO DE OLAVIDE
DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA,
HISTORIA Y FILOSOFÍA
(ÁREA DE GEOGRAFÍA HUMANA)



**EL PAPEL DE LAS CONCEPCIONES ESPACIALES
SUBJETIVAS EN LA SEGREGACIÓN RESIDENCIAL
DE LOS BARRIOS CON ALTA DENSIDAD DE
INMIGRACIÓN.
El caso de la ciudad de Sevilla.**

Ricardo Iglesias Pascual

Director: José María Fera Toribio
Junio, 2014

Agradecimientos:

Siempre he admirado la originalidad desarrollada en esta parte de la Tesis por algunos investigadores que utilizan magníficas citas y recursos literarios en su realización. En este caso, teniendo en cuenta que el folio en blanco me produce un cierto efecto paralizante, me propongo ser breve y conciso. Este trabajo se ha desarrollado gracias a la ayuda de diferentes personas en dos ámbitos muy diferenciados.

En la esfera académica, la persona que ha jugado un papel fundamental ha sido sin duda José María Feria Toribio, no solo por su labor de dirección, sino por mostrarme una manera de hacer las cosas en la Universidad que pensé que no existían. La total predisposición a abrirme las puertas de su colaboración con la lectura de un simple correo electrónico y sin conocerme previamente, es algo aparentemente sencillo, pero que no siempre suele darse en el ámbito universitario. Le agradezco su trabajo, profesionalidad, paciencia y orientación a la hora de ordenar y focalizar mis planteamientos. Su manera de entender la investigación me servirá siempre de referente, a pesar de que seguramente en esta investigación no consiga plasmar todo lo que he aprendido con él. Dentro de la esfera académica también quiero agradecer a Gwendoline de Oliveira, su constante apoyo y sincera opinión, las múltiples veces que se lo he pedido, así como la oportunidad brindada de exponer mis ideas a su alumnado. Del mismo modo no puedo dejar de agradecer la permanente ayuda y amabilidad de Claudia con las cuestiones más técnicas. Por último agradecer a Enrique Martín Criado sus opiniones y consejos en la parte referente al análisis del discurso.

En la esfera de lo personal, quiero agradecer a mis amigos y familia la paciencia con la que siempre me escucharon cuando desesperé y amenacé con abandonar. A Inés, Guillermo y Lucía por nunca reprocharme el tiempo que no les puede dedicar por estar trabajando en este proyecto personal. Pero por encima de todo lo hasta aquí dicho, este trabajo ha salido adelante gracias al apoyo y paciencia de mi pareja. Ella es la que ha hecho posible que pudiese desarrollar todo esto. Gracias Eurídice.

ÍNDICE:

1ª PARTE. PLANTEAMIENTOS BÁSICOS

1º INTRODUCCIÓN	4
1.1. Presentación y objetivos	5
1.2. Estructura de la tesis	8
1.3. Fundamentando la elección de las áreas de análisis	11
1.3.1. Sobre el papel de la densidad de población inmigrante	12
1.3.2. El caso de Sevilla	15
1.4. Un esbozo metodológico	27
1.4.1. Aspectos generales	27
1.4.2. Estrategias cuantitativas	31
1.4.3. Estrategias cualitativas	31
2º SOPORTES EPISTEMOLÓGICOS	38
2.1. A modo de introducción	39
2.2. CES, espacio ignoto, espacio inducido. Un análisis desde el sujeto ...	43
2.3. Espacio percibido	47
2.3.1. Evolución y enfoque desde la geografía de la percepción	47
2.4. La aportación de Kevin Lynch	51
2.4.1. La imagen de la ciudad en Lynch	53
2.5. Espacio simbólico. Una visión desde la Psicología Ambiental	55
2.5.1. Definición y características del espacio simbólico urbano	57
2.5.2. Principales funciones del espacio simbólico urbano	61
2.6. Los imaginarios sociales	63
2.6.1. Diferentes dimensiones de los imaginarios sociales	63
2.6.2. La construcción social de la realidad. El análisis de Berger y Luckmann	68
2.7. Los espacios imaginados: los imaginarios urbanos	71
2.7.1. Una introducción teórica a los imaginarios urbanos	71
2.7.2. El espacio y el imaginario	72
2.7.3. La aportación de Nestor García Canclini. Un imaginario del espacio ignoto , hacia el espacio inducido	74
2.7.4. Los imaginarios urbanos según Armando Silva	77
2.8. El papel de los medios de comunicación en la creación de imaginarios sociales	81
2.8.1. Modelos teóricos sobre los efectos sociales de los medios de comunicación de masas	82
2.8.2. Los efectos de los medios de comunicación sobre la construcción del racismo y la xenofobia	88

2ª PARTE. LA APROXIMACIÓN SOCIOTERRITORIAL

3º INMIGRACIÓN EN EL MUNICIPIO DE SEVILLA	98
3.1. Evolución de la población en el municipio de Sevilla desde inicios del siglo XXI	99
3.1.1. Dinámicas poblacionales internas del municipio de Sevilla	104
3.2. Sevilla e inmigración extranjera a inicios del siglo XXI	108
3.2.1. Distribución territorial de la población extranjera en Sevilla	114
3.2.2. Población extranjera: efectivos y evolución general en el municipio de Sevilla.....	119
3.2.3. Caracterización de los principales grupos nacionales	124
3.2.3.1. Población de la UE	124
3.2.3.2. Población europea no comunitaria	130
3.2.3.3. Población latinoamericana	132
3.2.3.4. Población africana	138
3.2.3.5. Población asiática	141
4º MODELOS DE ZONIFICACIÓN Y EVOLUCIÓN URBANÍSTICA DE LAS ÁREAS DE ESTUDIO	146
4.1. Otros enfoques sobre la zonificación de la ciudad	147
4.1.1. Tipología de barrios sevillanos según niveles de calidad y bienestar familiar	147
4.1.2. Análisis urbanístico de los Barrios Vulnerables en España	150
4.2. Orígenes urbanísticos de las zonas de estudio	152
4.2.1. Caracterización general de la formación y crecimiento de la periferia de la ciudad	152
4.2.2. La expansión de la zona norte	156
4.2.3. La expansión de la zona este	168
4.2.4. La expansión de la zona occidental	180
5º UN ACERCAMIENTO SOCIODEMOGRÁFICO A LAS ÁREAS DE ESTUDIO	196
5.1. Caracterización sociodemográfica de la zona de estudio en el Distrito Macarena	198
5.1.1. Principales dimensiones demográficas y tendencias poblacionales en el Distrito 2 y área de estudio	198
5.1.2. El peso de la población extranjera en los barrios de estudio.....	208
5.1.3. La población extranjera según su origen	209
5.1.4. Estructura por edad y sexo de la población extranjera	214
5.1.5. Caracterización sociodemográfica básica	217
5.2. Caracterización sociodemográfica de la zona de estudio en el Distrito Cerro-Amate	218
5.2.1. Principales dimensiones demográficas y tendencias poblacionales en el Distrito 4 y área de estudio	218
5.2.2. El peso de la población extranjera en los barrios de estudio.....	225
5.2.3. La población extranjera según su origen	228
5.2.4. Estructura por edad y sexo de la población extranjera.....	231
5.2.5. Caracterización sociodemográfica básica	233
5.3. Caracterización sociodemográfica de la zona de estudio en el Distrito Los Remedios	235

5.3.1. Principales dimensiones demográficas y tendencias poblacionales en el Distrito 11 y área de estudio	235
5.3.2. El peso de la población extranjera en los barrios de estudio	241
5.3.3. La población extranjera según su origen	242
5.3.4. Estructura por edad y sexo de la población extranjera	245
5.3.5. Caracterización sociodemográfica básica	247
6. SEGREGACIÓN RESIDENCIAL DE LA POBLACIÓN INMIGRANTE EN LA CIUDAD DE SEVILLA	248
6.1. El concepto de segregación residencial: principales interpretaciones	250
6.2. Indicadores para el estudio de la segregación residencial	253
6.3. Causas de la segregación residencial de la población extranjera en Andalucía: respuestas clásicas y nuevas visiones. El caso de Sevilla	260
6.4. Segregación residencial en Sevilla	264
3ª PARTE. ANÁLISIS INTERSUBJETIVO Y TERRITORIO: EL ESPACIO INDUCIDO	
<hr/>	
7. BASES CONCEPTUALES Y METODOLOGÍA DE ANÁLISIS	276
7.1. Un acercamiento a los grupos de discusión	277
7.2. La entrevista individual	278
7.3. La observación participante	281
7.4. La fotoelucidación	282
7.5. El discurso	284
7.5.1. Los niveles de análisis del discurso en la investigación	285
7.6. Diseñando el trabajo de campo	290
7.6.1. Caracterización y diseño de los grupos de discusión	291
7.6.2. Profundizando: Las entrevistas	295
7.6.3. La observación participativa: Analizando el doble discurso	297
7.6.4. Análisis de los discursos	298
8. DISCURSO Y TERRITORIO	300
8.1. La dimensión territorial y analítica del discurso: principales categorías	301
8.1.1. La ciudad consolidada	302
8.1.2. Primera corona metropolitana	316
8.1.3. Segunda corona metropolitana	320
8.2. Otros atractores no generalizados del discurso	325
8.2.1. La distorsión de la imagen	325
8.2.2. El alquiler y la degradación del barrio	326
8.2.3. El inmigrante como acaparador de servicios públicos	327
8.3. Contrastes entre ámbitos metropolitanos	329
8.3.1. El conocimiento de la ciudad	329
8.3.2. La variación de factores en la formación de las CES	329
8.3.3. La nacionalidad, filias y fobias	330
8.4. Discursos y actitudes transversales a todo el territorio	333
8.4.1. Transversalidad permanente	334

8.4.2. Transversalidad parcial	336
8.4.3. Transversalidad modulada	346
9. CONCEPCIONES ESPACIALES SUBJETIVAS: DETERMINANTES, GENERADORES E INCIDENCIA TERRITORIAL.....	338
9.1. El status como determinante del discurso	339
9.1.1. Discurso del “experto”	340
9.1.2. Miedo y xenofobia	340
9.1.3. Doble discurso	341
9.2. Fuentes y origen de las CES	342
9.2.1. Los medios	344
9.2.2. La visión interna	344
9.2.3. Los desplazamientos ocasionales	346
9.3. Las concepciones espaciales subjetivas generadas: el espacio Inducido	347
9.3.1. Degradación e inmigración	348
9.3.2. “Invasión”, la imagen hipertrofiada	349
9.3.3. El estereotipo y la sorpresa, las CES en el barrio.....	350
9.4. El papel de las CES en la segregación residencial en barrios con altas densidades de población inmigrante.....	356
9.4.1. Miedo y rechazo: xenofobia y racismo de clase	357
9.4.2. Perpetuación de estereotipos.....	359
9.4.3. El filtrado y preferencias residenciales.....	360
10.CONCLUSIONES	364
Bibliografía	372
Índice de figuras e imágenes	396
Índice de tablas	402
Anexos	405
Fichas de entrevistas y grupos de discusión	406

1ª PARTE. PLANTEAMIENTOS BÁSICOS

“Si las personas definen las situaciones como reales, éstas son reales en sus consecuencias”.

Teorema de Thomas (Thomas & Thomas, 1928).

CAPÍTULO 1

INTRODUCCIÓN

1.1. Presentación y objetivos

Las crecientes dinámicas de polarización social que experimentan las actuales sociedades postfordistas (Harvey, 1990; Bauman, 2001; Tezanos, 2001; Castell 2001, 2002; Davis, 2003, 2007), presentan unas claras implicaciones espaciales que se plasman, entre otros, en diferentes procesos de marginalización y segregación residencial. A su vez la inmigración se ha convertido en uno de los principales actores de dichos procesos, al ocupar el “inmigrante” el lugar de las infraclases que tradicionalmente ocupaba la clase trabajadora en las sociedades occidentales.

Por otro lado, la ciudad y su espacio metropolitano con un crecimiento físico constante, se caracteriza cada vez más por su carácter disperso en el territorio (Monclus, 1998; Nello, 1998; Indovina, 1998; Dematteis 1998). Este urbanismo difuso, de límites imprecisos, junto con la presencia de nuevos actores en la ciudad, producen una reacción social caracterizada por el miedo y la incertidumbre (Gutierrez ed., 2005; Echazarra, 2014). En el actual modelo social y urbano la idea de la seguridad y el miedo adquiere un papel crucial como elemento creador de dinámicas sociales y espaciales en la ciudad ante el creciente papel de lo desconocido y la incertidumbre que esto genera. En relación a la ciudad se puede hablar de los “*espacios del miedo*” (Tuan, 1974) del miedo a la precariedad laboral, a los costes de la vivienda, al debilitamiento del Estado del Bienestar, a la discriminación. A pesar de todas estas “amenazas” el temor mayor es a la inseguridad ciudadana y la delincuencia (Tuan, op. cit.; Smith, 2001), y derivada de ella, a “los otros”, a los desconocidos, es decir a la población extranjera, a los que forman parte de colectivos ajenos a los círculos de

relaciones personales tradicionales y cotidianos. Estos miedos y el desconocimiento de la realidad del “inmigrante” se convierten en elementos cruciales para entender la segregación urbana, muy relacionada con la aparición de conductas con tintes xenófobos.

En la base de la formación de estos aspectos, relacionados con el miedo y la inseguridad, se encuentra en gran medida lo que en esta investigación se han denominado como concepciones espaciales subjetivas (a partir de ahora CES) de los ciudadanos. Dichas CES consisten en las grandes opiniones, visiones o imaginarios que los individuos desarrollan sobre su entorno, barrio o ciudad. En un espacio urbano cada vez más extenso, difícilmente cognoscible y abarcable para el individuo, estas CES, alimentadas de las nuevas dinámicas de la sociedad postindustrial y de la desorientación que éstas producen, se convierten en elementos fundamentales para comprender las actitudes y comportamientos espaciales de los individuos. Especialmente en aquellas zonas que por su desconocimiento o por la aparición de nuevos actores, son consideradas socialmente como espacios de incertidumbre o conflictivos.

A su vez adquieren una gran importancia, nuevas realidades a tener en cuenta, como los espacios de la comunicación en la ciudad (Clua, 2006), los cuales pueden llegar a levantar el mismo tipo de fronteras que tradicionalmente se han establecido en el espacio físico de la trama urbana. Los centros y periferias de la ciudad continúan reproduciéndose en base a la producción de discursos creados por los medios de comunicación locales. En este caso se centrará el enfoque en la capacidad que los medios presentan hoy como formadores de opinión y por tanto como potenciales formadores de visiones sobre espacios de la ciudad. Una vez recreada una visión colectiva sobre un espacio, dicha visión es aceptada como real por el resto de la ciudad¹.

Atendiendo a todos estos elementos, en la investigación se plantea analizar el modo en que las CES aportan nuevos elementos de análisis para entender los procesos de segregación y marginalidad residencial en los espacios metropolitanos caracterizados por presentar alta tasas de inmigración extranjera. Se considera que dichas CES formadas a través tanto de las percepciones, como de los imaginarios sociales de los residentes y no residentes en estas áreas, determinan en gran manera el inicio y desarrollo de los procesos de segregación residencial.

Dichas concepciones espaciales originan imágenes subjetivas del entorno, construidas en muchas ocasiones con informaciones parciales e incompletas sacadas de los medios de comunicación y los diversos contactos sociales, que no se ajustan completamente a la realidad de la zona. El carácter cada vez más disperso e impreciso del hecho urbano y las nuevas realidades sociales dificulta y desorienta a los ciudadanos en la tarea de crear una información socioespacial precisa, tanto de su entorno

¹ Un claro ejemplo de lo aquí planteado se observa a lo largo de la investigación en el barrio de Los Remedios

de convivencia más cercano como del resto de la ciudad.

Por tanto, el estudio de las CES y sus implicaciones territoriales se muestran fundamentales para entender de una manera más completa, los procesos de progresiva y acelerada segregación de la ciudad actual ya que determinan de forma clara las dinámicas espaciales y residenciales de los individuos. Para desarrollar estos presupuestos en la investigación se han planteado una serie de objetivos generales y específicos, con el objetivo de conseguir un acercamiento a la cada vez más importante dimensión subjetiva de la realidad urbana.

Objetivos generales:

- Establecer que se entiende por concepciones espaciales subjetivas, especificando su diferente tipología y relación con el espacio inducido.
- Analizar los mecanismos que funcionan en la creación y difusión de las CES.
- Valorar la importancia de las CES en una ciudad cada vez más extensa e inabarcable para sus ciudadanos.
- Evaluar la incidencia de las concepciones subjetivas en los diferentes comportamientos espaciales, especialmente en el proceso de segregación residencial en zonas de la ciudad que recogen mayoritariamente población inmigrante extranjera.

Objetivos específicos e instrumentales:

- Delimitar y explicar las razones de la elección de las zonas de estudio.
- Profundizar en las características socioeconómicas de las zonas analizadas.
- Estudiar el caso de la segregación residencial de inmigrantes extranjeros en Sevilla y su comparación con otras ciudades.
- Analizar los diferentes factores socioeconómicos implícitos en dicho proceso.
- Utilizar una metodología de trabajo cualitativa que permita un acercamiento a la subjetividad social yacente a nivel colectivo
- Contrastar las concepciones e imaginarios de los residentes (tanto inmigrantes como de la población autóctona) con los de los no residentes en la zona.
- Diferenciar los elementos que sirven para crear las subjetividades espaciales.
- Analizar cómo se transmiten las CES en el espacio metropolitano.

- Estudiar las características del parque residencial de la zona y las causas de la movilidad residencial.
- Explicar la relación entre las concepciones subjetivas y factores de topofilia y topofobia que la zona produce sobre los residentes y los no residentes.

1.2. Estructura de la tesis

Para abordar todos estos objetivos, se ha estructurado la investigación en tres grandes partes, subdivididas a su vez se en diferentes capítulos. En la primera parte se realiza una caracterización general del estudio planteando las bases teóricas sobre la que se construye el núcleo central del mismo.

Así en este primer capítulo se especifican los motivos e intenciones principales de la investigación, explicitando los principales criterios utilizados para seleccionar las zonas de la ciudad en la que se va a centrar el análisis. A su vez se realiza una primera aproximación orientativa de las bases metodológicas que servirán como instrumentos generadores de información, así como de los medios para su posterior interpretación.

Una vez establecidas las zonas de la ciudad y la metodología con la que se va a trabajar, en el capítulo segundo se muestran las bases teóricas que se han utilizado para formar la idea de las CES y cómo actúan sobre el espacio metropolitano. De este modo se enumeran los distintos elementos que intervienen en la construcción de las CES, realizando en primer lugar un ejercicio de reflexión sobre los conceptos de CES, espacio ignoto y espacio inducido, fundamentales para comprender la articulación de la investigación. Posteriormente se realiza un inventario de las principales líneas interpretativas que han tratado diferentes dimensiones de la subjetividad espacial. Así se aborda la caracterización general de la Geografía de la Percepción y el Espacio Simbólico, este último desde la perspectiva de la Psicología Ambiental. Como nexo de unión de ambos elementos se analiza la aportación de Kevin Lynch a la idea de subjetividad espacial. A continuación se inicia un recorrido por las diferentes maneras de entender los imaginarios sociales, recalcando cuál de ellas tiene un mayor peso en la investigación. Como una especificidad de los imaginarios sociales se analiza el papel de los imaginarios urbanos, centrado especialmente en la aportación de García Canclini. Por último en este capítulo eminentemente epistemológico se reflexiona sobre el papel de los medios de comunicación a la hora de recrear los imaginarios sociales intersubjetivos, centrando especialmente el enfoque en su papel en la construcción de actitudes xenófobas y la transmisión de la imagen de la inmigración.

Tras este segundo capítulo se inicia la segunda parte de la investigación. En ella se realiza un acercamiento a la realidad socioterritorial en la que se enmarca todo el estudio. La intención principal es contextualizar

adecuadamente los diferentes ámbitos territoriales seleccionados dentro de la ciudad.

De este modo en el capítulo tercero en primer lugar se inicia este acercamiento con una breve introducción sobre el comportamiento demográfico de la ciudad desde inicios del siglo XXI, para pasar posteriormente a analizar el papel de la inmigración extranjera, su distribución y comportamiento diferenciado por nacionalidades. Con esto se realiza un primer acercamiento a la situación demográfica de la ciudad que permite contextualizar la situación de la población extranjera y poner las bases para el análisis de la segregación residencial en Sevilla.

Posteriormente en el cuarto capítulo se realiza una recapitulación sobre la formación, evolución y crecimiento urbanístico y del parque residencial de la periferia de la ciudad, ya que es en este ámbito territorial, donde se localizan las zonas de seleccionadas. Con esto se pretende mostrar cómo se formó y evolucionó el contexto físico de las zonas de estudio para determinar las posibles influencias que de ello se puedan derivar para la consecución los objetivos propuestos.

En el siguiente capítulo, una vez analizado el entorno urbanístico, es decir el continente, se pasa a la caracterización del contenido realizando un estudio sociodemográfico de las tres zonas seleccionadas. En los tres casos se analizan tanto las características globales de la población, como de la población extranjera residente de manera individual, realizando finalmente un breve análisis social de su composición.

Esta segunda parte de la investigación finaliza en el capítulo sexto donde, partiendo de lo visto en los anteriores capítulos, se analizan las diferentes maneras de medir la segregación residencial, los problemas que esto muestran en la ciudad y se realiza un inventario de la situación general de la segregación residencial en la ciudad, a través de los diferentes estudios realizados sobre el tema en Sevilla.

La tercera parte, eje axial de la investigación, se encuentra centrada en el análisis de la dimensión intersubjetiva del discurso de los ciudadanos, elemento a partir del cual se establecen las principales CES originadas en la ciudad respecto a los barrios con alta densidad de población extranjera inmigrante. En primer lugar en el capítulo séptimo se desgranar y detallan los diferentes elementos metodológicos aplicados para analizar la subjetividad espacial. De este modo se explicita la decisión de utilizar los grupos de discusión, así como su articulación y la orientación de los mismos. De la misma manera se refieren los otros elementos utilizados para analizar los discursos, la entrevista semiestructurada, la observación participante y la fotoelucidación. Es justamente el discurso y su análisis el elemento central de esta tercera parte. La decisión de utilizar los grupos de discusión se basa sobre manera en la posibilidad que ofrecen los grupos de discusión de captar el discurso socialmente colectivo. Una vez obtenido este discurso, centrado en la investigación en la visión que sobre

los barrios con altas densidades de inmigrantes extranjeros de generar en la ciudad, es pasado posteriormente por el tamiz de los diferentes niveles de análisis del discurso. La importancia que tienen para la investigación estas técnicas de trabajo cualitativo, han hecho que se dedique la parte final del capítulo a explicar el diseño de trabajo de campo donde se caracterizan las diferentes maneras de diseñar la distribución de los grupos de discusión en el espacio metropolitano, con el objetivo de territorializar el discurso; el papel de las entrevistas semiestructuradas para captar las visiones de los expertos y los residentes dentro de las zonas de estudio; la dimensión del doble sentido implícito y explícito del discurso a través de la observación participativa y por último las diferentes dimensiones de análisis discursivo propuestas pasando de los diferentes discursos en el espacio metropolitano y sus diferentes tipos de transversalidad.

El fruto de todo este diseño del trabajo de campo queda explicitado en el capítulo octavo, donde se desgranar en dos grandes dimensiones, las principales temáticas discursivas que se desarrollan en la ciudad respecto a los barrios con alta densidad de población extranjera. En primer lugar se analiza la dimensión territorial del espacio metropolitano, poniendo el foco de atención en las diferencias que se dan entre los discursos de la ciudad central y las dos coronas metropolitanas. En segundo lugar se analiza la transversalidad de dichos discursos para establecer cuáles son extensibles a todo el espacio metropolitano y cuáles son específicos de cada escala.

Por último en el capítulo noveno culminan todos los aspectos analizados, al plasmarse mediante el análisis de las diferentes dimensiones discursivas, las principales CES que se desarrollan en la ciudad. Así se profundiza en el papel que adquiere el status socioeconómico en su origen, los diferentes elementos generadores de las CES, dejando para el final el análisis de cómo dichas CES influyen en los procesos de filtrado y segregación residencial, tal como se viene manteniendo a lo largo de la investigación. A modo de epílogo, en el capítulo décimo correspondiente a las conclusiones no se ha querido cerrar como una mera recapitulación de todo lo trabajado. Se ha planteado como una reflexión pública sobre los aspectos que se tomaron de partida, indicando cuáles de ellos se han confirmado y cuáles se han visto modificados o matizados. A su vez se plantean diferentes dimensiones de aplicación de las CES a la hora de actuar sobre la ciudad por parte de los poderes públicos.

1.3. Fundamentando la elección de las áreas de análisis

Una de las respuestas que las ciudades han dado a la diversidad y heterogeneidad poblacional ha sido la segregación espacial, entendida como la ocupación diferenciada y polarizada del espacio entre diferentes grupos de población. Esta situación se ha convertido en uno de los elementos clave para comprender la desigualdad urbana contemporánea (Massey y Denton, 1993; Zubrinsky, 2000; Wacquant, 2001). La importancia del proceso inmigratorio en una sociedad cada vez más globalizada, coloca esta temática en un lugar central a la hora de analizar las dinámicas espaciales urbanas.

Se pueden encontrar numerosos estudios que analizan y cuantifican el proceso de segregación residencial, su distribución en diferentes zonas de la ciudad, diferenciación por grupos étnicos, etc... Destacan entre otros, los primeros trabajos sobre índices de interacción (Bell, 1954), así como el estudio de los índices de disimilitud (Duncan, 1955). Recientemente, durante los años ochenta y noventa, otros autores (Jakubs, 1981; White 1983, 1986; Morrill, 1991, 1995; Wong, 1993, 1998, 1999) han elaborado los denominados índices espaciales de segregación residencial. Estos índices permiten clasificar y comparar la situación teniendo en cuenta las particularidades de las zonas de cada ciudad, permitiendo así la comparación en el espacio y en el tiempo.

En Europa, se han desarrollado estudios sobre la segregación residencial en el área urbana de Londres, ciudades del norte de Italia, Amsterdam, Colonia, Viena, Berlín, Birmingham y para algunas ciudades francesas (Martori y Hoberg, 2004)². Autores como Massey y Denton, (1988) clasifican estas medidas, estableciendo diversos tipos de segregación residencial, teniendo en cuenta las diferentes perspectivas desde las cuales puede abordarse el problema del reparto de un grupo de población en una ciudad.

Aunque en la presente investigación se tienen en cuenta todos estos antecedentes teóricos, el objetivo primordial que se plantea, es la comprensión y estudio de cómo se originan las CES de las personas que habitan la ciudad y en concreto qué papel tiene dichas concepciones en la segregación residencial. Es decir el análisis se centra en determinar que opiniones o sentimientos crean estas concepciones y como afectan éstas al proceso de segregación residencial, especialmente en barrios con altas densidades de población extranjera procedente de países de bajo nivel de renta.

En este sentido, se ha considerado que las percepciones, opiniones, vivencias y los miedos que se encuentran en el origen del espacio vivido

² En el caso español se pueden citar los trabajos de Martori y Hoberg (2004); Checa y Arjona (2007); Vono y Bayona (2011); Bayona, Gil y Pujadas (2010); Diaz Parra (2010); Bayona y López (2011); Checa, Arjona y Checa (2011); Huete y Muñoz (2011) y Rubiales, Bayona y Pujadas (2012).

por los ciudadanos, como un proceso interrelacionado con los que originan e inician la construcción de actitudes xenófobas. Se determina que la construcción de actitudes xenófobas es un proceso paralelo a la creación de las percepciones e imaginario sociales y urbanos de los individuos. Esto lleva a plantear la pertinencia de utilizar criterios similares a los utilizados para determinar las zonas donde se originan actitudes xenófobas, a la hora de establecer las áreas de la ciudad seleccionadas para el estudio. Es esta la causa por la que se otorga una posición central a la densidad de población inmigrante a la hora de definir las que serán nuestras tres zonas de análisis en Sevilla. A continuación se argumenta teóricamente la idoneidad de esta decisión metodológica.

1.3.1.- Sobre el papel de la densidad de población inmigrante

Tal como ha investigado Herranz de Rafael (2008), la mayor densidad de inmigrantes fomenta las conductas y actitudes xenófobas de la población, tanto de aquellos individuos que viven en municipios pequeños, como en barrios de grandes áreas urbanas. Autores como González Enríquez (2004), González Enríquez y Álvarez Miranda (2006), así lo muestran en diversos estudios cualitativos centrados en el análisis de estas conductas utilizando la técnica de las entrevistas grupos de discusión en ciudades como Madrid, Barcelona, Alicante y Valencia. En el ámbito andaluz destaca el trabajo realizado por los estudios OPIA³ I, II, III; IV y V (2007, 2009, 2011a, 2011b, 2012), Rinken et al. (2011) o Navas Luque, et al. (2004) aplicado a la provincia de Almería. En todos ellos los resultados obtenidos indican como en los barrios con alta densidad de inmigrantes, por encima del 15% de la población total, se ha encontrado una actitud general, extendida y profunda, de rechazo hacia la convivencia con los inmigrantes, que se expresa con un sentimiento de haber sido “invadidos” y que se traduce en una opinión negativa global sobre la inmigración en España.

“El temor y las molestias causadas por la concentración en los espacios públicos — calles, plazas, parques— de individuos de otras razas o de otras costumbres, la percepción generalizada de que en esas zonas la seguridad ha disminuido a la vez que aumentaba el número de extranjeros en los bloques de pisos y en los espacios públicos entre los españoles y los extranjeros, especialmente cuando éstos viven en condiciones de hacinamiento, todo ello forma un ambiente de rechazo en el que la inmigración se vive como un problema importante para el barrio que disminuye su calidad de vida”. González Enríquez (2004: 9).

El concepto de densidad, en este caso, viene asociado al volumen de inmigrantes que residen en un determinado hábitat en proporción a su número de habitantes. En este sentido se espera que la xenofobia, en

³ Realizado por el Observatorio Permanente Andaluz de las Migraciones (OPAM)

términos de conducta y actitudes, aumente en un determinado hábitat cuanto mayor sea el número de inmigrantes y cuanto menor sea, proporcionalmente, el número de habitantes autóctonos. Este hecho cuantitativo tiene importantes consecuencias cualitativas, especificadas en el modelo de convivencia entre los diferentes grupos que interactúan en las sociedades receptoras de inmigración.

De este modo, la densidad, junto factores como el rápido aumento de extranjeros en un corto periodo de tiempo, haciendo insuficiente el periodo de interiorización y asimilación de las nuevas condiciones de convivencia interétnicas, posibilitan en mayor medida la emergencia de conductas y actitudes xenófobas.

Cea D´Ancona añade, que la intensificación de la presencia de inmigrantes, «puede acrecentar los sentimientos de alarma en la población autóctona, surgiendo en ésta percepciones de “avalancha” o estados psicóticos de “invasión” », el miedo a la pérdida de la identidad nacional y cultural, y la disminución de los logros socioeconómicos y jurídicos conseguidos.

«Todo ello puede propiciar la activación de la xenofobia, hasta entonces aletargada o meramente episódica». Cea D´Ancona (2004:9)

De hecho entre las principales muestras de rechazo a la inmigración (Cea D´Ancona, 2009), siguiendo las encuestas del CIS, se pueden señalar aspectos íntimamente relacionados con cuestiones sobre la percepción espacial y social, como serían:

- El rechazo a la convivencia con inmigrantes en los distintos ámbitos sobre los que se pregunta: relaciones vecinales, laborales y de amistad.
- Compartir la imagen tópica negativa de la inmigración que la relaciona con el aumento de la delincuencia y el empeoramiento de las condiciones laborales.
- Temer el asentamiento de los inmigrantes, siendo en consecuencia contrarios a las políticas de reunificación familiar.

A su vez, Cea D´Ancona (2005) considera que uno de los principales mecanismo de explicación de la xenofobia sería la percepción de la inmigración como amenaza al “status quo” alcanzado. Obviamente, en la percepción de la inmigración como amenaza incide el número de inmigrantes y las características que les diferencian de la población autóctona. Ambos aspectos hacen que el inmigrante se vuelva “visible”. Dentro de los elementos que hacen a la inmigración percibida o real como un elemento visible, cabe destacar:

a) La presencia de nacionalidades, razas y etnias diferentes a las de la población autóctona. Como ya demostrara Pettigrew (1957), las actitudes racistas se intensifican en las zonas que concentran una mayor proporción de personas de etnias o culturas diferentes. En estudios antes realizados (Cea D´Ancona, 2004, 2007), igualmente se constata que el aumento de la presencia de inmigrantes, tanto la “real” como la “transmitida” por los medios de comunicación social, repercute en un aumento progresivo de la xenofobia en España, debido a un incremento en la cantidad “percibida” por la sociedad de población extrajera, a semejanza de otros países europeos.

b) La existencia de diferentes perjuicios o preferencia hacia las diferentes etnias, cultura y conductas del foráneo⁴. De manera especial cuando su número adquiere un mayor volumen dentro del conjunto de la población, y no cuando son minoría.

c) El contexto de crisis o de recesión económica, igualmente incrementa la percepción de amenaza y fomenta la exteriorización de fobias. Ya en 1953 Sherif y Sherif mostraron que los conflictos grupales se intensifican en circunstancias de reducción de recursos. Contextos económicos desfavorables de elevada tasa de desempleo propician la exteriorización de xenofobia⁵.

d) La presencia continua de la inmigración en los medios de comunicación, pero en noticias que fomenten su imagen negativa. Como asimismo señala Zapata-Barrero (2004), los medios cumplen una función legitimadora, documentada por los trabajos de Van Dijk (1991; 2003), aparte de socializadora y gestora de la opinión pública. Los medios proporcionan argumentos para justificar discursos en torno a la inmigración y su legitimación. En consecuencia, no sólo contribuyen a la generación de estereotipos, sino también a su consolidación y desarrollo a lo largo del tiempo. En especial cuando media el desconocimiento mutuo, aspecto este último fundamental en la presente investigación, enmarcada en el cada vez más extenso ámbito metropolitano.

A la responsabilidad de los medios de comunicación en la configuración de una imagen tópica y estereotípica negativa de la inmigración se ha apuntado en diversos estudios (Van Dijk, 1987, 2003; Valles, Cea e Izquierdo, 1999; Igartua et al., 2004, 2005, 2006; Cea D´Ancona, 2007). De especial significación resultan los estudios realizados por Igartua et al. (2004, 2006), en los que se muestra la correlación positiva existente entre la cobertura informativa que se dé a la inmigración y su consideración como problema social.

⁴ Estudios OPIA I, II, III; IV y V (2007, 2009, 2011a, 2011b, 2012), y Rincken et al. (2011) para Andalucía y Cea D´Ancona y Valles (2010 y 2011), para España y Europa.

⁵ Así lo certifican los diferentes informes sobre la Evolución del racismo y la xenofobia realizados desde 2008 por OBERAXE, dirigidos por Cea D´Ancona y Valles Martínez.

Estas reflexiones han servido de referencia para plantear como los mecanismos y causas que están en la base de la activación de la xenofobia presentan un claro paralelismo con los subyacentes en la formación de las CES, referentes a barrios con alta densidad de población extranjera. Tanto en las percepciones, como en los imaginarios que sobre estas zonas se desarrollan. Por todo ello se ha considerado adecuado la utilización del criterio de densidad de población extranjera que activa actitudes xenófobas, a la hora de delimitar las tres zonas de la ciudad de Sevilla en las que se centra el estudio. Se debe remarcar como estos aspectos señalados, integran cuestiones como la localización de la residencia, las percepciones sobre el espacio urbano y social así como los imaginarios sociales. Aspectos todos ellos de gran importancia si se pretende entender los mecanismos de formación de espacios marginales y segregados asociados al proceso inmigratorio. Todos estos elementos resultan fundamentales para desarrollar mejores diagnósticos e intervenciones que ayuden a solucionar uno de los principales retos de las áreas urbanas del siglo XXI, la integración de sus diferentes comunidades.

1.3.2.- El caso de Sevilla

Tal como se ha comentado, el porcentaje de un 15% de población extranjera, es el considerado por diversos autores, como detonante de sentimientos de miedo e inseguridad en los habitantes de cualquier ámbito. Sin embargo a la hora de abordar el estudio de barrios con altos porcentajes de población inmigrantes autores como Herranz de Rafael (2008) o Kain (1965, 2004) se guían por el criterio de considerar exclusivamente aquellas secciones censales que se encontraban por encima del 22% en la tasa de inmigrantes extranjeros.

En el caso de la ciudad de Sevilla, ateniéndonos al bajo porcentaje de población extranjera en 2011⁶, se ha determinado adoptar un umbral ligeramente inferior al anteriormente citado. Teniendo este aspecto en cuenta, se ha establecido un umbral ligeramente inferior al 22%, el cual está diseñado para zonas de alta densidad de concentración de población inmigrante, como son determinadas áreas de Almería, la costa levantina o barrios muy concretos e Madrid o Barcelona.

A la hora de establecer intervalos para estudiar la intensidad y distribución de la población inmigrante en Sevilla, se ha determinado diseñar tramos con un ancho de cinco puntos porcentuales cada uno de ellos. De este modo, se han establecido cinco grandes intervalos, siendo las dos clases superiores, los tramos que nos muestran tanto las zonas que superan el 15%, porcentaje de población extranjera indicado por autores como González Enríquez, como las zonas que superan el 20%, porcentaje similar al establecido por Herranz de Rafael o Kain. De este

⁶ Según el padrón de 2011 sería del 5,45%.Muy bajo si se compara con ciudades como Madrid, Barcelona o Valencia (Vono y Bayona, 2011).

modo la cartografía derivada de dichos intervalos, muestra los dos ámbitos principalmente proclives a originar las CES asociadas a barrios con especial incidencia de llegada de inmigrantes.

Para conseguir una visión lo más completa se ha considerado la pertinencia de establecer un doble criterio para determinar las áreas de estudio:

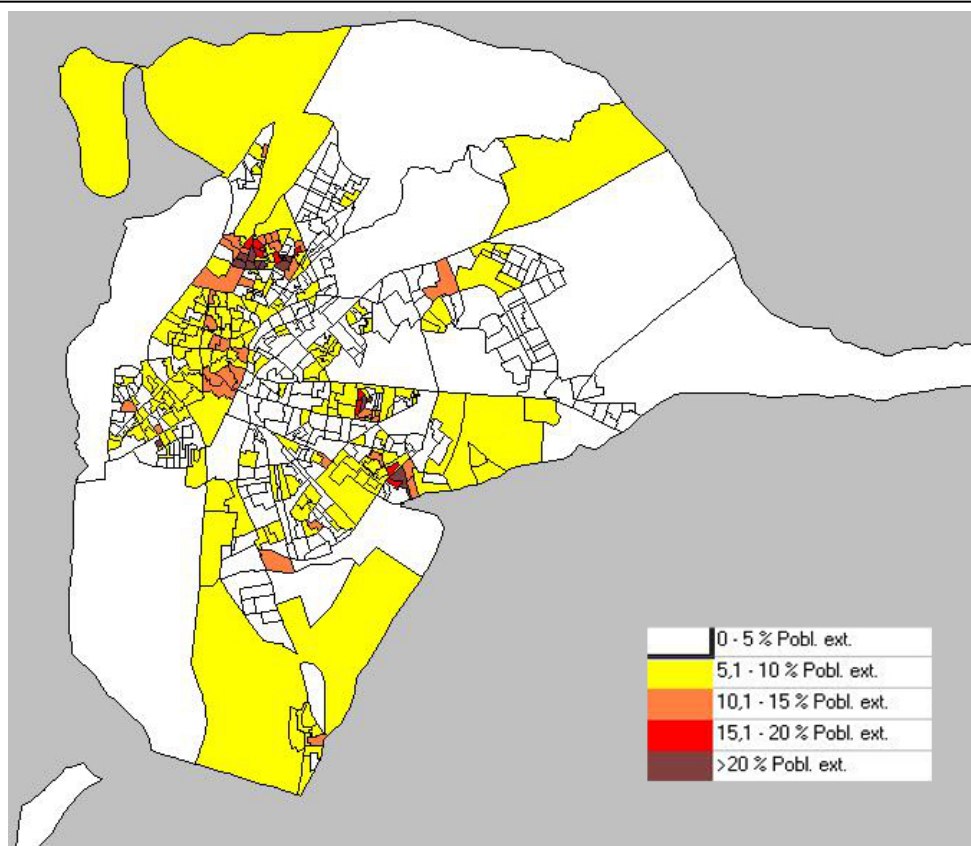
En primer lugar se han tenido en cuenta las secciones censales de la ciudad que según el Padrón de la ciudad de 2011, superan el 20% de población extranjera. El problema que se plantea con esta decisión, es que la sección censal, como nivel de análisis territorial no suele tener un claro reconocimiento por parte del ciudadano. Sin embargo, el barrio presenta una mayor representabilidad social y por lo tanto una mayor significación simbólica a la hora de evocar subjetividades. Es decir, son ámbitos territoriales más fácilmente identificables.

Debido a esto se ha optado por establecer como criterio de selección secundario, la necesidad de que los barrios⁷ que alberguen las secciones censales determinadas, según el primer criterio, alcancen a su vez, un 10% de porcentaje de población extranjera. Con esto se asegura que el análisis se centra en zonas reconocibles con mayor claridad por los ciudadanos, estableciendo espacios claramente contextualizables a la hora de estudiar sus dinámicas residenciales y sociodemográficas. A su vez se utilizan criterios de zonificación recogidos en otras investigaciones realizadas sobre la concentración y segregación de la población inmigrantes, tanto desde el ámbito cuantitativo como del cualitativo, pudiendo de este modo tomarse dichos estudios como referencias a la hora de contrastar.

Por tanto, teniendo en cuenta los umbrales establecidos del 20% de población extranjera por sección censal y del 10% por barrio⁸, y observando el mapa de secciones censales sevillano fruto de ellos, se puede encontrar dos áreas claramente diferenciadas en la ciudad con ámbitos de estas características. Dichos barrios se encuentran localizadas en solo dos distritos de la ciudad en concreto el distrito 2, Macarena, el distrito 4, Cerro- Amate (figura 1.2), tal como muestra la Figura 1.1.

⁷ Delimitación administrativa de barrios realizada por el Ayuntamiento de Sevilla.

⁸ Todas las secciones censales que superaban el 20% de población extranjera, se hayan insertas en barrios que cumplen este criterio.

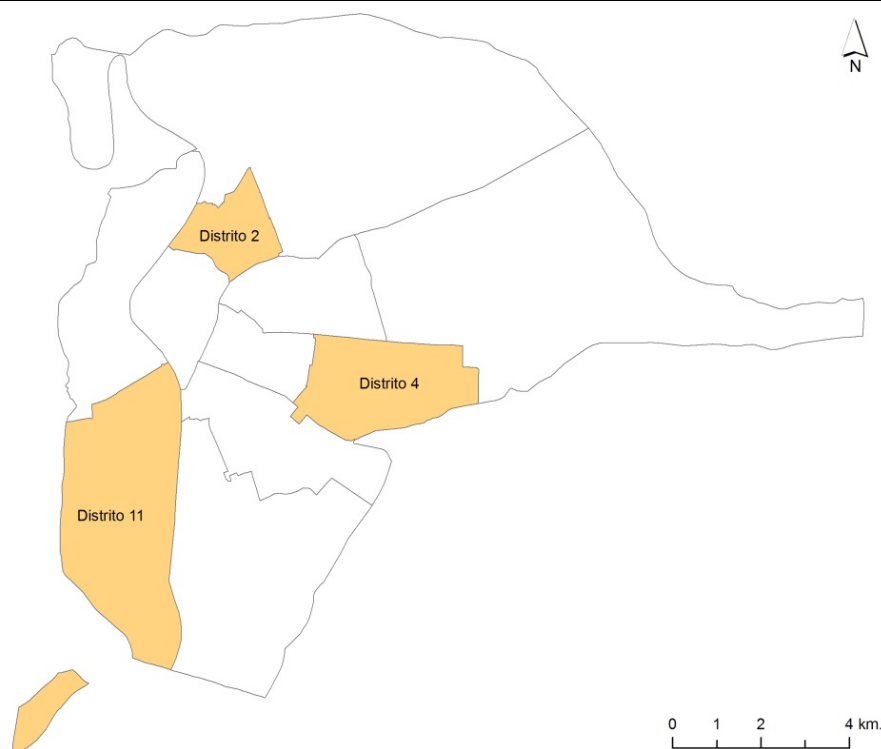
Figura 1.1. Sevilla. Densidad de población extranjera por secciones censales, 2011.

Fuente: SIMA, 2011. Elaboración propia

De la observación detallada de dicha cartografía, destaca de modo excepcional, el caso del Distrito 11, Los Remedios, en el cual se localiza un ámbito territorial donde solo se cumple el criterio principal de selección, es decir que la sección censal supera el 20% de población inmigrante. El barrio, determinado administrativamente por el ayuntamiento, es de una gran extensión territorial y a su vez solo presenta un porcentaje de población inmigrante en 2011 del 5,09 %. A pesar de ello, la singularidad de este enclave hace que el análisis de este barrio y en concreto de la sección, pueda servir para reafirmar diversos aspectos del presente estudio. Debido a esto se ha establecido incluirlo como una particularidad dentro de la investigación, ya que la sección censal señalada en el barrio supera el 20% de población inmigrante⁹. Resulta clara pues, su situación como bastión completamente aislado, respecto al resto de secciones censales del barrio y el distrito, teniendo en cuenta que ninguna supera en el barrio, ni en el distrito, el 9% de población inmigrante.

⁹ En concreto el 24,97%.

Figura 1. 2. Distritos con secciones censales de alta densidad de población extranjera



Fuente: Elaboración propia

Esta situación excepcional en el barrio es lo que lo hace, en primer lugar, especialmente interesante para los objetivos de la investigación. Pero a este rasgo inicial, se debe añadir el hecho de la absoluta situación de invisibilidad social que tienen la sección y sus habitantes en el imaginario social, tanto, de los residentes de Los Remedios como del resto de los residentes de la ciudad. Esto produce que no se estigmatice ni reconozca la zona de Los Remedios como “barrio de inmigrantes” por el resto de la ciudad. De este modo se plantea la particularidad de una sección censal, que presenta porcentaje de inmigrantes similares a las de secciones de las zonas como Almería o El Ejido (Herranz de Rafael, op. cit.), pero que debido a su particular situación y dinámica, no despierta subjetividades negativas respecto al barrio. Por tanto, se ha determinado centrar la investigación en estos tres ámbitos ya que cada uno de ellos muestra un diferente estadio en la relación entre la xenofobia, la segregación y los imaginarios sociales que de ellas se derivan. Esto reafirma la hipótesis planteada como base del estudio, sobre el papel crucial que las subjetividades espaciales juegan a la hora de iniciar o determinar dinámicas de segregación residencial en la ciudad.

De manera global en la cartografía (figura 1.1) se puede observar, como es alrededor de estas secciones seleccionadas, donde únicamente se encuentran otras divisiones administrativas que superen el 15% de población inmigrante, lo que muestra como estas tres grandes zonas

concentran de manera clara y mayoritaria la inmigración de la ciudad. En este sentido el objetivo planteado es demostrar cómo aunque la ciudad presenta un escaso porcentaje global de población inmigrante e incluso los diferentes índices cuantitativos muestran por barrios una segregación residencial poco muy acusada¹⁰, la concentración de la población extranjera en unas zonas tan concretas despierta ciertas sensaciones psicosociales que están en la base de la creación de las diferentes CES, tanto en las percepciones como en las recreaciones de espacios imaginados. Teniendo todos estos elementos en cuenta, las tres zonas concretas en las que se centrará el análisis, son las siguientes:

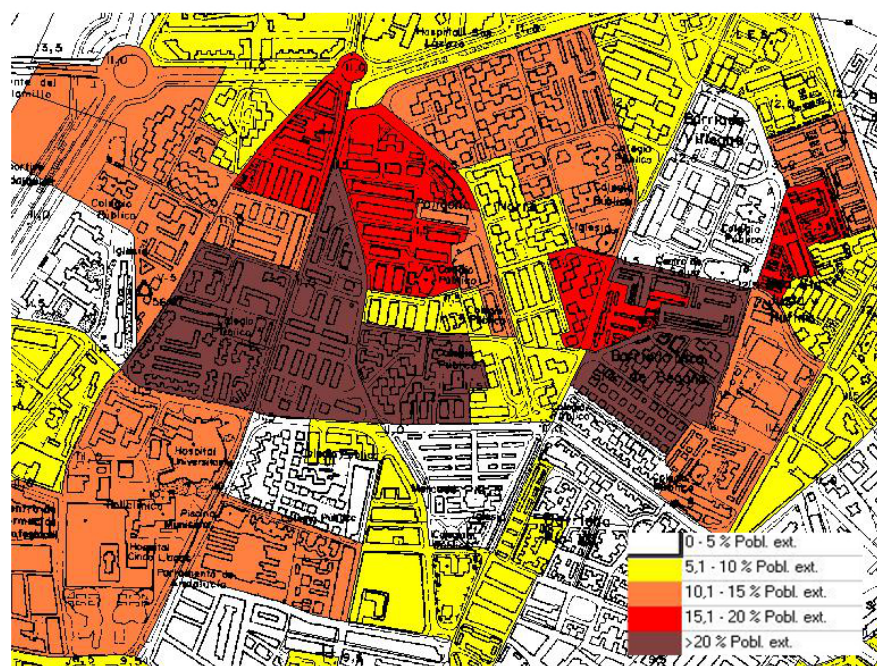
A) Secciones y barrios del distrito Macarena: En este distrito se localizan ocho secciones censales y barrios (figuras 1.3 y 1.4) que superan los porcentajes predeterminados, serían:

- Secciones 11 y 62 (correspondientes al barrio de El Rocío).
- Secciones 15 y 12 (barrio de El Cerezo).
- Sección 13 (barrio de La Palmilla- Dr. Marañón).
- Sección 23 (junto a las secciones 26 y 35 forman el barrio de Begoña-Santa Catalina).
- Sección 14 (junto a las secciones 63 y 16 forman el barrio denominado como Las Avenidas).
- Sección 31 (junto a las secciones 41 y 49 forman el barrio de Villegas).

Este distrito presenta una tendencia clara hacia el crecimiento de la población extranjera inmigrante. Resulta destacable como mientras la población del distrito ha disminuido un 0,44% respecto a 2008, pasando de 79115 habitantes a 78765 habitantes, sin embargo muestra un crecimiento de la población extranjera del 23, 29% (pasando de 6762 inmigrantes a 8337). A su vez en este sentido mientras que el distrito Macarena supone el 11,88% de la población total de la ciudad, acoge al 22,32% de todos los extranjeros residentes, lo que lo señala como el distrito con mayor porcentaje de población inmigrante de la ciudad. La dinámica poblacional y residencial de las secciones censales seleccionadas a su vez, certifican la acentuación de esta tendencia, ya que acogiendo solo al 13,23% de la población del distrito Macarena, sin embargo albergan al 35, 51% de los extranjeros del ámbito administrativo.

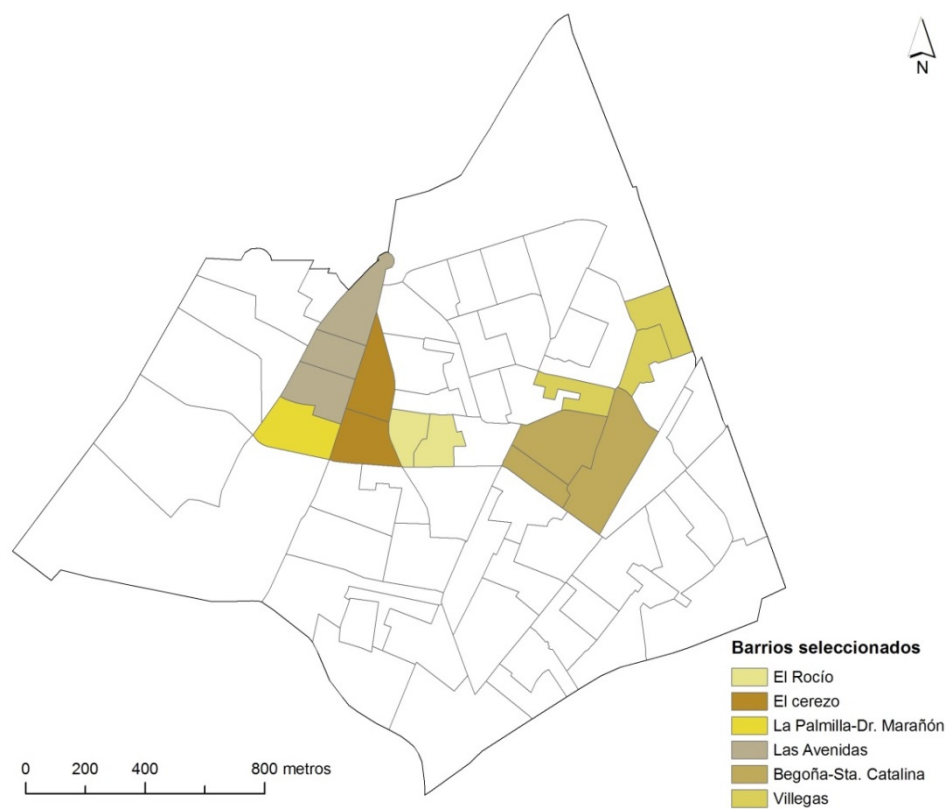
¹⁰ Véase, Vono y Bayona (2010); Bayona, Gil y Pujadas (2010); Diaz Parra (2010); Huete y Muñoz (2011)

Figura 1.3. Sevilla. Secciones con alta presencia de población extranjera en el distrito Macarena, 2011.



Fuente: SIMA, 2011. Elaboración propia.

Figura 1.4. Barrios seleccionados en el Distrito Macarena, 2011.



Fuente: Elaboración propia

De hecho habría que remarcar como en paralelo al aumento progresivo de la población inmigrante en la zona, se ha producido un proceso de devaluación en su percepción social en los últimos años dentro de la ciudad. Así lo atestigua la variación de su consideración en diferentes estudios sobre la zonificación social en la ciudad. Mientras que en su zonificación de Sevilla, Torres (2013), establecía el distrito Macarena, según el imaginario colectivo y el mapa de precios, como un área periférica de estratos sociales y precios medios y medios bajos. Posteriormente en el estudio sobre Diagnóstico de Territorios Desfavorecidos en la ciudad de Sevilla (REDES Sevilla, 2011), todos los barrios aquí seleccionados, vienen recogidos como territorios desfavorecidos de la ciudad en su zona norte. En la misma línea lo reflejan también, Huete y Muñoz (2011), estableciendo los barrios de El Cerezo, El Rocío, La Palmilla o Begoña como las zonas de la ciudad con los mayores niveles de segregación residencial.

B) Secciones y barrios del distrito Cerro-Amate: En este distrito se encuentran dos secciones censales que alcanzan los porcentajes establecidos:

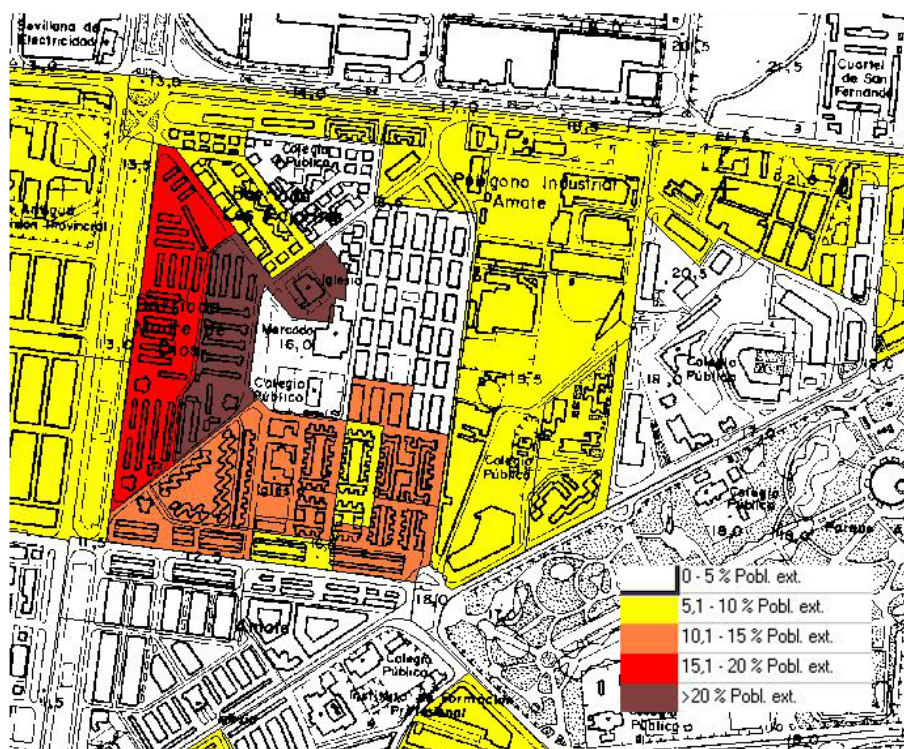
-Sección 5, junto a las secciones 29 y 6 forman la zona denominada como Madre de Dios, la cual forma junto a los barrios de Los Pájaros, Nazaret y La Candelaria la unidad de barrial conocida como Tres Barrios¹¹. (Figura 1.5).

-Sección 66 (junto a las secciones 52, 54 y 63 forman la zona central de Su Eminencia, dentro del barrio de La Plata el cual incluye además las secciones 18, 37, 56, 61 y 65). (Figura 1.6).

Este distrito representa el 12,90% (90.852 habitantes) de la población de la ciudad, habiendo presentando un crecimiento poblacional respecto a 2008 del 1,16% (pasa de 89.802 habitantes a 90.852). Sin embargo el incremento de la población extranjera ha sido mucho mayor (23,28%), llegando a representar el 16,40% de los extranjeros de Sevilla (6127 extranjeros). Se puede observar por tanto cómo se ha producido un aumento muy significativo de la presencia de población extranjera, el cual es mayor aún, si se analiza las secciones censales seleccionadas, ya que aunque solo suponen el 4% de la población global del distrito, albergan al 13,44% de la población inmigrante.

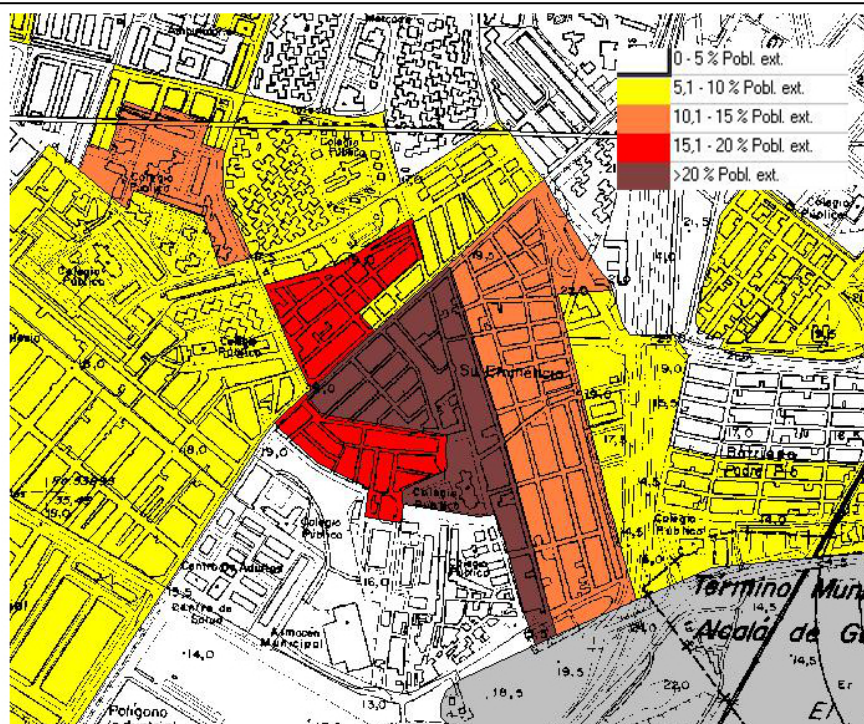
¹¹ Popular y administrativamente conocida en su conjunto como Los Pájaros

Figura 1.5. Sevilla. Secciones con alta presencia de población extranjera en el distrito Cerro-Amate, 2011.



Fuente: SIMA, 2011. Elaboración propia

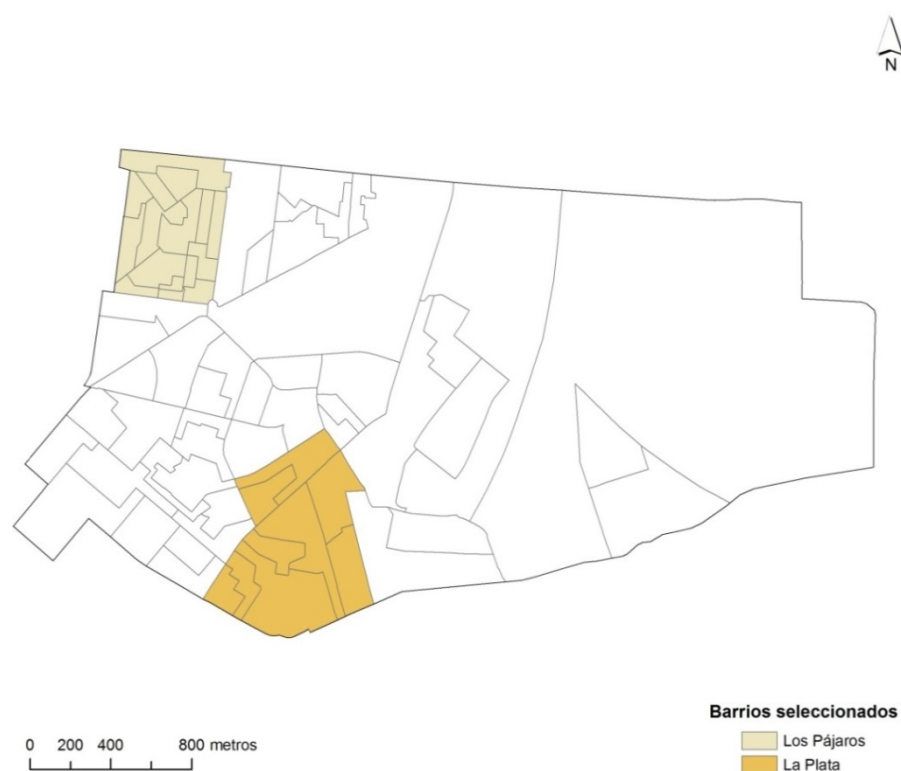
Figura 1.6. Sevilla. Secciones con alta presencia de población extranjera en el distrito Cerro-Amate, 2010.



Fuente: SIMA, 2011. Elaboración propia

Los barrios en los que se insertan las secciones (figura 1.7), especialmente la zona de Madre de Dios, han sido tradicionalmente considerados como un área desfavorecida de la ciudad¹², tanto a nivel del imaginario social colectivo de la ciudad como de los diferentes estudios específicos. Así lo muestran en el estudio de REDES Sevilla (2011) o en los trabajos de Torres (2013). A su vez La Plata¹³ se muestra como uno de los barrios de la ciudad con mayor auge del proceso de segregación (Hueté y Muñoz, 2011).

Figura 1.7. Barrios seleccionados en el Distrito Cerro-Amate, 2010.



Fuente: Elaboración propia

En este ámbito concreto se plantea la importancia de analizar las variaciones de las CES de los habitantes de Sevilla, desarrolladas sobre el área y el efecto que sobre ellas hayan podido tener el aumento del porcentaje de población extranjera. Es decir hasta qué punto el aumento de la presencia de población extranjera modifica la estigmatización de este espacio como zona marginal de la ciudad¹⁴, asociada a la delincuencia y la pobreza, o si de otro modo este estigma se mantiene invariable a pesar del incremento de extranjeros.

¹² Tres barrios se inició en 1956 por el Real Patronato de Casas Baratas, mientras que la zona de Su Eminencia fue fruto de parcelaciones ilegales en torno a 1950.

¹³ Conocida popularmente como la zona de la carretera Su Eminencia.

¹⁴ Así ha aparecido en los discursos de los diferentes grupos de discusión realizados, al igual que se muestra en Romero y Silva (ed.) (2011).

En estos barrios la tradicional vinculación de la zona con la marginalidad hace que en el imaginario colectivo de la ciudad, a pesar de presentar importantes porcentajes de población extranjera, no se le considere como “un espacio de inmigrantes”. En este caso el carácter marginal esconde, de cara al resto de la ciudad, la importante presencia de extranjeros. La segregación de origen socioeconómico diluye en el imaginario social de la ciudad la segregación de la población extranjera.

C) Sección y barrio del distrito Los Remedios: La dinámica de este distrito aparentemente podría no ser representativa de lo planteado hasta el momento. Se debe tener en cuenta que representa exclusivamente el 3,61% (25.439 habitantes) de la población de Sevilla y su porcentaje de población extranjera tan solo asciende al 3,25% (1217 extranjeros en el distrito). Sin embargo, la población global del distrito ha disminuido en un 2,77% desde 2008 (pasando de 26.165 a 25.439 hab. en 2011), mientras que el incremento de la población extranjera desde ese mismo año ha sido del 18,27% (pasando de 1029 a 1217 extranjero). Con estos datos parece evidente suponer que el distrito ha experimentado un progresivo aumento de la de la población extrajera y de las dinámicas de segregación residencial. Esto se ve confirmado completamente, si se tienen en cuenta que una sola sección censal (sección 3, figura 1.8) concentra el 20,98% de toda la población extranjera del distrito (244 extranjeros).

A partir de esta singularidad resulta muy significativo como ningún estudio sobre la segregación residencial en la ciudad¹⁵ tenga en cuenta esta realidad o la alta densidad de población inmigrante existente en la zona. Esto se puede explicar por la utilización exclusiva de métodos básicamente cuantitativos¹⁶, centrados en todo el distrito y en la división de secciones censales lo que no permite captar la peculiaridad de esta zona¹⁷. Por otro lado Los Remedios es considerado tradicionalmente de forma colectiva en la ciudad como un barrio de precios y estratos sociales medio-altos (Torres, 2013; VVAA. Romero y Silva (eds.), 2011).

Considerando estos aspectos se plantea como el estudio de la formación de las CES sobre esta área por parte de residentes y no residentes, puede ayudar a entender las subjetividades que se desarrollan en este proceso y a comprender como funciona la incidencia de los diferentes entornos de recepción de la población inmigrante a la hora de ser percibidos o no percibidos como un problema social por parte de los habitantes de la ciudad. Se analizarán qué mecanismos llevan a que en unos barrios con una concentración superior al 20% de la población inmigrante despierte

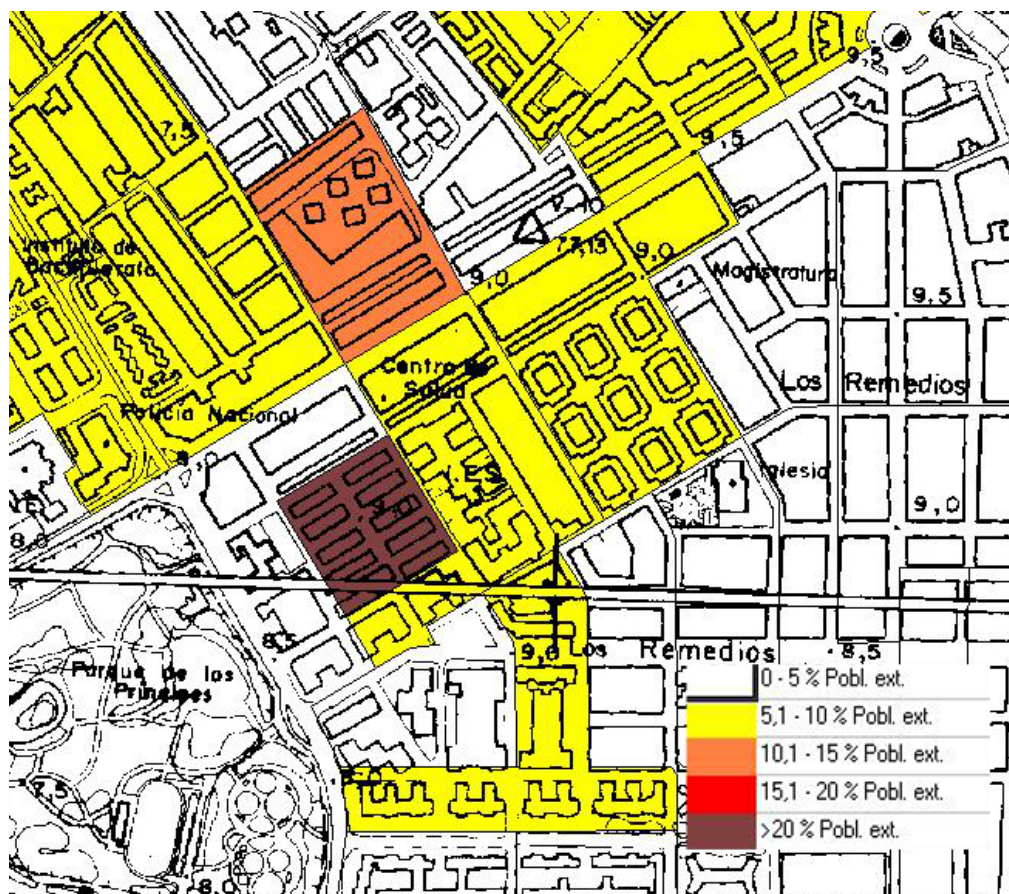
¹⁵ Especialmente los realizados de manera específica para Sevilla, como son los de Diaz Parra (2010); Huete y Muñoz (2011).

¹⁶ Bell (1954); Duncan, Duncan (1955); Massey, Denton (1988).

¹⁷ En este sentido, sobre la dificultad de establecer el ámbito territorial a la hora de aplicar unos índices de segregación, diseñados desde ámbitos académicos anglosajones, a la realidad del sur de Europa, véase Arbaci (2004) y se profundizará aún más en el capítulo 4 del presente texto.

unas actitudes de rechazo y recelo y qué hace que en otras zonas, dicha comunidad se convierta en población socialmente “invisible”.

Figura 1.8. Sevilla. Secciones con alta presencia de población extranjera distrito Los Remedios, 2011



Fuente: SIMA, 2011. Elaboración propia

Tal como se expuso en el inicio del apartado, parcialmente el carácter de enclave aislado dentro del barrio es lo que produce la no visibilidad social de la población inmigrante. Empero se pretende profundizar en que otros factores sociales intervienen en la “invisibilidad social” de la población extranjera en este espacio, tanto desde dentro del barrio como desde el resto de la ciudad. A pesar de esta “invisibilidad social” de la población extranjera, el constante envejecimiento de la población y del parque residencial, la constante pérdida de población del barrio y su buena situación en la ciudad, abren la puerta a que siga aumentando la presencia de la población extranjera pudiendo iniciarse procesos de filtrado residencial en algunas zonas del barrio.

Esta particularidad es lo que hace especialmente interesante su estudio comparado con los resultados de las otras dos áreas. De este modo el contraste de esta tercera área de análisis con las otras dos anteriormente

descritas, servirá para reflexionar sobre cómo se forman las subjetividades espaciales de los ciudadanos, qué papel juegan en su comportamiento espacial, la importancia del rol del entorno de recepción de los inmigrantes, así como la influencia de los medios de comunicación en estos procesos cognitivos. Se analizará hasta qué punto determinan e influyen en las decisiones de movilidad espacial de los no residentes respecto a una zona concreta o pueden llegar a ser el detonante un proceso de filtrado residencial entre los residentes tal como sucedía con las comunidades negras en EEUU (Vilagrassa, 2000).

En este sentido, se debe tener en cuenta como en nuestro país, al igual que en Sevilla la inmigración no se reparte de forma uniforme en el territorio sino que, al contrario, está muy concentrada en zonas específicas. Por esta razón, los resultados de las encuestas realizadas con muestras de toda la población española, expresan una distribución de la opinión sobre la inmigración que en realidad es una mera construcción estadística, en la que pesa lo mismo la opinión de un entrevistado en barrios o ámbitos como el Poniente Almeriense o El Cerezo, con más de un 20% de inmigrantes, que la de un individuo que apenas se cruza con extranjeros en su vida diaria y que, por tanto, ante la misma pregunta están entendiendo a la realidad de aspectos muy diferentes. Por esta razón la inmigración debe tratarse en los estudios de opinión pública de forma segmentada por territorios, diferenciando en función de la densidad de inmigrantes en cada uno de ellos (González Enríquez, 2004).

Partiendo de la premisa de alta la densidad de inmigrantes como factor generador de conductas y actitudes xenófobas en la población, se ha considerado para la investigación fundamental la utilización de este criterio a la hora de señalar y focalizar el análisis en aquellas zonas que los ciudadanos asociación de manera colectiva a la presencia de inmigrante. Sobre estas zonas, caracterizadas por su alta significación social, se planteará como se forman las CES desde conjunto de la ciudad y su área metropolitana y qué papel juegan en los procesos de segregación y filtrado residencial.

1.4.- Un esbozo metodológico

1.4.1.- Aspectos generales

En primer lugar, en este aparatado introductorio de carácter metodológico, se ha considerado necesario establecer los grandes principios teóricos generales que justifican las diferentes estrategias de trabajo adoptadas. En este sentido hay que recordar como la intención principal que se plantea, es el análisis de las CES, dentro de las cuales se determinado englobar las diferentes percepciones, imaginarios, deseos y experiencias de quienes construyen y viven la ciudad. Especialmente se plantea atender al modo en que dichas concepciones determinan el comportamiento espacial y social tanto de manera individual como de forma de manera colectiva en la ciudad.

Teniendo en cuenta lo amplio y ambicioso de estos objetivos, tal como se explicitó en la introducción de la investigación, se ha decidido focalizar el análisis en el papel que las CES juegan en el caso de barrios con alta densidad de población extranjera, ya que se considera que en gran medida condicionan los comportamientos que generan y desarrollan el proceso de segregación residencial.

La complejidad y amplitud de esta temática junto a la importancia de adentrarse en cuestiones íntimamente relacionadas con la subjetividad colectiva o intersubjetividad, ha sido clave para decantarse por la utilización una metodología con un carácter lo más holístico posible. Solo mediante un enfoque globalizador e integrador se puede analizar la gran cantidad de variables que se asocian a un tema que alberga desde factores de un carácter claramente objetivo a cuestiones de raíz subjetiva. Por esto se le ha otorgado un gran peso al desarrollo de una metodología combinada (Pardo Rodríguez, 2011). Dicha metodología presenta bases claras en autores como Denzin (1970), Teddlie, C.; Tashakkori, A. (2009), sin olvidar los primeros acercamientos en español a esta manera de enfocar la metodología de las ciencias sociales realizados por Bericat (1998). Esta estrategia metodológica denominada desde el ámbito anglosajón con el término «Mixed-Methods» el cual ha sido traducido como métodos combinados, investigación combinada, investigación integrada, métodos múltiples o mixtos se puede sintetizar siguiendo a Ivankova, cómo:

«(...) un procedimiento para recoger, analizar y «mezclar» o integrar datos (derivados de métodos) cuantitativos y cualitativos en alguna fase del proceso de investigación dentro de un mismo estudio, con el propósito de ganar un mayor entendimiento del problema de investigación». Ivankova et al. (2006:3).

Partiendo de estos principios, a la hora de la metodología y siguiendo los principios metodológicos de Denzin, se aplicarán distintas estrategias en el análisis de una misma realidad social. Se trata de desarrollar la idea de

triangulación metodológica entre métodos, que se basa en la combinación de varios métodos que produzca una validación cruzada. Para esto se utilizara conjuntamente la experimentación, el trabajo de campo, las dinámicas grupales y las fuentes cuantitativas. A su vez, ésta es la base de la metodología que desarrollan los estudiosos de los imaginarios urbanos¹⁸. Con ello se pretende, cubrir una mayor dimensión de la realidad social, facilitar la comparación, complementar las metodologías y reforzar los planteamientos teóricos propuestos. Así se utilizarán tanto técnicas cuantitativas, como cualitativas, utilizadas tanto en el ámbito de la Geografía como de la Etnografía, Antropología o Sociología.

De este modo, la propuesta metodológica plantea darle tanta importancia a las fuentes cuantitativas como cualitativas, siguiendo la línea, ya iniciada por Booth (1889-1891) a finales del siglo XIX, en su estudio sobre la vida y trabajo de los habitantes de Londres, donde se compaginaban datos los cuantitativos disponibles, con los obtenidos de la observación directa y diferentes entrevistas. A su vez, Gallart (1993) argumenta como, a través de datos cuantitativos el investigador es capaz de explorar los fenómenos estudiados, si bien, para que los resultados obtenidos sean más interpretables, es preciso que efectúen estudios cualitativos, mediante los cuales se pueda profundizar de mejor modo en el tema de estudio. En la presente investigación, teniendo en cuenta las características del análisis propuesto, se ha determinado que sean los elementos cualitativos los que tengan un mayor protagonismo, ya que como indica Beltrán:

“Basta con afirmar el método cualitativo junto al cuantitativo, dejando que sea el propio objeto de conocimiento el que los justifique y reclame en función de sus propias necesidades...”. Beltrán (1994).

En el caso aquí planteado, se ha tenido en cuenta como los estudios de carácter meramente cuantitativo que sobre la segregación residencial se han realizado a partir de diferentes índices diseñados por Massey o Denton (1998), muestran cómo se distribuye el fenómeno de la segregación en el espacio pero no entran en su explicación e interpretación, por lo que no se generan instrumentos que permitan solucionar o prevenir los problemas resultantes de la segregación residencial. Por esto, para conseguir un enfoque diferenciado, se plantea el uso de técnicas variadas, desde la utilización de fuentes y datos cuantitativos, hasta el trabajo en grupo de discusión, pasando por entrevistas individuales de carácter semiestructurado e incluso el desarrollo de la observación participante.

A pesar de la utilización de una metodología combinada, la temática de la investigación, así como los objetivos que propuestos, otorgan un mayor peso a las estrategias cualitativas tanto a la hora de recoger como de

¹⁸ Armando Silva (1992), García Canclini (1997), Lindon, Hirnaux y Aguilar (coords) (2006).

interpretar datos. Esto se debe a que la intención principal del presente trabajo es explicitar y entender el efecto que tienen las CES que se desarrollan en la ciudad sobre la segregación residencial, más que realizar una argumentación sobre cómo se distribuye dicha segregación en la ciudad de Sevilla.

Teniendo esto en cuenta, la metodología cualitativa se postula como la más adecuada para captar, a través de diferentes estrategias los discursos y narraciones de la población seleccionada, los mecanismos de construcción de la realidad social mediante las experiencias personales (Berger y Luckmann, 1966), la importancia del lugar en el espacio social y urbano para la construcción de dichas subjetividades (Relph, 1976; Tuan, 1974; Augue, 1992), sin olvidar el creciente papel de los medios de comunicación (Van Dijk, 2003; Cea D'Ancona, 2004; Igartua et al., 2005), los cuales se convierten cada vez más en un elemento a tener en cuenta en la construcción de las experiencias subjetivas relacionadas con la ciudad.

De hecho son diversos los estudios que han demostrado que ciertas encuestas de carácter meramente cuantitativas no recogen todas las intencionalidades de los individuos con un perfil reactivo a la inmigración. Según Cea D'Ancona (2009b) se observa que las personas de mayor nivel educativo son las más proclives al sesgo de la deseabilidad social en sus discursos y respuestas. Se debe a que son quienes más pueden percibir la intencionalidad de la pregunta y las más interesadas en no mostrarse racistas o xenófobas; sobre todo cuando han de responder la pregunta ante un entrevistador (Krysan, 1998). Este efecto se aprecia cuando se comparan las respuestas dadas a indicadores directos (encuestas de carácter cerrado) de xenofobia con indicadores indirectos a través de grupos de discusión (Cea D'Ancona, 2004, 2005, 2007, 2009a, 2009b). Siendo dicho sesgo mayor en los primeros y más tenue en los segundos, al quedar en ellos camuflada la intencionalidad de la pregunta.

A similares conclusiones llegó Hesselbart (1975), en su análisis de la sociedad norteamericana, estableciendo como los estereotipos raciales son menos asumidos por las personas de nivel educativo más alto en los indicadores directos de racismo que en los indirectos. O como indicaban Kinders y Sears (1981), "que las encuestas muestren un descenso significativo de las respuestas racistas de los blancos más educados no quiere decir que necesariamente ese racismo haya disminuido, sino que éste puede haber aprendido a responder de otra manera y a cumplir las normas de la deseabilidad social".

Por tanto, se ha considerado que para captar las concepciones espaciales individuales y colectivas de los participantes, una metodología cualitativa y abierta, permite una mayor flexibilidad de respuesta y participación, teniendo una mayor validez y posibilidad de éxito. La idea, es hacer reflexionar a los ciudadanos sobre el espacio de la ciudad, sobre el que conocen y sobre el que solo tienen referencias parciales y básicamente lo

imaginan o recrean a través de la información de los medios de comunicación.

En este aspecto geógrafos como García Ballesteros, Bailly, Harvey, Hiernaux, Rodríguez Chumillas o Nogué se han mostrado de acuerdo en la utilización de una metodología que permita la reflexión del entrevistado y una posibilidad más amplia de respuesta. Desde otras disciplinas, como la Antropología, autores como Silva o García Canclini también han utilizado estrategias similares en sus estudios sobre los imaginarios urbanos. A su vez en nuestro país, sociólogos como Bericat, Cea D´Ancona, Díez Nicolás, González Enríquez, Herranz de Rafael o Susino¹⁹, Rincken, Checa Olmos o Arjona utilizan una metodología combinada, apostando por dar un carácter relevante a los aspectos cualitativos a la hora de captar aspectos latentes en los comportamientos sociales de los individuos cuando interviene la variable inmigratoria.

El propósito de utilizar métodos de trabajo más propios de otras disciplinas que de la Geografía, se debe a un interés de darle un carácter de mayor globalidad al estudio del espacio urbano, debido a la complejidad que éste alcanza. De este modo se entiende que el territorio, y en concreto el territorio urbano, no puede ser considerado meramente como un espacio “urbanizado”, construido, ordenado, sino que es sobre todo el uso social lo que lo convierte en territorio integrado por lugares, utilizando la noción propuesta por Marc Augé, Tuan o Relph, siendo esta razón la que le dota fundamentalmente de valor patrimonial. Espacios, definidos socialmente como lugares, que sirven de ámbito para la expresión de la sociabilidad, tanto aquella de carácter “espontáneo”, como en su dimensión “inducida” por el uso comercial, religioso, político o estético. Pero a su vez, también lugares para la segregación, el estigma y la marginalidad. Lugares, que al fin y al cabo, al estar construidos mediante significados y experiencias intersubjetivas pueden llegar a convertirse en hechos objetivos, produciéndose como indicaban Berger y Luckmann (op.cit.), la construcción social de la realidad y de manera más concreta determinando imaginarios sociales que inciden en la formación de concepciones espaciales que acaban teniendo impacto a la hora de analizar la segregación residencial en zonas donde la inmigración se convierte en un fenómeno determinante²⁰.

En consecuencia un análisis sistémico del territorio urbano debe implicar la consideración de los diversos aspectos socioculturales que definen a sus diferentes espacios como lugares. Para esto, un marco teórico y los métodos de la Antropología Social y la Sociología complementan adecuadamente, al mero enfoque urbanístico y geográfico. Sólo con un adecuado y ponderado tratamiento del territorio en su doble dimensión

¹⁹ De hecho a nivel andaluz, la Tesis doctoral de Joaquín Susino sobre la movilidad residencial (2003), el autor hace una magnífica utilización de métodos cuantitativos y cualitativos que se complementan aumentando la claridad de la investigación.

²⁰ Tal como se refleja en la cita utilizada al inicio de la primera parte de la investigación “Si las personas definen las situaciones como reales, éstas son reales en sus consecuencias”. Teorema de Thomas (Thomas & Thomas, 1928).

como recurso económico, pero también como espacio social, se puede lograr un desarrollo integral, articulado y equilibrado del mismo, previniendo fenómenos distorsionadores derivados de un desarrollo guiado por la mera “lógica del mercado” pueden llegar a generar. Solo teniendo en cuenta la doble dimensión de lo urbano, como espacio objetivo y el espacio subjetivo, tal como es imaginado y percibido por sus habitantes, se alcanzará un análisis holístico y global propio de la Geografía. Para captar adecuadamente esta doble dimensión territorial se ha determinado utilizar los siguientes instrumentos metodológicos.

1.4.2.- Estrategia cuantitativas

A la hora de conseguir información cuantitativa se ha utilizado principalmente los datos del Padrón del 2011 y 2012, mediante la plataforma de datos ofrecida por del Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía (SIMA) y las estadísticas del Padrón continuo ofrecidas por el INE, así como otros documentos de análisis como el Análisis Poblacional de la Ciudad de Sevilla 2011, elaborado por la hoy extinta agencia municipal, Sevilla Global.

Estos instrumentos aportan la base fundamental para el análisis demográfico, a partir del cual se determina el fenómeno de la densidad de población extranjera, considerado clave en la delimitación de las zonas de estudio. A su vez serán la base sobre la que se contrastará la información ofrecida por los diferentes estudios elaborados a partir de los más habituales índices utilizados por la literatura académica para el estudio de segregación residencial de la población inmigrante en la ciudad. Posteriormente dicha información será contrastada con los datos existentes sobre otras ciudades españolas y la información de carácter cualitativo generada mediante el trabajo de campo. Para el estudio socioeconómico concreto de las áreas establecidas, se ha utilizado información municipal elaborada por los diferentes anuarios estadísticos y socioeconómicos de la ciudad, así como los datos extraídos de estudios específicos sobre los barrios en cuestión.

1.4.3.- Estrategias cualitativas

Tal como se ha indicado el análisis fundamental de esta investigación se basa de manera sustancial en los datos elaborados y recogidos a través de estrategias cualitativas, con el objeto de entender las intenciones latentes que sobre los barrios seleccionados se despiertan de manera colectiva e inconsciente en los residentes de una ciudad.

Con este estudio centrado en diversos barrios de Sevilla, no se pretende alcanzar generalizaciones estadísticas y conclusiones extrapolables a otras ciudades o regiones con alta densidad de población inmigrante. Solo aspira a esclarecer las bases que explican la activación de decisiones relacionadas con la movilidad residencial y sus efectos sobre la

segregación social, en áreas que reúnen características similares a las aquí determinadas. Las conclusiones no se podrán considerar como generalizables a otras ciudades pero sí que pueden un interesante instrumento para comprender los mecanismos que actúan y la manera de condicionar el espacio urbano la subjetividad espacial desarrollada por los ciudadanos.

Se considera que el entendimiento de la sociedad como realidad subjetiva, explica de manera determinante la manera de vivir, percibir e imaginar el espacio, elementos que han sido ya ampliamente contrastados como parte fundamental del estudio sobre el comportamiento espacial de los individuos. Por tanto el conocimiento de las CES, su formación, dinámicas y efectos, son elemento fundamentales a la hora de tomar medidas de intervención político-social para evitar los efectos negativos que la segregación de determinados grupos sociales, puede llegar a producir. Para esto se plantea la importancia de contrastar y establecer las posibles influencias y relaciones entre las concepciones individuales y las colectivas, sin olvidar la importancia de la dimensión latente del discurso, por esto se plantean dos estrategias principales de obtención de la información:

En primer lugar la estrategia grupal, en la modalidad de grupo de discusión (GD, a partir de ahora). Para ello se han seleccionado grupos considerados representativos de la vitalidad social de la ciudad, con características socioeconómicas similares entre ellos y una visión propia de cada zona. En segundo lugar la realización de entrevistas individuales a personajes nodales de los barrios analizados para analizar la visión que se produce desde estos espacios. En todas las entrevistas o dinámicas grupales la principal finalidad ha sido analizar los mecanismos con los que se construyen las CES, la importancia que tienen los medios de comunicación en su formación, así como el conocimiento real de la zona,

Ante la importancia de obtener un espectro lo más global y representativo posible sobre la construcción de las CES y de sus efectos en la segregación residencial, se ha considerado que el enfoque de estudio debe para recoger las diferentes visiones existentes dentro de la sociedad. El problema se planteaba a la hora de establecer los grupos de análisis que recogiesen las diferentes sensibilidades sociales. Tal como Tezanos (2004) en la sociedad postfordista la clave hoy, no es la clase social a la que se pertenece sino el estilo de vida que se lleva ya que éste determina en gran medida la manera que tiene el ciudadano de mirar su ciudad, su barrio u otras zonas urbanas. Asimismo la clave no es el espacio residencial que se ocupa, sino las formas de consumo, los tipos de relación social, el uso de tiempo y del espacio. Como consecuencia la segmentación social no es tanto por el espacio o la clase social de pertenencia, como por los factores individuales ligados al estilo de vida y de consumo²¹.

²¹ Este aspecto, junto otros referentes a nuevas formas de desigualdad y exclusión vienen analizados y teorizados en Tezanos, J. F (2004) La sociedad dividida. Estructuras de clases y desigualdades en las sociedades tecnológicas, Biblioteca Nueva, Madrid.

Es lo que Tezanos define como sociedad caleidospio, la cual se basa en una disolución de la tradicional división entre clase baja media y alta, ya que la principal diferenciación social deriva de los estilos de vida o consumo, aspecto éste, que hace que mayoritariamente la población tenga un autoconcepto de clase media, independientemente de que dicha imagen se ajuste o no a la realidad. De este modo Tezanos establece unos criterios de estratificación social (tabla .11) que intentan recoger la gran diversidad de situaciones de la sociedad en el momento actual.

Se ha considerado que esta clasificación basada fundamentalmente en la autoimagen que el ciudadano tiene de sí mismo y que intenta proyectar, resulta de gran ayuda para captar la intersubjetividad social en la actualidad, ya que gran medida supera la tradicional división de clases fordista, estableciendo una clasificación basada en cuestión cuantificables pero dando entrada, a su vez a criterios subjetivos como son el estilo de vida o la autoconciencia social de pertenencia a un grupo por parte del individuo. Atendiendo a estos planteamientos se ha atendiendo a los criterios de status y empleo, determinados por Tezanos para establecer una división de los grupos de discusión entre los compuestos por individuos integrantes del grupo de estatus medio o alto, así como empleados de alto rango y por otro lado grupos correspondientes a un status bajo o medio bajo de empleo de baja remuneración, precario o desempleados. En el actual contexto de crisis económica y social, la diferenciación de los grupos sociales, resulta cada vez más evidente y esclarecedora del modelo social y urbano que se está construyendo, adquiriendo la tipología de empleo un lugar central en su explicación.

Teniendo en cuenta el peso ponderado que en las estrategias de investigación, toman de datos y el análisis cualitativo, resulta pertinente esbozar las características de dos de los principales instrumentos metodológicos utilizados: los grupos de discusión y la fotoelucidación. Con esta división se considera que se da cabida al espectro sumamente polarizado que representa la sociedad actual, consiguiéndose un análisis los más representativo posible de la misma.

Tabla 1.1. Criterios de estratificación social.

Criterios de estratificación	Sectores implicados	Condiciones sociales básicas	Efectos sociales	Intereses y metas comunes	Factores de concienciación	Acciones colectivas típicas
Propiedad	Grandes propietarios	- Fortunas personales y familiares	Posición privilegiada de riqueza y poder	Mantenimiento de propiedades y privilegios	- Estructuras de dominación - Grupos de poder	- Conservadurismo - Reacción
	Propietarios medios	- Patrimonios familiares medios - Viviendas propia	- Movilidad social - Cultura orientada al éxito	Garantizar propiedad - asegurar mejoras	- Coincidencia de intereses - Percepción subjetiva de dominación	- Conformismo ritualista - Integración - Identificación social
	No propietarios	Carencias patrimoniales	- Infraposicionamiento social - Salarización	- Distribuir recursos y excedentes - mejoras sociales	Valores e ideologías "obreras" de los dependientes	- Reformismo - Rebelión / revolución
Status	Status altos y medios	- Educación alta - Relaciones sociales	Orientación meritocrática	Defensa de status	Mentalidad de clase media	- Acciones e iniciativas moderadas de clase media - Defensa del orden establecido
	Status bajos	Poca cualificación - Entono familiar poco influyentes	Escaso prestigio y consideración social	Mejora de la posición de estatus	Cultura de la conformidad y de la resignación - expectativas de mejora	- Ritualismo - Afán de logro y ascenso - Protestas limitadas
Empleo	Empleados de alto rango	- Cualificaciones demandadas - Altos ingresos - Elevada capacidad de consumo	- Prosperidad creciente - Segregación residencial	- Mantenimiento de las posiciones y privilegios - Actualización de conocimientos	Nuevos valores (individualismo, eficiencia, meritocracia, etc...) - neoliberalismo	- Conformismo - Defensa del status
	Empleados precarios	- Insuficiencia de ingresos - Inseguridad laboral	- Vulnerabilidad social - Desprotección	- Regulación laboral - Protección social	- Sindicalismo - reformismo político	- Reivindicación - Acción sindical
	Desempleados e inempleables	- Falta de recursos - Empobrecimiento - Coincidencia de orígenes (jóvenes, mujeres) Inseguridad laboral	- Precarización - Exclusión social	- Subsidios - Salarios social - Potenciar el empleo	- Nuevas culturas juveniles - Crítica social	- Protesta - Resistencia - Revuelta

Fuente: Tezanos (2004:354)

Grupos de discusión:

Para captar las subjetividades y estereotipos que se desarrollan sobre la inmigración y los barrios donde lo inmigrantes se asientan, autores como D'Ancona (2004, 2005, 2007, 2008, 2009), González Enríquez (2004), Colectivo IOÉ (2010), han utilizado las estrategias grupales a la hora de recopilar la información. Tal como señala el Colectivo IOÉ, los grupos de discusión:

a) Permiten determinar las grandes líneas de motivación, que se mantienen en un plano no siempre consciente para los hablantes.

- b) Identifican las principales fracciones discursivas.
- c) Resulta de gran validez para establecer interpretaciones contextuales que traten de explicar las diferencias discursivas desde las relaciones sociales existentes en el contexto histórico concreto de los hablantes.

Es decir permiten llegar a un nivel de análisis más subyacente e interpretativo del discurso. Se trata de un trabajo de re-construcción del sentido oculto de los discursos. Según Ortí (1989), sólo en este nivel de análisis accedemos a las contradicciones profundas entre discursos sociales, que responden a conflictos de orden histórico y estructural y reflejan pautas de dominación y resistencia en la sociedad.

Este nivel de profundización no se puede conseguir con la utilización de otras técnicas también grupales como son la entrevista en grupo o el grupo focalizado (Colectivo IOÉ, op. cit.), ya que no permiten que las subjetividades y pensamiento latentes de los individuos discurren con facilidad.

La fotoelucidación:

Para conseguir emerger con una mayor significatividad las diferentes subjetivades de los entrevistados se ha considerado adecuado utilizar en las estrategias grupales, la técnica de la fotoelucidación, la cual se basa en la utilización de la imagen a la hora de realizar dichas dinámicas. Como señalan Meo y Dabenigno (2011) durante las últimas tres décadas, tanto en Estados Unidos como Inglaterra se han desarrollado y consolidado comunidades académicas que utilizan imágenes estáticas y en movimiento como medios para explorar, indagar, representar e interpretar fenómenos sociales (Pink 2007; Wagner 2000).

Numerosas investigaciones en distintas subdisciplinas (tales como la sociología de la salud, de la educación, del trabajo, de la infancia, y el cambio social) han incorporado materiales visuales como fuente y medio de producción de datos (entre otros, Bolton et. al. 2001; McGregor 2004; Mitchell y Weber 1998). Películas, videos, fotografías, comics, diagramas y dibujos han sido utilizados en una o más etapas del proceso de investigación (Banks 2001).

Asimismo, despliegan diseños de investigación muy diversos, en los cuales el estatus de las imágenes (estáticas o dinámicas) puede variar notablemente. Este tipo de entrevistas utiliza fotografías como estímulo de la conversación entre la persona que entrevista y la que es entrevistada. Las fotografías se integran en este diálogo con el objetivo de provocar respuestas, interpretaciones, memorias, y sentimientos. Asimismo, la inclusión de imágenes busca facilitar la comunicación y evitar la extrañeza inicial de la situación de entrevista (Hurworth, 2003). En esta

línea autores como Bericat (2011) han destacado la importancia de la imagen en la investigación social debido a que todo apunta a un nuevo posicionamiento, quizás hegemónico, de las imágenes en el marco de nuestros modos básicos de representación y de comunicación.

No se puede ignorar que la cultura visual constituye hoy un elemento clave del mundo social y personal en el que se desenvuelve la vida de los seres humanos. Por esto mediante la producción y uso de imágenes integradas en el proceso investigador, el científico-social puede desvelar estructuras ocultas de la realidad social: interaccionales, normativas, ideales, de oportunidad y de distribución de la desigualdad (Sztompka, 2008). Para Mitchell el contenido de la cultura visual se despliega sobre tres diferentes procesos: el proceso de ver el mundo; el proceso de hacer representaciones visuales del mundo; y el proceso de imaginar o de crear imágenes mentales del mundo (Mitchell, 2005). Es decir, “*miramos, visualizamos e imaginamos*” el mundo, y estas tres formas de visualidad deben necesariamente ser investigadas por las ciencias sociales. Atendiendo a la importancia de lo visual, de la recreación mediante imágenes mentales de nuestro entorno es por lo que la utilización de la fotoelucidación adquiere tanta relevancia en la metodología planteada.

Todos aspectos metodológicos serán explicitado y desarrollados con profundidad en el capítulo sexto, donde se relaciona con mayor concreción estos recursos con la dimensión territorial de las CES, aspecto básico para los objetivos planteados en la investigación.

CAPÍTULO 2

SOPORTES EPISTEMOLÓGICOS

En la introducción del presente estudio se justificó la importancia que tienen las CES a la hora de entender los procesos de segregación y movilidad residencial, especialmente en los barrios donde la densidad de población inmigrante es muy alta. A su vez se argumentó como en la sociedad actual, el papel de los medios de comunicación se constituyen como un baluarte fundamental a la hora de crear la imagen que los individuos tienen del cada vez más extenso espacio metropolitano. Teniendo todo esto como referencia, en el presente capítulo se van a plantear las principales bases epistemológicas en la que se sustentan el estudio y categorización de las CES que desarrollan los ciudadanos y de cómo se forman dichas subjetividades.

2.1.- A modo de introducción

A la hora de estudiar de una manera global la dimensión subjetiva del espacio resulta difícil, si se consulta la bibliografía sobre el tema, discernir entre las variadas dimensiones de lo subjetivo. Muestra de ello es la equiparación de lo percibido con lo imaginado como si fuesen elementos intercambiables. Así, autores tan diversos como Lynch, Lowenthal, Baily, Tuan, Soja, Silva o Canclini, han puesto de manifiesto la estrecha relación existente entre el espacio percibido e imaginado, entre las percepciones que los ciudadanos construyen y los imaginarios que recrean posteriormente a partir del espacio vivido. Se plantea la construcción del espacio imaginario como consecuencia de una percepción espacial previa. De este modo ha sido tratado tradicionalmente tanto desde la Psicología Ambiental, la Sociología, la Antropología y la Geografía.

Ejemplo de la dificultad de distinguir entre las diferentes dimensiones de lo subjetivo, es el análisis espacial realizado por Di Meo (1987, 1991), que desde la geografía social y la idea del espacio como "la dimensión por la cual la intersubjetividad y la vida social se hacen posibles" (Di Meo, 1987), construye un modelo y concepto, que denomina Formación Socio Espacial, que permite a partir de diversos instrumentos metodológicos como el estructuralismo explicar las interrelaciones que se suceden entre los elementos que producen formas específicas de territorio. Como punto de partida Di Meo utiliza los conceptos de Metaestructura Socio Espacial y de espacio vivido. El espacio vivido, sería la base del modelo y se entiende como:

"...el conjunto de lugares frecuentados por cada individuo, más el conjunto de interrelaciones sociales y los valores psicológicos que sobre esos lugares se proyectan y se perciben..." Di Meo (1987).

Por otro lado, la Metaestructura Socio Espacial Elemental, se construye de espacio vivido (lo inmediato), pero, cada individuo al ampliar su estructura socio espacial, iría incorporando otros marcos territoriales existentes, definiendo progresivamente algo similar a espacios encajonados unos dentro de otros: desde espacios percibidos, vividos y representados, hasta espacios imaginados. Se puede observar como en el análisis de Di Meo lo percibido, vivido e imaginado es un todo indiferenciado, que recibe un tratamiento indiscriminado.

Una problemática similar es observable desde la Geografía Cultural, en los planteamientos teóricos de Edward Soja, el cual, apoyándose evidentemente en Henri Lefebvre (1974), realiza en su obra *Thirdspace* (1996)²², un análisis de lo que denomina la trialectica de la espacialidad, desarrollando una interpretación del espacio en la cual confiere una amplia importancia a las diferentes dimensiones de lo subjetivo. Se trata de una interpretación enmarcada en los estudios críticos-culturales de la década de los 90 del pasado siglo que incorpora un elemento a menudo ausente en el discurso geográfico, como es la variable de la imaginación.

Su interpretación espacial supone el abandono de las posiciones basadas en la diada "objetivo-subjetivo". Lo interesante de su planteamiento es que establece tres "espacios" complementarios que se retroalimentan. La interrupción de la mencionada diada da lugar a una tríada que abre las fronteras establecidas y descubre los siguientes espacios de análisis:

La práctica espacial (espacio percibido) es la producida por una espacialidad que "abarca la producción y la reproducción y los lugares específicos y los conjuntos espaciales característicos de cada formación social". Este primer espacio se corresponde con la mirada tradicional de todas las disciplinas espaciales.

²² A lo largo del capítulo "The trialectics of spatiality"

Las representaciones del espacio (espacio concebido) están ligadas a las relaciones de producción; es el espacio de los científicos y planificadores, ya que es una construcción donde toma parte el imaginario social y la subjetividad. Tal construcción se realiza a través del discurso y es precisamente en estos espacios mentales donde aparecen, quizás como alegorías, el poder y la ideología.

Los espacios de representación (espacio vivido). Este tercer espacio recupera o abarca los dos primeros, dando lugar a un sistema de signos y símbolos no verbales. Para Lefebvre es el espacio dominado que la imaginación intenta cambiar y apropiarse, y también el poder imponente y operacional de las representaciones espaciales.

Soja establece por tanto un primer espacio referido a la “materialidad concreta de las formas espaciales o cosas que pueden ser cartografiadas empíricamente” y un segundo espacio entendido como las representaciones mentales o las ideas acerca del espacio, lo cual coincide aproximadamente con el espacio percibido y el representado de Lefebvre (op.cit). El término *thirdspace* no lo refiere Soja estrictamente al espacio vivido de Lefebvre, sino que supone “otro modo de pensar acerca del espacio que recurre a los espacios materiales y mentales del dualismo tradicional pero se extiende mucho más allá de ellos en su alcance, substancia, y significando” (Soja, 1996). Intentando salvar la dificultad conceptual de la diferenciación de los espacios de Soja, se debe entender su interpretación como una síntesis entre el análisis de lo objetivo y lo subjetivo, que nos acerca a su idea de tercer espacio, pero que al igual que sucedía en los planteamientos de Di Meo, no entra en analizar las diferentes dimensiones que engloban la subjetividad espacial.

De este modo para entender de manera global el espacio en un enfoque cercano a los enfoques de las Geografías Cultural y Social, se hace necesario entender tanto lo objetivo y concreto (primer espacio²³), como lo subjetivo (segundo y tercer espacio). Dentro de este último se abre un cajón de sastre donde se agrupa el espacio vivido y por lo tanto conocido aunque sea parcialmente y reconstruido por los individuos, el espacio simbólico como espacio concebido e idealizado por los ciudadanos, y el espacio imaginado construido por los individuos y la sociedad.

Este último adquiere cada vez una mayor importancia, debido a la constante y creciente expansión territorial del espacio metropolitano. Ante la dificultad de conocer dicho espacio en su totalidad, éste es reconstruido por los ciudadanos de manera general, a través de informaciones recogidas a diario a través de las interrelaciones sociales o la información recibida de los medios de comunicación²⁴ (García Canclini, 1996).

²³ Siguiendo el criterio de Soja (1996).

²⁴ Del mismo modo, la población forma su visión sobre aspectos como la inmigración (Van Dijk, 2003; Igartua et al. 2005, 2006; Álvarez Gálvez, 2011) o la delincuencia (Echazarra, 2014).

Para sustentar lo que se acaba de exponer hay que recordar como en estudios urbanos y metropolitanos recientes (Hall, 1996; Berry, 1981; Indovina, 1998; Monclus, 1998; Dematteis, 1998; Fera, 2013) se pone de manifiesto el carácter cada vez más extenso y disperso de la ciudad sobre el territorio. El ámbito urbano crece de forma constante más allá de la ciudad consolidada en diversas franjas denominadas como periurbana, suburbana, etc... Es por esto que cada vez resulta más complejo para el sujeto conocer completamente todo el territorio que abarca su ciudad.

En la presente investigación, por tanto, se ha dado cabida tanto al estudio de las percepciones espaciales como al de los imaginarios urbanos, que de dichas percepciones se derivan (segundo y tercer espacio de Soja). Sin embargo en un intento de conseguir un mayor acercamiento a las nuevas realidades de espacio metropolitano, se ha decidido establecer dos dimensiones a la hora de analizar los imaginarios urbanos. Debido a los objetivos planteados en esta tesis se atenderá con mayor atención a la idea de los imaginarios urbanos como dimensión socioespacial imaginada que se desarrolla sin una percepción o vivencia previa. Se trata de centrar el análisis en la dimensión territorial urbana recreada sin un conocimiento directo por parte del sujeto o el grupo social, sin olvidar, por supuesto, a aquellas que se construyen mediante fuentes de información indirecta a través de los medios de comunicación o fruto del desarrollo de la vida cotidiana.

Esta dimensión del espacio imaginado adquiere cada vez una mayor importancia en las urbes actuales, ante su constante crecimiento físico. Este aumento continuado de la superficie urbana incrementa a su vez, la dificultad para los individuos de construir un conocimiento completo de su entorno, de la ciudad en la que viven. Esta manera de entender los imaginarios urbanos estaría dentro de la dimensión en la que Pintos (1995) entiende los imaginarios sociales (cómo posteriormente se mostrará) y que ha sido desarrollada de forma embrionaria por Canclini para el estudio de México D.F. A su vez, es la dimensión de lo imaginario que se considera puede ofrecer una mayor aportación epistemológica en la presente investigación, ya que aborda el imaginario urbano sin olvidar su dimensión territorial y cómo ésta determina las subjetividades ciudadanas (Canclini, 1997). Tal como indica Canclini:

“...la desordenada explosión hacia las periferias, que diluye el sentido y los límites del propio territorio, se equilibra con los relatos de los medios sobre lo que ocurre en sitios alejados dentro de la urbe”...”Hay partes de la urbe que se vuelven invisibles cuando la ciudad comunicacional comienza a prevalecer sobre la ciudad transitada.... perdimos la posibilidad de experimentar la ciudad en conjunto, pero la radio, la televisión y las últimas tecnologías informáticas (computadora, fax, e-mail) llevan la información y el entretenimiento a domicilio”. Canclini (1996:10).

Este análisis contrasta con el enfoque de Silva (1992) sobre los imaginarios urbanos, donde lo cultural y semiológico se convierten en los ejes

fundamentales a la hora de abordar estudio de lo imaginario.

Ante la dificultad del individuo de aprehender la totalidad de su espacio urbano, son los medios en mayor medida, los que dan elementos para construir sus imaginarios sociales sobre estas áreas desconocidas que cada vez representan una mayor entidad para el sujeto en su vida cotidiana. Esta dimensión de los medios como formadores de los imaginarios urbanos es la que va a tener una mayor trascendencia para los objetivos aquí propuestos. Se plantea como los medios a través de su influencia en los imaginarios acaban determinando los usos espaciales ciudadanos, ya que refuerzan estereotipos, imaginarios sociales, símbolos urbanos, creando como indicaba Tuan (1974), zonas de topofilias y topofobias.

El problema que se deriva de la creciente importancia de los medios como recreadores del espacio urbano radica, tal como indica Aguilar (2006), en que estos, ofrecen elementos para reflexionar sobre la ciudad y elaborar la condición de ciudadano, pero no contribuyen a expandir y enriquecer la visión y conocimiento de la ciudad en sentido proporcional al crecimiento de su territorio y de su complejidad. Pese al énfasis en la novedad, en lo insólito y muchas veces en lo morboso, mayoritariamente los medios de comunicación se concentran en lo conocido; aunque se venden como informadores de la actualidad, y por tanto el presente es el momento privilegiado, se instalan en lo habitual, lo que prolonga estereotipos formados históricamente y que refuerzan los imaginarios sociales ya existentes²⁵.

2.2.- CES, espacio ignoto, espacio inducido: un análisis desde el sujeto

Asumiendo todo lo anterior como punto de partida, para esta investigación se ha decidido integrar bajo el axioma de las CES, toda la amplia variedad de enfoques que estudian la subjetividad espacial. Los enfoques anteriormente referidos, se centran básicamente en las diferentes categorías analíticas en las que el investigador clasifica los elementos que integran el espacio vivido²⁶, centrándose normalmente en el análisis de uno solo de ellos.

Sin embargo con las CES se propone analizar la construcción de la subjetividad poniendo el foco de atención en el punto de vista del sujeto. Con esto se plantea que el sujeto de manera individual, aunque determinado por el contexto social, en su proceso de reconstrucción del espacio, no discrimina entre diferentes categorías analíticas, como haría el investigador, sino al contrario, construye la subjetividad espacial como un todo, donde saca información de lo percibido, lo imaginado, lo simbólico,

²⁵ Este aspecto también es extensible a los otros dos elementos que en la investigación se han mostrado como generadores de las CES, la interacción social y la movilidad cotidiana.

²⁶ Ya sea la percepción, lo imaginario, simbólico, espacios del miedo, etc....

etc.... Recreando con toda esa información una visión, en parte personal y en parte intersubjetiva, del entorno donde vive y actúa. Con dicha información construye su imaginario social y su discurso sobre los diferentes territorios de la ciudad. Para conseguir distinguir las diferentes y cada vez más variadas subjetividades desarrolladas sobre el espacio, se ha considerado necesario separar las CES en dos tipos:

Aquellas CES construidas tomando como base las experiencias desarrolladas sobre un espacio vivido o conocido. Estas formarían parte de lo que se denomina como espacio percibido y los imaginarios que de él se derivan.

Las CES construidas sobre espacios desconocidos o ignotos que se basan en la información transmitida por los medios o de forma indirecta mediante diferentes tipos de interrelación social pero sin conocer de forma fehaciente el ámbito territorial. Estas concepciones desarrollarían lo que hemos determinado en llamar el espacio inducido. Dicho espacio inducido sería el fruto de la influencia que sobre los grupos sociales ejerce los medios de comunicación, los imaginarios sociales y los discursos de ellos derivados. Se ha decidido denominarlo como inducido ya que se considera que es fruto directo de variables externas al individuo o el grupo, sin que haya un conocimiento directo de la variable sobre la que se construyen, por lo que propiamente, no se le puede considerar imaginado.

Estas CES sobre lo ignoto que construyen el espacio inducido de los individuos, muestran un aspecto menos analizado dentro de los estudios urbanos y en concreto desde la Geografía. A su vez, resultan de creciente interés, ya que los espacios ignotos dentro del espacio metropolitano son cada vez más amplios y frecuentes debido al carácter más difuso y extenso en el territorio, de la ciudad actual. Esto hace que el fruto de estas concepciones, el espacio inducido que desarrollan los ciudadanos, tengan progresivamente, una mayor importancia a la hora de entender el comportamiento socio-espacial en el ámbito urbano.

La importancia de estas concepciones subjetivas desarrolladas sobre espacios ignotos, radica en que en su construcción, tal como se ha dicho, intervienen especialmente los medios de comunicación e imaginarios sociales. Por lo tanto, sí como indica Aguilar (2007) los medios de comunicación²⁷ suelen basarse en la repetición de estereotipos sociales e históricos establecidos, el creciente papel de dichas concepciones, se convierte en un factor que acentuará los procesos de segregación y exclusión social en los espacios ya segregados, mantendrá los estereotipos socialmente creados y por tanto reforzarían la estigmatización de espacios que ya presentan previamente connotaciones negativas.

Atendiendo a esto, el espacio inducido y las CES de él derivadas se pueden

²⁷ Los cuales se consumen tal como indica Hartmut Rosa (2011), en su sociología de la aceleración cada vez con mayor rapidez y aceleración, sin que haya tiempo de reflexionar o madurar sus contenidos.

considerar que a medio plazo pueden resultar un elemento detonador, en futuras áreas de la ciudad²⁸, de nuevos procesos de segregación; ya que los medios al igual que el estereotipo, al relacionar determinadas zonas de la ciudad con la variable de la inmigración o la delincuencia, intervienen de forma decisiva en la creación de imaginarios urbanos que generan nuevos espacios estigmatizados, los cuales son especialmente sensible al inicio de procesos de segregación y filtrado residencial.

De este modo, se plantea que la dimensión subjetiva que se ha denominado cómo *espacio inducido* y su estrecha relación con el papel de los medios de comunicación, se convierten en un aspecto de obligado estudio si se quiere entender el comportamiento espacial en los ámbitos urbanos de hoy. Por lo tanto el análisis de estas concepciones espaciales sobre espacios ignotos de la ciudad adquieren una especial importancia en este estudio, ya que en gran medida resulta creciente su papel en el espacio urbano, las vivencias del sujeto y el colectivo social. A su vez, cómo se ha comentado han tenido un escaso o nulo tratamiento en los estudios urbanos, especialmente desde de la Geografía que tradicionalmente se ha centrado en la dimensión percibida del espacio.

Para dar una justificación epistemológica a lo hasta ahora planteado, se plantea el presente capítulo, en el cual se abordará en primer lugar los estudios sobre espacio subjetivo, recordando cómo estos han presentado una amplia trayectoria que se inicia con la escuela de Chicago a finales de los años 50 cuando se empieza a analizar la importancia de espacio percibido y su estudio por parte de la Geografía de la percepción.

A partir de ese punto se inicia el estudio de la dimensión simbólica del espacio el cual ha sido objeto principalmente de la Psicología Ambiental, mientras que el estudio del espacio percibido ha sido abordado especialmente por la Geografía de la Percepción.

A pesar de haber sido objetos de estudios de diferentes disciplinas, ambos análisis tienen como nexo en común su origen. El punto de partida del estudio de lo percibido y lo simbólico se encuentra en la obra de Kevin Lynch, por lo que el análisis de sus principales ideas será en este caso, un punto de tránsito entre lo percibido y lo simbólico. Por esto se realizará una breve recapitulación que muestre los principios básicos de las características del espacio percibido, la obra de Lynch y el espacio simbólico.

Posteriormente se afronta el estudio del espacio imaginado. Tanto el espacio percibido como el simbólico presentarían un carácter común que lo distinguen de lo imaginado. El espacio percibido o vivido es un ámbito con el que el ciudadano ha tenido contacto es decir es una dimensión conocida que es interpretada, vivida experimentada aunque sea someramente a través de los sentidos.

²⁸ O de elemento acentuador, en aquellas zonas ya estigmatizadas.

Por otro lado el espacio imaginado es la dimensión urbana que el ciudadano recrea en su mente y que construye, tanto con sus percepciones, como con diferentes informaciones que recibe a través de sus interrelaciones sociales, los medios de comunicación y los diferentes discursos que construyen los imaginarios sociales. En este sentido el imaginario urbano sería uno de los diferentes imaginarios sociales que se crean en la sociedad. Por esto en un primer lugar se analizará la importancia de lo imaginario, centrándose especialmente en los imaginarios sociales y como una prolongación de estos, se analizarán los imaginarios urbanos.

Dentro de los imaginarios sociales, se centrará el análisis en los estudios sobre los imaginarios sociales que se recrean sobre la inmigración y los discursos que de ellos se derivan. Se analizarán de manera general los imaginarios sociales que sobre la inmigración se han desarrollado en España y especialmente en Andalucía. El imaginario inmigrante determina en gran modo la manera en que la población se relaciona y convive con ellos, influyendo de forma indirecta en los imaginarios urbanos que se recrean especialmente sobre las áreas donde se suelen concentrar dicha población.

Para finalizar el estudio de lo imaginario, se focalizará el análisis en las aproximaciones de su vertiente urbana, estableciendo sus bases fundamentales, principales teóricos y estudios realizados, haciendo un especial énfasis en el la visión que sobre los imaginarios urbanos desarrolla Nestor García Canclini (1996, 1997) y que han seguido geógrafos mejicanos como Daniel Hirneaux (2006, 2007) o Alicia Lindón (2005, 2006a, 2006b, 2007a, 2007b, 2007c). Dicha interpretación de los imaginarios se centra en el análisis de la ciudad en su cada vez mayor dimensión territorial y lo que esto supone para el ciudadano. Especialmente se analizará el estudio del imaginario urbano de la ciudad de Sevilla, abordado por Armando Silva con la misma metodología que ya ha utilizado en ciudades como Bogotá (2003), Santiago (2004) o Barcelona (2005). Aunque el análisis de Silva sobre los imaginarios no coincida con la manera de entender los imaginarios urbanos que en el presente estudio se plantea, resulta pertinente analizar la obra Sevilla Imaginada (2011) para entender la importancia de lo subjetivo y lo imaginado en la sociabilidad de la ciudad.

Cómo punto final al repaso de principios epistemológicos, se ha dejado la revisión del papel de los medios de comunicación en la formación de los imaginarios sociales y su influencia en la visión que sobre la inmigración construye la sociedad. Se considera que en gran medida, determinan las concepciones espaciales subjetivas que sobre las zonas con mayor presencia de población inmigrante se construyen y que se ha señalado como un elemento fundamental para entender los procesos de segregación residencial que en estos ámbitos se producen.

2.3.- El espacio percibido

Se considera el espacio percibido como aquel vivido y experimentado de forma diferente por sus habitantes, según símbolos y valores que se van elaborando a través de mecanismos fisiológicos y psicológicos de percepción, experiencias personales y colectivas. Este enfoque se apoya sobre la imagen mental como eslabón que existe entre el medio real y la conducta, y sobre el principio de racionalidad limitada que rige el comportamiento del hombre.

Este espacio se suele representar en contraste con el espacio objetivo de forma explícita, obteniendo conclusiones comparativas. El espacio, dimensión inescindible de la vida humana, es el ámbito del comportamiento. Pensado de este modo, el espacio, percibido por medio de todos los sentidos, adquiere una determinada significación para quienes viven inmersos en él; la cual se origina en la experiencia continua y cotidiana de la vida que allí tiene lugar. Experiencia que abarca no solo a las actividades que una persona puede desarrollar individualmente sino, principalmente, a toda un conjunto de interacciones sociales utilizadas por el individuo. Así las interacciones no son realizadas independientemente del espacio y si bien no se puede considerar que este último las determine, sí se puede asegurar su presencia y acción.

A partir de esto, se considera la Geografía de la percepción como un enfoque geográfico que entiende el espacio, no como una concepción objetiva y abstracta, sino en función de su valor subjetivo, como espacio conocido, aprehendido individualmente, es el espacio vivido (Vilá Valentí; 1983). Por lo tanto resultan propios de la Geografía de la percepción los estudios que introducen o analizan visiones subjetivas del espacio construidas teniendo como base los comportamientos de los habitantes y usuarios de esos espacios. De manera general las percepciones que estudia esta corriente no son sólo comprensiones individuales del espacio, sino principalmente comprensiones colectivas.

2.3.1.- Evolución y enfoque desde la geografía de la percepción

Los inicios de esta perspectiva geográfica se sitúan a finales de los años cincuenta en los Estados Unidos, especialmente en la segunda Escuela de Chicago. En este contexto iba apareciendo una línea de investigación urbana fundamentada en la Psicología Social y el Psicoanálisis y de la cual beberá esta escuela. Será a partir de los trabajos de Lynch (1960) y especialmente de Lowenthal (1961) cuando la corriente geográfica de la percepción aparezca como un método definido y aplicable, especialmente a través de los mapas mentales.

En ese momento se planteaba el enfoque como auténticamente

revolucionario en contraste con la corriente cuantitativa imperante²⁹. Actualmente, sus aportaciones, puntos de vista y posibilidades de estudio geográfico complementan y amplían los resultados obtenidos desde el urbanismo o la planificación territorial (Estébanez Álvarez, 1979; Bosque Sendra, 1998). Partiendo de la base de que las imágenes de la ciudad se muestran como un indicador socioeconómico, mostrando los problemas más importantes que perciben los habitantes de un espacio, se plantea la necesidad de que dichas percepciones deban ser atendidas por el planificador (García Ballesteros y Bosque Sendra, 1989).

La publicación de la obra de Kevin Lynch en 1960 va a ser la referencia para estudiar los inicios de la Geografía de la Percepción, aunque el primer geógrafo de la percepción, propiamente dicho, será Lowenthal. Este autor a partir de su obra "Geography, experience, and imagination: towards a geographical epistemology" (1961), comenzó a separarse de un cierto psicologismo que hacía de la imagen percibida un reflejo mecánico de la realidad, línea fundamental en la que se basaba la obra de Lynch.

Inicialmente Lowenthal señala la existencia de factores en los valores y experiencias humanas que influían en las imágenes percibidas, matizando con ello los primeros planteamientos de Lynch. Su enfoque se fue enriqueciendo, lo cual facilitó cada vez más el trabajo de los geógrafos y del análisis espacial, apartándose progresivamente de su origen en la Psicología. Con la incorporación de geógrafos, la mediación de factores humanísticos entre espacio objetivo e imagen del mismo (planteamiento constante durante mucho tiempo) tomó cada vez más importancia.

Lowenthal con su desarrollo de una epistemología geográfica, no sólo va a indicar una separación de la tendencia psicologista de Lynch, sino que va a construir su análisis desde los propios planteamientos teóricos-conceptuales de la Geografía. La epistemología que Lowenthal inicialmente presenta no elabora teóricamente la Geografía de la percepción de una manera positiva, sino como contraposición a la Geografía del espacio objetivo. Es una epistemología de reacción, muy propia de los inicios del enfoque, especialmente contra la Geografía cuantitativa. A pesar de la aportación de Lowenthal, en la década de los sesenta e inicios de los setenta, siguió predominando el enfoque psicologista, basándose en la Psicología Medioambiental, desarrollada especialmente en Estados Unidos. Éste el planteamiento fue el desarrollado por autores como Proshansky, Ittelson y Rivlin (1970), o de Craik (1973).

Otro aspecto a destacar fue la relación que, desde los principios, se dio entre percepción y comportamiento. Uno de los investigadores más significativos e incipientes al respecto es Wolpert (1964), el cual realiza una elaboración teórica sobre la relación entre ambos conceptos con el objetivo de analizar los procesos de toma de decisiones que se dan para desenvolverse dentro de un espacio.

²⁹ Vara (2008)

Sin embargo, no será hasta mediados de los años sesenta cuando aparezcan los primeros trabajos de sistematización sobre Geografía de la percepción. En este periodo destaca el trabajo de Lowenthal (1967). Habrá que esperar a los primeros años de la siguiente década para que se realicen las mejores sistematizaciones de esta primera etapa de la corriente anglosajona. En cuanto a los aspectos de aplicación, la orientación psicológica también dejaba su huella: comenzaron evaluando la percepción del medio natural y, sobre todo, de los efectos de las catástrofes naturales. En esta línea fueron estudios como el de Burton (1968).

Con respecto a lo metodológico, los trabajos iniciales de percepción utilizaban técnicas proyectivas muy simples, como los test de asociación. De este modo lo hizo Haddon (1960) con sujetos británicos sobre sus imágenes mentales de Estados Unidos, Francia o Australia. A finales de los años sesenta y principios de los setenta se realizaron un gran número de investigaciones que solían utilizar técnicas que, en todo el ámbito anglosajón, estaban muy ligadas a lo cuantitativo. Era el caso del uso de estrategias de respuesta muy restringida (completar, elegir u ordenar), permitiendo un análisis cuantificable sencillo de las respuestas.

Especialmente reseñable resulta el trabajo de Metton (1971), debido al carácter holístico de su análisis. Metton estudió la percepción que de sus propios barrios tenían niños y adolescentes, en cuanto a estructuras concéntricas, existencia de caminos preferentes o situación perceptiva con respecto a los domicilios. Utilizó para ello cuestionarios y también mapas mentales. Realizó después un análisis cuantitativo traduciendo todas las respuestas a planos de la misma escala (1:2.000). Lo más interesante fue la combinación de dos técnicas: encuestas y mapas cognitivos.

Más cercana al enfoque de la Geografía de la percepción se encuentra la revisión que Lynch realizó de sus planteamientos a partir de su obra *What time is this place* (1972). Desde el paradigma más puramente psicológico de su obra de los años sesenta, fue pasando a un estudio más complejo y multidisciplinar de los diferentes factores que van conformando la relación entre los seres humanos, las colectividades y el medio. Es decir, realizó un paso hacia planteamientos más humanísticos.

Coincidiendo con esta nueva orientación, se observa en el ámbito anglosajón, desde mediados de los años setenta, una progresiva pérdida de importancia de los estudios de percepción. Un decrecimiento que no ha experimentado recuperación (Eastwood, 1992). Es en ese momento cuando comenzó a aparecer este enfoque en España aunque, previamente, se había producido ya un incipiente desarrollo en Francia desde la década de los años setenta. En este caso a diferencia del ámbito anglosajón, la percepción se desarrollará de la mano de la Sociología. El iniciador será Ledrut, junto al cual resultará muy importante la

aportación del Centre de Sociologie Urbaine de París, con Lamy y Soucy. Inmediatamente después, se añadirá a la corriente el grupo de geógrafos de Caen, encabezado por Armand Frémont. Con motivo de unas conferencias sobre el sistema urbano español, Horacio Capel toma contacto con este grupo aunque su aportación a la Geografía de la percepción en España (1973) tardará aún unos años en dar resultados.

Se puede fijar el inicio de los años ochenta como el período en el que van apareciendo de manera generalizada diferentes estudios de Geografía de la percepción en España. Por una parte, se había publicado en 1979 la traducción española de *“La percepción del espacio urbano: Conceptos, métodos de estudio y su utilización en la investigación urbanística”*, de Antoine S. Bailly . El texto de Bailly supone la culminación de un trasvase de los conceptos que se habían desarrollado en ámbito anglosajón hacia la tradición geográfica francesa. El enfoque francés debido a su base sociológica de partida, resulta menos cuantitativo y psicologista y, en cambio, más humanístico. Por otro lado, en 1979 se publica el artículo de Estébanez Álvarez *“Consideraciones sobre la geografía de la percepción”*, que sitúa a este autor como uno de los principales introductores de la Geografía de la Percepción en España, sin olvidar el primer contacto que realiza Capel en 1973 dando a conocer esta línea de investigación.

La línea más humanística iniciada en Francia y continuada en España se ve reforzada en 1981 con la publicación por Lynch de su obra *“La buena forma de la ciudad”*, con la que continúa su propia evolución dentro del enfoque de percepción, alejándose cada vez más del paradigma psicológico³⁰.

Muchos de estos trabajos utilizaron el mapa mental y la encuesta de manera sistemática. Estos estudios tenían una metodología común, aunque variaran en la utilización o explotación más o menos sistemática de unas u otras técnicas, técnicas con las que ya habían trabajado los principales investigadores de Geografía de la percepción. La mayoría de estos trabajos eligieron como ámbito de estudio una ciudad concreta. Así, el Grup d'estudis urbans, dirigido por Joan Vilagrassa, hizo en 1982 un estudio de encuestas sobre la imagen que tenía la juventud sobre la ciudad de Lérida. Dos años más tarde las preferencias residenciales de Cantabria fueron estudiadas desde metodología explícita de Geografía de la percepción (Luis y Reques, 1984). Posteriormente Aragonés Tapia (1985) aplicaba la técnica de mapas cognitivos para el estudio de Madrid. Al final de la década aparece el estudio de Reques Velasco (1989) sobre percepción urbana y atracción residencial en Santander. A finales de los ochenta se publica *El espacio subjetivo de Segovia* (1989), de Aurora García Ballesteros y Joaquín Bosque Sendra, como estudio significativo que recoge la madurez del enfoque español, fraguado a lo largo de la década.

A inicio de la década de los noventa se publican en España artículos

³⁰ Dentro de este enfoque psicologista en España solo es reseñable la obra de Cosntacio de Castro centrada esencialmente en lo estereotípico y los mapas cognitivos

metodológicos sobre la relación entre imagen de la ciudad, percepción y comportamiento (Boira y Reques, 1990). Dos años después aparece el estudio sobre Valencia, de Boira Marques (1992a). Éste mismo, junto con Souto González, realizaron en 1995 un interesante trabajo sobre la percepción de los habitantes del área periurbana de Vigo y su relación con la participación ciudadana en los procesos y planeamiento.

A su vez se publican dos completas recopilaciones teóricas: Boira (1992b) y Boira, Reques y Souto (1994). Todo ello fue recogido y aplicado en el estudio sobre Almería de Fernández y Asenjo (1998) que culmina toda la evolución del enfoque hasta el final de siglo.

En cuanto al ámbito de estudio más cercano al propósito de esta investigación, destacan los diferentes artículos realizado por Sofía De la Vega (1994, 1995, 2002, 2007) sobre diferentes aspectos de la percepción en la ciudad de Sevilla. En ellos se analizan las percepciones que desarrollan los ciudadanos desde distintos barrios de la ciudad, de los partidos políticos, la autoimagen de la ciudad y sus áreas de preferencia. Se trata de estudios muy concretos por su temática y ámbito territorial que no han llegado a la magnitud y profundidad de los anteriormente mencionados para las ciudades de Segovia, Valencia o Almería. La investigación aquí planteada aunque no parte de los principios de la Geografía de la Percepción aspira a aportar un pequeño grano de arena al estudio del espacio subjetivo de la ciudad de Sevilla, el cual no ha sido analizado con la suficiente profundidad y variedad como en otras ciudades españolas ya citadas.

2.4.- La aportación de Kevin Lynch

Por su incidencia sobre los planteamientos que se centran en el estudio de la percepción y la dimensión simbólica del espacio, es especialmente destacable las aportaciones teóricas del urbanista Kevin Lynch. La formación de Lynch sobrepasaba los límites de lo meramente arquitectónico, incluyendo la Psicología y la Antropología. Aplicando de forma combinada estos conocimientos concluyó que la percepción que de la ciudad generan sus habitantes habría de ser legible y significativa. En 1960 publicó, *The Image of the City*, obra que resultará de importancia capital para el desarrollo de la Psicología Ambiental, la Geografía y los estudios urbanos en general. En ella se trata esencialmente el tema de la imagen mental asociada al espacio urbano.

Lynch plantea la ciudad como un espacio que comprende más de lo que la mirada puede alcanzar en un determinado momento. Para él la suma diacrónica de imágenes de la ciudad que se puede obtener, no da como resultado el conjunto urbano, debido a que cada uno de sus elementos está ligado a un medio circundante tanto físico como afectivo que varía en el tiempo y con cada observador. Además, la ciudad no es sólo un

conjunto de elementos fijos perceptibles, sino que cuenta también con numerosos elementos móviles entre los que se encuentran sus habitantes. Éstos, por lo tanto, asumen un papel activo en la construcción de la ciudad y no se restringen al papel de meros observadores. Esta característica de continua construcción de la ciudad hace de ella un elemento permanentemente inacabado, sin resultado final.

Lynch considera que toda imagen ambiental tiene tres componentes básicos: identidad, estructura y significado. Su análisis se centra en los dos primeros, dejando inicialmente en un segundo término el tema del significado del espacio. Su aportación en este terreno consiste básicamente en considerar que una imagen física cumple también una función social:

"Puede proporcionar la materia prima para los símbolos y recuerdos colectivos de comunicación del grupo (...). Potencialmente, la ciudad es en sí misma el símbolo poderoso de una sociedad compleja. Si se la plantea bien visualmente, puede tener asimismo un intenso significado expresivo". Lynch (1984).

Las funciones que, para Lynch, cumple la imagen de una ciudad serían las siguientes: función de movilidad, de organización, emocional y simbólica. Será en sus últimos artículos cuando Lynch retomará el tema del significado del espacio, su carácter simbólico y su relación con los procesos de identidad, tanto individual como social acercándose más al enfoque humanista que interesa a la Geografía. De una forma más o menos explícita, la conexión entre significado espacial e identificación social había sido recogida en textos anteriores (Lynch, 1960). Pero es precisamente cuando el autor reflexiona sobre las pautas y orientaciones a tener en cuenta por los diseñadores urbanos cuando esta conexión se hace más evidente.

Esto supone un punto de inflexión importante en la consideración del significado por parte del autor: la imagen ambiental deja de ser vista únicamente desde una perspectiva funcional para pasar a ser un elemento a considerar en la formación de la identidad, no tan solo del espacio sino de los individuos que están inmersos en él.

Esta idea queda reforzada en su trabajo póstumo (Lynch, 1984), una revisión de *The image of the city* en la que recoge directamente la crítica sobre el tema del significado y retoma las ideas expuestas anteriormente. En dicho texto se establece una clara relación, al menos conceptual, entre la revisión que Lynch hace del tema del significado de la imagen ambiental, el concepto de *place-identity* (Proshansky, Fabian y Kaminoff, 1983) y la relación que estas ideas presentan entre la consideración del lugar con significado simbólico y los procesos de generación o consolidación de identidades sociales. Es por tanto hacia el final de la obra de Lynch cuando el tema del significado simbólico espacial toma la relevancia que merece, cubriendo así una laguna importante que ha

estado presente desde los planteamientos iniciales de este autor.

2.4.1.- La imagen de la ciudad en Lynch

Como se ha indicado con anterioridad, Lynch centra su estudio en el aspecto visual de la ciudad, sin incidir en otras percepciones de ella (como la auditiva o táctil), centrándose en la imagen forman sus propios habitantes, prestando atención a la claridad aparente o legibilidad de ésta. Lynch considera que el grado de legibilidad de una ciudad depende de la facilidad con que se identifiquen y se integren dentro de un esquema global sus barrios, sus vías de transporte, sus monumentos significativos, etc. Es decir, que la ciudad sería, desde este punto de vista, una conjunción de lo que la ciudad es en sí y lo que de ella perciben sus habitantes.

El ser humano crea una imagen propia de su entorno, una imagen mental del medio que lo rodea apoyándose en su experiencia sensorial inmediata y en experiencias pasadas que conectan lugares ya habitados anteriormente por él con el presente³¹. El habitante conecta así presente y pasado y extrae de ello una utilidad práctica (orientación) y algunas utilidades de orden psicológico (recuerdos, confianza al desenvolverse en un medio conocido, posibilidad de relacionarse con otras personas, etc). La percepción de la ciudad con una imagen clara ayudaría al individuo a crecer personalmente y a la sociedad a desarrollarse en plenitud, ya que ofrece un marco de referencia individual y colectiva que abre un gran abanico de posibilidades de información y acción. Además, al contar con dicho marco de referencia, el individuo que habita en la ciudad puede experimentar más fácilmente una seguridad afectiva dentro de la sociedad en la que se desarrolla vitalmente.

Esta legibilidad de la ciudad no cierra, en ningún caso, la puerta a una experiencia controlada de sorpresa³² (pequeñas desorientaciones, descubrimientos, etc) a la cual los individuos se deben saber adaptar, siempre y cuando conserve un esquema general de orientación. Una imagen demasiado estructurada de la ciudad, además de ahogar la posibilidad de sorpresa, no permitiría al observador participar de posibles nuevas estructuraciones del entorno, ya que éste alcanzaría un orden definitivo, cerrado, ajeno a participaciones de sus propios habitantes. La ciudad debe quedar abierta, pues, a una comprensión significativa por parte del observador.

³¹ Es aquí donde mayor diferencia se observa respecto al aspecto central de esta investigación, las CES. Especialmente sobre aquellas que se desarrollan sobre el espacio ignoto de la ciudad, denominadas en este caso como espacio inducido. Ámbito sobre el que el ciudadano no tiene una experiencia sensorial directa tal como indica Lynch y es la base de los postulados de la Geografía de la Percepción.

³² Aspecto cada vez más importante dentro del espacio inducido en los ámbitos metropolitanos.

Lynch es consciente del proceso de construcción de una nueva unidad funcional: la región metropolitana. Para su análisis, el autor establece la observación de los elementos más significativos del paisaje, aspectos que aparecerían en cualquier mapa mental que un habitante de una ciudad se haría de su entorno:

- Caminos (paths): son las calles, paseos, aceras, canales, vías, etc. Por ellos el observador circula y va organizando mentalmente los demás elementos del medio en tanto en cuanto que se relacionan con este elemento cotidiano. Este elemento es, en ciudades de gran tamaño donde los desplazamientos adquieren una tremenda importancia, muy decisivo a la hora de captar una imagen ordenada y significativa del entorno del observador.

- Límites (edges): o muros, lindes, parcelaciones y otros elementos que, siendo lineales, actúan a modo de frontera entre dos fases. Algunos caminos cumplen también esta función, al delimitar zonas de residenciales, barrios, etc. Son, en todo caso, puntos de referencia laterales en la imagen de ciudad.

- Barrios (districts): son fragmentos de ciudad cohesionados internamente por su fuerte identidad, percibida tanto desde dentro como desde fuera, cuando son visibles desde otros puntos de la urbe.

- Nodos (nodes): empalmes, cruces, intersecciones entre caminos... Son lugares de paso de una estructura urbana a otra o bien lugares de encuentro colectivos, como plazas. A veces funcionan como foco de la vida de los barrios, ya que en torno a ellos se concentran numerosas actividades sociales y comerciales.

- Hitos o puntos de referencia (landmarks): son elementos singulares de la ciudad (edificios, accidentes geográficos, centro comercial, signo gráfico, monumentos...) que sirven al observador de punto de referencia.

Estos puntos son elegidos entre otros muchos signos cercanos por su significación personal para el observador, o bien por su significación colectiva. Algunos de estos puntos de referencia tienen una influencia radial, al elevarse sobre otros cercanos y ser visibles desde otras zonas urbanas (torres, cúpulas, espadañas...). En cambio, otros puntos de referencia son locales y sólo pueden ser observados desde determinados ángulos (placas conmemorativas, un mural, etc).

Lynch elaboró un sistema de análisis de la conciencia perceptiva que de la ciudad tenían sus habitantes. Su acierto fue la creación de un esquema práctico de gran simplicidad y de fácil aplicación universal, algo que es importante para comprender el rápido éxito de su propuesta. Estas características han hecho pervivir la validez de su enfoque, con pequeñas correcciones, hasta nuestros días, siendo aplicados en diferentes disciplinas relacionadas con diferentes dimensiones de estudio del

espacio.

Además, con este sistema obtuvo las bases de percepción específica de la ciudad y, con ellas, estableció las constantes que debería tener cualquier propuesta de ordenación urbana. Éstas deberían atender las necesidades de un gran número de personas provenientes de medios, clases sociales y temperamentos diferentes. De este modo propone huir planteamientos demasiado particularizados, para dejar espacios abiertos a la libre interpretación de un numeroso y variado conjunto de observadores.

La vigencia de este método ha residido en su sentido práctico, su simplicidad y su posibilidad de aplicación a cualquier entorno urbano, además de aportar interesantes puntos de vista sobre un fenómeno aún actual como es la construcción de las ciudades y de las áreas metropolitanas que se siguen produciendo en los comienzos del siglo XXI.

2.5.- Espacio simbólico: una visión desde la Psicología Ambiental

A grandes rasgos, el tema del simbolismo del espacio para la Psicología Ambiental puede contemplarse desde dos grandes perspectivas. La primera considera el aspecto simbólico como una propiedad del espacio. Desde este punto de vista, todo espacio tiene un significado propio y ésta es una característica inherente a él. Este significado puede derivarse de las características físico-estructurales, de la funcionalidad ligada a las prácticas sociales que se desarrollan en él o bien ser fruto de las interacciones que, a nivel simbólico, se dan entre los sujetos que ocupan o utilizan ese espacio.

Por otro lado, el significado espacial puede mantenerse en un nivel individual (significación personal) o puede ser compartido por un grupo de individuos o por toda una comunidad (significación social).

Dentro de la primera perspectiva se incluyen los trabajos, ya mencionados de Lynch (1960), centrados en la idea del significado de un objeto como elemento configurador su naturaleza ontológica, de manera que el individuo orienta sus actos hacia los objetos de su mundo en función de lo que éstos significan para él.

La segunda perspectiva desde la cual puede contemplarse el tema del simbolismo espacial considera que hay determinados espacios o entornos que tienen la capacidad de aglutinar determinados significados en su seno, es decir, tienen la capacidad de cargarse de significado simbólico. Éste se define como un significado social, es decir, reconocido y compartido por un amplio número de individuos. En la medida en que un espacio físico represente un significado o conjunto de significados determinados socialmente, este espacio puede ser considerado simbólico para el grupo o la comunidad implicada.

Siguiendo esta línea argumental, los espacios de una determinada área urbana pueden ser ordenados jerárquicamente en base a su carga simbólica, es decir, a partir de espacios carentes de significado simbólico relevante a nivel social (aunque puedan tener una significación personal), pasando a espacios cuyo significado atañe a un grupo reducido de sujetos (familia, grupo de amigos,...) hasta llegar a espacios con un significado ampliamente reconocido por la mayor parte de sujetos de la comunidad que ocupa el área en la que el lugar en cuestión se inscribe.

Para entender estas dos perspectivas hay que recordar cómo la característica social del significado espacial no se adquiere a través de un proceso aditivo de significaciones individuales sino que atañe a la propia naturaleza del espacio y a las relaciones que se establecen con él. Por otra parte, el mismo proceso de percepción de significados espaciales es un fenómeno de carácter eminentemente social (Corraliza, 1987). Por otro lado, la carga de significados que ostenta un determinado espacio simbólico puede tener, en líneas generales, una doble fuente de referencia. En primer lugar, la carga simbólica puede ser dictada o determinada desde instancias de poder dominantes, de manera que su significado se orienta hacia un referente político-ideológico o institucional.

En segundo lugar, el significado simbólico de un determinado espacio puede ser socialmente elaborado por la propia comunidad, siendo el resultado de la construcción social de significados que opera entre los individuos que configuran esta comunidad o que utilizan este espacio o se relacionan con/en él.

Esta doble distinción en cuanto a la fuente del origen del significado simbólico ha llevado a Pol a distinguir entre espacios simbólicos "a priori" y "a posteriori" (Pol, 1987). Según este autor, un espacio simbólico puede pasar de una determinación apriorística de su significado a una segunda etapa donde se produce una reelaboración de este significado a nivel social, básicamente a través de los mecanismos de apropiación espacial (Pol, 1994).

Resulta evidente que ambas perspectivas, no han de ser consideradas excluyentes. Al contrario, se muestran integradas y complementadas mutuamente. Así pues, es compatible considerar que todo espacio urbano está dotado de un determinado significado, sea personal o social, y constatar a su vez que determinados espacios urbanos ostentan un valor simbólico mayor que otros por el hecho de que el significado subyacente es más ampliamente reconocido o conlleva una más alta implicación emocional o afectiva para la comunidad de referencia.

2.5.1.- Definición y características del espacio simbólico urbano.

Un espacio simbólico urbano será aquel elemento de una determinada estructura urbana entendida como una categoría social que identifica a un determinado grupo asociado a este entorno, capaz de simbolizar alguna o algunas de las dimensiones relevantes de esta categoría. Esta categorización permite a los individuos que configuran el grupo percibirse como iguales en tanto en cuanto se identifican con este espacio, así como diferentes de los otros grupos, en base al propio espacio o a las diferentes categorías simbolizadas por éste. De este modo, determinados espacios pueden tener la propiedad de facilitar procesos de identificación social urbana y pueden llegar a ser símbolos de identidad para el grupo asociado a un determinado entorno urbano, así como símbolos de la marginalidad, estigma y miedo³³.

Para que un espacio simbólico pueda ser considerado como tal es condición necesaria que sea percibido por los individuos del grupo como prototípico (Turner, 1990), es decir, paradigmático o representativo de la categoría urbana sobre la cual se fundamenta la identidad social urbana del grupo. El carácter prototípico de un determinado espacio urbano vendrá determinado principalmente por el conjunto de significados socialmente elaborados y compartidos que son atribuidos a ese espacio por parte del grupo de individuos.

En la medida en que se refiere a un elemento espacial, hay que considerar también las características físicas y estructurales que lo determinan y, en este sentido, la "imagen ambiental" (Lynch, 1960) es un factor a considerar como determinante de este carácter prototípico. Así pues, un espacio simbólico urbano ha de contar con unas características físicas/estructurales tales que tengan la capacidad de proporcionar a los sujetos una imagen mental vigorosa, vívidamente identificada y poderosamente estructurada, es decir, ha de tener "imaginabilidad" (Lynch, op. cit.).

Es decir desde esta perspectiva, un espacio simbólico urbano puede facilitar la estructuración cognitiva del entorno en el cual se inscribe y orientar la acción de los individuos dentro de este entorno³⁴. En otras palabras y siguiendo en la línea de Lynch, un espacio simbólico urbano puede ser también considerado desde cualquiera de las categorías determinantes para la representación y estructuración del "mapa cognitivo" del área geográfica asociada a la categoría social urbana que el espacio simbólico representa, es decir, puede ser considerado como camino, límite, nodo e hito.

Si en Lynch (1960) la "imaginabilidad" de un espacio toma una dimensión cognitiva en base a las características físicas y estructurales, la

³³ Aspecto relacionado con la idea de topofobia de Tuan.

³⁴ Este aspecto se encuentra en la base de uno de los objetivos principales de la investigación, como es analizar la relación de las CES y los procesos de segregación residencial.

recuperación del término que hace Stokols (1981)³⁵, cuando habla de "imaginabilidad social", toma una dimensión simbólica en base a los significados subyacentes al espacio. Desde esta óptica, un espacio fundamenta su valor simbólico en el significado o significados que representa para el grupo o comunidad implicados. Estos significados simbólicos pueden ser definidos en función de unas determinadas características de manera que el conjunto de significados socialmente elaborados y compartidos en relación a un determinado espacio ("campo social percibido" en palabras de estos autores) puede analizarse en función de su:

1. *Contenido*. Stokols y Shumaker (1981) lo definen como el propio "campo social percibido" o conjunto de significados atribuidos a un espacio. A partir de esta idea, un determinado espacio tendrá más alto valor simbólico cuanto más relevante sea el contenido a nivel de significado para el grupo o comunidad implicada.

2. *Claridad*. Para Stokols y Shumaker (op.cit.) cuanto más referido es un determinado significado por los sujetos más claro es éste y más alta será su "imaginabilidad" social. Desde esta perspectiva, un determinado espacio podrá ser considerado simbólico no sólo cuantos más sujetos lo consideren como tal sino cuanto más claramente estén definidos los significados asociados a este espacio por parte de estos sujetos. Según esta característica, el carácter prototípico de un determinado espacio reforzará la identidad social de un grupo en base a una determinada categoría urbana (identidad de barrio) en la medida en que la mayor parte de los individuos de este grupo reconozcan como prototípico de la categoría al espacio en cuestión.

3. *Complejidad*. Se refiere al número de significados comunes que surgen entre los sujetos que ocupan un lugar en relación a éste. Se trata de establecer una relación conceptual entre aumento de la complejidad, o número de significados compartidos, y su mayor relevancia simbólica ya que un determinado espacio puede ostentar un único significado con un contenido claro considerándolo en este sentido espacio simbólico.

4. *Heterogeneidad*. Se refiere al número de subgrupos de un determinado entorno que pueden distinguirse en base a los diferentes patrones de significado. En base al planteamiento anterior, el hecho de que determinados subgrupos atribuyan significado simbólico a un espacio puede contribuir al aumento de la riqueza o complejidad y a su mayor reconocimiento como tal espacio simbólico. En este sentido, la heterogeneidad hace referencia al hecho de que diferentes grupos que ocupan un determinado entorno urbano consideren prototípico a un determinado espacio de este entorno.

5. *Distorsiones*. Cuantas menos discrepancias haya entre los significados

³⁵ Véase también Stokols y Shumaker (1981)

socioculturales atribuidos a un lugar y las prácticas sociales que se desarrollan en él, más sólido será su valor simbólico.

6. *Contradicciones*. De igual manera sucede entre la naturaleza simbólica del espacio y las preferencias de sus ocupantes. La falta de discrepancias entre el significado actual que se atribuye a un determinado lugar y el significado deseado o esperado por sus ocupantes fortalecerá el valor simbólico de ese espacio.

De esta manera, un espacio simbólico urbano ha de procurar a los sujetos una imagen ambiental nítida, específica y bien estructurada, a la vez que ha de detentar un significado simbólico con un contenido relevante para la comunidad urbana implicada, estar claramente definido, contar con un grado de complejidad o riqueza simbólica tal que permita a los diferentes grupos sociales pertenecientes a esa comunidad percibirse como iguales en base a una determinada categoría social urbana, y donde las distorsiones y contradicciones entre significado simbólico, prácticas sociales actuales y preferidas de los usuarios sean mínimas.

Por tanto, para que un espacio simbólico urbano sea considerado como tal por un determinado grupo o comunidad, ha de ser capaz de simbolizar alguna o algunas de las dimensiones más relevantes de la identidad social urbana de ese grupo en tanto que pertenecientes a una determinada categoría social urbana. Así pues, el contenido, la claridad y la complejidad de los significados atribuidos a un espacio simbólico urbano han de estar en relación con los elementos que definen las dimensiones categoriales de la identidad social urbana.

Entendiendo el espacio como una construcción social, se puede considerar que el conjunto de significados asociados a un espacio simbólico urbano es un producto fruto de la interacción entre los grupos o comunidades que se encuentran implicados y el propio espacio. Éste, sin embargo, es un producto siempre inacabado en tanto en cuanto estos significados evolucionan a la vez que va evolucionando el grupo asociado a la categoría urbana que el espacio simbólico representa. La dimensión social y la dimensión temporal tienen pues un papel fundamental en la determinación del valor simbólico asociado a un lugar determinado³⁶.

En el primer caso, la composición, la estructura y las dinámicas sociales implícitas de un grupo o comunidad pueden determinar la atribución de significados sociales a un espacio (Rapoport, 1978), mientras que un espacio puede simbolizar el estatus social de un grupo o comunidad asociado a un entorno (Firey, 1974).

En el segundo caso, la evolución histórica del propio espacio y la de los grupos o comunidades que históricamente se han relacionado con él aparece como un factor importante en la atribución de significados (Aguilar,

³⁶ Ambos aspectos son los que sintetizan las CES.

1990), mientras que la relación de continuidad identidad-generación puede encontrar uno de sus pilares en aquellos espacios que simbolizan o representan la "memoria urbana" (Aguilar op. cit.) o la tradición del grupo o comunidad, especialmente en aquellos con una orientación temporal "tradicional" o "coordinada" (Stokols y Jacobi, 1984).

Un espacio simbólico urbano representativo de un determinado grupo o comunidad puede ser definido también a través de las prácticas sociales asociadas a este espacio y consideradas características del grupo, es decir, en base a la dimensión conductual de la identidad social urbana del grupo o comunidad. A través de la evolución de las prácticas sociales asociadas a un espacio, éste deviene significativo para la comunidad implicada. Al mismo tiempo, los significados atribuidos al espacio determinan y modulan las prácticas sociales que se desarrollan en él o en torno a él. De este modo, los valores ideológicos o políticos que caracterizan a un determinado grupo pueden verse plasmados en determinados espacios a la vez que éstos pueden ser contemplados como el resultado de la traducción idiosincrásica en un determinado grupo de los valores ideológicos o políticos predominantes en una sociedad.

Por otro lado, un espacio puede simbolizar el carácter de un grupo, es decir, determinadas atribuciones de tipo psicosocial como señala Lalli (1988), así como simbolizar determinados estilos de vida característicos. En este caso, el espacio simbólico remite a una dimensión psicosocial propia del grupo asociado a una determinada categoría social urbana³⁷. Tanto la dimensión ideológica como la psicológica o la conductual hacen referencia, de una forma u otra, a la participación y gestión del grupo implicado en la construcción del significado simbólico de un espacio, aspectos éstos que se consolidan en base a la dimensión temporal.

De manera similar y en otro nivel, se puede dar una contradicción entre el significado atribuido por el diseñador de un espacio urbano y las preferencias, a nivel simbólico, de los usuarios. Esta idea es analizada por Rapoport al distinguir entre *símbolos discursivos* o compartidos y *símbolos no discursivos* o idiosincrásicos (Rapoport, 1978). Por último, puede darse una contradicción entre los significados atribuidos por los miembros de una determinada categoría urbana a un espacio simbólico y el significado atribuido a este mismo espacio por parte de individuos o grupos que se integran "ex novo" en esta estructura urbana.

En los tres casos planteados, la contradicción resultante puede resolverse a través de los mecanismos de apropiación espacial. Sea en su vertiente de acción-transformación o en la simbólica (Pol, 1994), un espacio simbólico "a

³⁷ Esto se refleja de diferentes modos en las tres zonas seleccionadas. En el caso de la Macarena el espacio es asociado fundamentalmente a la presencia de la inmigración, mientras que en la zona de Tres Barrios y Su Eminencia a la marginalidad y la delincuencia y Los Remedios se asocia a la presencia de clase social media-alta (pijos) en la ciudad. Dichas consideraciones muestran una clara resistencia al cambio formando parte intrínseca de los estereotipos sociales de la ciudad.

priori" puede pasar a ser un espacio simbólico "a posteriori", es decir, un espacio que ha estado re-apropiado a partir de las características de los propios sujetos o, en términos construccionistas, un espacio cuyo significado ha estado de-construido y re-construido socialmente. Igualmente, a través de la apropiación espacial, un sujeto puede llegar a incorporar los significados simbólicos socialmente elaborados de aquellos espacios representativos de la categoría social urbana a la que se incorpora y, de esta manera, captar e integrar los elementos definidores de la identidad social urbana propia del nuevo grupo o comunidad.

Estrechamente ligada a los mecanismos de apropiación espacial se encuentra la dimensión territorial asociada a una determinada identidad social urbana. En este sentido, un espacio simbólico ha de estar circunscrito a los aspectos territoriales que definen a una determinada categoría urbana mientras que, por otro lado, este espacio puede basar su significado en esta dimensión, es decir, puede ser considerado como un límite o demarcación territorial de una determinada categoría urbana frente a otra potencialmente amenazante.

En definitiva, además de considerar un espacio simbólico urbano como prototípico de una categoría social urbana, representativo de la identidad social urbana asociada a esta categoría, se debe definir éste, en base a su imaginabilidad ambiental (imagen cognitiva) y social (significado socialmente elaborado).

2.5.2.- Principales funciones del espacio simbólico urbano.

Teniendo en cuenta lo anteriormente dicho, se puede considerar que la función principal de un espacio simbólico urbano sería la de facilitar la génesis, consolidación o mantenimiento de la identidad social urbana de un grupo de individuos, los cuales se perciben como asociados o pertenecientes a una determinada categoría urbana. En tanto que símbolos de esta identidad, la existencia de espacios simbólicos urbanos contribuye a hacer más "identificable" una determinada categoría urbana, es decir, incrementa el sentido de pertenencia de los individuos asociados a ella.

Paralelamente, el espacio simbólico urbano proporciona a los sujetos un sentimiento de unidad que resulta fundamental para la consolidación de la identidad social urbana. La relación entre el espacio simbólico urbano y los individuos facilita el establecimiento de lazos afectivos o emocionales tanto con el propio espacio como con la categoría urbana que representa, proporcionando evaluaciones positivas para los sujetos. A su vez, facilita un sentimiento de familiaridad con el entorno que puede derivar en un sentimiento de seguridad y control ambiental.

En tanto que es considerado un elemento prototípico de una determinada categoría urbana, es decir, es reconocido por la mayor parte de individuos como representativo de ésta, facilita la interacción entre estos individuos y

los de otras categorías urbanas. A través de los espacios simbólicos urbanos otros grupos pueden identificar la categoría urbana que representan y generar atribuciones hacia los sujetos de ésta.

Por otro lado, hay que tener en cuenta una función de tipo cognitivo fundamental. El espacio simbólico urbano facilita la estructuración cognitiva del entorno asociado a una determinada categoría urbana. En este sentido deviene un elemento relevante para la imagen cognitiva de esta categoría, entendida como mapa cognitivo (Lynch, 1960) o bien como representación social (Milgram, 1984). De esta forma, la estructura física y el significado simbólico se complementan y determinan mutuamente. La primera es el referente físico del segundo, aunque ésta puede llegar a superar a la primera, es decir, el espacio puede transformarse o incluso desaparecer físicamente pero el significado simbólico puede mantenerse o ser traspasado a otros espacios.

En el ámbito de Sevilla se pueden destacar la realización de diferentes estudios que analizan las diferentes dimensiones simbólicas del espacio. Desde la Geografía se debe destacar el estudio de García, Delgado y Ojeda (2007) sobre el la importancia simbólica de los paisajes del río, el escarpe del Aljarafe y el centro histórico para la ciudad de Sevilla, donde analizan cómo se construyen, perciben, identifican, se recrean y simbolizan dichos paisajes.

Desde otro punto de vista, el enfoque antropológico muestra dos interesantes ejemplos de la importancia del espacio simbólico del centro histórico de la ciudad. Por un lado resulta destacable el estudio de Hernández Ramírez (2007) sobre la importancia simbólica de centro histórico y su utilización para la actividad turística y el estudio de Cantero, Escalera, García del Villar y Hernández (2000), centrado en la relación del papel simbólico del casco histórico y los usos sociales de la población.

Tras analizar la visión desde la Psicología Ambiental, resulta evidente la importancia que tiene este enfoque para la comprensión de las CES. La manera de construir lo simbólico en la ciudad por parte de los individuos queda claramente definida tras la lectura de estas líneas. Los mecanismos que están detrás de la construcción de lo estereotípico desde el punto de vista ambiental sirven de elemento de comprensión para el entendimiento de como construyen el individuo y el colectivo la subjetividad espacial, ya sea en su dimensión individual como intersubjetiva.

2.6.- Los imaginarios sociales

Bajo el término de imaginarios sociales, se engloban todas aquellas representaciones colectivas que rigen los sistemas de identificación y de integración social, y que hacen visible lo implícito u oculto socialmente (Pintos, 1995). Es decir esquemas socialmente construidos cuya entidad posee un elevado grado de abstracción.

Estos esquemas permiten percibir, explicar e intervenir porque disponemos de un “mundo a nuestro alcance” y una “distribución diferenciada del conocimiento” (Schütz, 1972) que posibilita unas referencias semejantes de percepción (espaciales, temporales, geográficas, históricas, culturales, religiosas, etc.), de explicación (marcos lógicos, emocionales, sentimentales, biográficos, etc.) y de intervención (estrategias, programas, políticas, tácticas, aprendizajes, etc.). Dichas referencias afectan a lo que en cada sistema social diferenciado se tenga por realidad. Con esto se quiere decir que no hay una única realidad, que se identificaría necesariamente con una verdad única, lo que permite diferenciar diferentes dimensiones de lo imaginario.

2.6.1.- Diferentes dimensiones de los imaginarios sociales.

La noción de “imaginario social” ha acogido, múltiples lecturas y ha sido objeto de utilización en una variada gama de escenarios del saber, desde la filosofía hasta las ciencias sociales, pasando por la psicología, el psicoanálisis, la historia y la literatura (Thomas, 1998).

A grandes rasgos son tres los grandes marcos teóricos que se han centrado en poner de relieve, la “invisibilidad social”, la dimensión no-explicita de lo social. Siguiendo a Carretero (2010), el desglose de los tres grandes marcos teóricos anteriormente apuntados se corresponde con tres registros o niveles en la consideración y en la operatividad sociológica de los “imaginario(s) social(es)”:

A) El imaginario social como «arquetipo cultural»

La procedencia originaria de esta concepción del imaginario social surge de la obra de Gilbert Durand (2005), *Las estructuras antropológicas de lo imaginario*, centrada en distintas investigaciones en torno a la mitología, el arte o la literatura. La obra se inscribe en la concepción de una antropología filosófica con indudables resonancias en el campo de la antropología cultural. Su visión del imaginario social tiene que ver con la profundización, precisamente desde lo que Durand bautizó como una sociología de las profundidades, en torno a los pilares fundacionales y fundamentales sobre los que se sostiene una cultura. Su propósito era,

entonces, el de una analítica de la civilización de alto alcance, en un proyecto global y totalizador.

Por eso, a este primer registro o nivel del imaginario social se puede denominar como un nivel antropológico, con una fuerte carga de significación cultural condensada en torno a ciertas imágenes primordiales. A grandes rasgos, la visión del imaginario social desprendida de la obra de Durand se construye sobre tres ideas:

1) El imaginario social está ligado a una exploración en torno a los latentes elementos arquetípicos sobre los que se sostiene una cultura. El término “arquetipo” haría referencia a “constantes antropológicas”, recurrentes y transhistóricas que actuarían a modo de principios originarios y fundantes, de pilares presupuestos, intangibles y globales, sobre los que se reposa y, al mismo tiempo, se articula la totalidad del ser y del sentir de una cultura (Carretero, 2010).

2) La actuación del imaginario social está ligada a la persistente presencia, aunque casi siempre oculta o travestida, de la reubicación del mito en la contemporaneidad. De este modo, curiosamente, lo más viejo, “lo originario”, se ensamblaría y estaría constantemente operando en el seno de “lo más nuevo”. La implicación sociológica más directa de lo anterior radicaría en que lo empírico (el fenómeno puntual y concreto motivo de estudio sociológico) cobra su auténtico significado a la luz de la latente pervivencia de un reservorio de “lo más remoto”, de “lo inmemorial”. El imaginario social estaría, entonces, relacionado con ese permanente fondo cultural.

3) Para Durand, el símbolo, la fuerte carga de significación encerrada en ciertas «imágenes simbólicas» que una cultura ha apropiado como patrimonio propio, posibilitaría el acceso al mundo imaginado, a aquella oculta trascendencia que dota de sentido a toda especificidad cultural.

B) El imaginario social como «significación imaginaria»

La formulación más elaborada de este segundo nivel del imaginario social es, sin lugar a dudas, la propuesta llevada a cabo, a mediados de la década de los setenta del pasado siglo, por Cornelius Castoriadis (Carretero, 2010). Una propuesta eminentemente filosófica, circunscrita fundamentalmente al terreno de la ontología del ser social, aunque con notables derivaciones sociológicas. Castoriadis, en su obra cumbre *La institución imaginaria de la sociedad* (1975), polemizó con las corrientes dominantes en las ciencias humanas y sociales del momento, marxismo, estructuralismo, funcionalismo y psicoanálisis, surgiendo de esta polémica su particular concepción del imaginario social.

Castoriadis se centra en el componente imaginario, que llamará «significaciones imaginarias» de la sociedad, que, según él, configurará y

estructurará, en sentido amplio, la manera de ser diferencial de una sociedad en sus diferentes parcelas y ubicaciones. A grosso modo su concepción del imaginario social bien podría resumirse del siguiente modo:

1) La singularidad de cada sociedad obedece a la existencia, de unas “significaciones centrales”, de unas articulaciones últimas, que actuarían como “esquemas matriciales” organizadores de la significación de la totalidad de su mundo. De esta forma, el imaginario social, al modo en cómo es contemplado por Castoriadis, será un recurso teórico inigualable para dar cuenta de cómo se mantiene firmemente unida una sociedad por medio de un cemento colectivo, el imaginario social, para indagar en las claves explicativas de por qué existe un homogéneo Nosotros colectivo en torno al cual los integrantes de un conjunto social, en su complementariedad, se identifican y en torno al cual se adhieren (Castoriadis, op. cit.).

2) Las «significaciones imaginarias» de la sociedad institucionalizan una manera de presentarse el mundo para los individuos a ellas adheridos. La sociedad, a través de su singular imaginario social, tendrá la facultad de modelar culturalmente la naturaleza en su conjunto, otorgando una significación a su particular mundo y definiendo lo válido, lo legítimo y lo deseable para cada sociedad.

Las similitudes con el concepto de “universo simbólico” acuñado desde la sociología fenomenológica por Peter Berger y Thomas Luckmann (1986), como posteriormente se analizará, son evidentemente notorias. Para una determinada sociedad, su realidad, en sus diferentes aspectos y con las diferentes elementos que la componen, es realidad y las cosas son en la medida en que encarnan, figuran o formalizan significaciones sociales.

La representación social, según Castoriadis, se encuentra, entonces, no como un simple agregado independiente de lo real, sino, por el contrario, formando una parte esencial de dicha realidad. La actividad general de un modelo de sociedad sería impensable sin la operatividad de las “significaciones imaginarias”, del mismo modo que éstas necesitarían materializarse, ineludiblemente, en distintas parcelas y actividades sociales. Por eso, las “significaciones imaginarias” no se dejan aprehender, no son percibidas como tales, manteniéndose en la “invisibilidad” de lo social³⁸; únicamente podrán ser atisbadas retrospectivamente en su implicación sobreañadida a las cosas.

3) Cada modelo de sociedad instituye, por medio de sus particulares “significaciones imaginarias”, un mundo que aparecerá como evidente, connaturalizado y carente de problemáticas, de modo que esa realidad pasará a ser “un mundo institucionalizado”. Como es obvio y a tenor de lo dicho, se oculta que la realidad para aquellos que coparticipan en un

³⁸ Este aspecto implícito de lo imaginario resulta fundamental en la creación y transmisión de las CES por el espacio metropolitano.

modelo de sociedad determinado, lo es, básicamente, como fruto del papel creador ex nihilo de las “significaciones imaginarias”. De ahí que la posición de Castoriadis aboque, sin una sin embargo transparente formulación a este respecto por su parte, al papel del «imaginario social» como elemento constructor de la realidad social.

C) El imaginario social» como «constructor de realidades sociales»

La definitiva consolidación del imaginario social como recurso epistemológico y metodológico para el análisis de la realidad social viene dada a raíz de la obra desarrollada desde hace más de una década por Juan Luís Pintos (Carretero, 2010).

Pintos logra dotar a la noción de imaginario social de una operatividad estrictamente sociológica de la cual ésta anteriormente adolecía. Para ello, insertará dicha noción en el marco teórico de la Teoría de Sistemas luhmanniana e intentará, asimismo ligarla a la inherente facultad atesorada en el imaginario social para configurar, estructurar, en suma para crear, realidades. Su objetivo se encamina, a explotar sociológicamente la vertiente constructivista propia del imaginario social.

Desde su óptica, el mayor interés de los “imaginario(s) social(es)” es su gran fecundidad para crear realidades, dado que a Pintos le interesará fundamentalmente poner de relieve dos aspectos:

- a) La potencial pluralidad de versiones que acoge la realidad (la realidad no es una sino múltiple).
- b) La dimensión, también plural, del imaginario social, pero ahora en lo concerniente a su actividad en diferentes niveles de la vida cotidiana.

A grandes rasgos, su propuesta podría ser sintetizada del siguiente modo:

- En primer lugar se plantea el objetivo de relacionar el decisivo papel sociológico asignado a los “imaginario(s) social(es)” con una teoría de la observación de raigambre constructivista, amparándose, para ello, no solamente en la epistemología luhmanniana, sino, también, en los modelos epistemológicos exportados desde el campo de la biología a las ciencias sociales por Varela (1996) y Maturana (1984). Ambos autores inciden en que el conocimiento de la realidad es indisociable del particular modo en cómo el sujeto se dirige a ésta.

Pintos parte de un presupuesto de fondo según el cual la realidad, y más en concreto la realidad social, no es otra cosa que el resultado de las distinciones realizadas desde observadores que operan con unas particulares, y siempre parciales observaciones. Desde este ángulo teórico,

aquello, en suma, considerado como realidad es indisociable del modo en cómo ésta se presenta para un determinado sujeto.

En este sentido, el papel de los “imaginario(s) social(es)” adquiriría un estatuto metodológico primordial, puesto que serían aquellos instrumentos a través de los cuales se hace inteligible y perceptible de modo peculiar la realidad, convirtiéndose en los recursos mediante los cuales se crean las evidencias sociales³⁹, a partir de distintos “esquemas observacionales”. Los “imaginario(s) social(es)” configurarían, pues, aquello que será asumido como la realidad social, teniendo como función primaria “la elaboración y distribución generalizada de instrumentos de percepción de la realidad social construida como realmente existente” (Pintos, 1995: 11). Como dirá Pintos, serían “aquellos esquemas, contruidos socialmente, que nos permiten percibir algo como real, explicarlo e intervenir operativamente en lo que cada sistema social se considere como realidad” (Pintos, 2003: 164).

- En segundo lugar establece la operatividad de los «imaginario(s) social(es)», desde el esquema dicotómico relevancia/ opacidad. Es decir un determinado imaginario social, al operar mediante la distinción, haría relevante una concreta manera de ser de la realidad, omitiendo, de este modo, otras posibles manera de ser a través de las cuales se podría hacer presente esa misma realidad. Pintos considera característica de las sociedades complejas⁴⁰ la prevalencia de una exacerbada competencia entre distintas instituciones, medios de comunicación o estrategias de mercado por adueñarse de una “definición hegemónica de la realidad” (Gramsci, 1948).

- Por último, la concepción del imaginario social propuesta por Pintos se desmarca de las dos anteriormente citadas ya que no tiene como objetivo presentarse como un arquetipo fundante y transhistórico de una cultura (nivel 1), ni tampoco como “significación imaginaria” desde la cual pensamos, sentimos y asumimos el mundo, pero de la cual difícilmente podríamos distanciarnos (nivel 2); aunque con esta última versión habría ciertos puntos de confluencia. Las diferencias esenciales de la visión de Pintos en relación a las dos anteriores consistirían en que:

1º Le interesa concebir y estudiar el «imaginario social» en lo que éste tiene de «representación social» de carácter transitorio, cambiante y más apegado a la historicidad.

2º Le interesa una «realidad imaginaria» en lo que ésta tiene de elaborada desde fuera (dispositivos de creación de «sentido»).

3º Le interesa el «imaginario social» en su faceta de legitimación de realidad(es) sociales y no en aquella ligada a los procesos de auto-transformación de la sociedad.

³⁹ Entendida como realidad concreta.

⁴⁰ Las derivadas de la modernidad (Pintos, 1995)

Desde la opción adoptada por Pintos, el análisis gana en una evidente fertilidad sociológica que pierde, sin embargo, en su pretensión antropológica (Carretero op.cit.). Precisamente por ello, la formulación de Pintos parece la más acorde para el estudio fundamentalmente de los “imaginario(s) social(es)” actuales tanto en el universo mediático, en el sentido estricto de la imagen como en los discursos elaborados y transmitidos desde distintos marcos institucionales (político, científico, publicitario o religioso).

2.6.2.- La construcción social de la realidad. El análisis de Berger y Luckmann

Se ha analizado en el apartado anterior como una de las dimensiones de los imaginarios se centra en la construcción de la realidad social. Esto hace que sea necesario tener en cuenta a su vez la aportación de Berger y Luckmann a la hora de analizar la importancia de lo subjetivo en la creación de las subjetividades sociales. El papel de la sociología del conocimiento, a partir de los años 60 se centró sobre todo en los procesos de construcción de la realidad, alejándose de la determinación social del conocimiento. Con la obra clásica de Peter L. Berger y Thomas Luckmann (1966) *La Construcción Social de la Realidad*, culmina ese movimiento al presentar la teoría junto con un programa empírico del análisis de construcciones sociales.

Para Berger y Luckmann el conocimiento puede ser todo lo que tiene sentido y que por tanto puede ser objeto de interpretaciones sociales, como por ejemplo la lengua, las pautas de comportamiento, las normas y las instituciones o emociones. El conocimiento es realidad y a su vez la interpretación de la misma, influyendo en su producción permanentemente. De este modo la realidad, tal y como se manifiesta para el individuo, es tanto la estructura objetiva como la percepción subjetiva de la misma. Esta percepción del mundo es una interpretación social ya que el individuo se ve a priori sumergido dentro de un fondo socio-histórico del conocimiento.

Pero dicha existencia a priori, no explica su creación permanente. Berger y Luckmann ofrecen una teoría de creación de tal conocimiento a través de repeticiones habituales, consolidaciones en interacciones y objetivaciones en roles o instituciones. En este sentido, la existencia prolongada de una institución se basa en que ofrece una solución permanente a un problema permanente. A través de la socialización los seres humanos aprenden y aceptan esa realidad cosificada. Justamente al demostrar una relación entre instituciones, comportamientos y conocimiento, la teoría del conocimiento se convierte en una teoría social.

Dicha teoría social se hace visible y analizable a través del discursos que desarrollan los individuos, ya sea en su dimensión individual pero

esencialmente colectiva. Para la relación de esa teoría con el análisis del discurso es importante destacar que ambos autores reconocen también el valor de la lengua y de la conversación para la producción de la realidad, es decir para la objetivación y el mantenimiento permanente de ese orden social. De hecho, afirman que el conocimiento se estructura según campos lingüísticos de aquí que se considere que los imaginarios sociales se plasman y originan en los diferentes discursos sociales.

De este modo consideran la idea de una construcción comunicativa del conocimiento. Esta línea, que va desde las investigaciones sobre la determinación social del conocimiento hasta la construcción social de la realidad, vive a partir de los años 80 una nueva concreción que se muestra en forma de la construcción comunicativa del conocimiento. Este nuevo enfoque, que recibe influencias también de la obra de Foucault, hace hincapié en el proceso de la creación permanente del conocimiento a través del lenguaje que por sí mismo puede ser entendido como resultado de un proceso de estructuración social.

En la teoría, el lenguaje tiene una doble función como medio de comunicación del sentido social y como almacén de conocimientos. El conocimiento se ve transportado y consolidado pero también transformado a través de procesos de comunicación con otros. Este enfoque abre la posibilidad de entender procesos de cambio social que desde un simple estructuralismo no encuentran explicación. A través de la transformación se pueden generar interpretaciones diferentes y se pueden crear conflictos sobre la imposición de una interpretación u otra. De este modo, para investigaciones empíricas el lenguaje parece, muchas veces, el medio más accesible para entrar en el análisis de un campo específico, ya que ahí la metodología se encuentra muy avanzada. Pero la comunicación no se realiza sólo a través del lenguaje. Todo tipo de prácticas colectivas, en cuanto se trata de pautas tipificadas de actuación y que incluyen también prácticas no lingüísticas, pueden ser entendidas como forma de comunicar y por lo tanto forman parte del fondo del conocimiento. De ese modo, los actos pueden servir en un doble sentido al análisis (Keller, 2005a):

- a) Pueden ser leídos como actos comunicativos, en el sentido de un lenguaje no verbal, ya que los actos sociales sólo tienen sentido si el otro los interpreta de la misma forma en la que fueron intencionados.
- b) Pueden ser interpretados a través del lenguaje y realmente sólo ganan y revelan al investigador su sentido social dentro de procesos discursivos.

Se trata de un cambio en los puntos de interés, desde el punto de vista teórico pero también en el sentido práctico, de ofrecer herramientas para el análisis empírico de procesos de producción, reproducción, transformación y objetivación del conocimiento. Desde la teoría, teniendo

en cuenta los actos como parte del proceso de comunicación y con vista a las consecuencias materiales de luchas simbólicas y lingüísticas, se aboga por incidir en la construcción discursiva del conocimiento. Para la práctica de la investigación empírica, este nuevo modelo permite utilizar las herramientas actuales del análisis del discurso y ampliar de ese modo el potencial de la sociología del conocimiento. Para ello es importante abordar el campo de la teoría del discurso.

Partiendo de estos planteamientos, retomando los objetivos centrales de esta investigación, se debe recordar la importancia del discurso como elemento fundamental de análisis a la hora de profundizar en la manera de construir la sociedad sus actitudes hacia la inmigración o zonas donde se concentra la inmigración. Así, resulta necesario hacer referencia al análisis realizado por Rilken y Pérez Yruela (2007) y Rilken et al.(2011) de los diferentes discursos sociales sobre la inmigración en Andalucía, cómo ámbito territorial estudiado más cercano al planteado en la presente tesis. A través de la valoración de los datos ofrecidos por el estudio OPIA (Observatorio Permanente sobre la Inmigración de Andalucía) en sus cinco ediciones realizadas en 2005, 2008, 2010, 2011 y 2013 respectivamente, así como de una profundización cualitativa de la segunda edición, realizada en 2009, se analiza la evolución de las opiniones y actitudes acerca del hecho migratorio desde el auge de la expansión económica hasta la actualidad.

Los estudios OPIA, establecen los cuatro discursos más significativos de los andaluces sobre el hecho inmigratorio. Los dos primeros conllevan una valoración favorable de la inmigración (los discursos solidario y funcionalista), mientras que los dos restantes se inclinan hacia valoraciones desfavorables del hecho migratorio y sus efectos (discurso desconfiado y excluyente). Dichas posiciones discursivas muestran la construcción discursiva de la realidad que realizan los andaluces respecto a la inmigración.

Tal como establecen Berger y Luckmann el valor de la lengua y de la conversación resultan fundamentales para la producción de la realidad, para la objetivación y el mantenimiento permanente de ese orden social. Por lo tanto el análisis de los diferentes discursos que sobre la inmigración se producen en nuestra comunidad autónoma resultan un reflejo del imaginario social que sobre esto se establecen entre los andaluces.

Se debe hacer referencia también a la aproximación realizada por Conde (2007) al papel de los imaginarios sociales en la movilidad residencial. El autor analiza el papel del consumo y los modelos sociales en las ciudades de Granada, Huelva y Sevilla, centrándose especialmente en esta última ciudad, aunque sin llegar a realizar un estudio profundo sobre los imaginarios sociales que sobre la movilidad residencial se desarrollan. Conde se limita a analizar, con una metodología más propia de la geografía que de la sociología, los mapas cognitivos que los sevillanos desarrollan sobre el centro y la periferia de la ciudad así como las

percepciones sobre discapacidad residencial desarrolladas sobre diferentes barrios sevillanos, dejando a un lado el estudio de los imaginarios sociales, tal como en el presente apartado se han entendido.

A modo de conclusión, se puede establecer como la construcción social de la realidad y la subjetividad del individuo tal como establecen Berger y Luckmann, se hace explícita mediante los diferentes discursos sociales producidos en su vida cotidiana. Esta consideración, muestra la importancia de centrar el enfoque de análisis en dichos discurso sociales para poder comprender y profundizar en la manera en que se genera el imaginario social y como dicho imaginario se reconstruye en un conocimiento colectivo aceptado por el conjunto de la sociedad como un hecho de cariz objetivo y por lo tanto real. Ante la importancia del discurso social como elemento en el que se personifica el imaginario social, se planteará en los capítulos cinco y seis la importancia de su análisis, así como los diferentes niveles del mismo y su tipología.

2.7.- Espacios imaginados: los imaginarios urbanos

2.7.1.- Una introducción teórica a los imaginarios urbanos

Hasta hace poco más de una década, el modo de cómo los sujetos piensan, representan e imaginan sus ciudades, exceptuando las incursiones anteriormente mencionadas de Lynch, era un campo poco explorado por las ciencias sociales. Los actos, pensamientos y comportamientos individuales y colectivos en el ámbito urbano han llevado a sociólogos, psicólogos y antropólogos a interesarse cada vez más en este tipo de estudios. Ante ello, el concepto de imaginarios urbanos es una herramienta metodológica para analizar cómo las personas otorgan distintos significados a la ciudad, sus espacios y los sujetos con los que interactúan.

El concepto de imaginario urbano va más allá de ser una construcción mental ya que a través de ellos se puede comprender la organización de la sociedad de un determinado territorio, expresar las diferencias sociales, los deseos o temores relativos a los elementos socioespaciales de los sectores sociales que componen a dicha sociedad. Es este aspecto, el que hace considerar que también puede ser para la Geografía un adecuado elemento metodológico para el estudio del espacio urbano.

Los imaginarios como representaciones sociales llevan a la formación continua de figuras, formas e imágenes de la ciudad. A través de ellos se busca comprender las características y atributos reales o irreales de la ciudad y la vida urbana calificando a los diferentes espacios urbanos como ámbitos deseables o estigmatizados (Hiernaux, 2007a). Los imaginarios urbanos contienen características dinámicas con la capacidad de operar en las acciones de los colectivos y reelaborar la realidad social y

las dimensiones de la cultura urbana. Parte de esta realidad se concentra en los cambios que se observan en la actual dinámica urbana, los cuales suelen generar sentimientos de inseguridad y ansiedad entre los ciudadanos debido a las nuevas formas de sociabilidad que se abren.

Las diversas experiencias con estos fenómenos crean representaciones sobre diferentes acontecimientos, constituyendo una verdadera malla que configura la vivencia de habitar la ciudad. De esta forma, el imaginario goza de plena materialidad y carácter real ya que a los pobladores efectivamente los enfrentan diversos elementos y fenómenos que acontecen en el espacio geográfico en el que se desenvuelve el individuo y toman formas determinadas en función del estrato social al que pertenecen.

La importancia de entender de manera integral la ciudad hace que resulte importante, por tanto, el tema de la subjetividad del espacio. De hecho las propias ideas vertidas por numerosos autores sobre temas como la desaparición de la ciudad o las nuevas morfologías urbanas, no están exentas en su esencia de una fuerte subjetividad, resultado de la percepción particular de los fenómenos estudiados que tienen los mismos autores y de los imaginarios urbanos que atraviesan, tal flujo sanguíneo, el cuerpo de sus relatos (Soja, 2001; Hiernaux, 2006).

2.7.2.- El espacio y el imaginario

Suele ser frecuente que la expresión imaginario sea usada como una suerte de gran recipiente, que permite a todas las disciplinas sociales utilizarla para cierto tipo de reflexiones relacionadas con la dimensión subjetiva de lo social. En el mismo sentido los estudios urbanos han caído en el uso indiscriminado de palabras, expresiones o prejuicios, diseñados para realizar diversas interpretaciones de las nuevas realidades urbanas: desde la desurbanización, la ciudad global, la ciudad dual, pasando por la informalidad urbana, la desterritorialización hasta la ciudad fortaleza. Por encima de esta miscelánea de nuevas realidades y terminologías, los imaginarios se establecen como un elemento útil para estudiar este espacio urbano cada vez más diverso y difícil de clasificar en categorías cerradas, objetivables y clasificables de forma rígida.

En primer lugar, para empezar a comprender los fundamentos del imaginario urbano, se debe establecer la relación entre lo imaginado y el espacio. Esta interrelación ha sido estudiada especialmente por el citado anteriormente, Gilbert Durand, el cual señalaba como todos aquellos autores que estudian el imaginario, han evidenciado la “insólita inmediatez de la imagen” (Durand op.cit.). La percepción transforma instantáneamente el objeto percibido en una imagen. Para el propósito del estudio el espacio urbano y el espacio en general, esta afirmación resulta fundamental, más aun cuando el autor continúa afirmando que el “espacio, [es el] lugar de nuestra imaginación” (Durand ibid.).

La espacialidad misma de las imágenes resulta un lazo fundamental, quizás fundacional, entre el espacio y el imaginario, que el tiempo no puede invocar, ya que la imagen es atemporal. En otros términos, la preeminencia del espacio sobre el tiempo en la formación de las imágenes, permite que éstas, al ser guardadas en la memoria social puedan resurgir en su forma pretérita, sin que medien procesos de transformación. La interpretación que se hacen de estas imágenes pasadas no será la misma que se tuvo inicialmente.

El imaginario que transforma así la percepción en imagen, establece, un interés predominante en lo que se deriva de la percepción del espacio y, por ende, las imágenes espaciales conforman una parte sustancial de nuestros acervos imaginarios. El espacio urbano tiene un rol especial en la activación de nuestra capacidad de imaginación, como lo reconocía Simmel (1998), en la ciudad el individuo está constantemente afectado por una avalancha de estímulos visuales, que conforman una suerte de puesta bajo tensión permanente, para la percepción humana. La ciudad se encuentra entonces fragmentada en nuestra mente en un sinnúmero de imágenes que no forzosamente alcanzan coherencia entre sí como significantes. Es, entonces, a partir de los esquemas previamente contruidos y asimilados que actúan como marcos de referencia, que se puede tejer una estructura imaginaria que conecta entre sí las imágenes que han sido captadas y así es posible articularlas con los arquetipos.

El estudio de los imaginarios urbanos debe interesarse por las imágenes y la carga imaginaria que le fue impresa por el receptor (Hiernaux, 2006), lo que implica que es preciso poner al sujeto frente a la imagen, sea por medio de la exposición directa (percibir visualmente un espacio), sea recurriendo a una imagen captada previamente por medios tecnológicos o artísticos (pintura, fotografía, video...) ⁴¹. Sin lugar a dudas, la exposición directa del sujeto al espacio le permite una percepción mucho más completa, ya que la dominante ocular no implica que los otros sentidos pierdan fuerza en el proceso integral de la percepción. Aun así, en la nueva vivencia de un espacio conocido y percibido, a través del proceso de memorización visual (consultando una fotografía o visualizando un vídeo, por ejemplo) es posible reconstruir mejor, aunque no exhaustivamente, las imágenes más complejas que fueron captadas originalmente y transformadas por el imaginario.

Así, la imaginación trabaja intensamente en ese andar que va de la percepción original del entorno visual a la construcción de un imaginario por contraste, es decir, un imaginario que se enfrenta a la existencia de imágenes anteriores. Es, en este sentido, en el que se pueden comprender ciertos procesos de conocimiento del espacio que se producen cuando se frecuenta de manera repetida un cierto ámbito. Este tipo de situaciones permiten la familiarización con lugar, aun cuando las imágenes

⁴¹ En esta consideración se origina en gran parte la decisión metodológica de utilizar la fotoelucidación como elemento impulsor de las dinámicas en los grupos de discusión.

primigenias activaron un imaginario que remite a percepciones cargadas de sentidos previamente negativos.

Teniendo en cuenta la importancia de exponer al sujeto a la imagen del espacio, se puede entender mejor la especial importancia metodológica de técnicas como la fotoelucidación a la hora de profundizar e indagar en las diferentes concepciones espaciales subjetivas que el individual o grupalmente se forman, tal como se ha argumentado con anterioridad en la introducción metodológica de la presente tesis y que de nuevo queda aquí justificado epistemológicamente.

2.7.3.- La aportación de Nestor García Canclini: un imaginario del espacio ignoto, hacia el espacio inducido.

Tal como se ha mostrado, la idea de imaginario urbano hasta ahora abordada estaría dentro del primer nivel de los imaginarios sociales analizado con anterioridad, es decir aquel que siguiendo el pensamiento de Gilbert Durant, entiende el imaginario social como un arquetipo cultural. En este apartado se profundizará en la idea de imaginario urbano desarrollada por Canclini⁴², el cual se encuentra en sintonía con la tercera dimensión anteriormente mostrada de los imaginarios sociales (Carretero, 2010), es decir aquella desarrollada por Pintos y que entiende el imaginario como constructor de realidades y que a su vez presenta similitudes con el pensamiento de Castoriadis.

Esta manera de enfocar el imaginario social, tiene una mayor utilidad en el estudio de las CES que se desarrollan sobre lo que hemos denominados espacios ignotos de la ciudad y que desarrollan la ya explicada dimensión del espacio inducido. En ellos, cómo se ha indicado, juega un papel importante la información transmitida por los medios masivos de comunicación, pero también por la intercomunicación entre personas, considerando que no es exclusivamente información visual.

Según García Canclini (1996) ante el crecimiento difuso de los límites de las ciudades y el aumento de su extensión, los habitantes difícilmente pueden tener una idea global y concreta de la misma. Así son los medios de comunicación los que mantienen la idea de la ciudad desde el punto de vista global. Los medios serían los que remodelan o incluso originan los imaginarios urbanos de cada individuo. Cuando la ciudad tenía una menor escala, los individuos se reunían en la plazas y otros centros de reunión, ahora son la prensa, la radio, y la televisión los principales agentes constructores del sentido de comunidad urbana. De esta forma García Canclini analiza el papel de los distintos medios en la construcción de estos imaginarios, ya que plantea que cada vez en mayor medida, en un espacio metropolitano, actualmente lo que el individuo puede saber de la ciudad lo extrae en menor medida por las limitadas experiencias diarias

⁴² Especialmente centrado en su análisis sobre Ciudad de Méjico.

y cada vez más por las noticias y otras referencias informativas.

En la actualidad, ante el creciente papel de los medios de comunicación en la sociedad es cada vez más evidente como todo evento deviene en espectáculo dentro de la sociedad de la información y la comunicación (Castells, 1998). Es lo que Debord (1990) propuso como la sociedad del espectáculo. En el primer caso, y en esa tónica de la transformación del evento en espectáculo, es frecuente que se tenga información construida previamente sobre un lugar aún no visitado, información que podría ser radicalmente desmentida por la percepción directa.

Esta forma de concebir la creación de los imaginarios puede ser aplicada a diferentes segmentos o grupos sociales. Un ejemplo, es el caso de los turistas o, en otro contexto, los migrantes internacionales. El turismo se ha convertido en un negocio mundial y debido a su importancia las administraciones de las ciudades dan una importancia vital a la creación de una imagen de marca a la misma, que la diferencie y la haga atractiva a nivel global. En un mundo como el actual, donde la capacidad de acceder a la información sobre los lugares remotos se ha expandido notoriamente por medio de internet de otros medios audiovisuales, los turistas suelen viajar con un conocimiento previo, que actúa como nociones preconcebidas y orientadoras de la percepción, determinando en gran medida las actitudes de los turistas en el país de destino. De este modo se intenta proyectar un imaginario urbano que es percibido de diferentes maneras por el turista y el ciudadano que lo vive día a día.

García Canclini (1997a) entiende los imaginarios como lo no conocido, o lo que no es, o lo que aún no es. En otras palabras, lo imaginario remitiría a un campo de imágenes diferenciadas de lo empíricamente observable, de lo objetivo y palpable. Los imaginarios corresponden a elaboraciones simbólicas de lo que observamos o de lo que nos atemoriza o deseáramos que existiera. Al centrar Canclini el debate en la cuestión urbana, surgen algunas observaciones e interrogantes. Por una parte, al plantearse la ciudad, se cuestiona:

-¿Qué podemos conocer de una ciudad, y especialmente de una gran ciudad?

-¿Sólo fragmentos, parcialidades o podemos hacer afirmaciones de un cierto grado de generalidad, que estarán sesgadas por la perspectiva del analista o que son relativamente superficiales porque sólo atienden a aspectos socio-económicos, a hechos susceptibles de ser reducidos a estadísticas, a encuestas, al instrumental del conocimiento cuantitativista?
Lindon, A. (2007d).

Por tanto los imaginarios no corresponderían mecánicamente ni exclusivamente a condiciones de clase, ni al barrio en el que se vive, ni a otras determinaciones objetivables. Se basarían en aspectos subjetivos, aunque no se puede reducir lo imaginario exclusivamente a lo subjetivo, porque también la subjetividad está organizada socialmente.

Para Canclini el principal problema que presentan los imaginarios es la tensión entre lo empíricamente observable y los deseos de cambio o las percepciones insuficientes, sesgadas, condicionadas por la comunicación mediática o por otros juegos comunicacionales que cambian los ejes de los imaginarios. En una temporada puede ser que el tamaño de la ciudad, la oposición entre el centro y la periferia o el gigantismo amenazante sean esos ejes. Actualmente, según Canclini, los imaginarios van más asociados a la seguridad o la inseguridad, o a la relación entre los nativos y los migrantes, aspecto central de esta tesis. Por otro, también plantea la dificultad de ser un análisis no sólo explicativo sino interpretativo, con recursos propios de los estudios culturales, lo que le resta credibilidad desde puntos de vista más cuantitativos.

Normalmente los individuos imaginan la ciudad como zonas conocidas. Atraviesan en el área metropolitana ciertas zonas para ir a trabajar, a estudiar, a consumir, pero la mayor parte de la ciudad le es desconocida. A partir de las experiencias que realizó García Canclini (1997b) cuando trabajó sobre los imaginarios urbanos a partir de viajes por México D.F., constató que no aparecían visiones totalizadoras de la ciudad, ni siquiera en los sectores con mayor nivel educativo. Cada habitante fragmenta y tiene conjeturas sobre aquello que no ve, que no conoce, o que atraviesa superficialmente. Es una de las maneras de hacer evidente que no hay saberes totalizadores, formas absolutas en el espacio metropolitano. Ni el alcalde de la ciudad, ni el mejor especialista en planificación urbana tiene una visión en profundidad del conjunto pero a la vez llama la atención que en el desarrollo social aparecen simulacros de totalización en el tratamiento de la ciudad.

Por último, Canclini considera que se debe plantear una etapa distinta a la de los estudios urbanos de hace unas décadas, que se sentían más satisfechos con simples descripciones socio-económicas de los desarrollos urbanos. Se trata de dar una mayor importancia a lo cultural, lo simbólico, la complejidad y la heterogeneidad de lo social en la ciudad. Es en esta propuesta cuando lo imaginario aparece como un componente básico para el estudio de lo urbano, permitiendo comprender una ciudad cada vez más heterogénea, entre otras razones, por los muchos imaginarios que la habitan. Canclini opina que la insatisfacción con las epistemologías que se han desarrollado desde un proceder positivista sobre la ciudad, del cual existen evidencias, de su fracaso en planificaciones megaurbanas así como el incremento de experiencias de riesgo, de las dificultades de vivir en la ciudad o del aumento de los procesos de segregación y desigualdad, dejan un campo abierto a la utilización de los imaginarios urbanos a la hora de entender la ciudad (Lindon, A. 2007d). Este interés por los imaginarios urbanos se produjo en paralelo al crecimiento, empíricamente demostrable, de la inseguridad y de la complejidad de las interacciones interculturales por las migraciones, por las transformaciones aceleradas dentro de los propios grupos nativos de distintas generaciones, entre muchos otros factores de interculturalidad.

Como se indicó anteriormente, Canclini junto a Armando Silva son dos de los principales teóricos sobre los imaginarios urbanos. A continuación se analizará las principales ideas de Silva, el cual ha publicado y dirigido diferentes libros sobre los imaginarios, como *Bogota imaginada*, (2003) o *Barcelona imaginada*, (2004). Aunque sus planteamientos están exclusivamente dentro de los estudios antropológicos y culturales, se ha considerado que ciertos puntos pueden aportar elementos de interés al enfoque geográfico, sobre todo desde el ámbito metodológico.

2.7.4.- Los imaginarios urbanos según Armando Silva

La teoría de los imaginarios urbanos de Armando Silva presenta como principal objetivo explorar las condiciones perceptivas y cognitivas que caracterizan la vida urbana en las sociedades contemporáneas.

"Es una teoría de la cultura desde una dimensión estética, que intenta comprender cómo se configura socialmente la realidad urbana, es decir, que analiza la ciudad que construyen los ciudadanos, no sólo su apariencia arquitectónica, su envoltorio físico" (Silva, 1992).

En este caso la idea de imaginarios urbanos de Silva estaría más cerca de la categoría de arquetipo cultural establecida por Carretero (2010), por lo que, tal como se ha comentado, lo hace menos apropiado para el enfoque de estudio aquí propuesto.

Esta teoría sobre la formación de los imaginarios urbanos de Silva se configura alrededor de un juego de seis parejas de oposiciones que interactúan entre sí para definir el paso de una sociedad pensada desde sus hábitos sociales hacia otra pensada desde sus sentimientos sociales dominantes en distintos períodos y desde sus pulsiones psicológicas, permitiendo analizar las diferencias que existen entre la ciudad de la modernidad y la urbe contemporánea o postmoderna. Esta teoría la pone en acción mediante un proyecto de aplicación en diferentes ciudades del planeta⁴³, especialmente de habla hispana, que se ha plasmado en diferentes trabajos como han sido los ya mencionados de Bogotá (2003) y Barcelona (2004), o entre otros, La Paz (2007), Sao Paulo (2008) o más recientemente sobre la ciudad de Sevilla (2011), al que posteriormente se hará una breve referencia.

Las seis parejas de oposiciones serían (Silva, 1992):

- *Espacio / tiempo*. La teoría de los imaginarios urbanos parte de la constatación de que en la sociedad contemporánea, la definición de ciudad se basa más en criterios temporales que espaciales. Según Silva, sería

⁴³ Se ha desarrollado en veintidós ciudades del planeta

ante todo, una realidad simbólica, en permanente construcción y expansión, que excede los límites físicos de lo que tradicionalmente se ha considerado ciudad. El propósito de la teoría de los imaginarios urbanos no sería diseñar mapas empíricos que ofrezcan una representación global y cerrada de la ciudad, sino crear "croquis" en el que se muestren diferentes mitologías urbanas, distintas percepciones y prácticas sociales y culturales que conviven en una misma localidad.

- *Ciudad / urbanismo*. En la actualidad, asistimos a la expansión y consolidación de un urbanismo sin ciudad. Ciudades de límites difusos y cambiantes. La expansión de este urbanismo sin ciudad, analizado por autores como Sorkin (2004), Davis (2003; 2007) o E. Soja (2001), está directamente relacionada con el avance de las tecnologías digitales y de las infraestructuras propias de la Sociedad de la Información.

- *Localidad / globalidad*. Frente a la noción de globalización, Armando Silva prefiere hablar de expansión de culturas transnacionales o de un orden transnacional. Otra noción que se ha transformado profundamente es la de espacio público. Una transformación que se refleja en la aparición y expansión a nivel transnacional de productos urbanos como los centros comerciales. Lugares que aparentemente son "públicos" pero que, en realidad, tienen reservado el derecho de admisión.

- *Imagen analógica / imagen post-icónica*. Asumiendo la importancia de la tecnología en la construcción de imaginarios, el proyecto dirigido por Armando Silva examina el paso de una imagen analógica a una post-icónica. Esto genera un nuevo tipo de ciudadano que ya no se define por elementos de identidad físicos como el género o la edad. A su vez se produce un cada vez menor uso de la experiencia en el espacio público.⁴⁴

- *Producción / consumo*. La teoría de los imaginarios urbanos se construye sobre la tesis de que en las últimas décadas ha tenido lugar un importante giro en la economía de las sociedades occidentales (y, por extensión, del resto del planeta), pasándose de un capitalismo basado en la producción a un capitalismo basado en el consumo, en el que la fabricación de productos, sean de naturaleza física o virtual, se dispara a límites irracionales. Esto origina fenómenos como el shopping que consiste, no exactamente en ir de compras, sino en "pasear la ciudad" haciendo escala en algunos de los nuevos templos de las urbes contemporáneas: los grandes almacenes y los centros comerciales.

- *Ciudad real / ciudad imaginada*. A la teoría de los imaginarios urbanos no le interesa, por tanto, enfocar la ciudad real, sino la ciudad imaginada que no se define en términos geográficos y administrativos, sino en términos psicológicos y simbólicos. Las ciudades imaginadas se contraponen a la ciudad real, pero Armando Silva considera que "eso que llamamos realidad, se produce más en las ciudades imaginadas que en las

⁴⁴ Esto no significa necesariamente que deje de relacionarse con sus semejantes, sino que lo hace de forma diferente, Silva (op. cit.).

reales".

La teoría de los imaginarios urbanos que Armando Silva describe como una "nueva antropología del deseo ciudadano" no busca verdades contrastadas, sino creencias compartidas, es decir construcciones sociales de carácter colectivo. "Es una teoría que parte de la convicción de que la experiencia urbana contemporánea no es genérica, sino que está fraccionada y que, por tanto, en una ciudad hay muchas ciudades formadas por distintos puntos de vista urbanos (la ciudad de los hombres y de las mujeres, de los homosexuales y de los heterosexuales, de los niños y de los mayores, de los ricos y de los pobres...)" (Silva, 1992).

La metodología de Armando Silva

La metodología que propone Silva se inicia con la obtención y el procesamiento de datos estadísticos a través de una serie de formularios realizados con una técnica que detecta lo que Silva denomina "puntos de vistas ciudadanos". En la línea de las teorías de la enunciación⁴⁵, Silva piensa que lo importante no es buscar las estructuras del lenguaje, como hace la lingüística estructuralista, sino analizar qué es lo que se quiere decir -la enunciación- cuando se dice algo. Es decir, centrarse en el significado social y en las intencionalidades de los mensajes, no en su ordenación sintáctica. La teoría de los imaginarios urbanos trata de estudiar cómo se enuncia, cómo se significa en una colectividad, la ciudad desde una serie de determinantes narrativos y por tanto desde los puntos de vistas ciudadanos que se cruzan entre sí. De esta manera en los formularios-encuestas, se mezclan preguntas genéricas, comunes para todas las ciudades donde desarrolla su proyecto, con otras cuestiones concebidas específicamente para cada localidad.

En estas investigaciones sobre los imaginarios urbanos, al igual que se ha planteado en esta investigación, el trabajo con imágenes también es muy importante. Por un lado, se recapitulan y analizan documentos gráficos y audiovisuales preexistentes sobre las ciudades estudiadas. Por otro lado, se apuesta por la creación de producciones visuales propias. A su vez, en el marco de estas investigaciones se organizan recorridos por la ciudad. Igualmente se llevan a cabo seguimientos visuales de puntos concretos de la ciudad, mediante una observación pormenorizada de sus cambios a lo largo del tiempo.

Esta metodología propuesta por Silva, se ha considerado que se aleja de los objetivos concretos del presente estudio ya que obvia el componente social y territorial, centrándose fundamentalmente en aspectos culturales y estéticos de la ciudad. A su vez la metodología de recogida de datos mediante formularios semiestructurados, no se ha considerado la más adecuada (Delgado y Gutiérrez, 1994; Ibáñez, 1985), a la hora de estudiar

⁴⁵ Basada en la semiótica, narratología y el análisis del discurso.

dimensiones implícitas en el comportamiento de los individuos que al fin al cabo son la base de sus discursos, tal como se expresó en el apartado correspondiente a la metodología.

Cómo se ha indicado, la metodología de Silva ha sido aplicada a diferentes ciudades, habiendo sido publicados sus resultados. La primera de las publicaciones fue la original *Bogotá imaginada* (1992), a la que siguieron diferentes estudios que aplicaban esta metodología a distintas ciudades sudamericanas y europeas, dando lugar a proyectos publicados como *Montevideo Imaginado* (2004), *Barcelona Imaginada* (2004) o *Santiago Imaginado* (2004). Para los objetivos de la presente investigación muestra una mayor trascendencia la aplicación metodológica desarrollada para el estudio de los imaginarios urbanos de la ciudad de Sevilla. Bajo la dirección de Silva se publicó *S.I. Sevilla Imaginada* (2011). El texto se encuentra dividido en dos partes, una primera de carácter literario realizada por el artista Pedro G. Romero y una segunda de carácter sociológico y antropológico que analiza los diferentes imaginarios sociales que sobre la ciudad se desarrollan. El estudio se basa en la realización de entrevistas con un carácter semiestructurado con las que se planteaba captar las imágenes sobre los distritos que se consideraron más significativos por el equipo de investigación y en segundo lugar las principales cualidades urbanas percibidas por los ciudadanos.

Lamentablemente *S.I. Sevilla Imaginada*, por su carácter excesivamente generalista, divulgativo, basado en lugares comunes, rozando prácticamente lo anecdótico, no ofrece elementos de análisis útiles para los objetivos planteados en la presente tesis. Sin duda la obra ofrece una interesante muestra de otras maneras de entender la ciudad, pero tanto el enfoque, como su estudio metodológico, determinado por el proyecto de Silva, no muestran una visión unitaria y definida de los imaginarios urbanos sobre la ciudad, sino un enfoque fragmentado centrado en tópicos y estereotipos desarrollados sobre Sevilla. Por otro lado, el trabajo desarrollado al no fijar el análisis de los imaginarios sobre aspectos concretos, no muestra con claridad el papel e influencia de los imaginarios en la vida de la ciudad.

2.8.- El papel de los medios de comunicación en la creación de imaginarios sociales

En el inicio de este capítulo se explicitó la importancia que adquieren los medios de comunicación como formadores de los imaginarios sociales y en concreto sobre los imaginarios urbanos, especialmente de las áreas ignotas de la ciudad. En este sentido, García Canclini (1996) ha mostrado su incidencia en la formación de los imaginarios que se construyen en México D.F. En el presente apartado se pretende analizar y profundizar en los mecanismos con que los medios de comunicación inciden en la construcción de la realidad social e imaginarios, así como su papel en la construcción de los imaginarios que sobre la inmigración se desarrollan en la sociedad. En este caso se ha considerado que la influencia que los medios de comunicación ejercen sobre los imaginarios que se desarrollan en torno a la inmigración⁴⁶, resulta extrapolable al papel que juegan a la hora de incidir en la construcción de las CES sobre áreas de la ciudad con alta densidad de población inmigrante.

Han sido diversos los autores que han analizado la contribución de los medios de comunicación a la construcción de la realidad social (D'Adamo, García Beaudoux y Freidenberg, 2007). Desde fines del siglo XIX, el cine, la prensa, la radio, la televisión, es decir, los llamados medios de comunicación de masas, se añaden a las instituciones que tradicionalmente habían proporcionado los elementos de comprensión de la realidad, como la familia, la escuela o la religión, constituyendo un nuevo espacio público fundamental para la democracia, el de la expresión de opiniones y comentarios, el de la difusión de informaciones y noticias, el del suministro de referencias compartibles. Por su importancia y su peso decisivo han sido bautizados como el cuarto poder del Estado, acompañando el paso de las sociedades modernas industriales a las de la globalización, basadas en la interconexión transnacional de redes, mercados, identidades y riesgos (Appadurai, 2001).

La televisión especialmente junto a internet, desarrollan un fuerte impacto en la construcción de los imaginarios sociales, grupales e individuales. En gran medida informan sobre mundos que no son accesibles directamente para el individuo, determinando de forma directa la comprensión de la realidad y las actitudes desarrolladas ante éstas. Del mismo modo intervienen en la interpretación de esta realidad, mediante explicaciones explícitas o comprensiones tácitas, imágenes evocadoras, encadenamientos de ideas, categorizaciones positivas o negativas.

Los medios, por consiguiente, no sólo proporcionan información, sino que articulan una traducción particular de la realidad, tanto en los programas informativos como en la ficción o el entretenimiento. Determinan en buena medida lo que es bueno y no lo es, lo que es aceptable o no, el sentido de los acontecimientos, los valores morales, las obiedades

⁴⁶ Aspecto analizado ampliamente por Van Dijk (1987, 2003); Valles, Cea e Izquierdo (1999); Igartua et al. (2005, 2006); Álvarez Gálvez (2011).

posibles. Son, por tanto, una de las formas de mediación más importantes de la sociedad, un elemento clave en la arquitectura social y política.

Los medios hacen accesibles para todas las personas las distintas reservas de sentido, afirmando la continuidad subyacente de las cosas y generando comprensiones compartidas, es decir colectivas. Los acontecimientos mediáticos⁴⁷ que numerosas personas visualizan desde su hogar a través de la televisión, son ocasiones cargadas de contenido que suponen una recreación del espacio público, compartiendo celebraciones colectivas, valores o experiencias comunes (Dayan y Katz, 1998).

De esto se deriva el carácter mediático de la esfera pública contemporánea, implicando que no sólo los medios generen representaciones sociales sino que, además, se conviertan en el principal escenario donde se dirimen los conflictos de la cuestión pública, donde se definen problemas sociales y donde se problematiza la política de representaciones. Los medios de comunicación son parte de la cultura e intervienen en la reproducción de la cultura, desde la perspectiva y el significado que la antropología da a este término. Son productores sociales de sentido. Se puede concluir de todo esto su papel clave como elemento en la construcción social de la realidad. Y como tales se inscriben en relaciones sociales y políticas, que superan los ámbitos puramente locales y nacionales.

2.8.1.- Modelos teóricos sobre los efectos sociales de los medios de comunicación de masas.

Analizar la influencia de los medios de comunicación sobre la sociedad no representa una tarea fácil. Durante el pasado siglo XX se realizaron multitud de intentos de explicar los efectos que la comunicación de masas produce en los actores sociales.

Desde las clásicas teorías que, en los años previos a la II Guerra Mundial, proclamaban la omnipotencia del poder de los medios (Lasswell, 1927), pasando por las teorías de los efectos limitados (Lazarsfeld, Berelson y Gaudet, 1944), hasta la etapa posterior a los años setenta de donde se formulan teorías de mayor actualidad como las de la agenda setting (McCombs y Shaw, 1972), la espiral del silencio (Noelle-Neumann, 1974) o la teoría del framing (Entman, 1993; Scheufele, 1999; Tankard, 2001) que, adoptando una posición intermedia, reconocen la importancia de los efectos de los media bajo determinadas circunstancias contextuales. Del mismo modo, también existen distintas propuestas técnico-metodológicas de cara al análisis de los medios, así como para la captación sus efectos sobre las audiencias. Todos estos aspectos se pueden categorizar⁴⁸ de una

⁴⁷ Desde actos de estado, bodas televisadas a grandes acontecimientos deportivos.

⁴⁸ Siguiendo el modelo establecido por Álvarez Gálvez (2011)

manera generalizada en una serie de modelos de interpretativos sobre la influencia social de los medios:

A) El modelo hipodérmico: el poder de los medios de comunicación de masas.

En una primera fase, situada entre comienzos del siglo XX y los años treinta, el estudio de los efectos de los medios de comunicación de masas sobre las audiencias se encontraría dominado por el denominado modelo hipodérmico. En esta época existía una creencia ampliamente generalizada sobre las capacidades y el poder de los medios a la hora de dar forma a las opiniones y actitudes de los actores sociales en función de la voluntad de sus controladores (Bauer and Bauer, 1960). Como indica McQuail (2000), este punto de vista se basaba más en la observación de la popularidad de la prensa y de los nuevos medios (tanto fílmicos como radiofónicos) en estos años, más que en la investigación científica.

En estos momentos, la introducción de las técnicas de propaganda política en la Primera Guerra Mundial, así como en la emergencia del nuevo régimen soviético, parecían respaldar la omnipotencia del poder de los nuevos medios de comunicación de masas. De acuerdo con las teorías presentes en las ciencias sociales, se pensaba en las audiencias como en un mero elemento pasivo.

B) El modelo de los efectos “limitados” de los medios de comunicación de masas.

A partir de los años treinta, concretamente, con el aumento de la investigación empírica sobre la influencia de los media en las audiencias, las bases del modelo hipodérmico comienzan a ser puestas en duda. Los modelos conductistas que ponían todo su énfasis en las características biológicas de los individuos de cara a desvelar los comportamientos serán duramente atacados por las nuevas ideas.

Así, se empiezan a reconocer la influencia del entorno ante la emergencia de diferencias individuales. De hecho, es en esta misma época cuando se crea la teoría del aprendizaje y los postulados cognitivistas. Si el modelo anterior sólo tenía en cuenta las características psicobiológicas de los individuos, el nuevo modelo comienza a tomar en consideración la influencia del entorno social, así como los efectos producidos por las distintas técnicas de análisis empleadas (McQuail, 2000). Asimismo, se empiezan a tener en cuenta a las actitudes como elementos mediadores del grado de influencia mediática. Como indican D'Adamo, García Beaudoux y Freidenberg (2007: 42):

“(..) se comienza a reconocer que los medios masivos alcanzan a individuos que tienen actitudes, prejuicios, creencias y predisposiciones anteriores –positivas o negativas– hacia las proposiciones y objetos tratados en los mensajes que influirán en la decodificación que las personas hagan de esas comunicaciones que reciben con posterioridad”. D’Adamo, O.; García Beaudoux, V. y Freidenberg, F. (2007)

Paralelamente, se desarrollan trabajos de investigación centrados en variables de corte cognitivo: la atención, la percepción, la memoria y la exposición selectiva. Sería en los últimos años de esta etapa cuando aparece la *teoría de la disonancia cognitiva* (Festinger, 1957), según la cual los individuos tratarán de evitar informaciones que vayan en contra de sus cogniciones, esto es, de sus modos de pensar y sus disposiciones a opinar o actuar de un modo determinado. Del mismo modo, los individuos dejan de considerarse elementos aislados de la masa, siendo analizados como actores sociales con opiniones y actitudes propias. Individuos que viven insertos en grupos, formales e informales, con una cosmología, relativamente homogénea, que también influye en la disposición individual a la hora de evaluar cualquier tipo de mensaje proveniente de los medios de comunicación de masas o del entorno.

C) La comunicación persuasiva: el modelo de las 5 W.

Otra etapa, inserta en el marco de la sociología funcionalista de los medios, daría lugar al enfoque desarrollado por Smith, Lasswell y Casey (1946), denominado *modelo de las 5 W: ¿Quién dice Qué, a Quién, mediante Qué canal y con Qué efectos?* (*Who says What to Whom through Which channel with What effect?*). En este caso, como indican D'Adamo, García Beaudoux y Freidenberg (2007), esta fórmula resultaría de gran utilidad ya que permitió identificar los diferentes elementos que intervenían en el proceso comunicativo -comunicador, mensaje, audiencia, canal, efectos-. Esta nueva mirada permitía el estudio individual de todos aquellos componentes que hacían posible la comunicación, centrando de manera específica la “persuasión” el objeto de estudio.

En este contexto, la “persuasión” hace referencia a la capacidad de una determinada información para convencer a alguien. Asimismo, se refiere a un tipo de comunicación de carácter intencionado. La acción de la comunicación persuasiva puede generar nuevas opiniones y actitudes en los individuos, así como también puede reforzar, o incluso debilitar, las opiniones y actitudes preexistentes.

D) El modelo de los usos y gratificaciones

En los años cuarenta, paralelamente al desarrollo de las nuevas teorías de los efectos “limitados” y las más recientes de la comunicación “persuasiva”, comenzarían a aparecer nuevos modelos, que en lugar de poner el énfasis en cómo los medios de comunicación de masas influían

en las personas, se centraban en el uso que éstas hacían de los medios. Ahora las miradas no se centrarían en qué los medios de comunicación “hacen a la gente”, sino en qué es lo que la gente “hace con los medios” (Katz, 1959). En este contexto sería donde emergería el *modelo o teoría de los usos y gratificaciones*.

Este modelo asume la existencia de una relación entre los medios y el público. La información, desde esta perspectiva, será considerada como una necesidad personal que precisa de satisfacción. Esto trae como consecuencia, a diferencia de los modelos anteriores, el considerar al público como un elemento activo en el proceso de recepción de mensajes.

E) De la perspectiva funcionalista a los enfoques críticos y culturales

Si en los Estados Unidos el funcionalismo era el paradigma dominante en las ciencias sociales, teniendo en la sociología la figura de Talcott Parsons como referente. En Europa, frente al pensamiento de Parsons que ponía su énfasis en la cohesión y en la funcionalidad de la sociedad como sistema, germinó una corriente teórica de ideas radicalmente contrapuestas al enfoque parsoniano. Así, aparece la denominada *teoría crítica* que tendría sus orígenes en la Escuela de Frankfurt y que estaría representada por autores como Adorno, Horkheimer, Marcuse, Habermas, entre otros. Esta perspectiva, tomando ideas del marxismo y los estudios sobre el inconsciente de Freud, comprenderá la comunicación de masas como un fenómeno que emerge en una estructura social de clases de carácter asimétrico.

En este sentido, desde este punto de vista, los medios de comunicación de masas son entendidos como instrumentos que están al servicio de la clase dominante (propietaria de los medios), contribuyendo a la reproducción de las relaciones de producción y, por lo tanto, la estructura social de clases (Wolf, 1994). Así, se percibe negativamente a los medios de comunicación como representantes la ideología de la clase dominante.

Desde esta perspectiva emergería la famosa noción de cultura de masas que haría referencia al sistema de producción cultural occidental, el cual estaría articulado mediante una cosmología propia (unos símbolos, unas creencias, unos valores y un imaginario colectivo). El consumo será el elemento central que de sentido a la cultura de masas. Por un lado, será el elemento que confiera identidad a los individuos, mientras que, por otro, contribuirá a la estandarización (a la negación de las diferencias individuales). Es decir, la identidad será delineada por los valores de consumo y, al mismo tiempo, estos hacen posible la interrelación entre los distintos estratos sociales (Wolf, op. cit.).

F) La teoría de la espiral del silencio, el establecimiento de la agenda, priming y framing.

En las últimas décadas del siglo XX, emergen un conjunto de teorías como son: la teoría de la espiral del silencio (Noelle-Neumann, 1974); teoría de la agenda setting (McCombs y Shaw, 1972); teoría del priming (Iyengar y Kinder, 1987); y, finalmente, la teoría del framing (Entman, 1993; Scheufele, 1999; Tankard, 2001). En cierto modo, mientras que las teorías de la agenda setting, priming y framing guardan una estrecha relación entre debido al carácter común de sus presupuestos teóricos y tipos de efectos claramente relacionados, la teoría de la espiral del silencio no encaja muy bien dentro de este grupo de teorías (Álvarez Gálvez, 2011). No obstante, frente a las teorías de los efectos limitados, presenta la similitud de que se produce una vuelta a poner el énfasis en el poder de los medios de comunicación.

La teoría de la espiral del silencio creada por la politóloga Elisabeth Noelle-Neumann (1974), sostiene que los individuos, calibrando el “clima de opinión” de un determinado momento, tenderán a exteriorizar sus opiniones, sólo en aquellos casos que consideren que éstas son compatibles con la opinión socialmente mayoritaria. Mientras que, al contrario, no expresarán su parecer si suponen que sus argumentos son incompatibles con los del grupo mayoritario.

Este enfoque teórico propone que las personas, con intención de evitar al aislamiento social, actuarán evaluando el estado de opinión de su entorno. Ahora bien, según esta autora el clima de opinión dependerá de los medios de comunicación, ya que son la fuente principal en el proceso de generación de opiniones. Así, según Noelle-Neumann, los medios de comunicación limitarán la percepción de los fenómenos sociales mediante la exposición de las principales alternativas posibles y, paralelamente, las capacidades de los individuos de cara a la generación de juicios independientes. En definitiva, un proceso en espiral que dificulta, o mejor dicho, silencia, el surgimiento de opiniones y puntos de vista alternativos.

En una línea diferente se desarrollan las teorías de la *agenda setting*, *priming* y *framing*, las cuales a diferencia de la espiral del silencio, presentan grandes semejanzas que tienen como punto de convergencia la estructura y contenido de las informaciones.

En primer lugar, la *teoría de la agenda setting* (o establecimiento de la agenda), propuesta por McCombs y Shaw (1972), se basa en la idea de Cohen (1963) acerca de la importancia de los medios de comunicación, no para decirnos qué pensar, sino para indicarnos sobre qué pensar. Como indica McCombs (2004), la mayor parte de los conocimientos que las personas poseen sobre los fenómenos sociales que acaecen a su alrededor no provienen de la experiencia personal directa sino de los medios de comunicación, que constituyen la principal fuente de información. En este

sentido, los medios de comunicación actuarían estableciendo una lista de temas relevantes que acabaría por condicionar la aproximación de los actores a la realidad social de su entorno. Así, los medios de comunicación determinarían el nivel de saliencia, o grado en el que un tema de la agenda es percibido como relativamente importante por el público, en función de lo que consideran temáticamente más importante. Por consiguiente, el poder de los medios de comunicación se derivaría de su propia capacidad para dirigir la mirada del público hacia unos temas u otros.

La *teoría del priming* (Fiske y Taylor, 1984; Iyengar y Kinder, 1987), tiene su origen en la teoría del aprendizaje social y centra su atención en ciertos aspectos del establecimiento de la agenda. En este caso, el efecto priming hace referencia al modo de interpretar y recuperar la información a nivel cognitivo (Fiske y Taylor, 1984). Desde esta teoría, se piensa que los medios de comunicación no sólo establecen la agenda de temas de interés para el público, sino que también influyen en la capacidad de evaluar las informaciones mediante la activación de cogniciones y sentimientos semánticamente relacionados a los estímulos presentados en los media.

Es decir, los medios de comunicación no sólo especifican aquellos temas sobre qué pensar, sino también dirigen la atención en mayor o menor medida hacia determinados temas, lo que, en última instancia, implica cambios en los modos que las personas tienen para evaluar dichos temas. Aquellos temas más salientes, o de mayor actualidad en la agenda serán los que, probablemente, las personas tenderán a emplear debido a su mayor disponibilidad cognitiva en el momento de tomar ciertas decisiones o evaluaciones sobre un tema determinado.

Finalmente, la *teoría del framing* hace referencia al modo mediante el cual los medios de comunicación construyen las explicaciones de los acontecimientos. Como indican D'Adamo, García Beaudoux y Freidenberg (2007: 135), además de indicar acerca de qué pensar y de aumentar la saliencia o activación de unos temas sobre otros, los medios de comunicación brindan explicaciones sobre las causas y consecuencias relacionadas con las cuestiones destacadas en sus agendas. Esta perspectiva se basa en la premisa de que el modo de encuadrar la información que realizan los medios de comunicación afecta a cómo los mensajes son recibidos por el público.

Las teorías de la agenda setting, priming y framing, se encuentran en la base de la manera de explicar la influencia de los medios de comunicación en la visión construida socialmente sobre la inmigración que han asumido trabajos como los de Igartua et al. (2006), Álvarez Gálvez (2011), y a su vez se han considerado explicativas del papel de los medios a la hora de la formación de las CES analizadas en la presente investigación.

2.8.2.-El efectos de los medios de comunicación sobre la construcción del racismo y la xenofobia.

Partiendo de estas ideas, se puede establecer que los medios, del mismo modo que pueden influir sobre el electorado ante una determinada campaña política o incluso a nivel comercial en el consumo de ciertos productos también ejercen cierta influencia a la hora de definir el fenómeno migratorio actual y, por consiguiente, en el desarrollo de actitudes hacia la inmigración⁴⁹. Esta evidencia empírica se puede analizar en dos dimensiones, por un lado el modo en que se construye las informaciones y por otro sus efectos en la opinión pública. Ambos elementos resultan de gran utilidad para una mejor comprensión de la formación, difusión y efectos de las CES asociadas a la inmigración en los procesos de segregación y filtrado residencial.

A) Medios de comunicación de masas y encuadres noticiosos de la inmigración: modos de producción informativa

Para iniciar este análisis se debe señalar como el conocimiento que se construye acerca de la sociedad y el mundo que nos rodea proviene en parte de la influencia de los medios de comunicación de masas (Luhmann, 2000). Estos son un vehículo fundamental a través del cual se construyen cogniciones socialmente compartidas y formas de interpretar la realidad (D'Adamo, García Beaudoux y Freidenberg, op. cit.).

Los medios de comunicación, como instituciones insertas en la estructura de las sociedades, operan en el ámbito público, siendo a su vez, públicamente regulados, ya sea en función de otras instituciones o por los factores tecnológicos del entorno en el que operan. Los medios toman información sobre diferentes fenómenos, en este caso, la inmigración, dentro de un determinado contexto (político, económico y socio-cultural) y la procesan para posteriormente transmitirla como producto final hacia las audiencias que, mediante el despliegue de opiniones y actitudes, preexistentes o no, devolverán una respuesta hacia el fenómeno del cual la información inicial fue extraída, así como una respuesta que también retornará al medio que elaboró dicha información.

Por consiguiente, este esquema presupone la existencia de una aproximación directa⁵⁰, ya sea de relación o convivencia con la inmigración y, paralelamente, otra aproximación indirecta y, por tanto

⁴⁹ Algo que se ha puesto de manifiesto en diversos trabajos de investigación (Dixon & Linz, 2000; Igartua et ál., 2005, 2006).

⁵⁰ Las evidencias de la investigación demostrarán posteriormente como esta aproximación directa suele faltar en la generación de la imagen final, por lo que de manera determinante será la aproximación indirecta la que ayude al individuo a construir la imagen. Esto incide de manera fundamental en la generación final de imágenes estereotipadas e incompletas que influyen directamente en la generación de las CES.

mediada y determinada, a través del encuadre que los medios informativos de comunicación realizan del fenómeno. En definitiva, dos aproximaciones al fenómeno de la inmigración que conjuntamente deberían generar una imagen integrada y coherente del mismo, sobre la cual el individuo desarrolla su discurso sobre el tema.

Los medios de comunicación de masas, como productores y distribuidores de contenidos de carácter simbólico tienen, por tanto, capacidad para construir y reinterpretar la realidad (Luhmann, 2000). Del mismo modo que las personas definen las situaciones y categorizamos a otras personas en la vida cotidiana (Goffman, 1974) los medios de comunicación también colaboran en el proceso de definición y etiquetado (Álvarez Gálvez, 2011).

Así, los medios, como organizaciones sociales, tienen una clara funcionalidad social ya que no sólo transmiten la información del entorno en el que se desenvuelven, sino que, incluso pueden crear y/o modificar corrientes de opinión bajo determinadas circunstancias de crisis o momentos de incertidumbre (Ball-Rokeach, 1985, 1998). De ahí la importancia de los mismos en las sociedades contemporáneas y en concreto en dinámicas tan importantes como la inmigratoria.

Por consiguiente, a pesar de que en ciertas ocasiones se exagere la capacidad de los medios a la hora de generar o manipular la opinión pública, no se puede negar la preeminencia de los mismos a la hora de definir los acontecimientos y, por lo tanto, categorizar a las personas dentro de un contexto determinado (Álvarez Gálvez, 2014).

De ahí que sea necesario resaltar la importancia de los medios de comunicación dentro del proceso de permanente construcción de la realidad (Luhmann op.cit.), específicamente, para este caso, en la construcción de la imagen del fenómeno migratorio actual. Especialmente en el caso de la inmigración, los medios se sitúan en un lugar privilegiado a la hora de definir un encuadre –el marco de referencia– a partir del cual los inmigrantes son socialmente evaluados. Por un lado, establecen la agenda de temas posibles sobre qué pensar (McLuhan, 1964), mientras que, por otro, organizan y establecen toda una gramática de significado sobre los temas en cuestión.

En referencia a esto se debe tener en cuenta que gran parte de los conocimientos sobre la inmigración que tienen los españoles proviene de los medios de comunicación, ya que aunque actualmente se tiene una imagen más real debido a la mayor presencia y proximidad de los inmigrantes, en ausencia de relaciones cercanas, el encuadre de los medios sigue predominando (Álvarez Gálvez, 2014)⁵¹.

⁵¹ A lo largo de la investigación y a pesar de que esta fue la premisa de partida, se mostrará como en determinados contextos y entornos metropolitanos además de los medios son otros los elementos que intervienen en la construcción de la imagen del inmigrante, llegando incluso a tener un mayor peso que los medios de comunicación.

Indudablemente, aunque los medios de comunicación no son deliberadamente los creadores de la imagen que se construye sobre la inmigración, resulta evidente que en ausencia de un contacto real y continuado con la figura del inmigrante, será la imagen ofrecida por los medios la que configure el marco de referencia.

De hecho, el proceso de pasar la amplia diversidad de la realidad por el minúsculo filtro de los medios es lo que conduce, de un modo inevitable, a la pérdida de información. Una pérdida de información sobre los Otros, que a veces acaba generando una representación distorsionada de la realidad de estos y, en último término, prejuicios y estereotipos estructurantes y persistentes en el tiempo (Santamaría, 2002).

B) Opinión pública y actitudes hacia la inmigración

Todas las personas tienen actitudes que se encuentran configuradas mediante el conocimiento del objeto social (componente cognitivo), asociado a hechos agradables o desagradables (componente afectivo), lo que en la práctica predispone al individuo a actuar de una manera determinada hacia dicho objeto (componente conductual). Por consiguiente, teniendo en cuenta la ubicación central de los medios de comunicación en el sistema de comunicaciones de nuestras sociedades, se puede suponer que estos jugarán un papel fundamental en el desarrollo de opiniones y actitudes hacia distintos fenómenos sociales, y, específicamente, hacia la inmigración (Álvarez Gálvez, 2011).

Son recientes las investigaciones que, estando centradas en el estudio de las opiniones y las actitudes de los españoles hacia la inmigración, ponen de manifiesto que la percepción del fenómeno de la población española ha cambiado sustancialmente entre las últimas dos décadas (Cea D'Ancona, 2004, 2007; Díez Nicolás, 1998, 2005, 2009; Valles, Cea e Izquierdo, 1999). En este sentido, se puede percibir un alto grado de concordancia entre la opinión de los españoles respecto al fenómeno de la inmigración y el tratamiento mediático cada vez más sensacionalista del mismo y la prolongación de la crisis económica. Algo que ya se ha comentado en otros trabajos de investigación (Cea D'Ancona, 2007; Cea D'Ancona y Valles, 2010; 2011).

Usando la terminología de McCombs (2004), se puede afirmar que la inmigración de ha convertido en uno de los temas más salientes de la agenda temática de los medios informativos. Son numerosas las investigaciones que reconocen la importancia de los medios como formadores de la opinión pública en actitudes xenófobas hacia el colectivo inmigrante (entre otras: Cea D'Ancona, 2004, 2007; Igartua et al. , 2005; Valles, Cea e Izquierdo, 1999; Van Dijk, 2003), una lógica consecuencia del tratamiento negativo que, por lo general, suele recibir la información sobre inmigración.

Ante las imágenes de “invasión”, “avalancha” u “oleada” de inmigrantes transmitidas por los medios en los últimos años, el fenómeno se percibirse como algo incómodo para los autóctonos. La imagen simplificada de la inmigración que ofrecen los medios, cuando no negativa y cargada de estereotipos, conduce a la falsificación de la realidad de los inmigrantes de nuestro país⁵².

Como señalan Igartua et al. (2007), el hecho de que los medios de comunicación fomenten una especie de “*correlación ilusoria*” entre las propias características de los protagonistas de una noticia, como ser inmigrante, el origen geográfico, o la nacionalidad y ciertos atributos de carácter negativo (terrorismo, tráfico de drogas, delincuencia, etc.) genera y/o refuerza a largo plazo la consolidación de actitudes estereotípicas, lo que, consecuentemente, puede traducirse en conductas discriminatorias y de exclusión social hacia el colectivo inmigrante.

En este sentido, estos autores opinan que la percepción y las actitudes hacia los inmigrantes están condicionadas, en gran medida, por las informaciones transmitidas por los medios de comunicación y, específicamente, por el tipo de encuadre que se le da a la inmigración en los medios informativos españoles (Igartua *et ál.*, 2005).

Lógicamente, un cambio en cualquiera de los componentes de las actitudes (cognitivo, afectivo y conductual) podría traducirse en un cambio en el resto de los componentes. Sin embargo, teniendo en cuenta el rechazo social de los comportamientos racistas y xenófobos, resulta más plausible suponer que las personas tenderán a omitir el componente conductual de rechazo, al menos a nivel público. Es decir, es más probable que las personas puedan tener una visión negativa de la inmigración (a nivel cognitivo) y que, por lo tanto, presenten cierto rechazo (a nivel afectivo), aunque ello no implica que vayan a actuar negativamente hacia los inmigrantes, sobre todo, en un contexto donde dichos comportamientos se ven sancionados.

Para Igartua et al. (2007) los encuadres noticiosos serían concebidos, desde este punto de vista, como propiedades de los textos informativos que condicionarían los procesos de recepción e impacto de las noticias en la formación de juicios y actitudes en los sujetos. Desde este punto de vista, los encuadres noticiosos actuarían a modo de variables independientes sobre la conformación de opiniones y actitudes (variable dependiente), acción que nos remite al ya mencionado, *efecto framing*: “*el cambio que se produce en las opiniones y actitudes debido a sutiles alteraciones en la definición de un problema en una noticia*” (Igartua et al., 2005). Este mismo autor argumenta que los encuadres noticiosos pueden influir sobre el pensamiento de las personas (canalización cognitiva), o lo

⁵² Tal como refleja la diferencia entre la presencia de población extranjera real en el país y la percepción del mismo hecho que desarrolla la población. Véase Cea D’Ancona y Valles (2011).

que es lo mismo, en sus respuestas cognitivas (sus opiniones, creencias,...).

De este modo en el estudio de Igartua et al. (2006), sobre la inmigración en Castilla-León, se ha podido comprobar que el tipo de encuadre noticioso enfatizado en la noticia ejerce un efecto significativo en la canalización cognitiva y emocional, en la percepción de importancia de la inmigración como problema, en las actitudes hacia la inmigración y en las creencias sobre las consecuencias de la inmigración en el país. De manera específica se ha encontrado que los sujetos expuestos de manera experimental a una noticia con un encuadre de conflicto, donde se vinculaba la inmigración con el incremento de la delincuencia en el país, frente a los sujetos expuestos a una noticia con un enfoque de consecuencias económicas, donde se destacaba la contribución económica de los inmigrantes:

- a) Generaron un mayor número de respuestas cognitivas por la lectura de la noticia (que contenían, además, un mayor número de palabras), es decir, fueron más productivos desde un punto de vista cognitivo.
- b) Desarrollaron un mayor porcentaje de ideas centradas en la vinculación entre inmigración y delincuencia y, de manera complementaria, una menor proporción de pensamientos relacionados con la contribución económica de la inmigración para el país.
- c) Generaron más respuestas cognitivas de crítica con respecto a la inmigración, “la delincuencia aumentará puesto que aumentará el número de inmigrantes, ya que la relación delincuencia-inmigración no es un mito”.
- d) Sintieron menos emociones positivas y más emociones negativas durante la lectura de la noticia.
- e) Consideraban en mayor medida que la inmigración era un problema importante para el país.
- f) Manifestaban con posterioridad a la lectura de la noticia una actitud más negativa hacia la inmigración y también se mostraban más en desacuerdo con la creencia “la inmigración supone una contribución económica para el país”.

Los efectos psicocognitivos aquí mostrados sacan a relucir la validez de los principios de la teoría del framing, es decir la interrelación del enfoque de las noticias sobre un tema concreto, con el efecto o percepción que sobre dicho aspecto desarrollan los individuos. A nivel andaluz, no se han realizado estudios que analicen el efecto framing y que permitan contextualizar este marco teórico en el ámbito de estudio que plantea la presente tesis.

Aunque no directamente relacionado con el efecto framing, se puede considerar que los resultados del ya mencionado estudio OPIA realizado desde 2006 (momento justamente anterior al inicio de la crisis económica y financiera actual) hasta 2013, el cual ofrece un estudio del efecto de la crisis económica sobre las opiniones y actitudes de los andaluces en materia migratoria, muestra indirectamente la evolución de los discursos sociales y su determinación respecto a los medios. Durante los años del boom económico, la opinión pública española se mostró relativamente condescendiente con la inmigración en comparación con otros países de nuestro entorno, y pese a los elevados flujos inmigratorios recibidos por España (SOPEMI, 2008; citado en Rincken et al. 2011).

En Andalucía en concreto, esta visión se plasmó, en la amplia difusión social de la llamada actitud funcionalista hacia la inmigración (Rincken y Pérez Yruela, 2007). Una actitud generalmente favorable ante el hecho migratorio, basada en la apreciación de beneficios económicos, sobre todo, en materia laboral, y un fuerte compromiso con valores igualitarios, como la igualdad de derechos y oportunidades con independencia de la procedencia social o geográfica. A inicios del 2008, en el inicio de la crisis económica se desarrolla OPIA-II, en el cual destaca el desmoronamiento del discurso funcionalista. A diferencia de la edición anterior del estudio, en este estadio inicial de la crisis económica, los razonamientos relativos a la utilidad de la mano de obra inmigrante ya no conforman una postura consistente ante el hecho migratorio.

El estudio OPIA-II apunta a una polarización de las actitudes de los andaluces ante la inmigración. Ya en su etapa inicial, la crisis económica deja huérfano al funcionalismo económico, cuyos seguidores tienden, según los indicios recopilados mediante el estudio, a inclinarse hacia el posicionamiento desconfiado, entre otros motivos por la afinidad intrínseca entre sus correspondientes lógicas discursivas. Dependiendo de las circunstancias y el contexto del individuo, el beneficio (percibido) de ayer bien puede convertirse en el agravio (percibido) de hoy o mañana. Por inevitable y “natural” que resultase para muchos enfocar el hecho migratorio, durante la bonanza económica, desde una valoración de su utilidad, en virtud de esta misma perspectiva, en época de vacas flacas el beneficio no es, ni mucho menos, igual de evidente (Rincken et al., 2011). En 2010 se llevó a cabo una revisión (Rincken et al., op.cit.) de los resultados del análisis cualitativo de OPIA II, proporcionando un mapa discursivo marcado fuertemente por la crisis, de modo que la preeminencia de la vertiente económico-laboral de la inmigración se hace mucho más evidente que dos años atrás, al tiempo que se acentúa su interpretación en términos escépticos o recelosos.

En este sentido, desde que iniciara la crisis económica, se constatan cambios importantes en el mapa discursivo ante la inmigración. La variedad de discursos que registrados durante la anterior etapa de crecimiento económico (solidario, funcionalista, desconfiado y excluyente), se reduce a partir de 2008. El funcionalismo utilitarista, actitud centrada

en valorar la presencia de inmigrantes en base a su aportación al desarrollo de aquellos sectores laborales menos deseables para los trabajadores nativos, padece un proceso de desintegración como discurso autosuficiente ante la inmigración (Rinken et al., *ibid.*) .

Esta acentuación de los discursos desconfiado y excluyente en Andalucía contrasta con el bajo índice de población extranjera que presenta tanto la comunidad andaluza como la ciudad de Sevilla, así como el incipiente retorno de población inmigrante a sus países de origen (INE, 2013), lo cual quedaba constatado en los datos de los barrios que se han seleccionado para nuestros objetivos con datos ya disponibles en el padrón de 2011.

Sería interesante analizar la relación entre el auge de estos discursos negativos, con el aumento de noticias recogidas en los diferentes medios de comunicación sobre el aumento de llegada de pateras a nuestras costas en el último trimestre de 2012, o por la continua puesta en duda de la sostenibilidad de determinados servicios públicos, por ciertos medios y fuerzas políticas, que se han reflejado en la limitación de los inmigrantes ilegales a prestaciones elementales como la tarjeta sanitaria, aunque esta tarea estaría fuera de los objetivos propuestos para la presente tesis.

Para recapitular sobre todo lo analizado en este capítulo de perfil epistemológico, se debe señalar como todos los aspectos aquí tratados resultan fundamentales y aclaratorios para entender la visión globalizadora de la subjetividad social aplicada al espacio que se aspira a conseguir con la determinación y teorización de las CES. Desde el papel de la percepción y del pensamiento de Lynch, elemento clave en los primeros estudios de la ciudad vivida, hasta la manera de construir la dimensión simbólica del espacio desarrollada por la Psicología Social, pasando por la manera en que se recrea y se formaliza el imaginario social de un grupo, especialmente en su dimensión urbana, suponen elementos matriciales para la comprensión ya no solo de cómo se forman las CES, si no de qué modo determinan e inciden sobre las prácticas sociales de un espacio metropolitano. Todo lo aquí mostrado supone un refrendo teórico a los planteamientos desarrollados en la presente investigación, centrada especialmente en mostrar la relación directa entre la subjetividad colectiva social generada y el desarrollo creciente de procesos de segregación en la ciudad, aunque en este caso se ha focalizado especialmente en la segregación residencial de la población inmigrante, se podría hacer extensivo a otros tipos de segregación en la ciudad⁵³.

⁵³ Especialmente de tipo económico o social.

2ª PARTE. LA APROXIMACIÓN SOCIOTERRITORIAL

“Tan importante es el conocimiento de la “realidad” que describen las cifras estadísticas como la percibida por la población”.

Cea D´Ancona y Valles (2011)

En la primera parte de la investigación han quedado establecidas las zonas de la ciudad determinadas para centrar el análisis sobre la incidencia de las CES. Tras haber desarrollado el marco epistemológico de la investigación, llega el momento de realizar un acercamiento a la caracterización socioterritorial de los barrios seleccionados.

Desde el comienzo de la investigación se ha puesto de manifiesto la importancia del fenómeno inmigratorio en la ciudad, así como la necesidad de estudiar su trascendencia a la hora de generar subjetividades sociales. Se ha considerado que las pautas espaciales y residenciales de las comunidades inmigrantes determinan en gran medida los fenómenos de segregación residencial, así como la activación de sentimientos y subjetividades como la xenofobia-xenofilia o la topofobia-topofilia. Del mismo modo se plantea el aumento de la presencia de población extranjera, como uno de los principales elementos generadores de sentimientos de rechazo. Resulta evidente como la subjetividad, tal como indican Berger y Luckman (1966), se convierte en instrumento fundamental en la construcción de las realidades sociales y por tanto en la creación de las CES.

Partiendo de estas premisas y a modo de contextualización, en esta segunda parte de la investigación se realiza una somera recapitulación de la evolución demográfica y urbana de la ciudad de Sevilla desde inicios del siglo XXI, analizando sus variaciones poblacionales, al igual que su relación con los procesos de suburbanización y crecimiento del ámbito metropolitano adyacente. Posteriormente se abordará el estudio concreto de la población inmigrante en el municipio profundizando en sus características sociodemográficas, para completar la visión global del ámbito en el que se centra la investigación. Con esto, se quiere contextualizar el ámbito social y territorial en el que se encuadra la investigación para determinar la influencia que tanto la historia de los barrios, los grupos sociales que allí residen, así como el tipo de vivienda, pueda tener sobre la manera en que estas zonas son percibidas e imaginadas por la población del resto de la ciudad.

Por último, y asociado al estudio de la población extranjera se indagará sobre las principales dinámicas de segregación residencial producidas en la ciudad y en la contradicción existente entre los bajos valores de segregación residencial que aparecen los aplicarse índices tradicionales y la percepción de invasión que suele tener la ciudadanía. Para explicar este último aspecto, se realizará un análisis de las principales metodologías aplicadas, como posible origen de los desajustes entre los valores de segregación y la percepción ciudadana, sobre la segregación residencial de la población inmigrante⁵⁴, adaptadas al contexto concreto de nuestro país.

⁵⁴ Especialmente los de origen económico procedente de países con bajo nivel de renta, como refleja el estudio OPIA III, donde se refleja que la definición técnica de “inmigrante” en Andalucía (y en gran medida en España), se refiera a personas procedentes de países económicamente menos desarrollados.

CAPÍTULO 3

POBLACIÓN E INMIGRACIÓN EN EL MUNICIPIO DE SEVILLA

3.1.- Evolución de la población en el municipio de Sevilla desde inicios del siglo XXI.

El municipio de Sevilla albergaba en 2011, una población de 703.021 habitantes según datos del Padrón, lo que le sitúa como la cuarta ciudad por peso demográfico del país, tras Madrid, Barcelona y Valencia. Desde inicios del siglo XXI, cuando la ciudad tenía 700.716 habitantes, se han producido ligeras oscilaciones poblacionales, desde un máximo demográfico en 2003 cuando se llegó a 709.975 habitantes, a un mínimo en 2007 momento en que la población desciende a 699.145 habitantes. Desde el año 2000 hasta 2011 la ciudad, independientemente de las citadas oscilaciones interanuales, muestra un panorama caracterizado por un exiguo crecimiento del 0,32%, lo cual contrasta con el mayor aumento demográfico experimentado, en el mismo periodo de tiempo, por ciudades como Madrid (13,09%), Barcelona (9,97%) o Valencia (10,11%).

Dichas variaciones demográficas y el menor crecimiento poblacional se pueden considerar debidos a las dinámicas propias del proceso de suburbanización que viene experimentando la ciudad desde finales de la década de los noventa, caracterizado por el aumento y diversificación de las pautas de movilidad residencial y sus consecuentes implicaciones espaciales, las cuales son significativas de áreas metropolitanas de cierta entidad (más de un millón de habitantes). Tal como señalan Feria y Susino (2012), la movilidad residencial resulta un factor clave a la hora de explicar la aparición y desarrollo de la ciudad metropolitana, siendo probablemente el elemento de mayor trascendencia en la dinámica y organización de los diferentes procesos metropolitanos. En estas circunstancias, además de los movimientos de población desde el centro a

la periferia, característicos en la suburbanización, aparecen nuevas dinámicas en las zonas metropolitanas, dejando de ser exclusivamente espacios receptores de población de la ciudad central y reproduciéndose comportamientos propios de esta última en la corona metropolitana (Feria y Albertos, 2010).

En el caso de Sevilla se observa un predominio del tradicional movimiento inicial en la movilidad residencial metropolitana: la desconcentración desde la ciudad central hacia la corona metropolitana que explicaría la pérdida de población que ha sufrido el municipio⁵⁵. Dicho descenso poblacional no ha sido mayor, como se verá posteriormente, gracias al aporte de la inmigración extranjera, especialmente intenso a partir de 2008. En general observando la tabla 3.1, que muestra la población del municipio y sus variaciones interanuales, se podría hablar de un cierto estancamiento demográfico de la ciudad⁵⁶ en el inicio de siglo.

Tabla 3.1. Evolución de la población en el municipio de Sevilla (2000-2012)

	Población total	Variación interanual (%)
2000	700.716	
2001	702.520	0,25
2002	704.114	0,22
2003	709.975	0,83
2004	704.203	-0,81
2005	704.154	-0,006
2006	704.414	0,03
2007	699.145	-0,74
2008	699.759	0,08
2009	703.206	0,49
2010	704.198	0,14
2011	703.021	-0,16
2012	702.335	-0,09

Fuente: Padrón municipal. Elaboración propia

Para matizar esta idea de estancamiento demográfico y una mejor comprensión de las dinámicas existentes en la ciudad, se hace necesario introducir a su vez el análisis poblacional de su espacio metropolitano⁵⁷. Como se ha indicado Sevilla ha experimentado un importante proceso de suburbanización que ha dado pie al crecimiento de su ámbito metropolitano (Almoguera, 2008; Feria, 2008; Feria y Albertos, op. cit.), por lo que para analizar de manera integral las implicaciones demográficas de este proceso, resulta pertinente ampliar la escala de

⁵⁵ Algunos municipios de la primera corona metropolitana, adyacente a la ciudad central, como es el caso de Sanjuán de Aznalfarache, comienzan a mostrar comportamientos en su movilidad residencial, similares a los de la ciudad central, lo que mostraría un mayor grado de madurez del sistema urbano sevillano (Feria y Susino, 2012).

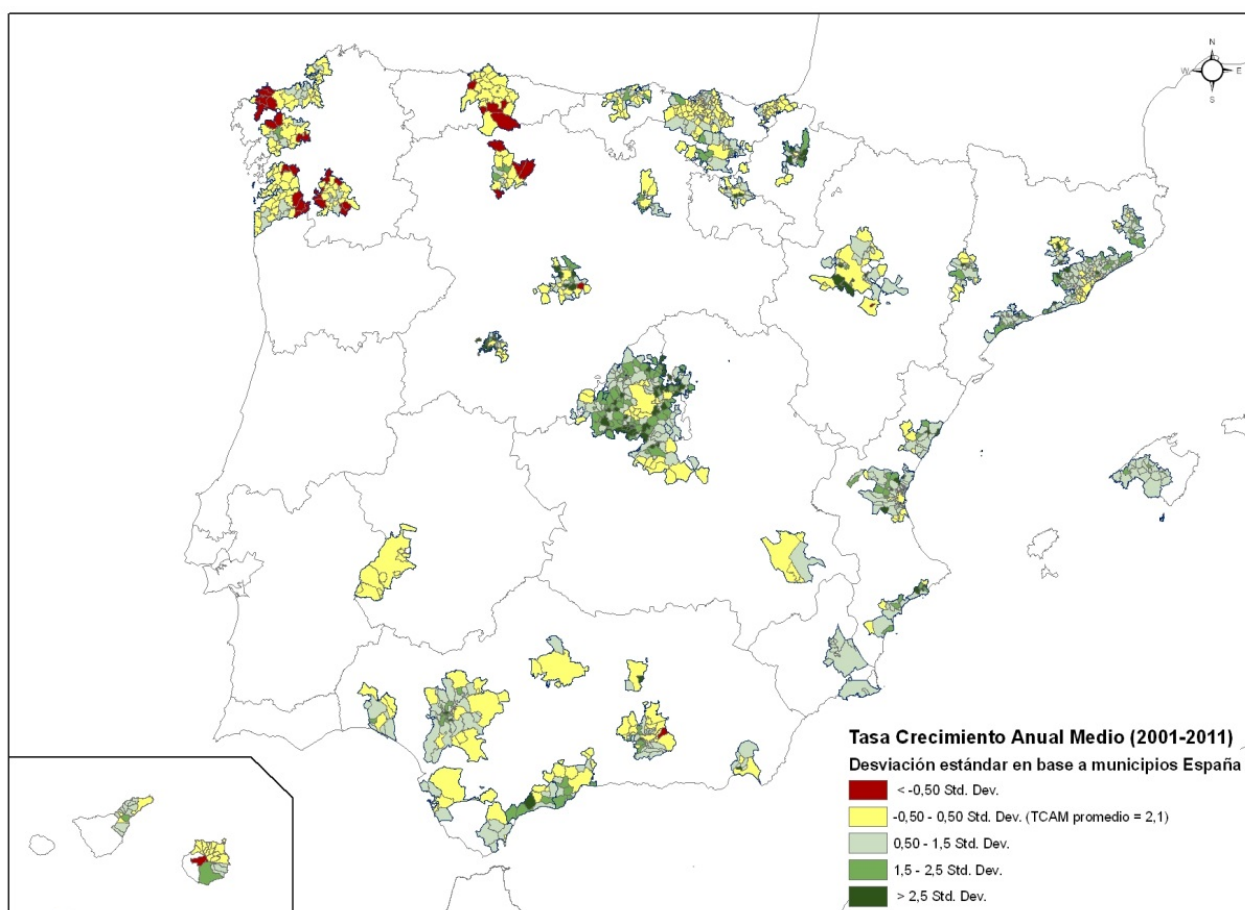
⁵⁶Esta misma idea mantienen Díaz Parra (2010) y Torres (2011).

⁵⁷ Dicho espacio va a ser donde se aplique el trabajo de campo

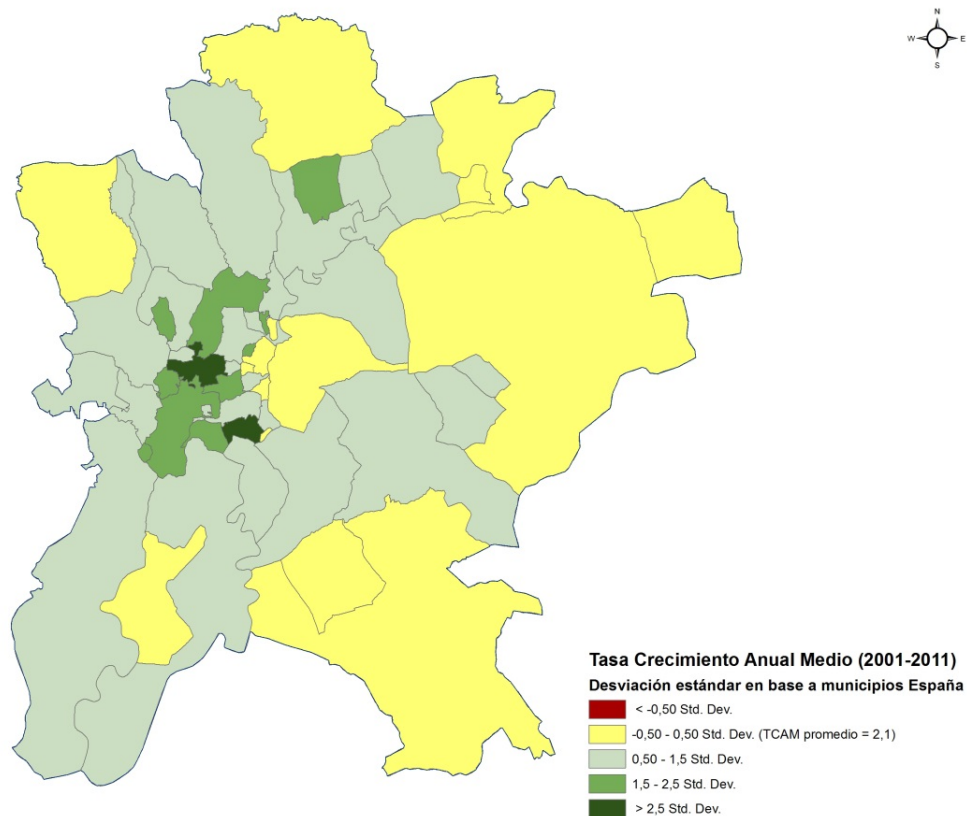
estudio desde la ciudad central a su espacio metropolitano.

Con el objetivo de determinar la ampliación territorial de la investigación, se ha utilizado la delimitación de áreas metropolitanas, establecida por Feria (2008, 2010) a partir de las variables de la movilidad residencial y la movilidad residencial-trabajo y que en el caso de Sevilla abarca 49 municipios adyacentes (figuras 3.1 y 3.2). La evidente dimensión demográfica del proceso de suburbanización en Sevilla, se plasma en un importante crecimiento demográfico de los municipios vecinos en detrimento de la ciudad central. Cómo se puede observar en la tabla 3.2, el área metropolitana de Sevilla, ha tenido un crecimiento poblacional constante desde el año 2000 del 12,78%, lo que contrasta con el escaso crecimiento observado en la capital.

Figura 3.1. Áreas metropolitanas españolas. Crecimiento poblacional por municipio.



Fuente: INE. Elaboración: Feria (2013)

Figura 3.2. Crecimiento poblacional de los municipios del Área Metropolitana de Sevilla

Fuente: INE. Elaboración: Feria (2013)

Tabla 3.2. Población del área metropolitana de Sevilla

AÑO	Población total	Variación interanual (%)
2000	1.347.418	
2001	1.360.228	0,95
2002	1.371.336	0,81
2003	1.394.691	1,7
2004	1.402.367	0,59
2005	1.420.939	1,32
2006	1.438.451	1,23
2007	1.450.214	0,81
2008	1.471.723	1,48
2009	1.493.399	1,47
2010	1.508.605	1,01
2011	1.519.639	0,73

Fuente: Padrón 2011. Elaboración propia.

Resulta patente pues que más de un estancamiento demográfico de la ciudad, habría que hablar del comportamiento propio de un proceso de suburbanización de la población hacia la periferia metropolitana, en el cual se empiezan a observar incipientes movimientos de movilidad residencial entre núcleos de la primera corona metropolitana que mostrarían la mayor evolución y madurez del área metropolitana sevillana. En el origen de este proceso se encuentran cuestiones derivadas del precio del suelo, nuevos estilos de vida, mercados laborales, etc..., aspectos todos ellos, característicos de las sociedades postindustriales occidentales (Berry, 1976; Monclus, 1998; Nello, 1998; Indovina, 1998; Dematteis 1998; Feria, 2008; Feria y Albertos, 2010). En el caso de Sevilla y del ámbito español en general, tal como indica Coq (2012), resulta fundamental entender además la importancia que los procesos de acumulación de capital y el entorno financiero internacional han tenido en dicho proceso de suburbanización.

La importancia del impacto demográfico de la suburbanización es constatable si se analizan las cuatro principales áreas metropolitanas españolas, las cuales perdieron más del 5% de su población a lo largo de la década de los noventa debido a dicho proceso (Feria y Susino, 2012). En concreto el área metropolitana de Sevilla habría experimentado entre 1999 y 2009 un crecimiento demográfico del 10,08% que confirma un aumento poblacional de la ciudad constante, localizado preferentemente en su espacio metropolitano.

A pesar de este crecimiento, los datos muestran al área metropolitana de Sevilla como la de menor crecimiento demográfico entre las cuatro principales áreas del país. Así las regiones metropolitanas de Madrid, con un crecimiento del 20,94%, Barcelona con el 18,02% o Valencia con un crecimiento del 15,20% mostraron un mayor dinamismo en el mismo periodo de tiempo (Bayona, Gil y Pujadas, 2012).

Resulta evidente que en las cuatro metrópolis el crecimiento de la capital es siempre menor al del conjunto de su región metropolitana, y de hecho las capitales se sitúan entre los municipios de menor crecimiento en sus respectivos espacios metropolitanos, pero es en Sevilla donde la diferencia entre el crecimiento de la capital y el ámbito metropolitano alcanza una mayor dimensión. La comparación entre el escaso crecimiento poblacional del 0,32%, de Sevilla capital, con el 10,08% de su espacio metropolitano, mostraría una mayor incidencia del proceso de suburbanización respecto a las otras tres ciudades y explicaría el menor crecimiento del ámbito central al que ya se ha hecho referencia con anterioridad. Estudios como el realizado por Susino (en Feria y Albertos, 2010), sobre la movilidad residencial y su incidencia en la suburbanización, para las principales ocho áreas metropolitanas españolas, confirman la importancia de este proceso en Sevilla.

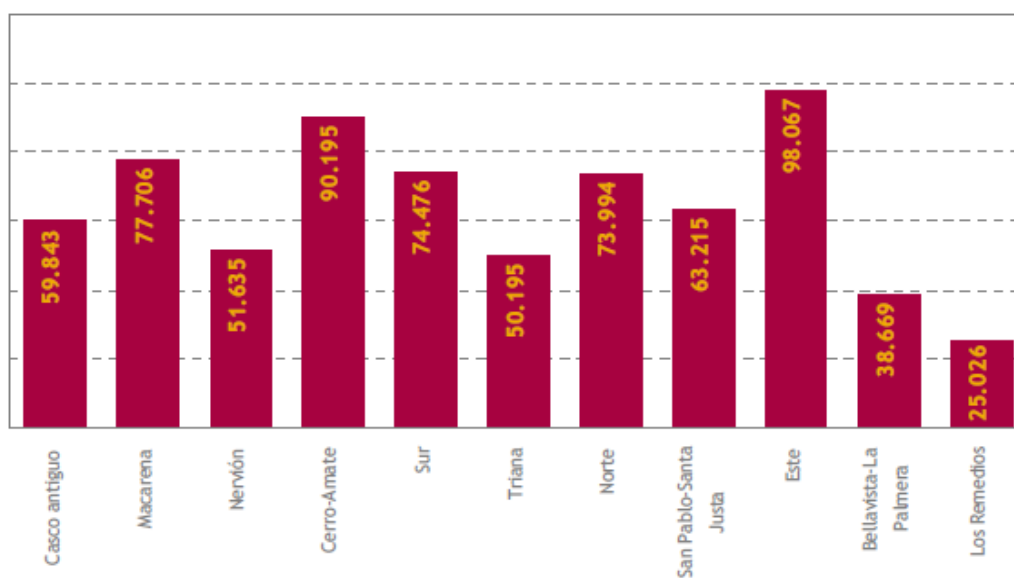
Sintetizando todos estos datos se puede concluir que la ciudad de Sevilla ha crecido principalmente a través de su espacio metropolitano, pero a

pesar de la importancia de dicho crecimiento, éste habría sido de escasa importancia en comparación con los principales espacios metropolitanos del país. Este menor dinamismo demográfico se ve reflejado a su vez en el escaso impacto porcentual que tiene la población inmigrante en Sevilla en comparación con Madrid, Barcelona y Valencia, aspecto que será tratado en el siguiente apartado.

3.1.1.- Dinámicas poblacionales internas del municipio de Sevilla

Al centrar el análisis en la distribución y el comportamiento interno de la población en la ciudad, según el Padrón de 2011, se observa que los distritos con mayor número de habitantes serían respectivamente el distrito Este, Cerro-Amate, Macarena, Distrito Sur y Norte, todos ellos con porcentajes de población superiores al 10% (figura 3.3).

Figura 3.3. Distribución de la población por distritos. Sevilla.

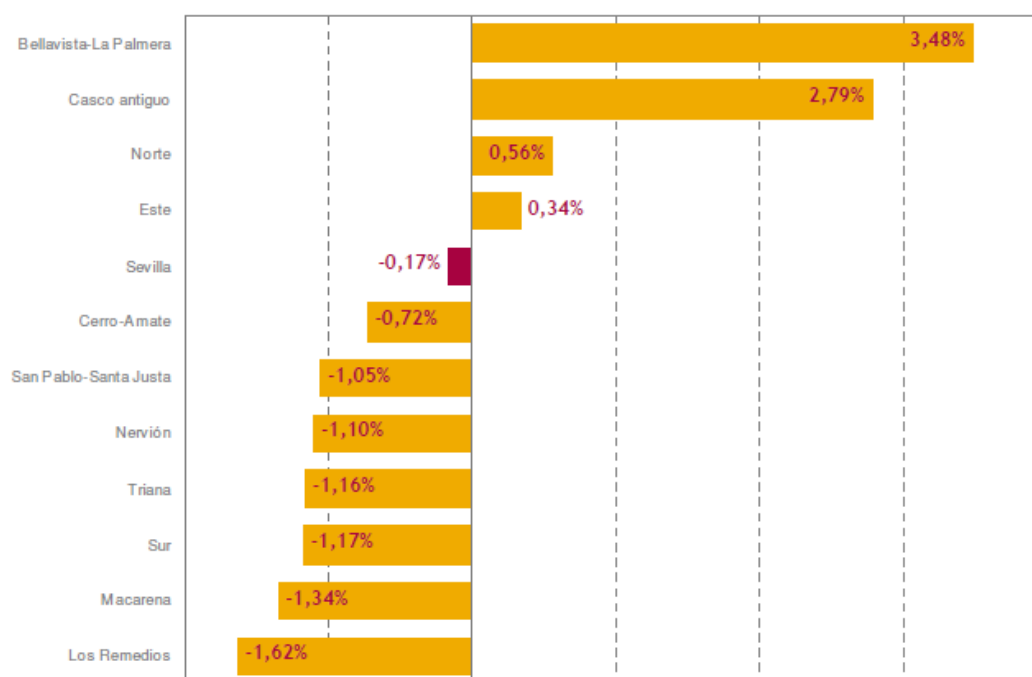


Fuente: Padrón 2011. Elaboración: Sevilla Global. Ayuntamiento de Sevilla

El mayor peso demográfico de estos distritos esconde diferentes tendencias en cuanto al crecimiento y pérdida de población de las áreas de la ciudad. Así los únicos distritos que ganaron población en el periodo 2010-2011, fueron respectivamente los de Bellavista-La Palmera, Casco Antiguo, Norte y Este. Todos los demás distritos perdieron población siendo especialmente importante la pérdida de población de los Distritos Macarena y Los Remedios (figura 3.4).

Al plasmar las diferentes dinámicas de crecimiento cartográficamente (figura 3.5), mostrando distritos y barrios, queda patente cómo la ciudad crece especialmente por su periferia, en zonas donde el precio de la vivienda es menor⁵⁸, y en el distrito casco histórico, producto de un proceso de gentrificación que ha alcanzado gran intensidad en determinados barrios del conjunto histórico sevillano (Díaz Parra, 2010). Este aumento de población de los barrios del distrito centro y de barrios periféricos⁵⁹ de la ciudad cómo los de Bellavista, Elcano-Los Bermejales, Palmete-Padre Pío, Pino Montano o Colores-Entreparques, reafirman el análisis de Feria (Feria y Albertos, 2010) sobre la complejidad de las nuevas dinámicas residenciales que se producen en los espacios metropolitanos de cierta entidad⁶⁰.

Figura 3.4. Variación interanual de la población por distritos (2010-2011)

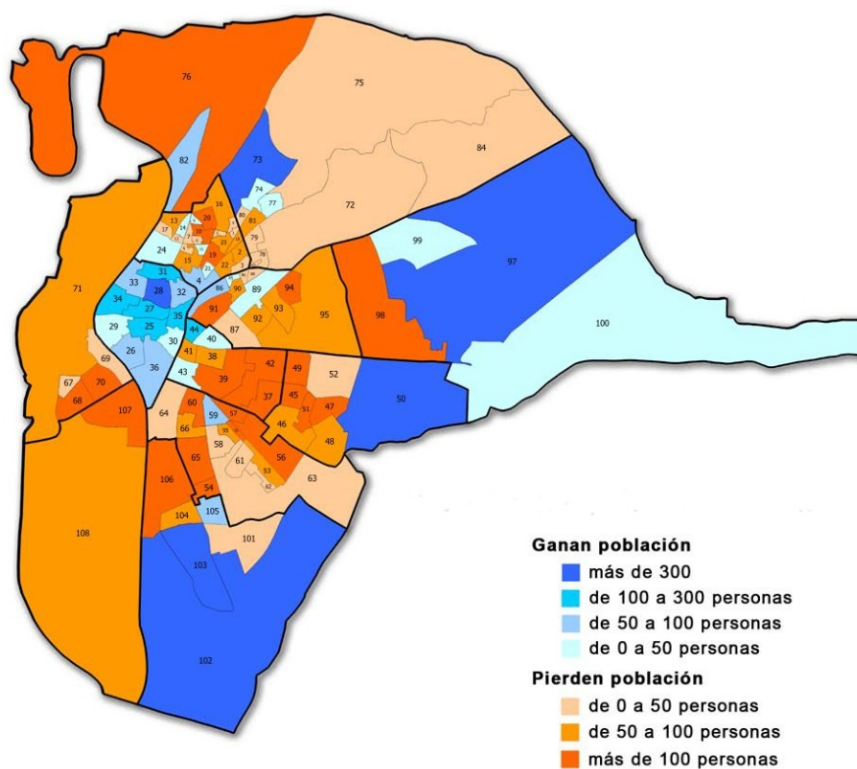


Fuente: Padrón 2011. Elaboración: Sevilla Global. Ayuntamiento de Sevilla

⁵⁸ Es lo que Díaz Parra (2010) denomina principales frentes de expansión urbana de la ciudad, zonas en las que se ha producido la mayor parte de la actividad constructiva residencial.

⁵⁹ Excepto en el caso de Bellavista, este crecimiento en los frentes de expansión de la ciudad se debe en gran medida al crecimiento de la población española, aunque la población extranjera ha contribuido a dicho crecimiento en los casos de Bellavista, Pino Montano, San Jerónimo y Polígono Aeropuerto, (Díaz Parra,2010).

⁶⁰ Supone una mayor variedad de movimientos de movilidad residencial, superando el inicial de cabecera-periferia y alcanzando una mayor importancia los movimientos corona-cabecera y corona-corona (Feria y Susino, 2013).

Figura 3.5. Sevilla: Evolución de la población por barrios (2010-2011)

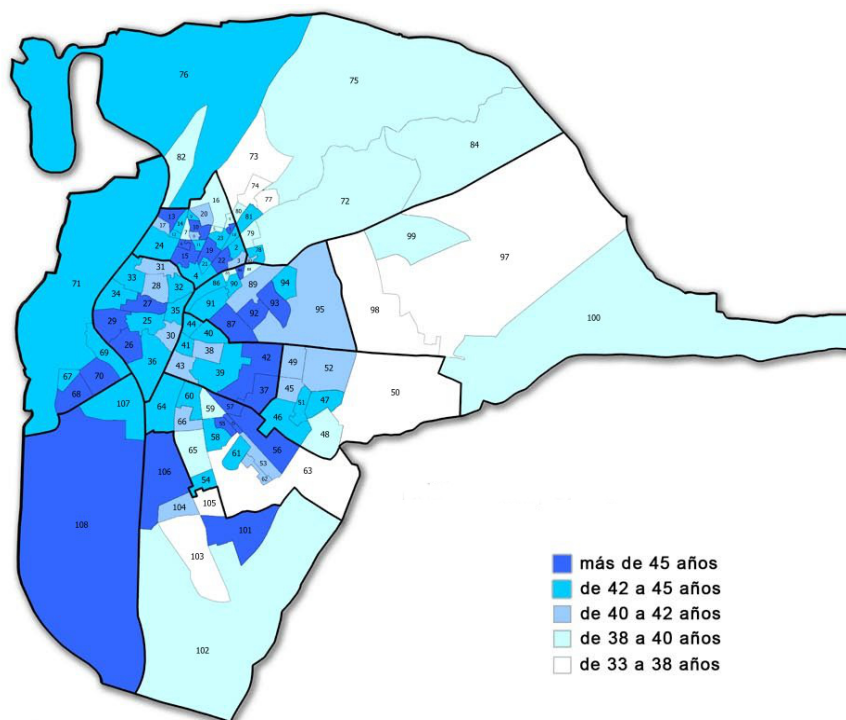
Fuente: Padrón 2011. Elaboración: Sevilla Global. Ayuntamiento de Sevilla

Por otro lado, hay que señalar la pérdida de población que sufren especialmente diferentes barrios de los distritos Nervión, Cerro-Amate, Macarena y Los Remedios. En los casos del distrito Macarena⁶¹ y Cerro-Amate⁶², se pueden observar algunos barrios donde se produce un aumento de la población. Eso es debido a que el descenso de la población nacional, producido desde inicios de la década, ha iniciado un proceso de filtrado residencial por el que dicha población ha sido sustituida por población extranjera que ha originado un ligero crecimiento y rejuvenecimiento de zonas como Avenidas, Torrejón o Doctor Barraquer (figura 3.6).

⁶¹ En los barrios Doctor Barraquer-La Palmilla, El Cerezo y El Rocío, contiguos y situados en el Distrito Macarena, así como en el cercano barrio de Los Carteros, las fuertes pérdidas de población española producidas en la presente década se han visto compensadas por la entrada de población extranjera, de tal forma que el saldo pronunciadamente negativo de todo este sector para la población española, dentro de la primera periferia obrera de la ciudad, se torna en crecimiento positivo en el caso de estos barrios, mientras que en los barrios colindantes la entrada de población extranjera reduce ostensiblemente las pérdidas de población. (Díaz Parra, 2010)

⁶² En esta zona el descenso de la población española también se ve frenado por la entrada de extranjeros, siendo el barrio donde mayor ha sido el incremento total de este subconjunto de la población.

Figura 3.6. Sevilla. Edad media de la población por barrios, 2011.



Fuente: Padrón 2011. Elaboración: Sevilla Global. Ayuntamiento de Sevilla

Los barrios en los que se producen las principales pérdidas de población presenta a su vez, en la mayoría de los casos, una edad media superior a 45 años, siendo por lo tanto, los de mayor envejecimiento de la ciudad. La conjunción de ambas variables, unido al bajo nivel de renta, permiten identificar zonas de la ciudad que han ido desarrollando un importante proceso de estancamiento socioeconómico y demográfico en los últimos años. Estos barrios, que aúnan pérdidas de población y envejecimiento, se caracterizan en muchos casos por la antigüedad y mal estado de su parque residencial. Todo ello, establece los condicionantes necesarios para que se hayan producidos en estos ámbitos los principales procesos de segregación residencial protagonizado por la población inmigrante extranjera, coincidiendo íntegramente con los barrios seleccionados para los objetivos marcados en la investigación.

3.2.- El municipio de Sevilla e inmigración extranjera a inicios del siglo XXI

La ciudad de Sevilla y su espacio metropolitano no han sido ajenos al proceso de progresivo aumento de la población inmigrante que ha experimentado España desde inicios del siglo XXI, cuando registró uno de los flujos migratorios más importantes de Europa. Este crecimiento del volumen de extranjeros entre 2001 y 2008 es tan solo comparable en Europa con el de Italia, en números absolutos, y al de Irlanda, en porcentaje de población. La aceleración de los flujos migratorios internacionales de finales del siglo XX e inicios del XXI ha tenido tal intensidad que se ha utilizado la expresión “boom migratorio” para referirse a este fenómeno (Vono y Bayona, 2011).

Sin embargo, en Sevilla el incremento ha resultado significativamente menor que el experimentado a nivel nacional. La población inmigrante representaba en 2011 cerca del 5,5% de la población total de la ciudad. Contrastando este dato con el porcentaje de población extranjera de las principales ciudades españolas, se observa una importante divergencia entre los valores. De este modo sería Barcelona la que mayor presencia de extranjero presentaría (17,23%), seguida de Madrid (16,99%) y Valencia (13,76%). Incluso se puede observar que ciudades de menor tamaño poblacional como son los casos de Zaragoza o Málaga presentan mayores porcentajes de población extranjera que Sevilla (figura 3.7).

A pesar del importante aporte de efectivos que ha supuesto la llegada de población extranjera en las cuatro ciudades más pobladas del país, esto no ha detenido el descenso generalizado de población en las mismas aunque si contribuyó a amortiguarlo. Tal como indican Vono y Bayona (op. cit.) la tendencia inicial de los inmigrantes extranjeros al llegar a un país es asentarse en las ciudades centrales lo que ha supuesto que estos ámbitos urbanos hayan acaparado en gran medida el aumento demográfico que ha representado esta población. A pesar de este importante número de extranjeros llegados, los procesos de suburbanización señalados anteriormente, protagonizados en primera instancia por la población autóctona que se dirigen mayoritariamente hacia la corona, han hecho que las cabeceras de las áreas metropolitanas hayan continuado perdiendo efectivos. Ejemplo más claro de ello es el de Valencia con una caída del -1,39% en el periodo 2010-2011, aunque en menor medida, el descenso poblacional es extensible a las principales ciudades españolas.

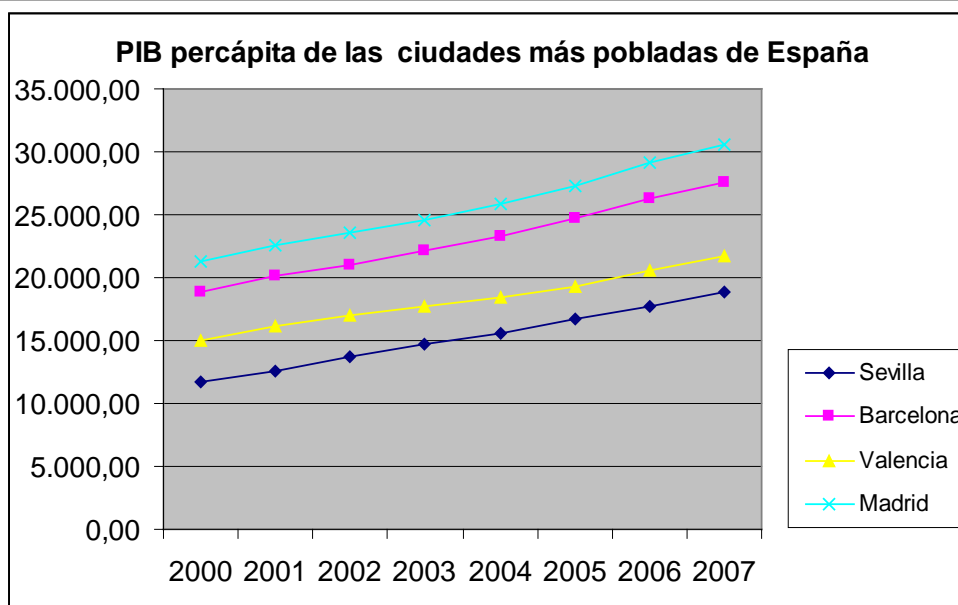
Figura 3.7. Porcentaje de población extranjera y variaciones poblacionales interanuales en las principales ciudades españolas

	Sevilla	Madrid	Barcelona	Valencia	Zaragoza	Málaga
% de población extranjera	5,45%	16,99%	17,23%	13,76%	12,86%	8,44%
Variación población total 11-10	-0,17%	-0,24%	-0,24%	-1,39%	-0,06%	-0,08%
Variación población nacional 11-10	-0,32%	0,20%	0,05%	-0,18%	0,10%	-0,58%
Variación población extranjera 11-10	2,58%	-2,36%	-1,60%	-8,34%	-1,11%	5,58%

Fuente: Padrón 2011. Elaboración: Sevilla Global. Ayuntamiento de Sevilla

En el caso español se puede situar el inicio del fuerte incremento de población extranjera a partir del año 2000, momento en el que se multiplica el ritmo de llegada de extranjeros a nuestro país. Las ciudades y áreas metropolitanas de Madrid, Barcelona, Valencia y Sevilla, entre otras, son las principales áreas donde la población extranjera se ha asentado, absorbiendo gran parte de los inmigrantes que han llegado al país en el periodo 2000-2011. En el año 2000, la población extranjera presente en las cuatro principales ciudades se mantenía en unas cifras relativamente bajas. Es en ese momento cuando inicia la etapa de mayor crecimiento migratorio, que se caracterizó por su rapidez e intensidad. En el año 2000, el máximo porcentaje de extranjeros se observaba en Madrid, con un 2,8% de su población y Barcelona, con un 2,5%, mientras que en Valencia con un 1,2% de población extranjera y Sevilla con tan sólo el 0,7%, los valores eran sustancialmente menores. Diez años más tarde estos porcentajes han experimentado un fuerte y continuo crecimiento hasta alcanzar los valores citados al inicio del presente apartado (Bayona, Gil y Pujadas, 2012).

El hecho explicativo de la mayor concentración de la población inmigrante extranjera en unas ciudades concretas se encontraría relacionado con el grado de desarrollo económico experimentado en unas u otras ciudades. En este sentido, los flujos de población inmigrante están relacionados con el nivel de dinamismo económico de las zonas de destino debido al carácter mayoritariamente económico de la inmigración en España. Esto queda patente si se observan los datos del incremento del PIB per cápita por ciudades en el periodo 2000-2007 (figura 3.8), que experimenta una tendencia similar al incremento de la población inmigrante en dichas ciudades (Vono y Bayona, 2011; Huete y Muñoz, 2011).

Figura 3.8. Incremento del PIB per cápita por ciudades (en miles de euros).

Fuente: INE. Contabilidad Regional de España.. Elaboración propia.

En el caso concreto de Sevilla la caída general del 0,17% de la población total en el periodo interanual 2010/2011, rompería una dinámica de los tres últimos años consecutivos de crecimiento. Esta dinámica de pérdida de efectivos, que se explica en parte por el descenso de la población nacional, resulta similar a la registrada en las principales ciudades españolas, aunque la intensidad de la bajada se muestra menor en Sevilla. Este menor descenso poblacional experimentado en la ciudad se debe a que mientras en Madrid, Barcelona y Valencia también se produce un descenso de la población extranjera, en el caso de Sevilla la población extranjera creció en un 2,5%. A pesar de esto, dicho crecimiento de la población extranjera muestra una tendencia a la desaceleración respecto a los años anteriores, tanto en la ciudad central como en su espacio metropolitano (figura 3.9) y a su vez indica cómo en el corto plazo se podría dar una deriva similar a la ya observada en las otras tres ciudades⁶³.

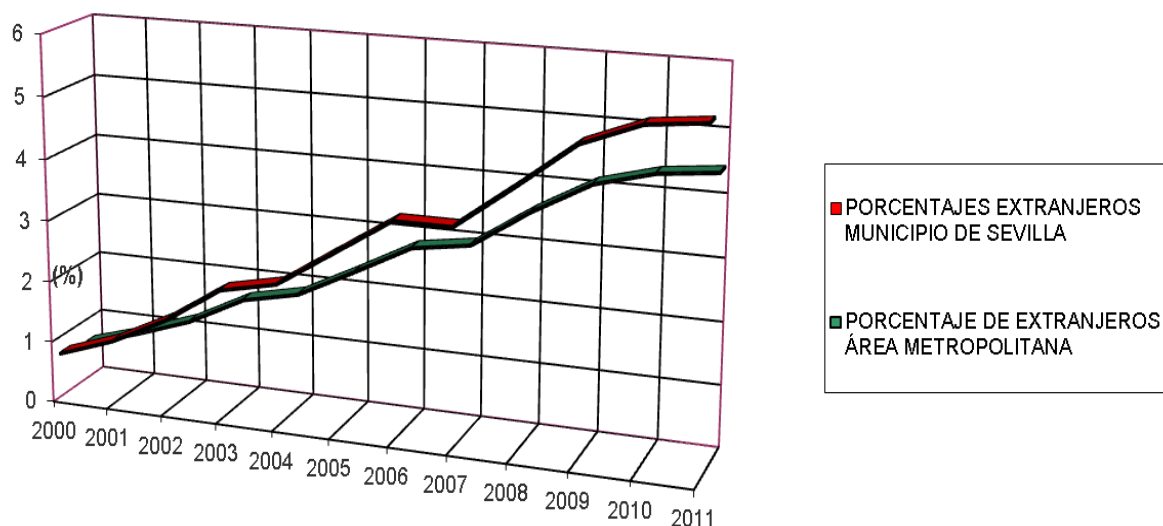
En la ciudad de Sevilla la población extranjera se asienta mayoritariamente en la cabecera urbana siendo menor el número de extranjeros en el espacio metropolitano⁶⁴ sin que se observe aun la tendencia ya producida en ciudades como Barcelona (Bayona y Gil, 2008) o Madrid (Martínez y Leal, 2008) hacia una suburbanización de la población extranjera. Analizando los datos que muestran la evolución de la población nacional y extranjera de Sevilla (tablas 3.3 y 3.4), se observa

⁶³Aspecto ya indicado por Torres (2011) referente a los datos del Padrón 2007

⁶⁴ El porcentaje de extranjeros en 2012 del área metropolitana de Sevilla era del 3,7%, claramente inferior al de 5,6% del municipio.

con gran claridad el papel fundamental que ha tenido el aumento de la población extranjera para el crecimiento demográfico de la ciudad, compensando la constante pérdida de efectivos de la población nacional.

Figura 3.9. Evolución del porcentaje de población extranjera en Sevilla y su área metropolitana. 2000-2011



Fuente: Padrón. Municipal. Elaboración propia.

Tabla 3.3. Población nacional en el municipio de Sevilla. 2000-2012

AÑO	EFFECTIVOS	VARIACIÓN INTERANUAL (%)
2000	695.690	
2001	695.148	-0,07
2002	693.724	-0,2
2003	695.002	0,18
2004	687.650	-1,05
2005	683.432	-0,61
2006	679.122	-0,63
2007	673.988	-0,75
2008	669.805	-0,62
2009	668.527	-0,19
2010	666.846	-0,25
2011	664.707	-0,32
2012	663.004	-0,25

Fuente: Padrón Municipal.. Elaboración propia

Tabla 3.4. Población extranjera en el municipio de Sevilla. 2000-2012

AÑO	EFFECTIVOS	VARIACIÓN INTERANUAL (%)
2000	5.026	
2001	7.372	46,6
2002	10.390	40,9
2003	14.973	44,1
2004	16.553	10,5
2005	20.722	25,1
2006	25.292	22
2007	25.157	-0,5
2008	29.954	19
2009	34.679	15,7
2010	37.352	7,7
2011	38.314	2,5
2012	39.351	2,7

Fuente: Padrón municipal. Elaboración propia

En la evolución del caso sevillano se puede constatar cómo en 2002 el porcentaje de población extranjera en la ciudad se duplicó respecto al 2000 alcanzando el 1,5%, doblándose dicho porcentaje de nuevo en 2005 (2,9%). Un nuevo incremento sustancial se produjo en 2008 y 2009 cuando se alcanzó el 4,2% y 4,9% respectivamente, lo que supuso un incremento de los extranjeros respecto a 2005 del 67,3%. A partir de 2010 el crecimiento de la población inmigrante se ralentiza presentando tasas de crecimiento más bajas, el 7,7% en 2010, de 2,5% en 2011 y del 2,7% según el Padrón Continuo a 1 de enero de 2012. De este modo la población extranjera representaba en 2012 el 5,6% del total de la ciudad. La moderación del crecimiento de la población extranjera en la ciudad, hace pensar en el futuro desarrollo de una dinámica similar a la vivida en las ciudades de Madrid, Barcelona y Valencia⁶⁵, con una caída de la población extranjera, aunque por ahora este descenso aún no resulta visible. Esta tendencia parece entrecerse parcialmente si se observa el descenso de efectivos protagonizado en 2011 por la comunidad americana en la ciudad tal cómo se comentará en el siguiente apartado.

Este escaso porcentaje de población extranjera respecto a otras ciudades españolas no debe hacer pensar que la incidencia en los imaginarios sociales sevillanos ha sido menor que en otros ámbitos urbanos nacionales. Se puede considerar que la importancia a la hora de generar subjetividades tanto sociales como espaciales se debe en mayor medida, más que a la cantidad absoluta de extranjeros llegados, al corto periodo de tiempo de asimilación de esta nueva realidad, así como en el carácter exponencial de este incremento demográfico, despertando sentimientos de

⁶⁵ Este descenso necesitaría de un análisis más profundo que excede los objetivos de este apartado, ya que en el caso de Barcelona, según el Padrón Continuo de 2012, habría aumentado de nuevo la población extranjera en un 1,8%.

invasión o avalancha.

De este modo se debe tener en cuenta que el aumento de la población extranjera desde el año 2000 hasta el 2011, ha sido del 662%, lo que muestra la magnitud y rapidez del crecimiento de la inmigración en la ciudad. Este incremento sería el segundo de mayor importancia en el mismo periodo, tras Valencia (852%), entre las cuatro ciudades antes mencionadas. Aunque tanto Barcelona (503%) como Madrid (458%) presentan importantes tasas de crecimiento en el mismo periodo de tiempo, se puede considerar que la intensidad del mismo en Sevilla, así como el escaso porcentaje de población extranjera existente a inicios de siglo XXI (0,7%), habrían tenido un importante impacto en el colectivo social de la ciudad, aumentado y distorsionando la percepción de efectivos extranjeros e incrementando la idea de avalancha que en otros ámbitos urbanos del país también se ha producido (Cea D'Ancona, 2009). Si a estos aspectos se les une el importante nivel de cohesión interna de la ciudad y la importancia de la tradición, aspectos ambos que tal como indica Cachia (2014) dificultan la integración del extranjero en la ciudad⁶⁶, resulta comprensible el fuerte impacto que ha supuesto la inmigración extranjera en el imaginario social de la ciudad.

Ejemplo del importante impacto psicosocial que ha tenido este “boom migratorio” en Sevilla es el hecho de presentar índices de segregación residencial⁶⁷ más altos que los de ciudades como Madrid o Valencia la cuales albergan mayores cantidades de población extranjera de manera absoluta y relativa. Por tanto se ha considerado que el factor diferencial respecto a otras grandes urbes españolas que explica la particularidad e intensidad del proceso en Sevilla, sería la escasa presencia previa de población extranjera residente⁶⁸ en la ciudad. De este hecho se derivaría una escasa cultura de convivencia con “el diferente” que habría acentuado, desde punto de vista de la investigación, el sentimiento de “invasión” por parte de los ciudadanos. Este elemento resulta fundamental para explicar la activación de los fenómenos de xenofobia, nuevo racismo y estigmatización social, que han iniciado procesos de filtrado residencial en aquellos barrios que albergaron las primeras comunidades de extranjeros. En un corto y medio plazo estas dinámicas han derivado en elevados índices de segregación residencial comparado con el escaso porcentaje de extranjeros presentes en la ciudad.

Analizando todo lo aquí mostrado se puede llegar a la conclusión de como en Sevilla, la población extranjera en la primera década del siglo XXI, a

⁶⁶ Este estudio está centrado en las dificultades de integración en Sevilla de los músicos extranjeros de la Orquesta Sinfónica. No es difícil suponer cómo estas dificultades se deben multiplicar al ser inmigrantes económicos los que se deban integrar en la ciudad.

⁶⁷ Aspecto analizado en el apartado 3.3.

⁶⁸ Hasta inicios de siglo los flujos extranjeros habituales eran únicamente los derivados de la actividad turística.

pesar de haber representado un aporte de efectivos inferior al producido en otras ciudades españolas e incluso a la media española, ha supuesto un importante activo en la dinámica socioespacial de la ciudad. A pesar de no producir un crecimiento demográfico significativo en toda la ciudad⁶⁹, se ha producido un rejuvenecimiento parcial de la población sevillana en aquellos barrios que han centralizado la acogida de estos flujos migratorios extranjeros. Este menor impacto demográfico no habría sido óbice, sin embargo, para el inicio de procesos de estigmatización socioeconómica de los espacios que principalmente acogen a la población extranjera procedente de países con escaso nivel de renta tal como se analizará posteriormente.

3.2.1.- Distribución territorial de la población extranjera en Sevilla⁷⁰

El comentado menor porcentaje de población extranjera en comparación con otras ciudades españolas y europeas puede hacer pensar en una escasa incidencia de la inmigración en la vivencia ciudadana diaria y en el imaginario social de la ciudad. Estas cifras mostradas de forma global para toda la ciudad, ocultan importantes diferencias internas según las distintas áreas de la ciudad. Mientras que existen secciones censales y barrios con porcentajes de población extranjera muy bajos, inferiores al tres por ciento, en otros casos es posible encontrar ámbitos donde estos porcentajes se elevan por encima del 20%. El número de espacios de alta densidad de población extranjera se reducen, en mayor medida si se tiene en cuenta sólo a la población inmigrante que viene de países de escaso nivel de renta por motivos de necesidad económica cómo se mostrará más adelante.

Al realizar un primer acercamiento llama la atención como las áreas urbanas en las que se ha registrado concentraciones especialmente significativas de población extranjera de bajo nivel de renta, como ha sido el caso del distrito Macarena, no siempre coinciden con los espacios residenciales más baratos y, por lo general, no representan las zonas más conflictivas o inseguras de Sevilla⁷¹, por lo que resulta especialmente importante analizar qué aspectos objetivos y subjetivos han determinado el que las CES construidas sobre estos ámbitos en numerosas ocasiones se caractericen por presentar una visión negativa de estos barrios. Esto contrasta con lo observado sobre las zonas donde se localiza población extranjera de un mayor nivel adquisitivo, donde a pesar de existir igualmente importantes concentraciones de extranjeros, no se producen

⁶⁹ La llegada de población extranjera no ha conseguido paliar completamente la pérdida de efectivos totales que ha sufrido la ciudad central como consecuencia del intenso proceso de suburbanización.

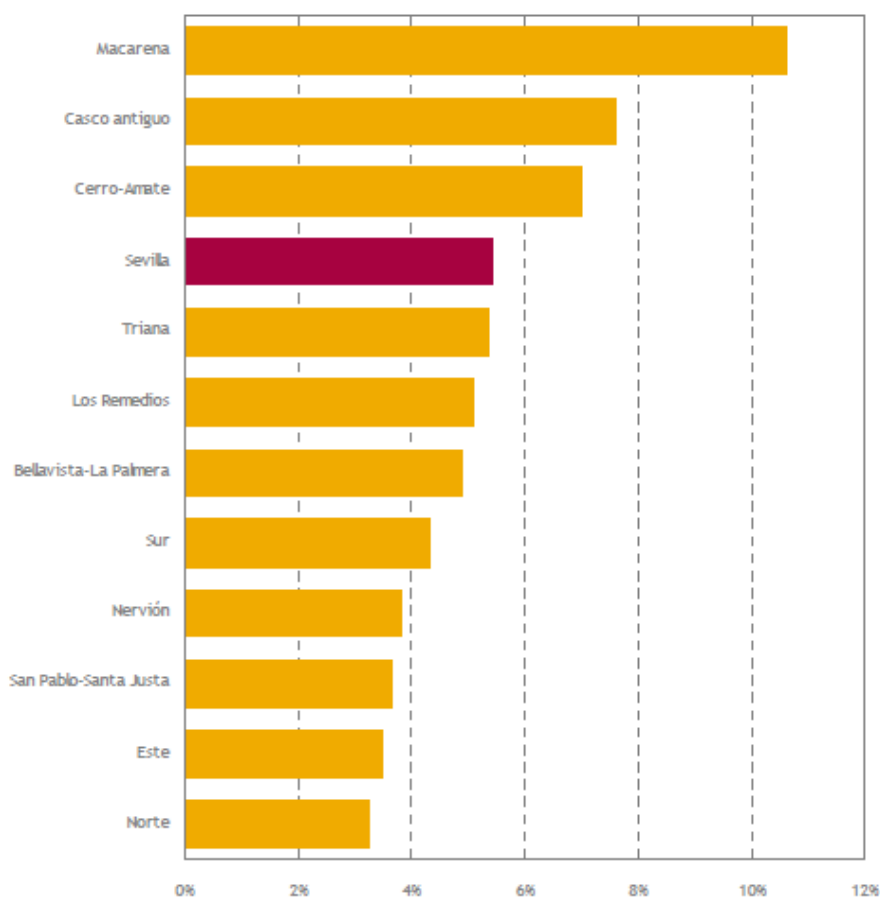
⁷⁰ Una parte importante de los aspectos reflejados en este apartado han sido tratado previamente en la delimitación de las zonas de análisis a investigar, ya que en dichas zona se concentran los mayores porcentajes de población extranjera de la ciudad.

⁷¹ Véase Almoguera et al. (2007) y Vono y Bayona (2011)

CES de carácter negativo, más al contrario, incluso se produce una revalorización del parque residencial⁷².

A escala global destaca como en el periodo 2007-2011, la población extranjera se localiza especialmente en los distrito Macarena, Casco Antiguo, Cerro-Amate, los cuales superan la media de la ciudad, resultando también reseñable los casos de Triana y Los Remedios ya que superan en estos casos el 5% de extranjeros (figuras 3.10 y 3.11). El distrito Casco Antiguo acoge fundamentalmente a extranjeros de nivel económico alto, lo que se explica por el elevado precio del suelo. Esto queda reflejado con el predominio porcentual en esta zona de la población extranjera procedente de la UE⁷³. La población extranjera con menor nivel adquisitivo (sudamericanos, africanos y asiáticos) se concentraría especialmente en los distritos Macarena y Cerro-Amate, así como en algunas zonas periféricas de Triana.

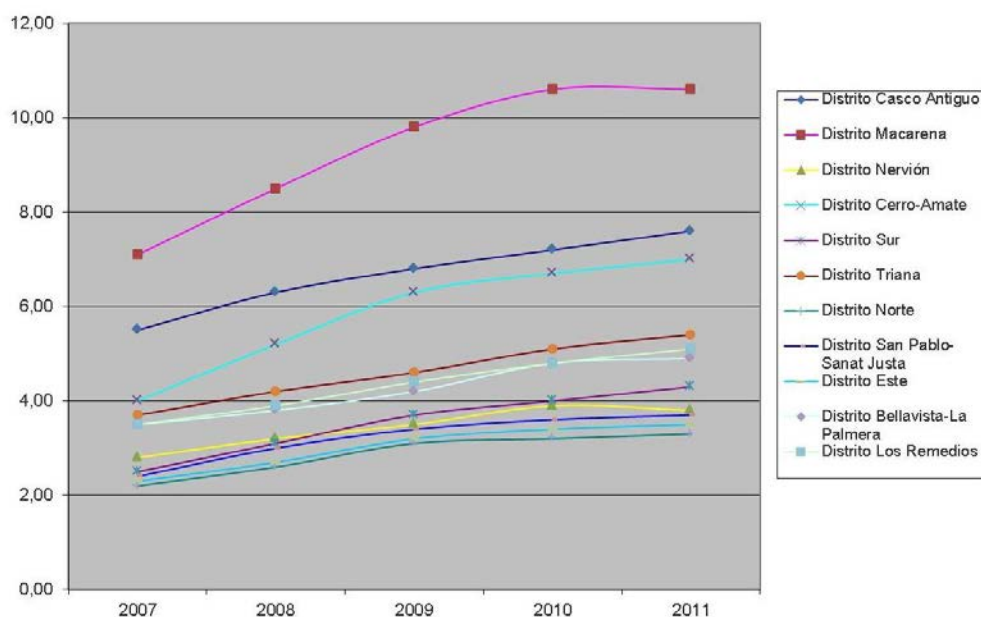
Figura 3.10. Sevilla, porcentaje de extranjeros por Distrito (2011)



Fuente: Padrón. Elaboración: Sevilla Global. Ayuntamiento de Sevilla

⁷² En el capítulo siete se reflejará este aspecto refrendándolo con los verbatins extraídos de los diferentes GD.

⁷³ Excluyendo de ésta a las nacionalidades de menor nivel de renta como el caso de la población búlgara y rumana

Figura 3.11. Sevilla, evolución de la proporción de extranjeros por distrito. Periodo 2007-2011

Fuente: Padrón. Elaboración: Sevilla Global. Ayuntamiento de Sevilla

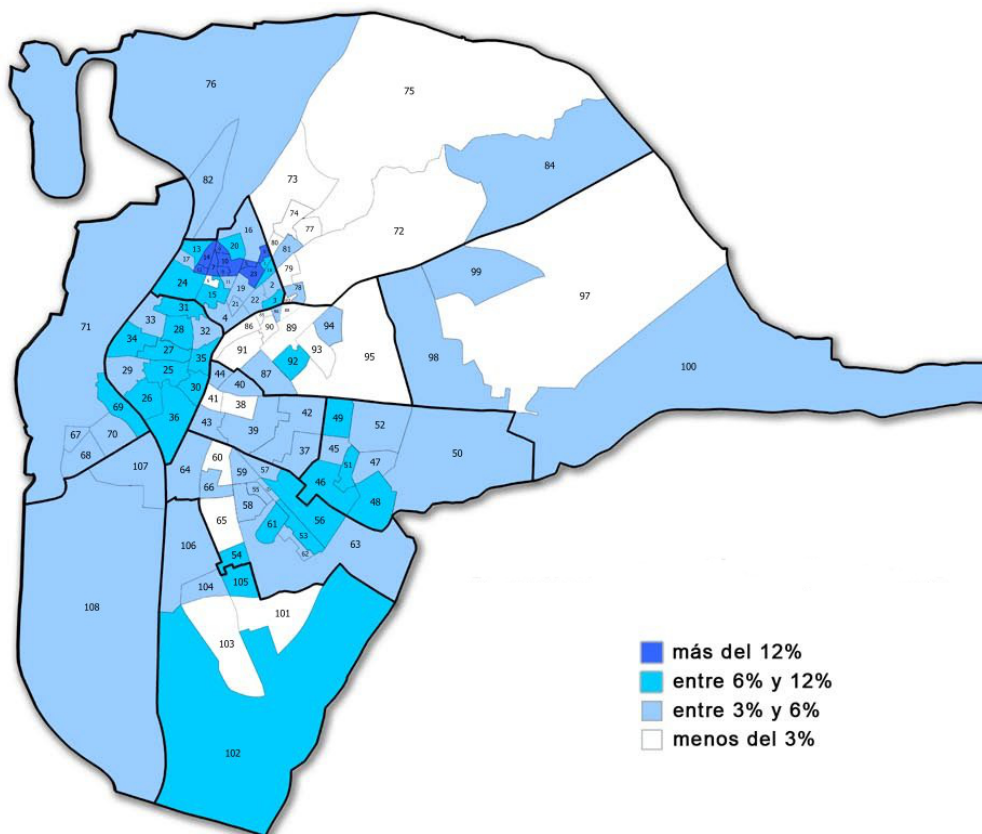
Al aumentar la escala de observación, analizando la distribución de los extranjeros por barrios de la ciudad, aparece con mayor claridad las zonas de alta concentración de extranjeros. Se puede observar en la figura 3.12 cómo todos barrios que superan el 12% de población extranjera se encuentran en el distrito Macarena, lo que lo señala cómo uno de los principales destinos elegidos por los extranjeros que llegan a Sevilla, especialmente por la comunidad sudamericana.

La presencia de altos porcentajes de población extranjera en determinados barrios de este distrito, contribuye de manera determinante a configurarlo en el discurso de los sevillanos como un espacio “invadido por inmigrantes”, lo que determina de manera directa las CES que sobre esta zona se construyen en el imaginario social de la ciudad.

Para localizar con mayor exactitud los principales ámbitos de concentración de población extranjera en la ciudad, resulta esclarecedor ampliar, aún más la escala de análisis a la sección censal (figura 3.13). La sección censal permite detectar con mayor nivel de detalle los puntos concretos dentro de los barrios, donde se ubican las mayores densidades de población extranjera. A su vez se debe tener en cuenta que generalmente cuando la población construye sus CES no discrimina administrativamente, clasificando y estigmatizando como “zona de inmigrantes” de los barrios, solo en aquellas zonas que presentan alguna de sus secciones censales con altas densidades inmigratorias, si no que

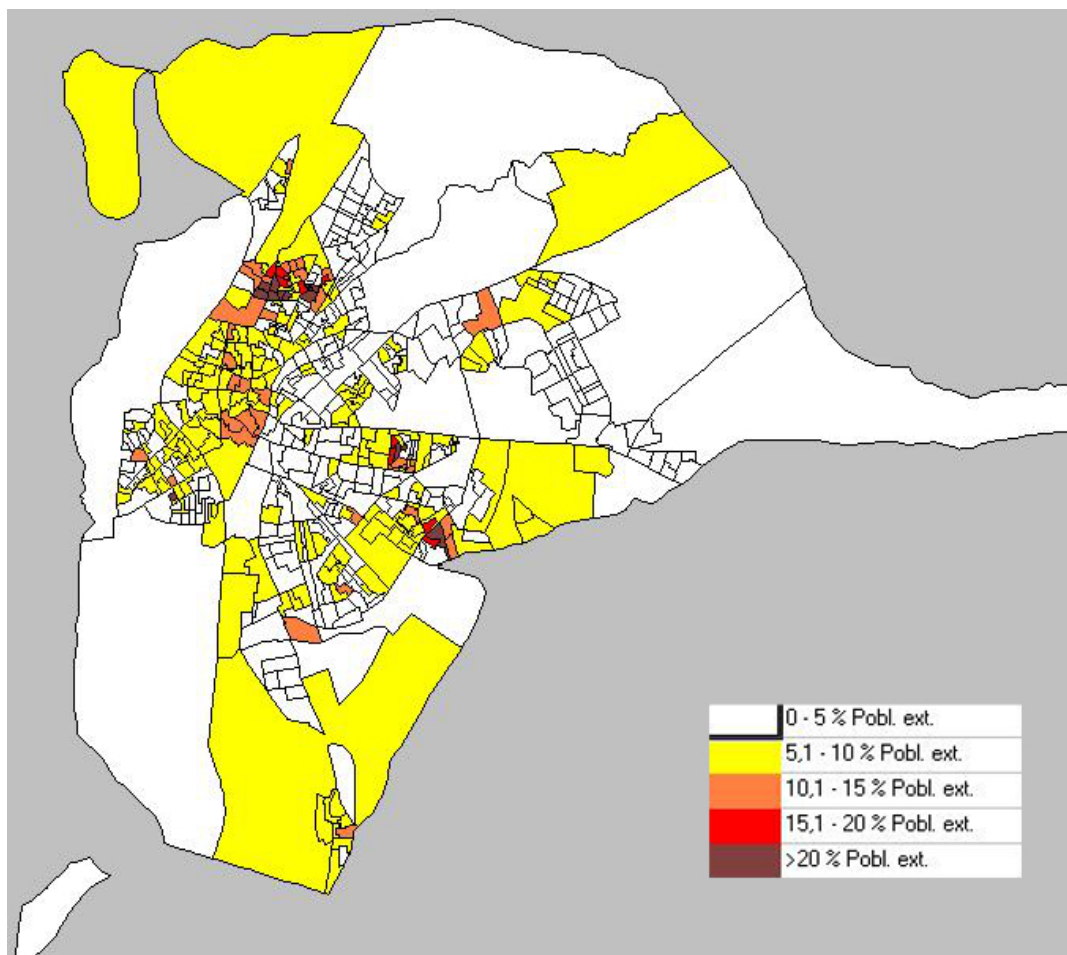
generalizan y extrapolan la visión sobre una zona (la sección censal) a todo el barrio. Por esto se puede considerar que los barrios que albergan alguna sección con altas densidades de extranjeros son identificados socialmente “como barrios de inmigrantes”.

Figura 3.12 Porcentaje de extranjeros por barrios, 2011.



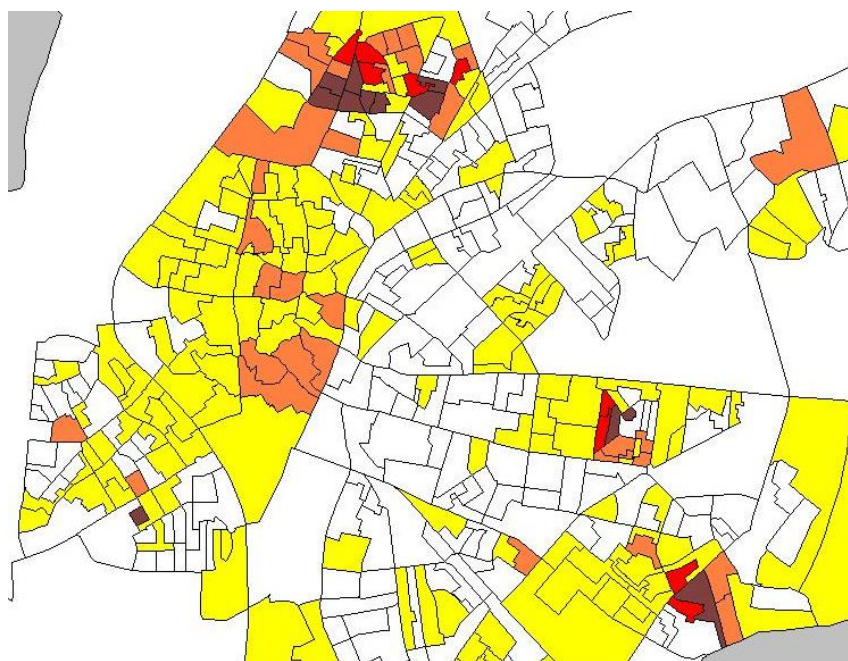
Fuente: Padrón municipal 2011. Elaboración: Sevilla Global. Ayuntamiento de Sevilla

Figura 3.13. Porcentaje de extranjeros por secciones censales, 2011.



Fuente: Padrón municipal. Elaboración propia

Figura 3.13. (Detalle) Porcentaje de extranjeros por secciones censales, 2011.



Fuente: Padrón municipal. Elaboración propia

Se observa en el detalle de la figura 3.13, como la concentración de las secciones con mayor porcentaje de población extranjera se produce en barrios muy concretos de los distritos Macarena y Carro-Amate, coincidiendo plenamente con los ámbitos de estudio que seleccionados. A su vez resulta destacable la particularidad de la sección censal que aparece en el barrio de Los Remedios. Este ámbito excepcional, tal como se explicitó anteriormente, será igualmente objeto de análisis por su valor como enclave aislado y su casi total invisibilidad para el imaginario social desarrollado sobre la inmigración en la ciudad.

En todas estas secciones censales se alcanzan densidades de población extranjera similares a las más altas encontradas en barrios de ciudades como Madrid, Barcelona, Valencia y zonas del Levante o el Poniente almeriense. Estas altas densidades alcanzadas, junto al corto espacio temporal de recepción y especialmente la escasa presencia previa de extranjeros, son los elementos que activarían los mecanismos psicosociales que reproducen las diferentes formas de rechazo al extranjero inmigrante (González Enriquez 2004, 2009; Rincken y Pérez Yruela, 2007; Herranz de Rafael, 2008; D'Ancona 2004, 2009).

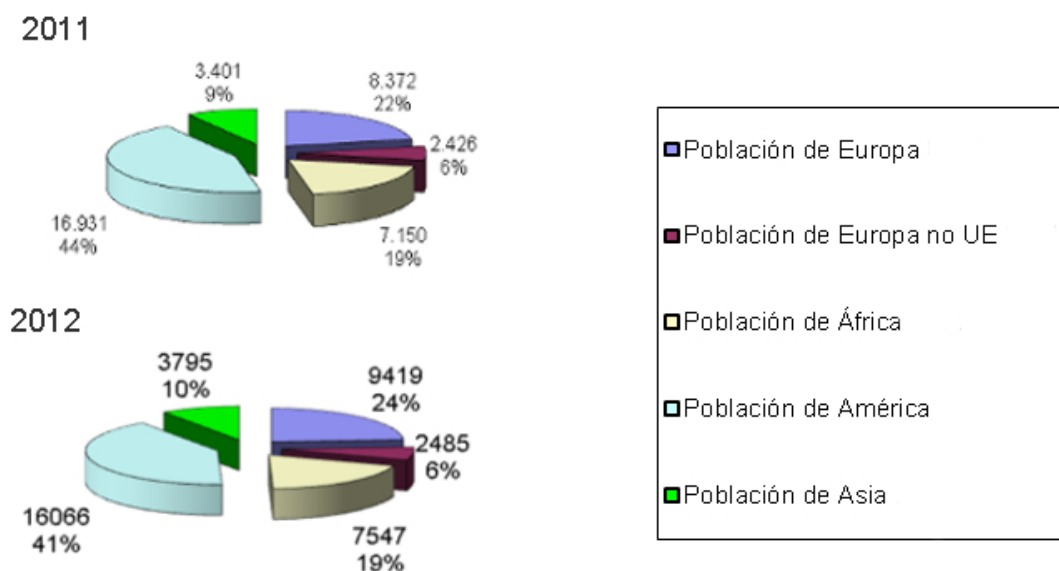
La conjunción de lo hasta aquí reflejado pone de relieve, la importancia de tener en cuenta factores como la densidad de población extranjera y sus efectos asociados a la hora de estudiar la segregación residencial de la población inmigrante, complementando los índices clásicos como los de Duncan y Duncan (1955) y Massey y Denton (1988), para conseguir un análisis más completo de este hecho. Como posteriormente se abordará, dichos indicadores en casos de áreas similares a Sevilla, ofrecen valores que muestran una baja o nula segregación residencial cuando sin embargo tanto la población autóctona como la inmigrante de dichos territorios no lo percibe de este modo.

3.2.2.-Población extranjera: efectivos y evolución general en el municipio de Sevilla

El análisis detallado de las diferentes nacionalidades localizadas en la ciudad adquiere una especial importancia para los objetivos del presente estudio ya que, como se ha indicado, siguiendo a Checa y Arjona (2007); Checa, Arjona y Checa (2011) y Rincken y Pérez (2007), las percepciones y actitudes, de los españoles hacia la población extranjera difieren según el origen geográfico de los mismos. Por esto se hace necesario conseguir un conocimiento completo de las diferentes comunidades extranjeras presentes en la ciudad, así como de su evolución, localización y segregación en los diferentes barrios para comprender cómo se forman las CES que desarrollan los ciudadanos. Observando la figura 3.14, se comprueba como en Sevilla, según el Padrón de 2011, al igual que en el resto de España aún se mantiene la “latinoamericanización” del colectivo extranjero (López de Lera, Izquierdo y Martínez, 2003; Almoguera et al,

2007), debido a que la comunidad americana, además de ser la más numerosa, está compuesta por más de un 90% miembros procedentes de Sudamérica y el Caribe.

Figura 3.14. Principales nacionalidades agrupadas por continentes. Sevilla 2011 y 2012.



Fuente: Padrón. Elaboración propia

Resulta evidente el importante peso de la comunidad americana en el conjunto, la cual representaba en 2011, el 44% del total de la población extranjera de la ciudad. Sin embargo es importante señalar cómo respecto a 2010⁷⁴, se ha producido un descenso del 1,4% entre sus miembros, siendo la única comunidad que perdió efectivos en este periodo. Como otros conjuntos poblacionales de importancia, con porcentajes cercanos al 20%, se encontrarían los integrantes de la UE y la comunidad africana. En ambas comunidades destaca el protagonismo de una nacionalidad concreta, en el caso de la UE es reseñable el 25,7% que representan la población rumana, aumentando este peso en el caso africano donde un 59% de sus miembros son marroquíes. Por último la comunidad asiática, es la que presenta una menor presencia. A pesar de ello resulta destacable como fue el colectivo que mostró un mayor crecimiento en la ciudad, con un incremento poblacional del 9,5% respecto a 2010. Analizando de manera específica las nacionalidades con mayor presencia

⁷⁴ Momento en que alcanza su mayor número de efectivos con 17.183 habitantes (Padrón de 2010).

en la capital hispalense en 2011, eran los habitantes de origen marroquí los más numerosos, ya que suponían el 11% del total de extranjeros, seguidos de los bolivianos (9,3%) y los chinos (6,9%).

El análisis estático de los datos correspondiente a 2011, no permite observar la tendencia, indicada en el anterior apartado, hacia la ralentización del crecimiento de la población extranjera en la ciudad desde 2010. Debido al interés de este hecho, se ha considerado oportuno actualizar los datos demográficos sobre las distintas nacionalidades extranjeras en la mayor medida posible, para obtener una mejor perspectiva analítica respecto a los cambios migratorios más recientes producidos en la ciudad. Para lograr este objetivo, a pesar de trabajar inicialmente con los datos del Padrón municipal del 2011, se ha considerado adecuado utilizar los datos del Padrón Continuo a 1 de enero de 2012, en un intento de captar las transformaciones demográficas que se están produciendo en el actual contexto de crisis económica en el que se encuentra inmersa España desde inicios del 2008. El escenario de crisis y recesión económica está teniendo un importante impacto en los flujos migratorios del país, tanto en los de salida como de entrada. Dicho impacto se ha plasmado en un aumento de la emigración española y del retorno de inmigrantes a sus países de origen, así como en un descenso en la inmigración que recibe el país (INE, 2013). Teniendo en cuenta estas tendencias se ha considerado significativo analizar hasta qué punto las variaciones recientes en los flujos migratorios que se producen en el país tienen su reflejo en la ciudad. En el caso de Sevilla (figura 3.14) al utilizar los datos del Padrón Continuo de 1 de enero de 2012, destaca en primer lugar, el descenso del 3% de la población americana, que se corresponde casi en su totalidad al menor peso de la población latinoamericana, que pasa de representar el 90% al 87% del total, continuando la caída de efectivos que ya se observó en el periodo 2010/2011. La favorable coyuntura económica que experimentan actualmente los países sudamericanos⁷⁵, la cual contrasta con la caída generalizada de la actividad económica española y europea, junto con los datos ofrecidos en el padrón de 2013, hacen pensar en una intensificación de esta tendencia de cara a un futuro próximo.

En segundo lugar habría que señalar la importancia que han tenido en España las nacionalizaciones por residencia en los últimos años, especialmente hasta 2010 (tabla 3.5). Los datos disponibles sobre este aspecto, aunque referidos exclusivamente al nivel provincial permiten una aproximación a esta realidad, si se tiene en cuenta que el 57% de la población americana de la provincia reside en el municipio de Sevilla. De este modo, se puede observar en las tablas 3.6, 3.7, 3.8, como en los tres últimos años de los que hay datos disponibles, mayoritariamente las nacionalizaciones han sido concedidas en un porcentaje siempre cercano

⁷⁵ Véase CEPAL (2012) y ONU (2013).

al 80% a latinoamericanos⁷⁶. Destaca la coincidencia del inicio del descenso de esta población en la ciudad con el importante aumento de sus nacionalizaciones a partir de 2010. Han sido ecuatorianos y colombianos los mayores protagonistas de estas nacionalizaciones lo que explicaría el descenso estadístico de su presencia en la ciudad.

Tabla 3.5. Evolución de las concesiones de nacionalidad española por residencia en la provincia de Sevilla. 2002-2011

	Total	Unión Europea	Resto de Europa	África	América del Norte	América Central y del Sur	Asia
2011	1.777	40	21	255	40	1.391(78,2%)	30
2010	2.184	39	19	263	34	1.794(82,2%)	31
2009	1.187	15	15	118	3	1.025(86,3%)	10

Fuente: Observatorio Permanente de la Inmigración, MESS. Elaboración propia.

Tabla 3.6. Evolución de las concesiones de nacionalidad española por residencia en la provincia de Sevilla y continentes de origen. 2009/2011.

2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
270	364	472	605	695	852	1.122	1.187	2.184	1.777
Variaciones porcentuales									
2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	
34,81	29,67	28,18	14,88	22,59	31,69	5,79	83,99	-18,64	

Fuente: Observatorio Permanente de la Inmigración, MESS. Elaboración propia.

Tabla 3.7. Nacionalidades a las que se les ha concedido la nacionalidad española por residencia en la provincia de Sevilla (2009-2011)

AÑO	Total		Nacionalidad más numerosa			Segunda nacionalidad más numerosa			
	Número	%	País	Número	%	País	Número	%	
2011	1.777	100,00	Colombia	302	16,9	Ecuador	277	15,5	
2010	2.184	100,00	Ecuador	580	26,5	Colombia	398	18,2	
2009	444	100,00	Ecuador	116	26,1	Colombia	85	19,1	
AÑO	Tercera nacionalidad más numerosa			Cuarta nacionalidad más numerosa			Quinta nacionalidad más numerosa		
	País	Número	%	País	Número	%	País	Número	%
2011	Perú	235	13,2	Bolivia	195	10,97	Marruecos	187	10,5
2010	Perú	239	10,9	Marruecos	211	9,67	Bolivia	164	7,5
2009	Marruecos	57	12,8	Perú	37	8,33	Argentina	28	6,3

Fuente: Observatorio Permanente de la Inmigración, MESS. Elaboración propia.

⁷⁶ Especialmente a ecuatorianos y colombianos, dos de las comunidades que más efectivos pierden en la ciudad.

A nivel municipal no existen datos sobre las nacionalizaciones por motivos de residencia pero tal como muestra la tabla 3.8, si se puede analizar la evolución entre los individuos con nacionalidad de países americanos y los nacidos en América residentes en el municipio de Sevilla. Los datos muestran cómo mientras la población extranjera con nacionalidad americana disminuye especialmente a partir de 2010, la población nacida en América y residente en el municipio, no ha dejado de aumentar lo que confirma el importante papel que las nacionalizaciones han tenido en la disminución estadística de la comunidad latina en el Padrón municipal.

Tabla 3.8. Relación entre población nacida en América y con nacionalidad americana

	2009	2010	2011	2012
Población con nacionalidad americana	16.038	17.183	16.931	16.066
Población nacida en América	20.280	21.951	22.348	23.112

Fuente: INE, Padrón continuo. Elaboración propia

A pesar de estos datos no se puede relacionar inequívocamente el descenso de los latinoamericanos en el municipio de Sevilla con el aumento de las nacionalizaciones por motivo de residencia.⁷⁷ Además de la importancia de las nacionalizaciones de latinoamericanos y el reflejo en su disminución en el Padrón municipal, se debe tener en cuenta que en numerosas ocasiones los recién nacionalizados aprovechan el nuevo status jurídico para emigrar a otros países de la UE o incluso regresar a sus países de origen. Con la nacionalización desaparece el límite legal de no poder salir de España durante más seis meses al año o diez meses en cinco años, al que están sujetos los individuos que solo poseen el permiso de residencia. De este modo y aunque resulte contradictorio, se puede considerar que la nacionalización, en parte, supone una lanzadera para el individuo hacia nuevos países. Por lo tanto resulta complejo determinar que factor tendría un mayor peso a la hora de explicar el descenso de la población latinoamericana en la ciudad. Este aspecto referente a los flujos de movilidad espacial derivado de las nacionalizaciones, junto al estudio de las posibles variaciones en la percepción, por parte de la población autóctona, del migrante antes y después de la nacionalización, serían interesantes elementos de análisis pero se alejan de los objetivos inicialmente propuestos en la investigación.

Dinámica contraria al caso latinoamericano muestran las comunidades asiáticas y de la UE, ya que en ambos casos aumentan ligeramente el número de efectivos en la ciudad. En el caso de los habitantes de la UE, aumentan los miembros de las principales nacionalidades europeas

⁷⁷ El flujo de retorno ha sido un hecho claramente constatado en todo el país (Informe España. Fundación Encuentro 2011, INE, 2013).

(Alemania, Bulgaria, Francia, Italia, Polonia y Portugal). Especialmente destacable resulta el incremento de los ciudadanos rumanos, los cuales con un aumento del 2% (395 efectivos) representa la nacionalidad más numerosa y con mayor incremento de los países de la UE en Sevilla. Este aumento de efectivos es también extensible a la comunidad asiática, la cual ha ido adquiriendo progresivamente una mayor importancia en la ciudad.

3.2.3. Caracterización de los principales grupos nacionales

Una vez mostrado el comportamiento global de la población extranjera en Sevilla es el momento de abordar el estudio pormenorizado de las principales comunidades nacionales residentes, atendiendo a su número de efectivos, principales dinámicas demográficas, localización territorial, y ligado a esto, su nivel de concentración en las diferentes zonas de la ciudad. Este último aspecto, se puede considerar introductorio de las dinámicas de segregación residencial sobre las que se profundizará en el siguiente apartado, ya que esboza de manera general el comportamiento espacial de las distintas nacionalidades. Para analizar el nivel de concentración de las diferentes nacionalidades se ha considerado pertinente la utilización del cociente de localización (QL), herramienta útil para observar esta tendencia inicial de la población extranjera (Brown y Chung, 2006; Bayona y López Gay, 2011). Este coeficiente compara el porcentaje de extranjeros de una nacionalidad X en relación con la población T de una sección determinada i con el porcentaje que presenta esta misma nacionalidad en el conjunto de la ciudad:

$$QL = \frac{(X_i / T_i)}{(X / T)}$$

Para su clasificación se agrupa la distribución en cinco categorías diferenciadas, tres de ellas indican diferentes grados de sobrerrepresentación (más de 4, entre 2 y 4, entre 1,2 y 2), otra donde las diferencias no son significativas (entre 0,85 y 1,2) y una quinta que muestran subrepresentación (menos de 0,85).

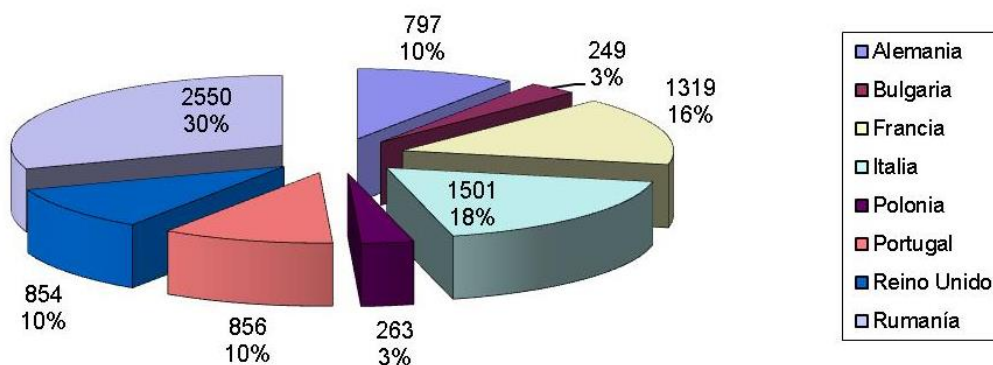
3.2.3.1. Población de la UE

En primer lugar se ha determinado analizar el comportamiento demográfico colectivo de los ciudadanos de la UE, debido a los diferentes niveles de rentas que presentan las nacionalidades que lo componen. Las diferencias en el nivel de renta abren o limitan las posibilidades a la hora de elegir el lugar de residencia, determinando los distintos comportamientos espaciales e influenciando directamente en la visión y actitudes que sobre dichas nacionalidades se recrean. Estos elementos

muestran como la renta y el lugar ocupado en la ciudad son elementos fundamentales para explicar tanto el inicio de actitudes xenófobas como los procesos de segregación residencial.

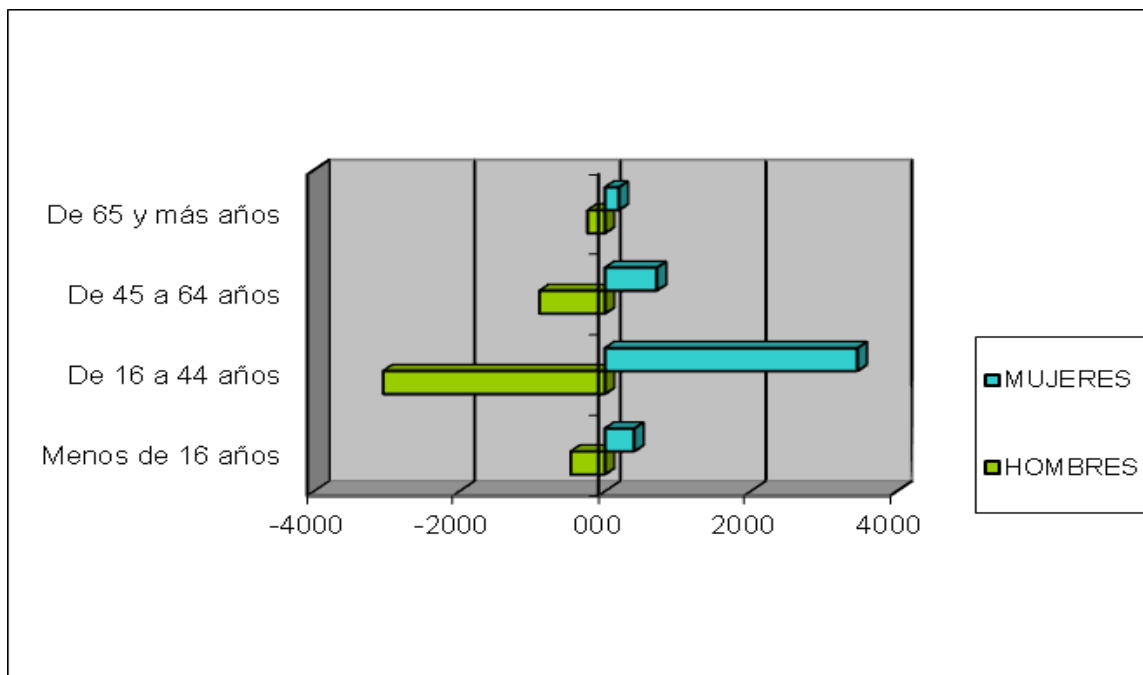
La población procedente de la UE, ha mostrado un crecimiento constante en la ciudad desde 2007, tanto en cifras absolutas como en peso porcentual respecto al resto de nacionalidades. En 2012 con 9.414 efectivos representaba el 24% de la población extranjera de la ciudad, habiendo experimentado un incremento en casi 4.000 efectivos respecto a 2007. Como es habitual en las comunidades extranjeras, predominan los grupos en edad laboral, con un equilibrio en la distribución de la población por sexo que no se produce en el resto de las comunidades continentales (figura 3.16). El importante crecimiento mostrado por esta población se debe en parte al proceso de ampliación hacia los países del este que se ha producido en la UE a partir de 2004 y especialmente en 2007 con la entrada de Rumanía y Bulgaria. Estos dos nuevos países, especialmente el primero (figura 3.15), se han convertido en dos de las principales nacionalidades de la UE, presentes en la ciudad. El importante crecimiento de la población de estos dos países es extensible a todas las principales nacionalidades en el periodo 2009-2012. Por tanto se puede establecer que el incremento de ciudadanos de la UE en la ciudad, se habría producido de manera general independientemente del nivel de renta de los países (figura 3.17).

Figura 3.15. Principales nacionalidades de la UE. Sevilla, 2012.



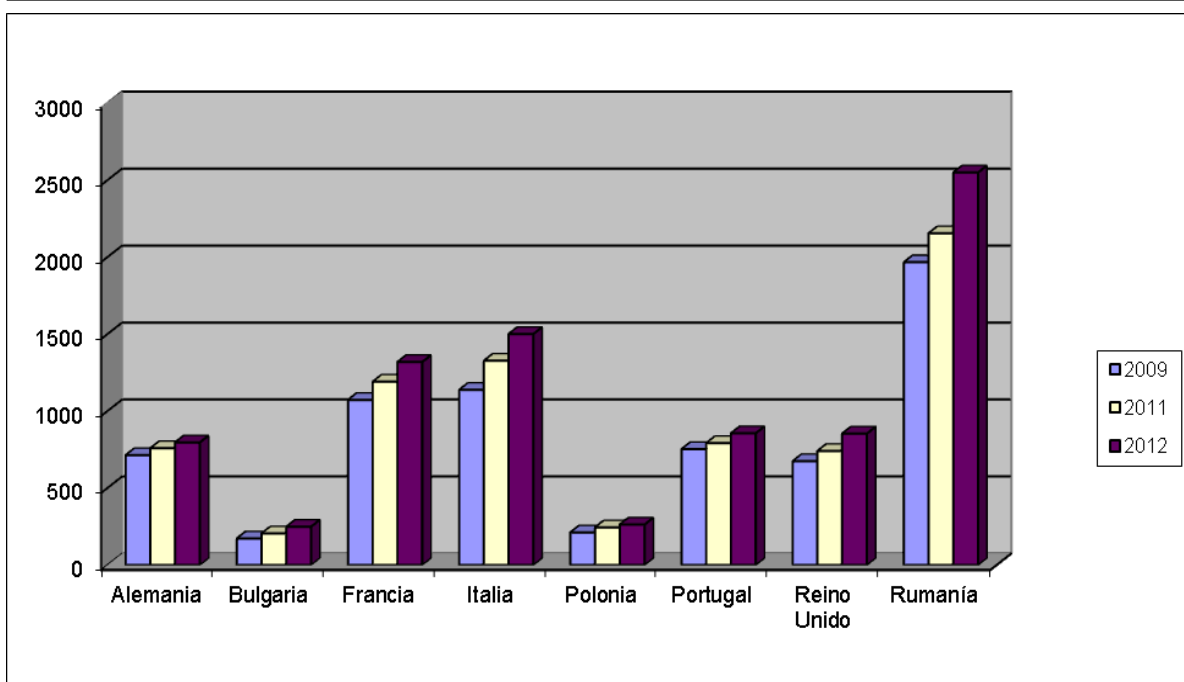
Fuente: INE, Padrón continuo 2012. Elaboración propia.

Figura 3.16. Principales grupos de edad. UE de los 27. Sevilla, 2012.



Fuente: INE, Padrón continuo 2012. Elaboración propia.

Figura 3.17. Evolución de los efectivos de las principales nacionalidades de la EU. Sevilla, 2009-2012.



Fuente: INE, Padrón continuo 2012. Elaboración propia

A pesar de este crecimiento generalizado de los efectivos de la UE, resulta evidente que es la comunidad rumana la más numerosa y la que mayor incremento ha tenido desde la entrada en el ámbito comunitario. Desde los 363 efectivos empadronados en 2005, un año después de su incorporación a la UE, este grupo ha pasado en 2012, a los 2550 miembros representando el 27%⁷⁸ de la población de la UE en la ciudad, habiendo mostrado un crecimiento del 150% desde 2007, el mayor de todos los países de la UE. Este espectacular incremento explicaría parcialmente⁷⁹ la percepción ciudadana de “invasión de rumanos” a pesar de representar la cuarta comunidad extranjera por peso poblacional tras la marroquí, boliviana y la china.

Las principales ocho nacionalidades de la UE presentes en la ciudad (la figura 3.17), representan el 90% de toda la población de la UE en Sevilla. Partiendo de estos datos se ha realizado una división de estas nacionalidades en dos grandes categorías según el nivel de renta de los países de origen, con el objetivo de contrastar sus diferentes comportamientos residenciales relacionados con su capacidad adquisitiva. Atendiendo a este criterio los inmigrantes procedentes de países con menor nivel de renta, como Rumanía, Portugal, Bulgaria y Polonia⁸⁰(42% de la población de la UE en Sevilla), se localizan preferentemente en los barrios periféricos de la ciudad lo que muestra su menor poder adquisitivo y bajo nivel de renta. Sin embargo los miembros de países con mayor nivel de renta, es decir Alemania, Reino Unido, Francia e Italia (47% de la población UE en la ciudad), se localizan preferentemente en el casco histórico y barrios del ensanche histórico, lo que muestra su mayor nivel adquisitivo, teniendo en cuenta los diferentes precios del suelo en Sevilla (figuras 3.18, 3.19, 3.20).

La diferenciación socioeconómica de los ciudadanos de la UE según país de origen y renta, así como su reflejo en la localización residencial de la ciudad, muestran aspectos de la segregación residencial de estas comunidades que reproducen las diferencias sociales ya existentes en la ciudad. Esto se ve confirmado por la cartografía que refleja el coeficiente de localización específico para las diferentes nacionalidades de la UE.

Cómo modelo de las nacionalidades de la UE de mayor nivel de renta se ha representado las dos nacionalidades más numerosas en la ciudad, franceses e italianos. Para mostrar la concentración de una comunidad con bajo nivel de renta se ha elegido de nuevo la más numerosa, siendo en este caso la rumana. En el caso de italianos y franceses se observa su

⁷⁸ Este porcentaje asciende al 30% si sólo se tienen en cuenta las principales nacionalidades de la UE presentes en la ciudad.

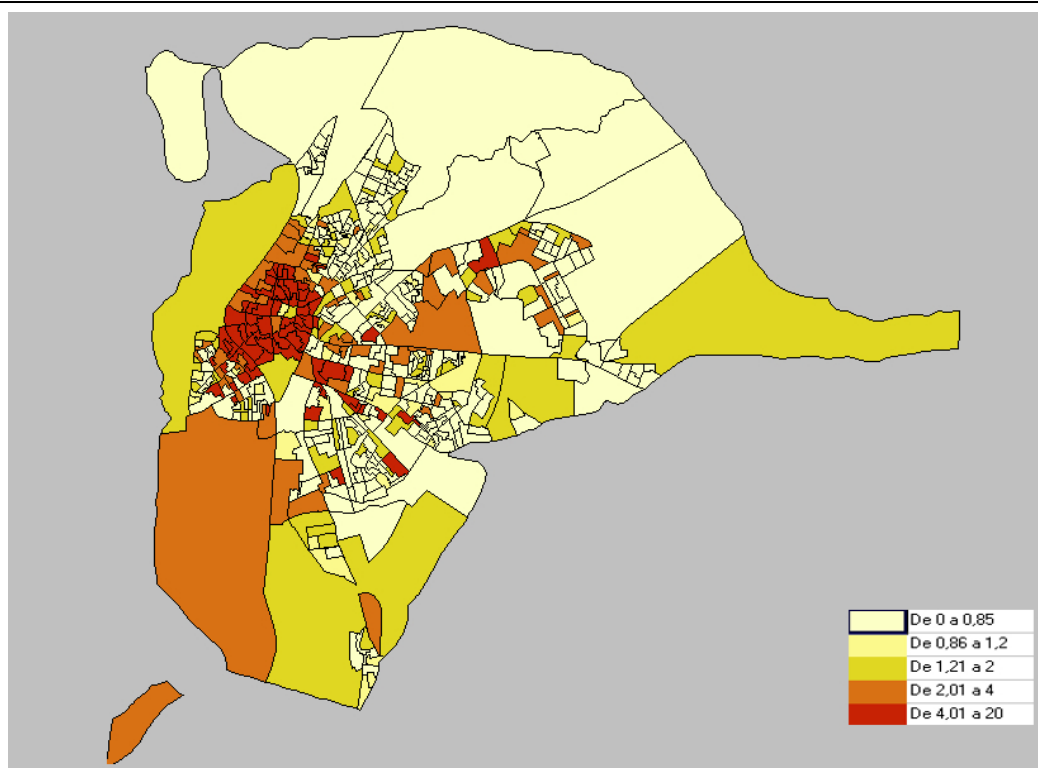
⁷⁹ A este aspecto habría que unir la identificación de esta nacionalidad con la población gitana, algo que incide en su visión negativa, como posteriormente se analizara en los grupos de discusión del capítulo siete.

⁸⁰ Países con menor PIB per cápita que España.

clara tendencia a concentrarse alrededor del centro histórico, en la zona sur y suroeste de la ciudad (Triana y Los Remedios), así como por zonas del distrito este. Todos ellos son espacios asociados a un status socioeconómico medio-alto, aunque sorprende la sobrerrepresentación de la comunidad italiana en el barrio de Bellavista.

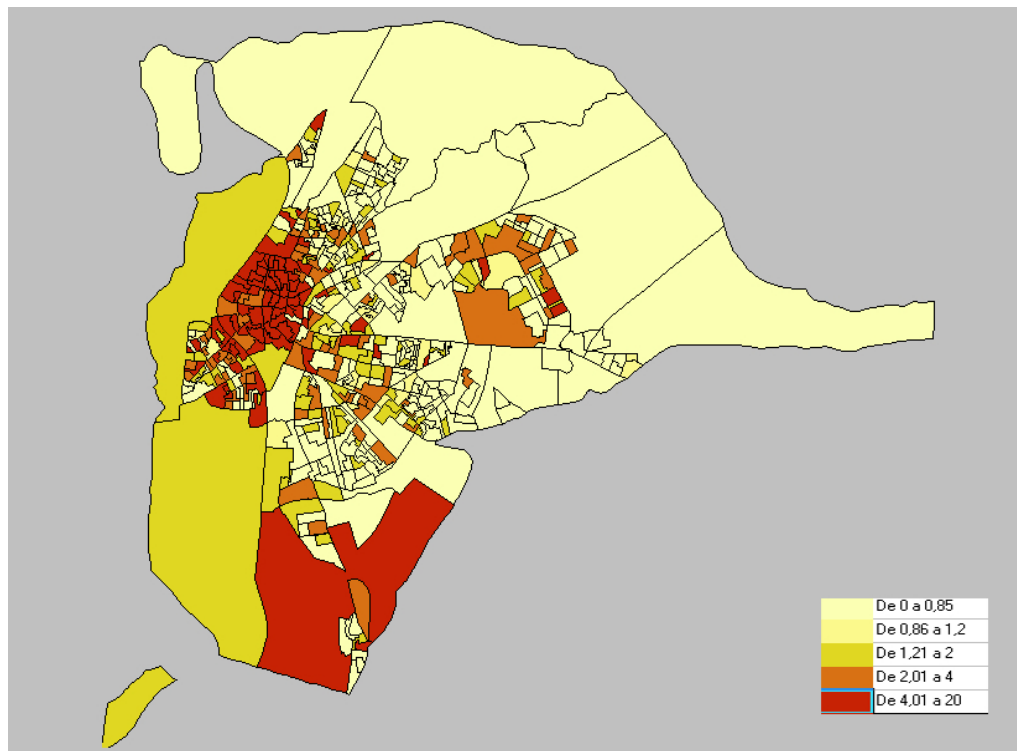
Una pauta completamente opuesta se observa en la concentración de la población rumana, la cual se localiza sobre todo en espacios asociados tradicionalmente a la acogida de población extranjera como es el caso de los barrios del distrito Macarena, zonas de Cerro-Amate como Su Eminencia y Tres Barrio o ámbito más periféricos en el distrito Norte (Valdezorras, Aeropuerto Viejo), Este (Colores-Entreparque) y Tablada.

Figura 3.18. Coeficiente de localización de la población francesa, 2011.



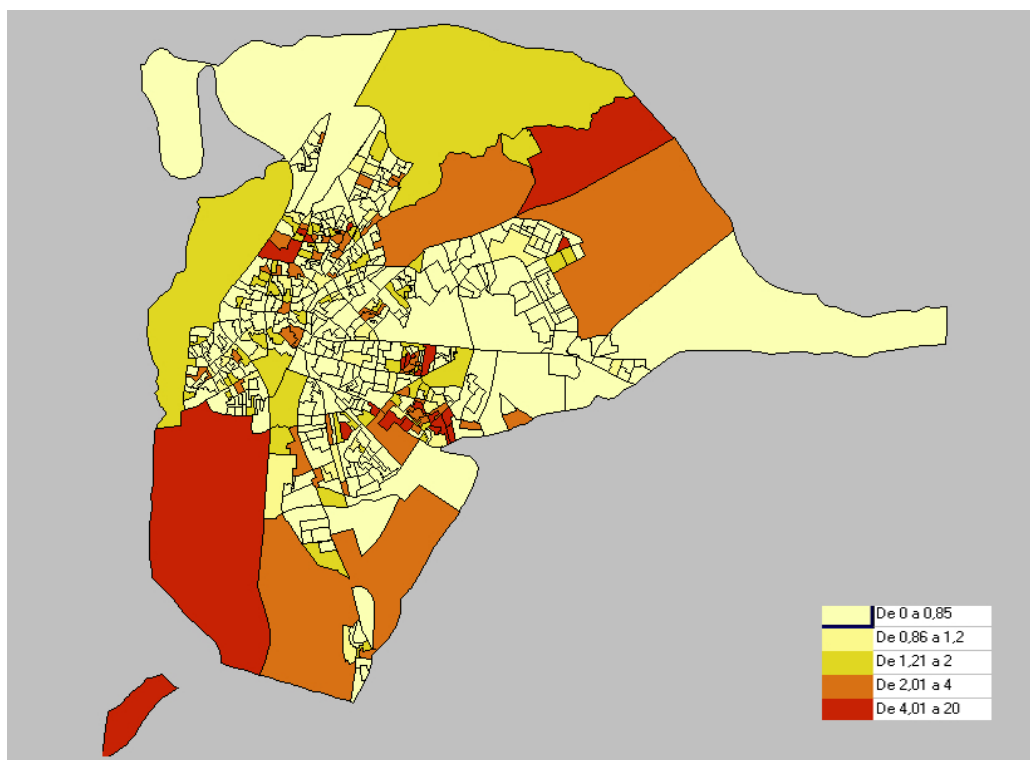
Fuente: Padrón municipal. Elaboración propia.

Figura 3.19. Coeficiente de localización de la población italiana, 2011.



Fuente: Padrón municipal. Elaboración propia.

Figura 3.20. Coeficiente de localización de la población rumana, 2011.



Fuente: Padrón municipal. Elaboración propia.

Observando las pautas residenciales de las diferentes nacionalidades que componen la población de la UE, resulta evidente como el mayor nivel de renta de una nacionalidad se plasma en una sobrerrepresentación en la zona central de la ciudad, mientras que la población procedente de países con menor nivel de renta presenta una disposición esencialmente periférica. Una situación similar se produce en Madrid, localizándose los extranjeros de países de mayor renta en el centro de la ciudad y los de menor en las zonas periféricas (Echezarra, 2014:149). Es justamente esta población extranjera que migra por motivos económicos la que es asociada a la figura del “inmigrante”, mientras que la población extranjera con mayores recursos que reside en la zona central de la ciudad se asocia al guiri o al estudiante⁸¹, careciendo del matiz negativo que suele presentar socialmente el primer grupo, el cual es percibido en muchos casos como una competencia social. La concentración en los barrios de la periferia de estos “inmigrantes económicos” y los estereotipos sobre ellos existentes, determinan en gran medida la formación de las CES que sobre ellos se construyen.

3.2.3.2. Población europea no comunitaria

El conjunto de población europea no comunitaria ha experimentado un crecimiento constante desde 2007, alcanzando en 2012 los 2.485 efectivos, lo que supone un incremento del 53% (tabla 3.9). Dos son las nacionalidades mayoritarias en este grupo, la rusa con 1029 miembros y la ucraniana con 812, mostrando ambas un similar incremento demográfico. En cuanto a su estructura por sexo y edad destaca en este caso el alto porcentaje de mujeres, representando en el grupo de edad de 16 a 44 años el 65% del total, ascendiendo al 80% en el grupo de 45 a 64 (figura 3.21). Valores estos que superan incluso los de la comunidad latinoamericana y que pueden estar en la base, junto a cuestiones de afinidad cultural debido a su origen europeo, de la mayor deseabilidad residencial que presentan para la población autóctona española en general por delante de la población africana (Ribas, 2005).

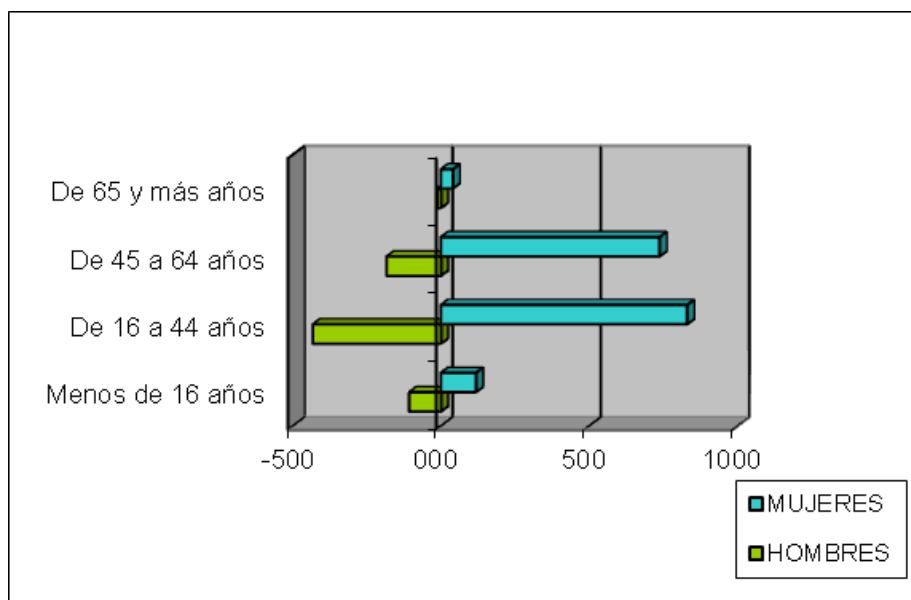
Tabla 3.9. Población europea no comunitaria en Sevilla.

AÑO	Europa No Comunitaria	Rusia	Ucrania
2012	2.485	1.029	812
2011	2.426	1.016	762
2010	2.269	974	675
2009	2.095	900	624
2008	1.785	754	560

Fuente: Padrón continuo. Elaboración propia.

⁸¹ Véase estudio OPIA III (2011) y el capítulo siete.

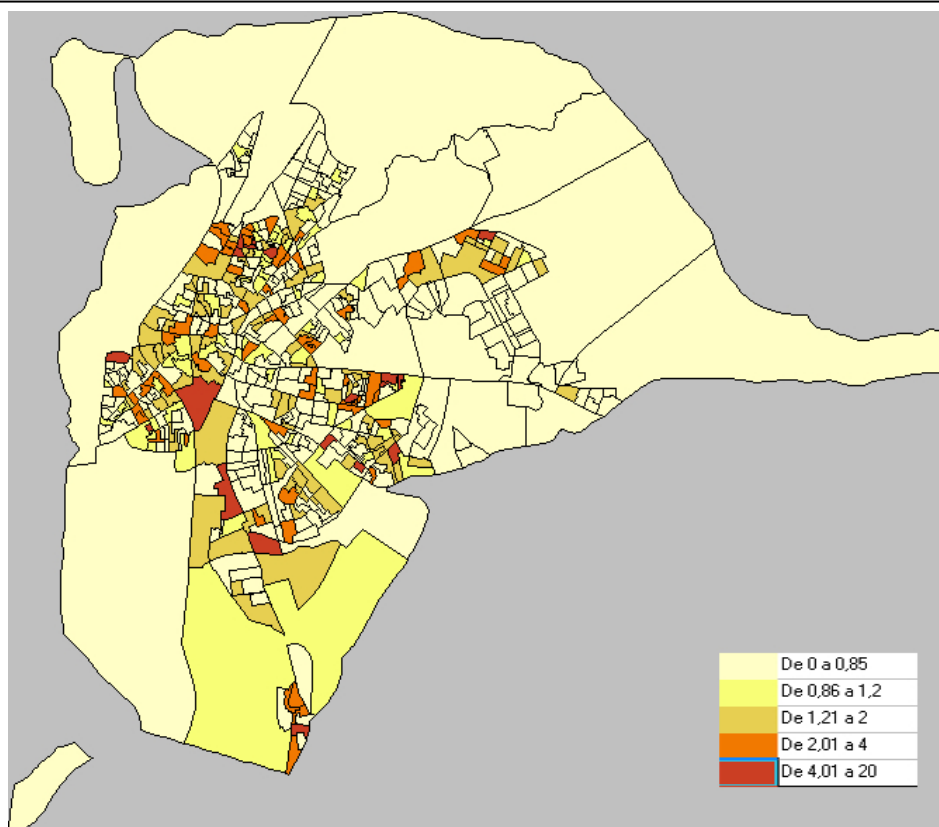
Figura 3.21. Principales grupos de edad. Población europea no comunitaria. Sevilla, 2012.



Fuente: INE, Padrón continuo 2012. Elaboración propia.

La cartografía que muestra su nivel de concentración en la ciudad (figura 3.22) coincide en reflejar una equilibrada distribución por los diferentes barrios periféricos de la ciudad, sin que se pueda hablar de zonas de concentración específicas. Se pueden señalar distintas secciones del ámbito periférico donde aparecen sobrerrepresentados pero sin que se pueda señalar un patrón común de asentamiento. Resulta significativa la sobrerrepresentación que esta población muestra en diversas secciones del distrito Casco Histórico lo que indicaría un mayor nivel de renta. Este hecho se podría considerar acorde con el auge económico que están mostrando algunos sectores sociales privilegiados de estos países, especialmente en Rusia o Ucrania.

Figura 3.22. Sevilla. Coeficiente de localización de la población europea no comunitaria, 2011.



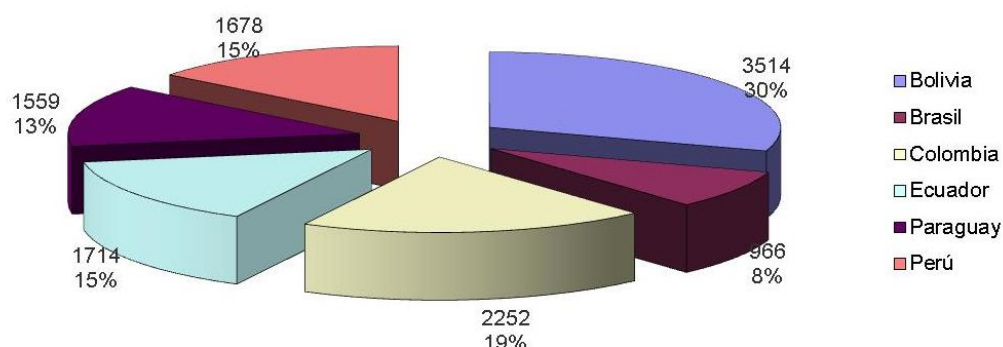
Fuente: Padrón municipal. Elaboración propia.

3.2.3.3. Población latinoamericana

Como se ha indicado el conjunto poblacional extranjero más numeroso en Sevilla lo representa la comunidad latinoamericana. Dentro de ella es la comunidad boliviana la más importante, ya que con 3.514 miembros supone el 31% de los americanos residentes en 2012. Esta mayor presencia boliviana se inicia en 2008, ya que hasta 2007, se había dado un predominio de la población ecuatoriana en la ciudad (Almoguera et al, 2007). El resto de las principales nacionalidades americanas presentes en la ciudad muestran un similar peso demográfico, con porcentajes de población que oscilan entre el 20% y 10% del total de americanos, excepto en el caso brasileño con un 8% (Figura 3.23).

En cuanto a su composición por edad y sexo (figura 3.24), destacan la importancia del grupo de población en edad laboral, al igual que el predominio del componente femenino entre sus miembros. Este último aspecto resulta característico de los flujos migratorios proveniente del continente americano y se encuentra relacionado, en gran medida, con su ocupación mayoritaria en el servicio doméstico⁸².

⁸² La feminización de los flujos latinoamericanos y su mayor actividad en el sector

Figura 3.23. Principales nacionalidades latinoamericanas. Sevilla, 2012

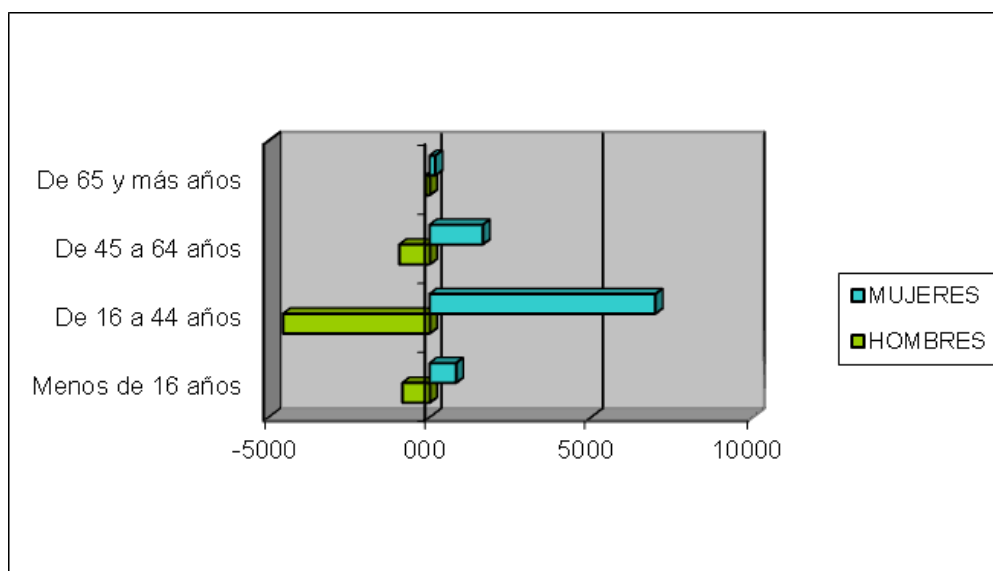
Fuente: INE, Padrón continuo 2012. Elaboración propia

El predominio tradicional de la población femenina junto a la cercanía cultural y lingüística, se pueden considerar claves, para entender la preferencia mostrada de los españoles hacia la población sudamericana a la hora de compartir el vecindario⁸³. La feminización de los flujos migratorios y su orientación esencialmente al trabajo doméstico en la Europa del sur (en el caso de las grandes ciudades italianas, españolas y griegas), infunde una fuerte carga de estereotipos de género que determinarían una percepción menos reacia hacia las comunidades con predominio de los flujos femeninos. La percepción del trabajo doméstico como “ocupación de mujeres” y la demanda de este tipo de actividad inserta a su vez en el creciente carácter de servicios de las economías de las sociedades postindustriales hace que las comunidades donde predomina el sector femenino produzcan un menor rechazo entre la población autóctona. Consecuentemente, el análisis del género en la inmigración es un elemento importante en el proceso de globalización, la cual afecta no sólo a los productos sino también al movimiento de personas⁸⁴(Ribas op.cit.).

terciario han sido tratados con profundidad por varios autores (Solé y Parella, 2006).

⁸³ Estudios OPIA I, II, III y IV para Andalucía y Cea D’Ancona y Valles (2010 y 2011), para España y Europa.

⁸⁴ La inserción de la migración femenina se orienta fundamentalmente hacia nichos ocupacionales con fuerte expansión del sector servicios, especialmente los servicios domésticos y personales, empleos que remiten claramente a relaciones de subordinación en los que la interacción de las relaciones de clase social, género y etnia se presentan de forma más acentuada. La naturaleza de tales nichos se vincula a las tareas más típicamente femeninas: el cuidado de las casas, el cuidado de las personas y el trabajo sexual. Es decir, estas mujeres cumplen una función determinada en estos contextos de recepción: liberar a las mujeres autóctonas del hogar para que éstas puedan producir en

Figura 3.24. Principales grupos de edad. Población Latinoamericana. Sevilla, 2012.

Fuente: INE, Padrón continuo 2012. Elaboración propia.

El descenso demográfico de ecuatorianos desde 2005, es el más importante experimentado entre estas nacionalidades, pasando de representar del 40% en 2005 al 15% de la población latinoamericana en 2012. Esto hizo que de ser la comunidad americana más numerosa en la ciudad, pasase a representar la tercera nacionalidad por peso demográfico. Esta caída de efectivos es generalizable a todas las nacionalidades americanas que mayor número de integrantes tenían en la ciudad en periodo el 2011-2012, excepto en el caso de la comunidad paraguaya. Dicha comunidad ha presentado un incremento constante desde 2008⁸⁵, convirtiéndose a partir de 2011 en la quinta comunidad sudamericana de mayor importancia.

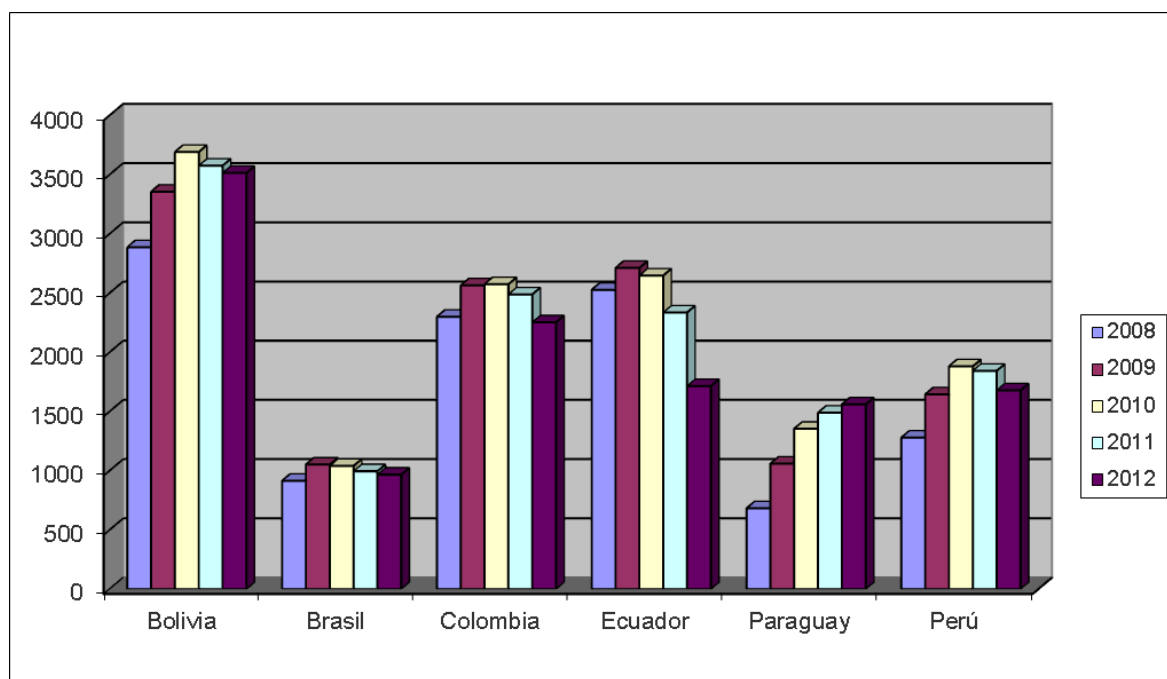
En el sentido contrario, resulta especialmente destacable el mencionado descenso de población del 26% sufrido en periodo 2011-2012 por la comunidad ecuatoriana que representa la mayor pérdida demográfica de todas las nacionalidades de la ciudad en dicho intervalo temporal⁸⁶. La figura 3.25 muestra como todas las comunidades latinoamericanas empiezan a perder efectivos a partir de 2010, exceptuando el caso indicado de comunidad paraguaya que ha experimentado un crecimiento constante del 128% desde 2008.

otros lugares fuera de la casa, o bien para que puedan poner en marcha sus proyectos familiares.

⁸⁵ No hay datos anteriores a ese año en Padrón municipal.

⁸⁶ Tal como se ha tratado al inicio del apartado, en gran medida dicho retroceso demográfico se explicaría por las nacionalizaciones y el retorno a su país de origen.

Figura 3.25. Evolución de las principales nacionalidades latinoamericanas. Sevilla, 2008-2012



Fuente: INE, Padrón continuo 2012. Elaboración propia.

En cuanto a la localización residencial de la población latinoamericana⁸⁷ destacan dos rasgos fundamentalmente. En primer lugar su distribución equilibrada por todo el ámbito periférico de la ciudad, exceptuando el distrito centro, aunque con mayor incidencia fundamentalmente en barrios de Triana, Los Remedios, Macarena y Cerro-Amate, Nervión, distrito Sur y otras zonas más periféricas de los distritos Norte y Este. Este hecho se encuentra relacionado con su alto número de efectivos, la búsqueda de zonas menor precio del suelo y buenas comunicaciones, y con los diferenciados comportamientos residenciales que muestran las distintas nacionalidades americanas y que hacen que se localicen por casi toda la periferia de la ciudad. En segundo lugar destaca el alto grado de concentración que presentan geográficamente, es decir sus barrios son fundamentalmente de predominio exclusivamente sudamericano. Esto se refleja en un menor nivel segregación residencial que otras nacionalidades pero también en un menor índice de interacción con otros grupos⁸⁸.

Para profundizar y conseguir una mejor comprensión de las pautas residenciales de la población de origen latinoamericano se ha aplicado igualmente, el coeficiente de localización a las dos comunidades americanas más numerosas en la ciudad según los datos del Padrón

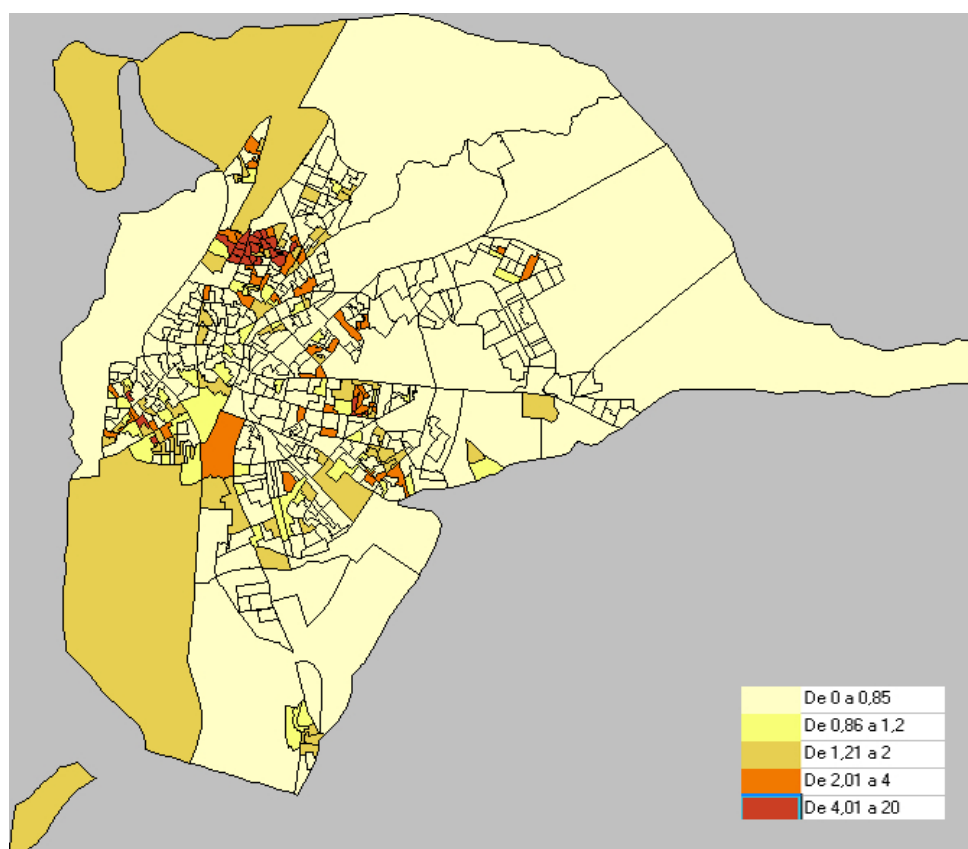
⁸⁷ Se ha incluido dentro de esta categoría para la realización de la cartografía a las nacionalidades americanas recogidas en el padrón municipal, es decir los efectivos provenientes de Argentina, Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú.

⁸⁸ Este aspecto será tratado con mayor profundidad en el capítulo sexto.

2012, la boliviana y colombiana (figuras 3.26 y 3.27).

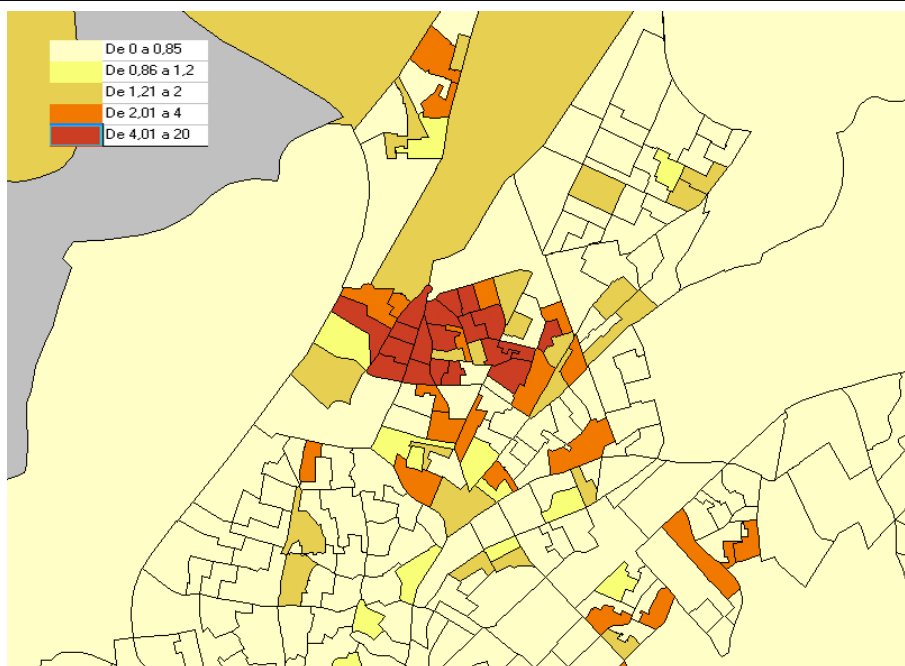
El comportamiento de ambas comunidades sirve de muestra del conjunto de nacionalidades latinoamericanas. Mientras que la población boliviana se concentra preferentemente en los barrios del distrito Macarena y en menor medida en zonas de Triana, Su eminencia y Tres Barrios, se encuentra subrepresentada en el resto de la ciudad. Por otro lado la comunidad colombiana muestra altos valores de concentración en distintas secciones censales de la periferia de la ciudad e incluso en menor medida algunas secciones del distrito casco antiguo con lo que muestra diferentes núcleos de concentración dispersos por el ámbito periférico. La concentración en núcleos dispersos en todo el ámbito urbano de la ciudad ayuda a entender los ya mencionados bajos valores de segregación residencial que caracterizan en la ciudad y en general en España a la comunidad americana. Se pueden encontrar estos núcleos barriales prácticamente en toda a periferia de la ciudad. A su vez este carácter de núcleo o enclave de alta densidad, donde no suelen encontrarse otras nacionalidades, explicaría los bajos valores mostrados respecto al índice de interacción. Ambos aspectos serán tratados con mayor profundidad en el capítulo sexto.

Figura 3.26. Sevilla. Coeficiente de localización de la población boliviana, 2011.



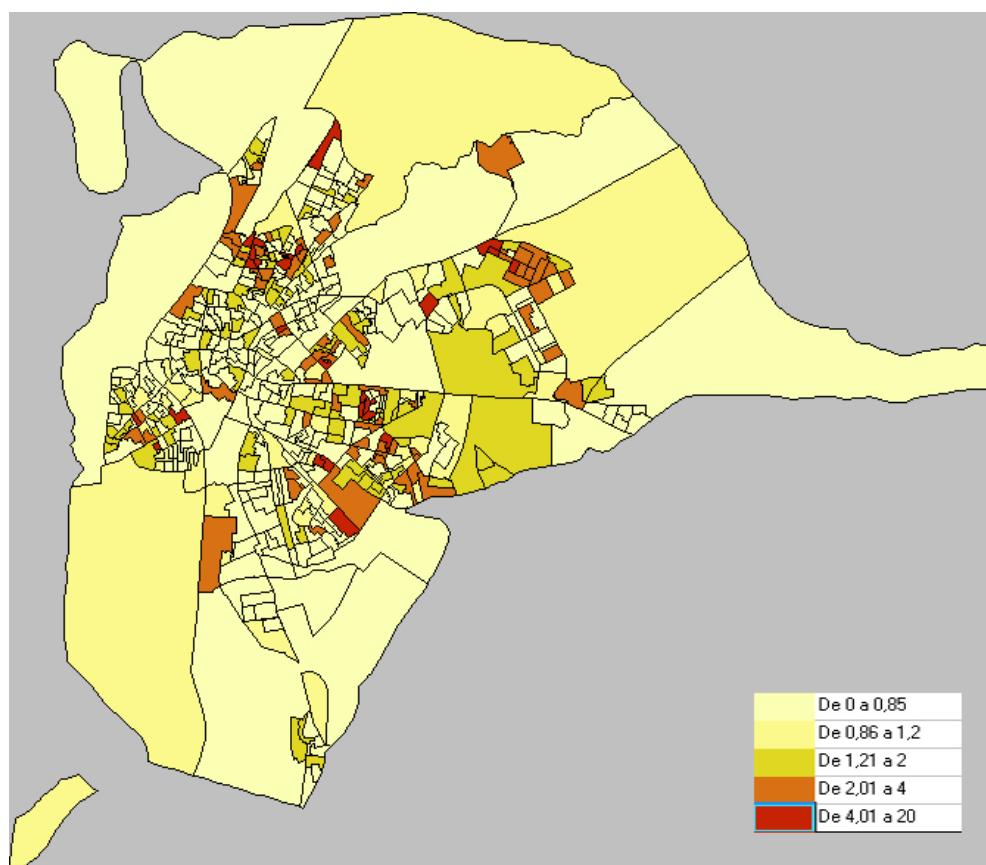
Fuente: Padrón municipal. Elaboración propia.

Figura 3.26 (detalle). Sevilla. Coeficiente de localización de la población boliviana, 2011.



Fuente: Padrón municipal. Elaboración propia.

Figura 3.27. Sevilla. Coeficiente de localización de la población colombiana, 2011.



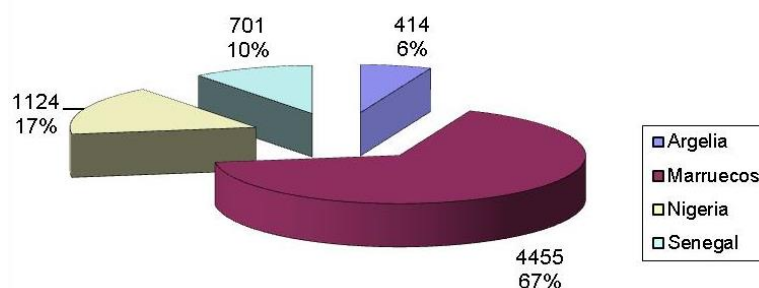
Fuente: Padrón municipal. Elaboración propia.

3.2.3.4. Población africana

La población africana representaba con 7.547 efectivos la tercera gran comunidad presente en la ciudad en 2012. Dicha población se divide según características culturales y raciales en dos grandes grupos, la población del Norte de África o magrebí y las nacionalidades subsahariana. La población magrebí representaba el 64% del colectivo africano, debido sobre todo al importante peso de la población marroquí que con 4.455 efectivos es la población extranjera más numerosa en la ciudad. Dentro de la población subsahariana destacan las comunidades nigerianas y senegalesa representando entre ambas el 27% de africanos en la ciudad.

En general la población africana muestra un crecimiento constante desde 2008 que no se ha visto afectado por la coyuntura de crisis económica del país. Este crecimiento se ha producido en todas las nacionalidades resultando especialmente destacable el de la comunidad senegalesa, con incremento en el periodo 2008-2012 del 99%. Similar tendencia presentan la población argelina con un crecimiento del 68%, la marroquí con el 46% y la nigeriana con un 28% (tabla 3.10)

Figura 3.28. Principales nacionalidades africanas. Sevilla, 2012

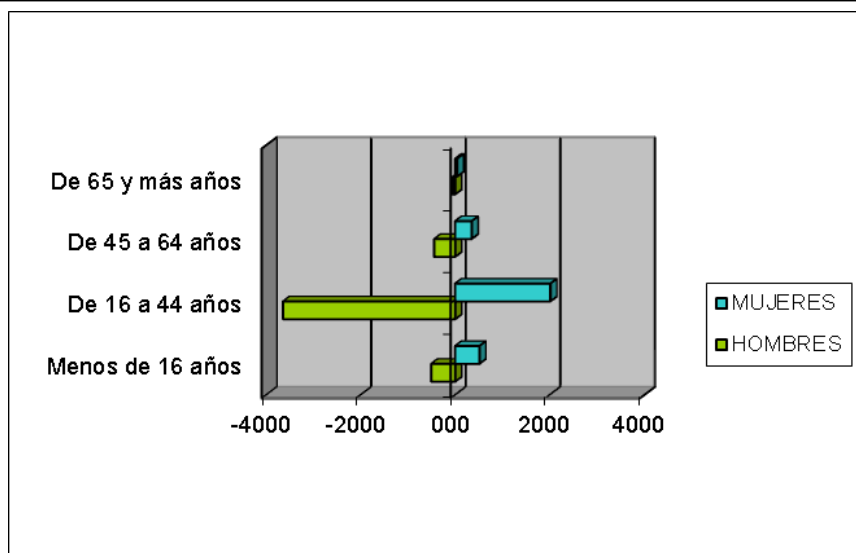


Fuente: INE, Padrón continuo de Población. Elaboración propia.

Tabla 3.10. Evolución de la población africana en Sevilla (2008-2012)

AÑOS	Total África	Argelia	Marruecos	Nigeria	Senegal
2008	5.017	246	3.050	873	351
2009	6.193	334	3.681	1.073	475
2010	6.791	357	3.972	1.123	562
2011	7.150	372	4.228	1.082	630
2012	7.547	414	4.455	1.124	701

Fuente: INE, Padrón continuo de Población. Elaboración propia.

Figura 3.29. Principales grupos de edad. Población africana. Sevilla, 2012

Fuente: INE, Padrón continuo 2012. Elaboración propia.

Destaca especialmente, al analizar la estructura por edad y sexo de esta población (figura 3.29), el claro dominio del componente masculino en la migración procedente de este continente. El dominio de la población masculina, así como la actitud tradicionalmente machista que se atribuye a la población islámica, junto a otros componentes de origen histórico, podrían ser elementos explicativos del ya mencionado bajo nivel de preferencia residencial de los autóctonos hacia estas comunidades.

En efecto, ambas comunidades presentan los niveles más bajos de preferencia residencial por parte de la población autóctona (Rinken y Pérez, 2007; Rinken et al., 2009; Checa J.C; Arjona, Á y Checa, F. 2011), es decir son percibidos con connotaciones claramente negativas de manera general por los andaluces. Dentro de esta percepción negativa el recelo a compartir barrio es mayor hacia las nacionalidades subsaharianas⁸⁹. Aunque ambos grupos presentan altos valores en sus índices de segregación residencial, reflejo parcial de este rechazo, son los subsaharianos los que muestran mayor segregación.

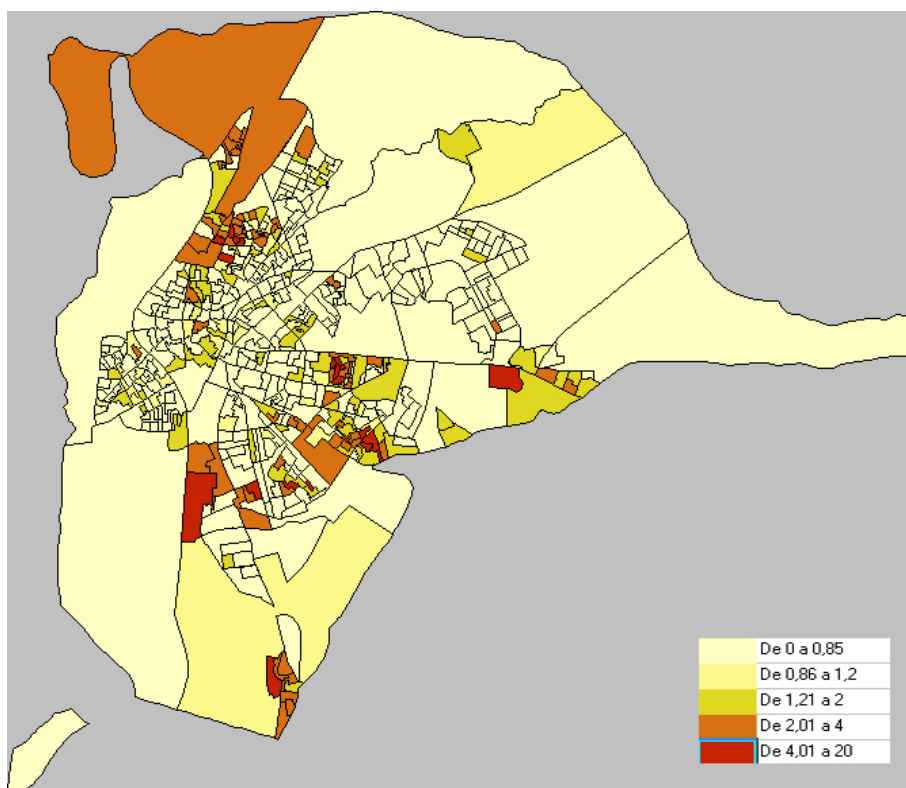
Esto explicaría la disposición especialmente periférica en la ciudad de ambos grupos, localizados en las zonas con menor precio de la vivienda. La población subsahariana se localiza preferentemente en Polígono Sur-Letánias, Parque Alcosa, así como la barriada de La Plata y en las zonas de Tres Barrios en Cerro-Amate, mientras que la magrebí se encuentra especialmente en la zona sur de la ciudad en concreto en Bellavista, compartiendo con la población subsahariana el barrio de La Plata, lo que

⁸⁹ Este aspecto queda patente en los discursos generados en las diferentes entrevistas y grupos de discusión reflejados en el capítulo 8.

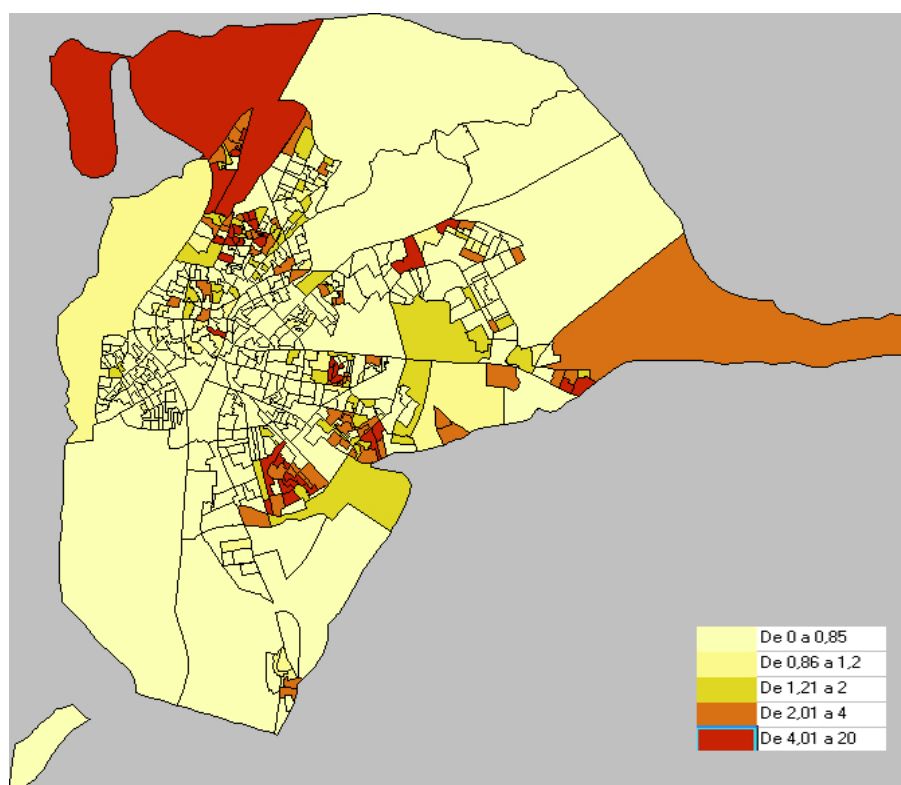
convierte a esa zona en la principal receptora de población africana de la ciudad.

Observando los coeficientes de localización de las comunidades marroquí y subsahariana (figuras 3.30 y 3.31), se puede comprobar como ambos grupos presentan similares pautas de concentración, localizándose sobre todo en la periferia de la ciudad, en barrios del distrito Sur, Cerro-Amate, Macarena y el distrito Norte, especialmente en los barrios de La Bachillera y San Jerónimo. La menor preferencia que tiene la población autóctona a compartir vecindario con la población africana les lleva a asentarse en los barrios de la ciudad con el parque de vivienda más barato y degradado. Esto hace que los mapas de concentración de ambas comunidades sea una foto fiel de las zonas de mayor exclusión socioeconómica de la ciudad de Sevilla.

Figura 3.30. Coeficiente de localización de la población marroquí. Sevilla, 2011.



Fuente: Padrón municipal. Elaboración propia.

Figura 3.31. Coeficiente de localización de la población subsahariana. Sevilla, 2011.

Fuente: Padrón municipal. Elaboración propia.

3.2.3.5. Población asiática

La comunidad asiática es el conjunto continental de población extranjera que menos efectivos tiene presente en la ciudad. Este escaso número de efectivos, muestra un predominio mayoritario de la comunidad china, la cual representa el 77% del total. Solamente la comunidad pakistaní con 108 miembros presenta también una cierta entidad en la ciudad. El crecimiento de la comunidad china ha sido constante durante la primera década del presente siglo, pasando de 1.284 efectivos en 2005 a 2.920 individuos en 2012, lo que supone un incremento del 127%, siendo en la actualidad la tercera nacionalidad más numerosa de la ciudad (tabla 3.11). Este rápido crecimiento junto al carácter “visible” que tiene su extendida actividad comercial en la ciudad incide en el desarrollo por parte de la población autóctona de un sentimiento subjetivo de “invasión” relacionado con la crisis del pequeño comercio tradicional. La sustitución de estos pequeños comercios tradicionales por bazares de productos chinos, acentúa la percepción de esta comunidad como una “peligrosa competencia económica”⁹⁰.

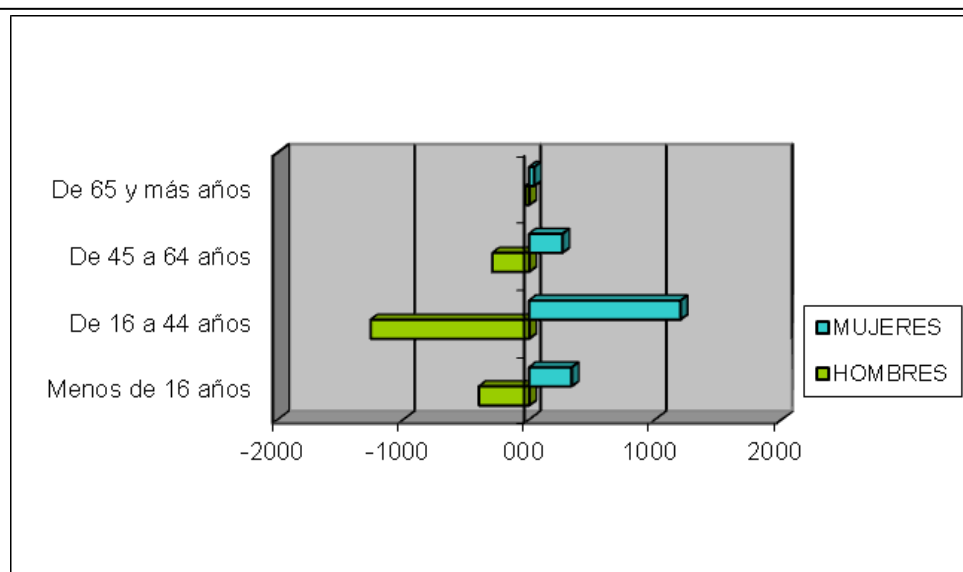
⁹⁰ Véase capítulo noveno.

Tabla 3.11. Evolución de la población china en Sevilla (2008-2012).

AÑO	Total Asia	China
2012	3.795	2.920
2011	3.401	2.629
2010	3.107	2.421
2009	2.695	2.094
2008	2.223	1.695

Fuente: Padrón continuo. Elaboración propia

En cuanto su composición por edad y sexo muestra un normal predominio de los grupos de población en edad de trabajar y una distribución equilibrada entre sexos con un ligero predominio de la población masculina (figura 3.32). Resulta especialmente destacable el importante porcentaje que representa la población menor de 16 años. Este grupo de edad significa el 19,3% de la población asiática y mostraría la existencia de una estrategia migratoria basada en la estructura familiar y por lo tanto con una tendencia hacia el asentamiento a largo plazo en la ciudad. De este modo la comunidad asiática tendría el mayor porcentaje de población menor de 16 años de todos los grupos continentales de población. El resto de las poblaciones extranjeras presentan porcentajes inferiores, alrededor del 10%.

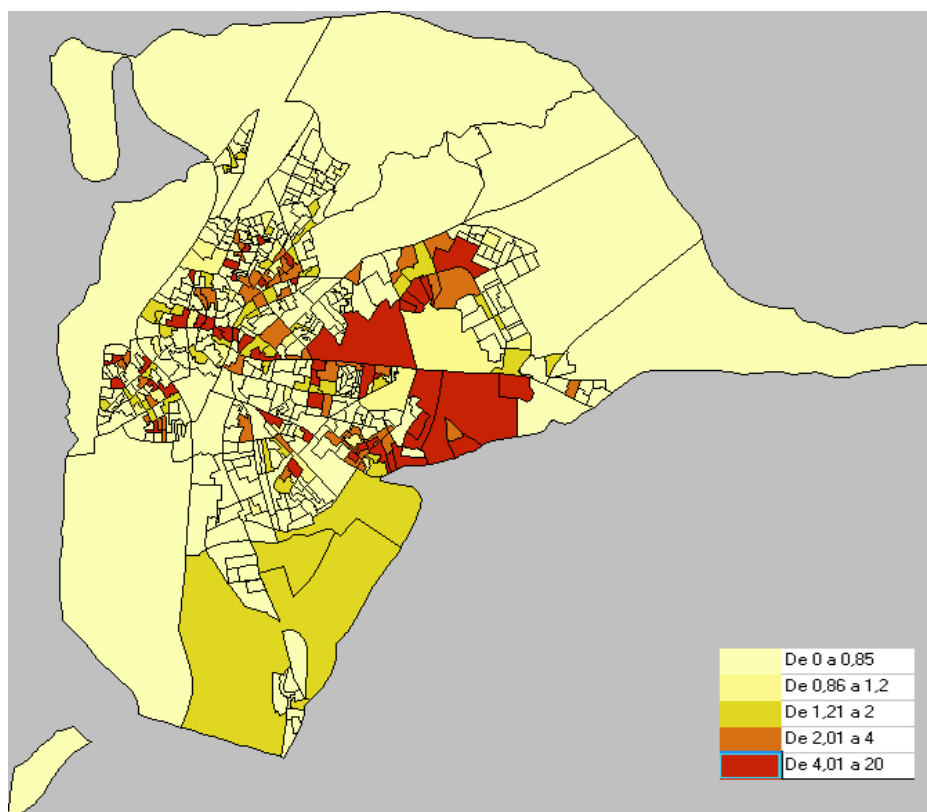
Figura 3.32. Principales grupos de edad. Población asiática. Sevilla, 2012.

Fuente: INE, Padrón continuo 2012. Elaboración propia.

A la hora de analizar la distribución de la población asiática en la ciudad, se ha centrado el análisis en la comunidad china debido a su peso demográfico que la sitúa como la tercera nacionalidad más numerosa en la ciudad. En la figura 3.33, aparece de manera patente el carácter concentrado de esta población, especialmente en barrios del sector este de la ciudad. La población china se localiza preferentemente en los barrios de Cerro-Amate (La Palmilla-Padre Pío, La Plata, Santa Aurelia y Juan XXIII) y Distrito Este en los barrios de Santa Clara y Palacios de Congresos.

Este carácter concentrado de su localización residencial explica sus altos valores de segregación residencial en la ciudad⁹¹, con niveles solo superados por la comunidad subsahariana. A su vez destaca los valores mostrados por el coeficiente de localización que refleja la importancia de la población china en secciones censales correspondientes a barrios con una clara tradición comercial como Triana, Los Remedios, diferentes zonas del casco histórico y Nervión. Esto pone de relieve la tendencia de esta población a asentarse cada vez en mayor medida allí donde sitúan la actividad comercial, lo que a medio plazo podría producir un descenso de sus valores de segregación.

Figura 3.33. Sevilla. Coeficiente de localización de la población china, 2011.



Fuente: Padrón municipal. Elaboración propia.

⁹¹ Aspectos analizados en apartados posteriores.

Se puede concluir tras la observación de todos los datos aquí tratados como la presencia de extranjeros según su origen geográfico resulta similar a la de otras ciudades españolas. Destaca la presencia de inmigrantes procedentes de América Latina superando ampliamente al resto, siendo Europa y África las otras dos áreas geográficas de origen con mayor presencia en Sevilla, al igual que en el resto de grandes ciudades españolas. Del mismo modo, la comunidad latinoamericana estaría experimentando el inicio de una disminución demográfica que redefine el peso del resto de comunidades extranjeras. La probable acentuación de esta tendencia lleva a plantear posibles escenarios futuros donde se produzcan la acentuación de una activación de dinámicas sociales conflictivas que distorsionen la convivencia en la ciudad y que por tanto sería importante detectar y prevenir.

La aparición de estas posibles dinámicas, se entiende mejor recordando los estudios de Rincken y Pérez (2007), Herranz (2008), Checa J.C y Arjona Á (2007) y Checa J.C; Arjona, Á y Checa, F. (op. cit.), sobre las actitudes hacia los inmigrantes, de los andaluces en general y en particular en ámbitos con altas densidades de población extranjera. Estas investigaciones muestran las preferencias de los andaluces por la población inmigrante de origen sudamericano, mientras que la población africana, especialmente la del norte de África, sería la que sufre un mayor rechazo, seguida por la población de la Europa del Este. Los cambios mostrados en el ámbito andaluz y en particular en Sevilla, donde estaría aumentando el porcentaje de extranjeros que mayor levantan un mayor rechazo entre la población autóctona (norteafricanos, subsaharianos y europeos del este), diseñan un complicado escenario respecto a cuestiones de integración y convivencia ciudadana.

El aumento de la población africana y rumana podría iniciar el aumento de los sentimientos de rechazo y xenofobia, así como una posible acentuación de los procesos de segregación residencial de la población inmigrante, especialmente si se tiene en cuenta la citada falta de tradición en la convivencia con otras culturas de la sociedad sevillana, la intensidad y corto plazo temporal de su llegada. Ante la posibilidad de este futuro contexto social, la importancia de entender cómo se activan y desarrollan la creación de las CES y el espacio inducido, alcanza aún una mayor importancia, para comprender las nuevas dinámicas socioespaciales que se pueden desarrollar en la ciudad.

CAPÍTULO 4

MODELOS DE ZONIFICACIÓN Y EVOLUCIÓN URBANÍSTICA DE LAS ÁREAS DE ESTUDIO

Debido a la importancia que se le ha otorgado al análisis de las subjetividades desarrolladas por los habitantes respecto a sus barrios, se ha considerado importante iniciar el capítulo contrastando cómo son clasificadas las áreas específicas del estudio, desde otros modelos de zonificación realizados sobre el municipio de Sevilla. En el primer caso, se ha seleccionado un modelo basado en criterios cuantitativos y cualitativos de calidad social y medioambiental de los barrios, mientras que en el segundo caso se trata de la zonificación realizada por el Ministerio de Fomento desde 1991, sobre las Áreas Vulnerables Urbanas en España. El objetivo que se plantea con esta comparación sería contrastar la realidad que estas clasificaciones muestran sobre la ciudad y analizar de qué modo dichas clasificaciones se ven determinadas o llegan a determinar las imágenes que se generan sobre estos barrios por parte de la ciudadanía. A su vez estas zonificaciones complementan la realizada en la investigación mediante el criterio de densidad de población inmigrante.

4.1. Otros enfoques sobre la zonificación de la ciudad

4.1.1. Tipología de barrios sevillanos según niveles de calidad y bienestar familiar.

Este modelo ha sido desarrollado en el estudio de Hidalgo y Arenas (2012), realizado para el Ayuntamiento de Sevilla, sobre las variables que pueden ejercer influencia en el bienestar de las familias en situación de riesgo psicosocial. Para ello, las autoras realizan una zonificación de la ciudad orientada al estudio de la calidad de los barrios de la ciudad, mediante la

denominada Escala de Evaluación de la Calidad del Vecindario (ECAVE). Inicialmente los miembros de los doce equipos de Convivencia y Reinserción Social (CORE) del Ayuntamiento de Sevilla, delimitaron una serie de subzonas⁹² que de forma aproximada consideran correspondiente con los barrios de la ciudad, aunque en ocasiones dichas subzonas, en aquellos casos que presentan similitudes socioeconómicas, incluyen barrios colindantes. Así se delimitaron 59 subzonas, que se clasifican en cuatro tipos de barrios distintos. Para la realización de la tipología de barrio, la ECAVE, determina cinco variables valorar:

- Nivel socioeconómico.
- Características físicas.
- Problemática social.
- Servicios comunitarios.
- Nivel de cohesión e integración social.

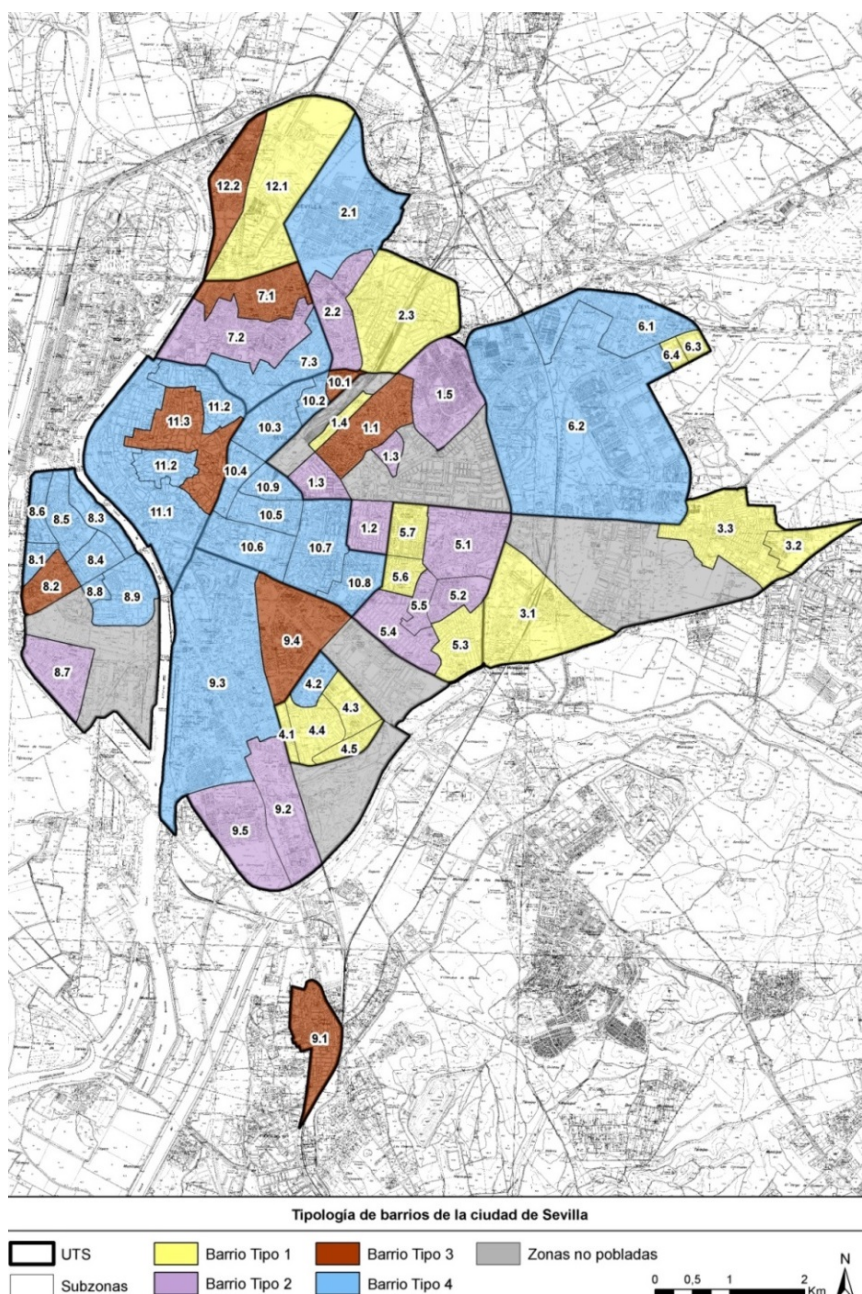
A su vez cada variable es ponderada con cinco valores que representa el grado en que cada indicador está presente en las zonas evaluadas. Mediante esta clasificación se plantea analizar tanto elementos objetivos como subjetivos y percibidos de los diferentes barrios⁹³. A partir de estas cinco variables, se establece en el estudio cuatro tipologías de barrios en la ciudad (figura 4.1).

Los barrios de tipo 1 se caracterizan por alcanzar los valores más bajos en las cinco variables de análisis. El nivel socioeconómico de los vecinos sería mayoritariamente bajo, al igual que el nivel educativo o el nivel de ingresos. Estos barrios coinciden en gran medida con los determinados en el Catálogo de Áreas de Vulnerabilidad Urbana realizado por el Ministerio de Fomento (1991, 2001, 2006) como barrios vulnerables. En este sentido, la tasa de paro presenta también valores muy altos. En cuanto a las características físicas, se observa unas condiciones muy pobres, la limpieza y el deterioro presenta valores muy bajos, indicando que son barrios sucios y deteriorados. En cuanto al desorden y la problemática social, la visibilidad de actividades ilegales, provoca una sensación de inseguridad muy alta. En relación a los servicios, son los barrios donde los vecinos pueden disfrutar de menor cantidad de recursos comunitarios. Por último las relaciones entre los vecinos se caracterizan por la conflictividad y la escasa satisfacción con sus zonas de residencia.

⁹² Nomenclatura adoptada en el texto original para hacer referencia a los ámbitos territoriales.

⁹³ Es precisamente este aspecto lo que hace que sea interesante para los objetivos de esta investigación.

Figura 4.1. Zonificación de los barrios según la escala de Evaluación de la Calidad del Vecindario (ECAVE).



Fuente: Hidalgo y Arenas (2012).

Los barrios clasificados como de tipo 4, estarían en el polo contrario. Mantienen una puntuación medio-alta en todas las variables. Presentaría altos niveles de empleo, formación, las mejores características físicas de la ciudad, así como una escasa sensación de inseguridad. Los barrios tipo 2 y 3 alcanzan una media en el total de la escala ECAVE, aunque presenten perfiles muy diferentes. Los barrios de tipo 2, presentan una puntuación media-alta en el nivel socioeconómico y en las características físicas del espacio urbano y en la presencia de actividades ilegales. Destaca que son los barrios donde existe la menor densidad de población. Estos barrios sin

embargo, presentan unas puntuaciones medio-bajas tanto en el acceso a servicios comunitarios, como en cohesión entre los vecinos.

En contraste con los anteriores, encontramos los barrios tipo 3. En ellos el nivel socioeconómico es medio o bajo, con escasos e irregulares ingresos, al igual que su nivel educativo. Son barrios que presentan unas características físicas, de problemática social y de servicios, medio-bajo. A su vez la sensación de inseguridad es media y la delincuencia es poco frecuente. Por otro lado los barrios de tipo 2 presentan un buen acceso a los servicios comunitarios, los cuales presentan una gran demanda y un nivel alto-medio de cohesión vecinal, presentando la puntuación más elevada de la ciudad en este valor.

4.1.2. Análisis urbanístico de los Barrios Vulnerables en España

En este caso el modelo aplicado no es exclusivo de la ciudad de Sevilla, sino que se trata de una clasificación desarrollada por el Ministerio de Fomento para todo el territorio nacional. El modelo parte de la idea de vulnerabilidad urbana la cual puede entenderse:

“(...)como aquel proceso de malestar en las ciudades producido por la combinación de múltiples dimensiones de desventaja, en el que toda esperanza de movilidad social ascendente, de superación de su condición social de exclusión o próxima a ella, es contemplada como extremadamente difícil de alcanzar. Por el contrario, conlleva una percepción de inseguridad y miedo a la posibilidad de una movilidad social descendente, de empeoramiento de sus actuales condiciones de vida”. Hernández Aja, A. (2007).

Para determinar qué barrios y secciones censales pueden ser clasificadas como vulnerables se establecen los siguientes de indicadores⁹⁴:

- Tasa de paro: Determinada, según los datos del Censo de 2001, por sección censal para las personas residentes en viviendas familiares. La vulnerabilidad se establece cuando el indicador es superior en un 50% a la media nacional. El valor medio nacional era en 2001 de 14,20%, determinándose como índice de vulnerabilidad una tasa del 21,30%.

- Porcentaje de población analfabeta y sin estudios: Obtenida del Censo de 2001. Este indicador se obtiene de los datos sobre Nivel de estudios (grados), para personas mayores de 16 años (edad de escolarización obligatoria) residentes en viviendas familiares, sumando los grados “personas analfabetas” y “personas sin estudios”. La vulnerabilidad se establece cuando el indicador es superior en un 50% a la media nacional.

⁹⁴ En virtud de conseguir una continuidad en el análisis de la vulnerabilidad se plantea la necesidad utilizar la información contenida en el Censo de Población y Vivienda, partiendo del realizado en el año 2001. El siguiente Censo realizado en el año 2011 dispone datos sobre dichos indicadores aunque aún no ha sido realizado una actualización del Catálogo de Áreas Vulnerables de España. Sería interesante proceder a la actualización de los indicadores pero dicha tarea supera los objetivos planteados en la presente tesis. En todo caso, los indicadores de vulnerabilidad con los que se determinarán las secciones censales son los mismos que se utilizaron en la clasificación de 1996, con el objeto de conseguir una visión unitaria a lo largo del tiempo.

El valor medio nacional era en 2001 de 15.30%, determinándose como índice de vulnerabilidad una tasa del 22,95%.

- Porcentaje de personas en viviendas que no cuentan con aseo o baño: Obtenido del Censo 2001, por personas que viven en viviendas principales que no tienen aseo o baño respecto al total, la vulnerabilidad se establece cuando el indicador es superior al doble del índice nacional. El valor nacional era en 2001 de 1,00%, determinándose como índice de vulnerabilidad una tasa del 2,00%.

- Proporción de inmigrantes, es decir, del número total de extranjeros se han restado los procedentes de la Europa de los 15: Alemania; Austria; Bélgica; Dinamarca; Finlandia; Francia; Gran Bretaña; Grecia; Irlanda; Italia; Luxemburgo; Países Bajos; Portugal; Suecia. Se establece en este caso como indicador de vulnerabilidad el porcentaje de extranjeros, considerándose el índice vulnerable cuando sea superior al 20%, entendiéndose este valor como un valor medio entre 22,17%, el triple del valor nacional 7,39%, y el doble del de las ciudades que concentran la mayoría de los inmigrantes del país.

Según dichos criterios y atendiendo a los intereses de la investigación en curso, dentro de los barrios clasificados como vulnerables por el Catálogo de Áreas Vulnerables de España (2001) en Sevilla, estarían la totalidad de los barrios que se han seleccionado dentro del distrito Cerro-Amate, así como casi todos los barrios seleccionados del distrito Macarena, excepto El Cerezo y La Palmilla-Doctor Marañón. Por otro lado si se tienen en cuenta la clasificación realizada mediante la Escala de Evaluación de la Calidad del Vecindario (ECAVE), se observa que la zona correspondiente a Cerro-Amate estaría íntegramente dentro de la tipología 1⁹⁵, mientras que los barrios de la zona Macarena oscilan entre la tipología 2 y 3.

Interrelacionando ambos modelos parece evidente como los barrios del distrito Cerro-Amate, es decir, Tres Barrios y Su Eminencia, se muestran en ambas clasificaciones como zonas especialmente deprimidas y vulnerables. Esta categorización señala a este ámbito como un espacio tradicionalmente pobre de la ciudad, lo que ha incidido en el desarrollo de una imagen de este espacio, asociada a la marginalidad y la delincuencia, aspecto éste sobre el que se profundizará en los capítulos octavo y noveno, presentando una gran incidencia en la formación de las CES desarrolladas.

Sin embargo no todos los barrios del distrito Macarena son clasificados de una manera unitaria en los diferentes modelos de zonificación. En el caso de la modelización desarrollada mediante la ECAVE, esta zona aparece como correspondiente a barrios de tipología dos y tres, es decir de valores medios. Del mismo modo, como se ha comentado, en 2001 no todos los

⁹⁵ Los barrios de tipo 1 se corresponden con las zonas más deprimidas de la ciudad, mientras que los barrios tipo 2 y 3 corresponden con valores medios de la clasificación, siendo los tipo 4 las zonas con mejores valores.

barrios de esta zona estaban en el Catálogo de Barrios Vulnerables. Esta visión contrasta en parte con la imagen, como posteriormente se analizará, que se desarrolla en la ciudad sobre estos barrios y, como de forma mayoritaria, identifica la zona con la inmigración y la inseguridad.

Por último hay que hacer una referencia a la tercera zona propuesta en la investigación. En este caso, la zona del distrito de Los Remedios aparece dentro de la tipología de barrio cuatro de la ECAVE, no existiendo referencia ninguna sobre ella en el Catálogo de Áreas Vulnerables de España ni en su edición del 1996 ni en la de 2001. Esta categorización del barrio como una zona deseable y atractiva para residir es la que predomina de manera general en el imaginario de la ciudad. Es justamente esa personalización de la zona como “barrio pijo⁹⁶”, a pesar de albergar una de las secciones censales con mayor densidad de población inmigrante extranjera, lo que hace especialmente interesante su estudio como singularidad, el cual va a ser especialmente esclarecedor para comprender que aspectos hace de la inmigración un colectivo “invisible”, tanto dentro como fuera del barrio y, en que circunstancia puede llegar a producirse este hecho.

A modo de resumen se puede concluir señalando que parece existir una evidente relación entre las distintas zonificaciones de los barrios de la ciudad y la manera en que la población de la ciudad recrea e construye su imagen sobre dicho espacios, aspecto éste, central en la investigación. Es decir la manera en estos barrios son vistos por la ciudadanía está estrechamente ligada con su origen histórico en la ciudad, con la función o circunstancia en la que se originaron y el estereotipo tradicionalmente desarrollado sobre ellos.

4.2- Orígenes urbanísticos de las zonas de estudio

4.2.1.- Caracterización general de la formación y crecimiento de la periferia de la ciudad.

La periferia de Sevilla tuvo un desarrollo tardío en relación a otras ciudades españolas, no siendo hasta el primer tercio del siglo XX cuando se produce la consolidación inicial del extrarradio. Este proceso se caracterizó por su naturaleza espontánea, sin previsión planificada y fuera del espacio urbano consolidado. Dicha espontaneidad resulta patente, tanto en la falta de preparación física del suelo y del asentamiento, como en el desorden de la edificación, materializado de forma autónoma y autosuficiente (Martín García, 1996). La producción de paquetes residenciales, en los que se encuentran enclaves suburbanos, será a partir de los cincuenta el modelo predominante de extensión urbana en la ciudad.

⁹⁶ Véase capítulos ocho y nueve.

El crecimiento, por ende, se produjo a saltos, de forma no continuada en el espacio, apoyado en los bordes de los principales ejes estructuradores del territorio y cercano a los nacientes espacios productivos de la ciudad, relacionados mayoritariamente con la industria. Son enclaves que sirven de avanzadilla, de colonización previa, siendo posteriormente urbanizados los espacios intermedios mediante actuaciones inmobiliarias de diversa naturaleza. Esto hizo que la ciudad careciese de un proyecto unitario de ensanche y sufriese la descoordinación de una gran variedad de pequeños ensanches que han otorgado una configuración espacial desigual a la periferia (figura 4.2).

Figura 4.2. Plano de Sevilla, de Álvarez de Benavides (1884)



Fuente: Tomado de Martín García (1996)

Desde el punto de vista demográfico y residencial entre 1900-1930, se produjo un importante crecimiento demográfico anual acumulado (1,45%), pero dicho crecimiento no fue homogéneo ni en el tiempo ni en el espacio. Mientras que en el primer decenio se observa un comportamiento similar al de final del XIX, con un crecimiento anual del 0,65%, será en el segundo decenio cuando se produzca el mayor incremento poblacional con un valor acumulado anual del 2,64%, lo que significa un incremento absoluto de 47.242 habitantes. Por último en la tercera década, se moderó el crecimiento demográfico situándose en torno al 1,07%.

Espacialmente se puede analizar la desigual distribución de la población gracias a los datos de la Memoria del Anteproyecto para el Ensanche de la Ciudad de 1930 donde se muestra la población de hecho distribuida en la ciudad por distritos, entre 1920 y 1929. Dicha división por distritos era la realizada en 1863. Podemos observar como los distritos II y IX correspondientes respectivamente a los sectores del extrarradio Sur-Este y Norte, son los que presentan un mayor crecimiento poblacional ya que reciben a la mayor parte de la población proveniente del éxodo rural. En estos momentos se puede observar, según Martín García (op. cit.), como se produce un cambio en el modelo locacional ya que la capacidad de acogida de la ciudad consolidada ha tocado techo, con un parque residencial colapsado.

De este modo la periferia de la ciudad se podría sintetizar como un mosaico de zonas sin unidad. El emplazamiento al sur de la Exposición Hispano-Americana de 1929 tiene un tratamiento más cuidado convirtiéndose en la mayor zona de ensanche de la ciudad. Otras zonas de ensanche, pero de menor entidad y desconectadas de la ciudad antigua y aislados de la ciudad son el barrio de Nervión, Ciudad Jardín y la barriada España, todos ellos dentro del segundo cinturón de extensión de la ciudad (hasta el Tamarguillo).

La extensión de la vivienda obrera y el hábitat marginal, carente de los servicios urbanos básicos y en muchas ocasiones de autoconstrucción se sitúan preferentemente al Norte y Noreste, "El Fontanal", "Árbol Gordo", y "La Corza" en la carretera de Carmona y "La Barzola", "Retiro Obrero", "El Polo" y "Los Carteros" en el camino de Miraflores. Los enclaves marginales los encontramos en Villalatas, Burón, La Bachillera y Tapias del Cementerio (figura 4.3).

En la periferia última, por el Norte se encuentra el barrio de San Jerónimo, por el Sureste, se inicia el Cerro del Águila y por el sur Bellavista. En el extremo oriental destaca Torreblanca desde 1923 y en la Vega de Triana se encuentran diversos grupos marginales.

Figura 4.3. Sevilla: Chozas y asentamientos precarios en 1945



Fuente: Tomado de González Dorado (2001)

Todo esto resume el crecimiento a saltos de la periferia, apoyándose en los caminos radiales, en lucha con la topografía y las zonas con riesgo de inundación. De manera general se puede concluir que el crecimiento de la periferia de la ciudad se caracterizó por los siguientes determinantes:

1º Predominio de la iniciativa privada y de sus actuaciones de hecho.

2º Predominio de la ocupaciones de suelo rústico convertido en urbano por el uso y no por su clasificación previa y por tanto presentando una total falta de infraestructuras y servicios básicos.

3º La consolidación de estos núcleos exteriores se producirá tanto por su autogestión como por la recepción posterior del sector público.

Tras este breve resumen de la evolución general de la periferia sevillana a continuación aborda de manera más detallada la evolución que mostraron las tres zonas concretas seleccionadas.

4.2.2.- La expansión de la zona norte

A) Orígenes históricos

Esta zona ha sido históricamente un espacio rural, dividido en huertas con escasa edificación hasta cerca de los años 70 del siglo XX, coincidiendo con el desarrollo industrial de Sevilla y los consiguientes procesos migratorios desde áreas rurales. Este retraso se entiende, si se tiene en cuenta que históricamente fue una zona de continua amenaza de inundaciones, ya que en ella focalizaba las crecidas del río y se abrían las bocas de los antiguos cauces.

En cuanto a su desarrollo urbano, éste corresponde con la construcción en bloque abierto, llevada a cabo a partir de finales de los años 60 en la fase final de este proceso de desarrollo de la ciudad. Una actuación urbanística que se vio marcada por el contexto especulativo y por la permanencia de la estructura catastral de las huertas originales. Según Marín de Terán (1980), se pueden distinguir tres grandes etapas históricas:

1) Una primera etapa, a fines del siglo XIX, donde junto a las actividades agrícolas y las primeras instalaciones industriales, se desarrolla el arrabal de la Macarena en las inmediaciones del Hospital de las Cinco Llagas. Serán los caminos rurales preexistentes los que se conviertan a la larga en los principales ejes estructurantes del área. Ya en 1882, Hauser en su estudio sobre la salubridad de la ciudad de Sevilla ya hacía referencia la zona de la Macarena como espacio de horticultores tras el decaimiento de la industria de la seda (Marín de Terán, op. cit).

La segunda mitad del XIX tendrá una especial importancia en la transformación de la zona debido a tres hechos:

- El levantamiento del trazado viario y el establecimiento de la estación de empalme en San Jerónimo lo que conlleva la aparición del primer malecón de defensa contra las avenidas de río.
- El emplazamiento del nuevo Cementerio de San Fernando en 1852, proveniente de zona de El Prado.
- La inauguración del Manicomio de Miraflores en 1890.

El estrangulamiento que producía el foso ferroviario explica la estructura radial del sector. La edificación en la zona debido a su carácter espontáneo y de autoconstrucción se caracteriza por una disposición anárquica. Este citado carácter espontáneo de los núcleos hace difícil su datación concreta. Así, el emplazamiento, las limitaciones impuestas por la infraestructura ferroviaria, la presencia del cementerio y de zonas de vacies, hacen que desde sus orígenes sea establezca como un espacio depauperado que acogerá preferentemente a la fuerte inmigración que a principios del siglo XX llega a la ciudad.

Este hecho muestra como desde sus inicios el espacio del actual distrito Macarena debido a su origen como espacio de baja calidad residencial, se relacionaba con la inmigración, aunque inicialmente con la proveniente de las zonas rurales de la misma provincia y sur de Extremadura. La zona debido al bajo precio de la vivienda se convirtió tradicionalmente un espacio de recepción de recién llegados a la ciudad.

Su forma del crecimiento se basa en una primera edificación del huerto familiar que con el tiempo se sustituyen por edificación en altura. Al igual que la primera industrialización de la ciudad se asentó en el casco de la muralla histórica, sustituyendo numerosos conventos y huertas, la intensificación de esta actividad afecto también a la zona norte. Los asentamientos industriales transformaron el espacio de las huertas primitivas ya que tras la creación de estos asentamientos el espacio cercano fue ocupado por barriadas de clase obrera.

2) *Segunda etapa*, en la cual se produce el inicio de un desarrollo urbano disperso, caracterizado por la aparición de las primeras barriadas contemporáneas, desde la primera mitad del siglo XX (Martín García, op. cit). Como consecuencia del crecimiento hacia el sur que presenta la ciudad debido a los preparativos de la exposición iberoamericana de 1929, se realizan también expansiones en la ciudad en diferentes direcciones, la mayor parte de ellas localizados en el norte, sur y este.

La comentada ausencia de planificación hace que la zona norte presente un crecimiento anárquico ya que de forma general dicho proceso se basará en la autoconstrucción. Se trata de barriadas, de carácter obrero y espontáneo. La expansión del sector norte se realizará a través de núcleos

de autoconstrucción surgidos de forma dispersa en torno a las instalaciones industriales de la avenida de Miraflores y Carretera Carmona (figuras 4.4). Básicamente fueron parcelaciones realizadas por los propietarios rurales, para los obreros provenientes del éxodo rural (Marín de Terán, 1980). Los primeros núcleos creados de este tipo son El Fontanal, Árbol Gordo y la Corza, en los terrenos que una vez colmatados, darían lugar finalmente al barrio de la Cruz Roja. A estos enclaves hay que añadir las primeras parcelaciones ilegales que posteriormente darían lugar a la barriada de Los Carteros y del Polo Obrero, así como la zona de la Bachillera en la década de los cuarenta.

Figura 4.4. Modelo de parcelación y crecimiento en la zona norte



Fuente: Martín García (1996)

En este periodo solo la barriada de Retiro Obrero fue correctamente planificada públicamente por el Patronato de Casas Baratas en 1928, así como pequeñas intervenciones en la zona de la Corza que debido a su escasa calidad tuvieron que ser reconstruidas en la década de los ochenta del siglo XX. De manera sintética, según Martín García (1996), las características de la expansión hacia el Norte⁹⁷ fue la siguiente:

⁹⁷ Tal como se indicó anteriormente, entre 1911 y 1920 se instalan en la ciudad unas 47.000 personas, encontrándose un caso histórico saturado lo que en gran medida les

1º La creación de patronatos y obras asistenciales con escasa actividad en sus inicios.

2º Parcelaciones y creación de lotes ilegales carentes de servicios urbanos, sobre los que se realizan obras de autoconstrucción como son el caso de La Bachillera o Tapias del Cementerio.

3º Aparición de aglomeraciones de chozos y chabolismo en baldíos, especialmente en el norte y noreste del casco. Se trata principalmente de zonas de huertas donde se edificaron focos de viviendas aislados, sin alcantarillado, pavimentación y una total carencia de los servicios urbanos básicos. Ejemplo de esto es el inicio de la barriada de “La Barzola”, el de la ya citada Retiro Obrero. Más allá se encontraba un cinturón de chabolas.

De manera más detallada González Dorado (1975), enumera los núcleos edificados en el Norte de la ciudad entre 1900 y 1940:

- En primer lugar se considera que en 1910, apareció San Jerónimo debido a su cercanía a la estación de empalme de RENFE. Esto junto a la construcción de un núcleo fabril induce a la aparición de este barrio residencial obrero en la zona, aunque no será hasta 1951 cuando se realice un proyecto de urbanización y parcelación del espacio.
- Los primeros tramos del sector denominado como Cruz Roja debieron construirse antes de 1920, ya que dicho año tomaron posesión de establecimiento edificado las Hermanas de la Caridad.
- De la barriada de La Barzola se tienen las primeras referencias en el año 1931, en el que se hacen los primeros intentos de dar abastecimiento de agua filtrada a sus numerosos habitantes.
- El Retiro Obrero se desarrolló entre 1923 y 1928.
- La barriada de Los Carteros se comenzó a construir ilegalmente con anterioridad a 1935, presentando en 1942 una total carencia de servicios públicos y proyecto de parcelación.
- De El Fontanal se ha encontrado un primer expediente de 1929 que acreditaba la presencia de viviendas en la zona.
- El núcleo de Árbol Gordo según un expediente de 1933, habría disfrutado de permiso de parcelación desde 1926.

obliga a buscar alojamiento en la periferia. Serán un grupo social que pasará graves problemas económicos, ya que el exceso de mano de obra es aprovechado por las empresas constructoras para pagar bajos salarios que llegan a producir diferentes huelgas entre 1928 y 1929.

- Los terrenos de la Huerta de la Corza fueron comprados por el Ayuntamiento entre 1923 y 1928, siendo construido los primeros bloques en 1931.

3) *La tercera etapa* representa la consolidación del sector a partir de la década de los setenta. Desde la aparición del primer PGOU en 1946 y la creación de ordenanzas municipales más restrictivas con la autoconstrucción, será la administración pública a través entidades como el Instituto Nacional de Vivienda, el Patronato Municipal de la Vivienda, el Patronato de Correos o el Patronato de Casas del Ministerio del Aire o las Hermandades del Trabajo, la que desarrolle el crecimiento urbano de la zona.

De este modo se observa como hasta 1940 los núcleos más importantes se habían emplazado en las proximidades de la Ronda histórica, dentro de la zona protegida por las defensas contra las avenidas. Debido a su carácter espontáneo de autoconstrucción, estos espacios presentan una situación precaria o de total carencia en algunos casos de los servicios urbanos elementales.

A partir de 1940 comienza un periodo duro para la zona y la ciudad, llegan numerosos flujos migratorios, el incremento de las tasas de paro, aumento de la mendicidad y por tanto aparecen numerosos núcleos suburbanos como Villa Patos, Vereda de Brenes, Villa Rana, El Higuerón, etc..., pero sobre todo, gracias a la actividad pública y en ocasiones también privada, empiezan a desarrollarse las primeras promociones de vivienda obrera. De este modo, aparecieron barriadas como:

- De 1940 a 1950, La Esperanza (obra Asistencial Familiar).

- De 1951 a 1960 La Barzola Municipal (Patronato Municipal de la Vivienda), Huerta del Carmen (Real Patronato de Casas Baratas), Las Pitas (Patronato de Obras Sociales Francisco Franco), Pio XII (Real Patronato de Casas Baratas), Virgen de Begoña (Patronato de Viviendas de Correos y Telecomunicaciones), San José Obrero (Instituto Nacional de la Vivienda).

- De 1961 a 1970, viviendas de la RENFE (iniciativa semipública), barriada de Tercia en San Jerónimo (Real Patronato de Casas Baratas), Huerta Buenavista en San Jerónimo (iniciativa privada), Doctor Marañón (iniciativa privada), El Rocío (iniciativa privada), El Cerezo (iniciativa privada), Las Avenidas (iniciativa privada), Pino Flores y Campos de Soria (iniciativa privada). A su vez, a partir del PGOU de 1963, se planifican y desarrollan en la Macarena tres grandes polígonos residenciales como son Polígono Norte, San Diego y Pino Flores.

Dicho crecimiento completa el desarrollo residencial de la zona a base de promociones de pequeño tamaño (denominadas según los nombre de sus antiguas huertas), sin una planificación común, mostrando, por tanto un importante déficit de dotaciones públicas, con una trama urbana intrincada que no favorece la comunicación entre barrios⁹⁸.

Se trata de un desarrollo urbanístico irreflexivo (Martín García, 1996), guiado por cuestiones cuantitativas y de beneficio económico. El aparente carácter neutral que tiene técnicamente no hace otra cosa que materializar un proceso político-económico que pone en manos de ciertos capitales el destino de la ciudad.

Todo este crecimiento se produce sobre los grandes ejes estructurantes de los antiguos caminos rurales como anteriormente se mencionó. Así a lo largo del eje de la Cruz Roja-San Lázaro-Manuel Villalobos se edificaron las barriadas de La Hermandad del Trabajo y La Carrasca. Siguiendo la calle Don Fadrique aparecen las barriadas del Carmen y Doctor Barraquer, siendo sobre el eje formado por las avenidas de Sánchez Pizjuán y Doctor Fedriani donde se levantan las barriadas de Macarena-Tres Huertas, La Paz, Doctor Marañón, La Palmilla, El Cerezo, Las Avenidas, Las Golondrinas y Polígono Norte.

Las deficiencias de planificación y de servicios urbanos, a las que se han hecho referencia en repetidas ocasiones, se reflejaban y fueron analizadas en el PGOU de 1987, donde el distrito Macarena aparecía como el de mayor número de hectáreas con déficit de equipamiento público de la ciudad. Posteriormente en los noventa dentro de las transformaciones que tuvo la ciudad debido a la Expo '92, el distrito experimentó una serie de actuaciones, como la eliminación del ramal de ferrocarril que conectaba Santa Justa con San Jerónimo, recuperando el río a la altura de la Macarena, la creación de nuevos estructurantes de comunicación como las avenidas de Alcalde Manuel del Valle y Nuevo Torneo, la construcción de dos puentes que comunican con La Isla de la Cartuja (puentes del Alamillo y de La Barqueta) y la realización de dos parques como Miraflores y el Alamillo que cubrían la total carencia de zonas verdes de la zona norte.

A pesar de estas mejoras, las deficiencias urbanísticas, sociales y de equipamiento en la zona han perdurado tal como refleja el Catálogo de Barrios Vulnerables de 2001, donde aparecían diferentes barrios del distrito catalogadas como vulnerables, los cuales a su vez, coinciden, como se ha comentado al inicio del capítulo, en gran parte con el espacio de estudio seleccionado dentro el distrito Macarena.

⁹⁸ Lo cual se puede considerar como un elemento que fomente, en parte los procesos de segregación residencial.

B) Tipología edificatoria y residencial en la actualidad

De forma general, la morfología edificatoria del distrito se corresponde con la influencia del movimiento racionalista, pero con una gran densidad de ocupación del suelo y con un aumento de la altura de los edificios en la periferia de dichos barrios. Resulta muy habitual el modelo de edificio de planta baja más tres de altura, aunque con frecuencia ascienden a cinco plantas (imagen 4.1).

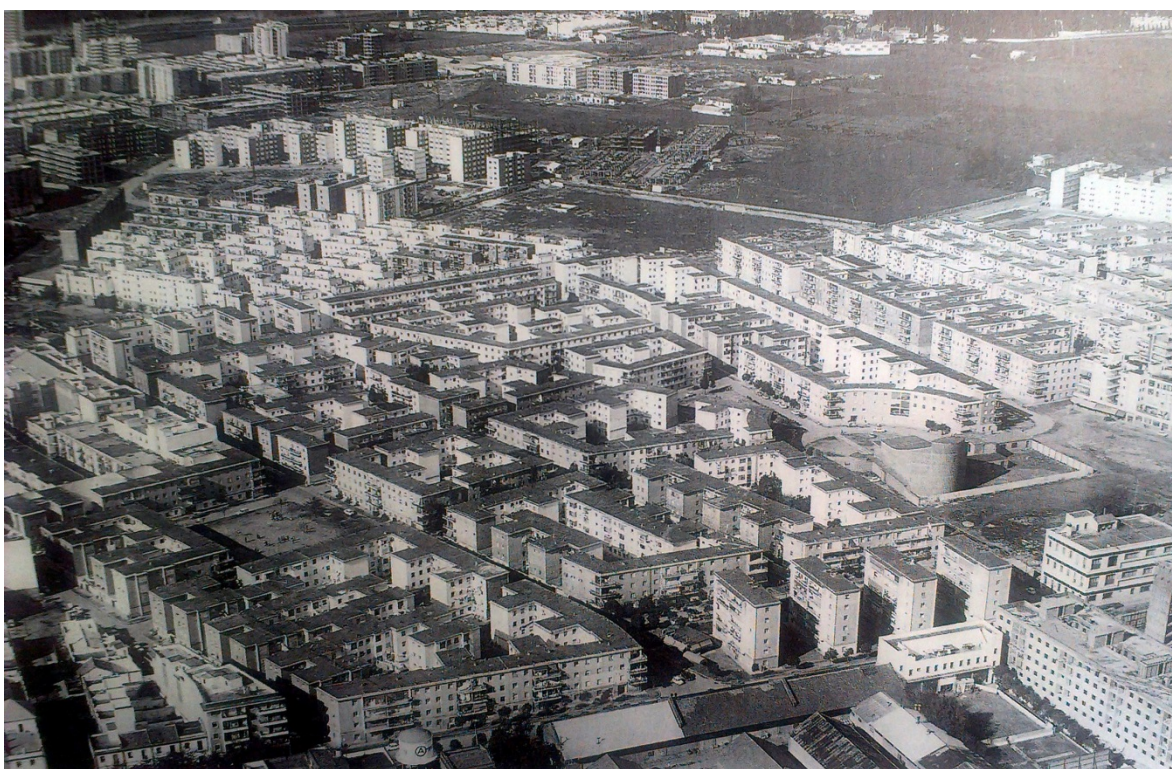
En el distrito Macarena debido a la burbuja inmobiliaria y la demanda de vivienda por parte de la población inmigrante podemos observar como se ha producido un incremento de precios mayor que el incremento medio producido en la ciudad, tanto en la venta como en el alquiler (Torres et al., 2011).

Más concretamente la práctica totalidad de las viviendas en la zona seleccionada están construidas en bloque, oscilando de media en torno los 60m (imagen 4.2). Según el censo de 2001 no se caracterizaría por edificios en ruina o en mal estado, aunque si se tiene en cuenta el Catálogo de Barrios Vulnerables de 2001, se pueden encontrar porcentajes bastantes elevados de población en viviendas sin servicio o aseo, índice el cual es considerado como uno de los elementos básicos a la hora de establecer la vulnerabilidad urbana (Hernández Aja, 2007).

En términos generales se puede considerar que las necesidades medias de rehabilitación, no son muy acusadas, aunque podamos encontrar edificios con deficiencias en barrios como El Rocío, EL Carmen, Villegas o Doctor Marañón-La Palmilla (Torres op. cit). Se puede afirmar que a nivel global el estado de la vivienda en los barrios que se han seleccionado no se puede considerar como grave.

Siguiendo el Catálogo de Barrios Vulnerables de 2001 y su revisión de 2006, se puede analizar de forma más concreta las características edificatorias de los barrios seleccionados, agrupándolos en áreas que presentan similitud en su morfología edificatoria y la tipología de sus espacios públicos:

Imagen 4.1. Tipología edificatoria en la zona norte de Sevilla. Barriada de Pío XII



Fuente: Tomado de Martín García (1996)

B.1) Las Avenidas, El Cerezo, Doctor Marañón- La Palmilla:

Secciones censales incluidas: 02.012, 02.013, 02.014, 02.015, 02.016, 02.063. Promoción de viviendas de 1960-1975.

Ámbito situado entre la Avenida de San Lázaro y el río Guadalquivir, en el sector norte de la primera corona urbana de Sevilla, lindando con la Ronda Norte. Se trataban, en su origen, de barrios de trabajadores llegados a la capital andaluza durante los años 60 y 70 y presentan una imagen urbana característica de los “barrios obreros” de este periodo.

Entre sus principales problemas destaca como su condición de zona periférica dificulta la comunicación con el centro urbano y el resto de barrios de la ciudad. En las conclusiones del proceso participativo previo a la redacción del PGOU de 2006, a su vez, constaban quejas sobre el funcionamiento del sistema de transporte público, el desorden del tráfico rodado, así como la existencia de barreras arquitectónicas.

Imagen 4.2. Barrios de la Macarena en imágenes



Fuente: Elaboración propia

La tipología del barrio es la edificación aislada en altura, principalmente en bloque lineal de entre cinco y siete plantas con orientación predominante este-oeste. En barriadas colindantes como El Carmen y La Paz, encontramos algunas edificaciones sueltas dentro del resto del ámbito, presentando una planta en forma de H. Los espacios públicos y zonas verdes se sitúan principalmente en los espacios intersticiales entre bloques, siendo consecuentemente insuficientes.

En cuanto a la calidad de la edificación, se tratan de viviendas de construcción generalmente modesta y con cerca de cuarenta años de antigüedad, por lo que en algunos casos presentan las patologías propias de este tipo de edificaciones. No obstante, existen diferencias entre las promociones existentes ya que según su antigüedad, presentan un nivel de deterioro aparente más notable que las promociones más recientes de la zona norte.

Como se describió en el análisis general del distrito Macarena, el espacio público está formado principalmente por los espacios entre bloques de viviendas, de forma que en muchos casos no cuentan con las proporciones, dimensiones y condiciones de soleamiento necesarias para su utilización y aprovechamiento como espacio verde lo cual se acentúa en las zonas formadas por bloques en H (barriada de El Carmen, entorno de la avenida del Doctor Marañón). Aunque todo el ámbito se ve afectado por el problema del carácter marginal del espacio público, existe cierta estructuración en las promociones del barrio más recientes como la cercana del barrio de La Paz, mediante la introducción de ejes peatonales en los que se libera la planta baja para usos comerciales.

En cuanto al equipamiento, el barrio es contiguo al complejo hospitalario Virgen Macarena, uno de los principales de la ciudad, el cual, junto al Parlamento de Andalucía, conforman un gran elemento estructural que articula el centro urbano con el distrito Macarena y marca los ejes principales de todo el norte de la ciudad. En cuanto a equipamientos de menor escala, existen en el ámbito dos colegios públicos, un instituto y una zona deportiva.

B.2) El Rocío.

Secciones censales incluidas: 02.011, 02.062.

Barrio situado entre las avenidas de San Lázaro, Manuel Villalobos, Madreselva y Pedro Gual Villalbí, en el sector norte del distrito, lindando con la Ronda Norte. Se comunica con el centro urbano a través de las avenidas San Lázaro, Manuel Villalobos y Pedro Gual Villalbí. Al igual que en la zona anterior presenta una imagen urbana en la ciudad caracterizada como de “barrio obrero”.

Sus principales problemas de comunicación y equipamiento son similares al caso anterior. Del mismo modo, la tipología del barrio es la vivienda aislada en altura. Las promociones de El Rocío están formadas por bloques lineales o en H entre 5 y 10 alturas con orientaciones variables, y en ellas los espacios públicos y zonas verdes se sitúan principalmente en los espacios que quedan entre estos bloques. Se trata de viviendas de construcción generalmente modesta y con cerca de cuarenta años de antigüedad, por lo que en algunos casos presentan las patologías propias de este tipo de edificaciones. Aparentemente, la cercana barriada de Hermandades está formada por viviendas de mayor calidad y en mejor estado que las de El Rocío o La Barzola.

En El Rocío, se trató de resolver los problemas de deficiencia del espacio público estructurando las zonas vacantes entre bloques mediante la peatonalización de las calles Marqués de Lozoya y Blanca Paloma. No obstante, sigue existiendo en el espacio público un problema de funcionalidad, proporciones y soleamiento propio de la tipología de bloque abierto predominante en el distrito. Sin embargo, la barriada de la Barzola, proyectada con criterios racionalistas de inspiración en modelos neohigienistas centroeuropeos, cuenta con un espacio público más integrado, en torno a calles peatonales alternadas “en peine” con los bloques de viviendas y una plaza porticada, también peatonal, rematando el eje principal.

En el conjunto del ámbito constan problemas de deterioro del acerado y el asfaltado. La existencia de calles peatonales que estructuran el espacio público genera la posibilidad de integrar arbolado en la trama urbana, pero no permite la presencia de zonas verdes de entidad más allá de pequeños jardines.

En cuanto al equipamiento el barrio cuenta con dos colegios públicos y una zona deportiva. Existiendo importantes carencias de equipamientos sociales, sanitarios y deportivos en el conjunto del distrito⁹⁹.

B.3) Villegas.

Secciones censales incluidas: 02.031, 02.041, 02.049.

Se trata de una barriada situada entre las avenidas Alcalde Manuel del Valle y La Barzola, comunicada con el centro urbano a través de las avenidas Pino Montano y la Barzola. Al igual que en los dos casos anteriores su condición de zona periférica dificulta la comunicación con el centro urbano y el resto de barrios de la ciudad.

La tipología dominante del barrio es la edificación aislada en altura propia de la expansión periférica de las décadas de los 60 y los 70, en bloques

⁹⁹ Agustín Hernández Aja (1997). “Análisis urbanístico de barrios desfavorecidos: catálogo de áreas vulnerables españolas”

lineales, torres o bloques en H de entre cuatro y seis plantas, con bajos destinados a viviendas o comercio. Los espacios públicos y zonas verdes se sitúan principalmente en los espacios que quedan entre estos bloques. En algunas calles, el acerado, la iluminación y el asfaltado resultan deficientes.

En la zona sur del barrio, en las inmediaciones del cruce entre las avenidas Pino Montano y San Juan de la Salle, hay un pequeño núcleo de edificación suburbana en manzana, con edificios entre dos y cuatro plantas. Se trata de viviendas de construcción generalmente modesta y con cerca de cuarenta años de antigüedad como es característicos en gran parte del distrito aunque en esta zona el deterioro de las viviendas es más aparente que en el resto del ámbito.

El espacio público está formado principalmente por los espacios vacíos entre bloques de viviendas, de forma que en muchos casos no cuentan con las proporciones, dimensiones y condiciones de soleamiento necesarias para su utilización y aprovechamiento. No obstante, cabe citar como zona verde debidamente acondicionada el parque habilitado en la calle Real de la Jara aunque las condiciones del espacio urbano dificultan su acondicionamiento para zonas verdes de entidad. No obstante, la anchura de la mayoría de las calles permite la presencia de arbolado y jardines que conforman un paisaje urbano aceptable.

B.4) Begoña.

Secciones censales incluidas: 02.023, 02.026, 02.035.

Situado en la parte media del distrito, en torno a la Ronda de Pío XII. El barrio se encuentra a una distancia media del centro urbano, con el que se encuentra unido directamente por las avenidas La Barzola-Cruz Roja y Pino Montano-Miraflores, dos grandes vías que, junto con la Ronda de Pío XII, facilitan la comunicación del barrio con otras zonas de la ciudad.

La tipología dominante del barrio es la edificación aislada en altura propia del ensanche sevillano de las décadas de los 60 y los 70, en bloques lineales o en H de entre cuatro y seis alturas, secuenciados linealmente en torno al viario. El barrio arrastra el problema de la alta densidad y la desordenada estructura urbana con que fue diseñado, sin espacios libres de entidad y con carencias en equipamientos.

Ejemplo de esto, los espacios públicos y zonas verdes se sitúan principalmente en los espacios que quedan entre estos bloques. Existe un pequeño núcleo de vivienda en manzana en la parte oeste del barrio de Pío XII. Se trata de viviendas de construcción modesta con más de cuarenta años de antigüedad, de forma que muchos de los edificios presentan algunas patologías. Las viviendas son por lo general de superficie reducida y muchas carecen de servicios como ascensor.

El espacio público presenta deficiencias similares a las referidas en los barrios anteriores, especialmente en la zona de bloques en H del barrio de Begoña. Del mismo modo el déficit de espacio público se ha abordado mediante la peatonalización de varias calles tanto de Pío XII como de Begoña, que estructuran la circulación peatonal y los jardines y pequeñas plazas que funcionan como espacios libres del barrio. Las condiciones de residualidad del espacio público, similares a los otros barrios de la zona, genera importantes dificultades a la hora de encontrar para zonas verdes de entidad.

4.2.3.- La expansión de la zona este

Mientras que hacia la zona sur de la ciudad fue el Ayuntamiento quien promueve el ensanche, en este caso será el primer capital inmobiliario de la ciudad quien centre el protagonismo del desarrollo de la zona. Se distinguen a grande rasgos tres coronas (Marín de Terán, 1980):

1ª Corona, próxima al casco, entre la Enramadilla y el barrio de La Calzada.

2ª Corona, entre Luis Montoto (antigua calle Oriente), Eduardo Dato y la avenida del Matadero. El barrio de Nervión, constituyó la primera transformación de suelo rústico urbano que se promueve en la ciudad con capital privado (Nervión SA), formando hasta la actualidad el ensanche burgués de la capital andaluza.

3ª Corona, el cauce del Tamarguillo. Actúa como frontera que separa dos espacios de diferente categoría social. La misma empresa que desarrolla Nervión, adquiere unos terrenos que divide en pequeños lotes vendiéndolos a los recién llegados inmigrantes del éxodo rural, para que se auto construyan sus viviendas. Ese será el inicio del Cerro del Águila.

La expansión de la zona Este se desarrolló inicialmente a través del barrio de Nervión y Ciudad Jardín para acoger a los posibles visitantes de la Exposición de 1929. A la izquierda del Tamarguillo se levantaron dos núcleos, en primer lugar El Cerro del Águila donde se compraba la parcela a Nervión S.A, con el compromiso de construir de forma individual la vivienda y en segundo lugar Amate. Superficie ésta, de 300.000 m adquirida por el Ayuntamiento donde en un primer momento se localizaron numerosos agrupamientos chabolistas y por tanto de focos de pobreza y marginalidad¹⁰⁰ (Marín de Terán, 1980).

¹⁰⁰ Aspecto éste que va a marcar el imaginario que sobre la zona se crea de manera fundamental hasta la actualidad, a pesar de la existencia de nuevas dinámicas sociales como ha sido la importante llegada y asentamiento de la población inmigrante, aspecto que pasa desapercibido para la gran mayoría de la ciudad que lo sigue asociando a marginalidad y delincuencia.

Entre 1930 y 1950 la zona este sufre pocas modificaciones, aunque zonas como El Cerro del Águila duplica su población pasando de 11.305 a 22.270 habitantes, debido en parte a la construcción de HYTASA y la necesidad de vivienda en la ciudad. En este periodo se construirá gran parte de Los Remedios, y en el sector Este se desarrolló el barrio del Plantinar y el conjunto de Tres Barrios¹⁰¹. Aunque muchas de las viviendas tenían importantes deficiencias suponían, según González Dorado (1975), un importante impulso a la transformación futura de la ciudad. En general imperó la desorganización y el carácter anárquico, olvidándose la realización de zonas verdes e incluso siendo algunas de ellas ocupadas por la edificación de viviendas como sucedía en sectores de Los Remedios, Huerta de la Alcantarilla (al norte de la ciudad), áreas de Amate y espacios contiguos al cementerio de San Fernando.

A.1) Origen histórico de la zona de Tres Barrios (1950-1960)

La construcción de Tres Barrios se inicia en 1956, con el levantamiento por el Real Patronato de Casas Baratas (RPCB) de los primeros bloques de pisos en la zona, aunque en 1954 ya se había producido la adquisición de los terrenos de la llamada Huerta de la Candelaria. Fueron las 1.108 viviendas de la barriada de La Candelaria las primeras en entregarse en 1956, sucediéndole tres años más tarde las del sector de Nazaret, en Los Pajaritos, y un año más tarde las del resto de esta barriada. Por su parte, Madre de Dios, fue levantada por promoción municipal entre 1960 y 1962 por la Obra Sindical del Hogar y Arquitectura (OSHA). El origen del uso de *Tres Barrios* como categoría de delimitación urbanística está muy extendido, siendo su nacimiento espontáneo y remontándose su origen documental, al menos, hasta 1977 (Almoguera, 1981).

El protagonismo de las instituciones públicas en la construcción de la zona fue fundamental. En Tres Barrios fueron un total de 3.774 viviendas y 47 locales los construidos por el RPCB, repartidos como se puede observar en la tabla 4.1. El RPCB también fue el responsable en la zona de la construcción del Colegio Blanca Paloma y de la Iglesia de la Candelaria, así como del equipamiento de esta, edificaciones que más tarde fueron cedidas al Arzobispado. En 1963 se construye por el Ayuntamiento el actual Mercado de Abastos en Tres Barrios, y más tarde la entidad promotora levanta el colegio Victoria Diez y la Parroquia de la Blanca Paloma.

Las barriadas construidas por el Real Patronato de Casas Baratas, y por el arquitecto Fernando Barquín y Barón entre 1956 y 1963, como Pio XII, El Carmen, La Candelaria o Los Pajaritos (figura 4.5), son concebidas como unidades vecinales muy independientes, con vocación casi de núcleo autónomo al situarse en un contexto solitario y lejano de la ciudad. Por esto las barriadas constaban de los servicios de parroquia, mercado,

¹⁰¹ Popularmente y administrativamente denominado como Los Pájaros.

centro Social-Asistencia, centro escolar y en ocasiones guardería infantil. Estaban destinadas a residencia de clase media y obrera provenientes del éxodo rural, para la población desalojada por los derribos en la zona central de la ciudad y la población de los numerosos núcleos de chabolas (Diagnostico Comunitario Integral de la ZNTS de Tres Barrios Amate, 2004-2006).

Tabla 4.1. Proceso edificatorio en Tres Barrios

Año de entrega	Número de viviendas	Localización
1956	1.000 (*)	Candelaria
1956	108	Candelaria ("pisos verdes")
1962	16 (*)	Candelaria
1962	1.125	Pajaritos
1962	1.152	Pajaritos (sector Nazaret)
1962	47 (locales)	Pajaritos
1962	253 (*)	Pajaritos ("pisos blancos", junto a Torretas)
1975	120 (*)	Pajaritos: "Torretas" Nazaret

Fuente: Real Patronato de Casas Baratas (2006), en Garrido (2009)

Figura 4.5. Delimitación administrativa de Tres Barrios



Fuente: Plan Integral Comunitario Tres Barrios- Amate (2009)

Entre los criterios para la concesión de viviendas por el RPCB, relativos a las condiciones en que se encontraban los solicitantes en el momento de la petición, se establecían cupos aplicados a partir de los siguientes indicadores:

- 1) Proceder de un suburbio
- 2) Habitar en vivienda en ruinas
- 3) Padecer condiciones de hacinamiento
- 4) Ser parte de familia numerosa
- 5) Formar parte de un nuevo matrimonio
- 6) Ser funcionario

Los acontecimientos que dan lugar al origen de estos barrios, como se ha comentado es la llegada de población a Sevilla, producto del éxodo rural. Suele entenderse que este éxodo masivo sitúa en una posición de precariedad en cuanto a la vivienda a una gran masa de población, señalándose al floreciente sector industrial como al principal demandante de fuerza de trabajo (HYTASA, Cruz del campo, Astilleros y FASA Renault como los principales centros de trabajo).

En definitiva, existe consenso en la idea de que es el hacinamiento en infraviviendas, producto del éxodo rural y la industrialización, junto a los efectos catastróficos de las riadas en Sevilla, los que impulsan la intervención pública ante el problema de la vivienda, concretada en la acción de instancias como el RPCB, el Ayuntamiento, la Obra Sindical del Hogar y Arquitectura y el Instituto Nacional de la Vivienda (Almoguera, 1981).

Destaca la rapidez de la construcción y relacionado con esto, la escasa calidad y pésimo estado de terminación, tanto en lo referente a viviendas (sin ventanas, sin solería), como a las calles: falta de aceras y carencia de pavimentación, que convertía al barrio en un barrizal cuando llovía. A esto se suma un hecho en el que coinciden la mayoría de estudios sobre la zona: el carácter escasamente planificado de esta actuación urbanística urgente, dentro de una línea de creación de “barrios de segunda”, lugares pensados para alojar a población obrera, línea que se iba a mantener en el tiempo y que acaba finalmente degenerando en la acogida de una población de escasos recursos que se acaba relacionado con la marginalidad.

En este sentido, según Torres (2010), las percepciones de los vecinos acerca del emplazamiento de estos barrios refuerzan la idea de una ubicación claramente separada de la ciudad, es decir, aluden al emplazamiento periférico de estos barrios con respecto al centro de la

ciudad, e incluso a otras zonas de esta. Pese al soterramiento posterior del arroyo Tamarguillo (al que los vecinos hacen referencias continuas por sus continuos desbordamientos, siendo el último importante en 1963), este siguió marcando la frontera de estos barrios con la ciudad.

Por tanto, territorialmente, el emplazamiento en origen de estos barrios determina su futura segregación¹⁰² del resto de la ciudad, mantenida en muchos de sus aspectos hasta el presente. Bajo el modelo de polígono barrial periférico, el arroyo del Tamarguillo y la carretera de Málaga actuaban de límites de separación. Con la desecación del primero, y la construcción de los grandes viales que rodean a la zona junto al levantamiento de los polígonos industriales que la circundan, estos pasaron a ser, más que elementos para su conexión con la ciudad, ejes de desarticulación con esta.

Dentro de esta línea de urbanización urgente, la construcción de las viviendas fue previa a la dotación de recursos en la zona. Este vacío de recursos básicos se salvó, sólo en parte, con las sucesivas fases constructoras de iniciativa pública, que dieron lugar al levantamiento de las parroquias y los colegios.

Buena parte de las percepciones sobre lo que estos barrios fueron y lo que son ahora giran en torno a los perfiles de la población en origen, y a sus posteriores transformaciones. Así, en principio, las fuentes consultadas sitúan el origen de la población de la zona en el ámbito rural, aunque su llegada fue indirecta. Es decir, se trataba de personas que provenían de pueblos de Sevilla en su mayoría y que, en su llegada a la capital, no se dirigían directamente a Tres Barrios y a Amate, sino que se asentaban primero en otras zonas de la ciudad, ocupando viviendas en estado precario, como era algo generalizado en Sevilla en esta época. Los asentamientos chabolistas de Charco Redondo, La Corchuela, Carretera Amarilla, Villa Vacas o la Vereda del Poco Aceite son algunos de estos espacios. Pero también lo eran otros barrios y zonas de Sevilla en los que no existía presencia chabolista, pero sí corrales de vecinos, como en Triana, San Bernardo o Puerta Osario (Diagnostico Comunitario Integral de la ZNTS de Tres Barrios Amate, 2004-2006; Almoguera, 1981).

En conclusión, en esta época se sientan las bases de lo que supone la confirmación de la ubicación de estos barrios en la periferia de la ciudad, no sólo por su localización geográfica, sino también por la configuración de las viviendas, pensadas para alojar a población proletaria, y también por otros hechos no menos relevantes, como la carencia de recursos, o la escasa respuesta por parte de las administraciones. A su vez resulta reseñable un aspecto al que se hará referencia posteriormente y es la asociación de esta zona con la marginalidad por el hecho de ser viviendas públicas destinadas a la población más pobre y, que como se señalan en distintos grupos de discusión desarrollados en la investigación, se

¹⁰² Inicialmente espacial, derivando con el tiempo en una segregación social y residencial.

trataban de “viviendas regaladas”, para gente que no lo podían pagar. Esta asociación de vivienda social y marginalidad se repite en diversos momentos de las dinámicas sociales realizadas, achacando siempre esta relación a la cuestión de la propiedad de las viviendas.

A.2) Evolución posterior de la zona (1970-2006): claves del empeoramiento

Ya en la década de los 80 del anterior siglo, se comienza a plantear la necesidad de corregir algunos espacios (como la plaza doctor Andreu Urra, con la construcción del Mercado de Abastos) y a lograr algunos recursos (guarderías, colegios y servicio de limpieza). Hay que recordar que en tiempos en los que las viviendas son propiedad del Real Patronato, este no colaboraba en su mantenimiento. Se ha limitaba a no facilitar el deterioro, o a intentar evitar en parte la sangría permanente de traspasos de las viviendas de unos a otros inquilinos. En todo caso, suele señalarse como a partir de los años 90, con la paulatina retirada del Patronato, y al quedar las viviendas en propiedad de sus inicialmente inquilinos, se acelera el deterioro de dichas viviendas, ya que muchos vecinos no se responsabilizan de su cuidado, ni de los bloques en los que se ubican (Diagnostico Comunitario Integral de la ZNTS de Tres Barrios Amate, 2004-2006).

Una de las claves del empeoramiento de la zona¹⁰³ es la llegada de población en situación de marginalidad, fundamentalmente a partir de 1992. Se considera que esta llegada de nueva población se debe a operaciones privadas de intercambio de vivienda. Así, personas que eran beneficiadas con la adjudicación de viviendas de protección ubicadas en otras zonas de la ciudad, como el Polígono San Pablo, y posteriormente en Polígono Sur, vendían éstas, que se encontraban en mejores condiciones, comprando a cambio, pisos más baratos en la zona de Tres Barrios-Amate. Este proceso desde mediados de la primer década del siglo XXI, lo ha protagonizado la población inmigrante, como el grupo social más desfavorecido de la ciudad, atraídos por el bajo precio de la vivienda y su relativa buena comunicación con las zonas centrales de la ciudad.

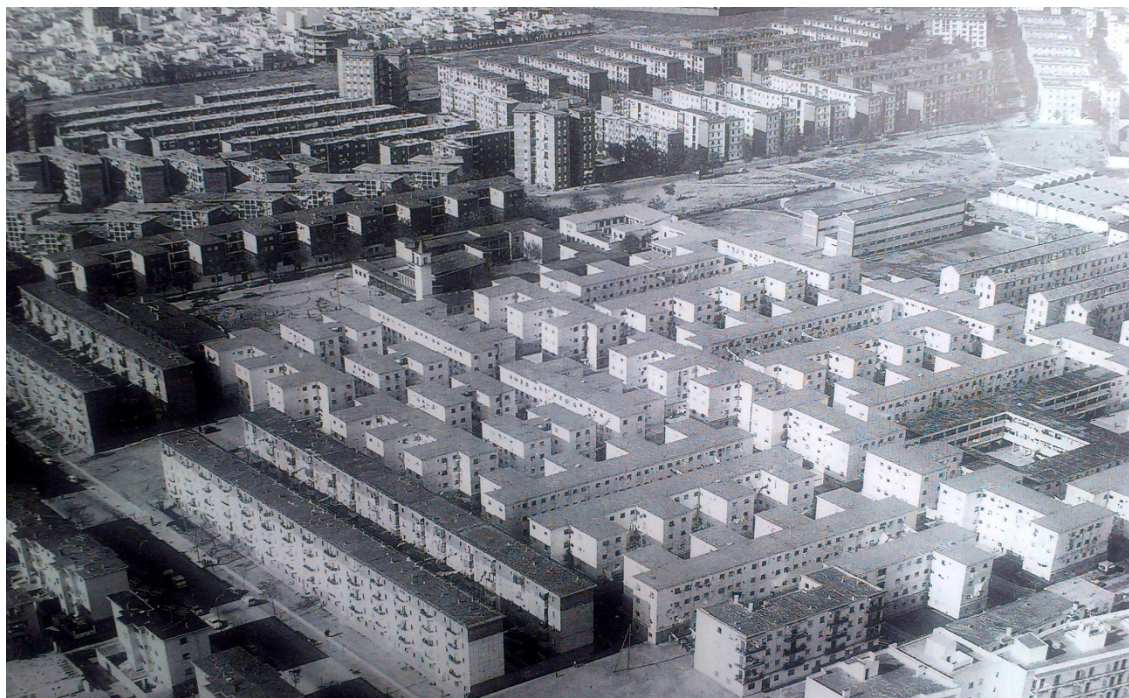
A.3) Configuración urbana

En cuanto a su configuración urbanística, en términos generales, se mantiene el carácter inicial, ya descrito: ubicación esencialmente periférica, separada del resto de la ciudad, a lo que contribuye no tanto su lejanía respecto al centro, como el efecto de las grandes fronteras urbanísticas que convierten a la zona en una “península” sólo articulada en cierta medida con otros barrios por su límite sur.

¹⁰³ Diagnostico comunitario integral de la ZNTS Tres Barrios-Amate (2006); Plan integral comunitario Tres Barrios-Amate (2009); Garrido (2009).

Se trata de los grandes viales al norte (Avenida de Andalucía), y al oeste (Ronda del Tamarguillo), a los que se suman como hitos de discontinuidad con el resto de la trama urbana los Polígonos Industriales (carretera Amarilla, al norte y Amate, al este) y, en menor medida, el propio Parque Amate. La entidad de las referidas grandes vías de transporte, un indudable recurso para la zona, se conjuga con el *efecto muralla* que implican para el desplazamiento a pie de los vecinos (Diagnostico comunitario integral de la ZNTS Tres Barrios-Amate, 2006; Plan integral comunitario Tres Barrios-Amate, 2009). En cuanto a Tres Barrios, destaca lo concentrado de las edificaciones (imágenes 4.3 y 4.4), ya desde sus inicios, por la construcción de bloques de viviendas colmatando el espacio. La excepción la representa en Tres Barrios la plaza Doctor Andreu Urra, eje central articulador de Pajaritos, Candelaria y Madre de Dios, y en el que se ubican la Parroquia de la Blanca Paloma, el mercado de abastos y el colegio Blanca Paloma.

Imagen 4.3. Tipología edificatoria en Tres Barrios. Barrio de Los Pajaritos.



Fuente: Martín García (1996)

En cuanto al resto de plazas y espacios públicos, se tratan en general de plazas de muy pequeño tamaño. En Candelaria existen dos patios (Candelón y Conde, ya ampliado), ubicados en las calles Candelón y Candelario que siguen la morfología tradicional de los corrales de vecinos, con puertas y ventanas que miran hacia dicho patio, cuyo centro es adornado por una fuente de piedra. En Madre de Dios se encuentran

varias pequeñas plazas, algunas de ellas muy deterioradas como son Astrolabio, Zodiaco, Andrómeda y Constelaciones. En Nazaret se hallan también las plazas del Búho y Terreras con similares problemas de mantenimiento.

Imagen 4.4. Tres Barrios en imágenes



Fuente: Elaboración propia

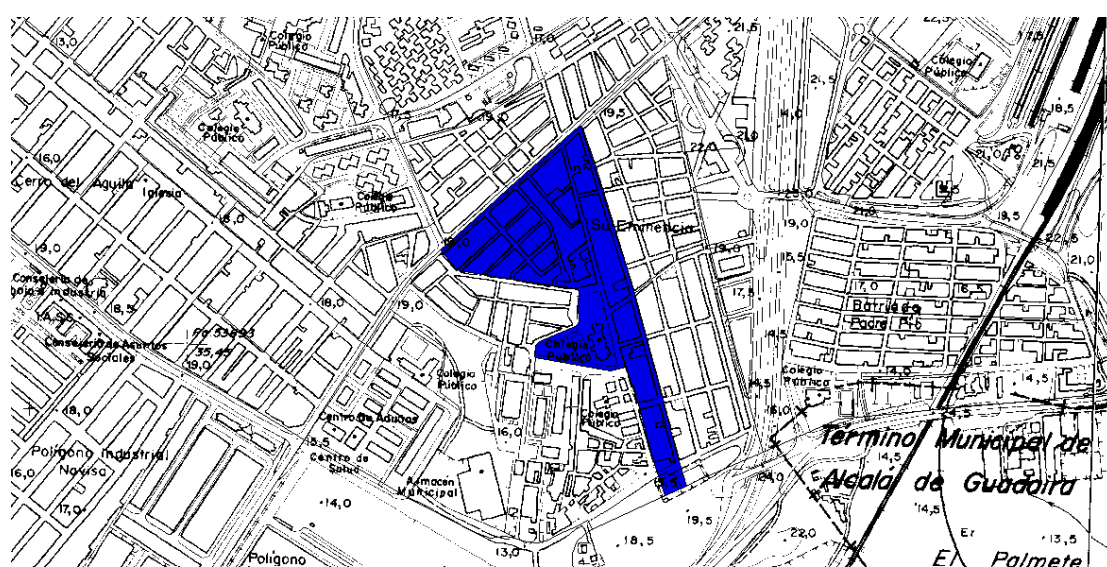
Muchos de los problemas urbanísticos de la zona provienen del modelo de construcción original, que pretendió rentabilizar al máximo el espacio, lo que deviene en una ordenación dura, con alta densidad edificatoria, que despoja de la parte social al tejido urbano (Diagnostico comunitario integral de la ZNTS Tres Barrios-Amate, 2006; Plan integral comunitario Tres Barrios-Amate, 2009);. Algunas de las claves de la trama urbanística, serían los siguientes:

Escasa entidad del espacio público: ejemplo de ello es la reducida distancia entre bloques, la estrechez de las calles. Los problemas de aparcamiento por falta de plazas suficientes. Es de destacar que la carencia de espacios públicos lleva a buscarlos en otros sitios, aunque sea en la propia calle. Como consecuencia de este tipo de edificación, la iluminación es muy deficiente, tanto entre bloques como al interior de los patios de las propias viviendas, a lo que contribuye la pequeñez de las ventanas. Los edificios están ocupados por viviendas hasta sus plantas bajas, lo que impide la existencia de garajes o la instalación de locales que permitan un desarrollo del tejido comercial en la zona.

Todo lo hasta aquí analizado, se sintetiza en la construcción de un tipo de edificación de reducido coste y dotaciones y aún más reducidas dimensiones, que se mantiene en muchos casos casi intacta hasta el momento presente, con las problemáticas que lógicamente lleva aparejadas. Las cifras hablan por sí solas: 4.084 viviendas del ámbito de Tres Barrios-Amate, tienen menos de 45 m², lo que supone el 51% del total de las viviendas familiares principales; aunque si se analiza exclusivamente al área de Tres Barrios (Pajaritos, Candelaria y Madre de Dios), ese porcentaje se eleva al 61%.

B.1) Su Eminencia: orígenes históricos

El barrio de Su Eminencia (también conocido como La Plata o Huerta del Águila), se extiende al sur de Juan XXIII y al este de El Cerro de Águila, en el borde interior de la autopista de circunvalación SE-30 que sirve de límite a la ciudad, formando parte del distrito Cerro-Amate. Se trata de un barrio que se encuentra en el límite sureste de Sevilla que sirve de barrera urbana con el barrio externo de Padre Pío, que cuenta con una estación de tren de cercanías y queda unido a Su Eminencia mediante dos pasos elevados sobre la autovía (figura 4.6). La vía de comunicación con el centro urbano es la Avenida HYTASA, al sur de la zona, que a su vez se encuentra limitada al oeste por un polígono industrial que también sirve de barrera, resultando Su Eminencia un barrio especialmente aislado y de difícil comunicación dentro de la estructura urbana de Sevilla. No obstante, recientemente el barrio cuenta con una estación de la línea 1 de metro.

Figura 4.6. Sección censal 66. Su Eminencia.

Fuente: SIMA, 2013. Elaboración propia

Los terrenos sobre los que se asienta el barrio de Su Eminencia fueron ocupados por población chabolista a principios del siglo XX, en un proceso similar al ocurrido en otros barrios del distrito Cerro-Amate. En la zona este del distrito, en los bordes de la carretera de Su Eminencia surgió una importante parcelación ilegal denominada La Plata, cuyos rasgos morfológicos y estructurales son análogos a las zonas marginales de todo el sur de Europa y en particular de la ciudad. Su origen se sitúa en torno a 1950 y representa un claro ejemplo de la población proveniente del éxodo rural (Martín García, 1996). En el cruce de la Ronda de Su Eminencia con la carretera de Málaga una sociedad privada programó la parcelación y urbanización del último vacío importante que quedaba en la zona Este, siguiendo un modelo similar al llevado a cabo en el Cerro del Águila.

El tejido actual de Su Eminencia está formado por viviendas autoconstruidas a partir de la década de 1960, con una edificación que se ha ido sustituyendo parcialmente en décadas posteriores. Al sur de la zona, en el barrio Las Águilas, existen algunos bloques de vivienda plurifamiliar desarrollados entre las décadas de 1960 y 1970.

De manera general La Plata, Padre Pío o la Doctora, son barriadas de estrechas calles y parcela apretadas que han ido colmatando el territorio de la hacienda de Su Eminencia con urbanizaciones que actualmente alcanzan desarrollos más exteriores como la barriada de Palmete. Las directrices geométricas de estos conjuntos cerrados sobre sí mismos, viene condicionadas por las antiguas trazas existentes del ferrocarril a Alcalá de Guadaíra, cauce fluviales desecados, caminos y canalizaciones de regadío, hoy perdidos.

La propia carretera de Málaga, convertida en calle de encuentro de todas ellas, termina convirtiéndose en el espacio público generador de la identidad urbana del crecimiento de esta zona de la ciudad, sobre el que se proyecta los elementos comunes: cine, mercado, talleres...La calle Ingeniero La Cierva, es el principal eje de comunicación del barrio, presentando una intensa actividad comercial. Las diferentes actividades e iniciativas de restauración y negocios que se dan en este eje, no se prolongan hacia el interior del barrio a través de las estrechas calles diagonales. A su vez la calle Azorín sería un eje secundario dentro de la zona de La Plata.

Al irse colmatando progresivamente el espacio de Su Eminencia las precariedades originales de los servicios urbanos se han ido subsanando. Se ha producido una mejora de su posición relativa en la ciudad, lo que genera una mayor demanda de la zona que se produce en los intersticios de suelo aun libres en el asentamiento primitivo, pero produciéndose con construcciones de otra raíz tipológica. Este es el origen de diferentes conjuntos residenciales, cambiando su fisonomía por el mestizaje que introducen en su paisaje urbano las nuevas edificaciones de mayor densidad dispuestas en altura como son El Trébol, Federico García Lorca y Bekinsa II.

B.2.- Tipología de la edificación

La edificación predominante en la zona es la vivienda unifamiliar autoconstruida o en todo caso de construcción modesta y varias décadas de antigüedad. Aunque existe una gran diversidad de viviendas de distinta calidad y en distinto estado, sí que se aprecia un estado general de deterioro, con casos puntuales de viviendas en estado de ruina y solares vacíos. Existen casos de infravivienda pero también hay muchas viviendas de calidad funcional buena. Las viviendas en bloque de Las Águilas presentan también bastante diversidad, pero en general tienen una calidad modesta y un estado de la edificación ligeramente deteriorado, con algún caso puntual de patologías graves aparentes.

En cuanto al espacio público se trata de un trazado muy denso caracterizado además, por una falta de estructura general en el viario y los espacios libres, no existiendo espacios públicos de entidad que desempeñen funciones de espacio de encuentro o descanso. Las calles del tejido suburbano tienen un escaso ancho, resultando aceras muy estrechas habitualmente invadidas por vehículos aparcados. Tanto en la zona unifamiliar como en Las Águilas existen algunos espacios libres resultantes de huecos no construidos en la trama, pero en general no cuentan con urbanización y presentan un estado de abandono, con vehículos aparcados y usos residuales. Las nuevas actuaciones en las áreas de reforma interior prevén la estructuración del viario y la dotación de espacio público para la zona sur del área. El estado de la pavimentación es deficiente en todo el barrio (imagen 4.5).

Imagen 4.5. Su Eminencia en imágenes



Fuente: Elaboración propia

Desde el punto de vista de la percepción socioeconómica, es un barrio de población históricamente modesta, con tendencia a la marginalidad y la exclusión, sobre un tejido urbano que dificulta la integración social y las oportunidades de mejora de la calidad de vida. El hecho de constituir un borde urbano supone además unas condiciones sociales de mayor vulnerabilidad que el Cerro u otros barrios de su entorno. A esto hay que añadir que la densidad de la trama citada en el apartado relativo al espacio público, supone también la inexistencia de zonas verdes de entidad y una calidad ambiental deficiente por la ausencia de arbolado. Las áreas de reforma interior establecidas en el último Plan General planean dotar al barrio de nuevas zonas verdes que palien este déficit.

Para finalizar el análisis de la zona Este, señalar en cuanto a los diferentes criterios de zonificación de barrios a los que se ha hecho referencia en el inicio del apartado, como todos los incluidos en la zona de estudio en el distrito Cerro-Amate, estarían dentro del Tipo 1 de barrio, establecido por Hidalgo y Arenas (2012), es decir el nivel socioeconómico de los vecinos sería mayoritariamente bajo, al igual que el nivel educativo o el nivel de ingresos.

En cuanto a los condicionantes físicos, se observa unas condiciones muy pobres, la limpieza y el deterioro presenta valores muy bajos, indicando que son barrios sucios y deteriorados. De manera general, el desorden y la problemática social, así como la visibilidad de actividades ilegales, provoca una sensación de inseguridad muy alta. En relación a los servicios, son los barrios donde los vecinos pueden disfrutar de menor cantidad de recursos comunitarios. En este sentido estos barrios coinciden plenamente con los determinados en el Catálogo de Áreas de Vulnerabilidad Urbana realizado por el Ministerio de Fomento. Tanto la zona de Tres Barrios como Su Eminencia están en dicho catálogo. Tanto el índice de paro como de estudios superan los valores de referencia en ambos barrios, a su vez la zona de Su Eminencia supera también el índice de vivienda. Aunque debido al bajo precio de la vivienda ha subido el porcentaje de población inmigrante, este índice no supera los valores descritos en el Catálogo.

4.2.4.- La expansión de la zona occidental

Para entender la extensión de la ciudad en la margen derecha del río y en concreto en la extensión de la zona sur de Triana hay que observar dos factores determinantes. Por una lado la corta de Triana, realizada para desviar el río entre las inmediaciones del Monasterio de la Cartuja y la Punta de Tablada y en segundo lugar la evolución de la idea de ensanche que se proponen sucesivamente, en tres grandes Planes Generales de Ordenación como fueron el Plan General de Urbanización de los alrededores de Sevilla de 1912, realizado por Sánchez Dalp, el Proyecto de Mejora Parcial y Ensanche Interior de Triana, redactado por Secundino

Zuazo; y por último, el Plan de 1927-29 de Fernando García Mercadal donde se concreta el Plan de Los Remedios. Será este último el que le otorgue su configuración actual al barrio, perdiendo su condición ribereña y transformándose en una urbanización más interior, colmatándose y densificándose con manzanas edificadas en los bordes¹⁰⁴. El ensanche de Los Remedios propuesto en 1927, es en su conjunto un proyecto con menos enfoque general, centrado fundamentalmente en el espacio interior. El ensanche que se realiza finalmente no mantiene un solo principio generador de su trama, sino que se configura de forma fragmentaria. Se observan dos sistemas diferentes cuya interacción dan el resultado actual. Por un lado existe un orden que se impone con autonomía sobre las trazas preexistentes, constituido por una trama de calles paralelas al nuevo canal de Alfonso XIII, calle Asunción y perpendicular a ésta Virgen de Luján. Por otro lado se observa la extensión que corresponde a Triana, procurando una continuidad de calles paralelas a la dirección del río. Se prolongan por la calle Febo, Sánchez Arjona, Constancia y Virgen de las Aguas. La perpendicular más importante de este sector es República Argentina, que debido a su amplitud y altura de la edificación divide Triana de Los Remedios.

Orígenes históricos del ensanche de Los Remedios

Antes de analizar la evolución urbanística de Los Remedios resulta necesario recordar que el espacio de análisis en este barrio se limita a una única sección censal (sección 3). Teniendo en cuenta lo reducido de su ámbito, se hace necesario describir no solamente dicho espacio sino de forma general todo el barrio en el que está inserta dicha sección, para una vez conocido el contexto barrial, profundizar en las características concretas del ámbito seleccionado en la investigación. Por tanto en primer lugar se describirá el proceso histórico de creación del ensanche y el barrio, para luego pasar a concretar el estudio de la zona citada. De esta manera, una vez realizada una adecuada contextualización en el barrio, resultará más clara la visión sobre el espacio concreto, pudiendo de este modo apreciar de forma más clara las singularidades urbanísticas y sociales de la zona respecto a su entorno cercano.

A comienzos de siglo XX se generó la posibilidad de realizar en los terrenos actuales de Los Remedios, la celebración de la Exposición Ibero Americana de 1929. Al desestimarse la instalación en la zona, sus propietarios promovieron la redacción de un proyecto de ensanche para acogerse a los beneficios previstos para este modelo de crecimiento urbano. Históricamente se denominaba Los Remedios al lugar que constituye el límite meridional de Triana, extendiéndose desde el final de la Cava hasta la Punta de Los Remedios. La denominación procede del convento de

¹⁰⁴ En líneas generales, las modificaciones de Mercadal, representan una disminución del espacio absial del plano de Zuazo, que sigue manteniéndose, con la única salvedad de la simbólica plaza de entrada en la cabecera del puente con forma de herradura que será la Plaza de Cuba (Ruiz Ortega, 2006).

monjes carmelitas dedicado a Nuestra Señora de Los Remedios. A pesar de haberse instalado en la zona algunos establecimientos industriales desde finales del XIX, la mayor parte de esta superficie permanecía ocupada por huertas. Aunque Marín de Terán (1980) sitúa en el primer tercio del XIX los primeros proyectos de parcelación, no será hasta cien años después cuando se consoliden estas iniciativas. El primer intento importante de ordenamiento de la zona será el de Secundino Suazo Ugalde, quien como arquitecto responsable del Proyecto de Mejora, Saneamiento y Ensanche Interior de Sevilla en Triana (1924), desarrollará el proyecto de Los Remedios. Inspirado en las propuestas de Sánchez-Dalp, diseñó como base de la organización espacial una gran avenida, a continuación del puente de San Telmo, que se iniciaría en una plaza donde confluyen los ejes de conexión con Triana y ciudad.

El trazado viario según Zuazo se ordenaba a través de una avenida central, trazada en línea recta desde el puente proyectado, hasta la curva de Los Gordales, destinada a recoger el tráfico de las calles radiales del ensanche. El plano tenía un carácter radiocéntrico adaptado a la curva de Los Gordales (figura 4.7). Se organizaba en torno a una gran plaza-parque destinada a construcciones emblemáticas y edificios singulares. De dicha plaza partirían vías radiales conectadas con otras concéntricas.

Figura 4.7. Proyecto de Mejora, Saneamiento y Ensanche Interior de Sevilla en Triana de Secundino Zuazo, (1924).



Fuente: Memoria Plan General de Ordenación Urbana. Sevilla (2005)

Poco después de la aprobación del proyecto, el plano trazado por Zuazo debió adaptarse al trazado de las rampas de salida del puente de San Telmo para conectar con la calle Juan Sebastián El Cano. Sin embargo la transformación esencial se debió a la necesidad de segregar los terrenos de la ribera fluvial incluidos en el Plan General de Obras del Puerto, del área a urbanizar. Los Remedios SA encargaron la dirección facultativa de las obras a Fernando García Mercadal que desde 1928 colaboraba con Zuazo.

En el proyecto de Mercadal adquiere un mayor valor como elementos conectores tanto la Plaza de Cuba como la avenida principal. En dicho proyecto se aumenta la proporción de superficie edificada para lo cual Mercadal proponía extender por la mayoría de calles casas unifamiliares alineadas, de dos o tres plantas y jardín delantero, reservando la Plaza de Cuba y la Avenida Principal para levantar edificios de siete pisos de altura (figuras 4.8).

Figura 4.8. Proyecto de Mejora, Saneamiento y Ensanche Interior de Sevilla en Triana de F. García Mercadal, (1929).



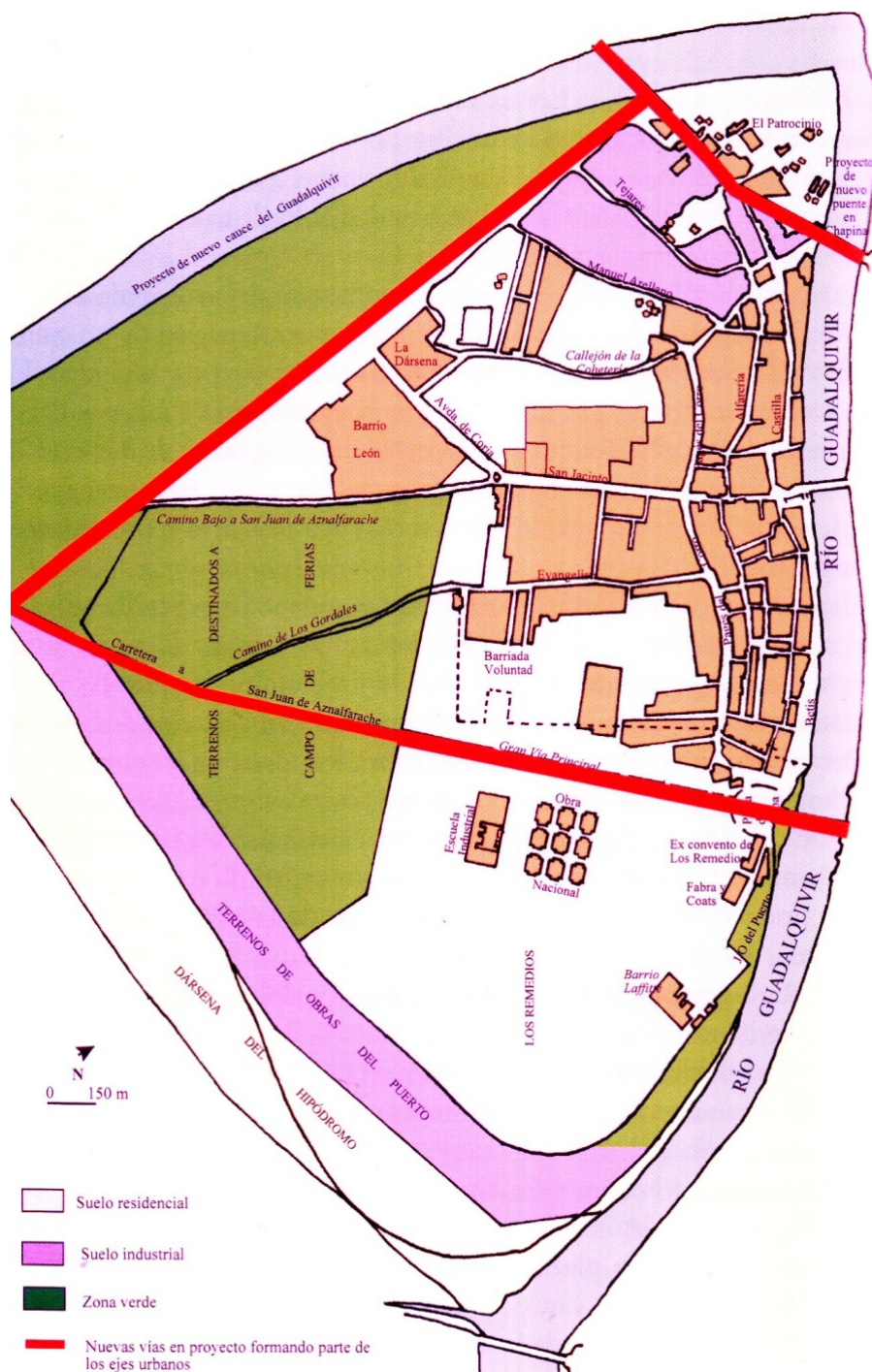
Fuente: Memoria Plan General de Ordenación Urbana. Sevilla (2005)

Los Remedios entre 1940 y 1980

Tras el parón que supuso la Guerra Civil, la década de los cuarenta puede considerarse como un puente entre dos épocas diferentes del desarrollo urbano de la ciudad. Queipo de Llano quiso impulsar la construcción de viviendas en la zona, encontrando una buena acogida entre los propietarios de terrenos con expectativa de urbanizar el margen derecho del Guadalquivir. Estas obras iniciales fueron realizadas por la

denominada Obra Nacional que en marzo de 1938 compró a Los Remedios S.A las manzanas 33, 34 y 35 para edificar una barriada de viviendas sociales finalizadas en 1943 (figura 4.9).

Figura 4.9. Plan de Ordenación Urbana de 1946



Fuente: Tomado de Ruiz Ortega (2006)

Dichas viviendas contribuyeron a reactivar el proyecto del ensanche paralizado desde los primeros años treinta. Al ser de las primeras viviendas construidas en el barrio se conocen popularmente como Los Remedios Viejos. Por otro lado, mientras que el Ayuntamiento y el Estado se centraron en construir alojamientos más modestos, las promotoras privadas se dedicaron a edificar viviendas destinadas a la clase media, y que significaron las primeras promociones de Los Remedios. La reactivación de Los Remedios en la segunda mitad de los años cuarenta se debió a dos factores fundamentalmente (Ruiz Ortega, 2006):

1) Adquisición de los terrenos para el campo de ferias: La decisión municipal de trasladar desde el Prado de San Sebastián a terrenos de Los Remedios la celebración de la Feria de Abril, fue crucial en la reactivación de las obras en el ensanche.

2) Participación del Ayuntamiento y el Estado en la construcción de las infraestructuras fundamentales: La colaboración con las instituciones públicas constituyó un impulso decisivo en la reactivación del ensanche. En 1938 el Ayuntamiento y la Diputación Provincial adquirieron los terrenos destinados a edificar la Escuela Elemental y Superior de Trabajo, paralelamente en el tiempo a la construcción de Los Remedios Viejos. Otro aspecto importante fue la realización de la avenida de la República Argentina, eje fundamental de todo el proyecto urbanístico

Modificaciones puntuales y el trazado definitivo del ensanche de Los Remedios

El tiempo transcurrido entre la aprobación del proyecto y su ejecución sirvió de excusa a Los Remedios SA para promover una serie de reformas parciales al trazado de Fernando García Mercadal de 1929. Esto hace que se pueda considerar a Luis Recasens Méndez Quipeo de Llano como organizador del plan definitivo de Los Remedios.

La evolución urbanística, las nuevas tendencias edificatorias y especialmente la especulación urbanística (Ruiz Ortega, 2006. p 285), justificó la necesidad de readaptar el proyecto. Las propuestas iniciales de reforma viaria se basaron en la necesidad de optimizar la edificación, aspecto aducido por los promotores inmobiliarios, sin tener en cuenta los principios del urbanismo europeo posterior a la II Guerra Mundial. Los principales cambios a destacar en el proyecto fueron:

- Modificación del plano general del trazado de Los Remedios: La propuesta de Luis Recasens de 1949 en general aumentaba la superficie del sector destinado a calles, obteniendo un mayor aprovechamiento de los solares al permitir incrementar la altura de la edificación.

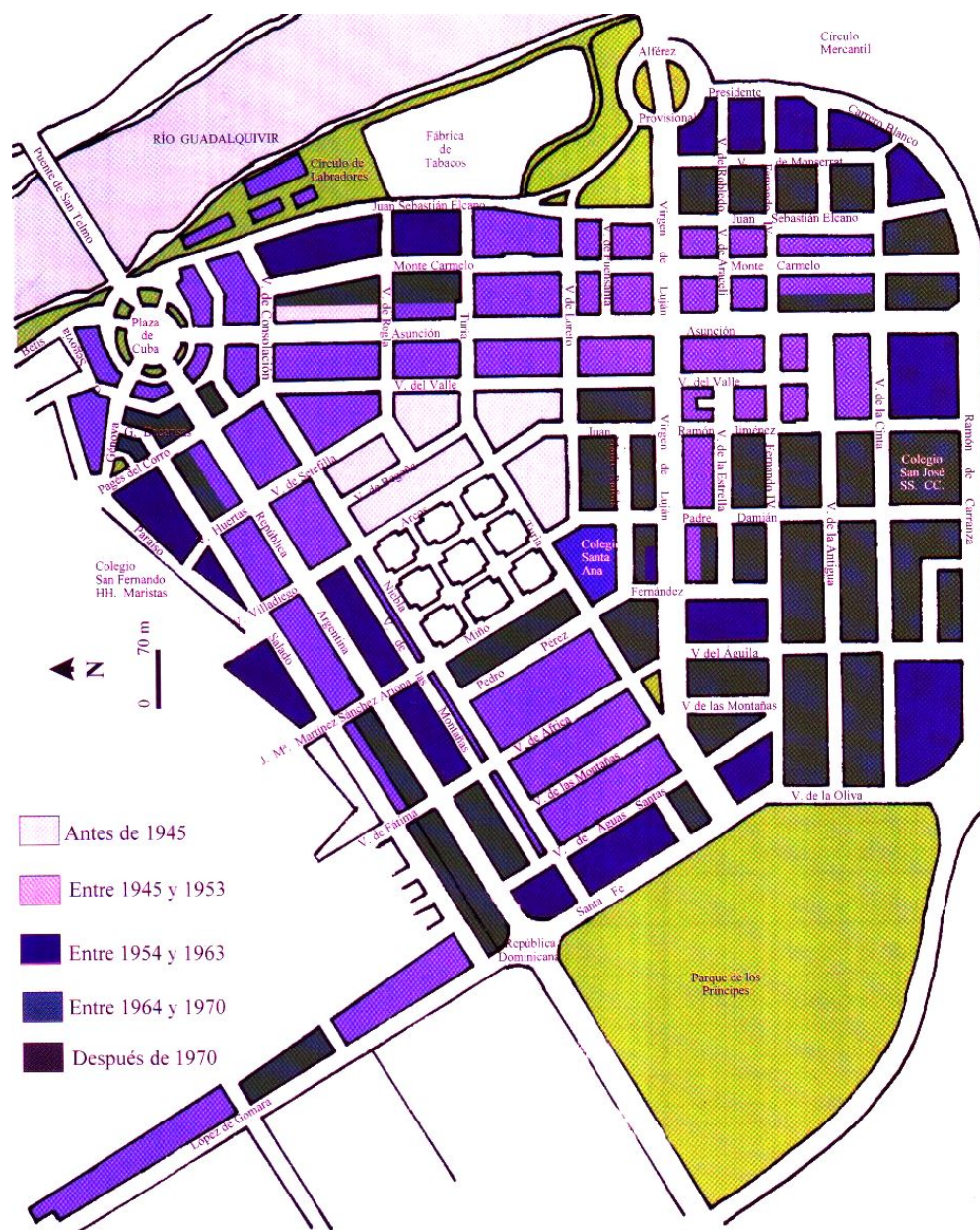
- Proyecto para regularizar las manzanas situadas en la Gran Vía Principal: Fue presentado por Los Remedios SA en junio de 1946, en este momento de nuevo se permitió el incremento en altura y de la densidad de edificación, amparándose en la concesión de las ordenanzas municipales aprobadas para la zona interior de los cascos antiguos.
- Eliminación del parque previsto en el proyecto original: Según la memoria del Proyecto de modificación del trazado, la organización espacio verde y de recreo integrante del nuevo campo de ferias, hacía innecesaria la construcción del parque previsto en Los Remedios.
- Apertura de la calle Virgen de Luján: En relación con la construcción del puente del Generalísimo, se proyectaba la apertura de una nueva vía que pusiese en comunicación la glorieta situada en su desembocadura, con el campo de ferias atravesando todo el sector sur del ensanche en sentido este-oeste, dando lugar a la calle Virgen de Luján.

Colmatación e inicio de la renovación edificatoria entre 1971 y 1990

A mediados de los ochenta del siglo pasado el barrio podía considerarse completamente ocupado (figura 4.10), presentado una densa y elevada edificación sin apenas espacios libres. Marín de Terán (1980) consideraba que el barrio soportaba entonces la densidad más elevada de toda la ciudad. El aspecto y la conformación urbanística se han mantenido hasta la conclusión del siglo XX.

En los primeros momentos tuvo un especial interés la ocupación de las manzanas centrales de la avenida de República Argentina, combinando viviendas y oficinas. Este modelo se extendió paralelamente a las avenidas de Carrero Blanco y Ramón de Carranza. Posteriormente, en los años setenta se inició la sustitución de la vivienda unifamiliar por bloques de pisos de mayor altura. Esto sucedió especialmente en las calles Virgen de la Victoria, Monte Carmelo y Virgen del Valle. Estas nuevas construcciones han supuesto en un tercio de los casos el incremento de la altura original, alcanzando las cinco plantas y ático retranqueado, lo que ha incidido aún más en el aumento de la densidad residencial de la zona.

Figura 4.10. Secuencia edificatoria en Los Remedios



Fuente: Tomado de Ruiz Ortega (2006)

Rasgos morfológicos de la edificación en Los Remedios

El distrito de Triana-Los Remedios tenía en 2001, con un 27,3%, el mayor porcentaje de la ciudad de viviendas mayores de cien metros cuadrados de superficie. Dicha categoría de viviendas suponen el 53,3% de las existentes en Los Remedios. Para González Dorado (1975), la altura de la construcción era en la década de los setenta, un elemento diferenciador entre Triana y Los Remedios, en este sentido también se manifestaba Martín de Terán (1980), marcando a la calle Salado como la línea de

división de “*dos mundos muy distintos*”. Una de las principales dinámicas que se produjeron en este área fue el interés por incrementar la altura de los edificios en un afán de conseguir un mayor aprovechamiento al suelo es una de las características del barrio. Las viviendas de tres pisos de altura tienen fundamentalmente un carácter unifamiliar, siendo fieles de manera general, al proyecto primitivo del ensanche. La mayor parte fueron construidas entre la segunda mitad de los cuarenta y la primera mitad de los cincuenta del siglo XX. Se tratarían de las viviendas realizadas en las primeras calles urbanizadas entre la avenida de República Argentina y la calle Virgen de la Victoria y desde la calle Asunción a la barriada de la Obra Nacional.

Las construcciones de cinco plantas y ático retranqueado son las más abundantes y ocupan casi todo el espacio del barrio. Este tipo de edificación es el que predomina en los tramos iniciales de Asunción, Monte Carmelo, en la zona sureste de Virgen de la Cinta y en los bloques de renta limitada en manzanas periféricas con fachada a las calles López de Gomara, Constancia, Salado o Virgen de Aguas Santas. En zonas como República Argentina, Virgen de Lujan y Virgen de la Antigua predominan los edificios de nueve plantas más ático retranqueado presentando algunos de ellos entresuelos dedicado a oficinas (entre la zona de Sánchez Arjona y Virgen de Fátima). Posteriormente, según las promociones se ha llegado en algunos casos hasta las trece plantas de altura.

Finalmente el uso de la edificación abierta y en bloque aislado en manzana, con alturas superiores a las diez plantas, se convirtieron en el modelo más común en el borde sur, como consecuencia de la ordenanza especial aprobada en 1966. En la avenida de Carrero Blanco se encuentra una tipología de edificios similar a los más recientes de República Argentina, donde se combina usos residenciales y administrativos. Son edificios que ocupan manzanas completas, dejando los espacios libres en su interior, combinando o escalonando las alturas hasta llegar a los once plantas más ático.

Resumiendo, se puede considerar que la diversidad constructiva de Los Remedios se debe a diferentes factores. En primer lugar cabe destacar la utilización de diferentes modelos con el objeto de aumentar el volumen de edificación autorizable. Para poder aumentar la altura de la edificación se utilizó la ordenación en bloques aislados en el interior de manzanas abiertas o el modelo de organizar jardines y patios para ampliar la distancia entre las fachadas y elevar proporcionalmente la altura. A su vez, se debe reseñar el especial carácter comercial que siempre tuvieron los diferentes proyectos, tanto el de Zuazo, como el de García Mercadal. Carácter plasmado en las numerosas calles con soportales y entresuelos dedicados a oficinas y comercios. El uso comercial de las plantas bajas se extiende por la mayor parte de las calles con un alto volumen de comercio detallista, tan solo superado por el casco antiguo de la ciudad (imagen 4.6).

Imagen 4.6. Los Remedios en imágenes



Fuente: Elaboración propia

Imagen 4.7. La sección 3 de Los Remedios en imágenes



Fuente: Elaboración propia

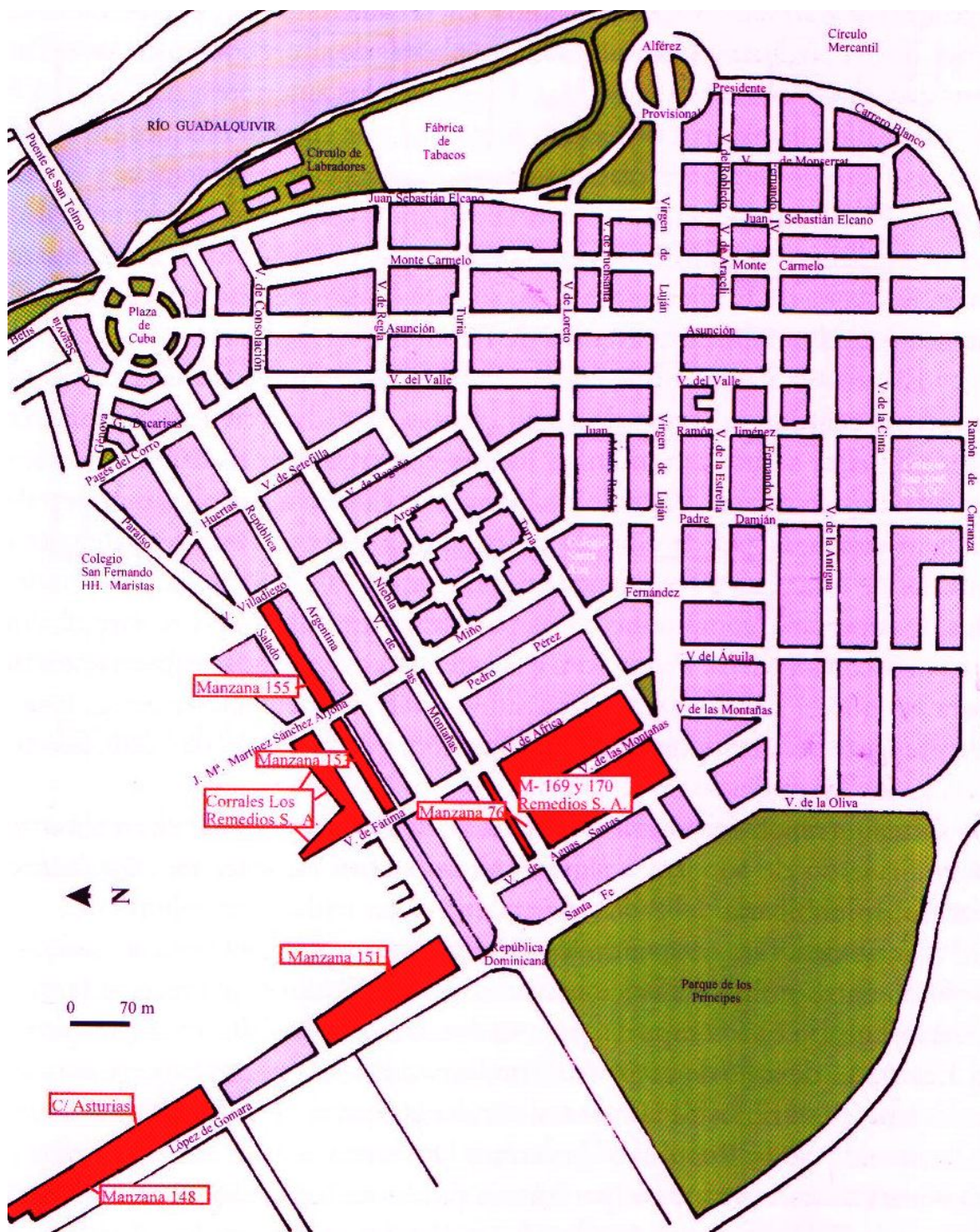
Características de la zona concreta de análisis dentro del barrio de Los Remedios

En el barrio de manera general, según los promotores, se pueden distinguir dos tipos de viviendas, las viviendas de promoción oficial, cuyo ejemplo inicial fue la barriada de Obra Nacional de 1943, denominada popularmente como Los Remedios Viejos, y por otro lado las viviendas de promoción privada. Este último tipo de suponen el 85% de las construidas actualmente en Los Remedios. Inicialmente este tipo de viviendas se acogieron a los beneficios de las leyes promulgadas para proteger a la vivienda, aunque desde finales de los sesenta predominó mayoritariamente la edificación de viviendas de renta libre. La zona concreta de estudio dentro de Los Remedios es concretamente la sección censal tercera del distrito, la cual se corresponde con viviendas de promoción privada. En concreto con las que Ruiz Ortega (2006) clasifica como “*promoción de grupos de viviendas modestas*”. La sección tercera del distrito corresponde con las manzanas 169 y 170 del proyecto de la concesionaria, Los Remedios SA (figura 4.11).

La construcción de viviendas en el ensanche se vio favorecida por la aprobación de la Ley para la protección de vivienda de renta limitada de 1954. Dicha ley pretendía promover viviendas destinadas a la nueva clase media emergente en el país. Esto llevo a una gran variedad de viviendas amparadas entre los 50 y 220 metros cuadrados, lo cual junto a la facilidad para obtener crédito, originó en el ensanche una oferta amplia de alojamientos que hicieron de Los Remedios un espacio heterogéneo donde junto a edificios destinados a familias de un status medio-alto, se pueden encontrar grupos de viviendas modestas de peor calidad, favorecida su construcción, por la enorme demanda residencial en el barrio. El carácter especulativo que en numerosas ocasiones tuvo todo el proceso provocó un atropellado proceso de colmatación del suelo del ensanche en apenas dos décadas.

En el caso de esta zona la construcción de las viviendas fue desarrollada por la propia sociedad concesionaria, en lo que se denomina popularmente como los “Remedios Pobres” (Ruiz Ortega, op. cit.). Dichas manzanas fueron edificadas en 1960 aprovechado los servicios urbanos instalados para la barriada de Obra Nacional y la Escuela de Industrial, sobre un espacio destinado originariamente a parque. Dicha zona verde desapareció ante la necesidad de una ampliación de la escuela antes dicha (ampliación que no fue llevada a efecto) y la necesidad de viviendas modestas.

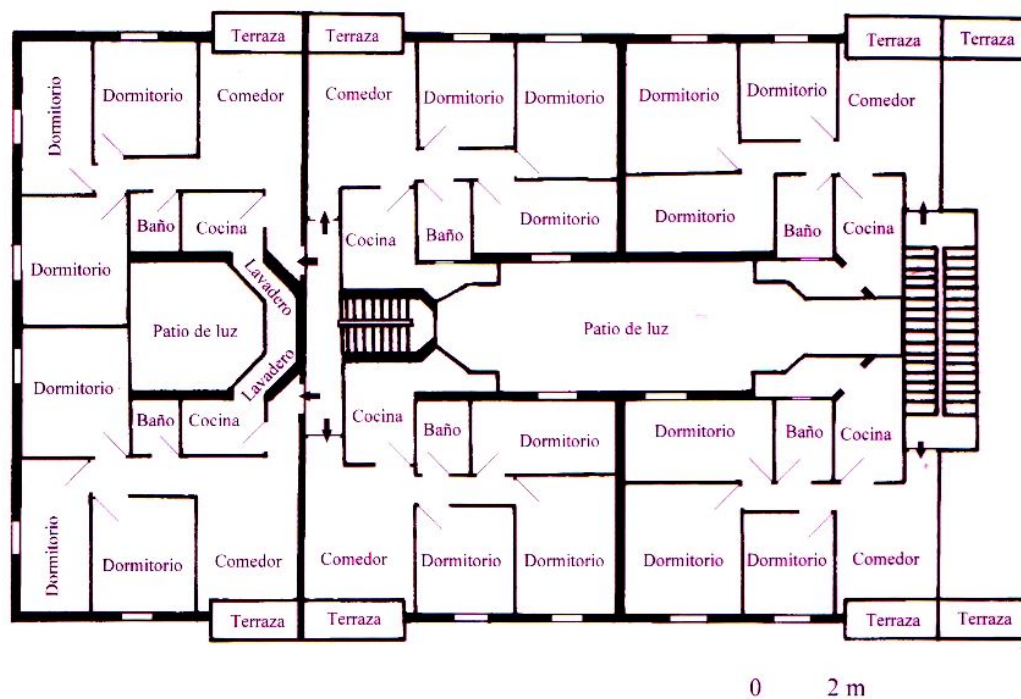
Figura 4.11. Grupos de viviendas modestas de promoción privada en Los Remedios



Fuente: Tomado de Ruiz Ortega (2006)

Este déficit de viviendas sociales se esgrimió para permitir alturas superiores a las autorizadas en la zona. El proyecto de Luis Recasens Méndez Quiapo de Llano, se inició en una primera manzana extendiéndose posteriormente a la contigua ocupando el espacio delimitado por las calles Niebla, Virgen del Refugio, Virgen de África y Virgen de Aguas Santas. Ambas manzanas separadas por la calle Virgen de la Montaña, se ordenaron mediante la apertura de calles particulares de diez metros de ancho para facilitar el acceso a los bloques y la ventilación e insolación de las viviendas. Se trata de viviendas con 540 habitaciones en total, una sola habitación por vivienda con hueco a la calle, 240 habitaciones dan a patios de manzanas abiertas y las 120 restantes a patio particular. En cada una de las manzanas se levantan cinco alineaciones paralelas de tres bloques de cinco plantas de altura, cada uno de los cuales tiene veinte viviendas de renta limitada compuestas por comedor-cocina, tres dormitorios de dos camas, cuarto de aseo y lavadero (figura 4.12). Las viviendas como se ha comentado, estaban destinadas para familias de rentas bajas y, a su vez desde sus orígenes, han sufrido una cierta estigmatización popular, tal como lo demuestra el nombre de Los Remedios Pobres por el que es conocida. En los años setenta las dos manzanas fueron percibidas socialmente en el barrio como zona que acogía actividades relacionadas con la prostitución (imagen 4.7).

Figura 4.12. Plano de vivienda en “Los Remedios Pobres”



Fuente: A.M.S Negociado de Obras Particulares 313/1960. Tomado de Ruiz Ortega (2006)

Posteriormente cuando los primeros residentes empezaron abandonar la zona, las viviendas debido a su escasa calidad y por lo tanto bajo precio fueron ocupadas por población universitaria en régimen de alquiler. Será a mediados de la primera década de siglo XXI, cuando el bajo precio de la zona atraiga a la población inmigrante de origen sudamericano que de forma general desarrollan una actividad laboral relacionada con el servicio doméstico en el barrio de Los Remedios.

En cuanto a los criterios de zonificación con los que se ha trabajado en las otras dos áreas de análisis, la sección censal tercera, así como, todo el barrio de Los Remedios estarían dentro de los barrios clasificados como de tipo 4 en el estudio de Hidalgo y Arenas (2012), es decir estarían en el polo contrario a los de tipo 1. Son espacios que mantienen una puntuación medio-alta en todas las variables. Presentaría altos niveles de empleo, formación, las mejores características físicas de la ciudad, así como una escasa sensación de inseguridad. A su vez esta zona no aparece recogida como áreas vulnerables dentro del Catálogo de Áreas Vulnerables Urbanas en España, realizado por el ministerio de Fomento. Esta clasificación y percepción positiva del barrio de forma general, en gran medida esconde la realidad concreta de la sección tercera que debido a su pequeño tamaño se diluye entre los datos de la globalidad de la zona. De este modo la escala barrial, utilizada para realizar estos estudios hace que no florezcan las particularidades de la sección y que esto influya en gran medida en la percepción e imaginario social y urbano que sobre ella desarrollan los ciudadanos de forma general. Solamente los residentes más cercanos a dicha sección conocen la realidad sociodemográfica de la misma. Se ha considerado, tal como indica en la hipótesis de trabajo, que esta singularidad muestra otra manera en que los ciudadanos construyen sus concepciones espaciales subjetivas sobre los barrios con alta proporción de inmigrantes y como en gran medida, los medios, los estigmas sociales, la visibilidad o invisibilidad social y su percepción, ayudan a la formación de dichas concepciones espaciales.

CAPÍTULO 5

UN ACERCAMIENTO SOCIODEMOGRÁFICO A LAS ÁREAS DE ESTUDIO.

Una vez realizado un acercamiento a otros modelos de zonificación de los barrios de la ciudad, habiendo analizado la evolución histórica y urbanística de las zonas seleccionadas y tras haber recapitulado las características de su parque residencial, se puede considerar que se ha alcanzado un conocimiento lo suficientemente amplio del continente del contexto en el que se centra la investigación.

Sin embargo el acercamiento al continente, se antoja incompleto si del mismo modo no se realiza una profundización en el contenido de dichos ámbitos. Es decir para entender como son vistos y percibidos estos barrios desde el resto de la ciudad, hay que analizar las características sociodemográficas de la población que la compone. Este análisis social, aunado junto con el de anteriores capítulos, proporciona una visión completa de las tres zonas de estudio. Esto permite realizar una caracterización de la semblanza de las zonas seleccionadas, aspecto fundamental para entender de qué manera el resto de la ciudad percibe, imagina, recrea..., en resumen sobre como construye las CES sobre estos barrios.

Como se explicita en la tercera parte de la investigación, en gran medida la visión que se genera sobre estos barrios está muy determinada por la composición de sus integrantes por lo que su estudio resulta fundamental para los objetivos planteados. Para ello se ha realizado un análisis sociodemográfico de cada zona atendiendo a una serie de parámetros que se repiten en cada una de ellas. En primer lugar se realiza un acercamiento global a las dimensiones demográficas generales, tanto de la zona concreta de estudio como del distrito y el barrio en que se haya inserta. Con esto se hace un primer acercamiento a su peso poblacional respecto al resto de la ciudad. En esta línea, posteriormente se muestran las principales tendencias existentes tanto en la población autóctona

como extranjera para ponderar las posibles directrices de crecimiento o disminución que se observan en ambas poblaciones y sobre las variaciones en la proporción de la población extranjera que se producen.

A continuación se centra el enfoque en la importancia de la población extranjera en las zonas analizadas. La importancia de la densidad de población extranjera en estos ámbitos ha sido ya explicitada, por lo que ahora es el momento para analizar su importancia, evolución, así como el ritmo de llegada al barrio.

Tras este primer tratamiento agregado de la población extranjera, se plantea una profundización en el mismo, desagregando dicha población según las principales nacionalidades presentes en los barrios. Tanto en estudios realizados por diferentes investigadores¹⁰⁵ como en lo analizado a lo largo de esta investigación, se muestra claramente como no todas las nacionalidades son percibidas del mismo modo por la sociedad receptora, generando cada una de ellas diferentes niveles de aceptación o rechazo. Por tanto adquiere un gran interés profundizar en la composición de la diferentes nacionalidades presentes. Del mismo modo se analiza la composición por edad y sexo de esta población, abordando en último lugar una aproximación socioeconómica a las zonas seleccionadas, aspecto este último también clave para determinar de qué manera son vistos los barrios.

Por último se realizará un análisis comparativo de los aspectos analizados en cada ámbito para contrastar las diferencias y similitudes poblacionales de los diferentes barrios, con el objeto de valorar el modo en que el factor poblacional incide en las diferentes visiones que se construyen desde la ciudad respecto a los barrios con altas densidades de población extranjera.

5.1.- Caracterización sociodemográfica de la zona de estudio en el Distrito Macarena.

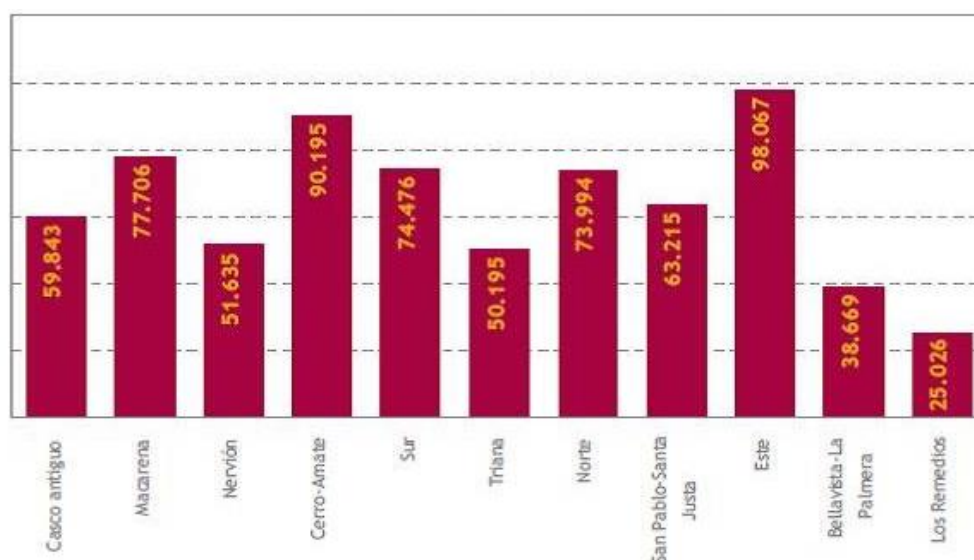
5.1.1.-Principales dimensiones demográficas y tendencias poblacionales en el Distrito 2 y área de estudio.

De manera general se puede constatar como el Distrito Macarena, con 77.706 habitantes según el padrón de 2011, es el tercer distrito de la ciudad por número de habitantes, por detrás del Distrito Este y de Cerro-Amate (figura 5.1). Entre sus dinámicas poblacionales más importantes, cabe destacar el hecho de ser el de mayor acogida de población extranjera, aspecto que combina con una constante pérdida de población autóctona. Esta pérdida de población no se ve compensada por la llegada de extranjeros lo que hace que el distrito presente una importante regresión de su población total. En concreto presenta una tasa de

¹⁰⁵ Estudios OPIA I y II (2007, 2009); Checa Olmos y Arjona Garrido (2007).

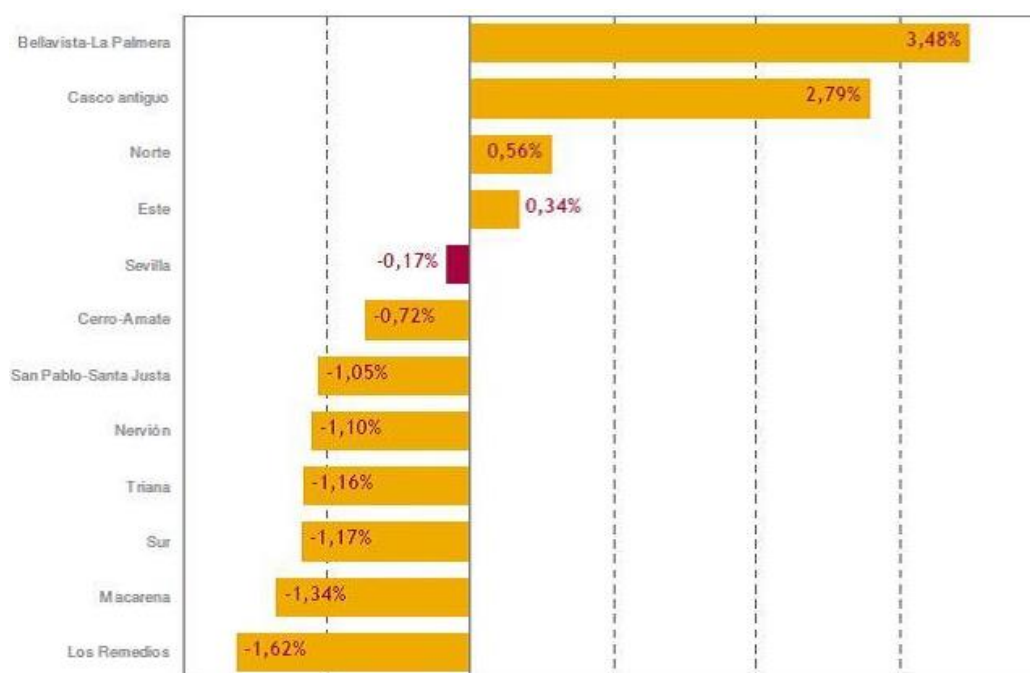
variación poblacional interanual en 2011 del -1,34%. Estos datos muestran al Distrito Macarena como el segundo de la ciudad que mayor porcentaje de población pierde, tras Los Remedios con una variación de la tasa interanual respecto a 2010 del -1,62%, tal como se puede observar en la figura 5.2.

Figura 5.1. Población del municipio de Sevilla por distritos



Fuente: Análisis poblacional de la ciudad de Sevilla. Año 2011. Ayuntamiento de Sevilla

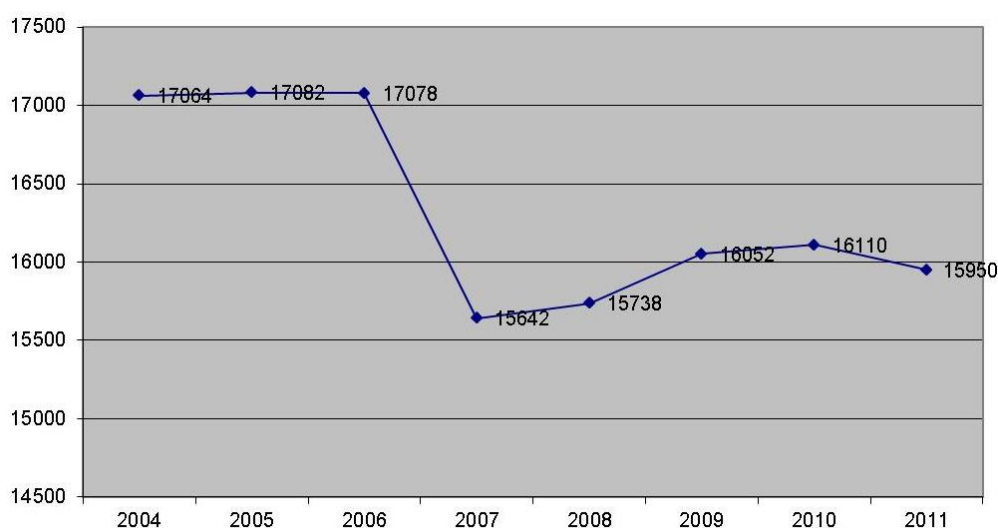
Figura 5.2. Sevilla. Tasa de variación poblacional interanual en 2011



Fuente: Análisis poblacional de la ciudad de Sevilla, 2011. Ayuntamiento de Sevilla

Centrando el análisis en los barrios seleccionados, se observa como estos agrupaban a 15.950 habitantes en 2011, lo que supone el 13,23% de la población del distrito. Sin embargo albergan al 35,51% de los extranjeros del distrito (3.635 habitantes), lo que muestra la alta concentración de esta población, en los barrios en los que se centra el estudio. En general se puede decir que la población ha mostrado un incremento paulatino desde 2007 en los barrios seleccionados gracias a la llegada de población extranjera y su mayor dinamismo demográfico (figura 5.3), lo cual contrasta con el comportamiento global del distrito Macarena que no ha parado de perder población desde 2007.

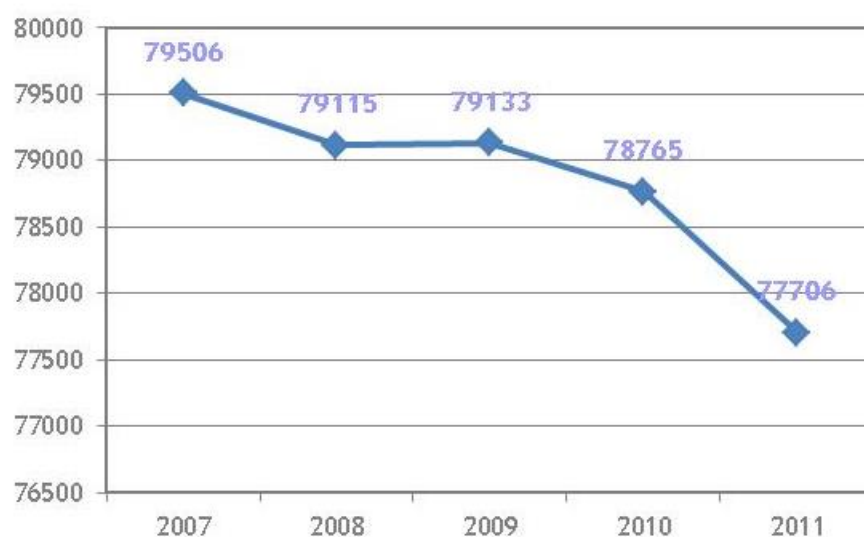
Figura 5. 3. Evolución de la población total en la zona de estudio. Distrito 2.



Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes de 2011

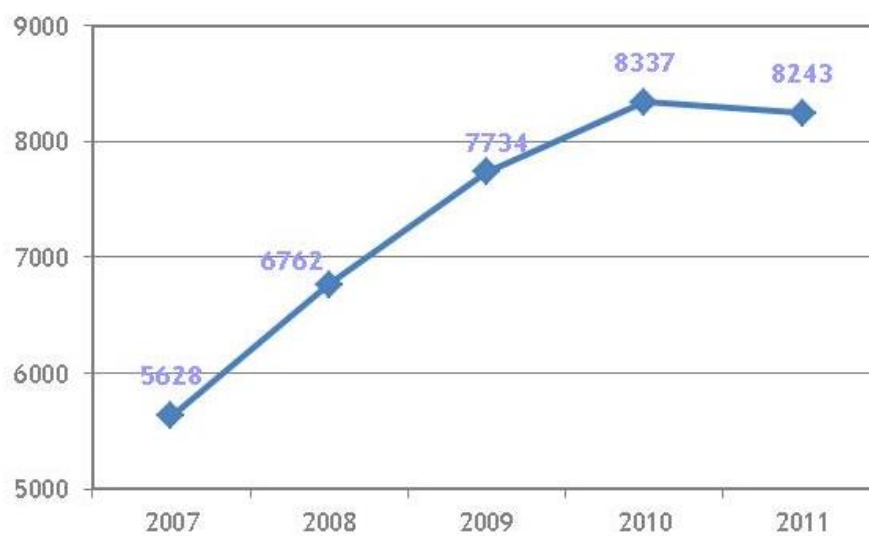
En este sentido se observa como la población total del Distrito ha disminuido un 2,26% respecto a 2007, pasando de 79.506 habitantes a 77.706. Sin embargo muestra un crecimiento de la población extranjera en 2011 del 46,46% respecto a 2007 (pasando de 5628 extranjeros a 8243) (figuras 5.4 y 5.5). Esto se observa con mayor claridad si se tiene en cuenta que el distrito alberga al 11,88% de la población total de la ciudad en 2011, sin embargo acoge al 22,32% de los extranjeros de la ciudad, lo que le sitúa como el distrito con mayor porcentaje de población inmigrante de la ciudad. El claro crecimiento de la población extranjera en el Distrito 2 apreciable especialmente desde 2007, contrasta con la constante pérdida de población autóctona que, tal como se observa en la figura 5.6, es una tendencia progresiva y constante. Si a esta pérdida de población autóctona se le une la reciente paralización, desde 2010, de llegada de población extranjera, se entiende la constante pérdida de población total del distrito que muestra la figura 5.4.

Figura 5.4. Población total del distrito 2. (2007-2011)



Fuente: Análisis poblacional de la ciudad de Sevilla, 2011. Ayuntamiento de Sevilla

Figura 5.5. Población total extranjera del Distrito 2. (2007-2011)



Fuente: Análisis poblacional de la ciudad de Sevilla, 2011. Ayuntamiento de Sevilla

Figura 5.6. Población nacional del distrito 2 (2007-2011)

Fuente: *Análisis poblacional de la ciudad de Sevilla, 2011. Ayuntamiento de Sevilla*

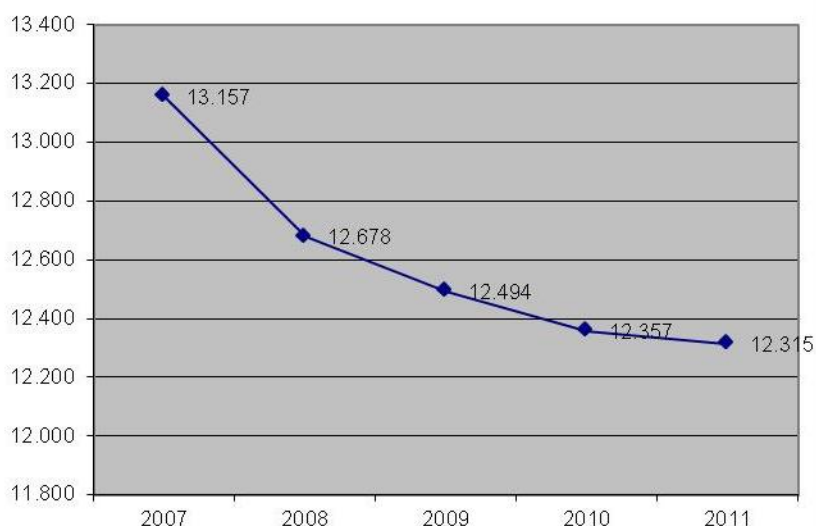
El comportamiento demográfico global del Distrito Macarena sirve para contextualizar y entender con mayor precisión las dinámicas demográficas, en el corto y medio plazo, de los barrios seleccionados en dicho distrito. En general la dinámica poblacional y residencial de las secciones censales seleccionadas para la investigación, muestran en el corto plazo, la acentuación de las tendencias observadas en el Distrito Macarena ya que, acogiendo solo al 13,23% de la población del Distrito, sin embargo albergan al 35,51% de los extranjeros del mismo. Esta tendencia al crecimiento de la población inmigrante se puede observar como se ha ralentizado desde 2010, así lo muestra los datos del padrón de los años 2010 y 2011. A su vez esta ralentización se plasmó en un descenso de la población total en la zona a partir de 2010 (figura 5.3).

En concreto la población total de los barrios de estudio asciende a 15.950 habitantes, según el Padrón de 2011, lo que supone un descenso de la población del 0,99 % en relación a los datos de 2010. Este hecho rompe la tendencia a un paulatino crecimiento demográfico en la zona que se venía produciendo desde 2007. Esto contrasta con el comportamiento general de todo el distrito, el cual, tal como se ha indicado, desde 2007 hasta 2011, había sufrido una continua pérdida de población (figura 5.4).

Sí se analiza por separado la población autóctona y la extranjera (figuras 5.7 y 5.8), destaca la similitud el comportamiento demográfico tanto en el distrito como en las secciones y barrios objeto de estudio. En dichos barrios se ha producido un descenso del 6,39% (pasando de 13.157 a 12.315 efectivos) de población nacional desde 2007 a 2011, mientras que

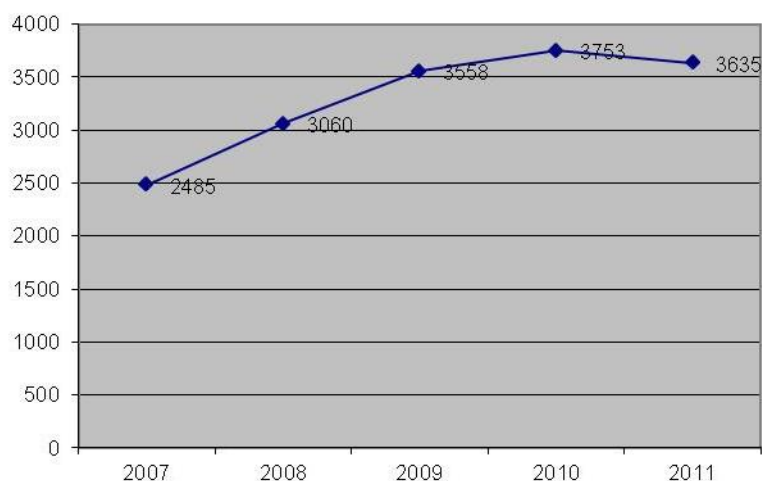
la población extranjera presentó un crecimiento del 46,27%, en el mismo periodo de años, pasando de 2485 a 3635 efectivos. El distrito a su vez presenta una descenso del 5,97%, en su población nacional y un aumento de la población extranjera del 46,46%, lo que muestra el claro paralelismo que presenta el comportamiento demográfico de la zona de estudio y el distrito en su conjunto.

Figura 5. 7. Evolución de la población nacional en la zona de estudio. Distrito 2 (2007-2011)



Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes del 2011

Figura 5.8. Evolución de la población extranjera en la zona de estudio. Distrito 2 (2007-2011)

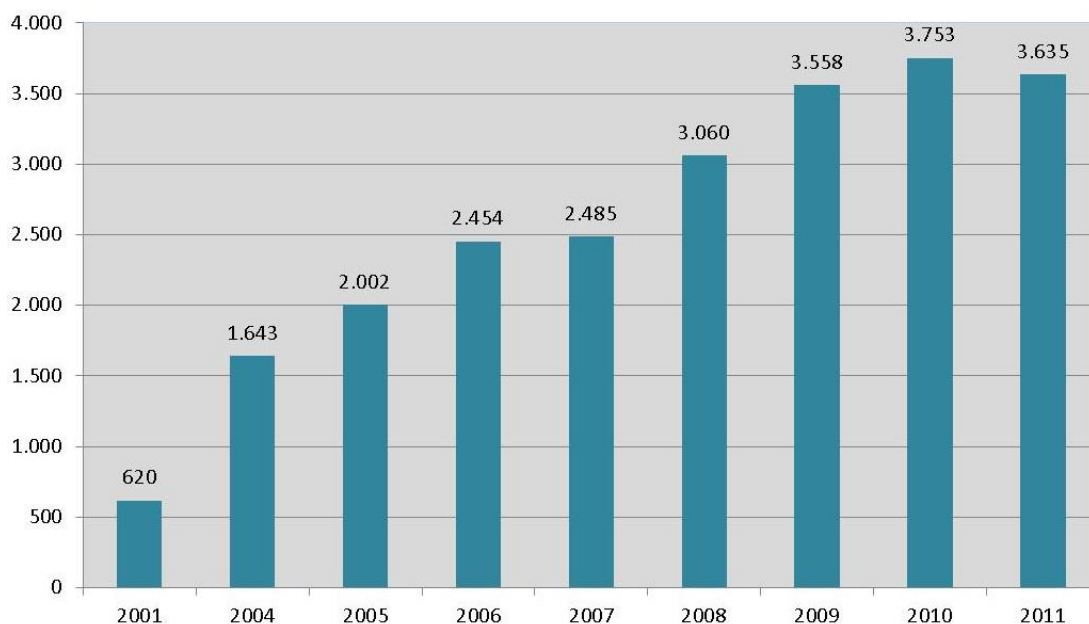


Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes del 2011

Resulta evidente como ha sido el crecimiento de la población extranjera el que he mantenido el crecimiento de población en los barrios seleccionados, mientras que en el distrito dicho crecimiento no ha sido suficiente para detener la pérdida de población autóctona que ha cambiado su residencia por otras zonas, especialmente en el área metropolitana de la ciudad. Es a partir de 2010, como consecuencia de la situación de crisis económica iniciada en 2007, cuando se observa el inicio de una ligera disminución de población extranjera, lo que ha repercutido en el descenso de la población total, tal como se había indicado anteriormente. A su vez el porcentaje de extranjeros en la zona de estudio respecto al distrito se ha mantenido en un 44%, lo que parece demostrar que la concentración en dicho ámbito permanece estable y no se ha acentuado.

Centrando el análisis en el medio plazo, teniendo en cuenta los datos del Censo de 2001 y del Padrón desde 2004 resulta evidente como la acentuación de la llegada de inmigrantes coincide con una importantísima pérdida de población en la zona de estudio desde 2006 que será revertida, solo parcialmente, a partir de 2008 cuando se aumente la llegada de población extranjera (figuras 5.3 y 5.9).

Figura 5.9. Evolución de la población extranjera en la zona de estudio. Distrito 2 (2001-2011)



Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes

Tal como ya se ha comentado, esta doble tendencia al descenso de la población autóctona y el rápido ascenso y sustitución de la misma por población extranjera en un breve espacio de tiempo ha influido directamente¹⁰⁶ en las CES que sobre la zona se han construido, tanto por parte de los residentes de los propios barrios, como desde los residentes en otras zonas de la ciudad. Este aspecto se ha considerado en la investigación como un elemento central a la hora de explicar y comprender los diferentes comportamientos residenciales de los individuos, así como las dinámicas de filtrado residencial que en estos barrios se producen. Las tendencias aquí mostradas no se pueden considerar unitarias en todo el distrito, tal como indica el reciente estudio sobre el Distrito Macarena y sus transformaciones recientes (Torres et al., 2011), realizado con datos referentes desde 2004 a 2008. En dicho trabajo se diferencia cuatro grandes tipos de espacios según su estructura y dinámica demográfica. Dicha tipología sería la siguiente:

- *Tipo A. Barrios que incrementan su población de forma general.*

Se trataría de los barrios de Doctor Barraquer, Cruz Roja, y Cisne Alto. Las causas principales serían la entrada de población autóctona, la realización de operaciones urbanísticas y residenciales a partir del PGOU de 1987.

- *Tipo B. Barrios que incrementan ligeramente su población.*

Este incremento se debe básicamente a la llegada de población extranjera que compensa la pérdida de población autóctona. Sería el caso de El Cerezo, La Palmilla-Doctor Marañón y el Rocío, barrios que acogen a un importante porcentaje de la población extranjera de la zona. Estos tres barrios están dentro de la zona de análisis de la investigación.

- *Tipo C. Barrios con fuerte declive demográfico.*

Se debe especialmente a la escasa presencia de población extranjera. El menor número de extranjeros no contrarresta la pérdida de población autóctona, de ahí la pérdida constante y acentuada de efectivos. En este caso se encuentran barrios como El Carmen, La Barzola, León XII-Los Naranjos, Pío XII, Retiro Obrero y Santa María de Ordás.

- *Tipo D. Barrios con un declive demográfico medio.*

¹⁰⁶ El posterior análisis de los discursos generados por los diferentes grupos de discusión, así lo confirman, siguiendo lo ya indicado por otros estudios como los de Cea D'Ancona y Valles (2010 y 2011).

Se trata de barrios donde el descenso de la población autóctona es contrarrestado pero no invertido por la presencia extranjera. Según el estudio sobre el Distrito Macarena y sus transformaciones recientes (Torres et al., 2011), estas zonas posteriormente a 2008 terminarían presentando una tendencia positiva debido a la continuada llegada de población extranjera. Los barrios de Las Avenidas, Begoña y Villegas, estarían en este tipo D y a su vez están dentro de la tipología de estudio objetivo de la presente tesis.

Se hace necesario indicar que el citado estudio sobre el Distrito Macarena ha utilizado como datos más recientes los disponibles en el padrón de 2008, a pesar que la edición del texto corresponde con el año 2011. De esta manera resulta imposible observar el retroceso y las dinámicas actuales que presenta la llegada de población extranjera al país debido a la situación de crisis que de manera global afecta a la economía internacional desde 2007, y de manera especialmente intensa, a algunos países del sur de Europa. Este aspecto se refleja en los diferentes barrios aquí estudiados, en una paralización prácticamente generalizada de la llegada de población extranjera (tabla 5.1).

La situación de estancamiento y recesión de la economía española ha hecho que se frene, y en muchos casos se produzca un retorno de la población extranjera, buscando en sus países de residencia una mejor protección ante la crisis económica. Esto hace que la tipología que establecía en el anterior estudio pierda parcialmente su validez en la actualidad.

Tabla 5.1. Evolución de la población en los barrios de estudio en el distrito 2 (2007-2011)

BEGOÑA	Nacional	Extranjera	Total
2007	2.850	419	3.269
2008	2.803	521	3.324
2009	2.756	590	3.346
2010	2.732	601	3.333
2011	2.685	566	3.251
EL CEREZO	Nacional	Extranjera	Total
2007	1.778	619	2.397
2008	1.659	770	2.429
2009	1.627	913	2.540
2010	1.604	1.008	2.612
2011	1.639	942	2.581
EL ROCIO	Nacional	Extranjera	Total
2007	1.518	363	1.881
2008	1.448	449	1.897
2009	1.446	509	1.955
2010	1.436	559	1.995
2011	1.394	574	1.968
LA PALMILLA	Nacional	Extranjera	Total
2007	1.278	386	1.664
2008	1.251	390	1.641
2009	1.266	467	1.733
2010	1.237	474	1.711
2011	1.223	468	1.691
LAS AVENIDAS	Nacional	Extranjera	Total
2007	2.486	324	2.810
2008	2.383	408	2.791
2009	2.343	459	2.802
2010	2.352	473	2.825
2011	2.337	501	2.838
VILLEGAS	Nacional	Extranjera	Total
2007	3.247	374	3.621
2008	3.134	522	3.656
2009	3.056	620	3.676
2010	2.996	638	3.634
2011	3.037	584	3.621

Fuente: Elaboración propia a partir de Análisis poblacional de la ciudad de Sevilla, 2011.

5.1.2.- El peso de la población extranjera en los barrios de estudio

Cómo se puede suponer, recordando los motivos que han llevado a la selección de estos barrios, el común denominador en todos ellos, es el alto porcentaje de población extranjera. El porcentaje de población extranjera en los barrios seleccionados se pueden observar en la tabla 5.2.

Tabla 5.2. Porcentaje de extranjeros en los barrios seleccionados. Distrito Macarena

	% de población extranjera
Begoña-Santa Catalina	17,41%
El Cerezo	36,50%
El Rocío	29,17%
La Palmilla-Doctor Marañón	27,68%
Las Avenidas	17,65%
Villegas	16,13%
Distrito	10,61%
Sevilla	5,45%

Fuente: Elaboración propia a partir de Análisis poblacional de la ciudad de Sevilla, 2011.

Resulta evidente como todos los barrios mostrados superan el porcentaje de extranjeros tanto de la ciudad como del distrito. El conjunto de estos barrios aglutinaba a 3635 extranjeros en 2011 (35,51% de los extranjeros del distrito), y teniendo en cuenta que en 2007 esta población ascendía a 2485, supone que se ha producido un incremento del 46,27% de la población extranjera en el área de estudio en estos cuatro años. Hay que tener en cuenta que si en 2004 el porcentaje de población extranjera en la zona era del 9,62%, ascendiendo en 2011 al 22,78%, lo que supone casi triplicar dicha magnitud. Como se reflejará posteriormente, esta dinámica de crecimiento de la población extranjera es similar a la que presenta el Distrito en su conjunto.

Estos barrios presentan una densidad de población extranjera equiparables a las de otros barrios de núcleos de población españoles con superiores densidades de extranjeros que Sevilla, como pueden ser Madrid, Barcelona, Valencia, Málaga o incluso Almería y zonas de su provincia (Bayona, Gil y Pujadas, 2010; Checa y Arjona, 2007). Este hecho, junto a otro factor, como es el rápido incremento de inmigrantes en un corto periodo de tiempo que se ha producido en la ciudad y en mayor medida en estos barrios (Almoguera, 2007), ha producido como resultado un insuficiente periodo de interiorización y asimilación de las nuevas condiciones de convivencia interétnicas, especialmente en una ciudad como es Sevilla, caracterizada por un alto nivel de cohesión interna¹⁰⁷. La

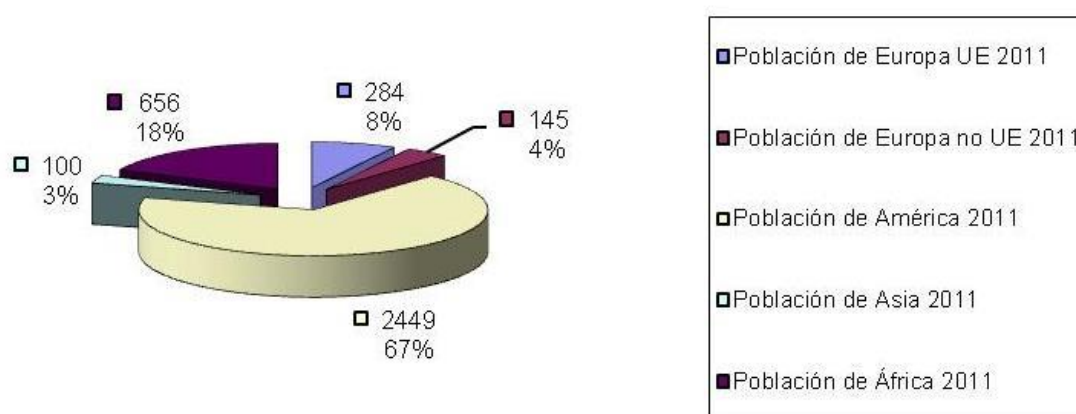
¹⁰⁷ Cachia (2014)

fusión de todos estos factores pueden producir la aparición de conductas y actitudes xenófobas (Cea D´Ancona, 2004; Cea D´Ancona y Valles, 2010, 2011). De manera concreta en Sevilla, aunque no hay estudios sobre sus niveles de xenofobia, se ha plasmado en unos de los índices de segregación residencial de la población extranjera por encima de las grandes ciudades del país, a pesar que presenta el porcentaje de población extranjera (5,45%) más bajo de todos estos núcleos de población¹⁰⁸. La confluencia de todos estos factores hace que estos barrios sean identificados claramente por los residentes de la ciudad como enclaves de concentración de inmigrantes, incidiendo de manera significativa en la visión de avalancha e invasión que se desarrolla sobre la inmigración, asociada a una percepción de la presencia de los inmigrantes muy superior a la real, determinando en gran medida la formación de las diferentes CES que sobre la zona desarrollan los ciudadanos.

5.1.3.- La población extranjera según su origen

Estos datos generales sobre la población extranjera, son necesarios concretarlos mediante el análisis de su división según el origen de la población y el comportamiento poblacional de las diferentes nacionalidades. Observando la figura 5.10, resulta patente el dominio de la comunidad americana en los barrios seleccionados dentro del Distrito Macarena. Con 2449 miembros, dicha nacionalidad representa el 67% de la población extranjera, siendo la nacionalidad más importante en los barrios de estudio.

Figura 5.10. Principales nacionalidades extranjeras. Barrios seleccionados del Distrito 2 (2011)

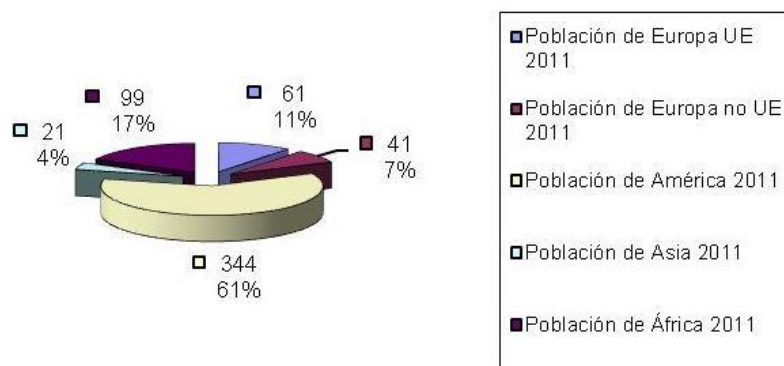


Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes del 2011

¹⁰⁸ Bayona, Gil y Pujadas (2010).

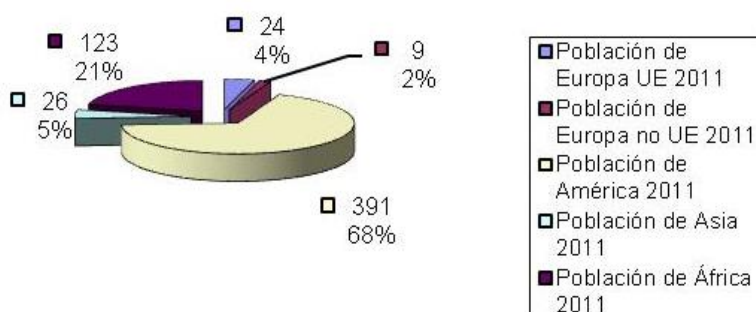
La comunidad africana con un 18% de la población extranjera de la zona es la segunda de mayor importancia. En el caso de la población americana, en todos los barrios superan el 60% de la población extranjera, excepto en La Palmilla donde, a pesar de ser la más numerosa del barrio, su porcentaje es del 55%. Esta importancia de la comunidad americana también se produce a nivel general en el distrito, donde con 4.797 efectivos representan el 58,19% de la población extranjera del distrito Macarena. En el caso de la comunidad africana a nivel de distrito también aparece como la segunda más numerosa con un 17,78%. Se puede decir, por tanto, que la presencia de la población extranjera en la zona de estudio es un reflejo bastante ajustado de la dinámica demográfica de este conjunto poblacional en el Distrito Macarena (véase figuras de la 5.11 al 5.16).

Figura 5.11. Principales nacionalidades extranjeras. Begoña. Distrito 2 (2011)



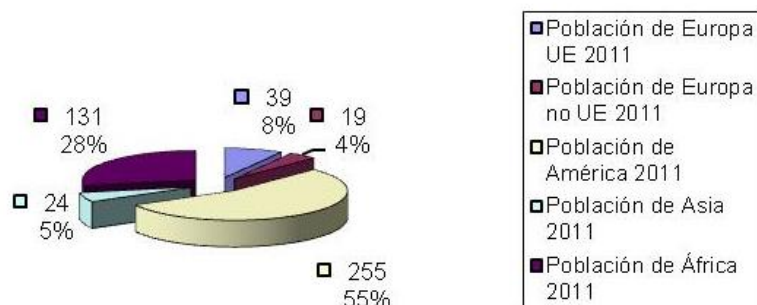
Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes del 2011

Figura 5.12. Principales nacionalidades extranjeras. El Rocío. Distrito 2 (2011)



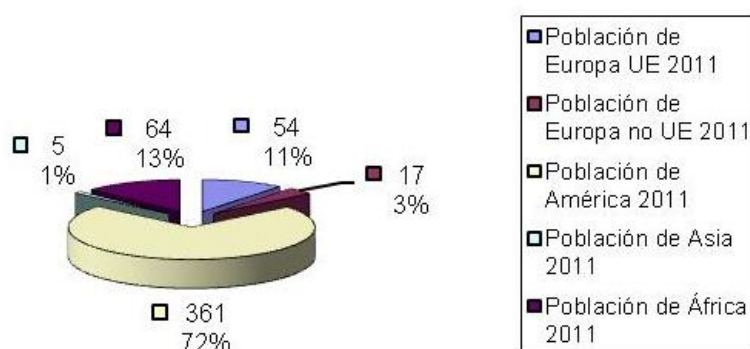
Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes del 2011

Figura 5.13. Principales nacionalidades extranjeras. La Palmilla. Distrito 2 (2011)



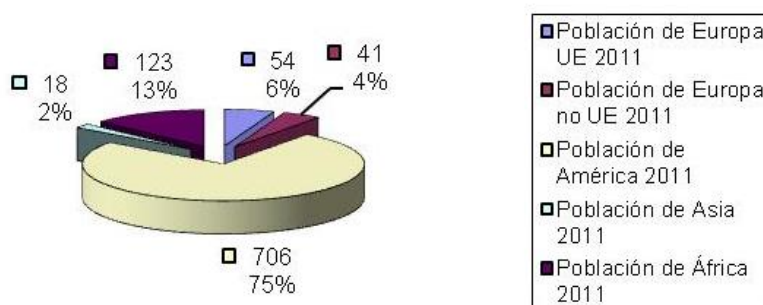
Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes del 2011

Figura 5.14. Principales nacionalidades extranjeras. Avenidas. Distrito 2 (2011)



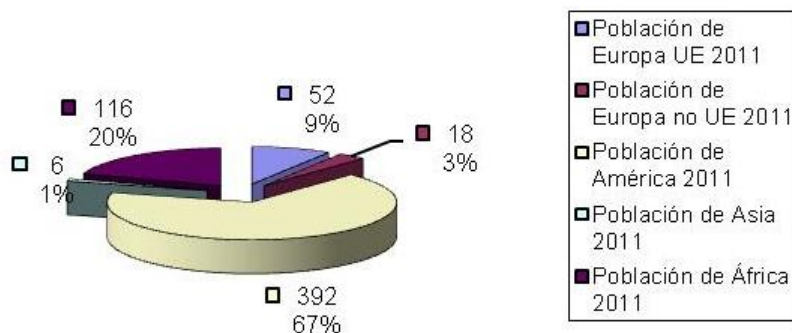
Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes del 2011

Figura 5.15. Principales nacionalidades extranjeras. El Cerezo. Distrito 2 (2011)



Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes del 2011

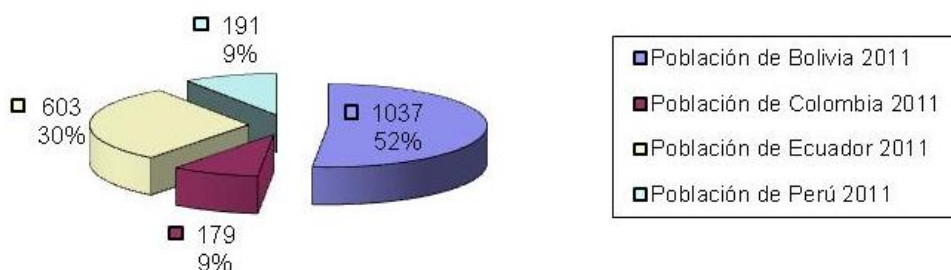
Figura 5.16. Principales nacionalidades extranjeras. Villegas. Distrito 2 (2011)



Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes del 2011

Teniendo en cuenta la importancia porcentual de la población americana y su peso social en la zona de estudio, se hace necesario estudiar las diferentes nacionalidades que la componen y su comportamiento particulares. Tal como muestra la figura 5.17, la comunidad predominante en 2011 era la boliviana, la cual representaba con el 52%, la mitad de todo el conjunto americano. De manera general todas las nacionalidades pierden efectivos en relación a los datos ofrecidos por el padrón del 2010. La excepción a esta tendencia sería la comunidad peruana que presenta un incremento respecto al 2010 del 7,9%.

Figura 5.17. Principales nacionalidades americanas. Distrito 2 (2011)



Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes del 2011

El mayor peso de la nacionalidad boliviana se hace patente a partir de 2008. De este modo, de un inicial dominio de la población marroquí en la zona a inicios de siglo, se pasó a una mayor importancia posterior de la comunidad ecuatoriana¹⁰⁹ como reflejaba Almoguera (2007) y de ahí a la situación actual. Dentro de esta dinámica cabe destacar el comportamiento de la comunidad peruana, siendo la única que ha mantenido un crecimiento constante (83,6%) desde 2007, sin ningún tipo de interrupción interanual.

Si se analizan el resto de nacionalidades según su origen por continentes, se observa como la comunidad asiática ha mantenido un crecimiento continuo, incluso en el padrón de 2011. Dicha comunidad aunque con 100 efectivos solo representa el 3% de los extranjeros, muestra un incremento constante que vaticina un papel cada vez más importante en estos barrios. Cabe destacar como la comunidad asiática se concentra especialmente en los barrios objeto de estudio, como lo refleja que representen el 3% del total de la población extranjera, mientras que en el distrito sólo representan el 0,58% con 449 miembros. Es decir, el 22,27%, casi la cuarta parte de toda la población asiática, reside en los barrios con mayor densidad de población extranjera. Dentro de la comunidad asiática de la zona de análisis, la población china supone el 45%, lo que le muestra su posición predominante dentro de este grupo.

En el caso de la población africana, no se ha producido un descenso de efectivos respecto a 2010, pasando de 647 efectivos en ese año a 656 en el padrón de 2011. De hecho desde el 2007, su incremento ha sido del 31,9%. Esto sitúa a la población del continente africano como la de mayor crecimiento en la zona. Dentro de la población africana tiene una especial importancia la comunidad marroquí la cual supone el 54,4% de la población extranjera de origen africano. La comunidad marroquí, ha mantenido del mismo modo un crecimiento constante del 48,7% respecto a 2007.

Todos estos datos muestran un panorama futuro donde el descenso de la población americana en la zona podría producir un importante cambio en la composición de la población extranjera. Ante el citado descenso serían la comunidad africana y una comunidad asiática, las que irían adquiriendo un progresivo mayor peso, tanto por su incremento de efectivos, como por su actividad laboral relacionada con el comercio. El problema de este hipotético cambio en la nacionalidad más numerosa en la zona, está relacionado con las diferentes visiones que desarrollan los españoles y los andaluces sobre las diferentes nacionalidades. El crecimiento de la población africana podría generar un aumento de la visión negativa sobre esta zona, generando indirectamente, un incremento de la segregación y estigmatización de estos barrios y en general de todo distrito por parte de la población autóctona de la ciudad.

¹⁰⁹ A partir de los datos del Padrón de 2006.

Circunstancias similares han sido mostradas en el estudio realizado por Checa y Arjona (2007)¹¹⁰:

“Los españoles,(...) tienen una inclinación mayor hacia los europeos del Este y, sobre todo, sudamericanos como vecinos, frente a los africanos, especialmente marroquíes, que les genera más rechazo a la hora de compartir espacios residenciales. De esta forma el 23,1% sostenía que le molestaría mucho tener a un marroquí como vecino (...). Sobre los subsaharianos se vierte una opinión parecida, aunque los porcentajes son más reducidos”.

Esto reforzaría la propuesta que en la presente tesis se plantea respecto a la importancia de analizar la intersubjetividad social a la hora de comprender las actitudes que se desarrollan hacia la inmigración, haciendo realmente necesario por lo tanto un análisis que permita comprender las diferentes dimensiones sociales que determinan en gran medida los comportamientos colectivos y su plasmación espacial en la ciudad.

5.1.4.- Estructura por edad y sexo de la población extranjera

En cuanto a la estructura por edad de la población extranjera resulta claro que el impacto demográfico de la población extranjera en el distrito Macarena no se limita a su efecto sobre el saldo poblacional. El carácter económico de la inmigración recibida en la zona ha producido un rejuvenecimiento de la población de la zona, especialmente en el tramo entre 0 y 44 años (Torres et al., 2011). Este rejuvenecimiento se hace notar de manera más intensa en los barrios seleccionados, ya que ellos albergan las secciones censales con mayor densidad inmigrante del distrito y la ciudad. Esto se refleja, en las menores tasas de dependencia especialmente en la dependencia de mayores de 65 años.

Atendiendo a este criterio se pueden dividir los barrios en dos tipos principales. Mientras que los barrios de El Rocío (17,22%), El Cerezo (18,26%) y Villegas (19,63%), presentan tasas de población entre 0 y 19 años que superan el 17%, por otro lado es observable como las zonas de Las Avenidas, La Palmilla y Begoña, presenta porcentajes inferiores, mostrando un mayor envejecimiento tal como muestra el que presenten tasas de población mayor de 65 años que en los tres barrios superan el 20% (Las Avenidas 25,45%, La Palmilla 25,9% y Begoña 27,4%)¹¹¹.

¹¹⁰ A conclusiones similares se llegan en los diferentes estudios OPIA I y II (2007, 2009) realizado por el Observatorio Permanente Andaluz de las Migraciones (OPAM) sobre las opiniones y actitudes de los andaluces sobre la inmigración. Resulta sorprendente que en ediciones posteriores de dichos estudios, OPIA III, IV y V (2011, 2011 y 2013), no se continúen reflejando las distintas actitudes de los andaluces hacia las diferentes nacionalidades.

¹¹¹ Véase Análisis poblacional de la ciudad de Sevilla (2011).

Este envejecimiento es generalizado en todo el Distrito, aunque en los barrios que presentaban hasta 2010 un importante aporte de población extranjera, esto se matiza presentando una menor edad media y tasa de dependencia. Este es el caso de Begoña, El Cerezo, El Rocío y Villegas que presentan una menor edad media que la del distrito. Por otro lado los barrios de Villegas, El Rocío y El Cerezo presenta tasa de dependencia, menores que las del distrito.

Si se analiza la dependencia diferenciando entre la dependencia de población joven (de 0 a 19 años) y la de mayores (más de 65 años), resulta evidente que los barrios más envejecidos, superando la tasa de la ciudad y del distrito, son Begoña, La Palmilla y Las Avenidas, los cuales a su vez, presentan las tasas de dependencia de población joven más baja. Por otro lado los barrios con población más jóvenes son El Cerezo, El Rocío y Villegas. Los dos primeros se deben de manera clara a su alto porcentaje de población extranjera (36,50% y 29,17%) que rejuvenece el tejido social de estos barrios (tabla 5.3).

Tabla 5.3. Análisis de la dependencia y edad media de la población

	Edad media	Dependencia	Dependencia jóvenes	Dependencia mayores	Reemplazo población activa
Begoña-Santa Catalina	42,93	64,27%	27,69%	36,58%	111,38%
El Cerezo	39,65	53,08%	27,94%	25,15%	116,94%
El Rocío	40,95	59,22%	27,43%	31,80%	108,51%
La Palmilla-Doctor Marañón	44,41	68,09%	24,55%	43,54%	153,57%
Las Avenidas	44,93	64,81%	22,88%	41,93%	83,54%
Villegas	39,44	49,88%	29,43%	20,45%	119,66%
Distrito	43,69	60,82%	26,36%	34,45%	89,46%
Sevilla	41,12	58,97%	31,88%	27,09%	105,23%

Fuente: Análisis poblacional de la ciudad de Sevilla, 2011. Ayuntamiento de Sevilla

Si se analiza el índice de Friz (tabla 5.4), el cual aporta información sobre la edad global de una población, cuantificando la proporción de población en el grupo de 0-19 años en relación a la de 30-49, se observa cuáles son los barrios con una población regresiva o progresiva.

Tabla 5.4. Índice de Friz en los barrios de la Macarena

$$I_F = \frac{P_{0-19}}{P_{30-49}} \cdot 100$$

Valor del índice	Tipo de población
Mayor de 160	Joven
60-160	Madura
Menor de 60	Envejecida

	Friz
Begoña-Santa Catalina	49,59
El Cerezo	51,48
El Rocío	47,35
La Palmilla-Doctor Marañón	43,03
Las Avenidas	43,39
Villegas	58,47
Distrito	52,52
Sevilla	61,92

Fuente: Análisis poblacional de la ciudad de Sevilla, 2011. Ayuntamiento de Sevilla

Resulta patente, como Villegas (58,47) y en menor medida El Cerezo (51,48), son los barrios con índices de Friz más cercanos a valor 60 que marca el paso de una sociedad envejecida a una población madura, lo que confirma lo analizado anteriormente sobre el carácter joven y más dinámico de su población.

De manera general el índice de Friz confirma, por un lado, la tendencia al envejecimiento de la población en el distrito Macarena, debido en gran medida al abandono del mismo de la población autóctona y por otro lado como esta regresión y envejecimiento de la población, solo se modera en los barrios que desde 2004 han tenido un mayor aporte de población extranjera. La paralización de llegada de esta población y en muchos casos su regreso a los países de origen, abre una incógnita sobre cómo afectará a medio y largo plazo este hecho al envejecimiento de la zona.

En cuanto a la estructura por sexo en el Distrito Macarena, hay que destacar que el 52,95% de la población extranjera son mujeres (tabla 5.5). Este mayor índice de feminidad de la población extranjera general es extrapolable al resto de las comunidades extranjeras excepto a la africana y de manera particular a la marroquí donde hay un predominio del sector masculino. En el caso de la comunidad asiática y china se encuentra prácticamente una paridad en la distribución por sexo, ya que en estos casos la inmigración suele ser una cuestión de redes familiares. El mayor índice de feminidad es destacable en la comunidades americanas con un 55,65% de mujeres. El predominio de la mujer en la inmigración de esta nacionalidad se debe a su orientación hacia el servicio doméstico, ya sea como internas u otras modalidades (Almoguera, 2007).

Tabla 5.5. Distribución por sexo de la población nacional y extranjera. Distrito 2.

	Habitantes			%		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Total Población	36.380	41.326	77.706	46,82%	53,18%	100,00%
Españoles	32.446	37.017	69.463	41,75%	47,64%	89,39%
Extranjeros	3.934	4.309	8.243	5,06%	5,55%	10,61%
Unión Europea	548	560	1.108	0,71%	0,72%	1,43%
Europa No Comunitaria	142	279	421	0,18%	0,36%	0,54%
África	901	565	1.466	1,16%	0,73%	1,89%
América	2.122	2.675	4.797	2,73%	3,44%	6,17%
Asia	220	229	449	0,28%	0,29%	0,58%
Oceanía y Apátridas	1	1	2	0,00%	0,00%	0,00%

Fuente: Análisis poblacional de la ciudad de Sevilla, 2011. Ayuntamiento de Sevilla

5.1.5.- Caracterización sociodemográfica básica

En líneas generales tal como reflejan Almoguera (2007) y los últimos estudios sobre el Distrito Macarena (Torres et al., 2011), el sustrato originario de estos barrios era de forma mayoritaria, población obrera con un perfil económico medio-bajo. Para entender esto se debe recordar lo ya dicho a la hora de explicar los orígenes urbanísticos de la zona en cuestión. Es decir los diferentes barrios de la Macarena se originaron para dar cabida a la inmigración procedente de otros municipios de la provincia y del sur de Extremadura que venían a trabajar en la incipiente actividad industrial de la Sevilla de finales del siglo XIX e inicios del XX.

Cuando a finales del pasado siglo y especialmente en los primeros años del presente comienza a llegar población extranjera, esta se asienta en la zona de la Macarena, en primer lugar por su buena situación y bajo precio de la vivienda y en segundo lugar¹¹² por la tradición al alquiler a estudiantes que existía tradicionalmente en la zona con la presencia de la facultad de Medicina en el distrito. Por tanto inicialmente, el inmigrante, en esta ocasión extranjero, sustituye al estudiante ya que incluso ofrece la posibilidad de alquileres más largos y seguros. A partir de este momento se inicia la llegada en mayores cantidades. Partiendo de este hecho se debe tener que en la ciudad de Sevilla, según el Observatorio de la Calidad del Empleo del Ayuntamiento, cerca un 20% de los extranjeros ocupados trabajan sin contrato formando parte de la economía informal de la ciudad. A su vez, los que disponen de contrato suelen trabajar en trabajos no cualificados en un 30% de los casos. Un 20% de la población ocupada extranjera trabaja en servicios de restauración, personales y de protección

¹¹² Esta idea se obtiene tras la información obtenida de los diferentes grupos de discusión y entrevistas individuales y lo reafirma lo analizado por Torres et al. (2011:154).

caracterizado por sus bajas remuneraciones. Por sectores de actividad destaca como un 24% de los extranjeros trabajan en el servicio doméstico, donde destaca el elevado índice de femineidad y un 20% a tareas de transporte y almacenamiento. La ausencia de datos desagregados para el Distrito y los barrios aquí estudiados, hace que se puedan extrapolar estas cifras al conjunto de la población extranjera independientemente de su lugar de residencia en la ciudad.

Teniendo todos estos datos en cuenta se puede decir que la población extranjera viene a ocupar la escala más baja del espectro laboral de la economía, lo que aumenta aún más su estigmatización social como lo demuestra el hecho de que la definición técnica de “inmigrante” en Andalucía¹¹³ (y en gran medida en España), se refiera a personas procedentes de países económicamente menos desarrollados, excluyendo por tanto a todos los ciudadanos de la UE, excepto la población rumana y búlgara, y por supuesto la de los países como EEUU, Canadá, Japón, etc.... Por lo tanto la alta presencia de población extranjera, su bajo nivel socioeconómico y su estigmatización como “inmigrante”, en gran medida se convierte en un elemento clave para entender las actitudes las CES que desde el conjunto de la ciudad se desarrollan sobre estos barrios.

5.2.- Caracterización sociodemográfica de la zona de estudio en el Distrito Cerro-Amate.

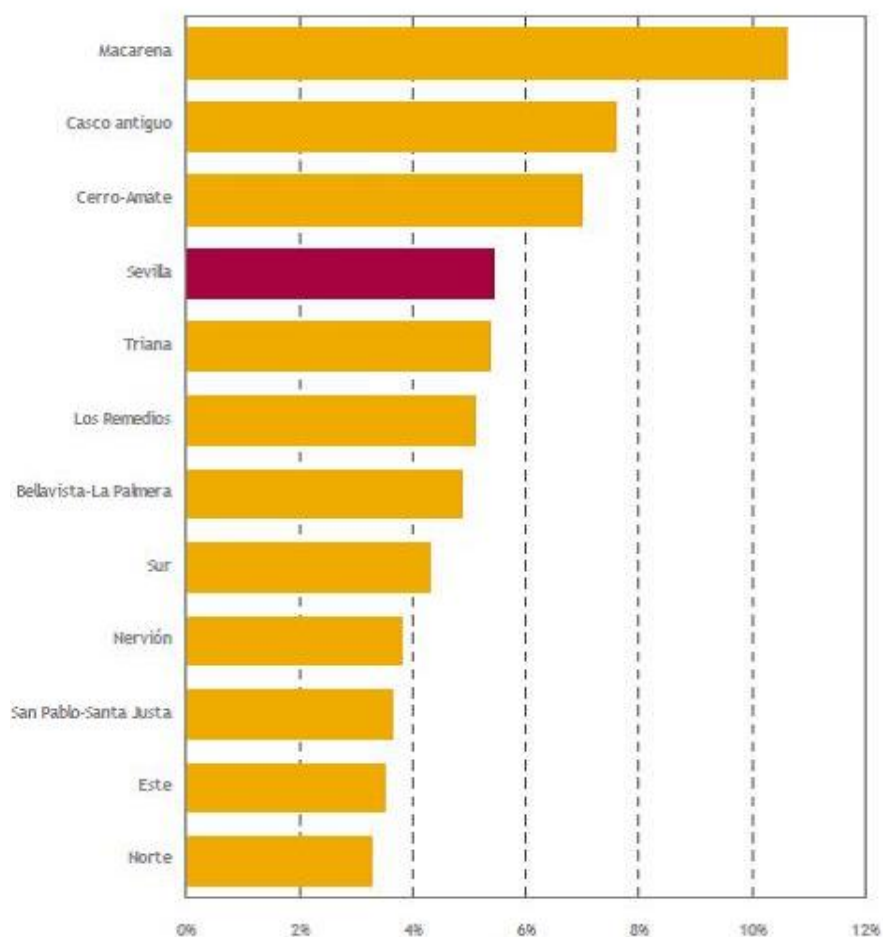
5.2.1.- Principales dimensiones demográficas y tendencias poblacionales en el Distrito 4 y área de estudio.

En este caso, los barrios seleccionados dentro del distrito Cerro-Amate, son áreas de la ciudad que se han caracterizado por su marginalidad, tanto en sus orígenes urbanísticos, como por su composición social, que históricamente ha estado formada por sectores de bajo nivel socioeconómico. A pesar de esta similitudes, así como otras que van a ser analizadas en las siguientes líneas, ambos barrios presentan particularidades que hacen que no se puedan estudiar los dos ámbitos de una manera completamente unitaria. De este modo al igual que en los barrios del Distrito Macarena, se analizarán ambos ámbitos de manera conjunta pero marcando las principales diferencias sociodemográficas de cuando sea necesario. El Distrito Cerro-Amate con 90.195 habitantes según el padrón de 2011, es el segundo Distrito de la ciudad por número de habitantes, por detrás del Distrito Este. Entre sus dinámicas poblacionales más importantes, cabe destacar el hecho de ser el tercer distrito, tras los distritos Macarena y Centro, en acogida de población extranjera (figura 5.18). A su vez alterna esta tendencia señalada, con una

¹¹³ En los diferentes grupos de discusión realizados para el estudio OPIA III quedo esta actitud expuesta de manera clara, calificando a los norteamericanos o europeos como “guiris”, mientras que los miembros de otras nacionalidades eran “inmigrantes”. (Rinken, S., Escobar Villegas, M.S., Velasco Dujo, S., 2011a).

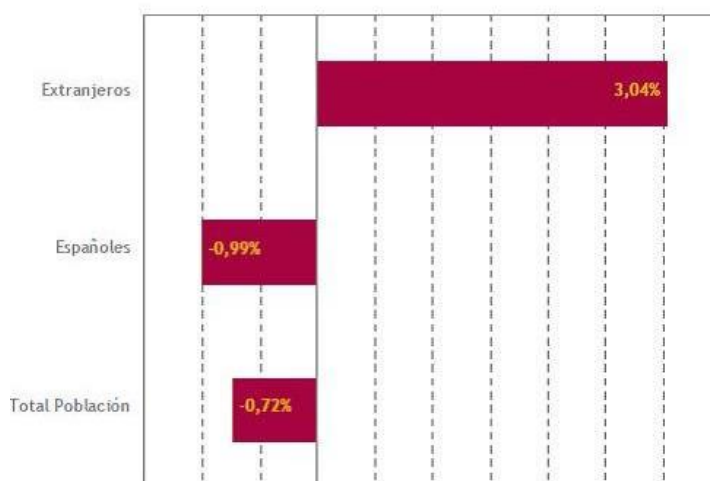
constante pérdida de población autóctona (figura 5.19). La pérdida de la población nacional hasta ahora se ha visto compensada por la llegada de extranjeros lo que hace que el distrito no presente una importante regresión de su población total, presentando una tasa de variación poblacional interanual en 2011 del $-0,72\%$, la menor de todos los Distritos de la ciudad que pierden población. A su vez la aportación demográfica de la población extranjera se traduce en un mayor crecimiento de los grupos de edad más jóvenes (0-4 y 5-9 años), lo que produce un relativo rejuvenecimiento del distrito a pesar de la referida pérdida poblacional (figura 5.20).

Figura 5.18. Sevilla, 2011. Porcentaje de población extranjera por distrito



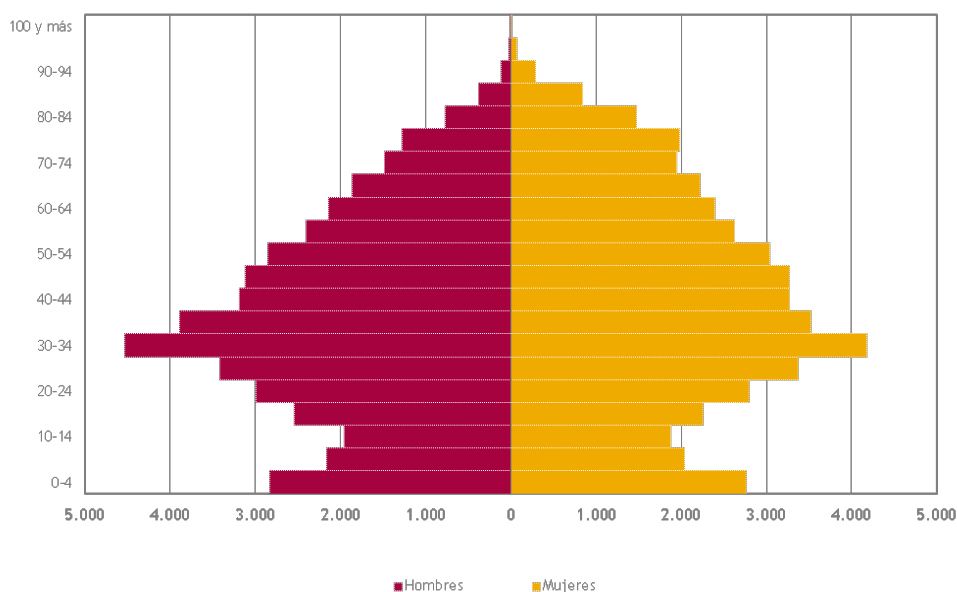
Fuente: Análisis poblacional de la ciudad de Sevilla, 2011. Ayuntamiento de Sevilla

Figura 5.19. Sevilla, Distrito 4. Tasa de variación interanual de población nacional y extranjera.



Fuente: Análisis poblacional de la ciudad de Sevilla, 2011. Ayuntamiento de Sevilla

Figura 5.20. Pirámide de población del distrito Cerro-Amate, 2011.



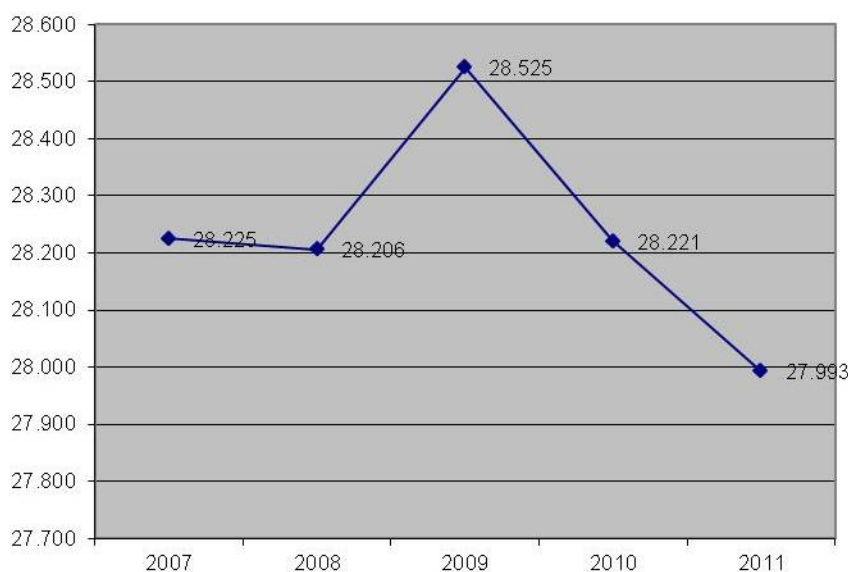
Fuente: Análisis poblacional de la ciudad de Sevilla, 2011. Ayuntamiento de Sevilla

Por otro lado, los barrios seleccionados, Los Pájaros y La Plata, agrupaban a 27.993 habitantes en 2011, lo que supone el 31,03% de la población del distrito, es decir casi un tercio de la población total. Esto se debe a que ambos barrios son de los más poblados del Distrito. A este carácter populoso hay que unir la alta concentración de población en la zona, consecuencia de un planeamiento urbanístico en origen, caracterizado por

una construcción poligonal muy colmatada en bloques de viviendas, propia del momento histórico en el que surgen estos barrios. A su vez, ambos barrios albergan al 48,97% de la población extranjera (3.092 extranjeros), es decir casi a la mitad de todos los que residen en el distrito. Esto remarca la concentración de esta población, la cual supera la observada en la zona de estudio en el Distrito Macarena. Sin embargo, esta mayor concentración de población extranjera en este ámbito, no se hace visible a nivel de toda la ciudad, donde la imagen que predomina de ambos barrios es la relacionada con la pobreza, delincuencia y marginalidad¹¹⁴.

A pesar del importante crecimiento del peso de la población extranjera, en general la población ha ido decreciendo paulatinamente desde 2004 tanto en el distrito como en la zona seleccionada. En la zona de estudio, el ligero aumento que se puede observar en 2009, se debe al momento de mayor recepción de población foránea (figura 5.21). El Distrito Cerro-Amate viene sufriendo una constante pérdida de efectivos desde el año 2009 (figura 5.22). Este descenso no es homogéneo en todo sus barrios ya que se todos pierden población, excepto la zona de Palmete-Padre Pío-La Negrilla-La Doctora, la cual presenta un crecimiento interanual respecto al padrón de 2010 del 2,51%, siendo el quinto barrio de toda la ciudad que más crece. Esto, contrasta con el comportamiento del barrio de Amate, el cual a pesar de estar en el mismo distrito presenta un descenso interanual del 9,35%, siendo el barrio de la ciudad que más población perdió en el padrón de 2011.

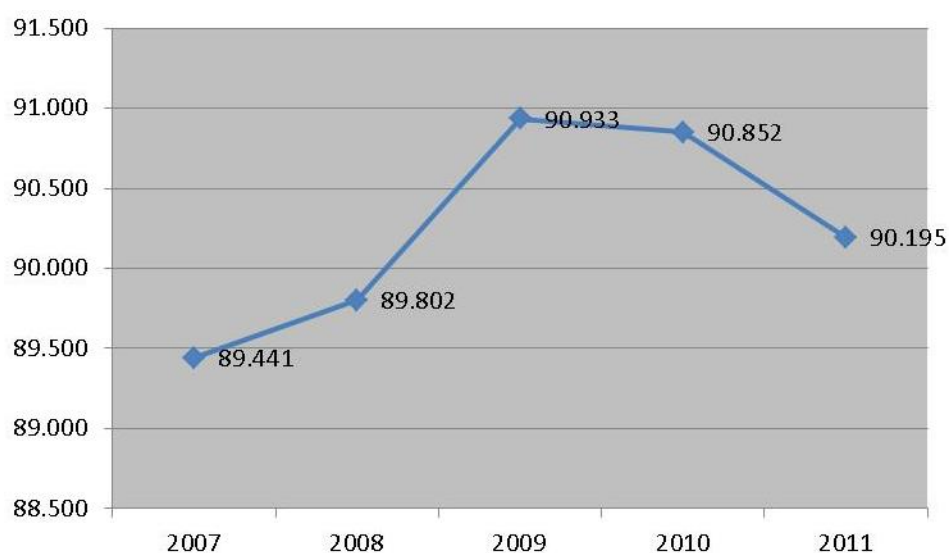
Figura 5.21. Evolución de la población total en la zona de estudio. Distrito 4.



Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes del 2011

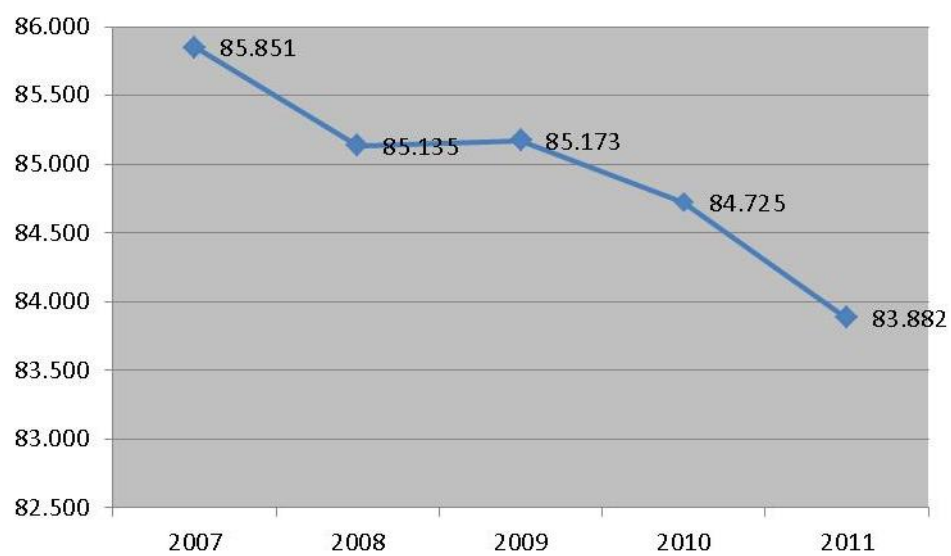
¹¹⁴ Aspectos que posteriormente serán comentados en los capítulos ocho y nueve.

Figura 5.22. Evolución población total del distrito 4 (2007-2011)

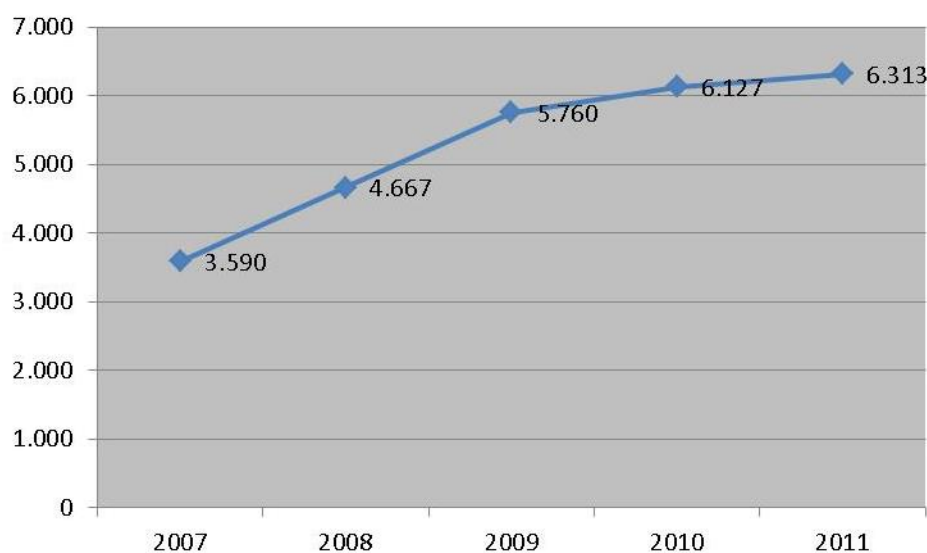


Fuente: Análisis poblacional de la ciudad de Sevilla, 2011. Ayuntamiento de Sevilla

Figura 5.23. Población nacional del Distrito 4. (2007-2011)



Fuente: Análisis poblacional de la ciudad de Sevilla, 2011. Ayuntamiento de Sevilla

Figura 5.24. Población total extranjera del Distrito 4. (2007-2011)

Fuente: Análisis poblacional de la ciudad de Sevilla, 2011. Ayuntamiento de Sevilla

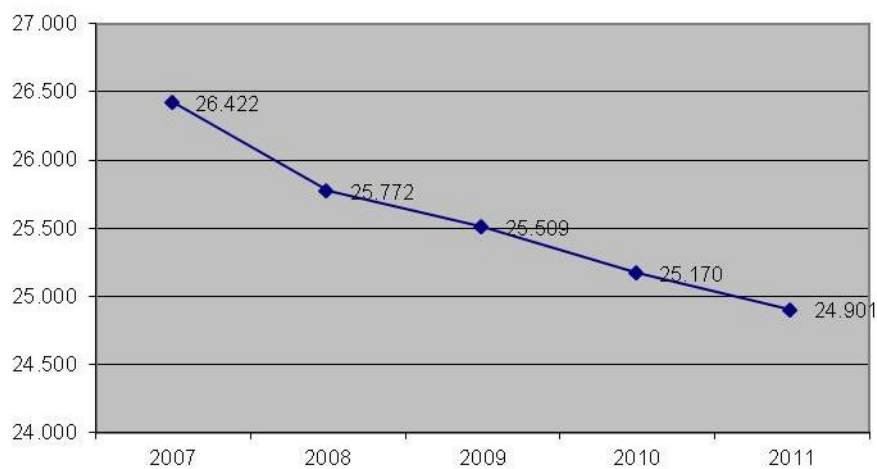
Este comportamiento desigual del distrito se debe, por un lado al continuo descenso de la población autóctona que se viene produciendo desde 2007 y por otro, a la moderación que ha tenido desde 2009 el crecimiento de la población extranjera (figuras 5.23 y 5.24). La aportación de la población extranjera y su mayor dinamismo natalicio ha producido un aumento de efectivos en los grupos de edad más jóvenes y ha suavizado el creciente envejecimiento que estaba sufriendo el distrito debido al abandono de la población. A su vez destaca la amplitud de los segmentos medios de edad, que se corresponden con los hijos de los primeros residentes en estos barrios (véase figura 5.20).

El comportamiento demográfico global del distrito 4 sirve para contextualizar y entender con mayor precisión las dinámicas demográficas de la zona concreta de estudio. En general la dinámica poblacional y residencial de las secciones censales seleccionadas para la presente investigación, muestran a corto plazo y medio plazo un comportamiento muy similar al del distrito (tabla 5.6, figuras 5.25 y 5.26).

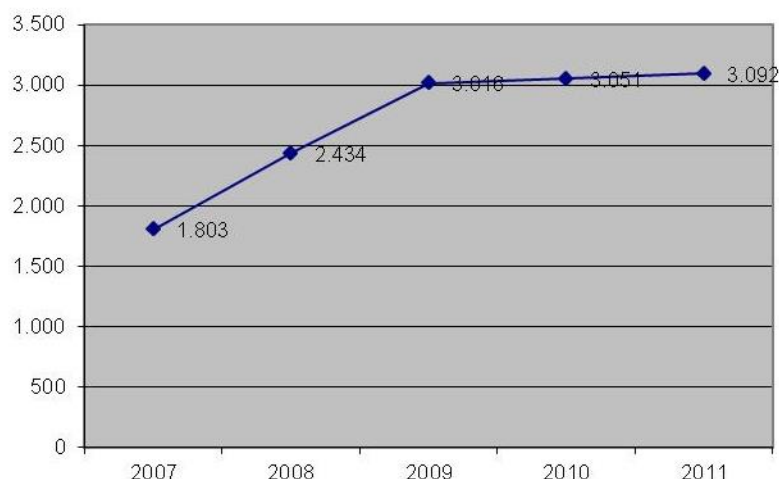
Tabla 5.6. Evolución de la población en los barrios de estudio en el distrito 2 (2007-2011)

TRES BARRIOS	Nacional	Extranjera	Total
2007	13.787	820	14.607
2008	13.346	1.104	14.450
2009	13.119	1.406	14.525
2010	12.910	1.481	14.391
2011	12.742	1.482	14.224
LA PLATA	Nacional	Extranjera	Total
2007	12.635	983	13.618
2008	12.426	1.330	13.756
2009	12.390	1.610	14.000
2010	12.260	1.570	13.830
2011	12.159	1.610	13.769

Fuente: Elaboración propia a partir de Análisis poblacional de la ciudad de Sevilla, 2011.

Figura 5.25. Evolución de la población nacional en la zona de estudio. Distrito 4 (2007-2011)

Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes del 2011

Figura 5.26. Evolución de la población extranjera en la zona de estudio. Distrito 4 (2007-2011)

Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes del 2011

En concreto la población total del área de estudio asciende a 27.993 habitantes, según el Padrón de 2011, lo que supone un descenso de la población del 1,86 % respecto a 2009, último año de crecimiento que presentó la zona debido al momento álgido de la llegada de población extranjera. Como se puede observar en el gráfico, al ralentizarse la llegada de extranjeros y mantenerse la pérdida de población autóctona se produce la pérdida de población total en la zona. Estas tendencias demográficas se mantienen si se analizan los barrios de forma individualizada, es decir se produce el aumento de la población extranjera con un crecimiento más moderado pero constante a partir de 2009, existe una pérdida de población nacional de forma sostenida y por tanto pérdida total de efectivos, aunque en el caso de ambos barrios al ser los principales receptores de población extranjera del distrito, esta disminución ha sido más suave que en el resto de barrios.

5.2.2.- El peso de la población extranjera en los barrios de estudio

Al igual que se señaló en el caso del distrito Macarena, la elección de estos barrios como zona de estudios se debe al importante peso de la población extranjera. Sin embargo, en este caso las diferentes secciones y barrios muestran valores inferiores a los descritos en la zona de estudio de La Macarena. A pesar de esto, tanto los barrios de Los Pájaros y La Plata superan el 10% de población extranjera, algo que no sucede en ninguno de los otros barrios del distrito, situándolos como los dos principales focos de población extranjera (tabla 5.7).

Tabla 5.7. Porcentaje de población extranjera en los barrios del distrito 4. (2011)

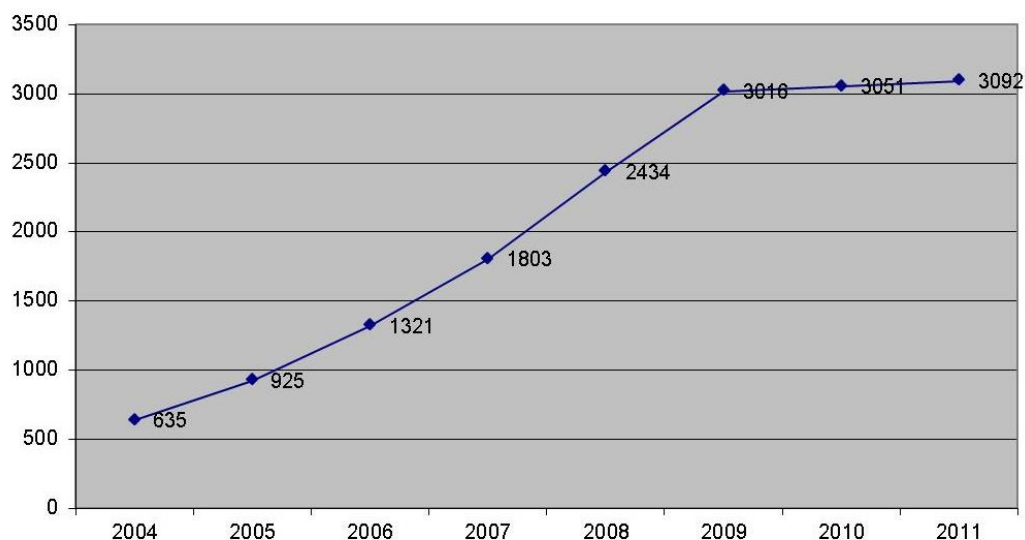
	% de población extranjera
Amate	4,40%
El Cerro del Águila	6,02%
Juan XXIII	3,61%
La Plata	11,69%
Los Pájaros	10,42%
Palmete-Padre Pío-La Negrilla-La Doctora	4,67%
Rochelambert	6,91%
Santa Aurelia-Cantábrico-Atlántico-La Romería	5,39%
Distrito	7,00%
Sevilla	5,45%

Fuente: Análisis poblacional de la ciudad de Sevilla, 2011. Ayuntamiento de Sevilla

Es evidente que la zona seleccionada supera el porcentaje de extranjeros tanto de la ciudad como del distrito, esto reafirma el carácter especialmente concentrado de la población extranjera en Los Pájaros y La Plata, en contraste con el resto de los barrios. Este carácter concentrado se acentúa aún más si se analiza el otro criterio que se determinó a la hora de establecer las áreas de estudio, es decir las secciones censales que superan el 20% de población extranjera. En este caso se observa como solamente la sección 5 (22,34% de la población extranjera del Distrito) en Los Pájaros y la sección censal 66 (22,25% población extranjera del distrito) en La Plata superan el porcentaje establecido, lo que reafirma lo dicho sobre la alta concentración de la población extranjera en puntos concretos del Distrito Cerro-Amate, ya que solo estas dos secciones censales agrupan casi la mitad de la población extranjera.

Los dos barrios seleccionados aglutinaban a 3.092 extranjeros en 2011 (48,97% de los extranjeros del distrito). Observando figura 5.27, se puede ver como en 2004 la población extranjera tan solo ascendía a 635 individuos que representaban el 2,21% de la población. Estos datos muestran como en siete años se ha multiplicado por 24 la presencia de población extranjera con un incremento respecto a 2004 del 386,9%.

Figura 5.27. Evolución de la población extranjera en los barrios seleccionados (2004-2011). Distrito 4.



Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes del 2011

En este caso, en el mismo periodo de tiempo, el incremento del peso de la población extranjera, resultó muy superior al analizado en los barrios de estudio del distrito Macarena. A su vez, en el distrito Cerro-Amate, al igual que en el distrito Macarena, se produce la coincidencia entre el comportamiento del distrito y de la zona seleccionada, presentando ambos ámbitos un crecimiento de la población extranjera en 2011 respecto 2007, superior al 70% (75,84% en el Distrito y del 71,49% en la zona de estudio).

En estos dos barrios por tanto, tienen una mayor intensidad las variables comentadas en el caso de la zona anteriormente estudiada. Es decir la presencia de una alta densidad de población extranjera, el corto tiempo de recepción y un bajo porcentaje de población extranjera en la ciudad (5,45%), (Almoguera, 2007; Bayona, Gil y Pujadas, 2010; Checa, J.C y Arjona, A, 2007; D'Ancona, 2004). Todo esto debería incidir en la identificación de estos barrios como enclaves de concentración de inmigrantes¹¹⁵. Sin embargo tal como se verá en los capítulos octavo y noveno, va a ser la tradicional percepción social de estas zonas como espacios marginales, empobrecidos y conflictivos la que presenten un mayor protagonismo en las CES desarrolladas desde la ciudad sobre estos barrios. Solamente para las personas residentes en estas zonas o las que bien cerca de ellas aparece la inmigración como una realidad conocida. Por lo tanto en el imaginario social de la ciudad solo la delincuencia y la

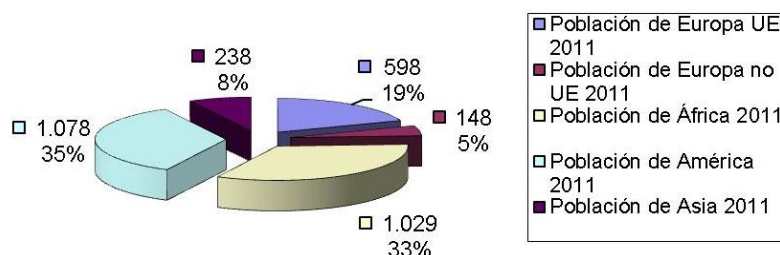
¹¹⁵ Incidiendo en el desarrollo de la percepción de avalancha y de una presencia de los inmigrantes mayor a la real.

marginalidad es capaz de imponerse por encima del miedo a los sentimientos de “invasión y avalancha extranjera”.

5.2.3.- La población extranjera según su origen

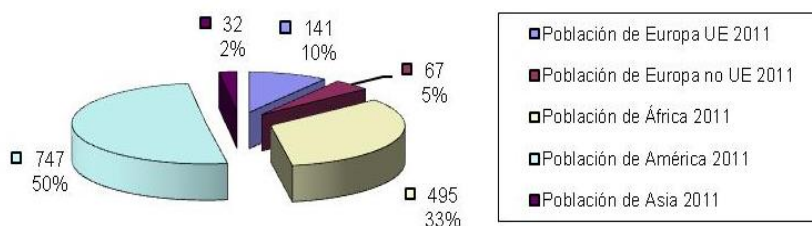
Los datos sobre la población extranjera, son necesarios concretarlos mediante el análisis de su desagregación según el origen de la población y el comportamiento poblacional de las diferentes comunidades en la zona seleccionada dentro de este distrito. La figura 5.28, muestra a la comunidad americana como la más numerosa, representando el 35% de la población extranjera seguida muy de cerca por la comunidad africana con un 33%. Por lo tanto, en este caso, más que de una comunidad predominante habría que hablar de un equilibrio entre ambas comunidades en el global del área y cuyo equilibrio varía según el barrio analizado. Mientras en Los Pájaros predomina con un 50% la comunidad americana, en La Plata el mayor número pertenece a la africana con un 33%, observándose un mayor equilibrio entre las demás comunidades (figuras 5.29 y 5.30).

Figura 5.28. Principales nacionalidades extranjeras. En los barrios seleccionados en el Distrito 2 (2011)



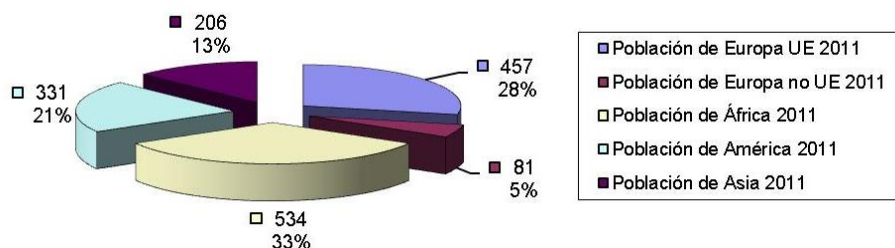
Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes del 2011

Figura 5.29. Principales nacionalidades extranjeras. Los Pájaros. Distrito 4 (2011)



Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes del 2011

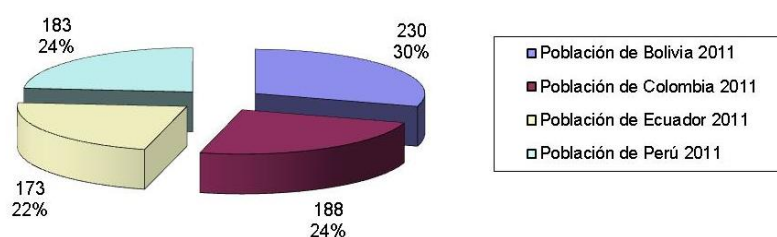
Figura 5.30. Principales nacionalidades extranjeras. La Plata. Distrito 4 (2011)



Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes del 2011

En cuanto a la población americana se puede observar que aunque la nacionalidad boliviana es la más numerosa, al igual que en La Macarena, existe un equilibrio con respecto a las otras tres nacionalidades más numerosas del continente, tal como se ve en la figura 5.31, superando en los cuatro casos el 20%. Este equilibrio entre las principales comunidades americanas es a su vez trasladable a los dos barrios, a pesar de duplicar la población americana de Los Pájaros a la de La Plata.

Figura 5.31. Nacionalidades americanas en los barrios seleccionados. Distrito 4 (2011).



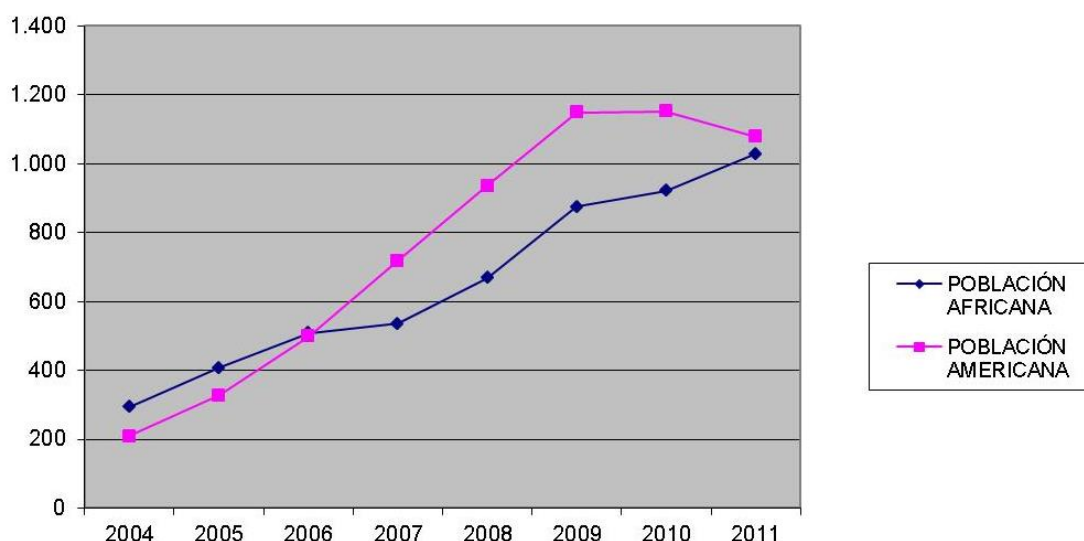
Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes del 2011

Dentro de la comunidad africana es la población marroquí la predominante en el total de los dos barrios, representando el 61,61% de los africanos en este ámbito. A pesar de que las comunidades africana y americana presentan similares números de efectivos en el padrón de 2011, su evolución ha sido desigual. Como se ve en la figura 5.32, la situación de ligero predominio de la comunidad africana en 2004 y 2005, se vio revertida a partir del 2006, cuando se produce un aumento de la población americana que se ha mantenido hasta 2010, momento en el

cual, al igual que en los barrios de la Macarena, se ha detenido este crecimiento.

Sin embargo la población africana ha mantenido un crecimiento constante desde 2004 hasta 2011, sin que se observe disminución de efectivos alguna. Esta tendencia de la comunidad africana es similar a la ya observada en los barrios de la zona de estudio del Distrito Macarena y puede llegar a producir un predominio de la población africana en el futuro, con las posibles consecuencias psicosociales que de este hecho se pueden derivar, tal como se ha señalado en apartados anteriores.

Figura 5.32. Evolución de las nacionalidades africanas y americanas. Distrito 4



Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes del 2011

En cuanto a la comunidad asiática, ésta presenta un mayor peso en estos dos barrios que la observada en la zona de la Macarena. Con 238 efectivos supone el 8% de los extranjeros de la zona, lo que supone más del doble de los asiáticos en el ámbito de estudio del Distrito 2. Su crecimiento ha sido constante desde 2004, presentando un incremento en 2011 del 667,7% respecto al citado año. En este sentido el distrito Cerro-Amate se sitúa como el principal receptor de la población asiática de la ciudad. Dentro de la comunidad asiática de la zona de análisis, la población china supone el 85,7%, lo que le da una posición predominante dentro de este grupo, confirmando la zona de estudio de Cerro-Amate y especialmente a La Plata como la principal área receptora de población china. Un crecimiento de tal magnitud ayuda a comprender que la comunidad china se hayan convertido en la tercera comunidad por número de efectivos de

la ciudad de Sevilla según el Padrón de 2011 (2629 efectivos) y que a nivel nacional sea se haya multiplicado por seis en la última década¹¹⁶.

5.2.4.- Estructura por edad y sexo de la población extranjera

El evidente carácter económico de la inmigración recibida en la zona ha producido un rejuvenecimiento de la población de la zona, especialmente en el tramo entre 0 y 44 años (Torres et al, 2011), similar al referido en los barrios del Distrito Macarena. Este rejuvenecimiento se hace notar de manera más intensa en los dos barrios seleccionados, ya que ellos albergan las secciones censales con mayos densidad inmigrante del Distrito. Esto se refleja, en una baja edad media, menores tasas de dependencia especialmente en la dependencia de jóvenes, siendo esta tendencia especialmente observable en el barrio de La Plata ya que alberga el mayor número de inmigrantes.

Tabla 5.8. Edad media y tasas de dependencia en el Distrito 4

	Edad media	Dependencia	Dependencia jóvenes	Dependencia mayores
Amate	41,49	63,10%	33,30%	29,80%
El Cerro del Águila	44,19	64,39%	27,51%	36,89%
Juan XXIII	43,05	61,85%	29,12%	32,72%
La Plata	39,38	58,36%	33,31%	25,05%
Los Pájaros	41,48	63,57%	32,70%	30,86%
Palmete-Padre Pío-La Negrilla-La Doctora	34,12	53,95%	40,89%	13,06%
Rochelambert	42,77	60,24%	28,09%	32,16%
Santa Aurelia-Cantábrico-Atlántico-La Romería	40,72	48,18%	28,07%	20,11%
Distrito	40,28	58,23%	32,34%	25,89%
Sevilla	41,12	58,97%	31,88%	27,09%

Fuente: Análisis poblacional de la ciudad de Sevilla, 2011. Ayuntamiento de Sevilla

El envejecimiento en el distrito presenta un cambio respecto al padrón de 2005 cuando aparecía como un distrito envejecido (Garrido, 2009). Como se observa en la tabla 5.8, la edad media, la dependencia y la dependencia de mayores presenta valores más bajo en el distrito que en la ciudad. Solo el valor referente a la dependencia de jóvenes es superior en el distrito que en la ciudad, lo que muestra claramente el rejuvenecimiento que ha supuesto la llegada de población extranjera.

¹¹⁶ El País, 19/08/2012.

Si al igual que se hizo en el Distrito Macarena, se analiza el índice de Friz, resulta patente, como Los Pájaros (64,93) y La Plata (66,01) presentan valores superiores a el valor 60 que marca el paso de una sociedad envejecida a una población madura, lo que confirma lo dicho sobre el rejuvenecimiento de su población. Este aspecto también es observable en otros barrios del distrito, solo siendo el valor menor a 60 en los barrios de Rochelambert y El Cerro del Águila, los cuales tienen la población más envejecida del distrito, tal como muestra también sus datos sobre edad media y dependencias.

Tabla 5.9. Índice de Friz en el Distrito 4

	Friz
Amate	74,01
El Cerro del Águila	54,85
Juan XXIII	61,63
La Plata	66,01
Los Pájaros	64,93
Palmete-Padre Pío-La Negrilla-La Doctora	66,87
Rochelambert	55,98
Santa Aurelia-Cantábrico-Atlántico-La Romería	64,71
Distrito	63,61
Sevilla	61,92

Valor del índice	Tipo de población
Mayor de 160	Joven
60-160	Madura
Menor de 60	Envejecida

$$I_F = \frac{P_{0-19}}{P_{30-49}} \cdot 100$$

Fuente: Análisis poblacional de la ciudad de Sevilla, 2011. Ayuntamiento de Sevilla

De manera general el índice de Friz confirma la tendencia al rejuvenecimiento de la población en el distrito debido al mayor dinamismo de la población extranjera. La paralización de llegada de esta población y en muchos casos su regreso a los países de origen que se observaba en los barrios de estudio del distrito Macarena, no se hace patente en esta zona.

En cuanto a la estructura por sexo de los extranjeros en los barrios estudiados en el Distrito Cerro-Amate, hay que señalar que al contrario de la zona de la Macarena, existe un predominio de la población masculina. En concreto el 54,17% de la población es masculina. Esto se debe en gran medida al importante peso que tiene la comunidad africana, donde el 65,69% de sus miembros son hombres. Hay que recordar que este comportamiento también era observable en la comunidad africana de la zona Macarena, pero al ser en este ámbito, mayoritaria la comunidad americana, se producía finalmente una mayor presencia femenina. En el caso concreto de la población marroquí (única nacionalidad africana

especificada en el Padrón) el porcentaje de hombres asciende al 61%. Sin embargo en la comunidad americana el 54,12% son mujeres. Este mayor porcentaje de mujeres se repite si se examina una a una las diferentes nacionalidades americanas del Padrón, excepto en el caso de la peruana. Tal como se comentó en el análisis de la zona de la Macarena, el predominio de la mujer en esta comunidad se debe a su orientación hacia el servicio doméstico en general (Almoguera, 2007). En el caso de la comunidad asiática y china de estos dos barrios de Cerro-Amate, desaparece paridad en la distribución por sexo que se observaba en los barrios del Distrito 2. Aquí tanto la comunidad asiática en general (57,98%), como la china en particular (56,37%), muestran una mayor presencia de hombres.

Tabla 5.10. Composición por sexo de la población en el Distrito 4.(2011)

	Habitantes			%		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Total Población	43.948	46.247	90.195	48,73%	51,27%	100,00%
Espanoles	40.753	43.129	83.882	45,18%	47,82%	93,00%
Extranjeros	3.195	3.118	6.313	3,54%	3,46%	7,00%
Unión Europea	585	518	1.103	0,65%	0,57%	1,22%
Europa No Comunitaria	146	259	405	0,16%	0,29%	0,45%
África	1.095	598	1.693	1,21%	0,66%	1,88%
América	929	1.345	2.274	1,03%	1,49%	2,52%
Asia	439	397	836	0,49%	0,44%	0,93%
Oceanía y Apátridas	1	1	2	0,00%	0,00%	0,00%

Fuente: Análisis poblacional de la ciudad de Sevilla, 2011. Ayuntamiento de Sevilla

5.2.5.- Caracterización sociodemográfica básica

Los indicadores socioeconómicos muestran la complicada situación que presenta la zona y que ha llevado a ambos barrios a estar dentro del catálogo de Áreas Vulnerables Urbanas en España realizado por el Ministerio de Fomento desde 1991 y de la declaración administrativa en 2002 de estos barrios como Zona con Necesidades de Transformación Social. Las repercusiones estructurales de dicha declaración como ZNTS, más allá de la elaboración de una tipología clasificatoria, están a la fecha de hoy por concretarse, a la espera de la puesta en marcha de un Plan Integral (Garrido, 2009).

Si se analiza el nivel de renta, uno de los indicadores básicos del perfil socioeconómico de cualquier unidad poblacional se ve que para el caso de la renta por persona ocupada, el nivel medio estimado para la zona es de 5.258 euros, lo que suponía la tercera parte de la media sevillana (Ayto. de Sevilla, 2005). Esto significa que Tres Barrios y La Plata se encuentran en

el grupo de los cinco barrios con menor nivel de renta por ocupado del área metropolitana.

Pero sin duda el dato más relevante y representativo de la situación económico-laboral en la zona es la elevada tasa de desempleo. Según datos recogidos en el Informe Socioeconómico de la Ciudad de Sevilla (Ayto. de Sevilla, 2002), dicha tasa superaba la barrera del 40% en ambos barrios: 41,37% en Tres Barrios y 40,81% en Amate, mientras que la tasa de paro registrada en la ciudad de Sevilla era del 23% en la misma fecha. Las mayores tasas de paro se encuentran en Los Pajaritos, superando en algunas de sus secciones censales el 50%. Estos datos proceden de la fuente primaria del INE (2001), no existiendo datos disponibles más actualizados a escala de sección censal.

El 43,7% de los núcleos familiares de la zona tienen a todos sus miembros en paro (Datos del Plan Estratégico Sevilla-2010; Ayuntamiento de Sevilla, 2004). Por otra parte, un alto porcentaje de personas de la zona (el 17,3% de la población) nunca ha tenido empleo. Se puede encontrar una clara correlación entre desempleo y carencia de estudios, ya que el 43,8% de los hombres y el 49% de las mujeres de la zona que carecen de estudios se encuentran sin empleo.

Con respecto a la actividad comercial, esta se concentra en el Mercado de Abastos y en los contados pequeños comercios de la calle Candelería, en el caso de Los Pájaros, siendo la calle Ingeniero La Cierva y de manera secundaria la calle Azorín las que aglutinan especialmente la actividad comercial en La Plata. Salvo pequeñas excepciones, en el resto de zonas se hace difícil la actividad económica en general y comercial en particular, dada la falta de espacios. La débil situación del empresariado (Garrido, 2009) en la zona queda claramente expresada en el escaso porcentaje de empleados por cuenta propia, que supone casi la mitad del registrado en el área metropolitana (7,5%, frente a 13,1%).

A la luz de todo lo aquí descrito se entiende con mayor claridad que estos barrios, especialmente la zona de Madre de Dios, hayan sido considerados tradicionalmente como un área desfavorecida de la ciudad, tanto en el estudio de REDES Sevilla, como en los trabajos de Torres (2010, 2013). A su vez La Plata se ha convertido en uno de los barrios de la ciudad con mayor auge del proceso de segregación (Huete y Muñoz, 2011) lo que se ha visto confirmado por el importante crecimiento de población extranjera en unas secciones censales muy concretas. A su vez en el imaginario colectivo de la ciudad ambos barrios forman parte de las zonas de mayor marginalidad, peligrosidad y delincuencia.

5.3.- Caracterización sociodemográfica de la zona de estudio en el Distrito Los Remedios:

Tal como se indicó en el apartado correspondiente a la determinación de las zonas de estudio, de modo excepcional se ha incluido en la investigación el caso del barrio de Los Remedios perteneciente al Distrito 11, en el cual se sitúa un ámbito territorial donde solo se cumple el criterio principal de selección. Es decir que la sección censal supere el 20% de población inmigrante mientras que el barrio solo presenta un porcentaje de población inmigrante del 4,84%.

A pesar de esto se consideró su establecimiento como una particularidad dentro del estudio, ya que en este barrio la sección censal número tres presentaba en 2011 un 24,97% de población extranjera. Se trata de un enclave completamente aislado, respecto al resto de secciones censales, teniendo en cuenta que ninguna de ellas supera en el barrio o el distrito, el 9% de población foránea. Precisamente este carácter de “enclave” y su situación de total “invisibilidad social” fuera del barrio, es lo que se considera especialmente interesante analizar. Se plantea analizar qué factores inciden en que no se hayan despertado actitudes negativas hacia el inmigrante entre los residentes, y de igual modo, pase inadvertido para los no residentes. Esto produce que no se estigmatice la zona como “barrio de inmigrantes”, a pesar de que presente un porcentaje de inmigrantes similares a las de secciones de las zonas como Almería o El Ejido (Herranz de Rafael, 2008). Esta particularidad es lo que hace especialmente interesante su estudio y contraste con los resultados de las otras dos áreas.

5.3.1.- Principales dimensiones demográficas y tendencias poblacionales en el Distrito 11 y área de estudio.

A la hora de estudiar las singularidades demográficas de este barrio y de la sección determinada, hay que hacer dos precisiones metodológicas. En primer lugar la división administrativa actual del barrio de Los Remedios y sus secciones censales se originó en 2007, por lo que no se dispone en el Padrón datos anteriores sobre dichas secciones censales. Por otro lado hay que señalar que el barrio de Los Remedios acoge al 94,5% de la población del Distrito 11, por lo que se ha considerado que, en este caso, es adecuado concentrarse solo en el estudio de dicho barrio, ya que debido a su peso poblacional, determina las principales directrices demográficas de todo el distrito. Así el estudio de este ámbito se ha centrado en el barrio en cuestión y en contrastar su comportamiento demográfico con el de la sección censal ya señalada.

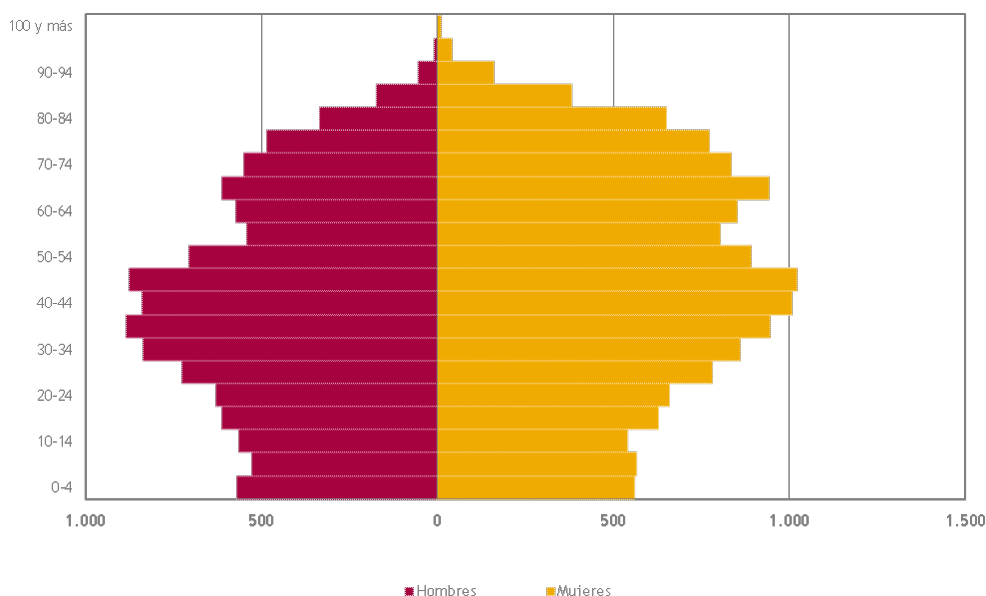
El Distrito de Los Remedios con 25.026 habitantes según el padrón de 2011 (figura 5.1), es el Distrito de la ciudad con menor número de habitantes. Sin embargo analizado a nivel de barrio, Los Remedios sería el tercero más poblado de la ciudad con 23.654 habitantes. Entre sus

dinámicas poblacionales más importantes, hay que destacar en primer lugar la importante pérdida que población que sufre el barrio. En 2011, fue el segundo barrio de la ciudad, tras el ya estudiado de Amate, que más población absoluta perdió (353 habitantes)¹¹⁷. Esta tendencia de pérdida poblacional se acentúa aún más si analizamos todo el Distrito ya que éste es el que más población relativa interanual pierde de la ciudad con una reducción del 1,62% (figura 5.2). Como se verá posteriormente el acentuado abandono de la población autóctona no se ve frenado por el crecimiento de población extranjera, que no es tan acusada en el barrio como en otras zonas de la ciudad.

En segundo lugar, consecuencia directa de lo anterior es el importante envejecimiento del Distrito, del barrio y como es habitual la feminización de este envejecimiento (figuras 5.33). Muestra de ello es que el Distrito presente las tasas de dependencia general (73,35%) y de mayores (41,69%), más altas de la ciudad, siendo igualmente elevadas las de barrio, con el 73,10% y 41,04% respectivamente. Este envejecimiento de la población del barrio produce una feminización de la población debido a la mayor esperanza de vida de la mujer, representando el 55,79% de la población del barrio.

Analizando con mayor concreción los datos demográficos de la sección 3, se observa que con 969 habitantes, supone el 4,09% de los efectivos del barrio. El peso porcentual de la sección en el conjunto del barrio es muy bajo, de hecho se trata de la segunda sección menos poblada del barrio. Para entender la importancia socioespacial de esta sección dentro del barrio hay que tener en cuenta el número de extranjeros en la misma.

Figura 5.33. Pirámide de población. Barrio de Los Remedios



Fuente: Análisis poblacional de la ciudad de Sevilla, 2011. Ayuntamiento de Sevilla

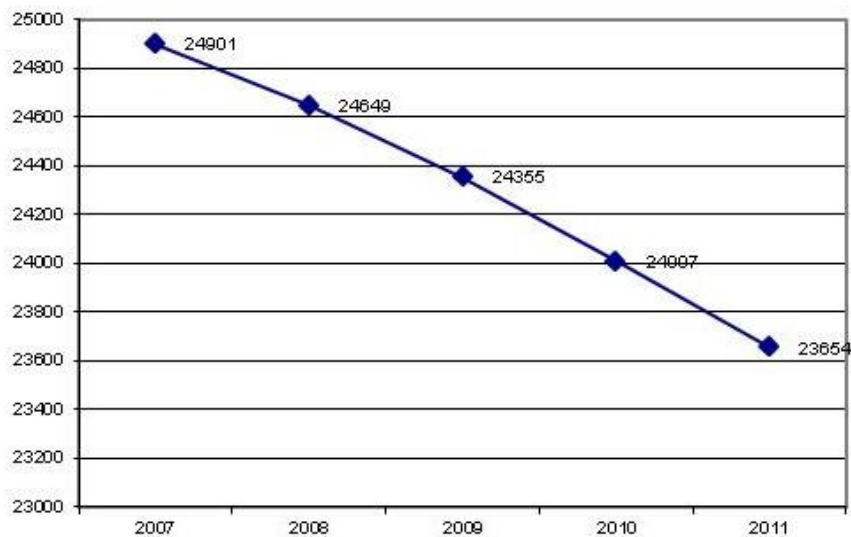
¹¹⁷ Análisis poblacional de la ciudad de Sevilla, 2011.

En concreto los 242 extranjeros de la sección suponen el 19,7% de los presentes en el barrio y una densidad de extranjeros por habitantes del 24,5%, siendo de este modo la quinta sección de la ciudad con mayor densidad de población extranjera. Estos datos muestran como el barrio de Los Remedios que tan solo tiene un porcentaje del 5,18% de población extranjera, presenta una importante concentración y segregación residencial de este sector poblacional. La elección de esta zona de residencia se debe a factores de históricos, la tradicional tendencia al alquiler y el bajo precio de la vivienda que han sido explicitados en el apartado donde se explica los orígenes del barrio de Los Remedios.

Esta alta concentración, junto al escaso peso demográfico de la sección, se puede considerar en el origen de la invisibilidad social de esta población. A su vez, se debe tener en cuenta otros factores como la concentración en un espacio muy concreto, la escasez de comercios propios, su prácticamente nula presencia en el espacio público y su dedicación especialmente al servicio doméstico en el mismo barrio. Todo ello hace que en este espacio, la población extranjera, no se vista como una amenaza. Desde fuera del barrio el desconocimiento de esta zona es prácticamente total. Esto hace que no se active el proceso de estigmatización social como “espacio de inmigrantes”. Los datos poblacionales reflejan claramente la importante pérdida de población que se ha producido en el barrio. Desde 2007, la zona ha perdido de forma constantes un 5% de población (figura 5.34).

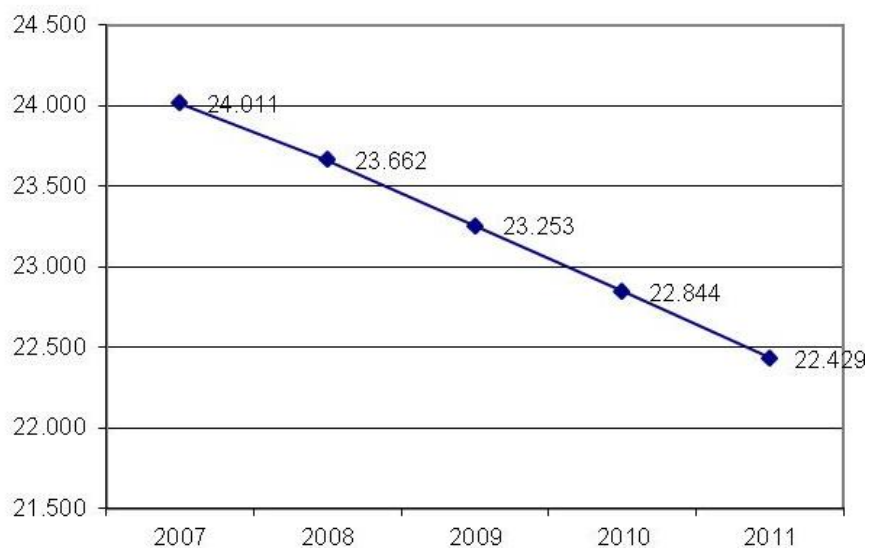
Esto se entiende mejor si se tiene en cuenta que la población nacional ha descendido en el mismo periodo de tiempo un 6,58%, siendo como ya se ha dicho uno de los barrios de la ciudad que más población pierde. A su vez, la acusada pérdida de población nacional, no se ha visto compensada por el incremento de la población extranjera a pesar de haber experimentado un aumento respecto a 2007 del 37,64% (figuras 5.35, 5.36 y 5.37).

Figura 5.34. Evolución población total. Barrio de Los Remedios (2007- 2011)



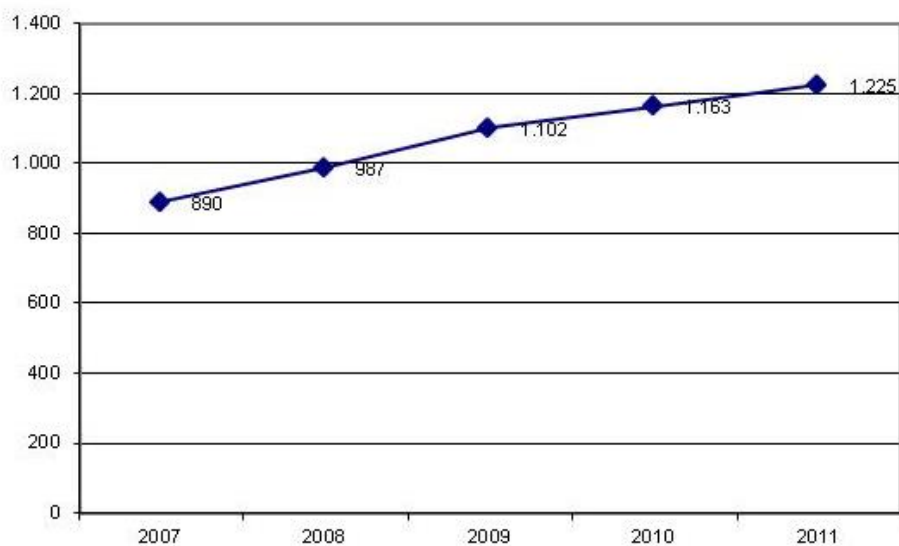
Fuente: Análisis poblacional de la ciudad de Sevilla, 2011. Ayuntamiento de Sevilla

Figura 5.35. Evolución población nacional. Barrio de Los Remedios (2007- 2011)



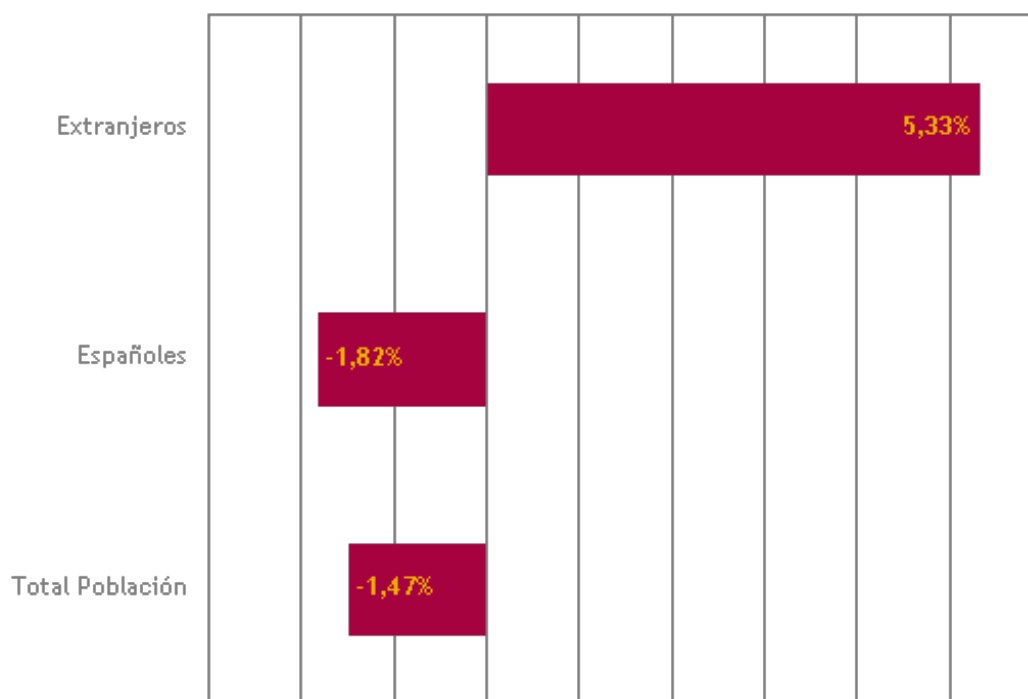
Fuente: Análisis poblacional de la ciudad de Sevilla, 2011. Ayuntamiento de Sevilla

Figura 5.36. Evolución población extranjera. Barrio de Los Remedios (2007- 2011)



Fuente: Análisis poblacional de la ciudad de Sevilla, 2011. Ayuntamiento de Sevilla

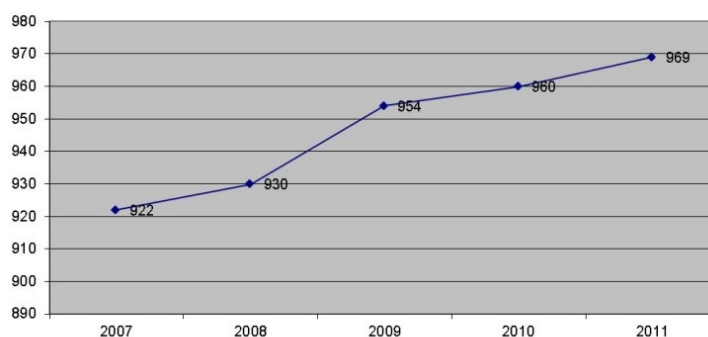
Figura 5.37. Variación interanual de población. Barrio de Los Remedios (2011-2010)



Fuente: Análisis poblacional de la ciudad de Sevilla, 2011. Ayuntamiento de Sevilla

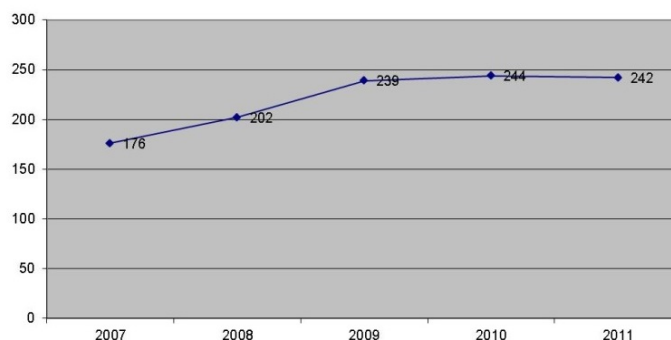
A pesar que el crecimiento de la población extranjera en el medio plazo ha sido el menor de todos los barrios estudiados, el carácter especialmente segregado y concentrado de dicha población en Los Remedios hace que muestre impacto mucho mayor al centrar el análisis de manera concreta en la sección central tercera. En este caso el crecimiento de la población total ha sido constante desde 2007, debido a que la llegada de población extranjera se ha localizado especialmente en esta sección. A esto hay que añadir el ligero repunte que desde 2009 se está produciendo también de la población nacional (figuras 5.38, 5.39 y 5.40). Ha este último elemento hay que buscarle su explicación en el bajo precio que ha tenido el suelo en esta sección desde sus orígenes, por causas ya explicadas anteriormente. Este bajo precio puede estar siendo atractivo en la actual coyuntura de crisis económica para una población nacional cada vez más castigada económica y socialmente.

Figura 5.38. Evolución de la población total. Sección 3, Los Remedios. (2007-2011)



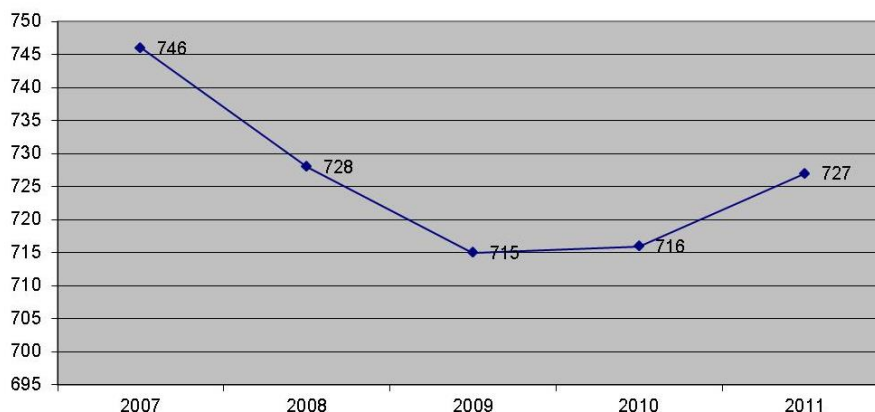
Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes del 2011

Figura 5.39. Evolución de la población extranjera. Sección 3, Los Remedios. (2007-2011)



Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes del 2011

Figura 5.40. Evolución de la población nacional. Sección 3, Los Remedios. (2007-2011)



Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes del 2011

5.3.2.- El peso de la población extranjera en el barrio de estudio

La importancia porcentual de la población extranjera en el barrio de Los Remedios es menor que la que presenta la media de la ciudad (tabla 5.11). Debido a esto, si se analizan los datos de la zona de manera global, sin entrar en detalles no se percibe la particularidad socioespacial que en la sección censal tercera se produce. Para poder captar este detalle hay que estudiar los datos a nivel de sección censal como ya se ha comentado. En este barrio por tanto, no se han activado socialmente las variables comentadas en el caso de las otras zonas anteriormente estudiadas. Es decir la alta densidad de población extranjera, el corto tiempo de recepción y un bajo porcentaje de población extranjera en la ciudad (5,45%) (Almoguera, 2007; Bayona, Gil y Pujadas, 2010; Checa, J.C y Arjona, A., 2007; D´Ancona, 2004).

Tabla 5.11. Población extranjera por barrios en el distrito Los Remedios, 2011.

Distrito Los Remedios	% de población extranjera
Los Remedios	5,18%
Tablada	3,64%
Distrito	5,09%
Sevilla	5,45%

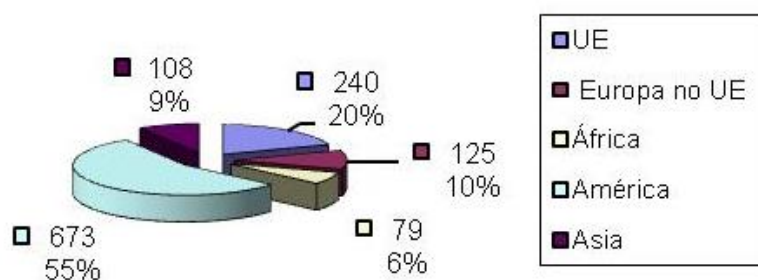
Fuente: Análisis poblacional de la ciudad de Sevilla, 2011. Ayuntamiento de Sevilla

Todo esto incide, en que no se produzca desde el resto de la ciudad, una identificación del ámbito como enclave de concentración de inmigrantes (percepción de avalancha y de presencia de los inmigrantes mayor a la real). A este se debe añadir la tradicional percepción social del barrio como espacio de alta deseabilidad residencial en la ciudad (Torres, 2010; Romero y Silva (ed.), 2011).

5.3.3.- La población extranjera según su origen

En este barrio al igual que sucedía en la zona de la Macarena es la población americana la que tiene un mayor peso porcentual, aunque en este caso el peso de la población de la UE con un 20%, también presenta una especial relevancia. El alto peso porcentual de la comunidad americana en el barrio de Los Remedios se debe en gran parte su la alta ocupación en el sector del servicio doméstico, el cual, debido al alto índice de envejecimiento y el alto nivel de renta per cápita de la población residente, es muy demandado.

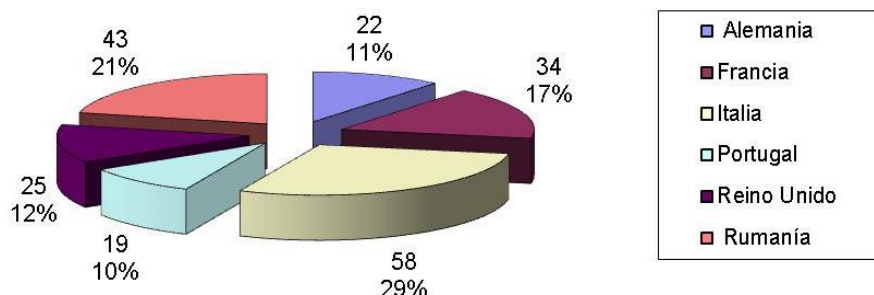
Figura 5.41. Principales nacionalidades extranjeras en el barrio de Los Remedios, 2011



Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes del 2011

Si se observa la composición de la población de la UE en el barrio de Los Remedios (figura 5.42), destaca el peso porcentual (57,9%) que tienen las poblaciones de países un alto grado de desarrollo económico como son el caso de Alemania, Francia, Reino Unido e Italia, lo que reafirma el anteriormente comentado atractivo residencial que el barrio tiene dentro de la ciudad.

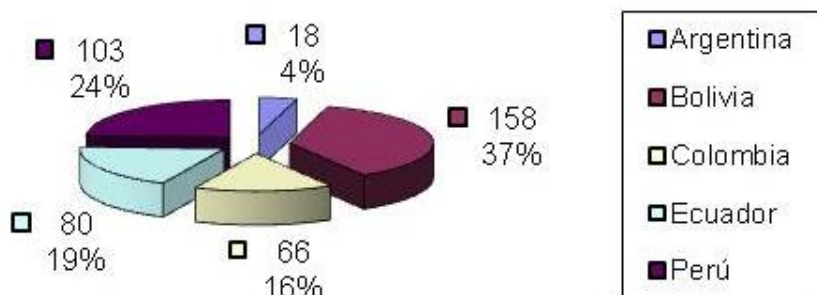
Figura 5.42. Principales nacionalidades de la UE en el barrio de Los Remedios, 2011



Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes del 2011

En cuanto a la población americana en el barrio, es la población boliviana la que presenta un mayor porcentaje con un 37% de los efectivos, un 24% corresponde a peruanos, seguidos por ecuatorianos y colombianos.

Figura 5.43. Principales nacionalidades americanas en el barrio de Los Remedios, 2011



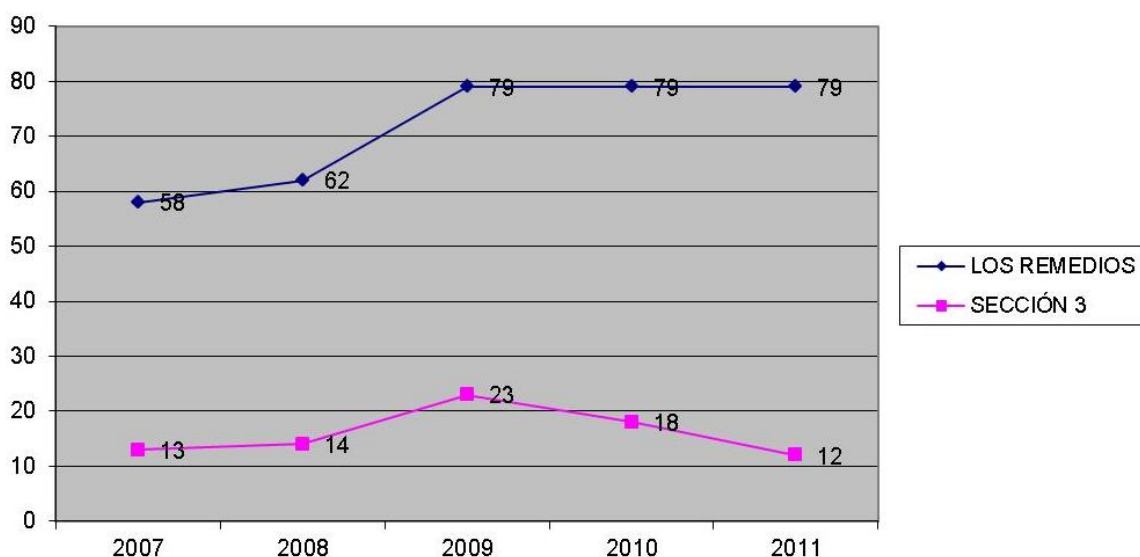
Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes del 2011

La comunidad asiática representa el 9% de los extranjeros del barrio. Al igual que en las dos zonas de estudios ya analizadas, la comunidad china es la predominante dentro de los asiáticos ya que supone un 63,88% de los asiáticos. También en este ámbito el crecimiento de esta comunidad ha sido especialmente acentuado, ya que ha crecido un 76,92% en el periodo desde 2007 a 2011.

La comunidad africana es muy escasa en el barrio, representando solo el 6% de los extranjeros, siendo población marroquí la predominante,

representando el 78,48% de los africanos. La tendencia de la comunidad africana difiere en este caso de la ya observada en los dos ámbitos de estudio anteriores ya que no tiene crecimiento desde 2009 en el barrio e incluso disminuye el número de efectivos si se analiza a nivel de sección censal (figura 5.44).

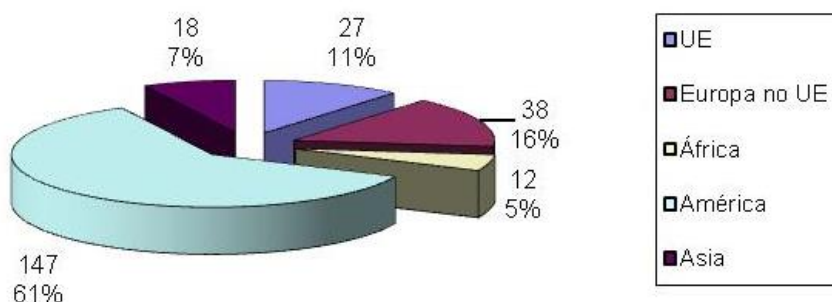
Figura 5.44. Evolución de la población africana en Los Remedios y en la sección censal 3, (2007-2011)



Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes del 2011

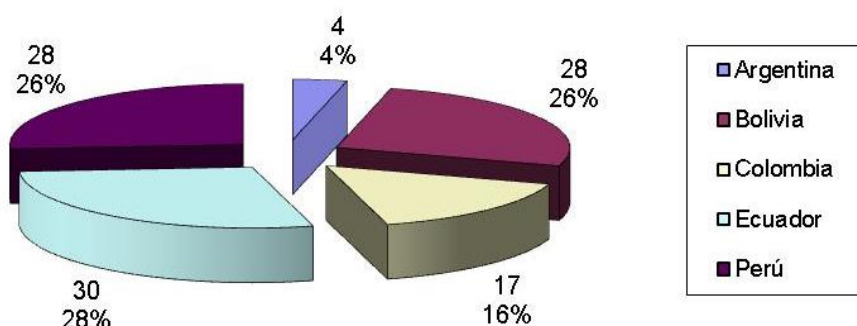
La escasa importancia que tienen la comunidad africana, tanto a nivel barrial como de la sección se plantea como una de las posibles causas, a parte de las ya comentadas, a la hora de entender el escaso impacto psicosocial que la inmigración tiene en el barrio. A esto hay que añadir que la comunidad americana en el barrio ha tenido un crecimiento continuo desde 2007, al contrario de las otras dos zonas de estudio o la ciudad, donde dicha comunidad es la única que decrece. Si se continúan analizando a nivel de la sección censal tercera, se observa como el peso de la comunidad americana es aún mayor que en el barrio ya que asciende al 61% (figura 5.45). Dentro de la comunidad americana no hay ninguna nacionalidad que domine claramente, existiendo equilibrio entre ecuatorianos, bolivianos y peruanos (figura 5.46).

Figura 5.45. Principales nacionalidades extranjeras en la sección 3, Los Remedios, 2011



Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes del 2011

Figura 5.46. Principales nacionalidades americanas en la sección 3, Los Remedios, 2011



Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes del 2011

5.3.4.- Estructura por edad y sexo de la población extranjera

El rejuvenecimiento de la población de la zona debido a la llegada de extranjeros, especialmente en el tramo entre 0 y 44 años (Torres et al. op.cit.), sobre el que ya se ha hecho referencia en los barrios estudiados, apenas si es observable en el barrio de Los Remedios. Solo en el tramo de edad de 0-4 años se observa un ligero crecimiento respecto al grupo superior. Tal como se indicó al inicio del estudio del barrio, el envejecimiento de la población queda patente en las altas tasa de dependencia que se muestran en la tabla inferior.

Tabla 5.12. Tasas de dependencia barrios de Los Remedios, 2011.

	Edad media	Dependencia	Dependencia jóvenes	Dependencia mayores
Los Remedios	44,58	73,10%	32,06%	41,04%
Sevilla	41,12	58,97%	31,88%	27,09%

Fuente: Análisis poblacional de la ciudad de Sevilla, 2011. Ayuntamiento de Sevilla

Al igual que se hizo en las dos zonas ya estudiadas, si se analiza el índice de Friz, los valores matizan ligeramente el nivel de envejecimiento del barrio ya que Los Remedios presentan un índice de 63,94. Dicho valor resulta similar a los vistos en Los Pájaros (64,93) o La Plata (66,01). Hay que recordar que el valor 60 que marca el paso de una sociedad envejecida a una población madura.

Tabla 5.13. Índice de Friz. Barrio de Los Remedios

Valor del índice	Tipo de población
Mayor de 160	Joven
60-160	Madura
Menor de 60	Envejecida

$$I_F = \frac{P_{0-19}}{P_{30-49}} \cdot 100$$

	Los Remedios	Distrito	Sevilla
Friz	63,94	62,85	61,92

Fuente: Análisis poblacional de la ciudad de Sevilla, 2011. Ayuntamiento de Sevilla

De manera global el índice de Friz indica el inicio de un incipiente rejuvenecimiento en el barrio, debido al mayor dinamismo de la población extranjera que hasta 2011 ha continuado creciendo de manera continua.

La estructura por sexo de entre la población extranjera de Los Remedios presenta al igual que sucedía en la zona de estudio del Distrito Macarena, un predominio de las mujeres. El 64,48% de los extranjeros son mujeres, este alto porcentaje es explicable teniendo en cuenta la importancia de la comunidad americana en la zona y la escasa presencia de los africanos en el barrio. Hay que recordar que la inmigración africana suele tener un componente especialmente masculino, siendo la mujer el principal elemento de la inmigración americana, la cual duplica en número

absoluto de efectivos al hombre en el barrio (209 hombres por 464 mujeres). Las grandes comunidades por continentes, excepto la africana, presentan el mismo predominio femenino. La comunidad asiática y china de Los Remedios muestra al igual que en el ámbito de estudio de la Macarena, paridad en la distribución por sexo.

5.3.5.- Caracterización sociodemográfica básica

Tal como se indicó en el apartado en el que se mostraba los orígenes urbanísticos del barrio y de las viviendas correspondientes a la sección censal tercera, se puede encontrar una clara diferenciación socioeconómica entre ambos ámbitos. La sección seleccionada es denominada popularmente como “Los remedios pobres”¹¹⁸, lo que deja ver el perfil sociológico de la misma. Como se ha indicado las viviendas situadas en la sección eran destinadas para familias de rentas bajas lo que hecho que hayan sufrido una cierta estigmatización popular. El bajo precio del suelo de la zona ha atraído a la población extranjera que de forma general desarrollan una actividad laboral relacionada con el servicio doméstico en el barrio de Los Remedios. De este modo se puede caracterizar a los residentes como individuos de nivel económico bajo, trabajadores del servicio doméstico, la hostelería y la construcción mayoritariamente. Existen pequeños comercios en la zona pero perteneciente casi en su totalidad a españoles.

Todo esto contrasta con la caracterización socioeconómica del barrio en general que se ha caracterizado tradicionalmente por su importante actividad comercial, aunque la constante pérdida de población ha producido cierto estancamiento económico en el barrio desde los años 90. Actuaciones como la peatonalización en 2010 de la calle Asunción han supuesto una ligera reactivación en el comercio de la zona.

En general diversas zonificaciones realizadas de los barrios de Sevilla como las de Torres (2009), Huete y Muñoz (2011) e Hidalgo y Arenas (2012), muestran el barrio como una zona residencialmente atractiva para los ciudadanos con una buena calidad de servicios públicos. Esto hace que el barrio se pueda considerar como una zona de clase media y media-alta, lo que contrasta con las características socioeconómicas de la sección seleccionada.

¹¹⁸ Ruiz Ortega (2006)

CAPÍTULO 6

SEGREGACIÓN RESIDENCIAL DE LA POBLACIÓN INMIGRANTE EN LA CIUDAD DE SEVILLA

El presente capítulo se centra en el análisis de las dinámicas de segregación residencial de la ciudad, sus principales características, intensidad, así como en mostrar la aparente contradicción existente entre los valores de los diferentes índices de segregación residencial y el escaso porcentaje de población extranjera en la ciudad. Con ello se pretende profundizar en las dinámicas que explican la concentración de la población extranjera en determinadas zonas de la ciudad. Entender cómo se producen los procesos de segregación residencial, se vuelve fundamental para entender de qué manera construye la sociedad su visión sobre aquellos barrios donde se concentra la población extranjera. A su vez al analizar los mecanismos que generan la segregación residencial se podrá profundizar en el modo en que las CES inciden en ellos. Su papel en la generación y desarrollo de la segregación residencial en ámbitos territoriales con fuerte presencia de población extranjera proveniente de países de bajo nivel de renta.

De manera introductoria en primer lugar se establecerá el marco teórico de referencia aplicable a la segregación residencial, realizando una breve aproximación al concepto de segregación residencial, así como de sus diferentes enfoques e índices de cuantificación. Posteriormente se aborda el estudio de las causas de la segregación residencial especialmente en Andalucía para finalmente, profundizar en las dinámicas observables en Sevilla. En este sentido se hará un especial énfasis en aquellos factores explicativos relacionados con los aspectos sociales subjetivos, como la discriminación o las preferencias residenciales, elementos que se encuentran en la base de la formación de las CES. Por último se realizará una revisión de las diferentes investigaciones que sobre la segregación residencial se han realizado en Sevilla para analizar las dinámicas presentes en la ciudad y comparar con las existentes en otras ciudades españolas, buscando tanto patrones comunes, como rasgos exclusivos de la ciudad.

6.1.-El concepto de segregación residencial: principales interpretaciones.

La pobreza urbana y la discriminación de ciertos colectivos en la ciudad ha sido objeto de preocupación e investigación constante desde finales del siglo XIX e inicios del siglo XX con la escuela de Chicago. La amplia bibliografía que sobre sus diferentes dimensiones se ha desarrollado abarca desde su localización en la ciudad, las causas de la pobreza, tipos de comunidades, formación de guettos, división y deestructuración social y personal, aspectos culturales, raíces históricas o la discriminación racial. Este último aspecto será el que de origen a los estudios de la segregación residencial urbana al analizar la discriminación de las diferentes comunidades étnicas y su plasmación en los hábitos residenciales (Vilagrasa, 2000).

La noción de segregación implica la distribución desigual de diferentes grupos de población en el espacio urbano. Es en este sentido un concepto de marcado carácter espacial, aunque generalmente incorpora de manera implícita en su uso una fuerte correlación entre diferenciación social y espacial. White (1983) define la segregación a partir de dos ópticas, la sociológica y la geográfica. En el sentido sociológico del término, la segregación se refiere a la ausencia de interacción entre grupos sociales. Se entiende que el espacio, como construcción social, traduce diferencias sociales, en el sentido de que la vivienda y sus características como la localización, aparecerían como claro reflejo de la jerarquía de los barrios de una ciudad. Desigualdad social y valor desigual del espacio se constituirían en los fundamentos de la segregación en las ciudades (Ocaña, 2005).

Las diferentes formas de concentración espacial han recibido diversos nombres, entre los cuales destaca el uso del término gueto y el de enclave étnico. Estos se diferenciarían, además de por una cuestión numérica de representación, por sus procesos de formación o por las dinámicas de entrada y salida que dominan. En el gueto, la mayoría de los autores identificarían dos premisas: 1) un grupo étnico o de población conformaría la mayor parte de la población del área, y 2) buena parte de la población de este grupo de la ciudad se concentraría en esta área. Además, dominarían los factores de discriminación y sería difícil que la población residente escapara de ellos (Knox y Pinch, 2000).

En cambio, en el enclave étnico, además de una menor presencia y representación, los factores que dominarían serían de cohesión interna. Con un razonamiento descriptivo, la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE, 1998) aplica el término de gueto a áreas con altos porcentajes de desempleo, pobreza, delincuencia y abuso de drogas, viviendas en condiciones precarias y poca o inexistente actividad comercial. En contraposición, el enclave étnico responde a áreas con altas tasas de actividad, niveles moderados de pobreza y una economía bastante activa. Además, desde esta perspectiva el enclave es visto como lugar de tránsito de inmigrantes, y el gueto como residencia fija difícil de

abandonar. En el caso europeo, la mayor parte de autores coinciden en que los espacios de concentración de inmigrantes, por sus características, se identifican mayoritariamente con los enclaves étnicos.

A la hora de explicar las causas de dicha dinámica socioespacial son múltiples las versiones teóricas que han tratado de analizar la segregación, aunque han sido tres las que más bibliografía han producido: la explicación económica, el papel de las preferencias residenciales y la importancia de la discriminación. En primer lugar, el análisis económico tiene su raíz en los investigadores de la Escuela de Chicago, como Park, Burgess, Mckenzie, Hoyt o Zorbaugh. En sus enfoques, influidos por el darwinismo social, se relaciona la estructura espacial y el orden social a partir de explicaciones subsociales y económicas, recurriendo a una serie de conceptos ecológicos y deterministas como son los de competencia, dominación, invasión-sucesión y áreas naturales.

La competencia y la dominación se manifiestan a través de la lucha por residir en los sitios más deseables de la ciudad. El precio se convierte en el elemento explicativo de la segregación residencial. Esta explicación clásica ha recibido importantes críticas por su excesivo determinismo ecológico. La perspectiva económica en la actualidad presenta diversas líneas de análisis:

- La primera sostiene que la segregación se produce a partir de los ingresos obtenidos por los individuos. Es decir, la posición en el mercado de trabajo define, posteriormente, la posición en el mercado residencial. Este proceso se explica en base a principios individuales y, por tanto, de éxitos o fracasos personales (Massey, D.; Rothwell, J.; Domina, Th., 2009).
- La segunda vertiente procede del marxismo, centrada principalmente en los escritos de Harvey (1973). El análisis marxista considera las divisiones espaciales de la ciudad como una consecuencia directa del modo de producción reinante, basado en la eficacia económica contrapuesta a la racionalidad del bienestar de toda la masa social. Dicho de otro modo, entiende al hábitat por su valor de cambio mercantil y no como derecho humano universal. La forma física de las ciudades es, por tanto, un producto de las fuerzas del mercado y del poder político.
- La tercera vertiente económica explica la segregación a partir de la reestructuración urbana y la reubicación de los empleos. Ésta mantiene que la suburbanización de los trabajos y la segregación del mercado residencial han actuado juntos para reducir las oportunidades de empleo en determinadas zonas donde se concentran los grupos minoritarios.

En segundo lugar, la perspectiva de las preferencias residenciales tiene su origen en la teoría de los valores sociales de Firey (1947). Destaca el papel de los sentimientos, el simbolismo y la cultura, en general, como elementos claves para entender los procesos de diferenciación. De tal forma que son los individuos con sus preferencias las que determinan sus

propias localizaciones. Planteamientos que han sido la base de la explicación psicológica de la segregación, ya que la entienden como un proceso fruto de las preferencias y decisiones locacionales de los individuos. Por tanto, la segregación sería un aspecto intencional.

Dentro de esta tendencia, aplicado al caso de poblaciones inmigrantes, se puede distinguir el enfoque clásico, el cual considera que a mayor tiempo de residencia y mayor integración laboral, los individuos tenderían a moverse territorialmente hacia zonas de mayor presencia de población autóctona. Al producirse esto, se estaría produciendo el debilitamiento de los enclaves étnicos, y a su vez una mayor aceptación de los grupos minoritarios por parte de los grupos mayoritarios en la sociedad.

Para Massey y Denton (1993), en el caso específico de los Estados Unidos la segregación residencial sería una característica típica de los primeros años de asentamiento de los inmigrantes. Se trataría de un proceso transitorio que terminaría por facilitar la superación de una serie de dificultades iniciales de los recién llegados, como las barreras derivadas del idioma local y la obtención de un trabajo. A medida que los individuos desarrollan su trayectoria ascendente en la sociedad de destino, cambiarían su residencia hacia sectores menos segregados. Desde este punto de vista, guetto, enclave étnico y suburbios se configuran como los tres pasos progresivos, necesarios y prácticamente inevitables del proceso de asimilación.

Un segundo enfoque dentro de la perspectiva preferencial sostiene que la segregación puede estar relacionada con la elección voluntaria de los individuos y, depender en menor medida de factores sociales estructurales de la misma ciudad o de los recursos económicos de los inmigrantes. Tal hecho se justificaría por su elevado capital social, humano y financiero, por un lado, y por el alto porcentaje de negocios étnicos, por el otro.

Por último se encontraría la interpretación de la segregación como causa del racismo y de la discriminación voluntaria o involuntaria por parte de los individuos o la sociedad, a través de las propias relaciones interétnicas y del racismo practicado por las diferentes instituciones (McConnel y Akres, 2010; Wyly et al., 2010). De hecho autores como Massey y Denton (1993) sostienen que los espacios urbanos segregados que concentran la pobreza son fruto de la discriminación y no de la descentralización urbana. Hasta el punto que los autóctonos controlan el mercado residencial y eligen a sus vecinos atendiendo a sus rasgos físicos y/o culturales (Semyonov, M.; Glikman, A.; Krysan, M., 2007).

En la presente investigación no se toma partido por ninguna de estas líneas explicativas, ya que se ha considerado que parcialmente las tres aportan elementos válidos para analizar la segregación. El principal objetivo que se plantea es valorar y entender la importancia que adquiere la dimensión subjetiva del espacio y la realidad a la hora de construir socialmente las visiones sobre la población extranjera y cómo ésta determina en gran medida, tanto a la dimensión económica, como a la

preferencial y por supuesto, acentúa la discriminación del colectivo extranjero. La subjetividad socioespacial o como aquí se la denomina, CES, juega un papel poco analizado y que complementaría la aportación de las tres grandes interpretaciones que sobre la segregación residencial se desarrollan.

Concluye este breve acercamiento epistemológico, considerando que el marco conceptual inicial de los estudios de segregación se basa en la idea de que la heterogeneidad social se ve, de una forma u otra, reflejada en el espacio, es decir, que el espacio se puede constituir como espejo revelador de las diferencias sociales. Éste se convierte un elemento medible, donde es posible comparar su evolución temporal con la evolución de la segregación. La cuantificación de la segregación se configura entonces, como un amplio campo de análisis, con una evidente dificultad a la hora de comparar los valores obtenidos y la complejidad de establecer la significatividad de dichos resultados, ya sea por las diferencias en las delimitaciones administrativa de la estructura urbana (específicas de cada ciudad), como por la definición de los grupos a estudiar.

6.2. Indicadores para el estudio de la segregación residencial

Tal como ha adelantado, el estudio de una temática tan compleja y variada, hace necesario el uso y aplicación de diferentes técnicas de investigación, así como la consulta de diferentes fuentes estadísticas. Tradicionalmente para una aproximación a la segregación residencial se pueden encontrar una veintena de índices empleados en la medición del fenómeno, con diferentes grados de aceptación entre la comunidad científica. Estos indicadores, con cariz claramente cuantitativo aparecen fundamentalmente a partir de 1940. Dentro de este grupo destacan los trabajos sobre los índices de interacción (Bell, 1954) o el estudio de los índices de disimilitud (Duncan, Duncan, 1955). Recientemente, durante los años 80 y 90, otros autores (Jakubs, 1981; White 1983, 1986; Morrill, 1991; Wong, 1993, 1998, 1999) han elaborado los denominados índices espaciales de segregación residencial. Estos índices permiten clasificar y comparar la situación teniendo en cuenta las particularidades de las zonas de cada ciudad, permitiendo así la comparación en el espacio y en el tiempo.

Massey y Denton (1988), realizaron una clasificación¹¹⁹ de estas medidas, estableciendo diversos tipos de segregación residencial, teniendo en cuenta las diferentes perspectivas desde las cuales puede abordarse el problema del reparto de un grupo de población en una ciudad. Así pues, agrupan los indicadores cuantitativos de segregación residencial entre en los siguientes tipos: indicadores de distribución, exposición, concentración, centralización y dispersión.

¹¹⁹ Clasificación muy similar a la aplicada a su vez por Martori y Hoberg (2004), para el estudio de Barcelona.

Los primeros hacen referencia a la igualdad en la distribución de uno o más grupos en las zonas o unidades espaciales en que podemos dividir un espacio urbano. Un grupo de población presenta segregación si está repartido de forma desigual entre las zonas o unidades espaciales de una ciudad. Dentro de ellos cabe destacar:

- *Índice de segregación*: este índice (Duncan, Duncan, 1955) mide la distribución de un determinado grupo de población en el espacio urbano. Varía entre cero y uno, valores que corresponden respectivamente a una distribución exactamente igualitaria y una distribución de máxima segregación. Muchos autores lo interpretan como la proporción del grupo minoritario que tendría que cambia de residencia para obtener una distribución igualitaria (Jakubs, 1981; Massey, Denton, 1988b). Su formulación sería:

$$IS = \frac{1}{2} \sum_{i=1}^n \left| \frac{x_i}{X} - \frac{t_i - x_i}{T - X} \right| \quad 0 \leq IS \leq 1$$

De este modo:

- x_i : Población del grupo minoritario en la sección censal i.
- X : Población total del grupo minoritario en el municipio.
- t_i : Población total en la sección censal i.
- T : Población total del municipio.
- n : Nombre de secciones del municipio.

- *Índice de disimilitud*: similar al anterior (Duncan, Duncan, op. cit.), analiza las proporciones de dos grupos, y no de un grupo respecto al resto, se defina como:

$$D = \frac{1}{2} \sum_{i=1}^n \left| \frac{x_i}{X} - \frac{y_i}{Y} \right| \quad 0 \leq D \leq 1$$

Donde, y_i es el número de individuos del grupo mayoritario en cada sección censal, e Y el total de población de este grupo en el municipio. Si este índice es igual a cero, el grupo minoritario está repartido de forma igual.

La exposición se define como el grado de contacto potencial. También se puede definir como la posibilidad de interacción entre los miembros de un mismo grupo, o entre miembros de dos grupos diferentes. Los indicadores de este tipo miden la probabilidad que un miembro de un grupo se encuentre con otro miembro de su grupo, o con el miembro de otro grupo. Entre los más usuales se encuentran:

- *Índice de aislamiento*: desarrollado por Bell (1954) y White (1986), determina el nivel de aislamiento de un grupo X en las unidades donde reside.

$$xPx = \sum_{i=1}^n \left(\frac{x_i}{X} \right) \left(\frac{x_i}{t_i} \right) \quad 0 \leq xPx \leq 1$$

- *Índice de interacción*: elaborado también por Bell (1954), está acotado entre los mismos valores que los indicadores precedentes, pero tiene una interpretación diferente. Por ejemplo, si este índice toma el valor 0,2, se interpreta que de media, en una unidad donde reside un miembro del grupo X, dos individuos de cada diez son del grupo Y (si sólo hay dos grupos de población). En consecuencia, en las situaciones más segregativas tomará valores pequeños. Se formula de la siguiente manera:

$$xPy = \sum_{i=1}^n \left(\frac{x_i}{X} \right) \left(\frac{y_i}{t_i} \right) \quad 0 \leq xPy \leq 1$$

La concentración hace referencia a la ocupación, por parte de un grupo de población de un espacio físico en términos de superficie. Según los indicadores de este tipo, cuánto más pequeña sea la parte del espacio urbano que ocupa un grupo, más concentrado, y por lo tanto más segregado. Además del ya mencionado y utilizado, en la presente investigación, cociente de localización (QL), destaca especialmente:

- *Índice Delta*: calcula la diferencia entre la proporción de la población de un grupo en cada unidad respecto al total del grupo en la ciudad, y la proporción de la superficie de cada unidad con el total de la ciudad. Su valor máximo significa segregación máxima. También se puede interpretar como el porcentaje de población del grupo X que ha de cambiar de residencia para obtener una densidad uniforme en toda la ciudad (A: superficie de la ciudad). Se define como:

$$DEL = \frac{1}{2} \sum_{i=1}^n \left| \frac{x_i}{X} - \frac{a_i}{A} \right| \quad 0 \leq DEL \leq 1$$

Por último, los indicadores de centralización miden la proximidad de un grupo de población al centro urbano. Según estos indicadores, cuanto más localizado está un grupo en el centro de la ciudad, más segregado está. El índice más elemental consiste en calcular la proporción de un grupo que reside en el centro de la ciudad (Duncan, Duncan, op.cit.):

$$PCC = \frac{X_{ce}}{X} \quad 0 \leq PCC \leq 1$$

Teniendo en cuenta que X_{cc} , es la población de grupo X que reside en el centro.

Además de los análisis centrados en la elaboración de índices, destacan los estudios basados en las simulaciones mediante agentes, como es el de Schelling (1989). En este caso no se busca la realización de índices, sino analizar los patrones de comportamiento de los individuos a través del estudio de los umbrales de tolerancia de las personas respecto a diferentes grupos étnicos. Sería un intento de explicar, a partir de las reglas de conducta de agentes individuales, los resultados del conjunto de una comunidad. Su principal aportación sería el intento de analizar comportamientos macrosociales a partir de las acciones de los individuos a nivel microsociales. El carácter menos espacial y su orientación hacia el análisis de los comportamientos sociales es lo que hace que no sean utilizados normalmente por investigaciones que se centran en el estudio del territorio.

La utilización de uno u otro recurso, dependerá en gran medida de los objetivos o los principios teóricos del investigador/a. Autores como Checa J.C; Arjona, Á y Checa, F. (2011) utilizan para su estudio de la segregación residencial en Andalucía los índices disimilitud y exposición por ser, bajo su punto de vista, los más utilizados en la literatura internacional. Sin embargo, Martori y Hoberg (2004), para el caso de Barcelona utilizan una amplia variedad de índices como son los de segregación, disimilitud, exposición, centralización, Delta de Duncan, aislamiento e interacción. A su vez, también para el caso de Barcelona, Bayona (2007) utiliza solo los índices de segregación y disimilitud, aunque en este caso el análisis cuantitativo se amplía con la utilización de datos referentes a la caracterización de las viviendas y tipologías de hogar, lo que enriquece de manera notable el estudio.

Justamente la necesidad de poner en práctica metodologías más complejas y holísticas en las investigaciones realizadas y el problema de la adecuada escala de aplicación de dicho índices en la ciudad son dos de las principales críticas que reciben los estudios de segregación residencial. Son diversos los autores que señalan la necesidad de realizar un análisis más profundo de la segregación complementándolo con datos de tipo socioeconómicos (Bayona 2007). Resulta especialmente destacable la aportación metodológica de Checa, J.C. (2007); Checa J.C y Arjona Á (2007) y Checa J.C; Arjona, Á y Checa, F. (op. cit.), en sus diversos estudios sobre la segregación en el ámbito andaluz y almeriense, donde además de los clásicos índices, utilizan de manera interrelacionada técnicas de metodología cuantitativa y cualitativa. Dentro de esta última incluyen recursos como las encuestas, el trabajo de campo a través de la observación directa o las entrevistas semiestructuradas siguiendo la técnica de “bola de nieve”. Este tipo de análisis completan la investigación y resultan fundamentales para comprender los procesos y causas que llevan a los inmigrados a habitar espacios segregados. De otro modo, utilizando exclusivamente índices cuantitativos, se corre el riesgo de caer

en un enfoque excesivamente descriptivo, realizándose en ocasiones increíbles piruetas aritméticas, que se limitan a indicar en qué zonas de la ciudad se localizan diversos grupos sociales o nacionales, sin explicar las causas y consecuencias del proceso.

En el caso del estudio de la segregación residencial de Andalucía Checa J.C; Arjona, Á y Checa, F. (op. cit.), la utilización de técnicas cualitativas, ofrecen informaciones que sirven para desmontar en muchos casos las clásicas explicaciones sobre las causas de la segregación, tal como veremos posteriormente, al analizar la segregación en el caso de Sevilla. De igual manera Díaz Parra (2010) en su estudio de la segregación en Sevilla hace referencia a la necesidad de desarrollar estrategias cualitativas similares aunque no llega a plantearlas en su investigación.

La otra gran crítica que suelen recibir los índices de segregación es la dificultad que presenta elegir de forma adecuada y representativa, el ámbito territorial y administrativo de referencia del cual partir a la hora de recoger la información para aplicar dichos índices. Tal como indica Arbaci (2004), las ciudades del sur de Europa presentan bajos índices de segregación residencial según los valores que ofrecen los diferentes índices de estudio. Esto se ve confirmado por la lectura de diferentes investigaciones realizadas para ciudades españolas como Barcelona (Martori y Hoberg, 2004; Bayona 2007; Bayona y López Gay 2011), Sevilla (Díaz Parra, 2010; Huete y Muñoz, 2011), Madrid (Martínez y Leal, 2008), así como los casos de ciudades de menor tamaño, como Bilbao (Lavía, 2008) o Palma de Mallorca (Mateu, 2007). En todos los casos, los resultados obtenidos, a partir de los datos del censo y del padrón continuo, tomando como referencia la sección censal, muestran la existencia de unos valores de segregación generalmente reducidos o relativamente moderados, aunque con diferencias remarcables entre nacionalidades. Incluso en ciudades como Barcelona se constata un descenso paulatino en los índices de segregación debido a la creciente importancia del proceso de suburbanización de la población extranjera (Bayona y López Gay, 2011). Por tanto parece evidente que los valores clásicos de segregación no informan correctamente de la exclusión residencial que viven la población extranjera de menor nivel de renta. Los valores que muestran son menores que en otras grandes ciudades europeas¹²⁰.

Sin embargo, cuando la unidad de aplicación territorial se reduce, los datos se agudizan en gran medida (Checa J.C, 2007; Checa J.C; Arjona, Á y Checa, F. (op. cit.)). Especialmente si el análisis se realiza atendiendo a delimitaciones propias de las manzanas residenciales, organizadas y obtenidas a través, primero, de fotos aéreas y, segundo, de información obtenida mediante el estudio de la visión subjetiva que de su espacio residencial desarrollan los ciudadanos. La percepción espacial que sobre la delimitación de las fronteras físicas y de apego al barrio recrea el

¹²⁰ Véase Bayona y López Gay (2011).

individuo supera y concreta en mayor medida el criterio meramente administrativo de las secciones censales. Es decir, el ciudadano no reconoce el concepto de sección censal, se desenvuelve por ideas como las de barrio y bloque de vivienda. Aunque en la sección censal el porcentaje de población inmigrante sea bajo, la población autóctona se siente invadida cuando en el bloque de viviendas o manzana donde reside aumenta el porcentaje de extranjeros. Según Checa y Arjona:

...”el 82% de los españoles sostenía que si residieran en un vecindario con las características del escenario 4 y 5¹²¹ su primera opción sería marcharse a otro lugar, donde hubiera una mayoría de españoles. Esta cifra asciende hasta el 95% para el caso en que los vecinos fueran magrebíes.”. Checa J.C y Arjona Á (2007).

“...en los bloques o casas que habitan inmigrados en Andalucía, en 53 por ciento de los casos, éstos ocupan más de la mitad de los pisos del vecindario, con una tendencia al alza. Esto es, se produce un proceso de invasión/sucesión entre poblaciones de similares ingresos. Más aún, cuando hemos entrevistado a alguno de los vecinos nacionales siempre aparece su intención de cambiar de residencia”. Checa, Arjona y Checa (op.cit).

Esto explicaría los bajos valores de segregación que muestran las secciones censales de las ciudades españolas (en concreto andaluzas y sevillanas) ya que dicha segregación se estaría produciendo por bloques de viviendas (la cual no tendría un reflejo en el conjunto de la sección). Allí donde se asienta un porcentaje alto de inmigrantes, la población autóctona inicia un proceso de filtrado residencial para abandonar el edificio¹²². Es decir los índices habituales no muestran la microsegregación residencial que se produciría por manzana o bloques de viviendas.

Aunque evidentemente excede los objetivos de la presente investigación, sería interesante en estudios futuros diseñar criterios alternativos de segregación residencial, con un carácter microsociales y cualitativo, que mostrasen las dinámicas internas de espacios de convivencia de menor escala que los establecidos administrativamente. Dos ejemplos de ello podrían ser tanto el cómputo del número de comunidades de vecinos que superan el 40% de población extranjera dentro de una misma sección censal, como el porcentaje de comercios o negocios extranjeros por

¹²¹ Tal cómo establecen Checa y Arjona (2007), cuando el porcentaje de extranjeros supera el 50% en el vecindario.

¹²² Se suele tratar de viviendas antiguas de escasa calidad, pertenecientes a personas de edad avanzada, que aprovechan la posibilidad de poner en venta o alquiler su vivienda y optan por marcharse a otro lugar, normalmente de la corona metropolitana o, incluso, en áreas costeras, activando el mercado residencial de estos barrios.

calle¹²³.

Los dos parámetros propuestos, son elementos cruciales que dan visibilidad o invisibilidad al inmigrante en su barrio, aspecto este último de gran importancia para despertar sentimientos de rechazo y discriminación. El principio básico de estas posibles estrategias estaría basado en la interpretación que relaciona la segregación con la idea de discriminación, ya sea voluntaria o involuntaria por parte de los individuos o la sociedad, a través de las propias relaciones interétnicas, del racismo o la xenofobia. Un criterio similar han utilizado a su vez Checa, J.C y Arjona, Á (2007), a la hora de diseñar un Índice de exclusión residencial, con una lógica similar al Índice de xenofobia realizado por Díez Nicolás (1998, 2005).

Para concluir, se puede considerar que sería enriquecedor metodológicamente, la utilización de estrategias con una orientación cualitativa que desarrollen los aspectos anteriormente propuestos. Dichas estrategias pueden aportar un mayor apoyo empírico a la consideración hecha por Arbaci (2004) y compartida por Torres (2011), para el caso de la ciudad de Sevilla, sobre cómo los inmigrantes del sur de Europa padecen procesos de diferenciación y segregación residencial, aun cuando ello no siempre se manifieste en la aparición de guetos, enclaves étnicos o zonas espacialmente diferenciadas de la población nativa. En su opinión, los bajos niveles de segregación espacial de los inmigrantes esconderían un problema real de exclusión social en función del régimen de tenencia, la calidad de los edificios, el abuso de los precios y las precarias condiciones de vida.

A continuación se abordará el estudio de los principales elementos explicativos de la segregación residencial, centrandose especialmente el análisis en la casuística del ámbito del sur de Europa y más concretamente de Andalucía, el cual es el realmente significativo para entender los objetivos planteados en la investigación.

¹²³ Elemento éste clave en las percepciones de los individuos de la sociedad de acogida a la hora de despertar sentimiento de invasión por parte de la población extranjera. Esto se analizará en el capítulo noveno.

6.3.- Causas de la segregación residencial de la población extranjera en Andalucía: respuestas clásicas y nuevas visiones. El caso de Sevilla

La literatura clásica sobre segregación analiza las razones por las que un individuo elegiría un barrio concreto como lugar de residencia relacionándolo con planteamientos de carácter material, cultural y social. En primer lugar estaría la satisfacción de necesidades para la propia persona o su familia en términos de servicios y equipamientos (públicos y privados) adecuados o asequibles a sus necesidades. En segundo lugar se encuentra una motivación carácter sociocultural, es decir la preferencia por la cercanía a círculos de familiares, amigos o conocidos, que garanticen ayuda en el cuidado de los miembros de la familia dependientes o la acogida de nuevos habitantes. Del mismo modo influiría la búsqueda de un sentimiento de pertenencia, derivado de compartir visiones y patrones culturales concretos. En tercer y último lugar, las decisiones sobre donde residir vendrían simplemente derivadas de una lógica de cercanía con respecto al lugar de trabajo.

Según establecen Huete y Muñoz (2011), en el caso sevillano, la razón de mayor peso por la cual los inmigrantes manifiestan haber elegido un determinado barrio como lugar para vivir sería la existencia previa de familiares, amigos o conocidos en el mismo barrio. En segundo lugar, se encontraría la importancia de disponer de equipamientos y servicios adaptados a sus necesidades e intereses y en tercer lugar, se encontraría el interés por cercanía al lugar de trabajo. De este modo la lógica residencial de los inmigrantes es mostrada cómo una elección tomada sin ningún tipo de determinante socioeconómico.

Torres (2011), muestra otro punto de vista, al considerar el precio y calidad de la vivienda cómo el principal condicionante junto con la posibilidad de encontrar alquileres reducidos. Las zonas elegidas por los inmigrantes extranjeros se ajustarían al perfil de poblaciones más o menos envejecidas que experimentan dinámicas demográficas regresivas. Al igual que en el caso anterior, también se reconoce la importancia de elegir localizaciones que generen redes sociales de apoyo que faciliten la incorporación de nuevos inmigrantes, ya sean compatriotas o de culturas afines.

En todo caso, según Torres, estas elecciones de la población extranjera, solo habría incidido en reforzar la estructura socioeconómica y residencial ya preexistente en Sevilla. Es decir, se afianza la existencia de una zona central de la ciudad de alto valor residencial, a la que sólo tendrían acceso una población de nivel socioeconómico medio-alto, junto a una periferia que acogería a los grupos de bajo nivel adquisitivo. Esto se deduce de la comparación entre los espacios de asentamiento de los extranjeros procedentes de países con mayor nivel de renta y el de la población

extranjera “pobre”. Por lo tanto la población inmigrante habría reforzado la desigual distribución socioespacial ya establecida en la ciudad.

Además de estos aspectos comentados, habría que tener en cuenta las inercias particulares de la ciudad de Sevilla, como la ya comentada en el caso de zonas tradicionales de alquiler a estudiantes. Se trata de ámbitos que por su ubicación y bajo precio de la vivienda, han sido zonas de alquiler para este grupo de población. Con el tiempo, ayudado por la tradición del alquiler, el estudiante ha sido sustituido por grupos de población extranjera, los cuales acudían a estos barrios por su bajo precio¹²⁴. Procesos de este tipo se produjeron en barrios como El Cerezo, próximos al Hospital y a la Facultad de Medicina o en los denominados “Remedios pobres”, espacio que experimentó un proceso similar, al que ya se ha hecho referencia por ser uno de los seleccionados para nuestra investigación. A su vez estos barrios, como El Cerezo (Torres, 2011) han ejercido, de este modo, una función de “cabeza de puente” en las dinámicas de asentamiento inmigrante en la zona del distrito Macarena.

Este inventario de clásicas causas explicativas de la segregación residencial que hacen un especial énfasis en la dimensión económica y preferencial, se ha visto enriquecido con las aportaciones que para el ámbito andaluz han realizado Checa, J.C.; Arjona, Á y Checa, F. (op. cit.)¹²⁵, planteando factores explicativos hasta ahora poco abordados, basados en un intenso trabajo de campo y que parcialmente desmontan ciertos aspectos afirmados en las interpretaciones habituales. Las similitudes observadas entre las dinámicas segregacionales de los ámbitos andaluz y sevillano, permiten considerar que la validez de sus explicaciones vertidas para toda la comunidad autónoma, serían extensibles a la ciudad. Por otro lado su énfasis metodológico, en la necesidad de completar el tradicional enfoque sobre la segregación con elementos de análisis cualitativos, permite profundizar en la explicación de la segregación residencial de la población extranjera. Mediante el trabajo de campo, la realización de encuestas in situ y la observación directa, los investigadores desarrollaron un esclarecedor análisis integrador de las causas que originan la segregación residencial de esta población abarcando los factores económicos, las preferencias residenciales y el papel de la discriminación sufrida.

En un primer momento puede resultar evidente la importancia de las diferencias económicas entre la población autóctona y extranjera a la hora de explicar la ubicación en una determinada zona residencial. Pero si este factor fuera principal para la comprensión de la lógica de localización residencial entre ambos sectores de población, se podría esperar que tanto

¹²⁴ Este aspecto se refleja en diferentes verbatim del capítulo octavo y en Torres et al., (2011) para el caso de la Macarena.

¹²⁵ Basado en su trabajo previo en el ámbito almeriense.

extranjeros y españoles de ingresos similares compartiesen zonas de residencias¹²⁶. Sin embargo tal como se reflejó en la anterior cita de Checa, J.C.; Arjona, Á y Checa, F. (op. cit.), en más de la mitad de los bloques donde conviven porcentajes similares españoles y extranjeros, con niveles de renta equiparables, se produce un proceso de “*invasión/sucesión*” o filtrado residencial, reduciendo el grado de interacción. Esto les lleva a los autores a concluir que:

“...los motivos económicos explican exclusivamente la segregación residencial cuando se comparan situaciones opuestas —españoles ricos frente a inmigrados pobres—, pero no es tan mecánica cuando se analizan españoles e inmigrados con parecidos ingresos, ya que en ciertos casos hay diferencias entre los distintos colectivos, aun compartiendo características económicas muy similares”. Checa, Arjona y Checa (op.cit.)

Relacionado a su vez con la cuestión económica estaría el adecuado control del mercado residencial que poseen los inmigrantes extranjeros, cuestión ante la cual muestran conocer correctamente los diversos status sociales y precios de las zonas residenciales de la ciudad. Sobre el conocimiento de la realidad residencial sorprende las afirmaciones realizadas por los inmigrantes sobre su capacidad adquisitiva, ya que cerca del 70% admiten tanto su posibilidad de acceder a áreas residenciales más caras, cómo el ser conscientes de estar pagando por sus alquileres precios iguales o superiores a los que pagan en otras zonas de la ciudad de mayor valoración residencial. Estos dos factores pondrían en duda las interpretaciones que centran la explicación de la segregación fundamentalmente en el factor económico.

Al analizar las preferencias residenciales de la población inmigrante, desde que se inició esta tipología de estudios en la Escuela de Chicago, se ha considerado tradicionalmente que el interés de los miembros de una comunidad inmigrante por convivir con sus iguales es una de las principales explicaciones de la segregación residencial. Sin embargo los resultados obtenidos para Andalucía, contradicen estas interpretaciones, al mostrar cómo alrededor de la mitad de los extranjeros preferirían vivir en barrios de población mixta. Esto sería extensible a todos los grupos nacionales mayoritarios encuestados aunque los porcentajes de preferencia varían de unas nacionalidades a otras (Checa, J.C.; Arjona, Á y Checa, F, op. cit.). Sumando a esto, el hecho de la existencia de un mercado de la vivienda y el alquiler que obviamente está controlado por la población autóctona, hace que los autores lleguen a la conclusión de que

¹²⁶ Diversas fuentes bibliográficas indican cómo aun existiendo similitudes en ingresos y nivel educativo entre blancos y negros, se mantiene la segregación residencial (véanse, Taeuber y Taeuber, 1964; Farley, 2004; Massey y Denton, 1993; Zubrinsky, 2000).

“los motivos que explican la segregación residencial de los colectivos de inmigrados, van más allá de los deseos de éstos por vivir juntos”. De nuevo, habría que matizar las interpretaciones que ponen las tintas en las preferencias de inmigrante por una comunidad homogénea.

Por último, resulta especialmente esclarecedor tener en cuenta el papel de la discriminación y el contexto de recepción en la segregación residencial. El asentamiento y ubicación de la población inmigrante depende fundamentalmente de las estrategias de arrendamiento y venta de los propietarios. Se puede considerar que existe un submercado de la vivienda para inmigrantes¹²⁷. Los inmigrantes se ven limitados a un mercado inmobiliario concreto para ellos que se corresponde con unas zonas caracterizadas normalmente por su antigüedad y escasa calidad residencial. Esto habría reactivado, desde inicios del siglo XXI, una parte de este mercado inmobiliario residual y de rentabilidad nula. Las familias propietarias especularon con sus viviendas, muchas de ellas en estado casi ruinoso, lo que permitió a los propietarios¹²⁸ la compra de otra vivienda (normalmente en las coronas metropolitanas y mejorar su nivel de vida.

Esto explicaría que los inmigrantes en muchas ocasiones hayan pagado más que los españoles por casas equivalentes, tanto en alquiler como en adquisición. El papel de la discriminación resulta pues, fundamental para un entendimiento global de la segregación residencial, ya que sólo agregando esta variable al factor económico y preferencial, así como realizando posteriormente un análisis explicativo interrelacionado, se obtiene una visión íntegra de esta compleja realidad social. Esta discriminación selectiva se justificaría por una serie de emociones y rasgos atribuidos, fundamentados en estereotipos y prejuicios sobre los diferentes colectivos de nacionalidad extranjera, especialmente proveniente de países de escaso nivel de renta. Además, estas emociones y rasgos actúan como práctica preventiva para no convertir el vecindario en una zona de transición, que a buen seguro reducirá el valor de la vivienda (Yinger, 1995), lo que explica las reticencias al alquiler a extranjeros y el inicio de filtrados residenciales si llegan a asentarse en los bloques de viviendas o barrios en un número significativo.

Este último párrafo sintetiza perfectamente el principal objetivo de la investigación y en particular del presente capítulo. Las emociones y prejuicios, y en general las subjetividades sociales, ya sean individuales o colectivas, resultan fundamentales para entender las complejas dinámicas

¹²⁷ Aspecto este recogido de manera explícita en la ENT 2, donde se hace clara referencia a las mayores dificultades que ponen los propietarios a la población extranjera a la hora de alquilar.

¹²⁸ En la actualidad esto se produce en menor medida debido al contexto de crisis inmobiliaria y financiera que vive el país desde 2007. Véase capítulo octavo y ENT 1.

subyacentes en los procesos de segregación residencial producidos en las ciudades que albergan altos índices de población inmigrante. Para el adecuado entendimiento de los factores que inician estas dinámicas es necesario conocer los mecanismos de recepción y discriminación que justifican el establecimiento de imaginarios sociales en los que se estigmatiza la figura del inmigrante. Estos imaginarios sociales resultan fundamentales para la formación de la concepción del espacio que desarrollan los habitantes de la ciudad y que determina sus hábitos de movilidad espacial y residencial.

6.4.- Segregación residencial en Sevilla

Para el análisis de la segregación residencial en la ciudad, se ha optado por realizar una aproximación bibliográfica a los principales estudios que sobre la cuestión se han desarrollado. Se ha tomado esta determinación metodológica debido a que no es el objetivo principal de la investigación el estudio en sí mismo de la segregación residencial sino comprender el papel que las CES tienen en estos espacios segregados, así como determinar los elementos que actúan en la formación de dichas subjetividades. Por tanto el interés por este proceso socioespacial se basa en la importancia de realizar una adecuada contextualización de las dinámicas que se producen en las zonas con altas densidades de población extranjera inmigrante y por considerar parcialmente la segregación residencial, como muestra y consecuencia de la incidencia que la construcción de las subjetividades espaciales tienen entre los residentes de la ciudad.

Por otro lado, los estudios realizados sobre la segregación residencial en Sevilla ya sea de manera monográfica o comparativa, se basan en datos lo suficientemente recientes como para mantener aún su validez analítica¹²⁹. Hay que tener en cuenta que, tal como se indicó en el anterior apartado, en Sevilla, debido al escaso porcentaje de extranjeros residentes y lo reciente de su llegada masiva, no se han iniciado de forma significativa los procesos de suburbanización de la población extranjera inmigrante, observables en ciudades como Barcelona y que producen un descenso en los valores de segregación (Bayona y López Gay, 2010). El escaso porcentaje de extranjeros (3,7%), residentes en el área metropolitana de la ciudad así lo confirma¹³⁰.

¹²⁹ Huete y Muñoz (2011) trabaja con datos del 2006, Díaz Parra (2010) con el Padrón de 2008, mientras que Vono y Bayona (2011) utilizan datos del Padrón del 2001, 2004, 2007 y 2009.

¹³⁰ De los cinco municipios del Área metropolitana que superan a la capital en porcentaje de extranjeros solo San Juan de Aznalfarache (9,3%), situado en la primera corona metropolitana, mostraría un ligero inicio de este proceso. En el resto de municipios (Aznalcázar, Brenes, Burguillos, Cantillana) los mayores porcentajes estarían relacionados con la importancia del sector agrícola y su demanda de manos de obra poco remunerada.

Cuando se consulta la bibliografía existente sobre la segregación residencial en Sevilla sorprende la escasez de su producción. Se podría considerar que este corto número de investigaciones iría en paralelo con el nimio porcentaje de población extranjera en la ciudad, lo cual podría restar interés a la hora de profundizar en el estudio de esta dinámica socioespacial. Sin embargo, analizando los estudios monográficos o comparativos, realizados recientemente sobre la segregación residencial en la ciudad (Díaz Parra, 2010; Huete y Muñoz 2011; Vono y Bayona, 2011), llama la atención cómo a pesar de presentar un bajo número de efectivos absolutos y relativos de extranjeros, Sevilla muestra valores de segregación mayores que ciudades como Madrid o Valencia, aunque sin llegar a los de Barcelona, ciudad que presentaría los valores más altos de segregación¹³¹.

Esto muestra cómo a pesar del bajo porcentaje de población extranjera existente, éste ha tenido un importante impacto en las dinámicas demográficas y sociales de la ciudad, la cual habría respondido ante la llegada de inmigrantes con un proceso de segregación espacial¹³², más acusado y rápido que en otras urbes con mayor porcentaje de extranjeros. Este comportamiento observado se puede considerar que estaría directamente relacionado con el tema central de este estudio, es decir el papel de las CES en los barrios de alta densidad de población inmigrante cómo elemento amplificador de procesos de segregación y filtrado residencial. Dinámicas éstas, complejas que no se entenderían con el mero análisis de los datos de población inmigrante extranjera recibida por la ciudad y el estudio de sus índices de segregación.

Los principales estudios consultados para el análisis de la segregación residencial en Sevilla, han sido los de Díaz Parra (2010), Huete y Muñoz (2011), Vono y Bayona (2011). Del mismo modo se ha tenido en cuenta el estudio de Torres (2011), que aunque no se basa en la utilización de los clásicos índices de segregación residencial, analiza la realidad socioeconómica del colectivo de inmigrantes extranjeros y su localización en la ciudad.

Como ya se ha comentado, los valores de segregación del sur de Europa son bajos en comparación al resto del continente (Arbaci 2004; Bayona y López Gay, 2011). Dentro de estos bajos valores destaca como en el caso de Sevilla, ya desde 2004¹³³, el índice de segregación residencial presenta

¹³¹ Referido exclusivamente a las cuatro ciudades más pobladas del país. En otras zonas como el Poniente almeriense se alcanzan valores mayores tal como muestra Checa y Arjona (2007).

¹³² Se debe tener en cuenta además, cómo indica Arbaci, que los índices de segregación muestran valores menores a los reales en el sur de Europa e incluso estos valores están bajando, tal como analiza Bayona (2007) para el caso de Barcelona, en ciudades que sufren fuertes procesos de suburbanización.

¹³³ Véase Vono y Bayona (2011).

valores más altos que el resto de las principales ciudades españolas, a pesar de albergar el menor porcentaje de extranjeros de todas ellas. De este modo un treinta por ciento del total de la población inmigrante tendría que cambiar de residencia para encontrarse igualmente distribuida en toda la urbe hispalense (Huete y Muñoz, 2011; Vono y Bayona, 2011). Esta tendencia se mantenía en 2009 (tablas 6.12), aunque el índice de segregación de la ciudad haya bajado ligeramente (29,4) y otras ciudades como Zaragoza hayan desarrollado valores algo superiores (30).

Tabla 6.1. Principales ciudades españolas: índices de segregación residencial por nacionalidades y agrupaciones continentales (2009).

2009	Madrid	Barcelona	Sevilla	Málaga	Zaragoza	Valencia
Unión Europea (27 países)	22,8	27,8	35,3	28,9	27,4	20,6
Alemania	47,5	37,8	50,9	44,6	53,1	40,7
Francia	50,4	37,4	53,3	44,8	40,8	35,7
Italia	38,2	29,9	49,4	35,3	37,9	28,8
Reino Unido	48,2	42,5	56,1	56,2	58,4	43,5
Bulgaria	48,5	62,5	83,6	56,5	66,8	42,3
Rumania	36,7	47,0	56,5	48,6	30,8	34,2
Resto de Europa	38,1	33,3	43,6	41,8	37,9	36,3
Federación de Rusia	58,5	46,0	54,4	52,2	55,4	51,7
Ucrania	52,8	56,8	60,9	47,7	53,9	47,1
África	43,2	46,4	46,0	37,0	42,1	35,6
Marruecos	47,9	50,0	47,1	36,5	47,9	38,6
América	29,4	20,9	34,3	27,3	28,5	25,4
Argentina	35,8	29,3	53,2	32,5	47,0	29,6
Bolivia (Estado Plurinacional de)	39,9	36,2	56,0	55,3	67,0	35,4
Colombia	29,6	27,7	40,2	39,7	31,6	26,4
Ecuador	40,3	38,3	60,5	56,7	40,1	40,7
Perú	32,0	31,3	52,4	63,8	47,8	46,2
República Dominicana	44,8	47,2	65,3	81,6	48,1	59,2
Asia	44,1	48,1	54,2	51,3	47,5	36,8
China	52,0	43,3	65,5	58,0	50,3	44,6
Total de extranjeros	28,2	25,6	29,4	25,6	30,0	22,9

Fuente: Vono y Bayona (2011), sobre la base del padrón continuo de 2009 del Instituto Nacional de Estadística (INE).

Los estudios que han analizado la segregación residencial en Sevilla y en general en todo el país, comparten la idea sobre la existencia de una clara diferenciación entre las dinámicas mostradas por la población inmigrante extranjera en su conjunto y las diversas comunidades según su origen geográfico. Independientemente de análisis temporal y por nacionalidades, se puede observar en la tabla 6.12 como Sevilla respecto a las seis ciudades analizadas, presenta los valores de segregación más altos prácticamente en todas las comunidades continentales y nacionalidades analizadas. En general dichos análisis coinciden en que las comunidades más segregadas son la comunidad China y las pertenecientes a África (tanto magrebí como subsaharianos). En ambos casos muestran un índice de segregación considerablemente superior a la media de la ciudad. Les seguirían la población de la Europa no comunitaria con valores ligeramente inferiores, aunque presentando valores muy altos en el caso de las comunidades rusa y especialmente ucraniana. En el extremo opuesto, el grupo menos segregado sería la comunidad sudamericana seguida de los europeos comunitarios, aunque en ambos casos encontramos nacionalidades que presentan valores muy superiores como serían la dominicana o la búlgara. En base a los resultados de este índice, y para conseguir una distribución homogénea de la población de estas poblaciones, un 47% de la población magrebí tendría que cambiar de residencia, un 43% de los extranjeros procedentes del resto de Europa, un 34% de aquellos procedentes del resto de Latinoamérica y especialmente un 54% de Asia y el 65% procedente de China.

La importancia de los valores de segregación de Sevilla en comparación con las otras ciudades de referencia, se ve confirmado por los valores del cociente de localización desarrollado por Vono y Bayona (2011), donde queda patente como Sevilla presenta los valores más altos de concentración de extranjeros en todos los grandes conjuntos de nacionalidades, excepto el africano, a pesar de albergar la menor densidad de los mismos en la ciudad (tabla 6.2).

Estos datos de segregación y concentración ofrecidos por Vono y Bayona, contrastan sin embargo con los valores que ofrece para Sevilla el índice de interacción, el más alto con respecto al resto de ciudades, así como el índice de aislamiento, el más bajo con respecto a las otras ciudades (Huete y Muñoz, 2011). Es decir en comparación con Madrid, Barcelona y Valencia aunque la población inmigrante de Sevilla se encuentra más desigualmente distribuida, el aislamiento resultaría menor por lo que las posibilidades de interacción con ciudadanos no inmigrantes de la ciudad resultan más alta que en el resto de ciudades con las que se compara (tabla 6.3).

Tabla 6.2. Principales ciudades españolas: cociente de localización de población extranjera según grandes conjuntos continentales (2009).

	Barcelona					Madrid					Sevilla				
	UE	Resto de Europa	África	América	Asia	UE	Resto de Europa	África	América	Asia	UE	Resto de Europa	África	América	Asia
>4	2,5	11,8	31,5	0,3	39,5	3,0	13,9	20,8	0,0	26,0	14,4	16,9	24,7	20,2	38,3
2-4	20,7	21,6	22,3	10,6	12,0	13,3	26,8	26,4	22,2	22,2	24,7	33,2	30,0	13,6	25,4
1,2-2	32,5	26,3	14,7	35,2	13,8	31,1	25,1	21,0	35,9	18,9	20,5	23,3	15,6	20,0	14,2
0,8-1,2	21,8	19,0	9,7	31,7	10,8	31,6	16,5	13,2	20,2	13,5	16,2	11,6	10,8	19,5	8,2
<0,8	22,6	21,3	21,9	22,3	23,9	21,0	17,6	18,5	21,7	19,4	24,2	14,9	18,8	26,6	13,8

	Málaga					Zaragoza					Valencia				
	UE	Resto de Europa	África	América	Asia	UE	Resto de Europa	África	América	Asia	UE	Resto de Europa	África	América	Asia
>4	4,5	11,7	12,7	0,7	25,9	0,0	9,3	18,2	0,0	23,5	0,5	9,8	11,7	0,0	11,1
2-4	22,3	35,6	28,3	22,2	34,9	17,6	31,2	26,9	21,5	31,8	11,2	31,9	27,2	15,6	28,8
1,2-2	29,0	24,7	22,0	33,8	22,1	42,5	29,3	26,7	38,8	20,6	34,9	21,8	22,9	38,5	24,4
0,8-1,2	20,9	7,9	16,7	21,4	5,6	22,2	14,8	12,9	19,6	11,6	31,2	16,5	18,0	22,5	15,9
<0,8	23,2	20,0	20,2	22,0	11,6	17,8	15,4	15,3	20,0	12,6	22,1	20,0	20,3	23,4	19,8

Fuente: Vono y Bayona (2011), sobre la base del padrón continuo de 2009 del Instituto Nacional de Estadística (INE).

Tabla 6.3. Sevilla. Indicadores de segregación. Comparativa por ciudades

	Sevilla	Madrid	Barcelona	Valencia
Segregación	0,30	0,27	0,31	0,27
Aislamiento	0,07	0,18	0,20	0,14
Interacción	0,93	0,82	0,80	0,86

Fuente: Huete y Muñoz, 2011. Elaboración a partir de los datos del Instituto Nacional de Estadística. (2006).

Estas diferencias entre los valores de los diversos índices mostrados, indicarían por un lado la existencia de zonas y comportamientos diferenciados según las distintas comunidades nacionales de extranjeros (tabla 6.4). A su vez, el hecho de presentar un elevado índice de interacción, reafirmaría la idea propuesta, en el apartado anterior, de cómo los valores de segregación serían mayores si se tomara en cuenta las manzanas y bloques, en lugar de las secciones censales. El alto índice de interacción mostraría como la segregación se produciría por bloques de viviendas y no por secciones completas. Esta sería la posibilidad más plausible para explicar el contraste entre los valores de los índices de segregación e interacción de la ciudad. Hay que tener en cuenta que la mayoría de la población inmigrante se localiza en barrios muy concretos del distrito Macarena y Cerro-Amate y que por lo tanto la interacción se realizaría dentro de los mismos ámbitos con la población autóctona que reside en ellos pero ocupando bloque de vecinos. Esto se ve confirmado por los valores del índice de interacción de la población sudamericana. Sus posibilidades de interacción con otros grupos distintos a ellos, no inmigrantes, son más bajos que en el resto de los grupos, mostrando en este caso el mayor índice de aislamiento. Se puede considerar que su mayor número de efectivos, propicia una ocupación más intensa de las secciones censales o barrios completos, reduciendo la posibilidad de asentamiento de otras nacionalidades, especialmente en el distrito Macarena, en barrios como El Cerezo, El Rocío o Avenidas.

Tabla 6.4. Sevilla. Indicadores de segregación por origen geográfico

Dimensiones	Índices	Países Andinos	Magreb	América del Sur	Europa del Este	Sur Europa	China	Resto África	Europa Occidental
Presencia	% extranjeros	26,64	13,40	13,63	9,12	7,40	6,37	6,27	5,35
Igualdad	Segregación	0,2911	0,3670	0,2749	0,2923	0,3114	0,5348	0,5499	0,3761
	Disimilitud	0,2938	0,3707	0,2808	0,2981	0,3160	0,5362	0,5546	0,3801
Exposición	Interacción	0,9371	0,9414	0,9386	0,9478	0,9526	0,9547	0,9179	0,9521
	Aislamiento	0,0224	0,0115	0,0102	0,0058	0,0052	0,0074	0,0125	0,0048

Fuente: Huete y Muñoz, 2011. Elaboración a partir de los datos del Instituto Nacional de Estadística (2006).

También hay que tener en cuenta, cómo han mostrado Checa, J,C; Arjona, Á y Checa, F. (op. cit), que el índice de interacción entre extranjeros inmigrados y autóctonos es alto, siempre que se tome como referencia las secciones censales. Pero si el análisis se hace tomando como referencia el bloque de edificios o la manzana la interacción no es tan aguda. Estos dos aspectos reafirman la idea aquí defendida de cómo Sevilla, y por extensión el sur de Europa, se caracteriza de manera generalizada por una segregación residencial que resulta más evidente si se aborda en una escala mayor como sería las manzanas o bloques de viviendas. Este hecho pone de manifiesto la necesidad de buscar una escala de aplicación territorial diferente a la habitualmente utilizada para aplicar los diferentes índices que estudian la segregación.

Profundizando aún más en las dinámicas de las diferentes nacionalidades es necesario tener en cuenta el diferente comportamiento entre las distintas comunidades según el nivel de desarrollo de los países de origen. La lógica de localización, segregación e interacción de los países de mayor nivel de desarrollo económico difiere en gran manera con la de los países con menor nivel de renta. Este aspecto se observa con claridad al analizar el índice de centralidad aplicado a Sevilla (Díaz Parra, 2010), el cual refleja la vinculación de los extranjeros pertenecientes a países más desarrollados (ciudadanos de la UE, excepto rumanos y USA) al centro histórico, zona esta de un elevado precio de la vivienda y muy demandada (tabla 6.5).

Tabla 6.5. Índice de centralidad en Sevilla

Países más desarrollados	0,32
Magreb	0,08
Mercosur	0,11
Resto de Europa	0,09
Resto de Latinoamérica	0,06
Resto de Asia y Oceanía	0,08
Resto de África	0,03

Fuente: Díaz Parra (2010), a partir del Padrón Municipal de Sevilla.

En los mapas anteriormente utilizados sobre la distribución de las diferentes comunidades de inmigrantes se mostraba cómo en el distrito Casco Antiguo, son los ciudadanos de la UE, excluida la comunidad rumana, la población extranjera dominante. Sin embargo el resto de comunidades pertenecientes a países de menor renta, donde priman la inmigración por motivaciones económicas, tienden a localizarse en las zonas periféricas de la ciudad debido al menor precio de la vivienda.

Para concretar aún más los ámbitos donde se localiza la población inmigrante la utilización combinada de diversos índices de segregación resulta de gran utilidad a la hora de caracterizar una tipología de los espacios de concentración. De este modo Díaz Parra (2010) ha utilizado los indicadores de segregación y de autocorrelación para la localización de clústeres. Mediante estos parámetros establece tres grandes clústeres de población extranjera: un primer clúster se situaría en el centro histórico de la ciudad, un segundo clúster se situaría en la primera periferia obrera al este de la ciudad, en torno a los barrios de La Plata y Palmete y un tercer clúster caracterizado por la mayor proporción de población extranjera respecto al total en la primera periferia obrera al norte. Dentro del clúster norte la población extranjera se concentra especialmente en El Cerezo, El Rocío, Doctor Barraquer y barrios próximos. Dentro del clúster este la población extranjera se encontraría principalmente en los barrios de Palmete, La Plata y Los Pájaros.

Atendiendo a su distribución entre los tres clusters, según la región geográfica de procedencia habría que indicar que el grupo de extranjeros correspondiente a los países con indicadores de desarrollo más elevados, se localizarían fundamentalmente en el centro histórico de la ciudad y Triana, así como en algunos sectores de ensanche histórico. Las mayores concentraciones de orientales y europeos del Este se encontrarían en el clúster este. Los latinoamericanos se concentran principalmente en el clúster norte con concentraciones secundarias pero numerosas en el clúster este y en Triana. Los miembros de Magreb y resto de África se encuentran divididos entre los clústeres este y norte, aumentado, tal como se ha dicho anteriormente, su peso en ambos espacios.

Además de establecer los ámbitos donde se concentra especialmente la población extranjera, Huete y Muñoz (2011), mediante el cruce de tres de los indicadores de presencia, heterogeneidad y segregación, establecen seis modelos de barrio para caracterizar los diversos tipos de barrios segregados en la ciudad. En primer lugar determinan barrios con alta presencia inmigrante pero baja heterogeneidad de nacionalidades. En la ciudad de Sevilla no se encuentra ningún barrio dentro de este modelo. En segundo lugar, barrios con alta presencia inmigrante y alta heterogeneidad. Dentro de este modelo, se encontraron barrios con bajos niveles de segregación, como El Rocío, y barrios con alta segregación, como El Cerezo y La Palmilla. Por otra parte, se describió la modalidad de barrios con baja presencia de población inmigrante y poca heterogeneidad, que podríamos denominar autóctonos. Entre ellos, se encontraron barrios con altos niveles de segregación, como Torreblanca, y barrios con bajo nivel de segregación, como La Barzola y Barrio León. Y finalmente barrios, que podríamos denominar en auge, con baja presencia inmigrante pero con una gran variedad de nacionalidades. En este modelo se encontraron barrios como La Plata y Begoña, con altos niveles de segregación, y San Lorenzo, Santa Cruz y Santa Catalina, con bajos niveles de segregación. En definitiva, llegan a la determinación de que ningún barrio de Sevilla se encuentra, en atención a los valores mostrados por los diferentes índices,

en situaciones importantes de segregación.

Las conclusiones de estos dos estudios, sirven para contextualizar y afirmar los planteamientos básicos de esta investigación. Por un lado muestran la validez de utilizar la xenofobia como indicador de zonas que experimentan procesos de segregación residencial o corren riesgos de desarrollarlos. Se puede observar que mientras los estudios mencionados indican determinados espacios de la ciudad de importante presencia de inmigrantes extranjeros, sin embargo los valores de segregación que muestran, no se pueden considerar como ámbitos especialmente segregados. Esto contrasta con las percepciones e intersubjetividades sociales desarrolladas en la ciudad, donde los barrios con altas densidades de extranjeros son representados claramente como ámbitos “de inmigrantes”. De este modo el porcentaje de población que despierta actitudes xenófobas, se muestra como un indicador más ilustrativo que los índices de segregación clásicos, al menos en el ámbito español. No solo explicitaría aquellos barrios que sufren procesos de segregación sino que además mostraría aquellos que corren el riesgo de iniciarlos, como se verá en el capítulo octavo¹³⁴.

En segundo lugar, la diferencia entre lo que los índices de segregación clásicos muestran y las percepciones sociales sobre la presencia de población inmigrante extranjera¹³⁵, solo es explicable si se introduce en su estudio la dimensión socioespacial subjetiva. Tal como realizan numerosos estudios ya citados que analizan las actitudes hacia la población extranjera inmigrante, es necesario diferenciar entre la presencia real de extranjeros y la presencia percibida socialmente. Es principalmente a través de esta última con la que los ciudadanos construyen su actitud hacia la figura del inmigrante. Por lo tanto, es necesario tener en cuenta esta dimensión subjetiva para entender las dinámicas de segregación residencial de una manera global. En esta investigación se considera que solo así resultaría comprensible la divergencia entre los valores de segregación que refleja Sevilla y su escaso porcentaje de población extranjera residente.

A modo de conclusión se puede determinar, que el caso de Sevilla, confirma de manera global la importancia de los procesos sociales subjetivos en el desarrollo las dinámicas urbanas. La comprobación de cómo ante la existencia de bajos porcentajes de población extranjera se reproducen en la ciudad unos niveles de segregación residencial mayores a los que corresponderían proporcionalmente, así lo atestiguan. Solo el papel de las subjetividades socioespaciales, objetivo primordial de esta investigación, explicarían esta discordancia de valores. Aunque no se puede afirmar que los procesos de segregación residencial se inicien por un solo factor explicativo, serían las CES recreadas por los ciudadanos

¹³⁴ Referido al barrios de Los Remedios.

¹³⁵ Véase Cea D’Ancona, M^a Á. y Valles Martínez, M. S. (2011) Evolución del racismo y la xenofobia en España [Informe 2011] Madrid. OBERAXE. Ministerio de Trabajo e Inmigración

autóctonos las que alimentarían la reproducción y multiplicación de dichos mecanismos, asociando ciertos barrios de la ciudad a imaginarios urbanos relacionados con la inmigración, desarrollando percepciones negativas de estos ámbitos e iniciando procesos de estigmatización de estos individuos y espacios. Procesos todos estos que inician localmente dinámicas de filtrado residencial de la población autóctona derivando consecuentemente en la segregación de las comunidades de inmigrantes. Finalmente las subjetividades de los residentes, distorsionadas y amplificadas en muchas ocasiones por la intensidad y corto periodo de tiempo de recepción de los colectivos extranjeros, así como por el tratamiento informativo de los medios de comunicación¹³⁶(Igartua et al., 2007; Cea D'Ancona, 2009; Álvarez Gálvez, 2012), acabarían determinando en gran medida las CES que desarrollan el resto de los habitantes del ámbito urbano e indirectamente incidiendo sobre su comportamiento espacial. Este último aspecto es sobre el que se va a profundizar mediante el trabajo de campo que culmina esta investigación.

¹³⁶ Recuérdese la importancia del papel del espacio inducido ya mencionada anteriormente.

**3ª PARTE. ANÁLISIS INTERSUBJETIVO Y TERRITORIO:
EL ESPACIO INDUCIDO**

“Yo creo que los mismos sevillanos se encargan de dar esa sensación previa...”

GD 8. 2ª Corona (Utrera). Status medio-alto

Una vez realizada una caracterización territorial, histórica y socioeconómica de las tres zonas seleccionadas como objeto de estudio, con el objetivo de permitir al lector un acercamiento a la realidad concreta de estos barrios, es el momento de analizar cuáles son y cómo se forman las principales concepciones espaciales subjetivas (CES) desarrolladas por los ciudadanos sobre dichos ámbitos.

Para desarrollar este planteamiento, en primer lugar se realizará una profundización en las diferentes técnicas de metodología cualitativa con las que se ha realizado la parte central del trabajo de investigación. Recordando lo ya señalado en el apartado introductorio referido a la metodología, dos van a ser principalmente los instrumentos para la recogida de información que nos permitan analizar cómo se construye la intersubjetividad espacial. Los grupos de discusión y las entrevistas individuales a personajes nodales, ya sea por residir en las zonas de estudio o por su experiencia profesional relacionada con la población inmigrante.

A su vez resulta necesario explicitar los criterios que se han seguido a la hora de establecer las características sociales y espaciales de los ocho grupos de discusión realizados. De este modo se muestran los motivos para la elección de las personas entrevistadas y lo que se espera de su aportación, tanto como elementos informativos complementarios a los grupos de discusión diseñados, como las posibles nuevas aportaciones de interés a la comprensión de los mecanismos implícitos en la formación de las concepciones espaciales subjetivas, las circunstancias que determinan la elección de un lugar u otro de residencia en la ciudad y su influencia en la reproducción de los procesos que crean o prolongan la segregación residencial del colectivo inmigrante. Todos estos elementos previos permiten una mejor comprensión del análisis de los diferentes discursos desarrollados en los grupos de discusión, los principales temas desarrollados y la desagregación realizada según sus diferentes dimensiones territoriales. A su vez, se valora el papel que el status socioeconómico tiene en los diferentes discursos y las similitudes y diferencias encontradas entre los status sociales establecidos.

Una vez estudiados y analizados los discursos y sus temáticas, finalmente, se puede analizar las CES desarrolladas por los ciudadanos sobre estos ámbitos, así como los elementos que las generan determinan y alimentan. De igual modo se aborda los efectos que dichas CES tienen sobre el desarrollo de la segregación residencial en los barrios que albergan mayores densidades de población inmigrante extranjera y los principales efectos que las CES desarrollan sobre los comportamientos espaciales de la sociedad, las diferentes dimensiones del espacio inducido y su papel para una visión más completa del ámbito metropolitano. Por último se analizará las posibilidades que el análisis de las CES y el espacio inducido ofrecen a la hora de intervenir en la ciudad.

CAPÍTULO 7

BASES CONCEPTUALES Y METODOLOGÍA DE ANÁLISIS

A la hora de determinar los principales instrumentos metodológicos aplicables en esta fase de la investigación, se ha tenido en cuenta el carácter especialmente implícito de la realidad a analizar. La dimensión de la intersubjetividad social se mueve entre los sentimientos y creencias latentes en los individuos, por lo que los instrumentos necesarios para hacerlos aflorar se deben caracterizar por su capacidad para indagar en lo colectivo, simbólico y, en ocasiones oculto, de las construcciones sociales.

7.1. Un acercamiento a los grupos de discusión

Tal como indica Alonso (1996), el grupo de discusión es, fundamentalmente, un proyecto de conversación socializada en el que la producción de una situación de comunicación grupal sirve para la captación y análisis de los discursos ideológicos y de las representaciones simbólicas que se asocian a cualquier fenómeno social. Los grupos de discusión se establecen como una estrategia para la recolección de las cogniciones sociales¹³⁷, sobre la base de la identidad social y de sus representaciones. Estas representaciones sociales se plantean como formas de conocimiento, colectivamente elaboradas y compartidas que determinan la forma común en la que los diferentes grupos humanos construyen e interpretan su realidad y la de otros colectivos.

De este modo, los grupos de discusión muestran una realidad virtual o de "segundo orden" (Alonso 1996), es decir hacen aflorar los universos intersubjetivos que muestran la construcción de la realidad social. Construcción que se realiza justamente a partir de la creación, objetivación y legitimación de los imaginarios sociales.

¹³⁷ Término procedente de la Psicología social

El grupo de discusión muestra las representaciones simbólicas sensibles y concretas que sobrepasan la dimensión de respuesta individualizada para adentrarse en el universo simbólico del grupo social que se hace representativo mediante la elección de los diferentes miembros que intervienen. Es decir se desarrollan para indagar en las significaciones latentes asociadas a la comprensión de diferentes temas por parte pequeños grupos, incluidos grupos naturales, seleccionados de acuerdo a una categoría sociodemográfica o que reflejan las posiciones significativas de una población (Pérez-Sánchez y Viquez Calderón, 2010).

Por tanto será a través de los grupos de discusión diseñados y de los discursos de ellos derivados, como se consiga la principal fuente de información para comprender las principales CES, el espacio inducido y los elementos que actúan en la formación de ambas dimensiones. De una manera más concreta, con su utilización se plantea tal, como indica el colectivo Ioé (2010):

- a) Delinear grandes líneas motivacionales, que se mantienen en un plano no siempre consciente para los hablantes
- b) Identificar las principales fracciones discursivas en presencia, más o menos coherentes y diferenciadas entre sí, inscribiéndolas en un campo discursivo que permite ubicar sus principales interacciones y posibilidades de solapamiento, contradicción o incompatibilidad
- c) Establecer interpretaciones contextuales que traten de explicar las diferencias discursivas desde las relaciones sociales existentes en el contexto histórico concreto de los hablantes.

Teniendo en cuenta que una de los principales objetivos propuestos en la investigación es la determinación de las CES, como procesos intersubjetivos que dan lugar a los imaginarios sociales, se ha considerado que la técnica de los grupos de discusión es la más adecuada para, mediante el análisis posterior de los discursos originados en dichas dinámicas, establecer tanto las CES, como los mecanismos que intervienen en su producción, reproducción e intervención en los comportamientos sociales colectivos.

Por otro lado se debe tener en cuenta como esta técnica cualitativa grupal, ha sido utilizada en numerosas ocasiones relacionada con el estudio de diferentes dimensiones relacionadas con la inmigración. De hecho existe una gran diversidad de trabajos que abordan cuestiones referidas a los inmigrantes como su salud y sexualidad (Sigma 2, 2003), consumo de alcohol (Conde y Herranz, 2004), la integración y convivencia en el ámbito local (González y Álvarez, 2006; Colectivo Ioé y A. Ortí, 2007), la inmigración comunitaria (Solé, dir., 2006), la discriminación laboral (Colectivo Ioé, 2001), inmigración en la escuela (Franzé, 2002), la percepción y actitudes de la población andaluza hacia la inmigración

(Rilken y Pérez Yruela, 2007 (OPIA I) y estudios OPIA II, III, IV y V), el sindicalismo (González Enríquez, 2008), los discursos de xenofobia y xenofilia (Cea D'Ancona y Valles, 2008, 2009, 2011) o los modelos discursivos de instalación de la población migrante (Colectivo Ioé, 2008).

Un aspecto de especial importancia a tener en cuenta es el concerniente a su diseño y composición. En este sentido desde la Sociología hay una clara línea de trabajo basada en la formación los grupos de discusión mediante personas que no se conozcan entre sí, elegidos o reclutados al azar. En esta posición se considera igualmente importante que los grupos de discusión se lleven a cabo en ambientes neutrales o ajenos a la cotidianidad de los participantes (Ibáñez, 1987; Alonso, 1996; Valles, 1997). Se consideran estos dos criterios fundamentales, ya que supuestamente permiten o facilitan que el moderador o moderadora tenga control sobre la situación, pudiendo definir los términos de la discusión. Cuando se trabaja con grupos naturales el moderador, se supone según esta interpretación, no tiene control sobre la producción discursiva, ya que se considera que el grupo ya ha definido reglas comunicativas y roles que se escapan a la ejecución propiamente dicha del grupo de discusión.

Sin embargo desde la Psicología Social y otras disciplinas sociales, se puede encontrar otra posición, basada en el trabajo con grupos de personas que al menos se conozcan entre sí o que correspondan a grupos ya constituidos o grupos naturales de manera total o parcialmente. Además, se considera igualmente relevante que los grupos sean llevados a cabo en contextos cercanos o propios de los grupos de estudio (Lunt y Livingstone, 1998; Niessen, 1977).

Esta segunda posición es la que se ha considerado más adecuada para el estudio de las CES y de la intersubjetividad social. Según esta perspectiva clasificada como interaccionista (Niessen, 1977), los grupos de discusión permiten acercarse a las formas de producción de sentido que acontecen en las situaciones cotidianas, ya que estas se dan en contextos comunicativos o grupales. Así resulta básico en los grupos, el estudio de los nexos de sentido y la atribución de significado que hacen los miembros del grupo. Es sobre la base de estos planteamientos que se ha considerado fundamental que los miembros del grupo de discusión se conozcan entre sí, incluso constituirlo como grupo real¹³⁸, pues así se posibilita aproximarse a los contextos cotidianos y a la producción y reproducción cotidiana de las formas sociales de conocimiento e interpretación del mundo.

Además se está ante un grupo de personas que se sienten implicadas con el tema y en ese sentido están o podrían estar intrínsecamente motivadas para conversar, sobre el asunto abordado. Esta motivación es más fácilmente generada cuando hay nexos afectivos entre los diferentes

¹³⁸ En la presente investigación los grupos no eran completamente naturales. En los grupos seleccionados algunos miembros presentan relaciones entre ellos pero no con la totalidad de los miembros de dicho grupo.

miembros del grupo. Además, trabajar con grupos naturales, asegura que el marco social de interacción, así como las reglas básicas de conversación y de atribución de sentido se compartan por la mayoría de los miembros del grupo.

Dentro de esta línea de enfoque de los grupos de discusión, se encuentran trabajos como los de Ramírez Goicoechea, quien desde la Antropología Cognitiva, se aparta explícitamente de los criterios canónicos del grupo de discusión, aplicando “una versión metodológicamente más libre de la técnica” (Ramírez Goicoechea, 1995:592); en la presentación de su diseño de grupos afirmaba haber reunido en ocasiones a grupos preexistentes, algunos formados por familiares, incluyendo en ocasiones hasta 17 personas en un grupo, comprendidas entre los 19 y los 57 años de edad. Algo similar ocurre con el trabajo de González y Álvarez, 2005, que en cada barrio estudiado reúnen en sus grupos a personas de diversa edad y condición social.

Para la presente investigación, centrada en el estudio de dimensiones latentes del espacio, se ha considerado que la interacción que supone conocer y tener una cercanía previa con los otros miembros del grupo, resulta fundamental para que surja un discurso fluido y relajado en el que los participantes, en un contexto lo más cercano posible a una charla habitual, hagan aflorar la intersubjetividad sobre el tema que centra la investigación.

7.2. La entrevista individual.

Para Alonso (1998), la entrevista, en la investigación social, se presenta como un proceso comunicativo por el cual un investigador extrae una información de una persona, "el informante", que se halla contenida en la biografía de ese interlocutor. Se entiende la biografía, como el conjunto de las representaciones asociadas a los acontecimientos vividos por el entrevistado. En este sentido el carácter subjetivo que presenta es su principal aportación y a su vez su principal limitación. A la hora de decidir qué tipo de entrevista se iba a realizar, se tuvieron en cuenta varias posibilidades. En primer lugar siguiendo a Alonso (op. cit), se planteó la posibilidad de aplicar la técnica de la entrevista abierta. Dicho modelo presenta utilidad para obtener informaciones de carácter pragmático, es decir, de cómo los sujetos diversos actúan y reconstruyen el sistema de representaciones sociales en sus prácticas individuales. Sin embargo, se consideró que este formato resulta más adecuado para entrevistas con personas que intervienen directamente en la temática investigada.

En la presente investigación al optarse por utilizar la entrevista con personajes claves por su experiencia profesional o personal, se ha considerado que este formato de entrevista abierta sería demasiado general y no permitiría profundizar en la realidad y objetivos que se

plantean. Por esto se optó por utilizar el formato de entrevista semiestructurada, con el objeto de, sin caer en la estructura rígida de un cuestionario cerrado, poder orientar con mayor facilidad la conversación hacia aquellos aspectos sobre los que se deseaba obtener información. Con esta premisa se establecieron unos guiones orientativos que de una manera flexible articulan la entrevista en cada uno de los casos. El guión flexible de la entrevista según Corvetta (2007), se determinó para poder establecer un perímetro dentro del cual el entrevistador decide no sólo el orden y la formulación de las preguntas, sino también si se va a profundizar en algún tema y, en su caso, en cuál de ellos.

Con estas entrevistas se ha pretendido profundizar en aspectos de especial interés que previamente habían sido puestos de manifiesto en los diferentes grupos de discusión realizados. En este sentido, dos de las entrevistas se han realizados a personas cuya principal interés es su aportación y conocimiento profesional relacionado directa o indirectamente con la realidad de los inmigrantes en la ciudad de Sevilla. Por otro lado se han realizado otras tres entrevistas a personajes nodales de los diferentes barrios analizados para comprobar la visión que ellos tienen de su propio barrio, así como la visión que de sus barrios transmiten al resto de la ciudad mediante los discursos que manifiestan públicamente.

7.3. La observación participante

La observación participante es el proceso que faculta a los investigadores a aprender acerca de las actividades de las personas en estudio en el escenario natural a través de la observación y participando en sus actividades (Kawulich, 2006:2). La necesidad de captar la dimensión implícita de los discursos generados sobre la inmigración y los barrios en los diferentes grupos de discusión, llevaron a la necesidad de mantener la observación y la toma de notas una vez que los participantes pensaban que acabada la grabación no eran recogidas sus opiniones. Esto de determino especialmente debido a la actitud generalizada de los participantes, que tras finalizar la dinámica, ponían de manifiesto tonos y matices sustancialmente distintos a los utilizados en ella. Ante esta reticencia y precaución por parte de los participantes de una manera general, se determinó que la información obtenida mediante esta técnica de recogida de datos era de gran importancia. El hecho de mantener en todo momento el anonimato de los participantes hace que no se plantee ningún dilema moral¹³⁹.

De hecho tal como ha reflejado en diversos trabajos Cea D´Ancona (2004, 2005, 2009) la tendencia a recrear discursos buscando la mayor la

¹³⁹ Tal como indica Kawulich mientras la información que se dé sobre los participantes sea de un carácter completamente general, no se produce ningún dilema moral.

desabilidad social posible a la hora de hablar sobre la inmigración¹⁴⁰ es uno de los principales problemas que se le plantea en la investigación social. Con la utilización de la observación participante se pretende superar en parte esta dificultad, aunque tal como indican autores como Corbetta (2007), la subjetividad y el carácter individual de los testimonios dificultan la generalización de sus observaciones. Por otro lado tal como señalan Corbetta (2007) y Duque (2010), es justamente esa subjetividad la que supone su mayor aportación, no siendo discursos extrapolables o generalizables, pero si sumamente esclarecedores de la dimensión implícita de las actitudes hacia la inmigración.

En este caso se ha aplicado la observación participante en dos momentos principales, al inicio de la dinámica, cuando los participantes están viendo el material audiovisual que se utiliza para lanzar el grupo de discusión y tras finalizar la dinámica grupal, cuando al no saberse grabados los participantes, hablan en un tono mucho más natural y coloquial, imprimiéndole un matiz bastante distinto al tono de su discurso. En ambos casos la información fue recogida mentalmente y transcrita a posteriori de la actividad grupal, con la mayor rapidez posible, mediante las notas de trabajo referidas a cada grupo.

7.4. La fotoelucidación

Son diversos los autores (Ruiz, 2009; Conde, 2009) que remarcan la importancia de impulsar el diálogo en las dinámicas grupales para que empiecen a discurrir los discursos. A la hora de iniciar las dinámicas se ha decidido, como se especificó en el apartado 1.4, que lo más motivador y adecuado a la hora de impulsar la dinámica grupal era la técnica de la fotoelucidación. Dicho recurso se ha considerado el más adecuado a la hora de activar los mecanismos de la memoria y las diferentes sensibilidades que permiten mostrar tanto la dimensión explícita como implícita del discurso.

Se trata de una técnica cualitativa basada en el uso de fotografías o la imagen como estímulo de la conversación entre la persona que entrevista y la que es entrevistada¹⁴¹. Las fotografías se integran en este diálogo con el objetivo de provocar respuestas, interpretaciones, memorias, y sentimientos (Hurworth, 2003). Asimismo, la inclusión de imágenes busca facilitar la comunicación y evitar la extrañeza inicial de la situación de entrevista (Hurworth op.cit). En cuanto a su capacidad para facilitar la expresividad y emotividad de los sujetos entrevistados, Harper (2002) afirma que la fotoelucidación se diferencia de la entrevista convencional en que la primera, al incluir imágenes y palabras, promueve la utilización de dos partes diferentes del cerebro (la que procesa la información visual

¹⁴⁰ Especialmente cuanto mayor es el status socioeconómico de los entrevistados.

¹⁴¹ También ha sido utilizada para el estudio de los imaginarios urbanos de Ciudad de Méjico en García Canclini (1995).

es evolutivamente más antigua que la que tamiza la información verbal), generando respuestas muy diferentes en las personas entrevistadas:

«(...)las imágenes tienen la capacidad de evocar elementos más profundos de la conciencia humana que las palabras; los intercambios basados exclusivamente en palabras utilizan menos capacidad cerebral que aquellos intercambios en los cuales el cerebro procesó tanto imágenes como palabras» .

Harper (2002: 13).

Siguiendo estos principios, la utilización de la fotoelucidación como factor de impulso en los grupos de discusión se plasmó en la visualización previa al inicio de la dinámica grupal, de un vídeo de 12 minutos de duración, en el que se observaba diferentes escenas de barrios de la ciudad¹⁴², tanto de espacios en los que se centra la investigación como de otros que no son abordados específicamente. Se planteó la visualización de este video como un mecanismo que sirva para iniciar el debate, la confrontación de ideas, para provocar el extrañamiento, que ayude a los participantes a detenerse en aspectos que normalmente no suelen ser significativos en el día a día en su cotidiana vivencia de la ciudad.

En general a medida que transcurren las imágenes los participantes se animan a hablar, contrastan ideas, intentan situarse con las imágenes e inician una reflexión que ayuda a que cuando empieza la dinámica grupal ya se encuentre de manera generalizada una predisposición a manifestar y exponer sus cogniciones sociales tanto sobre los barrios de la ciudad reflejados en el vídeo como de aquellos que no aparecen.

La grabación del grupo se inició desde el momento en que los participantes comienzan a visualizar la grabación. En todos los casos los participantes son conscientes que desde el inicio están siendo grabados. En esa situación grupal en que hablan e intercambian ideas atendiendo fundamentalmente a la imagen, olvidan en muchos casos el hecho de la grabación, por lo que los discursos alcanzan una naturalidad que posteriormente, cuando se inicia la dinámica en sí misma, se pierde ligeramente. En ese instante inicial, donde además de la grabación, se realiza una intensa observación participante, se consigue una importante fuente de datos para la investigación, especialmente a la hora de diferenciar y contrastar las dimensiones explícitas e implícitas de los diferentes discursos.

A partir de todos estos instrumentos metodológicos se analizan a continuación los diferentes discursos desarrollados en los grupos de discusión, centrandose especialmente el enfoque en cómo se perciben e imaginan los barrios que presentan alta densidad de población inmigrante desde el resto de la ciudad.

¹⁴² La escenas del vídeo fueron tomadas a lo largo del mes de mayo de 2013, en distintos puntos de la ciudad, siempre en a la misma hora del día.

7.5. El discurso

Desde un punto de vista sociológico, se puede definir discurso como cualquier práctica por la que los sujetos dotan de sentido a la realidad. Los discursos que se provocan en el marco de una investigación constituyen el material fundamental de análisis. En el presente caso, al igual que en la mayoría de las investigaciones sociales, se tratan de discursos “provocados” mediante técnicas de investigación social. Constituyen por tanto, discursos producidos en el marco de dinámicas grupales, en este caso concreto, a través de la realización de grupos de discusión.

El interés por el discurso para el conocimiento de la realidad social parte de la consideración del carácter subjetivo de la acción social. Ésta estaría orientada por el sentido que da el sujeto a su propia acción, por lo que es preciso atender a este sentido para la comprensión y la explicación de la misma. Ahora bien, dicho sentido no es sólo producto de constricciones y creencias individuales, los sentidos por los que los sujetos orientan su acción son en buena medida producidos y compartidos socialmente. De este modo, Schutz señalaba la necesidad de tener en cuenta el punto de vista del sujeto como base para la explicación de la acción social, sosteniendo la importancia de la intersubjetividad como característica esencial de la estructura del mundo del sentido común (Schutz, 1974).

El mundo en el que se orientan o proyectan su acción los sujetos es conocido y comprendido por éstos como un mundo organizado socialmente, lo que implica que lo que se conoce y comprende de este mundo coincide, hasta cierto punto, con lo que conoce y comprende cualquiera de los sujetos de la sociedad. La investigación social cualitativa, plantea la posibilidad de obtener un conocimiento objetivo de la subjetividad a partir de la intersubjetividad. Siendo un requisito de las interacciones sociales, la intersubjetividad deja su huella en los productos de dichas interacciones, especialmente, en los discursos. Si la comunicación sólo es posible en el marco de una cierta intersubjetividad, sus productos, esto es, los discursos, contienen dicha intersubjetividad de manera implícita, por lo que puede ser explicitada mediante el análisis.

La investigación social cualitativa centra su atención sobre esta dimensión de la vida social, en la medida en que el contenido, la extensión, los límites y la estructura de la intersubjetividad, constituyen elementos fundamentales de la orientación subjetiva de la acción social individual. Partiendo de la base de que el mundo social es, en buena medida, un espacio de sentidos compartidos, parece clara la importancia que tienen las prácticas discursivas para el conocimiento y la comprensión de la realidad social.

El análisis del discurso como método de investigación social está basado, por lo tanto, en dos supuestos fundamentales (Ruiz, 2009):

1) El conocimiento de la intersubjetividad social proporciona un conocimiento indirecto del orden social, ya que la intersubjetividad es producto del orden social y es mediante la intersubjetividad social cómo este orden se constituye y funciona.

2) El análisis de los discursos permite conocer la intersubjetividad social, porque los discursos la contienen y porque es mediante las prácticas discursivas como es producida.

Si se parte de la base de que las CES son uno de los productos de la intersubjetividad social, el análisis de los discursos, se convierte fundamental a la hora de comprender el papel de la subjetividad espacial y su papel sobre el comportamiento en el espacio urbano y más concretamente en este caso centrado en la cuestión de la segregación residencial de la población extranjera.

7.5.1. Los niveles de análisis del discurso en la investigación

Una vez establecida la importancia del discurso para la investigación se debe explicitar el tipo de análisis que se va a realizar, así como su nivel de profundidad. En cuanto a la tipología de análisis del discurso que se puede realizar existen diferentes dimensiones y corrientes de análisis. Son diversos los niveles de análisis que se pueden plantear, desde la clasificación realizada por Ibáñez (1979), pasando por la de Ortiz (1986) o la más reciente de Alonso (1998), sintetizada y simplificada a grandes rasgos por Ruiz (2009). En este sentido destaca también el trabajo de Conde (2009), donde recogiendo la clasificación realizada por Paillé y Muchielli (2003), establece cinco grandes categorías de análisis del discurso que van desde las que se centran más en el análisis clásico de los contenidos (López Aranguren, 1986), hasta una visión más sociológica del discurso.

A grandes rasgos, según Ruiz (2009), se pueden determinar tres niveles de análisis del discurso que en gran medida coinciden, con algunos matices¹⁴³, con lo propuesto por Alonso (1998): un nivel textual, un nivel contextual y un nivel interpretativo.

El análisis textual y contextual forman parte del análisis sociológico del discurso, pero no son en sí mismos análisis sociológicos. El análisis textual ofrece una caracterización del discurso, centrándose fundamentalmente en el plano del enunciado y considerando el discurso en su dimensión de objeto de estudio. El análisis contextual se basa en una comprensión del discurso, centrándose en el plano de la enunciación y considerando el discurso en su dimensión de hecho o acontecimiento

¹⁴³ Los dos primeros niveles considerados por Alonso, el informativo y el estructural, son englobados en dentro de un primer nivel textual por Ruiz. Por otro lado, se distingue un segundo nivel contextual que en el planteamiento de Alonso es contemplado de manera integrada en el tercer nivel, el estrictamente sociológico o interpretativo.

singular. La interpretación, por último, proporciona una explicación del discurso, centrándose en el plano sociológico y considerando el discurso en su dimensión bien de información, bien de ideología o bien de producto social. Es justamente esta interpretación sociológica el elemento distintivo o específico del análisis sociológico.

La manera de afrontar el estudio de los discursos en la presente investigación, centrada en establecer las grandes cogniciones sociales que desarrollan de manera intersubjetiva los ciudadanos, se aleja de una utilización estricta del análisis sociológico. No se busca tanto el profundizar en el análisis sociológico continuo del sistema de discursos, como en determinar las principales categorías temáticas que se implican en la formación de las CES, las cuales son equivalentes a las principales categorías discursivas. Esto no es óbice para en momentos puntuales se adentre en el análisis sociológico de las principales categorías del discurso para una mejor comprensión de la formación de las CES y su variación en el espacio metropolitano.

De hecho resulta complicado diferenciar estrictamente entre la articulación de estos tres niveles de análisis (Ruiz, 2009). Podría pensarse en un proceso lineal, que iría del análisis textual y el análisis contextual a la interpretación, entendida como objetivo último del análisis. Por el contrario, lo más frecuente es que el análisis se realice simultáneamente en los tres niveles, en un continuo ir y venir de uno a otro y en constante diálogo entre ellos (figura 7.1). No se trata por tanto de un proceso lineal, sino que más bien se trataría de un proceso circular que es dado por concluido por el analista cuando considera que ha alcanzado los objetivos perseguidos con el análisis.

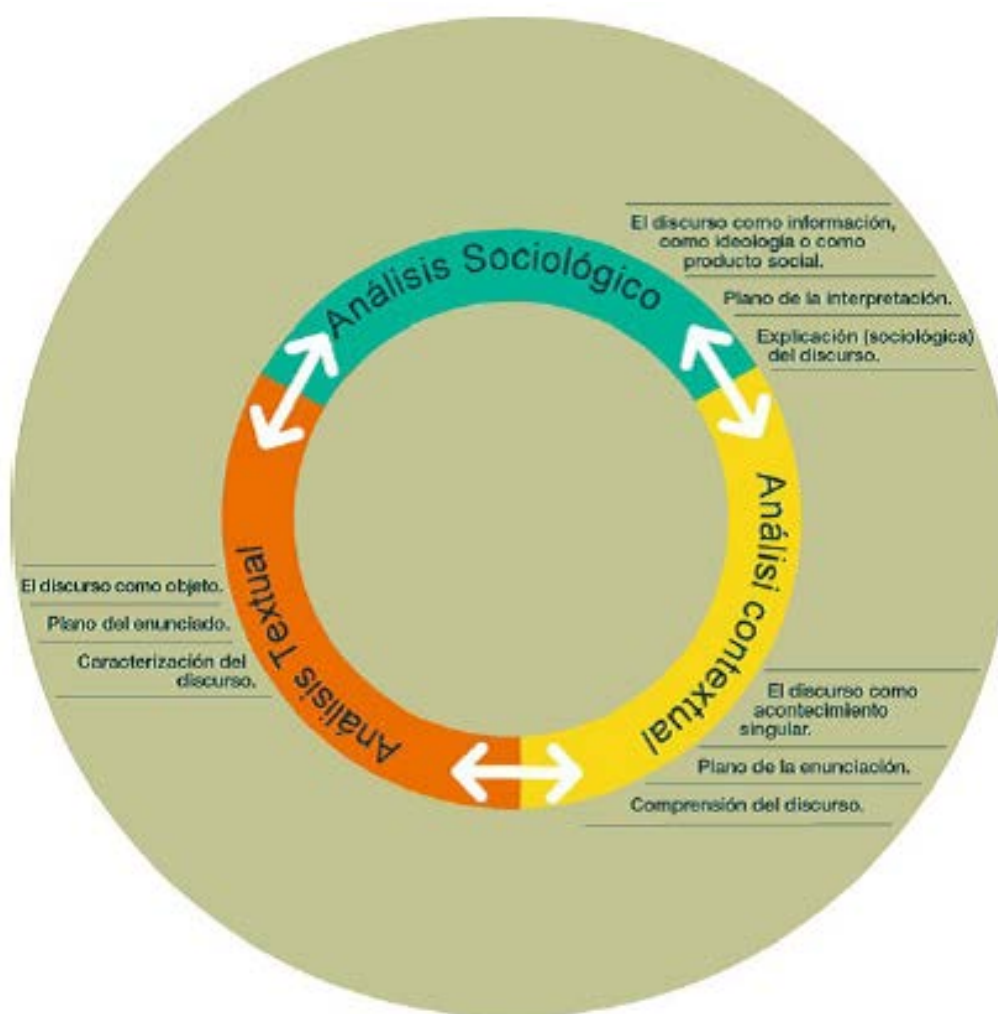
Los análisis textuales y los análisis contextuales sugieren interpretaciones sociológicas, que a su vez están presentes de manera más o menos implícita en todos los análisis que se realizan, ya que son las que les confieren valor o interés para el análisis sociológico; los análisis textuales remiten a análisis contextuales en la medida en que requieren de contextualización, y los análisis contextuales orientan nuevos análisis textuales.

Por tanto, el análisis del discurso es un proceso que se retroalimenta constantemente, del cual para esta investigación se ha determinado centrar el enfoque en su nivel textual y contextual, aunque el referido carácter circular del mismo, hace que nunca se olvide el nivel sociológico o interpretativo (Alonso, 1998). Dicho nivel resulta primordial para el adecuado entendimiento de la relación entre las principales categorías temáticas del discurso con las CES y especialmente con el efecto que la intersubjetividad social tiene sobre los procesos de segregación residencial de la población inmigrante en la ciudad.

De cara a caracterizar el análisis del discurso, en este caso se ha tenido especialmente en cuenta el enfoque de Conde (2009), el cual indica cómo

en modelos de investigación similares a éste, cuyo objetivo principal es la determinación de modelos generales a nivel intersubjetivo, se puede orientar el análisis desde una visión más lejana al análisis sociológico del discurso y de la intencionalidad profunda de los interlocutores. Se trataría de interpretar los textos de una manera más libre, ocupando la aportación de los verbatims de los diferentes grupos una función crucial como exponente de las posiciones intersubjetivas establecidas socialmente.

Figura 7.1. El análisis del discurso como proceso retroalimentado.



Fuente: Ruiz (2009).

De este modo, el análisis del discurso se ha centrado en el estudio temático de las principales categorías que sobre la figura del inmigrante extranjero y los barrios donde se asienta, se desarrollan intersubjetivamente, de modo colectivo, desde el resto del espacio metropolitano. Con esto se busca que la reconstrucción de los discursos, permita una reproducción de las cogniciones socialmente establecidas en la ciudad.

En esta misma línea lo plantea el colectivo Ioé (2010), mostrando como numerosos estudios sobre la inmigración que utilizan y analizan material grupal, son los investigadores quienes seleccionan, ordenan y presentan el material, adoptando un enfoque situado claramente en el nivel de las opiniones manifiestas, utilizando los grupos de forma pragmática, sin otorgar mayor trascendencia a las diferencias entre opiniones individuales y grupales.

Más concretamente se puede consultar el trabajo de Cea D'Ancona y Valles (2010), donde utilizan el material grupal para identificar grandes nodos temáticos o discursos primarios¹⁴⁴, en un doble nivel. Con la población *autóctona* sobre la comparación con la emigración española; el binomio inmigración-delincuencia; y los problemas de integración de los hijos de inmigrantes. Posteriormente a través de la población *inmigrada*, referente a la necesidad de integrarse-adaptarse; el trato ambivalente de los autóctonos; y la desigualdad en función del origen.

En la búsqueda de elementos que caractericen las actitudes de xenofobia y xenofilia, los autores condensan gráficamente los elementos negativos identificados en un gráfico referido a los problemas que acarrearía la inmigración desde el punto de vista de los autóctonos: invasión, descontrol, pérdida de identidad, competencia laboral, delincuencia, son provocadores de xenofobia. También se hace referencia a los matices y énfasis que cada uno de los temas encuentra en uno u otro grupo de discusión, representante cada uno de ellos de un determinado grupo social.

De manera muy similar plantean la investigación Rinken y Pérez Yruela (2007) en su análisis de las opiniones de los andaluces sobre la inmigración, donde la premisa principal es detectar, a través del análisis de los grupos de discusión realizados, las principales categorías temáticas que caracterizan la postura de los andaluces sobre este fenómeno.

Para seguir esta misma línea de análisis, en las categorías extraídas del discurso, se ha focalizado básicamente, sobre las posiciones grupales caracterizadas por la intersubjetividad. Puntualmente, en algunos casos se destaca la opinión de algún individuo concreto debido a su especial importancia o aporte informativo. En estos casos, cuando así se produce,

¹⁴⁴En http://explotacion.mtin.gob.es/oberaxe/documentacion_descargaFichero.action?bibliotecaDatoId=166

la visión concreta de un representante sobre una determinada posición discursiva, es analizada como el reflejo de una determinada posición social más que desde una perspectiva individual, tal como lo enfoca el Análisis Crítico del Discurso (Van Dijk, 2003).

Teniendo en cuenta todo lo hasta aquí señalado, aunque en la investigación, el análisis del discurso siempre se plantea de una manera global, retroalimentada y dinámica, se he decidido fundamentalmente centrar el análisis en las principales categorías discursivas (Paillé y Muchielli, 2003). Al centrar el análisis en las categorías se pretende buscar la clasificación de las principales conceptualizaciones que permitan una explicación teórica del texto. Esto no es obstáculo para que tras analizar las principales categorías de los discursos colectivos extraídos de los grupos de discusión, se aborde de manera simultánea un análisis estructural que pretende dar una unidad lógica interna al texto que da a los diferentes discursos. A su vez siguiendo las directrices del Análisis Crítico del Discurso (Van Dijk, 2003), se tendrá muy en cuenta la relación entre los discursos y su relación con la presencia de los mecanismos de poder en la reproducción social de los discursos, ya que las posiciones de poder de los productores del discurso se expresan en el mismo.

Por tanto se puede considerar que el análisis desarrollado en los grupos de discusión realizados para este estudio, estaría dentro del nivel textual del discurso. Partiendo de esta consideración, a la hora de determinar las principales categorías discursivas se han establecido una serie de premisas organizativas del análisis.

En primer lugar se han diferenciado tres grandes ámbitos territoriales de análisis, la ciudad central, la primera y la segunda corona metropolitana de la ciudad de Sevilla. Con esto se plantea contrastar la evolución que plantean los discursos en su transmisión y transformación por el territorio.

En segundo lugar, se plantea el estudio de las diferentes categorías observables en los tres ámbitos del espacio metropolitano establecidos, atendiendo a la transversalidad territorial¹⁴⁵ del discurso y la influencia de status socioeconómico en el mismo. Ambas variables se abordan tanto en un nivel textual como contextual.

Por último con un carácter más *interpretativo*, más cercano al análisis sociológico, estaría la determinación de las CES, sus elementos de formación, así como su influencia en los procesos de segregación residencial en barrios con altas densidades de población inmigrante extranjera. En este caso se plantea un plano de mayor abstracción y

¹⁴⁵ Por transversalidad territorial, se hace referencia a la mayor o menor capacidad de determinados discursos a expandirse por todo el territorio metropolitano independientemente de la escala territorial y el status socioeconómico.

generalización sobre las principales posiciones discursivas en torno a la inmigración.

Atendiendo a la organización del análisis del discurso propuesto para la investigación, resulta evidente la interrelación que hay tanto entre los tres niveles de análisis del discurso cómo entre las diferentes conceptualizaciones que se extraen de dicho análisis. Aunque el proceso aparezca de una manera escalonada resulta claro que en cada estadio del mismo hay una intervención de los diferentes niveles de análisis que han permitido llegar a la determinación final de cuáles son las principales CES que se desarrollan sobre los barrios estudiados, como se generan y transforman en el espacio metropolitano, así como su reflejo tienen los comportamientos sociales y por ende, en la movilidad residencial que acaba generando segregación.

7.6. Diseñando el trabajo de campo

Para comprender los motivos implícitos del diseño concreto de este trabajo de campo, se debe partir de la consideración de las CES, como constructo social colectivo que determina en gran medida las actitudes que los ciudadanos desarrollan hacia determinados ámbitos de la ciudad por diferentes motivos. En el presente caso, tal como ha sido reiteradamente explicitado, se centra en el papel de las CES en la segregación residencial en ámbitos urbanos con altas densidades de población extranjera inmigrante.

El hecho de plantearse el estudio del imaginario colectivo a una escala metropolitana, se basa en la evidente importancia que tiene actualmente esta dimensión territorial a nivel nacional, continental y global, así como por el interés en establecer de qué modo se transforma la subjetividad espacial según el lugar del espacio metropolitano donde se resida. En base a esto se ha considerado de especial trascendencia el análisis de los discursos que desde fuera de los barrios seleccionados se desarrollan, partiendo de la base de que las CES, se construyen esencialmente por las visiones globales y generalizadas de todo el ámbito metropolitano. Dichas visiones al generalizarse social y territorialmente determinan en gran manera las dinámicas sociales y residenciales de puntos muy concretos de la ciudad como son los barrios.

Ya se ha explicitado y razonado cuáles han sido dos de los principales elementos para la recogida de información, los grupos de discusión y las entrevistas. Tanto los diferentes dinámicas grupales como las entrevistas se realizaron en el mismo periodo de tiempo, en concreto entre septiembre, octubre y la primera quincena de noviembre de 2013. El motivo de acotar todo el trabajo de campo en un periodo tan específico ha sido el evitar que cualquier aspecto social o mediático pudiese alterar de

manera significativa las opiniones de los grupos o entrevistados¹⁴⁶. De este modo se puede considerar que el contexto mediático ha sido común para todos los participantes, lo que asegura que no han existido interferencias que hayan podido modificar sus opiniones.

7.6.1. Caracterización y diseño de los grupos de discusión

Como se ha expuesto, los participantes en los grupos de discusión se han buscado en relación con lugar de residencia. Se buscaron personas que residiesen en zonas exteriores a los ámbitos concretos de estudio, distribuidos en diferentes localizaciones del espacio metropolitano. De este modo, se plantea un análisis de las CES para toda el área metropolitana, que permita analizar las variaciones que en ella se dan según en qué parte del espacio se localice el grupo de discusión. Con ello se quiere analizar qué aspectos de las CES varían a lo largo del área metropolitana y cuales son comunes en todo el ámbito territorial. Para conseguir este objetivo se ha determinado distinguir tres grandes zonas significativas del espacio metropolitano, la ciudad central o consolidada, así como la primera y la segunda corona metropolitana. En cada una de estas zonas se han desarrollado diferentes grupos de discusión para captar la intersubjetividad social de cada espacio y a su vez realizar un contraste entre los tres ámbitos establecidos que permita alcanzar una visión global del discurso de la ciudad sobre la tipología de barrios que centra la investigación.

A su vez, como ya se ha especificado en el apartado dedicado de manera general a la metodología, cómo se plantea el realizar un análisis diferenciado según el status socioeconómico de las diferentes escalas metropolitanas seleccionadas. Para esto, se ha propuesto, siguiendo a Tezanos (2002:348ss.), la diferenciación de dos grandes grupos sociales, compuestos por miembros de un status denominado medio-bajo y otro medio-alto. Con esto se quiere determinar la incidencia que la variable socioeconómica muestra sobre la formación de las CES en las sociedades actuales, caracterizadas por una creciente dualización social que se ha intentado reflejar en la determinación de estos dos status generales. A su vez la finalidad de esta división en dos status sería proporcionar una muestra de las posiciones sociales de la población autóctona y sus discursos diferenciados respecto a los procesos de aceptación o rechazo de inmigrantes.

Esta duplicidad de grupos planteada como modelo óptimo en la investigación, no ha sido posible conseguirla en los tres ámbitos territoriales propuestos. Diferentes dificultades organizativas a la hora de

¹⁴⁶ Si se hubiera realizado el trabajo de campo en un periodo más amplio, noticias como las referidas a las recientes situaciones vividas en el invierno de 2014 en el control de la valla de Ceuta y Melilla, distorsionarían las visiones y opiniones de los participantes y entrevistados. Por esto se decidió planificar el desarrollo del trabajo de campo en un periodo concentrado en el tiempo.

contactar con participantes dentro de la ciudad central produjeron que solo se haya conseguido organizar en este ámbito un grupo perteneciente al status medio-bajo. Por tanto, la duplicidad de los grupos de discusión se ha logrado exclusivamente en los ámbitos correspondientes a las coronas metropolitanas. Dentro de la ciudad central, de los cuatro grupos realizados, tres pertenecieron al status medio-alto y uno al status medio-bajo. Aunque esta limitación aleja a la investigación del óptimo que se había diseñado, se ha considerado, tras el análisis de todos los discursos que las diferentes posiciones socioeconómicas quedaban claramente expuestas con los grupos realizados finalmente, tanto en la zona centro como en las coronas metropolitanas.

Por tanto para analizar las distintas visiones intersubjetivas (figura 7.2) y las CES de ellas se derivadas, se han diseñado un primer conjunto de grupos de discusión localizados en zonas de la ciudad central, cercanos a los barrios que centran el estudio. Así las cosas, se determinaron cuatro grupos de discusión en la zona central. Uno primero, GD1, en el casco histórico, para analizar la visión desde la ciudad más tradicional, el cual se haya alejado espacial y socialmente de manera similar respecto de las tres zonas sobre las que se estudia las CES generadas.

Este primer grupo de discusión se ve acompañado de otros tres que aunque en diferentes barrios, todos tienen en común estar situados aledaños a los tres espacios analizados. De este modo se organizó un segundo grupo de residentes y exresidentes del barrio de la Macarena (GD 2), un tercer grupo de residentes en la zona de Los Remedios (GD 3), diseñándose por último un cuarto grupo en la zona de Gran Plaza (GD 4), colindante con la zona de Tres Barrios y Su Eminencia. En estos tres últimos casos se buscaba el discurso de personas cercanas a los barrios pero sin pertenecer estrictamente a ellos para valorar como construyen sus CES, su nivel de convivencia imaginada y real con dichos ámbitos, así como su conocimiento sobre estos espacios. Dentro de los grupos de la ciudad consolidada solo el grupo de Gran Plaza se engloba dentro del status medio-bajo.

Para el análisis de las CES en la primera corona metropolitana se crearon dos grupos¹⁴⁷. Dentro del status medio-bajo se creó un grupo de residentes en la barriada de Montequinto (GD 5), en la localidad de Dos Hermanas. Por otro lado el grupo de discusión correspondiente al status medio-alto estuvo compuesto por cinco vecinos de la localidad de Dos Hermanas y uno de San Juan de Aznalfarache (GD 6), ambos municipios de la primera corona.

En el caso de la segunda corona metropolitana los miembros pertenecientes a los dos grupos realizados son fundamentalmente vecinos del municipio de Utrera. El grupo (GD 7) correspondiente al status medio-bajo es íntegramente de residentes en Utrera, mientras que el que

¹⁴⁷ Tanto en esta primera corona como en la segunda corona metropolitana no hubo problemas para conseguir duplicar los grupos atendiendo a su status socioeconómico.

representa al status media-alto incluye a una residente en Los Palacios y Villafranca.

Con estos ocho grupos se cubren los objetivos propuestos de tener una visión general sobre cómo se desarrolla la subjetividad espacial en el ámbito metropolitano, así como de las posibles variaciones que se puedan producir dentro del mismo por la distancia y las distintas características socioeconómicas¹⁴⁸.

Figura 7.2. Distribución de los Grupos de Discusión en el Área Metropolitana de Sevilla.



Fuente: Elaboración propia

¹⁴⁸ En el apartado correspondiente se puede consultar la ficha técnica de los diferentes grupos de discusión realizados.

En todos los casos la duración de la dinámica osciló entre los sesenta y noventa minutos. Debido a la limitación de los medios disponibles, la realización de las dinámicas grupales varió de espacio en cada caso para una mayor comodidad de los participantes. A pesar de que el grupo de discusión ideal debería realizarse en un espacio neutro y desconocido para todos sus participantes, la dificultad de conseguir sentar a un mínimo de seis personas a hablar durante al menos una hora, hizo que el desarrollo de la dinámica grupal se adaptase lo máximo posible a la disponibilidad espaciotemporal de los participantes. Por esto, los grupos se desarrollaron en diferentes domicilios de los participantes, disponiendo siempre de un medio para reproducir el audiovisual que lanza cada grupo. Todo esto aparece explicitado en las ficha de los grupos de discusión.

Por último y referente a la conducción de los grupos, siguiendo el criterio de Conde (2009), tras la visualización del vídeo inicial, se apostó por una coordinación abierta en la fase inicial de los mismos pasando progresivamente a una coordinación más focalizada hacia los principales aspectos de interés. En este sentido, tal como plantean D'Ancona y Vallés (2010)¹⁴⁹, tras desarrollarse la discusión libremente, se planteaban en el tramo final de la dinámica, tres cuestiones abiertas al grupo:

- *“La inmigración en la ciudad la asocias a las zonas de....”*
- *“La marginalidad en la ciudad la asocias a las zonas de....”*
- *“Estas zonas las conozco por.....”*

Estas frases son consideradas como tácticas para incitar en la conversación del grupo de discusión, para provocar y observar los discursos sociales sobre la inmigración, marginalidad, las posibles interrelaciones que entre ambas cuestiones establecían los participantes y conocer los mecanismos a través de los cuales se construyan las percepciones e imaginarios sobre la ciudad. En algunos grupos de discusión estas frases sirvieron para centrar la conversación por primera vez en estas cuestiones, aunque mayoritariamente en casi todos los casos, al ser temáticas que habían salido previamente de manera espontánea fue utilizado para recapitular sobre las mismas.

¹⁴⁹ “Living Together: Ciudadanía Europea contra el racismo y la xenofobia”; INFORME FINAL COMPARATIVO Y COMPREHENSIVO. Proyecto [JLS/FRC/036]

7.6.2. Profundizando: Las entrevistas

Tras la realización de los grupos diseñados y de un primer análisis general de los discursos de ellos se derivados, se consideró necesario profundizar especialmente en algunas cuestiones referentes a las motivaciones que llevaban a los inmigrantes extranjeros a fijar su residencia en distintas zonas de la ciudad. Del mismo modo se quiso tener otra visión sobre el papel que juega las narraciones de los residentes y exresidentes de los barrios con alta densidad de población inmigrante en la formación de las CES. Para esto, en un primer momento, se desarrollaron dos entrevistas de carácter semiestructurado en la que de manera flexible, se busca indagar en las motivaciones y principales problemas que se encuentra la población inmigrante extranjera a la hora de fijar su residencia en la ciudad y especialmente sobre las motivaciones que les lleva a concentrarse en determinados barrios de la ciudad. Estas entrevistas fueron realizadas a personas seleccionadas por su amplia experiencia profesional relacionada con la búsqueda de residencia del colectivo inmigrante. En concreto, en el primer caso se trató de una directora de sucursal de inmobiliaria en la zona de la Macarena, con nueve años de experiencia en el distrito. En el segundo caso, la entrevistada fue una trabajadora social de CEAR (Confederación Española de Ayuda al Refugiado), responsable de la gestión del servicio de acceso a la vivienda de dicha ONG en Sevilla.

En la exposición de motivos inicial de presente apartado se especificaba cómo se considera fundamental el estudio de la visión externa que de estos barrios se desarrolla socialmente ya que suponen las bases de las CES que se originan en la ciudadanía. Esta idea inicial se vio parcialmente matizada tras la realización de los primeros grupos de discusión¹⁵⁰, ya que quedaba patente cómo la autoimagen proyectada por los residentes o exresidentes de los barrios seleccionados influían en un grado importante en la creación de las CES que el resto de los ciudadanos del área metropolitana recreaban.

Ante esta evidencia se decidió realizar entrevistas a personajes nodales de los diferentes barrios seleccionados que mostrasen, a través de sus vivencias, sus opiniones sobre la inmigración y la imagen que de sus barrios transmitían. Estas opiniones aunque individuales sirven para fijar aspectos estereotipados desarrollados por el colectivo de vecinos. Para este objetivo se realizaron tres entrevistas a personajes importantes de asociaciones vecinales que por su tarea estaban en un contacto constante con la vida de sus barrios y conocen el pulso de la realidad social de los mismos. En este caso también se utilizó el formato de entrevista semiestructurada para poder situar el acento en cuestiones que resultaron especialmente interesantes tras un primer análisis de los discursos.

¹⁵⁰ GD correspondientes a la ciudad central.

Con la información obtenida del análisis de los discursos generados tanto por los grupos de discusión como por las diferentes entrevistas individualizadas, se ha conseguido una visión general sobre las principales categorías temáticas que muestran los grupos de discusión y que forman la base de las CES desarrolladas respecto a estos barrios. En todo momento se ha hecho un especial énfasis en comprender los mecanismos de formación de dichas concepciones y en el efecto que éstas tienen sobre la ciudadanía, su movilidad y la elección de residencia. El objetivo ha sido analizar, si tal como se plantea en el presente estudio, las CES y el espacio inducido determinan de alguna manera las dinámicas de segregación residencial de la población inmigrante que en estos barrios se ha detectado. Una vez analizado esto, se plantea el papel que dichas CES tienen en la acentuación de la segregación y posibles medidas que podría paliar dichas dinámicas.

La base del análisis para establecer como se forman las CES y su influencia deriva fundamentalmente del estudio de los grupos de discusión, utilizándose la información obtenida de las entrevistas personales como fuente esclarecedora de determinados aspectos puntuales que los grupos fueron planteando¹⁵¹ y que se consideró de especial relevancia para el análisis completo de los objetivos planteados. De un modo sintético en la tabla 7.1, se pueden observar los elementos que componen el diseño de la investigación.

¹⁵¹ Se entiende la visión intersubjetiva de los GD como una muestra de la colectiva que la sociedad desarrolla sobre estos barrios.

Tabla 7.1. Trabajo de campo: Grupos de discusión y entrevistas

Código	Ámbito	Fecha
GD 1	Zona Centro Histórico Status medio-alto	15/10/2013
GD 2	Zona Macarena Status medio-alto	02/09/2013
GD 3	Zona Los Remedios Status medio-alto	22/10/2013 (tarde)
GD4	Zona Gran Plaza Status medio-bajo	27/09/2013
GD 5	1ª Corona (Dos Hermanas). Status medio-bajo	08/09/2013
GD 6	1ª Corona (Dos Hermanas). Status medio-alto	10/09/2013
GD 7	2ª Corona (Utrera). Status medio-bajo	28/09/2013
GD 8	2ª Corona (Utrera). Status medio-alto	11/09/2013
ENT 1	Directora de oficina inmobiliaria	22/10/2013 (mañana)
ENT 2	Trabajadora social. CEAR	29/10/2013
ENT 3	Presidente de la AAVV. Su Eminencia	10/11/2013
ENT 4	Presidente de la AAVV. Tres Barrios	11/11/2013
ENT 5	Presidente de la AAVV. El Cerezo	14/11/2013

Fuente: Elaboración propia.

7.6.3. La observación participativa: Analizando el doble discurso

A la importante fuente de información que suponen los grupos de discusión y las diferentes entrevistas, se consideró necesario añadir diferentes registros tomados por el investigador sobre las actitudes de los miembros de los grupos de discusión antes, durante y especialmente tras la realización de los grupos. Resultó evidente como tras finalizar la grabación, en muchos casos los participantes trataban algunos de los temas abordados de una manera más coloquial que durante el desarrollo del mismo. Este doble discurso¹⁵² aporta una importante fuente de

¹⁵² Sobre la dimensión explícita e implícita del discurso véase, Ruiz, J. (2014) y Martín Criado, E. (2014).

información a la hora de valorar el papel de lo implícito y lo oculto en los diferentes discursos individuales. Por esto tras dar por concluido los grupos se anotaron los diversos comentarios realizados a modo individual o colectivo, cuando los participantes consideraban que ya había finalizado la dinámica.

Esto fue especialmente esclarecedor en los grupos correspondientes al status medio-alto, donde hay una mayor intención de matizar o encubrir algunos aspectos de sus planteamientos, buscando un discurso “políticamente correcto”(Cea D’Ancona, 2009:23). En el caso de los grupos correspondiente al status medio-bajo, en pocas ocasiones se observó grandes diferencia entre el discurso público en el grupo de discusión y su posicionamiento posterior. Es decir de manera generalizada en el status medio-bajo no se encontró el uso de un doble lenguaje, que intentase matizar posiciones en pos de una mayor deseabilidad o “corrección política” del discurso.

7.6.4. Análisis de los discursos

A la hora de afrontar el análisis de los discursos originados en los diferentes grupos de discusión, se deben plantear una serie de cuestiones previas. En primer lugar es necesario tener en cuenta la importancia de la dimensión territorial en el presente estudio ya que además de adentrarnos en los elementos generadores de las CES y su papel en la segregación residencial, se ha considerado de especial importancia analizar las posibles variaciones del discurso según el lugar de residencia en la ciudad y su ámbito metropolitano. El objetivo de ello sería valorar la incidencia que adquiere el tamaño del ámbito urbano en la construcción, reproducción y permanencia de las CES. Es decir, se puede considerar que lo pretendido fundamentalmente es *territorializar* el imaginario social que se deriva de los diferentes discursos ciudadanos, seleccionando aquellas temáticas que hacen significativas las variaciones producidas según el lugar ocupado en el espacio y aquellos constructos sociales que discurren transversalmente a toda la realidad metropolitana.

Por esto, a la hora de abordar el análisis de los discursos generados en los diferentes grupos de discusión se ha determinado seguir un orden diseñado según la cercanía a las zonas de estudio. De hecho Conde (2009), recomienda la lectura y análisis de los grupos siguiendo un orden que permita empezar a establecer comparaciones entre los grupos y sus características locacionales en el espacio metropolitano y stsatus socioeconómico. Esta lectura ordenada permite discernir entre las distintas expresividades de cada grupo y observar cómo varían sus posiciones según su situación en el espacio metropolitano y en la sociedad. Con esta lectura secuenciada se busca reconocer los principales temas o categorías del discurso, buscando una descomposición del texto.

En este sentido se ha buscado detectar las principales categorías temáticas existentes según el lugar en el espacio metropolitano que ocupe cada grupo de discusión y la posición socioeconómica de sus miembros. De este modo, en primer lugar se analizaron los cuatro grupos de discusión pertenecientes a la ciudad central, los más cercanos a los ámbitos seleccionados. Posteriormente se analizaron los grupos correspondientes a la primera corona, para pasar tras ello a los de la segunda corona metropolitana.

Con esta secuenciación del análisis se plantea valorar los elementos que se mantienen o cambian a medida que varía la escala de referencia, con el objetivo ya citado de plantear el estudio de los discursos que son propios solo a una escala territorial y cuales son transversales a todo el ámbito metropolitano. Con este acercamiento escalar se pretende finalmente detectar qué categorías temáticas sobre los barrios de alta densidad de población inmigrante están generalizadas en todo el espacio metropolitano y cómo varían las mismas a lo largo de dicho espacio. Esta *territorialización* del imaginario social permite comprobar cómo se crean, funcionan y especialmente cómo se reproducen las CES, aspecto fundamental para entender sus posibles efectos en el inicio o acentuación de procesos de segregación residencial asociados a barrios con altas densidades de población extranjera.

En segundo lugar hay que tener en cuenta, como se ha dicho con anterioridad, que no entra dentro de los objetivos aquí planteados, el hacer un análisis sociológico en profundidad de los discursos originados tanto en los grupos de discusión como en las diferentes entrevistas. En el presente caso no se plantea un análisis profundo de los discursos generados por los diferentes grupos, sino la significación de los rasgos temáticos comunes presentes, para poder determinar que arquetipos y percepciones se mantienen en todos los grupos de discusión y cuales cambian según el ámbito urbano, así como de qué manera varía la formación de las CES en cada escala del espacio metropolitano. Se busca comparar las posiciones ideológicas y el razonamiento principal que está bajo las intersubjetividades de los discursos, de manera individual primero en cada dinámica grupal, pasando luego a un análisis intergrupar que permita una caracterización general de las subjetividades espaciales desarrolladas por la población en Sevilla y que son plasmadas en los que se ha determinado en esta investigación como CES.

CAPÍTULO 8

DISCURSO Y TERRITORIO

En este capítulo se van a exponer las principales categorías temáticas desarrolladas en los diferentes grupos de discusión. Para reforzar dichas categorías se reflejan diferentes verbatim que manifiestan los puntos de vista de los discursos generados en cada escala territorial por los diferentes grupos de discusión. Este trabajo previo de relacionar los principales atractores discursivos y territorio resulta fundamental para posteriormente pasar al paso interpretativo de los mismos que permitirá establecer las principales CES desarrolladas de forma colectiva.

8.1. La dimensión territorial y analítica del discurso: principales categorías

A la hora de comenzar con el análisis de los principales temas es conveniente recordar que todos los grupos se iniciaron con la visualización de un video de doce minutos donde, sin ningún comentario realizado por narrador, solo con el sonido ambiente, se podían observar escenas de los diferentes barrios que protagonizan la presente investigación así como de otras zonas residenciales y urbanas de Sevilla. Los grupos no tenían un conocimiento previo concreto del tema del grupo de discusión, solo sabían que iban a realizar una conversación sobre determinados aspectos de la ciudad de Sevilla y sus barrios, de los cuales podían hablar libremente. Una vez visualizado el video, se inició el debate preguntándole que les evocaban dichas imágenes, aprovechando el impulso que supone el documento audiovisual. Aunque los grupos se desarrollaron de una manera flexible y abierta, la labor del moderador se centró en todos los casos en orientar indirectamente al final de la dinámica grupal hacia temas de mayor relevancia para la investigación mediante las tres frases anteriormente citadas. A continuación se detallan las principales

categorías discursivas que surgieron en cada uno de los tres grandes ámbitos en los que se ha dividido el espacio metropolitano de Sevilla¹⁵³.

8.1.1. La ciudad consolidada

Dentro de este ámbito concreto destaca la gran homogeneidad de los principales temas que se desarrollan en el discurso de los cuatro grupos realizados. A pesar de encontrar algunas categorías exclusivas de cada grupo de discusión, en gran medida relacionadas con las diferencias de status y la situación laboral y edad de los componentes, en general hay siete grandes temáticas comunes en todos ellos que articulan el discurso desde este ámbito:

- El locutorio: Se observa una clara asociación entre la presencia de población inmigrante y la existencia de locutorios o comercios extranjeros. A su vez, tanto el locutorio como los comercios, se convierten en elementos cruciales a la hora de establecer “la visibilidad” del inmigrante en el barrio. Dicha asociación resulta común a todos los GD de la ciudad central y también aparece en las dos coronas metropolitanas.

M2: Ah, mira, un locutorio.

V3: Es un locutorio, esos locales siempre están donde hay muchos inmigrantes...

GD 1. Zona Centro Histórico. Status medio-alto

V3: Mucho inmigrante hay, porque aquí hay mucho locutorio...

GD 2. Zona Macarena. Status medio-alto

¹⁵³ Tras el análisis de estas principales categorías discursiva detectadas, se observa un gran paralelismo con lo analizado por Cea D’Ancona y Valles para España y Europa en: Cea D’Ancona, M^a Á. y Valles Martínez, M. S. (2011) Evolución del racismo y la xenofobia en España [Informe 2011]; y Cea D’Ancona, M^a Á. y Valles Martínez, M. S. (2010) Living Together: European citizenship against racism and xenophobia: Decalogue & final comparative and comprehensive report. Ambos textos se utilizarán como referencia continua a la hora de contrastar lo aquí analizado. A su vez destaca la similitud de entre las opiniones de la población autóctona de las tres zonas y lo reflejado por Torres et al (2011) para la zona de la Macarena, estudio al que también se hará referencia en diversos aspectos.

V1: Locutorios....., eso es zona de inmigración...

V2: ...eso son las playas.... (Referido al nombre habitual de las calles del barrio de El Cerezo)

M2:sí, El Cerezo..., eso se ha convertido en un barrio de inmigración total...

GD4. Zona Gran Plaza. Status medio-bajo

La mera visualización de rótulos pertenecientes a locutorios o comercios con nombres que los integrantes de los GD asocian a las culturas inmigrantes, hace que el observador identifique las zonas como propias de población inmigrante, independientemente del número de comercios o su nacionalidad.

M1: Mira en este barrio hay tiendas, sin embargo en Los Remedios no hay tiendas....

GD 3. Zona Los Remedios. Status medio-alto

Destaca esta extrañeza en la participante en el GD 3 que como posteriormente se comentará muestra un aspecto fundamental para determinar la visibilidad o invisibilidad del inmigrante.

- “Las Naciones Unidas”: se produce una clara identificación de la zona del distrito Macarena, como la zona de mayor presencia de inmigrantes en la ciudad, especialmente centrada en el barrio de El Cerezo. Esta identificación se plasma en la utilización de una serie de símiles y metáforas.

V2: En ese barrio hay muchos sudamericanos y magrebíes y negros.....

V1: Ese es un barrio internacional.

GD 1. Zona Centro Histórico. Status medio-alto

M2: Me ha sorprendido tantísimos países allí viviendo.

V1: La ONU

V2: Eso es la ONU

M2: Y me da cierto temor...yo sola allí no me planto.

GD 1. Zona Centro Histórico. Status medio-alto

M2: La Macarena, Pino Montano, El Cerezo, sobre todo El Cerezo.

GD4. Zona Gran Plaza. Status medio-bajo

A su vez se produce una clara personificación de El Cerezo como representación generalizada de toda la Macarena. Es decir se toma la parte por el todo. Teniendo en cuenta la alta densidad de población inmigrante en dicho barrio, finalmente todo el distrito Macarena es caracterizado o estigmatizado¹⁵⁴ de este modo.

V3: Yo la que conozco la Macarena y poco másimagino que no habrá muchas más...lo que yo pateo....la Macarena como zona típicamente inmigrantes y aquí donde vivo como típicamente residentes.....

V2: Macarena, El Cerezo, no voy decir más....

M1: De todos los barrios....en el que más fuerte la inmigración en el Cerezo

M1 – yo he oído que en Triana también hay muchos inmigrantes

M2- Triana?

GD 3. Zona Los Remedios. Status medio-alto

M2: ¿inmigración?, en nuestra zona, ja, ja, ja.

M1: En El Cerezo.

M3: En mi barrio

V2: La Macarena se ha convertido en un barrio de inmigrantes con comercios específicos para ellos....El cambio poblacional ha sido gordo.

GD 2. Zona Macarena. Status medio-alto

¹⁵⁴ Sobre la estigmatización de El Cerezo véase Torres et al. (2011:169)

A su vez, como muestra el siguiente verbatim, se producen las primeras asociaciones entre inmigración e inseguridad refrendando lo mostrado por Cea D'Ancona y Valles (2011), sobre el ascenso de las actitudes xenófobas y de racismo clasista en la población en coyunturas de crisis económica.

M2: Si pensamos en inmigración pensamos en esa zona (El Cerezo)

M1: Y en inseguridad y en....

V1: ¿Y en otras zonas?

M2: No tanto, porque no tienen dinero para pagarlo

GD 1. Zona Centro Histórico. Status medio-alto

- La sorpresa: Resulta común el escepticismo inicial y la sorpresa ante la presencia de un núcleo muy concentrado de inmigrantes en el distrito de Los Remedios. En todos los grupos de discusión se asocia el barrio de Los Remedios a una zona calificada como “pija”, de un nivel adquisitivo medio-alto.

M2: ¿Los Remedios.....?, me viene señora pijorra

GD 2. Zona Macarena. Status medio-alto

M3: ¿En Los Remedios tantos inmigrantes?, pues me sorprende la verdad.

V2: ...serán sudamericanos y no otros que resultan más llamativos.

GD 1. Zona Centro Histórico. Status medio-alto

V1: Los Remedios se asocia de siempre a barrio pijo.....

V2: Prácticamente no conocemos ese barrio, a ti te lo ponen y no te crees que eso es Sevilla, parece una ciudad que no es.....

V3: A mí me ha “costao” asociar la zona esa a Los Remedios.

GD4. Zona Gran Plaza. Status medio-bajo

M2: Yo en Los Remedios creo que no hay inmigrantes...

V2: Por los comercios.....

M3: Los inmigrantes no pueden pagar esas viviendas...

GD4. Zona Gran Plaza. Status medio-bajo

Incluso a la mitad de los integrantes del grupo de discusión realizado con los residentes en el barrio de Los Remedios, desconocían la alta presencia en una zona puntual de población inmigrante en su barrio. Esto acentúa el carácter invisible de la inmigración en esta zona, aspecto sobre el que posteriormente se profundizará.

M1: ¡¡¡Esta es mi calle, éste es mi barrio!!!

M2: Yo no creo que esto se la zona de Los Remedios no...(mientras visualizan el video)

M3: Yo la idea que tengo del barrio(Los Remedios) por la población del barrio, me chocó, porque no veía yo edificación que luciera....dado la población de Los Remedios...

M2-: ¿En Los Remedios?, ella dice que sí...yo no soy consciente.

GD 3. Zona Los Remedios. Status medio-alto

- Lo marginal: Mientras que la Macarena se asocia con la inmigración y Los Remedios con zona de status-medio-alto, la zona de Tres Barrios y Su Eminencia es percibida e imaginada de forma mayoritaria como espacios de marginalidad y delincuencia.

V1: Los Pajaritos uhhh, Los Pajaritos tienen guasa...

V2: Hay también hay un problema enorme, pero eso con gente de Sevilla.

V1: Eso es un barrio "abandonao".

M1: Allí lo que hay es delincuencia.

GD1. Zona Centro Histórico. Status medio-alto

M1: Los Pajaritos es históricamente un barrio deprimido no es equiparable a la Macarena.....La Macarena está en el centro con un nivel de la gente medio, medio-alto.....

V1: En Su Eminencia hemos pasado por la carretera y tiene mala fama.

M1: Yo no paso por allí desde hace 25 años...

V1: A mí lo desconocido me da yu-yu, eso pasa en todas las ciudades del mundo.

GD 2. Zona Macarena. Status medio-alto

V1: En los Pajaritos no había opción de trabajo y por lo tanto no tenían cultura.

M3: Un barrio de esos cambiaría si sacasen a toda esta gente que vive allí y pusiesen a una población distinta.

M2: El barrio no es el problema si no la gente que está allí.

M4: En esos barrio lo que fallan son las familias que no saben dónde están los hijos.

GD1. Zona Centro Histórico. Status medio-alto

En este caso solo los miembros del GD 4 (residentes en Gran Plaza) debido a la cercanía, relacionaban, la zona con altas densidades de población extranjera. De esta manera parece que el estigma de zona deprimida tradicional en la ciudad¹⁵⁵ no se ha visto modificado por la llegada de la población inmigrante.

M3: Yo diría que esta zonade Marqués de Pickman....de aquí para allá, juraría que hay muchísima inmigración...

M1: Y en los Pajaritos, los Pajaritos

M3: De diferentes nacionalidades.....

V3: Para mí de la Gran Plaza pa allá, lo que es Ciudad Jardín y Madre de Dios....eso está "minao". "Pasá" a las Candelarias, eso está "minao"...

¹⁵⁵Romero y Silva (ed). La Sevilla Imaginada (2012)

GD4. Zona Gran Plaza. Status medio-bajo

- Lugares comunes: La visión desarrollada sobre los barrios con alta densidad de inmigrantes se construye mayoritariamente en la ciudad central por dos medios, los desplazamientos ocasionales, normalmente en transporte mecanizado (solo en casos puntuales paseando) y mediante la información de personas que residen o han residido en esas zonas.

M3: Yo personalmente nunca he pasado por allí.....lo asocio como algo peligroso por la noche. De día, un poquito extraño con gente de fuera, con una forma de vestir....

GD1. Zona Centro Histórico. Status medio-alto

M1: Empecé a escuchar a través de una amiga que su hermana vive allí los problemas que tienen.....luego bueno, periódicos, radio, etc....

M2: Yo a mí...como no es mi barrio es una zona que no conozco, que no pateo, que no me afecta

M3: Yo todas las referencias que tengo son de oídas de vivencias ninguna

V1: Pues yo las referencias que tengo es de una amiga que vive allí y que habla pestes de la convivencia dice que no se puede vivir allí, que traen unas costumbre de sus países y las practican aquí y esas costumbres hacen que sea imposible la convivencia.

GD 3. Zona Los Remedios. Status medio-alto

V2: Tu porque no te montas en el autobús, pero si te montas en el uno o en el dos y ahí te ves todos inmigrantes...

V3: ...y conduciendo por allí y observando, por que caminar por allí yo no camino...que veo muchos negros por allí....

V2: Pasando por ahí...

M1: Yo por comentarios de la gente por lo que dicen por ahí....

GD4. Zona Gran Plaza. Status medio-bajo

V2: En el autobús se ve mucho, se observa...te montas y lo ves llenos de inmigrantes.

M2: Para mí por mi trabajo, pregunto y siempre me dicen cuidado hay mucho inmigrantes, familias desestructuradas.....

GD4. Zona Gran Plaza. Status medio-bajo

En ambos casos destaca el carácter superficial de la información que ayuda a construir los imaginarios. Esto ayuda a entender el carácter estereotipado¹⁵⁶ de muchas de ellas. De este modo el estereotipo se convierte en un elemento de gran importancia a la hora de entender el proceso de construcción de las CES. La importancia de esto queda reflejado en la creación de “agentes antirrumor” en el ayuntamiento de Barcelona a la hora de actuar ante la xenofobia¹⁵⁷.

V3: De esa zona no sé qué es... pa mi de la Cruz del Campo pa allá, eso es como territorio comanche, siempre lo he asociado a delincuencia, mucho sudamericano, latino y ahora chinos ya lo que nos faltaba...

M3- Para mí de Gran Plaza para allá no lo conozco para nada. Conozco a la gente que viene de allí por mi trabajo.....

GD4. Zona Gran Plaza. Status medio-bajo

V1: Comen en la calle, viven en la calle, ... emborracharse continuamente, sobre todo los fines de semana.....después he leído en la prensa sobre este barrio y la prensa los pone.....cuenta.....que hay muchos sudamericanos(...). Y yo pasé también una vez por allí con la moto y la verdad que aquello te daba la impresión de que era Harlem por la actitud desafiante en las puertas, los bares....

M1: Es que ellos son muy territoriales, traen unas costumbres muy territoriales. Nosotros hemos pasado por allí con la bici y en el carril bici te miran como diciendo “vosotros que hacéis aquí metiendo las narices en mi barrio” y son desafiantes y se te quedan mirando.....

GD 3. Zona Los Remedios. Status medio-alto

¹⁵⁶ Se le atribuye la definición originaria del término estereotipo a Walter Lippman, periodista norteamericano, en su publicación de 1922 *Public Opinion* (Harcourt Brace. Nueva York). Término que emplea para describir cómo las personas utilizan una especie de molduras cognitivas para reproducir imágenes de otras personas, o acontecimientos, en nuestras mentes. Para Yzerbyt, Rocher y Schadron (1997), se tratarían de generalizaciones erróneas hechas por personas prejuiciosas o bajo circunstancias anormales

¹⁵⁷ Cea D'Ancona y Valles (2011:239)

En este punto, solo en un grupo (GD3) se hizo referencia a los medios de comunicación como elemento a tener en cuenta a la hora de construir las opiniones sobre estos barrios. Este aspecto inicialmente contradice la hipótesis que se plantea de partida en la investigación, en la cual se le daba un papel fundamental a los medios de comunicación como formadores de las CES. Respecto a esto hay que tener en cuenta que al tratarse de entornos muy cercanos a la zona estudiada, estos dos elementos, pasos ocasionales e informaciones de otras personas, tienen una mayor influencia social que los medios de comunicación. Especialmente en una ciudad como Sevilla caracterizada por su fuerte cohesión interna¹⁵⁸, donde las referencias directas mediante la experiencia personal o los círculos de amistad tienen una fuerte inmanencia sobre las cogniciones sociales.

- Miedo, estigma e invasión: Esta categoría aparecen repetidamente en todos los grupos de discusión realizados en la ciudad consolidada¹⁵⁹. Con diferentes matices en todos los grupos se reproduce esta idea, la cual puede ir desde la sensación de una fuerte y creciente presencia de la población extranjera, a la idea de invasión, siempre con una percepción sobre la presencia de los inmigrantes muy superior a la real.

V1: Yo creo que la presión de inmigrantes en Sevilla aún no es muy grande, no creo que llegue, no creo que llegue, al.....10% no llega.....

M1: en Sevilla hay guettos

M3: Siiii

M2: Si en El Cerezo, aparentemente los hay, yo no me he metido en ningún barrios que diga ostras.....pero se adivina que es así. No son zonas a las que vamos a comprar porque están apartadas, no son del barrio.....a pasear si...

GD 2. Zona Macarena. Status medio-alto

De la lectura del anterior verbatim resulta reseñable como a pesar de mantener una actitud favorable hacia la inmigración y pensar que no se trata de un problema para el barrio, el grupo desarrollado en el distrito Macarena, muestra una percepción de la presencia de la inmigración en la

¹⁵⁸ Cachia (2014)

¹⁵⁹ Este aspecto es generalizable a toda la sociedad andaluza, española y europea, véase Rinken y Pérez Yruela (2007) y Cea D'Ancona y Valles (2010 y 2011). De un modo más concreto los propios residentes en la Macarena así lo muestran en Torres et al. (2011).

ciudad cercana al doble de la real, teniendo ciertas reticencias hacia ciertas zonas del barrio donde la presencia de población extranjera es mayor.

V2: Más que nada...chinos, comercios chinos trabajando

V1: Si una cosa que no sabemos son los chinos.....los chinos están por toda Sevilla

M1: Los chinos están por toda Sevilla.

GD 3. Zona Los Remedios. Status medio-alto

M3: Lo que se ve en la mayoría de la gente son inmigrantes....todo el rato

V1: ¿Y antes era así también el barrio?

M2: ¡¡Que va, Que va!!, antes eran familias trabajadoras..., no había nada de inmigración.

M1: La mayoría de lo que hay aquí es eso, mucho latino, mucho sudamericano....

M2: Yo paso todas las mañanas con el autobús por ahí y es lo que se ve vamos...., incluso los que se montan en el autobús.

GD4. Zona Gran Plaza. Status medio-bajo

La contraposición familia trabajadora versus inmigración muestra a las claras la visión negativa que presenta el fenómeno inmigratorio, la cual ha ido sufriendo una acentuación progresiva en paralelo a la duración de la coyuntura de crisis económica que como han señalado Cea D´Ancona y Valles en su informes anuales OBERAXE desde 2008.

V2: En el barrio ese

M1: Edificios enteros.

V1: Ahí hay un porcentaje altísimo, yo diría que un noventa por ciento....

GD 3. Zona Los Remedios. Status medio-alto

M1: Por lo que he visto siempre, por el ambiente, no sé y cada vez ha ido a peor....cada vez viven allí más personas de fuera, cada vez más pobreza y muchos, muchos inmigrantes.

V2: *Es que hemos “pasao” de la nada a ahora....yo no te digo ni que haya muchos o pocos...simplemente que nunca ha habido tantos.....en poco tiempo han venido con el boom económico y ha sido más la sensación.....*

GD4. Zona Gran Plaza. Status medio-bajo

El aspecto aquí recogido resulta clave para entender esta percepción de invasión. El corto espacio de tiempo en la que se ha producido y la intensidad del proceso, junto a la escasa tradición de la sociedad sevillana contemporánea respecto a la convivencia y acogida de otras culturas y nacionalidades, explica esta sensación. En otros casos se hace un gran énfasis en la relación de su presencia, la devaluación de los barrios y el precio de la vivienda. En general se considera la alta densidad de inmigrantes como un estigma para un barrio.

V3: *El barrio es enorme, pero vamos que tú pasas de Pío XII hacia afuera y hay una gran población que es negra o sudamericana, y mucha gente no entraría ahí porque hay zonas donde se han convertido ellos en la mayoría. Al igual que a ellos les gusta estar juntos en la grupalidad, la gente de Sevilla no se querría ir allí porque se sentirían excluidos o se sienten en minoría...a priori no sería problemático vivir en una zona con mayoría de inmigrantes pero también cierto que hay una exclusión.*

GD 2. Zona Macarena. Status medio-alto

M1: (referente a El Cerezo)....*de todas maneras estas construcciones fueron hechas en los años 60, muchísimo antes de la inmigración y de toda esta historia....lo que pasa es que lo han cogido los inmigrantes y pues bueno que.....*

M2: *Aquí hay muchos comercios de ellos....*

M1:....*y deterioro desde luego también hay....deterioro urbanístico....yo lo veo “deteriorao”*

GD 3. Zona Los Remedios. Status medio-alto

M1: *Es una de las zonas que menos me gusta de Sevilla...*

M2: *Es un poco deprimente ¿eh?...*

M3: *Pero esa zona antes tenía un montón de vida un montón de gente....todas mis amigas se han ido de allí, todos los padres que han podido.....con el boom inmobiliario vendieron los pisos por un montón de dinero.*

GD4. Zona Gran Plaza. Status medio-bajo

M3: Cuando voy por allí,....., el ambiente que hay.....veo moros, negros....

V1: Muchos pisos de alquiler en esta zona...

M2: La vida allí es imposible en un piso pueden vivir veinte....

GD1. Zona Centro Histórico. Status medio-alto

M3: Objetivamente la devalúa, a mí que ponga una mezquita me da exactamente igual, pero si es cierto que objetivamente te devalúa la vivienda. Vamos que se negaron vecinos de Los Bermejales, San Jerónimo y un montón de sitios.

GD 2. Zona Macarena. Status medio-alto

Llama la atención cómo se intenta justificar una postura claramente xenófoba como consecuencia ineludible de las reglas del mercado inmobiliario o si la actitudes similares entre otros vecinos de diferentes barrios avalase estos comportamientos¹⁶⁰.

- La nacionalidad importa: En estos grupos de discusión se hace patente una diferente valoración por la figura del inmigrante según su nacionalidad. En este sentido las valoraciones realizadas por todos los grupos de discusión se encuentran en total consonancia por lo analizado por Rincken y Pérez Yruela (2007); Rincken et al. (2009); Rincken, Escobar y Velasco (2011a) y Rincken et al. (2011) para Andalucía o los ya citados de Cea D'Ancona y Valles (2010 y 2011), para España y Europa. Así la nacionalidad más valorada¹⁶¹ por la ciudadanía sería la sudamericana, aunque en algunos casos tal como se deriva de la ENT 1, los ucranianos y otras nacionalidades de la Europa del Este tienen de igual modo una valoración positiva en relación con otras nacionalidades.

V1: ¿Qué tipo de inmigrantes?...Son sudamericanos, ah. Claro es la mentalidad del sudamericano, viene aquí a trabajar. Quiere crecer individualmente.

¹⁶⁰ Este aspecto ha sido profundamente analizado por Cea D'Ancona (2004, 2005, 2009a, 2009b)

¹⁶¹ Tal vez lo más correcto sería decir menos estigmatizada.

V2: *Si, los que vienen de África son “más llamativos”.*

GD 1. Zona Centro Histórico. Status medio-alto

M1: *Los americanos están mejor considerados, se adaptan mejor.*

M3: *Los moritos peor que los negritos...*

V3: *Los rumanos son los que peor se adaptan, son los peor vistos.*

M1: *Es que comen diferente, huelen diferente, porque uno huele a lo que come...*

V3: *Más que lo que comes lo que te lavas.....*

GD 2. Zona Macarena. Status medio-alto

M2- *Los sudamericanos y los chinos vienen a buscarse la vida pero lo moros vienen aquí a trapichear.*

GD4. Zona Gran Plaza. Status medio-bajo

Este último verbatim introduce una cuestión recurrente en los grupos de discusión, como es el tema de la comunidad china. Dicha comunidad aunque suelen ser relacionados con una sensación de invasión debido a su actividad comercial, son generalmente bien valorados por su capacidad de trabajo y su condición de propietarios. A su vez, algo que se destaca en diversos grupos, es su condición de “invisibles”, debido a la escasa vida que hacen en el espacio público. Esta escasa visibilidad social junto su actividad relacionada con el comercio y el servicio permanente que ofrecen hacen que sean vistos más como un complemento que como una amenaza, excepto en aquellos grupos que hacen referencia a su “invasión comercial”.

M1: *Sin embargo los orientales están trabajando “to” el día...esos no van a la calle.*

M2: *Los chinos no van a la calle. Están en sus tiendas las 24h del día. Son “pesaos” de narices.*

V1: *Ellos no compiten con el resto de los ciudadanos, tienen su vida y sus negocios propios.*

GD 1. Zona Centro Histórico. Status medio-alto

M1: Nadie se queja de los chinos.

M2: Los chinos no generan rechazo porque tienes una tienda veinticuatro horas para lo que tú quieres.....tu litrona fresquita....

GD 2. Zona Macarena. Status medio-alto

M1: Los chinos están por toda Sevilla.

V2 Más que nada...chinos, comercios chinos trabajando.

V1: Lo que pasa es que como pasan desapercibidos....y además ellos viven en cualquier....

V2: ...en los comercios, ellos viven en los comercios

V1: No, no en los edificios, lo que pasa es que pasan desapercibidos y no viven tres en el mismo edificio, viven uno solo con lo cual no se sabe....

M1: Los chinos escolarizan a sus niños, pero tanto sudamericano, como magrebíes, les cuesta mucho trabajo escolarizarlos...y son asuntos sociales quien los escolariza, y sin embargo los chinitos, no, ellos vienen con el chip de que tienen que venir a la escuela. Entonces es una población, que es aplastante de grande la china, que la mayoría no están aquí por gusto, sino que los han "mandao",....entonces, digamos que van como de puntillas por las calles....

GD 3. Zona Los Remedios. Status medio-alto

Las nacionalidades hacia las que se genera un mayor rechazo son la magrebí, la subsahariana y ocasionalmente aparecen algunas referencias a la población rumana¹⁶², aunque el rechazo hacia ellos es mucho mayor en las zonas periféricas del área metropolitana donde tienen una mayor presencia.

M2: Este barrio para mí ya no es seguro desde hace tres años, desde que se instaló el Cash-Converter, para mí ya no es seguro, el que tu vayas tranquilamente paseando con tu hija y te tengas que encontrar una pelea entre moros, para mí ya no lo es, ya no es seguro.

V2: Pero ese un caso muy concreto de un comercio que atrae a ese público.

M2: Pero te está creando un delincuencia y un ambiente no bueno en tu zona, ¿no?

¹⁶²Dicha comunidad es equiparada a la población gitana.

GD4. Zona Gran Plaza. Status medio-bajo

M2: Los rumanos no me gustan nada.

V2: Los rumanos realmente han venido sin hogar.

V1: Son los rumanos gitanos, vamos.

M1: ¿En qué zona viven, en qué edificios viven? ¿En chabolas, no?

GD 1. Zona Centro Histórico. Status medio-alto

La mejor síntesis a modo de conclusión, en cuanto a las preferencias o percepciones de los sevillanos sobre las diferentes nacionalidades se puede extraer del fragmento que se reproduce a continuación, perteneciente a la entrevista realizada a una directora de oficina inmobiliaria (ENT1). En este caso se refleja claramente como la nacionalidad predominante en una zona determina de manera directa la mayor o menor deseabilidad de un barrio como lugar de residencia.

(...) La gente (sevillanos) quieren la zona Macarena y si les gusta Pío XII que es una zona que se mantiene con la misma población de toda la vida, pero no Villegas que se ha llenado de sudamericanos y que está al otro lado de la avenida de Pío XII. Hay gente que prefiere irse a Villegas que irse al Cerezo que se es inmigrantes subsaharianos, la gente incluso distingue que tipo de inmigrante le es más tolerable. Si es posible eligen otras zonas. El Cerezo en general casi no lo tocamos, porque casi no hay demanda.

ENT 1. Directora de oficina inmobiliaria

8.1.2.- Primera corona metropolitana

El análisis del discurso se traslada ahora a los municipios colindantes al municipio central de Sevilla, donde la presencia de población extranjera inmigrante es escasa¹⁶³, aspecto éste que se ve reflejado en los discursos elaborados. En este ámbito no se encuentra la misma uniformidad temática que en el anterior apareciendo las primeras divergencias en las opiniones. De igual modo se observa una clara diferenciación en las visiones sobre la figura de la inmigración extranjera que desarrolla la

¹⁶³ Según los datos del Padrón Continuo a 1 de enero de 2012 solo los municipios de San Juan de Aznalfarache (9,3%) y Brenes (7,1%), superan el 5% de población extranjera en esta primera corona.

población autóctona, relacionada fundamentalmente con la diferencia de status social y la percepción del inmigrante como una competencia directa en la búsqueda de empleo.

- Tan cerca, tan lejos: Destaca el escaso conocimiento de los barrios de la ciudad que muestran los miembros de los dos grupos de discusión realizados en la primera corona. Aunque le suenan diversas zonas, se puede decir que las conocen generalmente por pasos ocasionales o de oídas. Su vida cotidiana se desarrolla prácticamente de manera íntegra en sus barrios de residencia.

M3: Yo Sevilla no la conozco casi na...a mí porque éste me lleva y conoce esos barrios que si no yo....

M2: Puffff, a mí no me suena eso "pa" na.

V2: Yo los barrios y eso...no.

GD 5. 1ª Corona (Dos Hermanas). Status medio-bajo

V1: Yo no, yo desconocía completamente eso

M2: A mí me han sorprendido mucho las calles que he visto de El Cerezo....

V2: Yo esos barrios de Sevilla no los conozco.

M3: Hace muchísimo que no voy por allí.

GD 6. 1ª Corona (Dos Hermanas). Status medio-alto

- El impacto mediático. En este caso, aunque se mantiene el papel de los pasos ocasionales y la información ofrecida por residentes y conocidos, ya aparece claramente el nuevo papel de los medios de comunicación como elemento formador de las diferentes CES. Se trata mayoritariamente de una referencia general, diferenciando en escasa ocasiones del tipo de medio de comunicación que sacan la información

V3: Yo la Macarena de pasada por allí a lo mejor... porque he "pasao" por allí, he "cruzao", me he "perdió" y he "tenió" que tirar por allí....

V1: Yo cuando he "pasao" por allí con "er" coche "pa" ir a trabajar.

M1: yo no lo conozco de "na", vamos de lo que he oído en la radio y cosas así.

M2: Eso.... En las noticias y esas cosas

M3: La tele.....

GD 5. 1ª Corona (Dos Hermanas). Status medio-bajo

V3: La carretera Su Eminencia..... porque llamo a mi abuelo que vive allí y le digo: abuelo..... cualquier día te van a robar y me dice mi abuelo, esto está to lleno de chino y de negros...

GD 5. 1ª Corona (Dos Hermanas). Status medio-bajo

V3: Yo hace un año pasé por allí con el coche con mi mujer que era de allí y nos sorprendió la cantidad de.....

V1: Es que hay sitios que no se puede pasar de Sevilla. Yo lo que conozco es por la prensa

M2: Si, yo también por los medios de comunicación...

M1: Yo las Tres Mil porque cuando era estudiante porque apedreaban el tren al pasar.

V2: yo cuando he ido a jugar al baloncesto....

GD 6. 1ª Corona (Dos Hermanas). Status medio-alto

- El locutorio: Al igual que en la ciudad central, el locutorio aparece como sinónimo de presencia de inmigrantes extranjeros, aunque en este caso solo es mencionado por el grupo correspondiente al status medio bajo a pesar de la ausencia de este tipo de comercios en su vida diaria en el barrio. La relación locutorio-inmigrante les ha sido transmitida.

V2: "Ohú" los locutorios.....eso entonces está lleno de inmigrantes.

V1: Si, esos sitios están llenos de gente de por ahí...

V2: Si, si, negritos y "machupichu"...

GD 5. 1ª Corona (Dos Hermanas). Status medio-bajo

- Miedo, estigma e invasión: Esta categoría se repite al igual que en el anterior ámbito, pero la intensidad del mismo varía según el status socioeconómico, pasando de una actitud claramente xenófoba, correspondiente al status medio-bajo, a una sensación velada de miedo que trasmite el discurso del grupo medio-alto, a pesar de reconocer que ni perciben ni conocen directamente zonas de la ciudad con altas densidades de inmigración. En ambos casos consideran que el crecimiento del número de inmigrantes se ha producido en muy poco tiempo aunque no conocen datos reales sobre el porcentaje de población inmigrante en la ciudad o su distribución por distritos y barrios.

V2: *Yo sé que contratan a los “machupichu” “pa” que hagan los trabajos por dos duros porque es así.*

V3: *A patadas, hay a patadas, en Sevilla...y si te vas “pa” la Macarena y el Cerezo ya te mueres....*

V2: *Viene los “notas” a imponer a demás sus normas, ¿Qué hablas...?*

GD 5. 1ª Corona (Dos Hermanas). Status medio-bajo

M1: *Yo no conozco ninguna zona que tenga mucho inmigrantes...mi sensación es de que en poco tiempo se ha aumentado muchísimo, lo que yo no sé si estaremos a nivel europeo(...) Tu sales de España y no digo que todos tienen un trabajo pero lo normal es ver a un inmigrante con un trabajo normalizado y aquí es raro que tu veas a un inmigrante trabajando a no ser que tenga su propia tienda (...), entonces es una población marginal(...)* Para mí, *yo que vengo de Dos Hermanas a Los Palacios a trabajar veo a un montón de inmigrantes pidiendo en los semáforos....a mí no me supone ningún problema darle una moneda pero no es una vecindad.....*

GD 6. 1ª Corona (Dos Hermanas). Status medio-alto

- Los discursos de ambos grupos respecto a Los Remedios y la zona de Tres Barrios y Su eminencia coinciden en sentido y forma con los del ámbito de la ciudad central.

A coro, respecto a zona conflictivas de la ciudad: *las Tres mil, Polígono Sur, Torreblanca, el Vacie.....*

M2: Bueno Palmete....., el Cerro del Águila, Los Pajaritos

V1: Bueno El Cerro.....

V1: Son zonas de delincuencia, drogas, paro...

M1: paro...

GD 6. 1ª Corona (Dos Hermanas). Status medio-alto

8.1.3.- Segunda corona metropolitana

En este último ámbito de estudio, al igual que en la primera corona metropolitana la presencia de población extranjera resulta escaso¹⁶⁴. A su vez destaca el claro contraste entre las visiones de los dos status socioeconómicos. Los discursos resultan prácticamente paralelos, aunque hay dos temas en los que aparecen ciertos matices. Por un lado, el discurso del miedo y la xenofobia del status medio bajo, se hace presente de una manera más moderada en la segunda corona. Esto se ha considerado, en parte, debido a la mayor edad de los componentes del GD 7, respecto al GD 5 (primera corona), lo que hace que las opiniones se muestren con mayor moderación. En segundo lugar, en esta segunda corona, aumenta el desconocimiento tanto de las diferentes zonas de la ciudad, cómo de la existencia de altas densidades de población extranjera inmigrante. Incluso llama la atención las visiones antagónicas existentes respecto a la inmigración extranjera entre los dos status socioeconómicos del municipio.

- El locutorio: La asociación del comercio y el locutorio con la población inmigrante vuelve a aparecer en la segunda corona, cómo signo de alta presencia de inmigrantes, a pesar de la escaso conocimiento quede esta realidad muestran en este ámbito territorial.

M1: Los locutorios coinciden, los locutorios siempre hay donde hay muchos inmigrantes

V1: Mucho comercio “destinoo” al inmigrante...

M2: Los locutorios...

M2: Los locales y los productos

A coro: El locutorio

¹⁶⁴ Solo Aznalcazar (6,8%) Y Cantillana (8,9%), superan el cinco por ciento de extranjeros. En concreto en Utrera, municipio donde se han realizado los dos grupos de discusión , este porcentaje se reduce al 2,7%.

GD 7. 2ª Corona (Utrera). Status medio-bajo

M2: los locutorios están en todas....

M1: No....

M3. No son zonas deseables para vivir

M2: No se te ocurre alquilar ahí, buscas mejor otro sitio

M3: yo no viviría ahí

GD 8. 2ª Corona (Utrera). Status medio-alto

- Tan cerca, tan lejos: El desconocimiento de la ciudad en ambos grupos se acrecienta en relación a los de la primera corona. En este caso solo son especialmente visibles determinados espacios nodales relacionados con la salud (hospitales) y los medios de transportes (estaciones de trenes y autobús).

V1: Yo de Sevilla conozco poco, los médicos, hacienda y poco más.

GD 7. 2ª Corona (Utrera). Status medio-bajo.

- El impacto mediático: Al igual que en el ámbito anterior, el papel de los medios de comunicación como elemento formador de las diferentes CES, aparece en juego, aunque del mismo modo y de manera un tanto sorprendente, se continúa manteniendo, la importancia tanto de los pasos ocasionales como de la información ofrecida por residentes o exresidentes.

V2: Yo paso por allí poco.....por oídas de gente que conozco que trabaja allí y alguna que otra vez que haya “pasao” por allí y he visto que hay muchos extranjeros

M1: Yo por la prensa yo no había “escuchao na”, yo no sabía nada

M2: Yo de oídas

M3: Por lo que leo, he leído que hay mucha concentración de estudiantes ahí.....

V3: Yo no he “escuchao” na de esa zona, lo que he visto en el video y poco más....

GD 7. 2ª Corona (Utrera). Status medio-bajo

M1: Yo hablo de oídas

V3: De todos modos todos pasamos por allí en coche

M1: Yo creo que los mismos sevillanos se encargan de dar esa sensación previa....

V2: Yo no he paso por allí

V1: Es de oídas

M2: Casi siempre es de oídas primero, los nombres dicen mucho

GD 8. 2ª Corona (Utrera). Status medio-alto

Resulta evidente como se incrementa el desconocimiento sobre la ciudad, esto repercute, en esta segunda corona, en un mayor impacto y magnitud del denominado en la investigación como espacio inducido. La imagen que se construye desde esta zona del espacio urbano, respecto al conjunto del área metropolitana, está formado en gran medida por recreaciones basadas en informaciones secundarias de carácter básicamente estereotipado, especialmente dentro del status medio-bajo. Estos elementos constituyen la base de lo que se ha determinado como espacio inducido, que aumenta su importancia en las CES a medida que aumenta el tamaño del espacio metropolitano.

M2: La Macarena la asocio al hospital.

M3: Inmigración.

V1: Pues yo la asocio con clase media alta.

V2: Yo también.

V3: Yo es que no lo conozco, a mí me suena a que hay un hospital y me suena que tienen que ser un sitio de mucha actividad.

GD 8. 2ª Corona (Utrera). Status medio-alto

- Miedo, estigma e invasión: En la segunda corona metropolitana este tema solo aparece claramente en el grupo GD 7. Aunque como se comentó anteriormente, con una actitud más moderada respecto al GD 5, muestran un claro rechazo y temor a la presencia de inmigrantes en la ciudad pero especialmente a la presencia de población de nacionalidad rumana en su municipio. En el caso de Utrera, la comunidad rumana es vista como una amenaza a la mano de obra menos cualificada, debido a su ocupación básicamente en actividades relacionadas con la agricultura. La presencia de rumanos determina en gran medida su posición hacia la inmigración también en la ciudad central. Sin embargo el status medio-alto, no hace la más mínima referencia a este tema ni en Sevilla ni en su municipio. Esto muestra como es el sentimiento de competencia sociolaboral lo que despierta en gran medida los sentimientos de alarma con un matiz ciertamente xenófobo.

V3: Yo “pa” mi hay más gente extranjera de lo que yo querría que hubiera (...), yo si veo que es un problema, hay más de la cuenta, muchos inmigrantes sin papeles

V1: Ahora que no hay trabajo y que no tienen nada que hacer, y que están delinquiendo.... Lo siento decirlo pero los rumanos se están poniendo los primeros en la lista.

V3: Incluso ya en Utrera, que los hay. Yo veo que hay muchos incluso en los pueblos. Una zona de trabajo como era el Lara, tú pasas por ahí a las seis y media y te encuentra un chorro de inmigrantes

V2: Sudamericanos....

V3: Muchos, muchos que trabajan por “na” y menos, yo lo veo un problema, “pa” mí es un problema.

GD 7. 2ª Corona (Utrera). Status medio-bajo

M1: El problema de la Macarena ya no es la inmigración sino la sensación de inseguridad. A mí la inmigración no me da miedo, sino no iría a países extranjeros, es la sensación de gente durmiendo en el suelo, borracha....que no...

V3: No sabría que decirte...

V2: Yo de inmigración nada

V1: Creo que he escuchado alguna vez la Macarena

GD 8. 2ª Corona (Utrera). Status medio-alto

Dentro del status medio-alto, a pesar de reconocer su escaso conocimiento del tema, sin embargo desarrollan posturas de precaución sobre algo que aunque no tienen una seguridad les preocupa por las vagas referencias que tienen. Esto es un claro reflejo del papel que juega el espacio inducido en la formación de las diferentes CES que se desarrollan en la ciudad.

- De nuevo en este caso al igual que en la primera corona metropolitana, el discurso de ambos grupos respecto a Los Remedios y la zona de Tres Barrios y Su eminencia coincidieron en sentido y forma con los del ámbito de la ciudad central. De este modo Los Remedios se presenta como la imagen del barrio de clase media-alta y las zonas de Tres Barrios y Su Eminencia como espacios de marginalidad.

V1: Las Tres Mil

M1: Las Tres Mil, Bami, La Oliva

V1: Bami, no....

M2: Los Pajaritos, Las Vegas, por lo que han dicho algún amigo al pasar.

V2: Yo los Pajaritos y Polígono Sur

V1: Si, las Tres Mil, Polígono sur

V3: Lo mismo.....

GD 8. 2ª Corona (Utrera). Status medio-alto

M1: Los Remedios es una zona con mayor nivel de vida, en El Cerezo se veía una zona más “orientao” a los inmigrantes.

M3: Los Remedios es una zona cara

GD 7. 2ª Corona (Utrera). Status medio-bajo

M1: Las tres mil viviendas

V2: Los Pajaritos

V1: Si Los Pajaritos, también Su Eminencia, Cerro del Águlia.....

M2: Ahora se ha “deteriorao” muchísimo.....

M1: Candelaria, Los Pajaritos y Su eminencia lo asocio a delincuencia y a gitanos, ahora también a inmigrantes en los semáforos....

GD 7. 2ª Corona (Utrera). Status medio-bajo

8.2. Otros atractores no generalizados del discurso

Todos los temas hasta ahora aquí mostrados, han sido seleccionados por su carácter común en cada uno de los tres ámbitos del espacio metropolitano. Sin embargo a lo largo del desarrollo de los diferentes grupos de discusión, hubo temas que aunque no fueron comunes de manera generalizada en los diferentes espacios metropolitanos, sí que aparecieron en diferentes grupos y se ha considerado que añaden una información adicional de gran interés a la hora de entender la formación y papel de las CES respecto a la tipología de barrio en que se ha centrado el estudio.

8.2.1. La distorsión de la imagen.

En los tres grupos de discusión realizados en la ciudad consolidada y correspondiente al status medio-alto, es decir GD1, GD2 y GD3, los participantes ponían de manifiesto su sorpresa por lo visualizado en las imágenes. De manera generalizada les sorprendía la sensación de dejadez que le daban los barrios que conocían o por los que habían pasado en alguna ocasión, vistos mediante la pantalla. La sensación de dejadez, suciedad y degradación del parque residencial era mayor a la que recordaban de manera generalizada. En esto habría que relacionarlo con la actitud de mero paseante que suele tener el ciudadano por la que no se detiene a observar con detenimiento su ciudad. Sin embargo en una situación descontextualizada, donde se le está pidiendo una opinión o análisis, se sorprende de lo que muestran las imágenes. Sin embargo en los grupos que no tenían a penas contacto con estas zonas no se producía esta extrañeza.

M2: ¿Eso se grabó este año? Pues a mí me da la impresión como si fuera antiguo.

V2: Más antiguo no...porque los locutorios son muy modernos ja, ja, ja.

V1: Son barrios de los cincuenta y los sesenta

M2: Se ven muy dejaos, yo paseo por allí y no los recuerdo así.

GD 1. Zona Centro Histórico. Status medio-alto

M2: Yo lo que veo una diferencia muy grande cuando se pasea por un sitio determinado y cuando se ve en proyección, porque yo vivo muy cerca y paseo por allí y yo...no me parecía esto de Los Remedios...

V1: Si, esta es la zona que está cerca de perito, los bares que hay por allí siempre están llenos de gente.

GD 3. Zona Los Remedios. Status medio-alto

En este sentido, resulta evidente lo enriquecedor que se muestra el uso de la fotoelucidación, ya que como indica Harper (2002), este recurso permite facilitar la expresión de la expresividad y emotividad de los sujetos entrevistados, especialmente cuando se muestran imágenes de espacios habituales para el individuo.

8.2.2. El alquiler y la degradación del barrio.

En diversos grupos de discusión de status medio-alto, correspondientes tanto a la zona central como a la primera corona (GD 1, GD 3 y GD 6), se hacía una clara referencia a la relación entre zonas tradicionales de alquiler, con la degradación del parque residencial, de los barrios y por tanto con el inicio de la llegada de inmigrantes¹⁶⁵.

En diversos momentos en los que se debatió sobre las causas de la degradación de ciertas zonas de la ciudad, en estos grupos se esgrimía que el elemento detonante de dicho deterioro era su origen como zonas que tradicionalmente se habían orientado, por su bajo precio, al alquiler de vivienda o por ser viviendas que por su carácter social habían sido “regaladas”. Se planteaba una clara relación entre propiedad y mayor cuidado de la vivienda y alquiler y dejadez. De este modo el carácter social de las viviendas de Los Pajaritos era la causa principal de la degradación de estos barrios, ya que al “haber sido regaladas” los residentes no se preocupaban de cuidarlas.

En el caso de la Macarena y Los Remedios se hacía un mayor énfasis en su tradicional carácter como zonas de alquiler, primero para estudiantes y tras estos, para población inmigrante. Tradicionalmente, tanto la zona de Los Remedios en la que se centra este estudio, como la zona de la Macarena cercana al Hospital Universitario, habían sido inicialmente zonas destinadas al alquiler de estudiantes de la Escuela de Ingeniería

¹⁶⁵ Esta visión también aparece compartida por los residentes en los barrios con mayor tasa de población extranjera en la zona de la Macarena (Torres et al., 2011:154).

(Los Remedios) y Medicina (Macarena). Los propietarios consideraban inicialmente a los primeros inmigrantes inquilinos menos problemáticos y seguros que los universitarios, los cuales solían cambiar cada año académico. El carácter tradicional de zona de alquiler junto a su buena ubicación geográfica podría explicar el porqué de las primeras concentraciones de población inmigrante en determinados barrios del distrito Macarena.

V1: Muchos pisos de alquiler en esa zona.

V2: En los Pajaritos las viviendas fueron regaladas y claro....No es lo mismo que el que se compra su parcela, se construye su casa.

V1: Con el sistema de propiedad la gente cuida su casa y quiere prosperar.

M2: Pero claro si te lo regalan....eso es lo que pasa ...que no tienen dinero ni para pagar la comunidad.

GD 1. Zona Centro Histórico. Status medio-alto

M2: De todos modos esa zona siempre ha sido (refiriéndose a El Cerezo)...porque yo me acuerdo que cuando yo estudiaba en Reina Mercedes, montones de gentes que se quedaban a vivir en el Cerezo, porque allí los pisos eran más baratos de cara a alquileres y demás y venía desde la Macarena a Reina Mercedes...y después de los estudiantes vinieron.....

GD 6. 1ª Corona (Dos Hermanas). Status medio-alto

Estas opiniones vertidas por los diferentes GDs, están en la línea de lo señalado por Echazarra (2014), cuando indica como la inseguridad percibida está relacionada con la mayor estabilidad residencial del vecindario. Así, aquellas secciones censales, donde hay residentes con vivienda en propiedad e instalados desde hace mucho tiempo ofrecen niveles más bajos de delincuencia e inseguridad percibida.

8.2.3. El inmigrante como acaparador de servicios públicos

Esta visión del inmigrante se hizo claramente explícita, en diferentes grupos de las tres escalas metropolitanas, independientemente del status socioeconómico. De este modo en los grupos GD 3, GD 4, GD 5 y GD 7, este discurso resulta fundamental para entender su visión sobre los barrios seleccionados, como posteriormente se analizará cuando se aborden los discursos según la perspectiva del status social.

M2: Ellos llegan y reivindican ellos derechos, o sea son inmigrantes y reivindican derechos...y cuando te das cuenta están más protegidos que los niños nacionales.

V2: Si

M2: “Dame un poco que me pertenece”,....pero bueno ¿cómo que te pertenece? Si usted es aquí un inmigrante y usted no ha contribuido a levantar el país.....

M1: Y si te vas a la periferia,...en San Juan, en el aula matinal, hay más niños inmigrantes que de padres y abuelos españoles, ¿por qué?

GD 3. Zona Los Remedios. Status medio-alto

M1: En la biblioteca los servicios está copados por ellos, los ordenadores están llenos de inmigrantes.

V1: A la biblioteca no van a coger libros, van a por los ordenadores...

GD 2. Zona Macarena. Status medio-alto

Este discurso tal como han mostrado en diferentes investigaciones Cea D´Ancona y Valles (2008; 2009; 2010:30), suele resultar generalizado, tanto en el ámbito español como en el europeo, viéndose especialmente acentuado cuando se producen coyunturas de crisis económica y social.

8.3. Contrastes entre ámbitos metropolitanos

Una vez analizados los principales temas tratados en los diferentes grupos de discusión y las entrevistas, se abordan en este apartado aquellos aspectos que reflejan las diferentes perspectivas concretas entre los ámbitos metropolitanos establecidos para el análisis comparado de los discursos. Se tratan de aquellos atractores que evolucionan de manera diferencial según su lugar en la escala metropolitana. De manera general los tres aspectos aquí reflejados, se pueden considerar como transversales a todo el territorio, pero la diferente intensidad en la que aparecen en los discursos, muestran el efecto que tiene la escala metropolitana a la hora de establecer las CES.

8.3.1. El conocimiento de la ciudad.

Resulta patente y en cierta medida obvio, cómo al alejarnos del centro de la ciudad el conocimiento de los diferentes barrios disminuye. Así los grupos de discusión realizados en la ciudad central muestran un alto conocimiento general de la ciudad, barrios nodales e incluso de la historia de la misma. A medida que se pasa de la primera a la segunda corona disminuye dicho conocimiento, independientemente del status socioeconómico que se tenga en cuenta. A pesar de lo cual, hay ciertos barrios y zonas de la ciudad que quedan establecidos en el imaginario de los grupos como barrios “buenos”, Los Remedios, Nervión, Centro, Santa Clara...barrios desfavorecidos o marginales, Tres Mil viviendas, Torreblanca, Los Pajaritos o Su Eminencia y por último como zonas de inmigrantes, espacio especialmente reservado para la Macarena.

La persistencia de estos estereotipos a pesar del menor conocimiento sobre la ciudad determina en gran medida la naturaleza parcial e intersubjetiva de las CES, reflejo de las grandes narraciones colectivas de la ciudad, así como su influencia a la hora de determinar la movilidad y el filtrado residencial en los barrios con alta densidad de población inmigrante extranjera. Es decir son las CES las que establecen el mapa mental individual y colectivo de la ciudad, especialmente a medida que aumenta la escala territorial. A mayor distancia respecto al espacio central de la ciudad, mayor dimensión alcanza el espacio inducido, convirtiéndose progresivamente en la principal dimensión espacial de referencia individual y colectiva.

8.3.2. La variación de factores en la formación de las CES.

El aumento de la distancia respecto a los barrios seleccionados muestra un aumento de la importancia de los medios de comunicación respecto a los otros dos elementos que se encuentran de manera generalizada en la base de la formación de las CES, es decir los desplazamientos ocasionales y la visión interna en las zonas de estudio de los residentes o exresidentes.

Con la distancia estas dos últimas referencias pierden importancia en favor de los medios de comunicación en los discursos de los grupos de discusión, independientemente de su status social.

En este sentido es donde adquiere una especial importancia los principios de la teoría de la agenda setting, propuesta por McCombs y Shaw (1972) acerca de la importancia de los medios de comunicación, no para decirnos qué pensar, sino para indicarnos sobre qué pensar. Como indica McCombs (2004), la mayor parte de los conocimientos que las personas poseen sobre los fenómenos sociales que acaecen a su alrededor no provienen de la experiencia personal directa sino de los medios de comunicación, que constituyen la principal fuente de información. De este modo, los medios de comunicación, al aumentar la extensión del espacio urbano, se convierten en un elemento fundamental a la hora de establecer las cuestiones relevantes que acabaría por condicionar la aproximación de los actores a la realidad social de su entorno. Es decir los ciudadanos en gran medida conoce de su entorno, lo que los medios le muestran. Esto se incrementaría proporcionalmente con el mayor tamaño del espacio metropolitano.

8.3.3. La nacionalidad, filias y fobias.

El origen de los inmigrantes y la preferencia sobre los mismos es otro de los aspectos que varía en el discurso de los grupos de discusión, según en el ámbito del espacio metropolitano que se sitúen. Todos los grupos realizados mostraban actitudes diferenciadas ante el origen del inmigrante. Sin ir más lejos, la población extranjera residente en el distrito Centro Histórico, de origen mayoritariamente norteamericano y de la UE de los 15, no son considerados estrictamente como inmigrantes, son extranjeros o “guiris”. Aspecto éste que muestra claramente la importancia del “racismo de clases” (Myrdal, 1944) ya que no es tanto la etnicidad como la inferior posición social lo que explica los prejuicios hacia los diferentes grupos étnicos. Racismo de clase que prevalecería sobre el étnico y que en la sociedad española también tiene su reflejo. De acuerdo con Díez Nicolás (2005: 189), “el racismo y la xenofobia son, en la mayoría de los casos, expresión de un clasismo muy arraigado”.

M3: Por ejemplo al fondo de Triana y Santa Cecilia, el Tardón y todo eso hay mucha gente de fuera de Sevilla, de la provincia.

V1: Hombre no los llamamos inmigrantes, inmigrantes.

V2: Son internacionales.

V1: Eso pasa en la Alameda.

V2: Pero eso son italianos, hay franceses...

V1: Eso son ahora barrios “snobistas”...Hombre no tienen la misma valoración, el poder adquisitivo es distinto.

V2: La gente que viene con gastos pagados o becarios...o vienen a estudiar, son gente joven que vienen a aprender idiomas y se van...

V1: Si, no son gente que se quede aquí como los otros. Los otros quieren quedarse aquí o emigrar a Europa...

GD 1. Zona Centro Histórico. Status medio-alto

De manera general el mayor rechazo o miedo mostrado en los grupos de discusión era hacia la población subsahariana y la magrebí. Esto se muestra en consonancia con lo analizado por Rincken y Pérez Yruela (2007) en el estudio OPIA I sobre la actitud de los andaluces hacia la inmigración¹⁶⁶. En algunos grupos se hicieron referencias individuales a la población rumana pero nunca de manera grupal y conjunta. Solamente en el grupo GD7 se planteaba una postura generalizada de rechazo a la comunidad rumana mientras que mostraban actitudes de cierta simpatía hacia los colectivos subsahariano y magrebíes. Esto se debe básicamente a que estos últimos son minoritarios en el municipio y además en el caso de los magrebíes hay una cierta filiación relacionada con la concienciación vinculada a la problemática del pueblo saharauí. Esta circunstancia contrasta con el caso de la población rumana que se ha asentado en el municipio, convirtiéndose en una importante competencia laboral para trabajos temporales en el campo u otros trabajos precarios. Debido a ello el GD7, percibe a la población rumana como una “gran” amenaza, lo cual se contrapone con la actitud del GD8. En este caso, a pesar de ser vecinos del mismo municipio, su situación socioeconómica hace que para ellos la población rumana en ningún momento sea una competencia laboral. Esto explica su total ausencia de comentarios sobre esta cuestión o sobre la posible importancia de la presencia de población inmigrante en la ciudad de Sevilla o en su municipio.

M1: Los rumanos son los más problemáticos (en general)

V3: Y los chino tío

M1. “Pa” mi los rumanos y los chino porque nos están invadiendo, es que hay un barrio prácticamente...

M2: Invadido por ellos

¹⁶⁶ Aspecto éste, confirmado por lo que muestra el estudio OPIA II (Rincken et al., 2009:57); OPIA III (Rincken, Escobar y Velasco, 2011:39). En este último estudio resulta reseñable la referencia a como aumenta la visión negativa sobre una nacionalidad cuanto mayor es su presencia en la zona encuestada. En los estudios OPIA IV y V no se ha vuelto a hacer referencia a estos aspectos.

M1: Aquí los negritos están perfectamente integraos

V1: Aquí en Utrera los subsaharianos y “to” eso y la parte del Sahara, hay una relación muy especial porque una asociación muy fuerte con lo de traerse niños del El Hayun y “to” esto. En verano hay mucho subsaharianos y saharauis y vienen aquí...se ve normal.....verdad, incluso algunos se han “quedao” aquí.

M2: antes de la invasión china, los bazares eran moros.....

GD 7. 2ª Corona (Utrera). Status medio-bajo

Por otro lado también resulta destacable cómo la población china recibe por parte de todos los grupos de discusión de la ciudad consolidada, pertenecientes al status medio-alto, una consideración positiva debido su situación como propietarios de sus propios negocios. El hecho de ser propietarios es asociado a trabajo, mientras que dicha asociación no la realizan con el resto de nacionalidades. En los grupos de status medio-bajo a pesar de una actitud más favorable hacia la población china que hacia otras nacionalidades, siempre se interrelaciona dicha población con su “invasión comercial”. Este hecho también se mostró en las entrevistas ENT 4 y ENT 5.

Las diferentes preferencias mostradas en los grupos de discusión respecto a las nacionalidades se vieron confirmadas con el discurso obtenido de la ENT 1. En este caso la entrevistada, debido a su experiencia de nueve años como responsable de una oficina inmobiliaria en el distrito Macarena, explicaba cómo la población nativa que busca vivienda en el Distrito, lo hace preferentemente en el barrio de Pío XII, debido a que la población es mayoritariamente española. En caso de no poder permitírselo, entonces se decantaba por Villegas, que alberga población extranjera de origen sudamericano o de la Europa del Este (fundamentalmente ucranianos) y solo en caso de no tener más remedio buscan en El Cerezo. Esta sería la zona menos deseada por asociarse mayoritariamente a la presencia de población subsahariana y magrebí.

8.4. Discursos y actitudes transversales a todo el territorio

En esta fase de la investigación y del análisis del discurso, se van a abordar aquellas temáticas que son comunes en todo el territorio metropolitano y por lo tanto se puede considerar que atraviesan transversalmente la ciudad, sirviendo como base fundamental a la hora de la construcción de las distintas CES por parte de la ciudadanía. Tras analizar todos los discursos, teniendo en cuenta la componente temática y a su vez el origen territorial dentro del espacio metropolitano, se pone de manifiesto la citada transversalidad territorial de los discursos, destacando especialmente la fuerte influencia que las temáticas establecidas en la ciudad central, proyecta sobre el resto del espacio metropolitano.

De este modo se puede considerar que los discursos del área central se reflejan y reproducen de manera generalizada en todo el espacio metropolitano, a pesar de que como se ha comentado, el conocimiento sobre la ciudad disminuye claramente en las sucesivas coronas metropolitanas. Es decir las siete principales categorías que se encuentran en la ciudad central se reproducen en las coronas aunque con diferente magnitud. En este sentido se constata que las CES recreadas por las zonas más cercanas a estos barrios, son apropiadas a grandes rasgos por el resto de la ciudad, añadiendo en determinados casos ligeras matizaciones. Esto incide en la formación de las CES que se establecen de manera global en la ciudad, transmitiendo el carácter estereotipado de las mismas e influyendo en gran medida, en la manera de ver y percibir la tipología de barrios analizados por el conjunto de la ciudad. Las CES, por tanto se crean localmente en puntos concretos de la ciudad, perpetuándose como imaginarios sociales que resultan muy difíciles de invertir.

Este hecho es especialmente evidente cuando se estudian detenidamente los discursos producidos por los grupos de discusión del status social medio-bajo, presentándose más moderadamente en el status medio-alto, al menos en sus discursos públicos y manifiestos. Al valorarse también lo captado mediante la observación participativa, se constata que la actitud implícita de las personas encuadradas en el status medio-alto, no difieren tanto como podría pensarse en primera instancia, de lo observado en los discursos pertenecientes al status medio-bajo. La utilización de este doble discurso busca matizar las opiniones sobre la población inmigrante en la búsqueda de una posición de mayor corrección o deseabilidad social (Cea D´Ancona, 2004, 2005, 2007, 2008, 2009, 2010 y Cea D´Ancona y Vallés, 2008, 2009, 2010).

Por tanto se puede hablar de una proyección de las CES de la ciudad central hacia la periferia aunque con matizaciones como a continuación se refleja. Partiendo de esta idea de la translación del imaginario central hacia las coronas se puede diferenciar diferentes niveles en el proceso. En primer lugar destacan una serie de categoría temáticas y actitudes que se

ponen de manifiesto en todos los ámbitos y grupos realizados en la ciudad por lo que se le ha denominado como transversalidad permanente.

En segundo lugar se encuentran discursos que aunque detectados en todos los ámbitos metropolitanos, no son generalizables a todos los grupos. En este caso se observa como los elementos de status y lugar de residencia en el espacio metropolitano determinan los discursos. Dichas temáticas se han adscrito bajo la denominación de transversalidad parcial.

Por último se ha establecido una transversalidad modulada en el caso de temáticas que pierden en intensidad dentro de los discursos a medida que nos alejamos de la ciudad central, aunque sin dejar de estar presente en todos los ámbitos y grupos de discusión.

8.4.1. Transversalidad permanente

Bajo esta categoría se han clasificado una serie de temáticas y actitudes, las cuales presentan una mayor trascendencia en los discursos de todos los grupos de discusión, independientemente de su lugar en el espacio metropolitano. Se trata de aspectos comentados a lo largo del desarrollo de todas las dinámicas grupales de manera clara y generalizada que se convierte como una red de categorizaciones temáticas que se extiende por toda la ciudad. Estos temas son los siguientes:

- Los Pajaritos y Su Eminencia como espacios de marginalidad: Estos dos barrios de la ciudad son asociados de manera colectiva generalizada en todas las dinámicas grupales como espacios de marginalidad y delincuencia. Solo el GD 4 lo identificó como espacios de fuerte presencia de población inmigrante, lo que se debe a su cercanía a dichos barrios. En el resto de los casos el imaginario social preponderante se basaba en la idea de marginalidad y pobreza. Esta categorización como barrio marginal y peligroso se basa en opiniones construidas en base de referencias indirectas, es decir el imaginario que se recrea de estos barrios se encuentra íntegramente dentro de la dimensión del espacio inducido. Excepto dos integrantes del GD1, el resto de los participantes jamás había estado en contacto con esos barrios.

- Los Remedios “barrio pijo y la sorpresa”: De manera similar que en el caso anterior, en Los Remedios, solo los miembros del GD 3, que residen próximos al espacio que concentra la mayor parte de la inmigración en el barrio, eran conocedores de esta realidad¹⁶⁷. Tanto para la mayoría de participantes en el grupo de discusión realizado en esta zona, como para el conjunto de los otros grupos, Los Remedios se muestra como un barrio

¹⁶⁷ De hecho solo algunos de los participantes en este grupo de discusión, los que vivían más cerca de la sección censal con fuerte presencia de inmigrantes, conocía esta circunstancia.

de clase media-alta y por lo tanto resultaba en todos los casos, una sorpresa que haya partes del barrio que presenten altas concentraciones de población inmigrante de origen extranjero.

- Locutorio y comercio sinónimo de inmigración: Esta asociación de ideas es común para todos grupos y ámbitos. La mera presencia de un rótulo publicitario de locutorio supuso en todos los casos la aparición de referencias a la inmigración, aunque en la mayoría de los casos no se reconocía la zona donde estaban situados. De hecho la presencia aislada de un locutorio en una calle de Los Remedios nada más empezar el vídeo introductorio, era tomada como sinónimo de inmigración. Esta seguridad, contrastaba con la sorpresa que suponía en la mayoría de los casos el saber que esas calles pertenecían al barrio de Los Remedios.

A estos tres elementos discursivos hay que añadir un aspecto captado mediante la observación participativa especialmente al finalizar algunos grupos de discusión.

- El doble discurso: Especialmente en los grupos pertenecientes al status medio-alto se hacía patente una actitud muy distinta durante el desarrollo de la dinámica grupal y a su finalización. Durante el desarrollo de estos grupos, de manera velada e implícita se podían observar actitudes de miedo, xenofobia y rechazo a las zonas de alta concentración de inmigrantes extranjeros. Sin embargo, esto se hacía mucho más explícito, con un lenguaje mucho más coloquial a la finalización de la grabación. En esos instantes muchos de los participantes solían mostrar dos actitudes, por un lado una acentuación de las actitudes de miedo y rechazo a las zonas de concentración de inmigrantes y por otro un intento de justificación de estas actitudes, haciéndolas ver como naturales e inevitables ante las situaciones que se dan en estas zonas. Tal como señalan diversos autores¹⁶⁸ es habitual intentar justificar las actitudes xenófobas y de rechazo a la población inmigrante como algo natural ante la “invasión” que supone su llegada. Esta estrategia discursiva también se produce, aunque en menor medida, dentro de los grupos de status medio-bajo.

¹⁶⁸ Cea D’Ancona, 2004, 2005, 2007, 2008, 2009, 2010; Cea D’Ancona y Vallés, 2008, 2009, 2010; Rincken y Pérez Yruela, 2007; Rincken et al., 2011.

8.4.2. Transversalidad parcial

Como ya se ha especificado anteriormente, en este caso se ha agrupado en esta categoría temáticas generalizables a todo el espacio metropolitano pero que varían determinadas en gran medida por el status social o el lugar del espacio de residencia dentro del área metropolitana.

- El Cerezo y la Macarena, zona invadida: La identificación del Distrito Macarena como zona “invadida por los inmigrantes”, y a su vez, la personalización de todo el distrito en el barrio de El Cerezo ya ha sido comentada. Empero, resulta destacable como este atractor se localiza especialmente en los grupos de discusión realizados en la ciudad central y en los grupos de status medio bajo de las coronas metropolitanas. En los grupos de status medio-alto de las dos coronas metropolitanas al no tener un imaginario claro sobre la presencia de los inmigrantes en la ciudad, tienen una visión de la Macarena como ámbito de clase media, muy determinado por la presencia del hospital.

- La importancia de la nacionalidad: Como ya se ha indicado con anterioridad, la nacionalidad del inmigrante determina en gran manera la percepción que de él se tiene¹⁶⁹. En este caso, todos los grupos de discusión presentaban distintas preferencias sobre las nacionalidades. Dichas visiones que se ven determinadas tanto por el status socioeconómico como por la situación concreta del entorno donde se reside. A su vez, la nacionalidad predominante en cada zona determina en gran manera las opiniones que sobre ella se desarrolla.

8.4.3. Transversalidad modulada

Las temáticas aquí encuadradas se caracterizan por variar en intensidad a medida que el análisis se acerca al límite del espacio metropolitano.

- Sensación de invasión: Ya ha mencionado en apartados anteriores, como este tema es especialmente recurrente en los grupos de la ciudad central pero pierde fuerza a medida que se adentra en las coronas metropolitanas. Se mantiene principalmente en los grupos de status medio-bajo y prácticamente va desapareciendo en el status superior hasta convertirse en ligeras referencias al mismo¹⁷⁰.

- La formación de las CES: A la hora de construir las subjetividades e imaginarios quedó patente como eran tres los elementos principales de los mismos, aunque la importancia de estos variaba según la situación en el espacio metropolitano. De este modo a medida que se produce un

¹⁶⁹ Véase Cea D’Ancona y Valles (2010, 2011) y Rincken (2011)

¹⁷⁰ Esto en clara consonancia con lo indicado por Pettigrew (1957), Cea D’Ancona (2004, 2008 y 2009), Cea D’Ancona y Valles (2010,2011), las actitudes racistas y xenófobas se incrementan en las zonas con mayor proporción de personas de distinta raza o etnia, ya sea ésta, presencia real o transmitida.

alejamiento de la ciudad central toma más fuerza las referencias al papel de los medios de comunicación, mientras que en la zona central son las informaciones obtenidas por residentes o exresidentes y los desplazamientos ocasionales las principales fuentes de información. Este aspecto se tratará con mayor profundidad en siguientes apartados.

Mediante esta enumeración de las principales categorías discursivas emanadas de los diferentes grupos de discusión, se ha intentado construir una trama temática que muestre las variaciones territoriales que se producen en el discurso social respecto al extranjero y los barrios donde residen preferentemente. Con esta trama se ha realizado una primera territorialización del discurso y, por ende, de los imaginarios sociales de ellos derivados. En el siguiente capítulo se inicia el análisis más interpretativo de estas categorías discursivas para llegar a la determinación de las diferentes CES, sus elementos generadores y su efecto en la movilidad ciudadana.

CAPÍTULO 9

**CONCEPCIONES ESPACIALES SUBJETIVAS: DETERMINANTES,
GENERADORES E INCIDENCIA TERRITORIAL.**

Tras haber analizado las principales categorías temáticas que han manifestados los grupos de discusión en el presente capítulo se aborda el tema central de la investigación, la determinación de las principales CES que se generan socialmente respecto a la población extranjera procedente de países de bajo nivel de renta y los barrios donde residen. Previamente para comprender su proceso de formación se muestra la manera en que el factor social determina la formación de la subjetividad espacial y qué elementos intervienen en su génesis. Finalmente tras la enunciación de las principales CES se profundizará en su incidencia en los procesos territoriales.

9.1. El status como determinante del discurso

A la hora de diseñar las estrategias metodológicas que se han aplicado en el planteamiento general y en el trabajo de campo, se consideró especialmente importante analizar el papel que juega el factor socioeconómico a la hora de la formación de las CES. Tal como reflejó Lynch (1960), el nivel socioeconómico determinaba las percepciones espaciales y los mapas mentales de los individuos. En el presente estudio se planteó la comprobación del cumplimiento de esta premisa de modo generalizado para las diferentes dimensiones de la subjetividad espacial que engloban las CES. Los imaginarios sociales como construcciones sociales colectivas se basan en ideas estereotipadas, no explicitadas socialmente, que tal como indica Pinto (1995), sirven para construir realidades de gran impacto en la vida cotidiana del ciudadano. Este carácter no explícito de los imaginarios es lo que hace especialmente

interesante el análisis de la incidencia que la dimensión socioeconómica pueda tener sobre las CES, ya que permite contrastar el origen de los distintos comportamientos de los dos grandes grupos de agregación social, mostrando sus diferentes enfoques, miedos e incertidumbres. Tras analizar los discursos de todos los grupos se observa que hay tres grandes aspectos en los que contrastan y se muestran las principales diferencias entre los dos status sociales sobre los que se ha construido el presente estudio.

9.1.1. Discurso del “experto”

En primer lugar se observa un especial interés por los miembros pertenecientes a los grupos de discusión correspondientes al status medio-alto por mostrar un conocimiento amplio sobre las diferentes cuestiones abordadas. En todo momento los miembros de estos grupos construyen sus intervenciones justificándolas bajo la pátina de su adecuado conocimiento del devenir histórico de la ciudad, los barrios o las características de la población inmigrante. Se trata de presentar unas argumentaciones que en ocasiones son de tintes cercanos o completamente xenófobos, bajo una justificación de conocimiento academicista, basado la mayor de las veces en conocimiento popular, con el objetivo de justificar los miedos sociales. Por otro lado en estos grupos, en los momentos en que sus miembros mostraban desconocimiento sobre alguno de los aspectos abordados o se les pedía que explicitasen de qué forma habían conocido los barrios sobre los que tenían ciertos estereotipos, siempre mostraban actitudes evasivas y hasta cierto punto defensivas. En el status medio-alto sus miembros siempre se mostraban reacios a reconocer posibles conocimientos basado en lugares comunes o a construir sus opiniones sobre informaciones indirectas, sesgadas o hasta en ocasiones completamente basadas en suposiciones.

Sin embargo en el status medio bajo, el miedo a demostrar falta de conocimiento sobre alguna zona, aspecto de la ciudad o reconocer falta de información a la hora de formarse sus opiniones sobre los barrios con altas densidades de inmigración, era mucho menor o incluso inexistente. Había un reconocimiento claro de mantener actitudes contrarias a la inmigración por ser vista como una amenaza laboral, como una competencia directa desde el punto de vista económico y social¹⁷¹.

9.1.2. Miedo y xenofobia

Estos dos aspectos son claramente visibles en ambos status, la diferencia entre ambos es la explicitación del mismo. En el status medio-bajo se muestra sin rodeos ni matices, el miedo y recelo al aumento reciente que

¹⁷¹ Aspectos todos ellos analizados desde el 2008, en los diferentes Informes sobre la evolución del racismo y la xenofobia en España realizados por el Observatorio Español del Racismo y la Xenofobia (OBERAXE), dirigidos por Cea D´Ancona y Valles.

se ha producido por parte de la población extranjera inmigrante. Los barrios que acogen a esta población son vistos como zonas estigmatizadas, donde jamás residirían ni criarían a sus hijos. No se oculta el miedo a la diferencia racial y cultural. Hay un sentimiento de rechazo justificado en las grandes diferencias culturales que consideran que existen. Hay que tener en cuenta que la figura del extranjero procedente de países de bajos ingresos, como indica Echazarra (2014:83) es asociada a la delincuencia especialmente a medida que aumenta su presencia en los barrios¹⁷². De hecho Echazarra indica cómo las percepciones sobre la delincuencia van asociadas al número percibido de extranjeros. Esta relación inmigrante-delincuencia se encuentra en la base del miedo a estos barrios y la generación de actitudes xenófobas.

Empero, este aspecto en el status medio-alto, aunque también presente, se muestra bajo un discurso mucho más moderado y matizado, oculto y justificado en ocasiones bajo un discurso experto y técnico (Krysan, 1998). Por un lado se reconoce el derecho de todos a emigrar y lo beneficioso de su presencia pero acto seguido queda clara la postura contraria ante la posibilidad de residir en barrios de alta densidad de población inmigrante y la clara asociación de inmigración y pérdida de valor de las zonas residenciales. En todo momento hay un intento de matizar el discurso buscando posturas “políticamente correctas”. Es lo que D'Ancona (2009) denomina como “xenofobia latente” y otros denominan racismo de clase que en la sociedad española también tiene su correspondiente reflejo. De acuerdo con Díez Nicolás (2005:156), “el racismo y la xenofobia son, en la mayoría de los casos, expresión de un clasismo muy arraigado”. La discriminación de los inmigrantes se conceptúa como exclusión social. Se basa más en la clase social que en la raza o la cultura. Esto a su vez se ve reflejado en el uso de un doble discurso tal como se comenta a continuación.

9.1.3. Doble discurso

Este aspecto resulta clave para entender la caracterización del discurso global de los grupos de discusión correspondientes al status medio-alto. Como se comentó en el párrafo anterior, el miedo a “los otros”, a la alteridad, y el sentimiento de inseguridad que esto conlleva, se procura camuflar en la medida de lo posible en estos casos. En ocasiones se justifica mediante lo que se ha denominado como el discurso experto y en otras permanece implícito en lo que *no se dice* durante el discurso, en referencias indirectas y aflora en casi todos los casos cuando acaba la dinámica grupal.

¹⁷² En una encuesta realizada en 2006 por el Centro de Investigaciones Sociológicas (encuesta 2.634 del CIS), el 73% de los encuestados que declararon que en sus zonas de residencia había mucha delincuencia también declararon que había demasiados extranjeros. Echazarra (2014:83 y ss.)

Este doble discurso busca mostrar una corrección política o deseabilidad social en las opiniones sobre la inmigración (Cea D'Ancona, 2009). Solo cuando acaba la dinámica grupal, los participantes cambian la naturaleza del discurso, mostrando de una manera más abierta, en un tono más coloquial, las opiniones que se camuflan en discurso oficial. Este problema que suele hacerse más patente en el uso de encuesta (Cea D'Ancona, *ibid.* cit.), mediante el debate del grupo de discusión se ve claramente reducido, ya que lo mostrado mediante el análisis de las entonaciones, actitudes, silencios y el intercambio de opiniones resulta sumamente esclarecedor de las actitudes implícitas de los participantes.

9.2. Fuentes y origen de las CES

Tras analizar toda la información y las principales temáticas generadas en los diferentes grupos de discusión destaca especialmente como las CES que se construyen sobre estos barrios se encuadrarían mayoritariamente dentro de las subjetividades espaciales construidas sobre espacios desconocidos o ignotos. Por tanto se basan en informaciones transmitidas por los medios o, de forma indirecta, mediante la interrelación social, pero sin conocer de forma fehaciente el ámbito territorial. Estas concepciones desarrollan lo que se ha determinado en el apartado epistemológico como espacio inducido. Lo que significa que en estos ámbitos, las CES se construyen sin que haya un conocimiento directo sobre el territorio que recrean, por lo que propiamente, no se le puede considerar como un espacio imaginado.

Este carácter de espacio inducido hace que, debido a la falta de conocimiento real de los barrios seleccionados, predominen construcciones sociales basadas en ideas preconcebidas y estereotipos. Tal como indica Cea D'Ancona (2009), el predominio de informaciones indirectas derivadas en gran medida de los medios de comunicación acentúan las visiones estereotipadas sobre la población inmigrante. Al ser estos barrios ámbitos con altas densidades de población inmigrante la estigmatización se trasunta de los inmigrantes al barrio donde residen, generalizándose unas CES que ponen el acento en una asociación de ideas que lleva desde el inmigrante, a la inseguridad, al estigma y de ahí, a la marginalización del barrio.

Fundamentalmente han sido tres los elementos principales que se han detectado en los discursos a la hora de analizar cómo se construyen las CES. A lo largo de la realización de los grupos, según fuesen desarrollándose los mismos, se planteaba cómo habían desarrollado sus ideas de los diferentes barrios que asociaban a inmigración. En todos los casos, excepto en el GD 4, los discursos giraron sobre la personificación de la inmigración en la Macarena y en concreto en el barrio de El Cerezo. En el caso de los ámbitos de Los Pajaritos y Su eminencia la asociación

clara, tal como ya se ha expuesto, se realizaba con la idea de delincuencia y marginalidad. Al plantear de dónde sacaban su información en todos los casos de manera generalizada el discurso se centraba en tres elementos básicos, los medios, la visión interna de residentes o exresidentes y los desplazamientos ocasionales. El mayor énfasis en uno u otro aspecto variaba según la localización del grupo de discusión en el espacio metropolitano.

Cabe destacar como en los planteamientos de partida del presente estudio se consideró que los medios serían el principal elemento de formación de la CES. Ésta idea inicial se basaba en las experiencias de investigaciones previas sobre la formación de la imagen sobre la inmigración, desarrolladas por investigadores como García Canclini (1996, 1997), Lindon (2007d), Cea D'Ancona (2008,2009), Van Dyjk (2003) o Igartúa et al. (2005, 2006), Álvarez Gálvez (2011). Sin embargo, en el transcurso de la investigación se observó como este principio de partida solo se cumplía en el espacio metropolitano de Sevilla a medida que se producía un alejamiento de la ciudad central, siendo las variables de la visión interna y los desplazamientos ocasionales las que tenían un mayor peso en los discursos de los grupos realizados en dicho espacio central.

Esto se puede explicar por el pequeño tamaño físico y demográfico del área metropolitana de Sevilla en comparación con territorios como los de Ciudad de México¹⁷³, Madrid, Barcelona o Valencia. El mayor tamaño del espacio metropolitano a estudiar se considera que produciría un mayor peso de la importancia de los medios en detrimento de la visión interna o los desplazamientos ocasionales. Estos aspectos tendrían un carácter más esporádico y puntual al aumentar el tamaño del espacio metropolitano analizado, al encontrarse básicamente relacionados con las interacciones personales, las cuales se suponen más escasas al aumentar el tamaño del espacio metropolitano. Del mismo modo conforme mayor es el tamaño del ámbito metropolitano se incrementa la dificultad de conocer la integridad del territorio, aumentando en importancia lo que se ha denominado como espacio inducido determinado en gran parte por los medios.

Por otro lado en ciudades que se caracterizan por su densa y cerrada cohesión social interna, así como por la importancia de la tradición como es el caso de Sevilla¹⁷⁴, la información construida por referencias basadas en las interrelaciones personales o la actividad propia, se ha considerado tras analizar los discursos de los grupos de discusión, tendrían una mayor importancia que las referencias sacadas de los medios.

¹⁷³ Ciudad en la que sitúa García Canclini su estudio sobre los imaginarios urbanos.

¹⁷⁴ Maya Jariego (2004) y Cachia (2014)

9.2.1. Los medios

A la hora de referirse a este elemento se hace de una manera global sin diferenciar entre las distintas modalidades posibles, ya que en el tratamiento sobre este aspecto en el desarrollo de los grupos normalmente no se especificaba cual tenía una mayor importancia en su papel como forjador de opiniones. Las referencias a este punto han sido normalmente generalizadoras. Aunque actualmente el supuesto honor de ser el principal forjador de opinión e imágenes sociales, recae en la televisión, a la hora de analizar las noticias de una ciudad y su entorno suelen ser la radio y la prensa los que juegan presentan un papel más importante, debido a su carácter más local. Así se ha mostrado en los discursos cuando se ha podido conducir con claridad la dinámica hacia este punto, ya que en ocasiones al insistir en este aspecto y no saber responder con concreción los participantes, se producía una cierta congelación del discurso del grupo que no beneficiaba al desarrollo del mismo. En cierta medida el propio carácter difuso de la referencia hecha a los medios, los cuales se consumen tal como indica Hartmut Rosa (2011) en su sociología de la aceleración, con gran rapidez e inmediatez, sin profundizar en su análisis (Ramonet, 1998), muestran el carácter de visión estereotipada y basada en lugares comunes que suelen tener las CES derivadas de dichos medios de comunicación. Sin duda su gran capacidad de influencia se explicaría mediante los principios de las teorías de la agenda setting, priming y framing, en el sentido que los medios marcan claramente sobre qué pensar, cómo interpretar la información y el modo de interpretar los acontecimientos. Todos estos elementos generan de una manera casi exclusiva el constructo espacial, sobre un espacio prácticamente desconocido como es el metropolitano. Es decir un espacio inducido que sirve como referencia a la hora de determinar las decisiones espaciales individuales y colectivas.

9.2.2. La visión interna

Se considera como visión interna la imagen transmitida por los residentes o exresidentes de los barrios de alta densidades de población inmigrante. La importancia dada a esta variable en los diferentes discursos hizo que se considerase necesario analizar cómo se construye dicha visión y cuáles son sus elementos más característicos. Para esto, mediante la realización de entrevistas semiestructuradas, se recogieron los testimonios de tres presidentes de asociaciones de vecinos de los barrios de El Cerezo, Su Eminencia y Los Pajaritos. La elección de estas tres asociaciones se debe a que se buscaba obtener, en este caso, una imagen significativa de la visión interna de los barrios objeto de estudio.

En este caso, al ser el principal punto de interés la autoimagen que estos barrios desarrollan y transmiten al resto de la ciudad, se consideró que la entrevista semiestructurada era la que mejor se adaptaba para conseguir información sobre este tema concreto. Por su estructura este modelo

permite focalizar en aspectos de especial interés para la investigación pero sin dirigir excesivamente la temática de la entrevista. Con este formato menos rígido se pretendía no desestimar otras posibles referencias complementarias que pudiesen interesar para el conjunto de la investigación. Por tanto para el análisis de la visión transmitida desde los barrios se han tenido en cuenta tanto las narraciones extraídas de los diferentes discursos como la información obtenida de las entrevistas semiestructuradas.

Con todos estos elementos en general se puede afirmar que la visión que se trasmite desde los propios barrios con alta presencia de inmigrantes es negativa, tanto por parte de los residentes como de los exresidentes¹⁷⁵. En este sentido la información recogida por las entrevistas ENT 4 y 5 así lo mostraron. Solamente la visión mostrada en la ENT 6 lanzaba una imagen positiva de buena convivencia y afecto al barrio.

A su vez tal como refleja las entrevistas a expertas (ENT 1 y 2) se reflejaba como las personas que habían tenido la oportunidad se habían ido del barrio, quedando mayoritariamente solo aquellos vecinos que no habían podido vender la vivienda, teniendo una visión bastante negativa del mismo. De hecho se intentaba poner impedimentos tanto al alquiler como a la venta de viviendas a población extranjera inmigrante, en un intento de parar o revertir los cambios en la zona.

“Los que se quedan hablan y protestan.....incluso hay gente que lo quiere vender pero no se lo quiere vender a inmigrantes.....”

ENT 1. Directora de oficina inmobiliaria

Por otro lado resulta destacable como las opiniones de los residentes o exresidentes que los miembros de los grupos de discusión argumentaban como fuente de información, eran en su totalidad de carácter negativo. No significa esto que la totalidad de las referencias que un individuo reciba de estos barrios sea negativa pero si se puede afirmar al menos, que se selecciona preferentemente aquellas informaciones que reafirman los miedos, dudas e incertidumbres¹⁷⁶ de los ciudadanos, más que aquellas que ponen en duda el discurso mediático dominante. En este sentido conviene recordar los estudios de Igartua et al. (2006, 2007) sobre el efecto de los medios y su cada vez mayor sensacionalismo a la hora de tomar posición sobre la presencia de los inmigrantes. Dentro de esta categoría se pueden agrupar también los discursos de las personas cuya

¹⁷⁵ Aspecto este también recogido para el caso concreto de la Macarena por Torres et al. (2011:154)

¹⁷⁶ En este sentido, señalar que estos miedos al estar basados en gran medida en información generada a través de los medios de comunicación, reciben un deseado refrendo de “experiencia vitales reales”, mediante estas opiniones de individuos que han vivido la zona.

actividad laboral se localiza en estos barrios, a los que también se le da una gran credibilidad.

9.2.3. Los desplazamientos ocasionales

Este tercer elemento de formación de las CES suele ser tomado como una de las fuentes más fiable de información por parte de los participantes. En el mayor número de las ocasiones estos desplazamientos son el momento de mayor cercanía a las zonas sobre las que se construyen las CES, de ahí la gran trascendencia que se le da a los mismos. Al tratarse de una experiencia directa y vivida en primera persona, se le atribuye una gran veracidad. Sin embargo, se debe tener en cuenta que de manera mayoritaria dichos desplazamientos, tal como han sido calificados en el presente apartado, se caracterizan por su carácter ocasional, rápido y poco profundo. Incluso entre los miembros del GD 2, los cuales se caracterizaban mayoritariamente por una actitud de “filia” hacia la presencia de la inmigración en determinadas zonas de la Macarena, limitaban sus desplazamientos por las zonas de mayor presencia de población extranjera al uso de determinados servicios públicos indispensables, nunca más allá. De hecho desestiman estas zonas como zonas de comercio a pesar de su cercanía, calificándolas en estos casos como “no es mi barrio”.

En cuanto al resto de los grupos de discusión, la mayoría de los desplazamientos por zonas de alta densidad de inmigrante, que tal como se ha indicado se personaliza básicamente en la Macarena y en concreto en el barrio de El Cerezo, se reducían a desplazamientos en algún tipo de transporte público o preferentemente privado, caracterizado por tanto por su rapidez como por la falta de interacción social. En estos casos los pasos se limitaban a la duración del desplazamiento y la imagen que de éste se derivaba.

En un nivel de mayor interacción se clasifican los desplazamientos relacionados con alguna actividad laboral no fija¹⁷⁷. En estos casos hay una mayor duración, pero al estar basados en desplazamientos concretos a localizaciones específicas reducen del mismo modo la interacción social por parte de los protagonistas con actores del barrio. Dentro de esta categoría se podrían clasificar las visitas a familiares, centros sanitarios, actividades de ocio ocasionales, etc....

En todos los casos se produce una estancia limitada en estos ámbitos pero sin que se produzca un conocimiento e interacción con los agentes sociales de los barrios. De hecho en numerosas ocasiones se le da mayor importancia a las actitudes y comportamiento de la población extranjera que ven simplemente haciendo uso del espacio público o en comercios de otras nacionalidades, los cuales suelen ser calificadas en numerosas ocasiones como “desafiantes”. De hecho en diversas investigaciones

¹⁷⁷ Caracterizadas dentro de la categoría anterior.

cualitativas efectuadas en los barrios españoles indican como en los estereotipos sobre las diferentes zonas residenciales, los varones jóvenes de origen extranjero se convierten en el signo más visible y potente de intimidación y delincuencia para los nativos (González Enríquez y Álvarez-Miranda, 2005). Todo esto muestra la inmanencia que tienen en las actitudes hacia estas poblaciones el miedo a la diferencia y las barreras simbólicas que se construyen como defensa ante lo desconocido.

De este modo la sola presencia en las calles de población de otras nacionalidades, razas o culturas se ve como una agresión a la tranquilidad y convivencia del barrio. El uso del espacio público y de la calle que hace visible al inmigrante extranjero, es asociado en el imaginario social como una “invasión” y por tanto como una amenaza. A esto se debe añadir, en el caso de Sevilla, que el incremento de la población extranjera ha sido un hecho muy reciente, producido en un corto espacio de tiempo. El carácter precipitado y acelerado de la llegada de este nuevo elemento a la sociedad acrecienta estos miedos, incertidumbres y sentimientos. Todos estos aspectos, claramente subjetivos, se han considerado en la investigación que se encuentran en la base¹⁷⁸ de la mayor segregación residencial que presenta en Sevilla esta población, en comparación con otras ciudades con mayor densidad de población extranjera.

9.3. Las concepciones espaciales subjetivas generadas: el espacio inducido

Una vez establecidos las principales categorías temáticas extraídas de los discursos, las implicaciones territoriales de las mismas, su distribución diferenciada por el espacio metropolitano, así como los principales elementos que sirven a la hora de la construcción de las CES por parte de la ciudadanía, llega el momento de analizar cuáles son las principales subjetividades espaciales generadas sobre los barrios con alta densidad de población extranjera. Se trata de hacer visible las principales imágenes colectivas que se desarrollan socialmente sobre estos barrios para posteriormente, en el siguiente apartado, pasar a valorar su papel en los procesos de segregación residencial desarrollados en dichos ámbitos.

Dentro de las CES que se pueden extraer de los diferentes discursos, de los temas generalizados que se hicieron evidentes en los grupos de discusión y las entrevistas a personas cualificadas o nodales, se puede hacer una división en dos grandes categorías. Por un lado las CES que muestran aspectos comunes con otros estudios sobre la actitud de la población ante la inmigración y la activación de actitudes xenófobas. Se trata de imágenes colectivas que, tal como muestran diversos autores¹⁷⁹,

¹⁷⁸ Junto a otros aspectos como el precio de la vivienda, el estado del parque residencial o el reducido mercado de alquiler.

¹⁷⁹ Cea D’Ancona, Rincken y Pérez Yruela, González Enríquez, Herranz de Rafael, Checa Olmos, Arjona, Echazarra.....

son discursos generalizables a otras ciudades o zonas donde se ha producido un fuerte incremento en la presencia de población extranjera. En este caso se trata de CES basadas en la supuesta interrelación entre la presencia de inmigrantes extranjeros, la degradación de los barrios y la visión distorsionada de su número en el barrio o la ciudad.

En segundo lugar se explicitan las CES caracterizadas por un carácter más concreto y local, propias de la dinámica de los diferentes barrios de la ciudad de Sevilla. Para ellas resulta fundamental recordar la influencia que ejercen los diferentes factores históricos, populares y socioeconómicos, sin olvidar los estereotipos que sobre dichos barrios se han ido desarrollando en la ciudad. Sobre cada una de las zonas determinadas en la investigación se desarrollan unas CES que recrean y retroalimentan la manera en que los ciudadanos del resto de la ciudad miran y actúan respecto de ellas.

9.3.1. Degradación e inmigración

El establecimiento de esta CES se plasma de forma unánime en todos los discursos analizados. Tan solo en aquellos que se generan muy cercanos a las zonas de alta densidad inmigrante se puede observar una ligera matización del mismo. En general esta CES se basa en la asociación directa entre la presencia de inmigrantes extranjeros y la degradación de los barrios en los que se asientan. El establecimiento de esta asociación siempre muestra el mismo orden, es decir es la llegada de los inmigrantes la que deteriora el barrio¹⁸⁰.

(...)Se da los dos casos, hay gente que quiere irse y gente también que le molesta el hecho de que su barrio se esté llenando de inmigrantes y de que por que me tengo yo que ir si está gente está llegando ahora y yo llevo aquí toda mi vida. Piensan que se incrementa la delincuencia, piensan que no es un barrio igual de seguro que antes sobre todo.

ENT1. Directora de oficina inmobiliaria

En ningún momento se plantea la posible llegada de esta población como consecuencia de un menor precio de la vivienda en relación con un proceso de degradación previo. Esta CES crea una predisposición del ciudadano a relacionar de manera automática y directa la inmigración con valores negativos como degradación, inseguridad y marginalidad y no con valores positivos como podría ser diversidad o enriquecimiento cultural. Se culpabiliza al inmigrante, al “otro” de la situación del parque residencial, del espacio público, la falta de equipamientos, etc...¹⁸¹. La

¹⁸⁰ Aspecto similares han sido reflejados par a la zona de la Macarena (Torres et al, 2011:154)

¹⁸¹ El hecho de vivir la población extranjera en zonas relativamente inseguras, incide

simple existencia de un comercio extranjero se relaciona con la inmigración y la degradación consecuente de la zona. La mera presencia del inmigrante en la calle supone una amenaza para “la seguridad y tranquilidad” de la zona. La población tiene la tentación de recurrir a interpretaciones directas de los efectos de concentración de los inmigrantes y ciertos fenómenos sociales negativos, en base simplemente de posibles prácticas y gustos culturales propios de sus países de origen (Echazarra, 2014:164). Todas estas valoraciones se construyen en todo momento, tal como se ha indicado, sin tener un contacto o referencia directa con la zona estigmatizada. Un simple paso en automóvil o transporte público es suficiente para reafirmar y transmitir esta CES.

9.3.2. “Invasión”, la imagen hipertrofiada

En este caso la CES desarrollada sobre los barrios seleccionados está en total consonancia por lo reflejado por autores como Cea D’Ancona (2008, 2009, 2010, 2011) o Rinken (2011), sobre la percepción de la ciudadanía sobre el número real de inmigrantes en su ciudad. Resulta generalizada la sensación de invasión en la sociedad española y andaluza, debido en parte al, ya mencionado, fuerte incremento que ha tenido la inmigración extranjera en la ciudad y por el corto periodo de tiempo en el que se ha producido el mismo.

Esta CES hace que la ciudadanía vea las zonas con elevadas tasas de densidad de población extranjera como espacios a evitar ya que serían ámbitos donde se da el predominio del “otro”, del diferente, con otras costumbres y hábitos.

Sin embargo esta sensación de invasión no es generalizada hacia cualquier extranjero. Como señala Echazarra (2014:160 y ss.) y también se extrae del discurso de diferentes grupos de discusión realizados, la percepción sobre proporción de extranjeros en los barrios se ve claramente determinada por la nacionalidad¹⁸². Esto se debe a que las zonas residenciales pobladas por población procedente de Europa Occidental o EEUU, son percibidas como seguras sobre todo porque son de clase acomodada, mientras que las pobladas por magrebíes o subsaharianos son percibidas como inseguras porque son económicamente desfavorecidas, mostrando claramente la idea de racismo de clase enunciada por Diez Nicolás (op.cit.). En el caso de Sevilla esto se plasma en una total ausencia de percepción de extranjeros en el distrito centro

directamente en que se hayan desarrollado estereotipos negativos sobre los “barrios de inmigrantes”.Echazarra (2014:167)

¹⁸² “...los residentes «contaban doble» a determinados grupos (por ejemplo, andinos, chinos y varones jóvenes) e ignoraban a otros (por ejemplo, ancianos y ciudadanos de la Europa de los 25)”. Echazarra (2014)

por parte de la población nativa, a pesar de ser representar el segundo mayor porcentaje de extranjeros de la ciudad.

La conjunción de esta CES con la anteriormente descrita hace que estos barrios sean percibidos y reconstruidos como espacios de inseguridad, zonas a evitar de la ciudad, tanto para los ya residentes como a para otros ciudadanos en sus desplazamientos diarios o en posibles casos de movilidad residencial.

9.3.3. El estereotipo y la sorpresa, las CES en el barrio

Dentro de esta categorización se han agrupado los grandes imaginarios que, sobre los tres barrios que centran el estudio, desarrolla la población. En este sentido es necesario señalar que no se ha buscado desde la investigación marcar los posibles estereotipos que se desarrollan sobre estos ámbitos. Ha sido el libre devenir de los grupos de discusión el que ha hecho aparecer estos aspectos. Las CES que en este caso se muestran son el resultado del discurso mayoritario vertido entre los grupos a la hora de ir tratando los principales ejes discursivos que servían de grandes referentes para conducir la dinámica grupal.

- Inmigración y su personalización en la Macarena:

Este enunciado puede resumir con exactitud la primera respuesta que se produce al realizarse una relación entre inmigración extranjera y su localización en la ciudad por parte de los participantes en los diferentes grupos de discusión. Se trata de una identificación global, sin entrar en una diferenciación detallada, donde se hace referencia a la zona de la Macarena sin distinguir entre el distrito y el barrio, o entre los distintos barrios del distrito Macarena y sus diferentes realidades. El tratamiento que se hace de esta zona no diferencia entre los barrios, de los cuales normalmente se desconocen incluso los nombres.

El único elemento concreto que se distingue como entidad diferenciada es la especificidad del barrio de El Cerezo, en el cual se personaliza y concreta la presencia de la inmigración. Este barrio se ve de manera generalizada como el epicentro de la inmigración en la Macarena, a pesar que mayoritariamente no hay un conocimiento exacto de su localización dentro del distrito, las calles que ocupa o su tamaño. Se puede considerar el barrio como un constructo social al que se acude para hacer referencia a la que se considera como zona de mayor presencia de población extranjera en la ciudad.

De manera general la interrelación de ideas Macarena-El Cerezo-inmigración tiene más de recreación social para los ciudadanos que de realidad vivida, ya que según se deriva de los discursos, el conocimiento más cercano y real de esta zona consiste en los desplazamientos

ocasionales o las referencias externas con las que se construyen imaginarios a los cuales los individuos le dan la misma entidad que si tuviesen un contacto real o prolongado con el barrio.

Con esto se quiere especificar como en la mayor parte de los casos, esta CES se genera sin tener un contacto directo con el espacio que se reconstruye como imaginario social, no siendo ello óbice para que dicho discurso se extienda de manera generalizada en toda la ciudad como estereotipo principal del distrito.

- Lo marginal: Los Pajaritos y Su Eminencia:

La repercusión social que tiene la reciente presencia de la población extranjera en la ciudad, tal como se viene analizando, genera unos imaginarios de gran repercusión y trascendencia en el conjunto de la ciudad. La importancia de estos constructos sociales solo se ve supeditada por un imaginario aún más fuerte, tanto por su intensidad, como por su tradición, la marginalidad y la delincuencia.

Esta idea, tanto en su dimensión referente a la pobreza, como a la inseguridad y la violencia, se impone desdibujando la presencia de la población extranjera. Exclusivamente en los ámbitos más cercanos a estos barrios se detecta y percibe la importante presencia que la población extranjera ha alcanzado. En el resto de la ciudad, el principal imaginario que se desarrolla es referente a la pobreza de estas zonas y su nivel de delincuencia e inseguridad. Esta cuestión se yuxtapone sobre cualquier otra. De hecho esta CES se reproduce en todos los ámbitos del espacio metropolitano sin diferenciación de status socioeconómico, lo que le da una mayor representabilidad social a esta CES, que a la anteriormente referida. Solo el miedo a la delincuencia y la pobreza tiene una mayor huella en la ciudadanía que la inmigración y los miedos que ésta acarrea.

En este sentido, los mecanismos que reproducen esta CES, han resultado similares a los tres descritos para los barrios con altas densidades de inmigrantes, aunque en este caso sí que adquiere una mayor importancia el papel de los medios de comunicación ya que la influencia de los desplazamientos ocasionales prácticamente resulta inexistente al igual que las referencias de residentes, exresidentes o personas que tengan algún tipo de contacto por cuestiones profesionales.

La persistencia del estereotipo de la marginalidad sobre la inmigración, muestra como estos barrios sufren una segregación residencial basada en la exclusión social, similar a la que se observa en otras zonas de la ciudad¹⁸³ (Torres, 2010). Este aspecto muestra un panorama especialmente preocupante ya que si a la exclusión de componente social se le suma la exclusión por pertenecer al colectivo de población extranjera,

¹⁸³ Zonas como la Tres Mil Viviendas o El Vacie

estos barrios se podrían convertir en zonas especialmente sensibles de la ciudad de cara a un futuro próximo.

Tal como se comentó al analizar las características socioeconómicas, estas zonas están ya en la actualidad, especialmente devaluadas residencialmente. Es el bajo precio de la vivienda lo que ha atraído a la población extranjera. La confluencia de estos dos factores, bajo nivel de renta e inmigración podría hacer de estos barrios unos espacios completamente estigmatizados para el resto de la ciudad pudiendo convertirse a corto o medio plazo en algo tan complejo como lo que representa desde hace tiempo el Polígono Sur y Las Tres Mil Viviendas para la ciudad.

- Los Remedios visible e invisible:

Resulta especialmente interesante el estudio sobre el imaginario del barrio de Los Remedios ya que oscila desde el estereotipo del barrio burgués, al interesante proceso que genera la invisibilidad del inmigrante extranjero, tanto fuera como dentro del mismo. De manera generalizada en todos los discursos el barrio es considerado como un ámbito donde residen familias con un nivel adquisitivo medio-alto, del que se excluye en todo momento la posibilidad de una importante presencia de población extranjera. Incluso dentro del grupo de discusión realizado entre los residentes en la zona, solamente aquellos miembros que vivían muy cerca de la sección censal que agrupa a la mayor parte de dicha población, tenían conocimiento de esta realidad.

La sorpresa es el elemento común al mostrar¹⁸⁴ a los diferentes grupos de discusión la existencia en el barrio de una sección con un elevado porcentaje de extranjeros¹⁸⁵. Sorpresa inicial y curiosidad a posteriori por conocer especialmente la nacionalidad y nivel socioeconómico de dichos inmigrantes. Justamente es la nacionalidad predominante en la zona la principal explicación que suele dar la gran mayoría de los participantes para entender la no significación social de este hecho.

Al ser informados que un 60% de esta población extranjera es de origen sudamericano, se consideraba de manera generalizada que este era elemento explicativo clave. Dichas nacionalidades se asociaban a una mejor integración e interés por el trabajo, que explicaría la falta de conflictividad social en el barrio y por tanto su desconocimiento de esta realidad. Evidentemente este razonamiento carece de cualquier lógica, si se tiene en cuenta que una de las principales CES que se ha establecido en esta investigación es aquella que asocia y estigmatiza la inmigración a la zona de la Macarena donde la población de origen sudamericano supera incluso el 60% de la población extranjera total, a pesar de lo cual se

¹⁸⁴ En la fase final de la dinámica grupal se hacía referencia a los datos de esta zona, para contrastar la reacción de los participantes.

¹⁸⁵ Cercano al 25% (24,97%, en) 2011.

percibe como una zona poco deseable para residir por parte de la población autóctona¹⁸⁶.

En Los Remedios se puede observar como no funciona ninguno de los tres elementos a través de los cuales se generan y transmiten las CES, por lo que la presencia de población inmigrante es un elemento sin trascendencia social colectiva. Exclusivamente a nivel individual tiene algún reflejo, ya sea en los discursos de los que viven muy cerca o de manera indirecta en el discurso de la ENT 1. Lo que particularmente se debía a que la entrevistada residía en la zona y a su interés por el parque residencial del barrio motivado por su actividad laboral.

“La gente considera Los Remedios un barrio pijo de toda la vida y nadie se ha dado cuenta que las cosas en los remedios han cambiado mucho. Muchos pisos que están vacíos, la población mayor muere y los pisos se venden a quien se venden... a todo el mundo le viene bien vivir cerca de donde trabaja. Incluso creo que a la gente de Los Remedios les afecta menos, porque están acostumbrados a verlos. Mucha gente tiene alguien trabajando en casa, algún inmigrante”.

ENT1. Directora de oficina inmobiliaria

Todas estas circunstancias hace que resulte especialmente interesante analizar que hace invisible a los inmigrantes extranjeros en Los Remedios en contraste con otras zonas de la ciudad, ya que de ello se pueden sacar elementos de análisis para entender los mecanismos que activan la formación de las CES asociadas a la temática que centra este estudio.

Para ello, en primer lugar cabe destacar la casi total ausencia de comercios de población extranjera en la sección censal donde se localiza la población extranjera. No se encuentran comercio de alimentación o negocios de hostelería que denoten ser propiedad de población extranjera inmigrante. Exclusivamente hay un locutorio que al aparecer de forma aislada, prácticamente pasa inadvertido. En este sentido son diversos los comentarios de los miembros del GD2 que hacen referencia a la importancia de esta ausencia de comercios, como un elemento importante en lo que denominan “una mejor integración”. Del mismo modo no se observa en las viviendas ningún elemento que haga pensar que residen individuos de otra nacionalidad lo que ayuda a su invisibilidad.

En segundo lugar una gran parte de esta población se dedica al cuidado de ancianos u otras tareas relacionadas con el servicio doméstico. Esto hace que sean vistos como un elemento laboral subalterno en el barrio y por lo tanto nunca son analizados como una competencia social y laboral directa, sino más bien como un servicio de utilidad al barrio.

¹⁸⁶ De hecho en la ciudad de Madrid, en zonas la alta presencia de población ecuatoriana se produce un incremento significativo en la percepción de inseguridad (Echazarra, 2014).

“Los ven viviendo y los ven trabajando. Asunción era un continuo de gente sudamericana paseando gente mayor o paseando niños, entonces si estás dispuesto a dejarle a tu padre o a tu niño será que no te molestan”.

ENT1. Directora de oficina inmobiliaria

A su vez resulta destacable la importancia de la localización mayoritaria de su actividad laboral en el mismo lugar de residencia, lo que incide en que se les vea como un elemento beneficioso para el barrio y por tanto no ser percibidos como una amenaza o molestia. El hecho de ver diariamente a esta población en su actividad laboral parece tener cierto efecto balsámico desde el punto de vista social colectivo. Es decir la cercanía del puesto de trabajo al domicilio parece incidir en una mejor percepción del inmigrante, sin olvidar la importancia de que la actividad predominante sea la de dedicarse a un servicio personal de escasa cualificación. Todos estos aspectos quedan reflejados en el siguiente verbatim:

V1: Ahí hasta ahora la verdad es que no dan problema, no dan problema...

M1: Por que trabajan en el barrio y su trabajo es cuidar a personas mayores....son muy vistos en el barrio acompañando a los mayores.....

M1: Lo curioso de esta inmigración es que no tienen tienda y compran en el MAS (supermercado del barrio).

M1: Como ellos trabajan aquí y vienen a trabajar a Los Remedios se ven muchísimo y tienen muy buena presencia, van muy limpios, ¿eh?, limpiísimos y no forman escándalo ninguno.

V3: Yo eso no lo conozco, yo lo que veo por el barrio alguna vez algún señor “acompañao” por una sudamericana, es o que yo veo...pero no se sabe ni dónde viven ni con quién se relacionan.

V2: Yo esa realidad no la conozco, yo lo que detecto de aquí es la gente en la calle, alguno con rasgos sudamericanos o indios pero es algo minoritario.

GD 3. Zona Los Remedios. Status medio-alto

Por último es importante tener en cuenta que de manera generalizada se considera que la sección censal en la que se localizan esta población, es un punto aislado de vivienda de bajo precio y que sería muy difícil que la población inmigrante pudiese permitirse acceder a otras partes del barrio. Es decir a la población del barrio que conoce esta realidad no le desagrade la presencia de la población inmigrante por su actividad, familiaridad con

la misma y la supuesta seguridad de que debido a los precios de la vivienda, no se podría producir una expansión de esta población a otras zonas del barrio.

M1: En Los Remedios esto no podría pasar por que las pelas, son las pelas, y un piso ahí son baratísimos y no pueden pasar a la acera de enfrente por que los pisos de Rojas, son supercarísimos, podrían extenderse por la calle Niebla, pero no tienen dinero para pasar a Virgen de Lujan. Es difícil que salten por la cuestión del dinero.

GD 3. Zona Los Remedios. Status medio-alto

Por tanto no se puede hablar de un caso de integración sino de asimilación subalterna de esta población. Incluso algunos miembros del barrio consideran que esta subordinación del inmigrante es una muestra de su buena integración.

V1: "Estos inmigrantes si han sido listos y se han sabido integrar, no se les nota...."

GD 3. Zona Los Remedios. Status medio-alto

El no ser vistos como una amenaza, debido a su localización en un punto concreto y a su actividad laboral, junto a no tener comercios visibles y trabajar cerca de la zona de residencia, hace que en el vecindario no se encienda una luz de alerta que haga ver al inmigrante como una amenaza. Esto a su vez paraliza que se inicien discursos negativos por parte de los residentes, contra la figura del inmigrante, lo que a su vez hace que no se inicie un discurso paralelo en los medios de comunicación que amplifique socialmente la cuestión.

Por otro lado la ausencia de visibilidad comercial hace que tampoco tenga repercusión dentro de la subjetividad que se desarrolla sobre la zona, los desplazamientos ocasionales. Es decir al pasear por la zona no se ve al inmigrante o algún aspecto que se pueda asociar a su presencia. De hecho los alrededores y zonas bajas de dicha sección son una zona de terrazas de negocios de hostelería de uso frecuente por un amplio número de vecinos de Los Remedios.

De todo lo analizado sobre la particularidad del caso de Los Remedios se puede determinar que dentro de los tres elementos de incidencia en la creación y difusión de las CES, el discurso de los residentes puede considerarse fundamental a la hora de activar los procesos subjetivos que finalmente cristalizan en imaginario sociales colectivos. En un nivel menor incidirían los desplazamientos ocasionales que se ven determinados por el grado de visibilidad de la población inmigrante. Por

último los medios de comunicación presentarían un papel fundamental en la distribución y reverberación a toda la ciudad de las CES asociadas a la inmigración pero no se les puede considerar como elemento detonante de las mismas. A su vez su papel también resulta fundamental para la proyección y reproducción de las CES desde su ámbito de origen hacia la periferia, especialmente al aumentar el tamaño del espacio metropolitano.

Por tanto se puede concluir que la no percepción de los extranjeros en Los Remedios como una competencia sociolaboral influye de manera determinante en la ausencia de actitudes xenófobas, que tal como se ha enunciado, se suelen encontrar en el origen de las CES. A pesar de esto, se desprende de la información obtenida mediante las diferentes técnicas de recogida de datos, como el hecho de que la población inmigrante trabaje en el mismo sitio donde reside, produce en la población nacional el desarrollo de una actitud más positiva hacia la figura del inmigrante. Por tanto se puede considerar que el aumento del trato cotidiano y el conocimiento mutuo son elementos fundamentales para la mejora de las interrelaciones sociales y una mayor integración de la comunidad de acogida. Así lo reafirma el caso de Madrid, donde la comparación entre secciones censales pertenecientes al mismo barrio o entre secciones censales cercanas entre sí, muestra como la percepción de la inmigración en el barrio como una amenaza no solo se reduce, sino que de hecho se vuelve negativa y por lo tanto incrementa la sensación de seguridad de los residentes. Es decir la percepción de delincuencia en el barrio, desciende al vivir con inmigrantes, en la misma sección censal, en mayor medida que si se vive cerca de ellos, es decir, en secciones censales diferentes pero en el mismo barrio, distrito o municipio (Echazarra 2014:180).

9.4. El papel de las CES en la segregación residencial en barrios con altas densidades de población inmigrante.

La determinación de las principales CES que se desarrollan sobre los barrios con fuerte presencia de población inmigrante es un aspecto fundamental que se plantea la investigación. Su detección y especialmente su evolución en el espacio metropolitano se han convertido en los grandes estructurantes del presente capítulo.

Sin embargo todo esto quedaría incompleto si no se analizan los efectos que dichas CES tienen sobre la movilidad cotidiana y residencial de la población de la ciudad. El objetivo fundamental de la tesis es valorar cómo las diferentes CES no solo influyen en la manera de ver la tipología de barrios en los que se ha centrado la investigación, si no establecer su incidencia en la activación de las diferentes dinámicas sociales, relacionadas con la movilidad residencial, que acaban produciendo procesos de segregación residencial en estos ámbitos.

Por ello el presente apartado se centra en el análisis de cómo estas CES influyen en la segregación, en un intento de aportar, desde un enfoque cualitativo, elementos que complementen la manera habitual de abordar la segregación residencial. No se trata tanto de entrar en los diferentes elementos de medición y estimación que sobre ello se han desarrollado, sino de aportar un pequeño grano de arena sobre el estudio de su origen¹⁸⁷ y reproducción, centrando el análisis en el papel de la sociedad de acogida.

Independientemente de las tendencias en ocasiones autosegregadoras¹⁸⁸ de la sociedad inmigrante, el objetivo es analizar de qué modo la subjetividad desarrollada sobre los espacios que albergan a esta población, determina la manera en que la sociedad de acogida segrega a los miembros de la sociedad de llegada. Aunque en el capítulo sexto, se esbozaron algunos aspectos cualitativos para el análisis y medición de la segregación residencial, este apartado focaliza su análisis en la influencia de las CES a la hora de iniciar y mantener procesos de segregación ya que si se conocen estos mecanismos de activación y reproducción, será más fácil elaborar propuestas para una intervención socioterritorial que dé respuesta a una de las cuestiones claves para entender las sociedades urbanas actuales.

En unas sociedades urbanas cada vez más encastilladas, social y territorialmente¹⁸⁹, donde la inmigración cada vez tiene un papel más determinante, el análisis de la segregación residencial y el desarrollo de propuestas para corregirla y mitigar sus efectos sociales, se antoja fundamental.

De este modo, tras el estudio y determinación de las diferentes líneas discursivas obtenidas de los grupos de discusión, así como de las principales CES que sobre los barrios que acogen mayores porcentajes de población extranjera se desarrollan, se han establecido tres variables principales que influyen en los procesos de segregación residencial, especialmente plasmados en las dinámicas de filtrado y preferencias residenciales.

9.4.1. Miedo y rechazo: xenofobia y racismo de clase.

Este es uno de los efectos principales que se derivan de las CES, el miedo a la convivencia y el rechazo a la figura del inmigrante. Todos estos aspectos producen un hipertrofiado sentimiento y percepción de invasión que junto a la asociación que se produce entre inmigración y degradación de los barrios hace que la población de las sociedades receptoras vea estos

¹⁸⁷ Más allá de las habituales causas centradas en los precios de la vivienda o la calidad del parque residencial.

¹⁸⁸ Tendencia del inmigrante a localizarse lo más cerca posible de sus compatriotas.

¹⁸⁹ Destaca la creciente proliferación de gated communities y la privatización del espacio público

ámbitos como espacios peligrosos a evitar, espacios sobre los que desarrolla sentimientos de topofobia (Tuan, 1974).

Son diversos los testimonios recogidos en la investigación que ponen de manifiesto las reticencias que tendrían muchos individuos a residir en estas zonas. Reticencias que básicamente se basan en la mera presencia del inmigrante aunque como muestran la mayoría de los discursos se tratan de miedos basados en la diferencia y el estereotipo, no a temores producidos por experiencias derivadas de una convivencia real. De este modo queda patente como el carácter subjetivo e indirecto de las CES, determina la construcción de imágenes sociales muy sesgadas y predeterminadas por juicios preestablecidos que ayudan a amplificar y distorsionar la realidad social que representa la inmigración, convirtiéndose en un elemento de gran importancia en activar y propagar actitudes xenófobas, más allá de las zonas con altas densidades de población extranjera.

Sin embargo, este efecto debe ser matizado ya que la asociación negativa “inmigrante-inseguridad” no está relacionada tanto con la diversidad y cantidad de extranjeros en sí misma, como con nacionalidades concretas. Es decir mientras que la presencia de ciudadanos de la Unión Europea de los 15 apenas tiene impacto en la percepción de la delincuencia de los residentes originales, sin embargo esta sensación de miedo y peligro se multiplica en el caso de población magrebi o subsahariana.

“Entre 2004 y 2006, la gente si se permitía en algunos casos decirte que no, no, en mi bloque no voy yo a meter a ningún negro. Había gente que lo decía, pero ahora los tiempos aprietan. Se debe a que la gente no le queda más remedio. Verás, a lo mejor no te gustaban las espinacas de chico pero a fuerza de espinaca, al final te acaban gustando las espinacas, porque no te queda más remedio. (...)El que se va prefiere la venta a nadie le apetece alquilarle pisos a inmigrantes, es muy difícil que le alquilen pisos a inmigrantes”.

ENT 1. Directora de oficina inmobiliaria

Las CES al construirse básicamente mediante informaciones indirectas, sin contrastar directamente, se caracterizan por fomentar la inseguridad y la incertidumbre, estando en la base de la reproducción de las actitudes xenófobas, no solo en los espacios que centran este análisis sino en el resto del espacio metropolitano que percibe a estas zonas como espacios a evitar lo que genera que se activen procesos de filtrado residencial y rechazo a estos barrios como posible opciones residenciales lo que profundiza en la segregación residencial de estas zonas.

9.4.2. Perpetuación de estereotipos.

Este segundo elemento se muestra como otro de los efectos más determinantes de la creación y establecimiento de las CES. Se hace evidente tras el análisis de los discursos y sus variaciones en el espacio metropolitano, que cuando se ha establecido socialmente un imaginario colectivo, dicha construcción se transmite sin apenas variación a todo el espacio metropolitano. Esta repetición en el espacio y diferentes sectores sociales convierten las CES en estereotipos territoriales que se asientan socialmente sin que ningún tipo de dato objetivo y cuantificable pueda poner en duda los planteamientos que articulan.

Es decir las CES al reproducirse más allá de su espacio de origen se perpetúan como estereotipos socioterritoriales que se difunden y aceptan en la sociedad metropolitana. Su dimensión de construcción colectiva, hace que las zonas donde se desarrollan queden caracterizadas de tal modo para toda la ciudad. En ocasiones la caracterización es positiva como la que asocia Los Remedios a un barrio de status medio-alto, independientemente de las dinámicas sociales recientes que en él se dan.

“Cuando escucha a la persona (inmigrante) le dicen no, no ya está alquilada(...) El propietario cuando alquila a un inmigrante piensa que se expone a una serie de riesgos y cuando alquila a un español no se expone a ese tipo de situación....incluso en el tema de los vecinos.....”

ENT 2. Trabajadora social. CEAR

En otras ocasiones el estereotipo, cuando se basa en la estigmatización que supone la marginalidad, es capaz de imponerse sobre el estereotipo que se desarrollan sobre la inmigración. De hecho las CES se construyen en gran parte basándose en prejuicios previos que sirven como fuente de información para los ciudadanos en el proceso de construir sus subjetividades espaciales. Estereotipos que se difunden especialmente mediante los medios de comunicación y las narraciones de los residentes o exresidentes e intervienen de manera decisiva en la forma de ver la ciudad y sus partes. Un ejemplo claro es el estereotipo, mantenido por la población autóctona, de que los inmigrantes prefieren vivir todos juntos en “guettos”, tal como muestra la ENT2, esto sucede en ocasiones al llegar a la ciudad o incluso, en algunos casos, no se llega a dar.

“Hay gente que incluso la cercanía a gente de su misma nacionalidad no le atrae. Ellos entienden que no van a integrarse igual en barrios con muchos inmigrantes que en otros. Algunos consideran que si no hay tantos inmigrantes se va a integrar mejor¹⁹⁰”.

¹⁹⁰ Este aspecto también ha sido mostrado por Checa J.C, Arjona A. y Checa, F. (2011)

ENT 2. Trabajadora social. CEAR

Un ejemplo de la importancia de romper estos estereotipos se pueden ver en Cea D´Ancona y Valles (2011:239), con la figura creada por el Ayuntamiento de Barcelona del “agente antirumor”, que buscan originar a nivel social contraargumentos que acaben o neutralicen los imaginarios colectivos. En menor escala en la entrevista a la trabajadora de CEAR (ENT2), se apreció como el combatir el estereotipo se convierte en un elemento clave para mejorar la integración.

“(...) un servicio es muy positivo, a la hora que soy la que llamo contacto con el propietario y acordamos una primera cita, eso es lo “complicao”...una vez que estamos a que se conozcan propietario, arrendador y arrendatario ya todo fluye de otra manera, más fácil. Pero el primer impulso era decir que no, era la intermediación lo que les hacía y saber que había una persona mediadora en situaciones de conflicto.....ese programa era muy positivo.....antes si había ahora no queda nada que yo sepa”.

ENT 2. Trabajadora social. CEAR

9.4.3. El filtrado y preferencias residenciales.

Estos dos efectos hasta ahora recogidos, se plasman en la realidad social, en el inicio de dinámicas que generan procesos de filtrado residencial y estigmatización de los barrios en los que se centra el estudio como zonas de escasa o nula deseabilidad residencial. El filtrado residencial como proceso por el que la población autóctona de una comunidad abandona su barrio ante la llegada de una nueva comunidad, se encuentra en la base de los procesos de segregación residencial.

Este proceso se basa en la supuesta bajada del precio de la vivienda que supone en una sociedad autóctona el hecho de la llegada de individuos de otra nacionalidad o raza. En el caso que aquí analizado, las CES, tendrían efecto especialmente en los procesos psicosociales que llevan a establecer estos barrios como zonas poco deseables para residir. El proceso de filtrado residencial se inicia cuando empieza a hacerse patente la llegada de miembros de otras nacionalidades.

Las CES que asocian la presencia de inmigrantes a la degradación de los barrios y al sentimiento de invasión, sirven para acelerar el proceso de filtrado residencial pero no son el detonante del mismo. Si es cierto que una vez establecida esta CES sobre algún barrio de la ciudad, el inicio de la concentración de la población en alguna otra zona de esa ciudad puede provocar que el estereotipo establecido por la construcción social inicie el proceso de filtrado residencial.

Es decir en el caso sevillano, y tal como se deriva de la ENT 1, el abandono del barrio por la población autóctona no se inicia por ninguna subjetividad espacial. Es la llegada de la inmigración y los miedos que provoca respecto a la devaluación del precio de la vivienda y el reto que supone la convivencia con el diferente, lo que inicia el filtrado residencial.

Esto no quita para que la simple percepción del aumento de la inmigración en un barrio, produzca la interiorización de las CES relacionadas sobre la inmigración ya aparecida en otras zonas de la ciudad, iniciándose con ello, el proceso de filtrado ante la mera posibilidad de que la situación se repita. Este proceso sería posible en el barrio de Los Remedios, donde la presencia de una población envejecida, de un parque residencial antiguo, de escasa calidad urbanística y la bajada de precios de la vivienda está produciendo un incremento de la población inmigrante extranjera. El incremento de la misma y su extensión a otras zonas del barrio podría iniciar un proceso de filtrado residencial que produzca el abandono del barrio por la población perteneciente a un status medio-alto.

El efecto más claro que tienen las CES sobre la movilidad residencial es la determinación de estos barrios como zonas poco deseables para residir. El ejemplo de la Macarena es el mejor exponente de esta realidad. Tal como se ha señalado¹⁹¹ la preferencia residenciales en la zona están dirigidas preferentemente hacia los barrios con escasa presencia de inmigrantes, especialmente Pío XII, el sector cercano a la calle Torneo, León XIII o la zona intramuros. Solamente la población que no tiene recursos para pagar los precios de estos barrios busca en otras zonas del distrito. En estos casos se prefiere los barrios según las nacionalidades dominantes o la densidad de la población inmigrante. La zona de El Cerezo con la mayor densidad de inmigrantes y un predominio de población de nacionalidad subsahariana y magrebí es la menos deseada, le sigue la zona de Villegas ocupada mayoritariamente por sudamericanos y por último Pío XII donde reside la población ucraniana y de la Europa del Este.

Todos estos datos muestran claramente los reparos de la población de la sociedad de acogida a la convivencia con ciertas nacionalidades de población extranjera, especialmente con aquellos que disponen de menos medios. En el caso de Sevilla, el alto grado de cohesión social interna con relaciones sociales muy densas y cerradas, así como la importancia de la tradición como señala Cachia (2014), suponen un una importante dificultad de esta población. Esta problemática se acentúa si la extendemos a la decisión de elegir domicilio y aún más si el extranjero se caracteriza por su bajo nivel de ingresos.

En una ciudad como Sevilla, caracterizada por un carácter socialmente cerrada en sí misma y con una escasa tradición a tratar con extranjeros se acentúa el rechazo a convivir con este colectivo. El proceso de filtrado,

¹⁹¹ Información extraída de las ENT 1 y 2 y de los estudios de Checa Olmos y Arjona (2011) y Rincken y Pérez Yrueala (2007)

junto a la no deseabilidad de estos barrios intervienen directamente en el aumento de la segregación residencial de los extranjeros con pocos recursos en la ciudad. A su vez tal como señala Maya Jariego (2004), la mayor segregación dificulta la movilidad de la población foránea lo que a su vez complica la vinculación con el lugar de recepción. La menor integración incide en un sentimiento de mayor rechazo hacia el inmigrante por lo que se crea un círculo vicioso retroalimentado en el que las CES son el conductor y reproductor de estereotipo sociales que inciden de forma directa en los procesos de segregación residencial.

Por lo tanto, se antoja fundamental la pronta detección e identificación de las CES asociadas a los barrios con fuerte presencia de inmigrante o con inicios de esta presencia, para así actuar mediante medidas de intervención que palién los efectos que de una excesiva segregación residencial se puedan derivar. Aspectos que ya se han reflejado en otros países de Europa o incluso zonas de España con altas densidades de inmigrantes y que han originado el surgimiento de una alta conflictividad social¹⁹².

¹⁹² Sucesos como los del Ejido en el 2000, o Badalona en 2005.

CAPÍTULO 10: CONCLUSIONES

A la hora de concluir esta investigación se hace necesario reflexionar sobre las posibles aportaciones que se pueden derivar de la determinación de las CES en el espacio urbano. Con esto no se pretende realizar una recapitulación de los diferentes aspectos analizados, sino explicitar la importancia que la subjetividad espacial y el espacio inducido presentan para el estudio de la ciudad en la actualidad, aspecto éste, que se ha plantado como objetivo central de la investigación.

Sería excesivamente repetitivo incidir de nuevo en las características actuales de los espacios metropolitanos; sin embargo, partiendo de dicha caracterización, se ha mostrado evidente la creciente importancia de la dimensión inducida del espacio urbano. Para el ciudadano, su hábitat resulta cada vez más un constructo social colectivo que una realidad conocida objetivamente o al menos de primera mano. Esta mayor dimensión del espacio inducido en la ciudad coloca a las CES como elemento crucial para entender cómo se vive y usa el espacio urbano, tanto en su dimensión pública como privada. Atendiendo a esta creciente realidad resultan progresivamente más habituales los estudios urbanos, sociales y estadísticos que tienen en cuenta la dimensión percibida por el ciudadano referente a diferentes variables sociales.

A pesar de la importancia de dicha dimensión percibida, a la hora de abordar cuestiones territoriales urbanas, éstas resultan incompletas si no se tiene en cuenta la dimensión imaginada y recreada del espacio, especialmente cuando dicha recreación se realiza ex novo de zonas sobre las que no se tiene el más mínimo conocimiento real. Es decir, lo que aquí se ha denominado como espacio ignoto. Esta dimensión del espacio, construida mediante informaciones indirectas o mediante interrelaciones sociales breves y superficiales, se convierte en un elemento de gran relevancia a la hora de determinar el comportamiento espacial en el ámbito urbano y metropolitano. Así se ha mostrado al analizar las CES generadas sobre el distrito Macarena y en concreto el barrio de El Cerezo, donde el conocimiento directo de la realidad social de la zona brillaba por su ausencia, lo cual no ha sido óbice para que en el imaginario colectivo de la ciudad se etiquete la zona, como espacio poco deseable debido a la alta presencia de población extranjera. Este caso ejemplifica la creciente importancia del espacio ignoto, su relación con la recreación posterior que sería el espacio inducido y su mecanismo de generación y difusión.

De este modo la subjetividad del individuo y en mayor medida la intersubjetividad social, ya que el individuo construye el imaginario de manera colectiva, resultan fundamentales para entender la manera de ver, moverse e interactuar en la ciudad actual. Es el carácter indirecto y en ocasiones incompleto, de este imaginario sobre el espacio metropolitano, lo que hace que se haya denominado desde la investigación esta realidad socioespacial, como espacio inducido. Se trata básicamente de una dimensión espacial formada por retazos de interrelaciones sociales e informaciones caracterizadas mayoritariamente por su naturaleza estereotipada y superficial. Por tanto, constituye un conocimiento

construido y determinado de manera colectiva. Un conocimiento cada vez más importante en una sociedad en rápido cambio, caracterizada por sus incertidumbres y aparición constante de nuevas realidades que hacen dudar al individuo sobre su entorno.

Ante este carácter “líquido” de la sociedad urbana, el espacio inducido y las CES que intervienen en su construcción, se cosifican como realidades fundamentales para orientar al individuo en su quehacer diario en la ciudad. Esto se observa claramente en la lectura de los verbatim derivados de los diferentes GDs, los cuales cristalizan el discurso social aquí analizado. Las CES establecen referencias sobre qué zonas de la ciudad frecuentar, justifican dichas decisiones y sirven de metanarración explicativa de los miedos e incertidumbres que crecientemente se convierten en elementos ordenadores del comportamiento espacial de la ciudadanía y del urbanismo actual. Por ello, en la investigación, a través de los diferentes niveles de transversalidad territorial, se ha tejido una malla discursiva que ha permitido determinar las características propias de las CES referentes a los barrios con alta presencia de extranjeros en las diferentes escalas del espacio metropolitano. El discurso al territorializarse resulta un claro indicador de como la ciudad es vista y vivida en sus diferentes sectores. Explicita los temas comunes a todo el espacio metropolitano como los supuestos binomios “inmigración-degradación” o “locutorio-inmigración”, e igualmente muestra las particularidades de cada sector metropolitano y status social, como las distintas preferencias hacia las diversas nacionalidades, el diferenciado conocimiento de la ciudad o los niveles existentes de percepción de “invasión inmigrante” por parte de la sociedad de acogida.

Partiendo de estas premisas, como se ha visto en la investigación, las CES pueden llegar a activar e influir en procesos socioespaciales como la segregación residencial. Ejemplo de ello, se ha podido observar como en el barrio de Los Remedios, al no crearse por parte de los residentes una CES relacionada con la inmigración, la segregación de la población extranjera se ha mantenido reducida en el nivel microsocioal que representa una sección censal, sin generalizarse a todo el barrio. Sin embargo en las otras zonas investigadas, la expansión de la CES, ya sea asociada a la inmigración o a la marginalidad, estigmatiza a todo un barrio en el imaginario colectivo de la ciudad.

Derivado de este caso de Los Remedios, se han podido establecer qué elementos inciden en la “visibilidad o invisibilidad social” del extranjero a la hora de generar las CES sobre los diferentes barrios. La nacionalidad, el grado de exposición en el espacio público - ya sea a través de comercios o del uso de espacios de ocio - la percepción de competencia por los recursos y el nivel de interrelación social determinan en gran medida que los vecinos consideren al extranjero como un elemento beneficioso para el barrio o como una amenaza. Cuando es esta última percepción la que se impone, se inicia el discurso social de la zona como “espacio invadido”, en

primer lugar en el propio barrio y derivado de ello se difunde por el resto de la ciudad.

Por tanto, resulta evidente que el desconocimiento del “otro” incide en la percepción de miedo e inseguridad en aquellos barrios donde aumenta la presencia de la población extranjera. Ante este miedo, los individuos suelen tomar atajos intelectuales que les permitan justificarse y defenderse de este temor, a través de actitudes xenófobas que indirectamente juegan un papel fundamental en su devenir por la ciudad y que se plasman espacialmente en procesos de segregación residencial. Abordar estos miedos y prejuicios resulta sumamente necesario, ya que llegan incluso a alimentar perspectivas electorales de partidos extremistas y permite la surgencia de actitudes políticas de creciente tinte populista, que coquetean con una xenofobia explícita. A su vez, de manera creciente, llevan a los principales partidos políticos, asentados en el cortoplacismo y la legislación a golpe de titular con independencia de su punto de vista sobre la inmigración, a satisfacer las actitudes antiinmigración de los ciudadanos mediante nuevas medidas restrictivas y de control (Martínez, 2006) y el endurecimiento de la legislación penal (Stumpf, 2006).

Ante esta realidad, obviar la cuestión, como es habitual entre algunos científicos sociales progresistas (Echazarra, 2014), es un error, puesto que la mayor parte de la sociedad está muy convencida, aunque en diferentes grados, de que si bien “no todos los inmigrantes son delincuentes, la mayoría de los delincuentes son inmigrantes” (Solé *et al.*, 2000). La reproducción de estas actitudes y opiniones determinan y transmiten claramente las visiones sobre los barrios donde se asienta la población extranjera, y a su vez se plasman en discursos más o menos explícitos según los diferentes niveles socioeconómicos. De este modo, al igual que el miedo, la incertidumbre y la xenofobia juegan un papel creciente en la vida política, especialmente en coyunturas de crisis económicas, las CES muestran como estas variables también juegan un papel fundamental en el espacio metropolitano.

Claro ejemplo del efecto en el discurso colectivo de estas opiniones y su subjetividad social es la creciente inquietud que muestra la opinión pública española ante la llegada de inmigrantes a la valla de Ceuta en el primer semestre de 2014. Ante la saliencia mediática de estas noticias en el periodo que se realizaron los GDs, fueron numerosas las referencias por parte de los miembros de las dinámicas grupales sobre lo insostenible para el país de esta situación y la sensación de invasión que sentían en sus barrios. Esto, a pesar que los datos publicados por el INE, muestran ya en 2014, un claro retroceso en la presencia de población extranjera. Estas situaciones resultan una clara muestra del peso y transcendencia de la percepción y la opinión social sobre la realidad que reflejan los datos.

En este sentido, paradójicamente, el caso de Los Remedios sirve como modelo que explicaría el modo de invertir o paralizar la construcción de CES que estigmaticen a un barrio debido a la presencia de población extranjera. El desarrollo de la convivencia, la cercanía y la interrelación en el barrio, ya sea laboral o social, es el único modo de paralizar la aparición de los prejuicios y miedos que generan la percepción de inseguridad, la xenofobia y fruto de ambas, la segregación residencial. Por tanto a la hora de mejorar la integración de las diferentes nacionalidades en la ciudad, resulta fundamental detectar las diferentes CES que sobre lo inmigrantes y los barrios se desarrollan, para así poder actuar e implementar las políticas de integración necesarias. El ejemplo del Ayuntamiento de Barcelona con la creación de los “agentes antirrumor”, reafirma la importancia de lo subjetivo a la hora de mejorar la integración y desarrollar políticas que sirva como catalizadores de la convivencia entre diferentes nacionalidades.

De todo lo hasta aquí reflejado se extrae la creciente necesidad de diseñar y aplicar políticas e intervenciones sociales dirigidas hacia la mediación entre comunidades nacionales que en gran medida se desconocen o se ignoran. Política e intervención, variables cada vez más necesarias, debido a las actuales derivas sociales existentes en la ciudad, y a su vez, cada vez más escasas ante el continuo recorte de fondos públicos que se vienen produciendo desde el inicio de la coyuntura de crisis iniciada en 2007.

Necesidad de intervención, ante la creciente dimensión del mercado como agente diseñador casi exclusivo en la ciudad. Ante el repliegue de lo público en la gestión social. En una ciudad donde es la rentabilidad y el beneficio el principal planificador. Ante un urbanismo cortoplacista basado en la rentabilidad económica y electoral, para el cual, mantener a la población “menos deseable” en espacios concretos de la ciudad, se plantea como un mal menor ante la necesidad de una mano de obra subalterna y mal pagada.

Así se ha mostrado al analizar las dinámicas de segregación residencial de la población extranjera en la ciudad de Sevilla y la contradicción existente entre lo que muestran los datos y lo que percibe la ciudadanía al respecto. Una segregación que suele analizarse por los expertos como un proceso “casi lógico y natural”, efecto del estado y precio de la vivienda, pero del que sin embargo, no suele valorarse el papel la discriminación, las reticencias de los arrendadores y el carácter cerrado que presenta el mercado inmobiliario en determinadas zonas de la ciudad para el extranjero procedentes de países de bajo nivel de renta. En este sentido, subjetividad, miedo y rentabilidad económica son diferentes caras de un mismo modelo socioeconómico. Un miedo que incide en el aumento de cerramientos de antiguos espacios comunales en los barrios, independientemente del nivel socioeconómico del vecindario y a la recreación de unos imaginarios sociales construidos generalmente desde la falta de información.

De tal modo, el miedo se convierte un elemento fundamental de imaginario social, ante la creciente incertidumbre del individuo. Miedo a lo desconocido, a lo diferente, a lo marginal. Por ello, no resulta sorprendente, que sea el miedo a la marginalidad y a la delincuencia, el elemento fundamental de la única CES que se muestra más influyente en la ciudadanía que la referida a la inmigración. La CES desarrollada sobre los barrios de Los Pajaritos y Su Eminencia, caracterizada por la trascendencia de la marginalidad, se impone en los discursos sociales a pesar de la creciente presencia de extranjeros en sus calles. Por tanto la saliencia social de la presencia de extranjeros en los barrios solo se ve superada por la imagen de la delincuencia y la marginalidad.

Ante esta situación la necesidad de intervención en estos barrios se hace más acuciante, especialmente si se analizan los diferentes elementos que inciden en la formación y difusión territorial de las CES desarrolladas sobre los barrios con alta presencia de extranjeros. Como se ha mostrado, los medios de comunicación ayudan a difundir dichas CES pero no suelen hallarse en el origen de las mismas. Su detonante social suele encontrarse en el discurso o imagen vertida por los propios residentes en el barrio.

Sin duda, se puede determinar una interconexión clara entre los tres elementos generadores de las CES, la visión de los residentes, pasos ocasionales y los medios de comunicación. Sin embargo parece evidente que el papel de los medios de comunicación, solo adquiere una mayor influencia a medida que aumenta la escala territorial, planteando un efecto reverberador y distorsionador de la CES generada en el propio barrio. De este modo el discurso del barrio trasciende hacia el territorio metropolitano, estereotipándose de una manera creciente en su recorrido, como se deriva de lo analizado en las diversas coronas metropolitanas de Sevilla. Por lo tanto en espacio urbanos pequeños y medios es la interacción social el principal elemento generador de la CES. Esto es aplicable a una ciudad como Sevilla en la zona de la ciudad central. Al aumentar la escala territorial y por tanto la dimensión del espacio inducido, los medios alcanzan una mayor influencia como elemento generador de las CES.

Prueba de ello es que cuando el discurso no se muestra presente entre los residentes, como en el caso de Los Remedios, no se produce la activación ni difusión de ninguna CES relacionada con la inmigración por el resto de la ciudad. Por tanto resulta fundamental conocer los mecanismos de formación de las CES, así como su comportamiento de transmisión para poder utilizar recursos que paralicen la difusión de prejuicios o estereotipos sociales negativos sobre estos barrios. Con esto se podrían tomar estrategias que permitan mejorar la integración del extranjero con bajo nivel de renta y mitigar los efectos de los procesos de segregación residencial.

Por último aunque no de menor importancia, se hace necesario hablar de necesidad de una pedagogía del territorio metropolitano. El modo de

difundirse las CES de manera directa desde la ciudad consolidada hacia las coronas metropolitanas sin apenas modificación, el carácter estereotipado de la subjetividad espacial, junto al cada vez mayor tamaño del espacio metropolitano hace necesario que se desarrolle una pedagogía del territorio para que se haga más cercana a todos los residentes las diferentes realidades territoriales en la que se hallan inmersos. Si la base de las CES sobre los barrios con alta presencia de extranjeros es en gran medida el miedo, la percepción de inseguridad y la xenofobia, solo se puede acabar con esto mediante la educación y la información. Educación territorial en este caso, que haga que el ciudadano conozca las múltiples realidades de los barrios de su ciudad, de una manera neutra y lo más aséptica posible, sin caer en el carácter parcial y superficial que suelen utilizar los medios de comunicación.

Si como ha quedado claro a lo largo de la investigación, el espacio inducido es una realidad creciente en el espacio metropolitano y si dicho espacio se construye en base a informaciones secundarias e indirectas mediante los medios, los discursos de los residentes o los pasos ocasionales, solo actuando de manera complementaria sobre dichos mensajes se podrá revertir el carácter estereotipado de las CES que se construyen sobre estos barrios. Es decir, si las CES son el fruto de la territorialización y cosificación del imaginario social colectivo sobre la población extranjera, solo actuando del mismo modo, mediante una acción informativa y participativa se podrá intervenir sobre el efecto espacial que producen las CES, es decir el inicio o acentuación de los procesos de segregación residencial.

Por pedagogía territorial se puede entender una amplia gama de recursos que pueden ir desde programas culturales en los barrios u organización de actividades deportivas de carácter itinerante por la ciudad, campañas publicitarias, actuación en la escuela, actividades de carácter multicultural, construcción de infraestructuras de ocio, etc.... En resumen todo aquello que ayude al ciudadano a conocer las diferentes unidades territoriales de su ciudad y que complemente la información recibida espontáneamente sobre la ciudad.

Recapitulando sobre todo lo vertido en la investigación se puede considerar que las CES al constituir unos elementos de análisis cualitativo construidos desde el punto de vista del individuo, suponen un magnífico termómetro social del devenir colectivo de la ciudad. Tanto de lo que el ciudadano conoce como de lo que recrea, ya que adaptando lo establecido por el Teorema de Thomas, si un barrio es percibido socialmente de una determinada manera, dicha categorización acaba siendo real en el imaginario colectivo de la ciudad, independientemente de lo que muestren los datos. A su vez, su carácter de construcción subjetiva permite su aplicación a más variables sociales que la aquí planteada. Del mismo modo podrían ser ilustrativas de la inseguridad y delincuencia en la ciudad, niveles de bienestar y satisfacción ciudadana, imagen turística, segregación social, necesidades de equipamiento e infraestructuras

urbanas o incluso la imagen colectiva producida por la ciudad desde el punto de vista económico y social. Con este planteamiento de las CES se ha pretendido aportar un pequeño grano de arena al estudio de la dimensión subjetiva del espacio urbano, sus diferentes categorizaciones internas, posibilidades de análisis y nuevas realidades, como sería el caso del espacio inducido.

BIBLIOGRAFÍA

Aguilar, M.A. (2006). La dimensión estética en la experiencia urbana. En Lindón, A.; Aguilar, M.A.; Hiernaux, D. (coords.). Lugares e imaginarios en la metrópolis (Iztapalapa: Universidad Autónoma Metropolitana. División de Ciencias Sociales y Humanidades. Barcelona: Anthropos.

Almoguera, P. (1981). *La Barriada de los Pajaritos*. Sevilla, España. Ayuntamiento de Sevilla. Área de Cultura.

- (2008). *La ciudad cambia de escala: Sevilla Metropolitana*. Ed. 1. Sevilla: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.

Almoguera, P. et al. (2007). "Análisis y evolución de la comunidad ecuatoriana en Sevilla: Integración Espacial y Socioeconómica". En: Cuadernos geográficos de la Universidad de Granada, n°41, p. 133-148.

Alonso, L.E. (1996). "El grupo de discusión en su práctica: memoria social, intertextualidad y acción comunicativa". Revista Internacional de Sociología 13, p. 5-36.

- (1998). *La mirada cualitativa en Sociología: una aproximación interpretativa*. Madrid: Ed. Fundamentos.

Álvarez Gálvez, Javier (2011). *La reproducción mediática del racismo. Diseño de indicadores para la medición de actitudes racistas y xenófobas*. Tesis leída en la Universidad Complutense de Madrid.

- (2014). "El consumo de medios informativos y las actitudes hacia los Inmigrantes". Revista Española de Investigaciones Sociológicas, 145,p. 3-24. (<http://dx.doi.org/10.54777/cis/reis.145.3>)

Appadurai, A. (2001). *La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.

Arbaci, S. (2004). Southern European Multiethnic Cities and the Enduring Housing Crisis: Framing the Urban and Residential Insertion of Immigrants. ENHR Conference, Cambridge.

Augé, M. (1992). *Los no Lugares*. Buenos Aires: Gedisa.

Ayuntamiento de Sevilla (2005a). Memoria informativa del Plan general de ordenación urbanística de Sevilla. Gerencia de urbanismo: Sevilla.

- (2005b). Anuario socioeconómico de la ciudad de Sevilla.

Ayuntamiento de Sevilla (2011). Análisis poblacional de la ciudad de Sevilla. Sevilla Global.

Bailly, A.S. (1979). *La percepción del espacio urbano*. Madrid: I.E.A.L..

Ball-Rokeach, S. J. (1985). "The origins of Individual Media-System Dependency: Asociological framework". Communication Research, Vol. 12, n.º 4, pp. 485-510.

Ball-Rokeach, S. J. (1998). "A theory of media power and a theory of media use: Different stories, questions, and ways of thinking". *Mass Communication & Society*, 1, 5-40.

Banks, M. (2001). *Visual methods in social research*. London, SAGE Publications.

Bauer, R.A.; Bauer, A. H. (1960). "America, mass society and mass media". *The Journal of Social Issues*, 16, p. 3-66.

Bauman, Z (2001). *La postmodernidad y sus descontentos*. Madrid. Akal.

Bayona, J. (2007). "La segregación residencial de la población extranjera en Barcelona: ¿una segregación fragmentada?" *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universitat de Barcelona. Vol XI, núm. 235. <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-235.htm>

Bayona, J.; Gil, F. (2008). "El papel de la inmigración extranjera en la expansión de las áreas urbanas. El caso de Barcelona (1998-2007)" *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, vol. XII, núm. 270 (132).

Bayona, J.; López Gay, A. (2011). "Concentración, segregación y movilidad residencial de los extranjeros en Barcelona" *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 57 (3), p. 381-412.

Bayona, J.; Gil, F.; Pujadas, I. (2010). "Dinámica residencial de la población extranjera en las grandes ciudades españolas: suburbanización entre expansión económica y crisis (1999-2009)" *Documentos de Trabajo GEDEUR*, núm. 11.

- (2012). "La evolución demográfica de las áreas metropolitanas españolas: entre el boom migratorio y la crisis económica e inmobiliaria" en COMITÉ ESPAÑOL DE LA UNIÓN GEOGRÁFICA INTERNACIONAL Aportación española al XXXII Congreso de la UGI.

Bell, W. (1954). "A probability model for the measurement of ecological segregation". *American Sociological Review*, 1954, vol. 32, p. 357-364.

Beltrán, M. (1994). *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. Madrid : Alianza Universidad Textos.

Berger, P. ; Luckmann, T. (1966). *The Social Construction of Reality: A Treatise its the Sociology of Knowledge*. New York: Anchor Books.

Bericat, E. (1998). *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social. Significado y medida*. Barcelona, Ariel Sociología.

Bericat, E. (2011). « Imagen y conocimiento: Retos epistemológicos de la sociología visual ». *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*. Nº 22, julio-diciembre, p. 113-140.

Berry, B.J.L. (1981). *Comparative Urbanisation. Divergent Paths in the Twentieth Century*. London, Mac Millan Press.

Boira, J. (1992a). *La ciudad de Valencia y su imagen pública*. Valencia: Universitat de València.

- (1992b). El estudio del espacio subjetivo en Geografía (Geografía de la Percepción y del Comportamiento): una contribución al estado de la cuestión. *Estudios Geográficos*, nº 209, p. 573-592.

Boira, J. V.; Reques, P. (1990). El otro espacio urbano. Materiales para el estudio de la ciudad entendida como espacio subjetivo. *Revista Terra*, nº 4, p. 9-18.

Boira, J. V.; Souto, Xosé M (1995). « Percepción del medio y planificación del territorio: El caso de Vigo », *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, núm. 20; pp. 67-80.

Boira, J. V. ; Reques, P. ; Souto, X.M. (1994). *Espacio subjetivo y Geografía. Orientación teorica y praxis didáctica*. Valencia : Nau Llibres.

Bolton, A. et al. (2001): «Picture this: researching child workers», *Sociology* 35(2), p. 501-518.

Booth, Ch. Et al. (1889-1891) "Life and Labour of the People in London". 17 volúmenes. London: Macmillan.

Bosque Sendra, J. (1998). Prólogo. En Fernández Gutiérrez, F.; Asenjo Pelegrina, R. *LA visión subjetiva del espacio urbano almeriense*. Instituto de estudios almerienses. Dip. De Almería, p. 15-17.

Brown, L. ; Chung, S. (2006). « Spatial Segregation, Segregation Indices and the geographical Perspective ». *Population, Space and Place*, 12, p. 125-143.

Burton, I. (1968). « The quality of the environment : a review. ». *The Geographical Review*, nº 58, p. 472-481.

Cachia, R. (2014). *Connected lives in contemporary mobile societies*. Tesis leída en la Universidad de Sevilla.

Cantero, P. et al. (2000). Territorio, sociabilidad y valor patrimonial del espacio urbano. Los usos sociales del espacio público en el casco histórico de Sevilla. /Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía, nº 19, Donostia, pp. 125-140

Capel, H. (1973). « Percepción del medio y comportamiento geográfico ». *Revista de Geografía*, VII, nº 1-2, p. 58-150.

Carretero, A. (2010). « Para una tipología de las «representaciones sociales. Una lectura de sus implicaciones epistemológicas ». *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, nº 20, julio-diciembre, 2010, p. 87-108.

Castells, M. (1998). *La sociedad de la información. Vol. III: Fin de milenio*. Madrid: Alianza.

Castells, M.; Himanen, P. (2002). *La sociedad de la información y el estado del bienestar: el modelo finlandés*. Madrid: Alianza editorial.

Castoriadis, C. (1975). *La institución imaginaria de la sociedad (2v)*. Buenos Aires: Tusquets.

Cea D'Ancona, M. A. (2004) *La activación de la xenofobia en España*. Madrid, CIS.

- (2005): «La exteriorización de la xenofobia», REIS, 112: 197-230.

- (2007): *Inmigración, racismo y xenofobia en la España del nuevo contexto europeo*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, OBERAXE.

- (2009a) : « La compleja detección del racismo y la xenofobia a través de encuesta: Un paso adelante en su medición ». Reis: Revista española de investigaciones sociológicas, págs. 13-46.

- (2009b) “Filiaciones y fobias ante la imagen poliédrica cambiante de la inmigración: claves en la comprensión del racismo y la xenofobia”. *Revista del Ministerio de Trabajo e Inmigración. Migraciones Internacionales*, nº 80: 39-60.

Cea D'Ancona, M^a Á. y Valles Martínez, M. S. (2008a) “Nuevos – viejos discursos ante la inmigración y su reflejo vivencial de racismo, xenofobia y xenofilia en la España inmigrante”. *Migraciones*, 23: 237-277.

- (2008b) *Evolución del racismo y la xenofobia en España [Informe 2008]* Madrid. OBERAXE. Ministerio de Trabajo e Inmigración.

- (2009) *Evolución del racismo y la xenofobia en España [Informe 2009]* Madrid. OBERAXE. Ministerio de Trabajo e Inmigración.

- (2010) *Living Together: European Citizenship against racism and xenophobia: Decalogue and final comparative and comprehensive report*. Madrid. OBERAXE. Ministerio de Trabajo e Inmigración.

- (2011) *Evolución del racismo y la xenofobia en España [Informe 2011]*. Madrid. OBERAXE. Ministerio de Trabajo e Inmigración.

CEPAL (2012). *Perspectivas económicas de América Latina 2013. Políticas de pymes para el cambio estructural*. OECD iLibrary, http://www.eclac.org/publicaciones/xml/4/48374/LEO_2013.pdf

Checa Olmos, J.C; Arjona Garrido, Á (2007). “Factores explicativos de la segregación residencial de los inmigrantes en Almería”. *Revista internacional de sociología*, ISSN 0034-9712, Nº. 48, 2007, págs. 173-200.

Checa Olmos, J.C; Arjona Garrido, Á; Checa Olmos, F. (2011) "Segregación residencial de la población extranjera en Andalucía". *Pap. Poblac.* [online], vol.17, n.70, pp. 219-246.

Colectivo IOÉ (2001). *¡No quieren ser menos!, Exploración sobre la discriminación laboral de los inmigrantes en España.* UGT, Madrid.

- (2008). *Interpretaciones de la condición migrante. Exploración de los discursos de la población inmigrada en España.* Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid

- (2010). "Para qué sirve el grupo de discusión. Una revisión crítica del uso de técnicas grupales en los estudios sobre migraciones". *Empiria. Revista de metodología de Ciencias Sociales*, Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia. N° 19. 2010, p. 73-99.

Colectivo IOÉ; Ortí, A. (2007). *La convivencia en Madrid. Discursos ante el modelo de desarrollo de la ciudad y la instalación de población inmigrante.* Observatorio Municipal de la Convivencia Intercultural, Madrid, no publicado, disponible en www.colectivoioe.org .

Coloquio de Geografía Urbana (2005) *La ciudad y el miedo / [organizado por] el Grupo de Geografía Urbana de la Asociación de Geógrafos Españoles y la Càtedra de Geografia i Pensament Territorial de la Universitat de Girona.* -- Girona : Universitat de Girona, Publicacions.

Conde, F. (2007). "Entre al arraigo y la movilidad. La importancia de los imaginarios sociales en la movilidad residencial" en Feria Toribio J. M. (coord.) *La Vivienda y el espacio residencial en las áreas metropolitanas.* Centro de Estudios Andaluces. Consejería de Presidencia. Junta de Andalucía. Sevilla.

- (2009). *Análisis Sociológico del sistema de discursos.* Madrid: CIS.

Conde, F.; Herranz, D. (2004). *El proceso de integración de los inmigrantes. Pautas de consumo de alcohol y modelos culturales de referencia.* Fundación CREFAT, Madrid.

Coq, D. (2012). "Crecimiento suburbano difuso y sin fin en el Área Metropolitana de Sevilla entre 1980 y 2010. Algunos elementos explicativos". *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales.* [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, vol. XVI, n° 397. <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-397.htm>>

Corbetta, P. (2007). *Metodología y Técnicas de Investigación social.* Madrid: Mc Graw Hill.

Corraliza, J.A. (1987). *La experiencia del ambiente. Percepción y significado del medio construido.* Madrid: Tecnos.

Craik, K.H. (1973). "Environmental Psychology", *Annual Review of Psychology*, nº 24, p. 403-422.

D' Adamo, O.; García Beaudoux, V.; Freidenberg, F. (2007). *Medios de Comunicación y Opinión Pública*. Madrid: McGraw-Hill.

Davis, M. (2003). *Ciudad de cuarzo. Arqueología del futuro en Los Ángeles*. Madrid: Ediciones Lengua de Trapo.

Davis, M. (2007). *Planeta de ciudades miseria*. Madrid: Akal.

Dayan, D. y Katz, E. (1998). *La historia en directo*. Barcelona, Gustavo Gili.

Debord, G. (1990). *Comentarios a la sociedad del espectáculo*. Barcelona: Anagrama.

De la Vega Benayas, S. (2002). "Imagen que poseé un Grupo de Estudiantes Andaluces de Algunos Partidos Políticos Españoles. P. 1061-1976". En: Homenaje al Profesor Manuel Ferrer Regales. Navarra. EUNSA (Universidad de Pamplona).

- (2007). "El Territorio en la Percepción de los Políticos: el Caso de la Urbe de Sevilla". Comunicación en congreso. Congreso de Geógrafos Españoles. Sevilla. La Geografía en la Frontera de los Conocimientos.

De la Vega Benayas, S.; Contreras, C.; Zapata, A. (1994). *Aspectos de la Patología Urbana de Sevilla desde la Perspectiva "Interior"*. Alicante; Universidad de Alicante.

De la Vega Benayas, S. et al. (1995). "El Espacio Vivido en Tres Barrios Sevillanos". En: Anales de geografía de la Universidad Complutense, nº 15. P. 779-787.

Delgado, J.M., Gutiérrez, J. (1994). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis.

Dematteis, G. (1998). "Suburbanización y periurbanización. Ciudades anglosajonas y ciudades latinas" en Moclús, F. J. (ed.), *La ciudad dispersa*. Barcelona: Centre de Cultura Contemporànea de Barcelona.

Denton, N. A.; Massey, D. S. (1988) "Residential segregation of blacks, hispanics, and asians by socioeconomic status and generation". *Social Science Quarterly*, vol. 69, p.798-817.

Denzin, N. (1970): *The research act: a theoretical introduction to sociological methods*. Chicago, Aldine.

- Díez Nicolás, J. (1998). *Actitudes hacia los inmigrantes*. Madrid, IMSERSO.
- (2005). *Las dos caras de la inmigración*, Madrid, IMSERSO.
 - (2009). “Construcción de un Índice de Xenofobia-Racismo”. *Revista Migraciones Internacionales*, Ministerio de Trabajo e Inmigración, nº 80, p. 21-38.
- Díaz Parra, I. (2010). “Distribución y segregación de la población residente extranjera en el municipio de Sevilla”. *Estudios Geográficos* Vol. LXXI. p. 103-128.
- Di Meo, G. (1991). *L’homme, la société, l’espace*. Paris: Anthropos/Économica.
- Di Meo, G. (1987). “Objetivation et representation des formations socio-espaciales: de l’acteur au territoire”. *Annales de Géographie* No. 537. Paris : CNRS. Société de Géographie. Ed. Armand Colin. p. 564-594.
- Dixon, T.; Linz, D. (2000). “Overrepresentation and underrepresentation of African Americans and Latinos as lawbreakers on television news”. *Journal of Communication*, 50(2), 131-154.
- Duncan, O.D.; Duncan, B. (1955). “A methodological analysis of segregation indexes”. *American Sociological Review*, vol. 41, p. 210-217.
- Duque Calvache, R. (2010) *Procesos de gentrificación de cascos antiguos en España: el Albaicín de Granada*. Tesis Doctoral, Universidad de Granada.
- Durand, G. (2005). *Las estructuras antropológicas de lo imaginario*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Eastwood, D.A. (1992). “ Technical aspect in the geography perception process”. Ponencia en V Coloquio de Geografía Cuantitativa . Zaragoza, 21-25 de septiembre de 1992. Actas. Ponencias, p. 107-125.
- Echazarra, A. (2014). *La delincuencia en los barrios. Percepción y reacciones*. Colección Estudios Sociales, nº37, Barcelona: Obra social La Caixa.
- Entman, R. (1993). “Framing: Toward a clarification of a fractured paradigm”. *Journal of Communication*, vol. 43, nº 3, 1993, p. 51-58.
- Estébanez Álvarez, J. (1979). “Consideraciones sobre la geografía de la percepción”. *Paralelo 37*, 3. Almería, pp. 5-22.
- Feria, J.M. (2008). “Un ensayo metodológico de definición de las áreas metropolitanas españolas a partir de la variable residencia-trabajo”. *Investigaciones Geográficas*, nº 46, p.49-68.

- (2010). “La delimitación y organización espacial de las áreas metropolitanas españolas: Una perspectiva desde la movilidad residencia-trabajo”. *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales*, nº 164, 189-210.

- (2013). “Towards a taxonomy of spanish metropolitan areas”. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, Nº. 6, p. 349-378.

Feria, J.M.; Susino, J. (2012). “Movilidad residencial y configuración metropolitana en España”. En *La población en clave territorial: procesos, estructuras y perspectivas e análisis. Actas XIII Congreso de la Población Española / coord. por Olga de Cos Guerra, Pedro Reques Velasco*.

Feria, J.M.; Albertos, J.M. (coords.)(2010): *La ciudad metropolitana en España. Procesos urbanos en los inicios del siglo XX*. Pamplona. Thomson Reuters.

Fernández, F.; Asenjo, R. (1998). *La visión subjetiva del espacio urbano almeriense*. Almería. Instituto de Estudios Almerienses.

Festinger, L. (1957). *A theory of cognitive dissonance*. Stanford, CA: Stanford University Press.

Firey, W., (1947). *Land use in central Boston*. Harvard University Press. Cambridge.

Firey, W. (1974). “Sentimiento y simbolismo como variables ecológicas”. En G.A. Theodorson. *Estudios de Ecología Humana*, Vol. 1, p. 419-432. Barcelona: Labor.

Fiske, S. T.; Taylor, S. E. (1984). *Social cognition*. Reading, MA: Addison-Wesley.

Franzé, A. (2002). *Lo que sabía no valía. Escuela, diversidad e inmigración*. Consejo Económico Social, Comunidad de Madrid, Madrid.

Gallart, M. A. (1993), “La integración de métodos y la metodología cualitativa. Una reflexión sobre la práctica de la investigación”, en Forni, F. , Gallart, M. A. y otros (1993), *Métodos cualitativos II. La práctica de la investigación*, CEAL, Buenos Aires, pp. 107-140.

García Ballesteros, A.; Bosque Sendra, J. (1989).*El espacio subjetivo de Segovia*. Ed. Universidad Complutense, Madrid.

García Canclini, N. (1996). “Ciudades y ciudadanos imaginados por los medios”. *Perfiles Latinoamericanos*, núm. 9, diciembre, pp. 9-24, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, México.

- (1997a). *Imaginarios urbanos*. Buenos Aires: Eudeba. Universidad de Buenos Aires.

- (1997b). Ciudad invisible, ciudad vigilada. UNAM, La Jornada Semanal, 89.

García, A.; Delgado, B.; Ojeda, J. F. (2007). "Paisajes Simbólicos de la Ciudad de Sevilla". *Ería: Revista Cuatrimestral de Geografía*. Núm. 73-74. Pag. 291-310.

Garrido, M. (2009). "Intervención comunitaria y participación ciudadana como herramienta en la lucha contra la exclusión social en barrios urbanos desfavorecidos: el caso de Tres Barrios-Amate". En Ponencias de las III Jornadas de Sociología "Desigualdad en las sociedades contemporáneas" organizadas por el Centro de Estudios Andaluces.

Goffman, E. (1974) *Frame analysis: An essay on the organization of experience*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Gonzalez Dorado, A. (1975). *Sevilla: Centralidad Regional y Organización Interna de su Espacio Urbano*. Madrid, Servicio de Estudios del Banco Urquijo en Sevilla.

González Enríquez, C. (2004) "Opinión pública y política de inmigración: elementos de conflicto en la convivencia con los inmigrantes en España", Departamento de Ciencias Políticas y de la Administración, UNED, CPA Estudios, Working Papers.

González Enríquez, C., y Álvarez Miranda, B. (2006). *Inmigrantes en el barrio. Un estudio cualitativo de opinión pública*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

Haddon, J. (1960). "A view of foreign lands". *Geography*, nº65, Geographical Association, Seffild, p. 286-289.

Hall, P. (1996). *Ciudades del mañana: Historia del Urbanismo en el siglo XX*. Barcelona: Ediciones del Serbal, Colección La Estrella Polar.

Harper, D. (2002). «Talking about pictures: a case for photo elicitation», *Visual studies*, 17(1), p. 13-26.

Harvey, D. (1973). *Urbanismo y desigualdad social*. Madrid: Siglo XXI.

- (1990). *The condition of Posmodernity. An inquiry into the origins of cultural change*. Cambridge, Blackwell.

Hernández, J. (2007). "Hiperespecialización turística y desactivación del patrimonio. La gestión eclesiástica del Patio de los Naranjos de la Catedral de Sevilla", en V Coloquio Internacional Religión y Sociedad. Eds. Asociación Andaluza de Antropología (ASANA) y Asociación Latinoamericana para el Estudio de las Religiones (ALER). México.

Hernández Aja, A. (1997). "Análisis urbanístico de barrios desfavorecidos: catálogo de áreas vulnerables españolas". En Cuadernos de investigación urbanística, n° 19, p.104.

Hernández Aja, A. (2007). "Áreas vulnerables en el centro de Madrid". Cuadernos de Investigación Urbanística, n.º 53. Escuela Técnica Superior de Arquitectura.

Herranz de Rafael, G. (2008). "Xenofobia: un estudio comparativo en barrios y municipios almerienses". Madrid: CIS, 121, p.107-132.

Hesselbart, S. (1975): "Education, ethnic, stereotypes and question format". *Sociology and Social Research*, p. 266-273.

Hidalgo, M.V.; Arenas, A.V. (2012). *Calidad de los barrios sevillanos y bienestar familiar*. Ayuntamiento de Sevilla.

Hiernaux, D. (2006). "Repensar la ciudad: la dimensión ontológica de lo urbano". *Liminar. Estudios sociales y humanísticos*, 8.

- (2007a). "Los imaginarios urbanos: de la teoría y los aterrizajes en los estudios urbanos". *Revista Eure* (Vol. XXXIII, N° 99), pp. 17-30. Santiago de Chile.

- (2007b). Paisajes fugaces y geografías efímeras en la metrópolis contemporánea. En J. Nogué (Ed.), *La construcción social del paisaje* (pp. 237-258). Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.

Huete García, M. Á. y Muñoz Moreno R. (2011) "Modelos de barrio y lógicas de localización de la población inmigrante. El caso de la ciudad de Sevilla". *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, vol. XV, n° 372. <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-372.htm>>. [ISSN: 1138-9788].

Hurworth, R. (2003): «Photo-Interviewing for research», social research update (40), <http://www.soc.surrey.ac.uk/sru/sru40.html>.

Ibáñez, J. (1979). *Más allá de la Sociología*. El grupo de discusión. Técnica y crítica. Madrid: Siglo XXI.

- (1985). *Del algoritmo al sujeto. Perspectivas de la investigación social*. Madrid: Siglo XXI

Igartua, J. J. et al. (2004) «Tratamiento informativo de la inmigración en la prensa española y la opinión pública». VII Congreso latinoamericano de Investigadores de la Comunicación. La Plata (Argentina), 11-16 de octubre.

- (2005) «La imagen de la inmigración en la prensa y en la televisión. Aproximaciones empíricas desde la teoría del framing», en Sabucedo, J. M., Romay, J. y López-Cordón, A., Psicología política, cultura, inmigración y comunicación social. Madrid. Biblioteca Nueva: 239-246.

- (2006) «Efectos cognitivos y afectivos de los encuadres noticiosos de la inmigración». V Jornadas de Comunicación Medios de Comunicación, Inmigración y Sociedad. Retos y propuestas para el siglo XX. Universidad de Salamanca, 7-9 de marzo de 2006.

- (2007). “El tratamiento informativo de la inmigración en los medios de comunicación españoles. Un análisis de contenido desde la Teoría del Framing”. Estudios sobre el Mensaje Periodístico, 13, p. 91-110

Indovina, F. (1998). “Algunas consideraciones sobre la “ciudad difusa”. Doc. Anál. Geog. 33.

INE (2013). Notas de prensa. <http://www.ine.es/prensa/np788.pdf>

Ivankova, N. V., et al. (2006). “Using Mixed-Methods Sequential Explanatory Design: From Theory to Practice”, Field Methods, 18(1), pp. 3-20.

Iyengar, S. & Kinder, D. (1987). *News that matters: Agenda-Setting and priming in a television age*. Chicago: University of Chicago Press.

Jakubs, J. F. (1981). “A distance based segregation index”. Journal of Socio-Economic Plannig Sciences, vol. 15, p. 129-141.

Kawulich, B. (2006). “La observación participante como método de recolección de datos”. Forum: Qualitative Social Research [On-line Journal], 6(2), Art. 43, <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0502430>

Kain, J. F. (1965). “The effect of the ghetto on the distribution and level nonwhites employment in urban areas”. Proceedins of the Social Statistics Section of the American Statistical Association.

Kain, J. F. (2004). “A pioneer’s perspective on the Spatial Mismatch literature”. *Urban Studies*, vol. 41, n.º 1, p. 7-32.

Katz, E. (1959). “Mass communication research and popular culture”. *Studies in Public Communication*, 2.

Keller, R. (2005). “Analysing Discourse. An Approach From the Sociology of Knowledge”. Forum: Qualitative Social Research, 6(3).

Kinder, D. R. y Sears, D. O. (1981). “Prejudice and politics: symbolic racism versus racial threats to the good life”. *Journal of Personality and Social Psychology*, 40, p.414-431.

Knox, P.; Pinch, S. (2000). *Urban Social Geography. An Introduction*. Harlow, Pearson Education Limited

Krysan, M. (1998). "Privacy and the expression of white racial attitudes. A comparison across three contexts". *Public Opinion Quarterly*, 62, p 506-544.

Lalli, M. (1988). *Urban Identity*. En D.Canter (Ed.). *Environmental Social Psychology, NATO ASI Series, Behavioural and Social Sciences*, Vol. 45, p. 303-311. Dordrech, The Netherlands: Kluwer Academic Publishers.

Laswell, H. (1927). *Propaganda Technique in the World War*. New York, Knopf.

Lavía, C. (2008). "La segregación residencial de la población extranjera en Bilbao". *Revista Arquitectura, Ciudad y Entorno*, 3(8), 65-93.

Lazarsfeld, P.; Berelson, B.; Gaudet, H. (1944). *The People's Choice*. New York: Duell, Sloan and Pearce.

Lefebvre, H. (1974). *La Production de l'espace*. Paris: Anthropos.

Lindón, A. (2005). "El imaginario suburbano: topofilias y topofobias". *Ciudades*, 2, 5, p. 289-314.

- (2006a). "La casa bunker y la deconstrucción de la ciudad". *Liminar. Estudios sociales y humanísticos*, 4, 2, 18-35.

- (2006b). *Geografías de la vida cotidiana*. En D. Hiernaux & A. Lindón (Dir.), *Tratado de Geografía Humana* (pp. 477-536). Barcelona: Anthropos-UAM-I.

- (2007a). *La construcción social de paisajes invisibles y del miedo*. En J. Nogué (Ed.), *La construcción social del paisaje* (pp. 213-236). Madrid: Biblioteca Nueva, Colección Teoría y Paisaje.

- (2007b). "La ciudad y la vida urbana a través de los imaginarios urbanos". *Revista Eure* (Vol. XXXIII, N° 99), pp. 7-16. Santiago de Chile.

- (2007c). "Los imaginarios urbanos y el constructivismo geográfico: los hologramas espaciales". *Revista eure* (Vol. XXXIII, N° 99), pp. 31-46. Santiago de Chile.

- (2007d). *Diálogo con Néstor García Canclini. ¿Qué son los imaginarios y cómo actúan en la ciudad?*. *Revista Eure*, Vol. XXXIII, No 99, Santiago de Chile, agosto de 2007

Lindón, A.; Aguilar, M.A.; Hiernaux, D. (coords.) (2006). *Lugares e imaginarios en la metrópolis* (Iztapalapa: Universidad Autónoma Metropolitana. División de Ciencias Sociales y Humanidades. Barcelona: Anthropos.

López Aranguren, E. (1986). El análisis de contenido. En García Ferrando, M.; Ibáñez, J; Alvira, F. (comps.), El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación, p. 365-396. Madrid: Alianza Editorial.

López de Lera, D., Martínez Buján, R. y Izquierdo, A. (2003). "The favorites of the Twenty-First Century: Latin American Immigration in Spain". En la revista Studi Emigrazione N° 149. Centro de Studi Emigrazione-Roma, p. 98-124

Lowenthal, D. (1961). "Geography, experience and imagination: towards a geographical epistemology". Annals of the Association of American Geographers. 51(3), 241-260.

- (1967). Environmental perception and behavior. Chicago: University of Chicago, Department of Geography, Research Paper, n° 109.

Luhmann, N. (2000). La realidad de los medios de masas. Barcelona. Anthropos.

Lunt, P.; Livingstone, S. (1996). "Rethinking the focus groups in media and communication research". Journal of Communication, 46, 79-98.

Luís, A.; Reques, P. "Estructura, evaluación de preferencias espaciales en Cantabria. Un estudio de Geografía de la Percepción". *Ciudad y Territorio*. Madrid, n° 62. 1984. p. 101-121.

Lynch, K. (1960). □ *The Image of the City*. Cambridge: The MIT Press.

- (1972). *What time is this place*. London: MIT Press.

- (1981). *Good city form*. Cambridge: MIT Press.

- (1984). Reconsidering "The Image of the City". En Ll. Rodwin, & R.M. Hollister (Eds.). *Cities of the Mind*. New York: Plenum Press.

Marín de Terán, L. (1982). *Sevilla, Centro Urbano y Barriadas*. Servicio de publicaciones, Ayuntamiento de Sevilla.

Martín, A. (1996). *Sevilla (1872-1994), Ciudad y Territorio. De lo local a lo metropolitano*. Fundación Cultural Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Sevilla. Sevilla.

Martín Criado, E. (2014). Mentiras, inconsistencias y ambivalencias. Teoría de la acción y análisis de discurso. *Revista Internacional de Sociología*, 72(1), p. 115-138.

Martinez, R. (2006). "Coming to America: the impact of the new immigration on crime". En R. Martinez y A. Valenzuela (eds.): *Coming to America: Immigration ethnicity, and crime*, Nueva York: New York University Press.

Martínez, A.; Leal, J.(2008). "La segregación residencial, un indicador espacial confuso en la representación de la problemática residencial de los

inmigrantes económicos: el caso de la Comunidad de Madrid". *Arquitectura, Ciudad y Entorno*. Año III, nº 8.

Martori, J.C.; Hoberg, K. (2004). Indicadores cuantitativos de segregación residencial. El caso de la población inmigrante en Barcelona. *Geo Crítica / Scripta Nova*. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Barcelona: Universidad de Barcelona, vol. VIII, núm. 169. <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-169.htm>> [ISSN: 1138-9788].

Massey, D.S.; Denton, N.A. (1988). "The dimensions of residential segregation". *Social Forces*, vol. 67, p. 281-315.

- (1993). *American apartheid. Segregation and the making of the underclass*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Massey, D.; Rothwell, J.; Domina, Th. (2009). "The changing bases of segregation in the United States", en *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, vol. 626, núm. 1.

Mateu, Jaume (2007). «Inmigración y segregación residencial en el municipio de Palma (Illes Balears), 1996-2004». En: Artigues, A. et al. (ed.). *Los procesos urbanos postfordistas*. Palma: Universitat de les Illes Balears - Asociación de Geógrafos Españoles, p. 153-180.

Maturana, H. (1984). *El Árbol del conocimiento: las bases biológicas del conocimiento humano*. Barcelona: Debate.

Maya Jariego, I.(2004). "Sentido de Comunidad y Potenciación Comunitaria". En: *Apuntes de psicología*, Vol. 22. Núm. 2, p. 187-211.

McCombs, M.; Shaw, D.L. (1972). "The agenda-setting function of the mass media". *Public Opinion Quarterly*, 36, 176-185.

McCombs, M. (2004). *Setting The Agenda: The Mass Media And Public Opinion*. England, Polity Press. UK: Cambridge.

McConnell, E.; AKRESH,I. (2010). "Housing cost burden and new lawful immigrants in the United States", en *Population Research and Policy Review*, vol. 29, núm.2.

McLuhan, M. (1964). *Understanding Media: The Extensions of Man*. New York. McGraw-Hill.

McQuail, D. (2000). *Mass Communication Theory* (4th ed.). London: Sage.

McGregor, J. (2004). "Space, power and the classroom", *Forum*, 46(1), p. 13-18.

Meo, A.; Dabenigno, V. (2011). "Imágenes que revelan sentidos: ventajas y desventajas de la entrevista de foto-elucidación en un estudio sobre jóvenes y escuela media en la Ciudad de Buenos Aires". *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*. Nº 22, julio-diciembre, 2011, p. 13-42.

Metton, A. (1971). “ La perception de l’espace urbain: de l’enfante a l’homme”. *L’Espace Géographique*, nº 4, p. 283-285.

Milgram, S. (1984). *Cities as Social Representations*. En Moscovici, S. & Farr, R. (Eds.). *Social Representations*. Cambridge: Cambridge University Press.

Ministerio de Fomento (2001). Catálogo de barrios vulnerables. En http://www.fomento.gob.es/MFOM/LANG_CASTELLANO/ESPECIALES/SIU/

Mitchell, C., y Weber, S. (1998). “Picture this! Class line-ups, vernacular portraits and lasting impressions of school”, en J. Prosser (Ed.), *image-based research. a sourcebook for qualitative researchers* (p. 197-213). London, Falmer Press. Taylor & Francis Group.

Mitchell, W. J. T. (2005). “An Interview with W. J. T. Mitchell”, en M. Dikovitskaya, *Visual culture: the study of the Visual after the cultural Turn*, Cambridge, The MIT Press, p. 238-257.

Monclús, F. J. (1998). “Suburbanización y nuevas periferias. Perspectivas geográfico-urbanísticas”, en Moclús, F. J. (ed.), *La ciudad dispersa*. Barcelona: Centre de Cultura Contemporànea de Barcelona.

Morrill, R. L. (1991). “On the measure of geographical segregation”. *Geography Research Forum*, vol. 11, p. 25-36.

Navas Luque, M., et al. (2004). *Estrategias y actitudes de aculturación: la perspectiva de los inmigrantes y de los autóctonos en Almería*. Consejería de Gobernación (Junta de Andalucía), Sevilla.

Nello, O. (1998). “Los confines de la ciudad sin confines. Estructura urbana y límites administrativos en la ciudad difusa”, en Monclús, F. J. (ed.), *La ciudad dispersa*. Barcelona: Centre de Cultura Contemporànea de Barcelona.

Niessen, M. (1977). *Gruppen Diskussion*. München: Wilhelm Fink

Noelle-Neumann, E. (1974). “The spiral of silence: a theory of public opinion”. *Journal of Communication*, 24, p. 43-51.

OCDE (1998). *Immigrants, Integration and Cities. Exploring the Links*. París.

ONU (2013). *Situación y perspectivas de la economía mundial 2014*. Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas, http://www.un.org/en/development/desa/policy/wesp/wesp_current/2014wesp_pr_latnam_sp.pdf

Ortí, A. (1986). “La apertura y el enfoque cualitativo o estructural: la entrevista abierta semidirectiva y la discusión de grupo”, en García

Ferrando, M.; Ibáñez, J; Alvira, F. (comps.), El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación social, Madrid, Alianza.

Paille, P.; Mucchielli, A. (2003). L'analyse qualitative. En Sciences humaines et sociales. Paris: Ed. Armand Colin.

Pardo Rodríguez, I. (2011). "¿Necesitamos bases filosóficas y epistemológicas para la investigación con Métodos Combinados?". Empiria. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales, núm. 22, julio-diciembre, pp. 91-112.

Pérez Sánchez, R.; Viquez Calderón, D. (2010). "Los grupos de discusión como metodología adecuada para estudiar las cogniciones sociales". Actualidades en Psicología 23-24, 2009-2010, p. 87-101.

Pettigrew, T.F. (1957). "Demographic Correlates of Border-State Desegregation". American Sociological Review 22: 683-9.

Pink, S. (2007). *Doing visual ethnography*. London, Sage.

Pintos, J. L. (1995). *Los imaginarios sociales: la nueva construcción de la realidad social*. Editorial Sal Terrae.

- (2003). "Los imaginarios sociales del delito. La construcción social del delito a través de las películas (1930-1999)", en Cornelius Castoriadis. La pluralidad de los imaginarios sociales de la modernidad, Sánchez, C. (Coord.), Barcelona, Anthropos, pp. 161-176.

Pol, E. (1987) Espais simbòlics a priori i a posteriori. Conferencia en el Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña.

- (1994). "La apropiación del espacio". Familia y Sociedad, nº1.

Proshansky, H.M.; Ittelson, W.H.; Rivlin, L.G. (1970). *Environmental Psychology: Man and His Physical Setting*. New York: Holt, Rinehart & Winston.

Proshansky, H.M., Fabian, & Kaminoff (1983). "Place-identity: physical world socialization of the self". Journal of Environmental Psychology, 3, p. 57-83.

Ramírez Goicoechea, E. (1996). *Inmigrantes en España: vidas y experiencias*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas / Siglo XXI.

Rapoport, A. (1978). Aspectos humanos de la forma urbana. Hacia una confrontación de las ciencias sociales con el diseño de la forma urbana. Barcelona: Gustavo Gili

REDES Sevilla (2011). Diagnóstico de Territorios Desfavorecidos en la ciudad de Sevilla. Delegación de Economía y Empleo. Ayuntamiento de Sevilla.

- Relph, E. (1976). *Place and Placelessness*. London: Pion.
- Reques, P. “Delimitación del centro, conocimiento, frecuentación y atracción residencial del espacio urbano de Santander. Resultados de una encuesta de percepción urbana”. II Encuentro Regional de Investigación Educativa. Santander: Universidad de Cantabria, 1989.
- Ribas, N. (2005). “La feminización de las migraciones desde una perspectiva filipina”. *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, 68, p. 67-87 (<http://www.cidob.org>)
- Rinken, S.; Pérez Yruela, M. (2007). *Actitudes y opiniones de la población andaluza ante la inmigración*. Consejería de Gobernación (Junta de Andalucía), Sevilla.
- Rinken, S. et al. (2009). *Actitudes y opiniones de la población andaluza ante la inmigración (II): Entre la estabilidad y el cambio*. Consejería de Gobernación (Junta de Andalucía), Sevilla.
- Rinken, S., Escobar Villegas, M.S., Velasco Dujó, S. (2011a). *Actitudes y opiniones de la población andaluza ante la inmigración (III): Más allá del discurso funcionalista*. Consejería de Gobernación (Junta de Andalucía), Sevilla.
- Rinken, S. (dir.) (2011b). *Informe anual Andalucía e inmigración 2010*. Consejería de Empleo (Junta de Andalucía), Sevilla.
- Rinken, S. et al. (2011). “La evolución de las actitudes de la población autóctona andaluza ante la inmigración: una aproximación cualitativa”. En F.J. García Castaño y N. Kressova. (Coords.). *Actas del I Congreso Internacional sobre Migraciones en Andalucía* (pp. 2263-2271). Granada: Instituto de Migraciones.
- Rinken, S. (dir.) (2012). *Actitudes y opiniones de la población andaluza ante la inmigración. 5ª Edición (OPIA V)*. Consejería de Justicia e Interior (Junta de Andalucía), Sevilla.
- Ramonet, I. (1998). *La tiranía de la comunicación*. Barcelona: Temas de Debate.
- Rosa, H. (2011). “Aceleración social: consecuencias éticas y políticas de una sociedad de alta velocidad desincronizada” en *Persona y Sociedad*, vol. XXV, nº 1, p. 9-49.
- Rubiales, M.; Bayona, J. i Pujadas, I. (2012). “Patrones espaciales de la segregación residencial en la Región Metropolitana de Barcelona: Pautas de segregación de los grupos altos” *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Vol. XVI, núm. 423 <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-423.htm>
- Ruiz Ortega, J. L. (2006). *Triana y Los Remedios, la conformación urbana del sector occidental de Sevilla en el siglo XX*. Sevilla, Diputación Provincial.

- Ruiz, J. (2009). "Análisis sociológico del discurso: métodos y lógicas". Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research, 10(2), Art. 26, <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0902263>.
- (2014). "El discurso implícito: aportaciones para un análisis sociológico". Revista Española de Investigaciones Sociológicas, REIS.nº 146, Abril-Junio
- Santamaría, E. (2002). "Inmigración y barbarie. La construcción social y política del inmigrante como amenaza". Papers, 66, p. 51-58.
- Schelling, T. (1989). *Micromotivos y macroconducta*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Scheufele, D. (1999). "Framing as a theory of media effects". Journal of Communication, 49(1), p. 103-122.
- Schutz, A. (1972). *La fenomenología del mundo social*. Buenos Aires: Paidós.
- (1974). *Estudios sobre teoría social*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Semyonov, M.; Glikman, A.; Krysan, M. (2007). "Europeans' preference for ethnic residential homogeneity, cross-national analysis of response to neighborhood ethnic composition", en Social Problems, vol. 54, núm.4.
- Sherif, M.; Sherif, C.(1953). *Group in armony and tensión*. New York: Harper & Row.
- Sigma 2 (2001). *Concepciones y necesidades de salud de mujeres y transexuales españolas y extranjeras que ejercen la prostitución en lugares abiertos*. Consejería de Sanidad, Comunidad de Madrid.
- Silva, A. (1992). *Imaginario urbanos*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- (2002). *Bogotá imaginada*. (Bogotá: Convenio Andrés Bello, i Buenos Aires, México DF, i Madrid: Distribuidora i Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara.
- Ossa, C.; Nelly R. (2004). *Santiago imaginado*. (Bogotá: Convenio Andrés Bello, i Buenos Aires, México DF, i Madrid: Distribuidora i Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara.
- Álvarez, L.; Huber, C. (2004). *Montevideo imaginado*. (Bogotá: Convenio Andrés Bello, i Buenos Aires, México DF, i Madrid: Distribuidora i Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara.
- Aguirre, M.; Carrión, F.; Kingman, E. (2005). *Quito imaginado*. (Bogotá: Convenio Andrés Bello, i Buenos Aires, México DF, i Madrid: Distribuidora i Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara.
- Escoda F. (2005). *Barcelona imaginada*. (Bogotá: Convenio Andrés Bello y Universidad nacional de Colombia, i Buenos Aires, México DF, i Madrid: Distribuidora i Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara.

- (2006). *São Paulo imaginado*. (Bogotá: Convenio Andrés Bello, i Buenos Aires, México DF, i Madrid: Distribuidora i Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara.

- Lacarreu M.; Pallini, V. (2007). *Buenos Aires imaginada*. Buenos Aires, Secretaria de Cultura de la Nación y CAB, 2007.

- Villagomez, C. (2007). *La Paz imaginada* (Madrid: Distribuidora i Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara.

Smith, N. (2001). "Scales of terror and the resort to geography: September 11, October, 7th". *Environmental and Planning D, Society and Space*, no. 19, pp. 631-637.

Smith, B. L.; Lasswell, H. D.; Casey, R. D. (1946). *Propaganda, communication and public opinion*. Princeton University Press, Princeton.

Simmel, G. (1998). *Las grandes urbes y la vida del espíritu. El individuo y la libertad. Ensayos de crítica de la cultura*. Barcelona: Editorial Península.

Soja, E. W. (1996). *Thirdspace, journeys to Los Angeles and other real-and-imagined places*. Malden: Blackwell.

- (2001). *Postmetropolis: critical studies of cities and regions*. Oxford: Blackwell.

Solé, C. et al. (2000). "El impacto de la inmigración en la sociedad receptora", *REIS*, 90: 131-157.

Solé, C.(dir.) (2006). *Inmigración comunitaria: ¿discriminación inversa?*. Anthropos, Barcelona.

Solé L.C.; Parella, S. (2006). "Una revisión de la posición de las mujeres inmigrantes no comunitarias en el mercado de trabajo español". *Sistema: Revista de ciencias sociales*, nº190-191, (Ejemplar dedicado a: Inmigración y exclusión social) , p. 193-218

SOPEMI. (2008). *International Migration Outlook 2008*. Paris: OECD.

Sorkin, M. (2004). *Variaciones sobre un parque temático. La nueva ciudad americana y el fin del espacio público*. Editorial Gustavo Gili.

Stokols, D. (1981). *Group x Place Transactions: Some Neglected Issues in Psychological Research*. En Magnusson, D. (Ed.). *Toward a Psychology of Situations: An Interactional Perspective* (p. 393-415). Hillsdale, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.

Stokols, D.; Jacobi, M. (1984). *Traditional, Present Oriented, and Futuristic Modes of Group-Environment Relations*. En K.J. Gergen, & M.M. Gergen. *Historical Social Psychology*, p. 303-324. Hillsdale: Lawrence Erlbaum Associates.

Stokols, D.; Shumaker, S.A. (1981). *People in Places: A Transactional View of Settings*. En Harvey, J. H. (Ed.) *Cognition, Social Behavior, and the*

Environment (p. 441-488). Hillsdale, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.

Stumpf, J. (2006). "The crimmigration crisis: immigrants, crime, and sovereign power". Working paper 1635, Bepress legal series.

Susino, J. (2003): Movilidad residencial. Procesos demográficos, estrategias familiares y estructura social. Granada (Tesis Doctoral inédita).

Sztompka, P. (2008). "The Focus of Every Life: a New Turn in Sociology", en *European Review*, Vol. 16, N° 1, p. 23-27.

Tankard, J. (2001) The empirical approach to the study of media framing. En S. D. Reese, O. H. Gandy y A. E. Grant (Eds.) *Framing public life. Perspectives on media and our understanding of the social world*, Mahwah (NJ), Lawrence Erlbaum Associates, 2001, p. 95-106.

Teddlie, C.; Tashakkori, A. (2009). *Foundations of Mixed Methods Research. Integrating Quantitative and Qualitative Approaches in the Social and Behavioral Sciences*. Thousand Oaks, Sage.

Tezanos, J. F, (2004). *La sociedad dividida: estructuras de clases y desigualdades en las sociedades tecnológicas*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Thomas, J. (1998): «Introduction», en *Introduction aux méthodologies de l'imaginaire*, Thomas, J. (dir.), París, Ellipses, pp. 15-21.

Torres, F.J. (2010). Segregación urbana y exclusión social en Sevilla. El paradigma Polígono Sur. Tesis leída en la Universidad Pablo de Olavide. Premio Premio Focus Abengoa a mejor tesis sobre Sevilla.

- (2011). "Periferia mundial, periferia local. Consideraciones socio-territoriales sobre el asentamiento de población inmigrante en Sevilla". En F. J. García Castaño y N. Kressova. (Coords.). *Actas del I Congreso Internacional sobre Migraciones en Andalucía* (pp. 1835-1847). Granada: Instituto de Migraciones. ISBN: 978-84-921390-3-3.

- (2013). *Segregación urbana y exclusión social en Sevilla. El paradigma Polígono Sur*. Sevilla, España. Universidad de Sevilla.

Torres, F. J., et al. (2011). *El Distrito Macarena de Sevilla, migraciones recientes y transformaciones urbanas y sociales*. Dirección General de Coordinación de Políticas Migratorias. Junta de Andalucía.

Tuan, Y. F. (1974). *Topophilia: A Study of Environmental Perception. Attitudes and Values*. Ed. Prentice-Hall. Nueva York.

Turner, J.C. (1990). *Redescubrir el grupo social*. Madrid: Morata

Van Dijk, T. A. (1987) *Communicating racism. Ethnic prejudice in thought and talk*. Newbury Park. California. Sage.

- (1991) *Racism and the press*. London. Routledge.

- (2003) *Racismo y discurso de las élites*. Barcelona. Gedisa
- Valles, M. (1997). *Técnicas cualitativas de investigación social*. Madrid: Pirámide.
- Valles, M. S.; Cea D'Ancona, M. A.; Izquierdo, A. (1999). *Las encuestas sobre inmigración en España y Europa*. Madrid: IMSERSO. Colección Observatorio Permanente de la Inmigración, nº 3.
- Varela, F. (1996). *Conocer. Las ciencias cognitivas*. Barcelona, Gedisa.
- VVAA (2006). Diagnostico Comunitario Integral de la ZNTS de Tres Barrios Amate, 2004-2006.
- VVAA (2009). Plan Integral Comunitario Tres Barrios- Amate (borrador).
- VVAA (Hernández Aja, A. dir.)(2012). Análisis urbanístico de barrios vulnerables. Resumen ejecutivo. Madrid: Ministerio de Fomento.
- VVAA. (2013). Informe España. Una interpretación de su realidad social. Madrid: Fundación Encuentro.
- VVAA. Romero y Silva (eds.) (2011). *S.I. Sevilla Imaginada*. Sevilla: Almuzara y UNIA arteypensamiento.
- Vilá Valentí, J. (1983). *Introducción al estudio teórico de la Geografía, vol. 1. Objetivos, contenidos y enfoques*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Vilagrasa, J (2000). “Los debates sobre pobreza urbana y segregación residencial en Estados Unidos”. *Revista Scripta Nova* nº 76.
- (1982)(dir.). “La imatge de la ciutat de Lleida(una encuesta a la población estudiantil de BUP, FP i 1º de Universidad)”. *Estudis Urbans a Lleida*, p. 93-144.
- Vono, D. y Bayona, J. (2011). “El asentamiento residencial de los latinoamericanos en las principales ciudades españolas (2001-2009)” *Notas de Población*, 91, p. 129-159.
- Wacquant, L. (2001). *Parias Urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*. Manantial. Buenos Aires, Argentina.
- Wagner, J. (2000): «Contrasting images, complementary trajectories: sociology, visual sociology y visual research», *visual studies* 17(2), p.160-171.
- White, M. J. (1983). “The measurement of spatial segregation. *American Journal of Sociology*”, vol. 88, p. 1008-1019.
- White, M. J. (1986). “Segregation and diversity measures in population distribution”. *Population Index*, vol. 52, p. 198-221.
- Wolf, M. (1994). *Los efectos sociales de los media*. Barcelona: Paidós.

- Wolpert, J. (1964). "The decisión process in spatial context". *Annals Association of American Geographers*, nº 54, p. 537-558.
- Wong, D.W.S. (1993). "Spatial indices of segregation". *Urban Studies*, vol. 30, p. 559-572.
- Wong, D.W.S. (1998). "Measuring multiethnic spatial segregation". *Urban Geography*, 1998, vol. 19, p. 77-87.
- Wong, D.W.S. (1999). "Geostatistics as measures of spatial segregation". *Urban Geography*, 1999, vol. 20, p. 635-647.
- Wong, D.W.S. (2003). Implementing spatial segregation measures in GIS. *Computers, Environment and Urban Systems*, vol. 27, p.53-70.
- Wyly, E., (2010). "Transnational tense, immigration and inequality in American housing markets", en *Journal of Ethnic and Migration Studies*, vol. 36, núm. 2.
- YINGER, J. (1998). "Evidence of discrimination in consumer markets", en *Journal of Economic Perspectives*, núm. 12.
- Zapata-Barrero, R. (2004). *Multiculturalidad e inmigración*. Madrid. Síntesis.
- Zubrinisky, C. (2000) "Residential segregation in Los Angeles", en L. Bobo et al. (eds), *Prismatic metropolis, inequality in Los Angeles*, Sage Foundation. Los Angeles. EU.

ÍNDICE DE FIGURAS E IMÁGENES

Figura 1.1. Sevilla. Densidad de población extranjera por secciones censales, 2011 ...	16
Figura 1.2. Distritos con secciones censales de alta densidad de población Extranjera	17
Figura 1.3. Sevilla. Secciones con alta presencia de población extranjera en el distrito Macarena, 2011.....	19
Figura 1.4. Barrios seleccionados en el Distrito Macarena, 2011	19
Figura 1.5. Sevilla. Secciones con alta presencia de población extranjera en el distrito Cerro-Amate, 2011.....	21
Figura 1.6. Sevilla. Secciones con alta presencia de población extranjera en el distrito Cerro-Amate, 2010.....	21
Figura 1.7. Barrios seleccionados en el Distrito Cerro-Amate, 2010.....	22
Figura 1.8. Sevilla. Secciones con alta presencia de población extranjera distrito Los Remedios, 2011.....	24
Figura 3.1. Áreas metropolitanas españolas. Crecimiento poblacional por municipio.....	100
Figura 3.2. Crecimiento poblacional de los municipios del Área Metropolitana de Sevilla.....	101
Figura 3.3. Distribución de la población por distritos. Sevilla.....	103
Figura 3.4. Variación interanual de la población por distritos (2010-2011).....	104
Figura 3.5. Sevilla: Evolución de la población por barrios (2010-2011).....	105
Figura 3.6. Sevilla. Edad media de la población por barrios, 2011.....	106
Figura 3.7. Porcentaje de población extranjera y variaciones poblacionales interanuales en las principales ciudades españolas.....	108
Figura 3.8. Incremento del PIB per cápita por ciudades (en miles de euros).....	109
Figura 3.9. Evolución del porcentaje de población extranjera en Sevilla y su área metropolitana. 2000-2011.....	110
Figura 3.10. Sevilla, porcentaje de extranjeros por Distrito (2011)	114
Figura 3.11. Sevilla, evolución de la proporción de extranjeros por distrito. Periodo 2007- 2011.....	115
Figura 3.12 Porcentaje de extranjeros por barrios, 2011.....	116
Figura 3.13. Porcentaje de extranjeros por secciones censales, 2011.....	117
Figura 3.13. (Det.) Porcentaje de extranjeros por secciones censales, 2011.....	119
Figura 3.14. Principales nacionalidades agrupadas por continentes. Sevilla 2011 y 2012.....	119
Figura 3.15. Principales nacionalidades de la UE. Sevilla, 2012.....	124

Figura 3.16. Principales grupos de edad. UE de los 27. Sevilla, 2012.....	125
Figura 3.17. Evolución de los efectivos de las principales nacionalidades de la EU. Sevilla, 2009-2012.....	125
Figura 3.18. Coeficiente de localización de la población francesa, 2011.....	127
Figura 3.19. Coeficiente de localización de la población italiana, 2011.....	128
Figura 3.20. Coeficiente de localización de la población rumana, 2011.....	128
Figura 3.21. Principales grupos de edad. Población europea no comunitaria. Sevilla, 2012.....	130
Figura 3.22. Sevilla. Coeficiente de localización de la población europea no comunitaria, 2011.....	131
Figura 3.23. Principales nacionalidades latinoamericanas. Sevilla, 2012	132
Figura 3.24. Principales grupos de edad. Población Latinoamericana. Sevilla, 2012.....	133
Figura 3.25. Evolución de las principales nacionalidades latinoamericanas. Sevilla, 2008-2012.....	134
Figura 3.26. Sevilla. Coeficiente de localización de la población boliviana, 2011.....	135
Figura 3.26 (detalle). Sevilla. Coeficiente de localización de la población boliviana, 2011.....	136
Figura 3.27. Sevilla. Coeficiente de localización de la población colombiana, 2011.....	136
Figura 3.28. Principales nacionalidades africanas. Sevilla, 2012.....	137
Figura 3.29. Principales grupos de edad. Población africana. Sevilla, 2012	138
Figura 3.30. Coeficiente de localización de la población marroquí. Sevilla, 2011.....	139
Figura 3.31. Coeficiente de localización de la población subsahariana. Sevilla, 2011.....	140
Figura 3.32. Principales grupos de edad. Población asiática. Sevilla, 2012.....	141
Figura 3.33. Sevilla. Coeficiente de localización de la población china, 2011.....	142
Figura 4.1. Zonificación de los barrios según la escala de Evaluación de la Calidad del Vecindario (ECAVE).....	148
Figura 4.2. Plano de Sevilla, de Álvarez de Benavides (1884).....	152
Figura 4.3. Sevilla: Chozas y asentamientos precarios en 1945.....	154
Figura 4.4. Modelo de parcelación y crecimiento en la zona norte.....	157
Imagen 4.1. Tipología edificatoria en la zona norte de Sevilla. Barriada de Pío XII.....	162

Imagen 4.2. Barrios de la Macarena en imágenes.....	163
Figura 4.5. Delimitación administrativa de Tres Barrios.....	169
Imagen 4.3. Tipología edificatoria en Tres Barrios. Barrio de Los Pajaritos.....	173
Imagen 4.4. Tres Barrios en imágenes.....	174
Figura 4.6. Sección censal 66. Su Eminencia.....	176
Imagen 4.5. Su Eminencia en imágenes.....	178
Figura 4.7. Proyecto de Mejora, Saneamiento y Ensanche Interior de Sevilla en Triana de Secundino Zuazo, (1924).....	181
Figura 4.8. Proyecto de Mejora, Saneamiento y Ensanche Interior de Sevilla en Triana de F. García Mercadal, (1929).....	182
Figura 4.9. Plan de Ordenación Urbana de 1946.....	183
Figura 4.10. Secuencia edificatoria en Los Remedios.....	186
Imagen 4.6. Los Remedios en imágenes.....	188
Imagen 4.7. La sección 3 de Los Remedios en imágenes.....	189
Figura 4.11. Grupos de viviendas modestas de promoción privada en Los Remedios.....	191
Figura 4.12. Plano de vivienda en “Los Remedios Pobres”.....	192
Figura 5.2. Población del municipio de Sevilla por distritos.....	198
Figura 5.2. Sevilla. Tasa de variación poblacional interanual en 2011.....	198
Figura 5. 3. Evolución de la población total en la zona de estudio. Distrito 2.....	199
Figura 5.4. Población total del distrito 2.(2007-2011).....	200
Figura 5.3. Población total extranjera del Distrito 2. (2007-2011).....	200
Figura 5. 4. Población nacional del distrito 2 (2007-2011).....	201
Figura 5. 7. Evolución de la población nacional en la zona de estudio. Distrito 2 (2007-2011).....	202
Figura 5.8. Evolución de la población extranjera en la zona de estudio. Distrito 2 (2007-2011).....	202
Figura 5.9. Evolución de la población extranjera en la zona de estudio. Distrito 2 (2001-2011).....	203
Figura 5.10. Principales nacionalidades extranjeras. Barrios seleccionados del Distrito 2 (2011).....	208
Figura 5.11. Principales nacionalidades extranjeras. Begoña. Distrito 2 (2011).....	209

Figura 5.12. Principales nacionalidades extranjeras. El Rocío. Distrito 2 (2011).....	209
Figura 5.13. Principales nacionalidades extranjeras. La Palmilla. Distrito 2 (2011).....	210
Figura 5.14. Principales nacionalidades extranjeras. Avenidas. Distrito 2 (2011).....	210
Figura 5.15. Principales nacionalidades extranjeras. El Cerezo. Distrito 2 (2011)	210
Figura 5.16. Principales nacionalidades extranjeras. Villegas. Distrito 2 (2011)	211
Figura 5.17. Principales nacionalidades americanas. Distrito 2 (2011).....	211
Figura 5.18. Sevilla, 2011. Porcentaje de población extranjera por distrito.....	218
Figura 5.19. Sevilla, Distrito 4. Tasa de variación interanual de población nacional y extranjera	219
Figura 5.20. Pirámide de población del distrito Cerro-Amate, 2011.....	219
Figura 5.21. Evolución de la población total en la zona de estudio. Distrito 4.....	220
Figura 5.22. Evolución población total del distrito 4 (2007-2011).....	221
Figura 5.23. Población nacional del Distrito 4. (2007-2011)	221
Figura 5.24. Población total extranjera del Distrito 4. (2007-2011)	222
Figura 5.25. Evolución de la población nacional en la zona de estudio. Distrito 4 (2007-2011)	223
Figura 5.26. Evolución de la población extranjera en la zona de estudio. Distrito 4 (2007-2011)	224
Figura 5.27. Evolución de la población extranjera en los barrios seleccionados (2004-2011). Distrito 4.....	226
Figura 5.28. Principales nacionalidades extranjeras. En los barrios seleccionados en el Distrito 2 (2011).....	227
Figura 5.29. Principales nacionalidades extranjeras. Los Pájaros. Distrito 4 (2011)...	229
Figura 5.30. Principales nacionalidades extranjeras. La Plata. Distrito 4 (2011).....	228
Figura 5.31. Nacionalidades americanas en los barrios seleccionados. Distrito 4 (2011).....	228
Figura 5.32. Evolución de las nacionalidades africanas y americanas. Distrito 4.....	229
Figura 5.33. Pirámide de población. Barrio de Los Remedios	235
Figura 5.34. Evolución población total. Barrio de Los Remedios (2007- 2011)	237
Figura 5.35. Evolución población nacional. Barrio de Los Remedios (2007- 2011).....	237

Figura 5.36. Evolución población extranjera. Barrio de Los Remedios (2007- 2011)....	238
Figura 5.37. Variación interanual de población. Barrio de Los Remedios (2011-2010)..	238
Figura 5.38. Evolución de la población total. Sección 3, Los Remedios. (2007-2011)...	239
Figura 5.39. Evolución de la población extranjera. Sección 3, Los Remedios. (2007-2011)	239
Figura 5.40. Evolución de la población nacional. Sección 3, Los Remedios. (2007-2011).....	240
Figura 5.41. Principales nacionalidades extranjeras en el barrio de Los Remedios, 2011	241
Figura 5.42. Principales nacionalidades de la UE en el barrio de Los Remedios, 2011	242
Figura 5.43. Principales nacionalidades americanas en el barrio de Los Remedios, 2011	242
Figura 5.44. Evolución de la población africana en Los Remedios y en la sección censal 3, (2007-2011)	243
Figura 5.45. Principales nacionalidades extranjeras en la sección 3, Los Remedios, 2011	244
Figura 5.46. Principales nacionalidades americanas en la sección 3, Los Remedios, 2011	244
Figura 7.1. El análisis del discurso como proceso retroalimentado.....	286
Figura 7.2. Distribución de los Grupos de Discusión en el Área Metropolitana de Sevilla	292

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1.1. Criterios de estratificación social.....	33
Tabla 3.3. Evolución de la población en el municipio de Sevilla (2000-2012).....	99
Tabla 3.4. Población del área metropolitana de Sevilla.....	101
Tabla 3.3. Población nacional en el municipio de Sevilla. 2000-2012	110
Tabla 3.4. Población extranjera en el municipio de Sevilla. 2000-2012.....	111
Tabla 3.5. Evolución de las concesiones de nacionalidad española por residencia en la provincia de Sevilla. 2002-2011.....	121
Tabla 3.6. Evolución de las concesiones de nacionalidad española por residencia en la provincia de Sevilla y continentes de origen. 2009/2011.....	121
Tabla 3.7. Nacionalidades a las que se les ha concedido la nacionalidad española por residencia en la provincia de Sevilla (2009-2011).....	121
Tabla 3.8. Relación entre población nacida en América y con nacionalidad americana.....	122
Tabla 3.9. Población europea no comunitaria en Sevilla.....	129
Tabla 3.10. Evolución de la población africana en Sevilla (2008-2012).....	137
Tabla 3.11. Evolución de la población china en Sevilla (2008-2012).....	141
Tabla 4.1. Proceso edificatorio en Tres Barrios	169
Tabla 5.1. Evolución de la población en los barrios de estudio en el distrito 2 (2007-2011).....	206
Tabla 5.2. Porcentaje de extranjeros en los barrios seleccionados. Distrito Macarena..	207
Tabla 5.3. Análisis de la dependencia y edad media de la población.....	214
Tabla 5.4. Índice de Friz en los barrios de la Macarena	215
Tabla 5.5. Distribución por sexo de la población nacional y extranjera. Distrito 2.....	216
Tabla 5.6. Evolución de la población en los barrios de estudio en el distrito 2 (2007-2011).....	223
Tabla 5.7. Porcentaje de población extranjera en los barrios del distrito 4 (2011).....	225
Tabla 5.8. Edad media y tasas de dependencia en el Distrito 4.....	230
Tabla 5.9. Índice de Friz en el Distrito 4.....	231
Tabla 5.10. Composición por sexo de la población en el Distrito 4.(2011).....	232
Tabla 5.11. Población extranjera por barrios en el distrito Los Remedios, 2011.....	240
Tabla 5.12. Tasas de dependencia barrios de Los Remedios, 2011.....	245
Tabla 5.13. Índice de Friz. Barrio de Los Remedios.....	245
Tabla 6.1. Principales ciudades españolas: índices de segregación residencial por	

nacionalidades y agrupaciones continentes (2009).....	265
Tabla 6.2. Principales ciudades españolas: cociente de localización de población extranjera según grandes conjuntos continentales (2009)	267
Tabla 6.3. Sevilla. Indicadores de segregación. Comparativa por ciudades	267
Tabla 6.4. Sevilla. Indicadores de segregación por origen geográfico	268
Tabla 6.5. Índice de centralidad en Sevilla	271
Tabla 7.1.Trabajo de campo: Grupos de discusión y entrevistas	296

ANEXOS

FICHAS DE GRUPOS DE DISCUSIÓN Y ENTREVISTAS

Grupo de Discusión 1

Ámbito metropolitano: Ciudad central

Localización del grupo: Residentes en el distrito casco antiguo

Status socioeconómico: Medio-alto

Número de integrantes: 6

Edad: Entre 50 y 60 años

Sexo: 4 mujeres; 2 varones

Ocupación laboral: Empleos estables; 3 médicos, 1 sector construcción, 2 comercial.

Lugar de realización: Domicilio de uno de los miembros en el distrito casco antiguo.

Día y hora de realización: 15 de Octubre de 2013; 19h.

Grupo de Discusión 2

Ámbito metropolitano: Ciudad central

Localización del grupo: Residentes y ex residentes en el distrito Macarena.

Status socioeconómico: Medio-alto.

Número de integrantes: 7

Edad: 2 miembros entre 60-65 años; 5 miembros entre 41 y 35 años.

Sexo: 4 mujeres y 3 varones.

Ocupación laboral: Empleos estables; 1 médico, 1 jubilado (médico), 3 empleados públicos grupo A, 1 asesoría medioambiental, 1 empleada de banca.

Lugar de realización: Espacio común en club social

Día y hora de realización: 2 de Septiembre de 2013; 20h.

Grupo de Discusión 3

Ámbito metropolitano: Ciudad central

Localización del grupo: Residentes en el barrio de Los Remedios

Status socioeconómico: Medio-alto

Número de integrantes: 6

Edad: Entre 68 y 60 años

Sexo: 3 mujeres y 3 varones

Ocupación laboral: Empleos y situación económica estable. ·4 jubilados (2 exdocentes, 2 exsindicalistas), 1 empresario, 1 empleado de banca.

Lugar de realización: Domicilio de uno de los miembros en el barrio de Los Remedios.

Día y hora de realización: 22 de Octubre de 2013; 18:30h.

Grupo de Discusión 4

Ámbito metropolitano: Ciudad central

Localización del grupo: Residentes y ex residentes en la Gran Plaza.

Status socioeconómico: medio-bajo

Número de integrantes: 6

Edad: Entre 40 y 30 años.

Sexo: 3 mujeres y 3 varones

Ocupación laboral: 2 autónomos, 2 empleados públicos grupo C, 1 parado, 1 pequeño empresario de hostelería, 1 desempleado.

Lugar de realización: Domicilio de uno de los miembros en la zona de la Gran Plaza.

Día y hora de realización: 27 de Septiembre de 2013; 18:30h.

Grupo de Discusión 5

Ámbito metropolitano: 1ª corona metropolitana

Localización del grupo: Vecinos de la barriada de Montequinto en el municipio de Dos Hermanas.

Status socioeconómico: medio-bajo.

Número de integrantes: 6

Edad: Entre 28 y 25 años

Sexo: 3 mujeres y 3 varones

Ocupación laboral: 1 trabajador del metal, 1 empleada de hostelería, 1 militar, 1 agente de seguros, 1 teleoperadora, 1 auxiliar sanitaria.

Lugar de realización: Domicilio de uno de los miembros en la barriada de Montequinto.

Día y hora de realización: 8 de Septiembre de 2013; 19h.

Grupo de Discusión 6

Ámbito metropolitano: 1ª corona metropolitana

Localización del grupo: 5 Vecinos del municipio de Dos Hermanas y 1 vecino del municipio de San Juan de Aznalfarache.

Status socioeconómico : medio-alto.

Número de integrantes: 6

Edad: 1 miembro de 50 años, 5 miembros entre 38 y 30 años.

Sexo: 3 mujeres y 3 varones

Ocupación laboral: 6 empleados públicos del grupo A

Lugar de realización: Centro de trabajo común.

Día y hora de realización: 10 de Septiembre de 2013; 12h.

Grupo de Discusión 7

Ámbito metropolitano: 2ª corona metropolitana

Localización del grupo: Vecinos de Utrera

Status socioeconómico: medio-bajo

Número de integrantes: 7

Edad: Entre 45 y 55 años

Sexo: 3 mujeres y 4 varones

Ocupación laboral: 1 administrativa, 1 pequeño empresario, 1 cajero, 1 auxiliar sanitaria, 1 empleado público del grupo C, 1 desempleado.

Lugar de realización: Domicilio de uno de los miembros en el municipio de Utrera.

Día y hora de realización: 28 de Septiembre de 2013; 19h.

Grupo de Discusión 8

Ámbito metropolitano: 2ª corona metropolitana

Localización del grupo: 5 vecinos del municipio de Utrera y 1 vecino del municipio de Los Palacios y Villafranca

Status socioeconómico: medio-alto.

Número de integrantes: 6

Edad: Entre 45 y 35 años.

Sexo: 3 mujeres y 3 varones

Ocupación laboral: 6 empleados públicos del grupo A

Lugar de realización: Centro de trabajo común.

Día y hora de realización: 11 de Septiembre de 2013; 10h.

Entrevista 1

Sujeto: Directora de oficina inmobiliaria

Edad: 38 años

Sexo: Mujer

Lugar de realización: Oficina inmobiliaria

Día y hora de realización: 22 de Octubre de 2013; 10h.

Entrevista 2

Sujeto: Trabajadora social. CEAR

Edad: 33 años

Sexo: Mujer

Lugar de realización: Oficina de la ONG en Sevilla

Día y hora de realización: 29 de Octubre de 2013; 10h.

Entrevista 3

Sujeto: Presidente de la AAVV. Su Eminencia

Edad: 50 años

Sexo: Varón

Lugar de realización: Entrevista telefónica

Hora de realización: 10 de Noviembre de 2013; 19h.

Entrevista 4

Sujeto: Presidente de la AAVV. Tres Barrios

Edad: 60 años

Sexo: Varón

Lugar de realización: Entrevista telefónica

Hora de realización: 11 de Noviembre de 2013; 17h.

Entrevista 5

Sujeto: Presidente de la AAVV. El Cerezo

Edad: 52 años

Sexo: Varón

Lugar de realización: Entrevista telefónica

Hora de realización: 14 de Noviembre de 2013; 18h.

Principales ejes temáticos de la entrevista semiestructurada

- Visión de los vecinos sobre su barrio
 - Imagen que transmite el barrio al resto de la ciudad
 - El papel de la inmigración en el barrio
 - La visión de los exresidentes
 - Nivel de abandono del barrio por los vecinos; reemplazo poblacional
 - Principales problemáticas del barrio
-

